

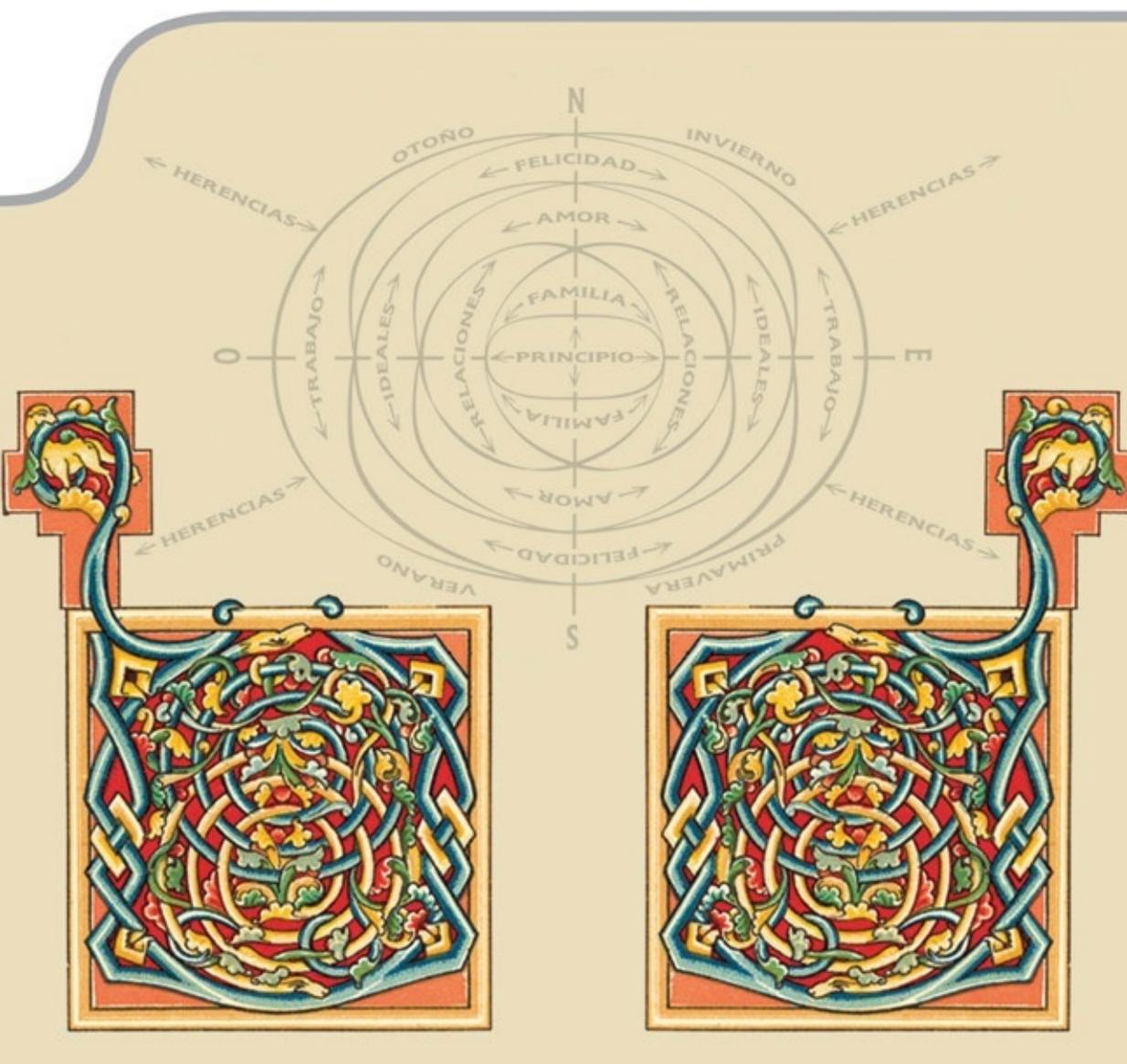
Fabiana
Daversa

AGUILAR



El gran libro de las runas

Obra rúnica integral



El Gran Libro de las Runas

Obra rúnica integral

de Fabiana Daversa

AGUILAR

[Cubierta](#)

[Portada](#)

[Índice](#)

[Prólogo](#)

[Introducción](#)

[**PRIMERA PARTE. El universo rúnico**](#)

[**CAPÍTULO I - Mitología del norte europeo**](#)

[Las preguntas del rey Gylfi](#)

[Las runas en esta historia](#)

[Ragnarok. El crepúsculo de los dioses](#)

[**CAPÍTULO II - Las runas de Odín**](#)

[La creación de las runas](#)

[La adivinación](#)

[Poemas rúnicos](#)

[**CAPÍTULO III - Las runas en la historia de la cultura**](#)

[**CAPÍTULO IV - El alfabeto Futhark y su influencia en Britania**](#)

[Primer aettir](#)

[Segundo aettir](#)

[Tercer aettir](#)

[Runas anglosajonas](#)

[Las Runas de Nordeumbría](#)

[**CAPÍTULO V - Cómo interpretar las runas en sus disposiciones básicas**](#)

[Lectura de una runa](#)

[Lectura de tres runas](#)

[La cruz rúnica](#)

[La triple cruz](#)

[Tirada trisquel](#)

[Lectura de la Cabeza de Mimir](#)

[Los Ocho de Heimdal](#)

[Tirada chákrica](#)

[El Cuadrado Mágico](#)

[El Misterio de Odín](#)

[Campo de 24 sectores](#)

[SEGUNDA PARTE. Simbología rúnica](#)

[CAPÍTULO VI - Significados oraculares de las runas](#)

[Las runas del Futhark](#)

[Las runas del Futhorc](#)

[TERCERA PARTE. El Campo del Sol](#)

[CAPÍTULO VII - Lecturas de primer nivel](#)

[Aproximación al Campo del Sol](#)

[Tirada de Campo del Sol: el mandala vivo y en movimiento](#)

[Significado de las runas en el Punto odínico](#)

[Los sectores del Campo del Sol](#)

[CAPÍTULO VIII - Lecturas de segundo nivel y tercer nivel](#)

[Aspectos interpretables](#)

[Lectura de parejas](#)

[CAPÍTULO IX - Reversión de Campos](#)

[CAPÍTULO X - Los Caminos de realización personal](#)

[Introducción](#)

[El Camino del Guerrero](#)

[El Camino de la Madre](#)

[El Camino del Héroe](#)

[El Camino del Intelecto](#)

[El Camino del Mago o de la Sacerdotisa](#)

[El Camino del Genio](#)

[El Camino del Sabio](#)

[El Camino del Iluminado](#)

[Los caminos del hombre en el cuarto aetir](#)

[**CAPÍTULO XI - Seguimiento de Campos**](#)

[Seguimiento](#)

[Campos comparados](#)

[Balances](#)

[Lectura de Odín](#)

[**CUARTA PARTE. La amplitud de las runas**](#)

[**CAPÍTULO XII - Runas y astrología**](#)

[**CAPÍTULO XIII - Las runas y el yoga**](#)

[**CAPÍTULO XIV - Fórmulas mágicas**](#)

[Combinadas rúnicas](#)

[Talismanes](#)

[Amuletos](#)

[Sellos rúnicos](#)

[Afinidades y correspondencias de las gemas](#)

[Cómo elaborar sus propias runas](#)

[Biografía](#)

[Créditos](#)

Prólogo

Pasados dieciocho años de la primera edición de *Runas. El susurro del destino*, quince del *Libro mágico de las runas* y ocho de *Runas. Lecturas avanzadas*, tengo la satisfacción de prologar mi obra integral y definitiva sobre el oráculo vikingo que, de tan inmensa, ni siquiera me atreví a soñar. Cuando Analía Rossi propuso una edición completa de las obras, revisadas, corregidas y ampliadas, sentí que el esfuerzo de casi dos décadas no había sido en vano. Un tratado sobre runas es lo que todo autor que dedicó su vida al estudio del oráculo nórdico aspira, y lo que el lector autodidacta anhela encontrar en los mesas de las librerías. Si bien es cierto que los talleres rúnicos, notas periodísticas, viajes de estudio y congresos son útiles para la difusión de las runas, nada se compara con la experiencia de la publicación y la amalgama ineludible e inexplicable entre el alma del autor y cada lector. Miles de personas en una red sutil e inquebrantable, tejen una nueva posibilidad, un nuevo mundo, fruto del trabajo de editores, asistentes, correctores, periodistas y, sobre todo, el gran curioso: el lector. Sin la urdimbre humana que sostuvo mi obra a lo largo del tiempo, ésta hubiera caído en el olvido. Recuerdo en mis comienzos, a principios de los 90, que la palabra runas era casi desconocida, se la confundía con *ruinas*, se las llamaba “ruanas”, etcétera. Hoy, en cambio, podemos decir que ocupan un lugar destacado dentro de las disciplinas esotéricas. Es infinito mi reconocimiento a todos los que han colaborado con este sueño que se hace realidad. Paso de modo enfático, y sin ofender a los que creen sólo en lo que sus ojos ven, a agradecer a la voz del oráculo, a sus guardianes, a sus ancestros y guías espirituales. Es la voz inaudible la que habla a los corazones, la que maravilla a quienes saben abordarla con respeto y entrenamiento. Es la que otrora animó a los barcos vikingos en mares desconocidos, la que insta al consultante a ampliar sus propios horizontes. Es la que corre el velo y limpia espejos con la lucidez de la palabra y la fortaleza del símbolo. La misma voz que, junto a los guardianes de cada uno, cuenta historias que aún no fueron contadas.

Esta obra consta de cuatro partes, en honor a las cuatro puertas de la Tierra, los puntos cardinales, las cuatro estaciones del año y los cuatro arcángeles místicos.

La Primera Parte, El universo rúnico, delinea el mundo de los chamanes, sus leyendas y la génesis del universo según la Antigua tradición. Presenta cada divinidad del culto odínico con sus características principales y los roles que representan en el panteón nórdico. Cuenta historias, enlaces y enredos. Luego relata la creación de las runas, citando las fuentes clásicas y populares. Enfatiza el advenimiento de la palabra como hito histórico para luego desembocar en la raíz mágica de todo alfabeto. Ya con intención didáctica el texto se adentra en las Familias de letras rúnicas, sus disposiciones, organizando la información base para la complementación del alfabeto rúnico. Finalmente, el ángulo de visión deja de ser pasado para trasladarse al presente, proponiendo un nuevo abordaje del oráculo como herramienta para el crecimiento personal.

La Segunda Parte, Simbología rúnica, como su nombre sugiere, describe cada glifo y desmenuza el significado individual, tanto del alfabeto Futhark (compuesto por 25 letras) como del Futhorc (compuesto por 33) o runas celtas. Luego, enseña a encontrar la multiplicidad interpretativa de cada ideograma hilvanando y cosiendo sus significados en conjunto.

La Tercera Parte, El Campo del Sol, según mi criterio personal es el verdadero aporte, el corazón del *Gran Libro de las Runas*. En él se estudia el mandala rúnico como antesala de toda tirada completa. Es allí donde surgen los tesoros escondidos, los hundimientos personales y familiares, donde está escrita la saga de cada individuo, sus secretos, bendiciones y maldiciones de los linajes. Sin el Campo del Sol y sus laberintos, la lectura rúnica tendería a la superficialidad, a la corteza del “árbol de la vida”, sin traspasarla jamás, sin hallar la nutritiva savia.

La Cuarta Parte, La amplitud de las runas, está dedicada a las disciplinas complementarias como la astrología, el yoga, la elaboración de talismanes y amuletos, la gemoterapia, y recuerda antiguas prácticas chamánicas como la elaboración del sello personal y combinaciones rúnicas para situaciones especiales.

Finalizando, quisiera alentar a quienes trabajan en la dura disciplina de la investigación del alma humana, recordándoles la importancia de nuestros aportes para el cambio de la conciencia mundial y ofreciendo esta brújula conectora de mundos.

Ojalá la dicha de los deseos realizados viaje en cada ejemplar del *Gran Libro de las Runas*, iluminando a todo aquel que se atreva a descifrarlo.

F. D.

BUENOS AIRES, OCTUBRE DE 2008

Introducción

Runa significa secreto. También es sinónimo de letra del alfabeto escandinavo y es la palabra que simboliza el ruido de una piedra rozando con otra piedra. Pero en verdad las runas son un antiguo método oracular, muy poco difundido, que salió a la luz cuando ya se hacían *necesarias*. Es la máxima síntesis de los símbolos mágicos occidentales, tan espontáneos en nuestro inconsciente que hoy reaparecen en forma de graffiti en las calles o en las hebillas de cinturones de moda sin que ni siquiera se sospeche qué son o de dónde vienen. Emisarias de un pasado lejano del que sabemos poco y que sigue haciéndose presente aun en medio de las máquinas de la ciudad, son voces que quieren ser oídas para transmitir las enseñanzas de los pueblos antiguos, de los que la historia y la arqueología rescatan apenas fragmentos.

Los pueblos del norte europeo depositaban en las runas toda su confianza, ya fuera para tomar una simple decisión o para resolver la convocatoria de un *Thing*, especie de fórum popular donde cada ciudadano exponía sus problemas, buscando soluciones comunitarias. La Península Escandinava, Alemania, Islandia, Gran Bretaña y el norte de Italia fueron los principales centros de difusión del oráculo rúnico, que se utilizaba de manera personal bajo la protección del dios Odín.

Eso, en un pasado remoto. En el mundo actual hay un innegable movimiento de transformaciones importantes. La preocupación por el medio ambiente, por volver a las raíces, el desarme de las potencias económicas, la caída de los postulados religiosos, la expansión de las posibilidades de

comunicación son, todos ellos, elementos que nos predisponen a suponer un comienzo de siglo desordenado, caótico pero luminoso en cuanto a las perspectivas de la búsqueda personal. Así, tenemos para elegir infinitos caminos, propuestas provenientes de los lugares más exóticos del planeta que, por ejemplo, confluyen, amontonadas, en el kiosco de la esquina. El Mahatma Gandhi, Ramakrishna, la Madre Teresa de Calcuta conviven perfectamente y bajo el mismo techo con fascículos sobre aviones de guerra, cocina española moderna y ediciones ilustradas de la Biblia y la revista *Time*.

¿Cómo ubicamos el campo de la adivinación en este contexto? ¿Cuáles fueron las modificaciones en los últimos años? ¿Murieron las viejas sabidurías ante el avance de la ciencia y la tecnología? No, renacieron. Como nunca, asistimos al florecimiento de las artes adivinatorias en todo el mundo. No nos alcanzarían los dedos de las manos para enumerar la cantidad de *mancias* que aparecen en las revistas femeninas en el impresionante juego de interpretaciones de una misma verdad: *el destino*.

Los griegos personificaron al destino con las *moirais* —moiras— que más tarde se transformaron en las *parcas* romanas: Clotho, Lachesis y Átropos hilaban la vida de los romanos tal como *Urd*, *Verdandi* y *Skuld*, las *nornas* rúnicas, hilaban la de los escandinavos. Pasado, presente y futuro llamaríamos ahora a esa fuerza que limita incluso a los dioses, en contraste con la noción de destino de la Edad del Bronce (2500 a. C.-1500 a. C.), que según Joseph Campbell “es sereno, matemáticamente ordenado, definido por el ritmo de los planetas a cuya maquinaria están engranadas las cosas, sirviendo como agentes de la misma”.

Urd, la norna del pasado, también conocida como Wird, es la mayor y significa “llegar a ser”; Verdandi, el presente, significa “ser”, y Skuld, la más joven, “lo- que- será”. Nadie conoció sus rostros, ocultos en sus nubosos chales. Eran hermanas de Narfi, el padre de la Noche, y se relacionaban con las fases creciente, llena y menguante de la Luna. Las nornas, en la mitología del norte de Europa, son las responsables de la manutención de las raíces del *Yggdrasil*, el gran fresno

de la vida de donde colgó Odín, el principal dios vikingo, durante nueve días y nueve noches en actitud de autosacrificio. Antes de empezar a hilar el destino de los hombres, Urd, Verdandi y Skuld sacaban agua del manantial propio para mezclarla con arcilla de las orillas, formando una pasta que extendían sobre la raíz del fresno, evitando así que se pudriera.

Las nornas eran las mejores consejeras de los vikingos. No dejaron de consultarlas nunca ya que los países nórdicos tuvieron un sincretismo religioso realmente envidiable, en el que convivían los dioses antiguos y modernos.

La adivinación

La adivinación fue aceptada como la segunda profesión más antigua del mundo. Y dado que la presunta primera no desapareció, ¿por qué habría de desaparecer la segunda? Es común escuchar a profesionales, amas de casa, intelectuales, artistas, estudiantes o políticos hablar de predicciones, de “lo que me dijo el tarotista”, “el horóscopo” o “las cartas”. Es un terreno fascinante, donde se mezclan la sensibilidad del que lee con la historia del que pide ser interpretado. En cuanto a las modificaciones, podemos afirmar que se acoplaron nuevas ideas a los juegos adivinatorios. El control mental y las siete ramas del yoga nos acostumbraron a términos que de a poco fuimos anexando a la vida diaria (meditación, relajación, pantalla en blanco...), ayudando a desarrollar la percepción de la energía sutil y abriendo los conductos que la transmiten, habitualmente obstruidos por el ritmo estresante de la época actual.

El estudio de la psique humana ha brindado un profundo conocimiento sobre los mecanismos del inconsciente. Esa zona, también conocida por *hemisferio mudo*, es la mítica casa de las hermanas nornas.

El ingreso en el inconsciente es otro de los temas que trataremos con más detalle en el transcurso de este libro. No existen teclas que puedan accionarse para que ingresemos; al contrario, cuanto más nos empeñemos en hacerlo, menos resultados obtendremos.

Carl G. Jung comparó la mente humana con pequeñas islas rodeadas por el océano. La tierra es el

consciente, lo palpable y conocido; todo lo que la rodea pertenece a otro mundo, el desconocido, que aparece en nuestros sueños de la forma menos prevista.

El agua desde tiempos inmemoriales representó los poderes mágicos de la Luna, patrona del mundo de los sueños. Sabemos que existe una estrecha relación entre las fases de la Luna y las mareas, el ciclo fértil de las hembras y la menstruación femenina. Más del setenta por ciento de la masa del planeta está compuesta por agua, la misma proporción que se observa en nuestro cuerpo físico.

El agua, símbolo del inconsciente, está representada en el mundo rúnico a través de dos de sus estados: sólido y líquido. El extremo norte de Europa, por su situación geográfica, pasa una gran parte del año cubierto de hielo, característica que anexó en el imaginario de este pueblo otro elemento fundamental que se suma a los cuatro conocidos —tierra, agua, fuego y aire—: el hielo. La serie de ocho runas en su debida secuencia se denomina *aettir*. Dado que el oráculo vikingo tiene veinticuatro runas, concluimos que son tres los *aettir* que lo componen.

Las excavaciones en yacimientos de antiguos poblados vikingos agregaron datos importantes para el entendimiento y estudio de la organización social de esos pueblos que, al contrario de otros, no se confinaron en un territorio determinado, lo que dificulta su localización. Sabemos por historiadores antiguos y modernos que los “bárbaros” del norte eran conquistadores de tierra y de mar; excelentes navegantes, manejaban con maestría las armas, adoraban a Odín (o Woden) y se guiaban por Tyr, el dios de la guerra, representado por la estrella polar.

Las runas eran su oráculo adivinatorio. Las consultaban siempre y cuando fuera necesario, preferentemente a la salida del Sol. Al principio eran varillas de árboles que miraban al este, cortadas y grabadas. Tácito (54-119 d.C), en su obra *Germania*, destinada a dar a conocer los territorios inexplorados por los romanos, dice: “Observan, como los que más, los agüeros y las suertes. El uso de éstas es muy sencillo: cortan de algún frutal una varilla, la cual, hecha pedazos, y puesta en cada uno cierta señal, la echan, sin mirar cómo, sobre una vestidura blanca. Luego el

sacerdote de la ciudad, si es que se trata de un negocio público, o el padre de familia, si es de cosa particular, después de haber hecho oración a los dioses, alzando los ojos al cielo, toma tres palillos, de cada vez uno, y hace la interpretación según las señales que de antemano les había puesto. Si las suertes son contrarias, no tratan más aquel día del negocio y, si son favorables, procuran aún certificarse con agüeros...”.

La obra de Tácito es muy interesante. Fue el primer historiador que documentó en forma escrita el uso de runas —dado que los rituales se transmitían oralmente— y muestra cómo vivía el pueblo más influido por las costumbres y los cultos rúnicos en el continente europeo: los germanos. La expansión del Imperio Romano exigía el previo y pleno conocimiento de los territorios que lo circundaban ya que era mucho más fácil derrotar al enemigo previendo sus actitudes. Sin embargo, el derrumbe del Imperio se dio justamente por las invasiones bárbaras que, unidas al caos político interno, ayudaron al debilitamiento y a la cristianización, que se consolidó bajo el gobierno de Constantino, quien vivió entre los años 272 y 337.

Las runas son anteriores a ese proceso. Permanecieron guardadas durante cientos de años, sin haber perdido su fuerza original. Cuentan con una apasionante mitología, que personifica las fuerzas naturales a través de sus divinidades: el rayo (Thor), la estrella polar (Tyr), la luz (Balder), la juventud (Idunn) y tantas otras.

Los símbolos mágicos de las runas, según la leyenda, se desprendieron de las piedras en la novena noche, cuando Odín colgaba del Yggdrasil. Le enseñaron sus secretos, transformándolo en el señor de la vida, por haber vencido a la muerte. Lo rescataron y lo convirtieron en un ser superior.

El número nueve es mágico. No nos olvidemos que es la resultante de la multiplicación del tres por sí mismo y también abre el camino a un nuevo *aettir* (grupo de ocho runas). El nueve es el renacimiento que viene después del infinito —número ocho— y tiene toda la potencia de un ciclo que se reanuda.

Huellas europeas

La cristianización de los países nórdicos no tuvo grandes dificultades, ya que la imagen del dios que colgó de la cruz no era en absoluto extraña y permitió que aún hoy convivan en las iglesias imágenes de los dioses del pasado y del presente.

La influencia de los pueblos de la Península Escandinava se puede sentir en Gran Bretaña, Alemania, Austria, Suiza, norte de Francia, Italia y España; es menos intensa en Holanda, Rusia y Estonia.

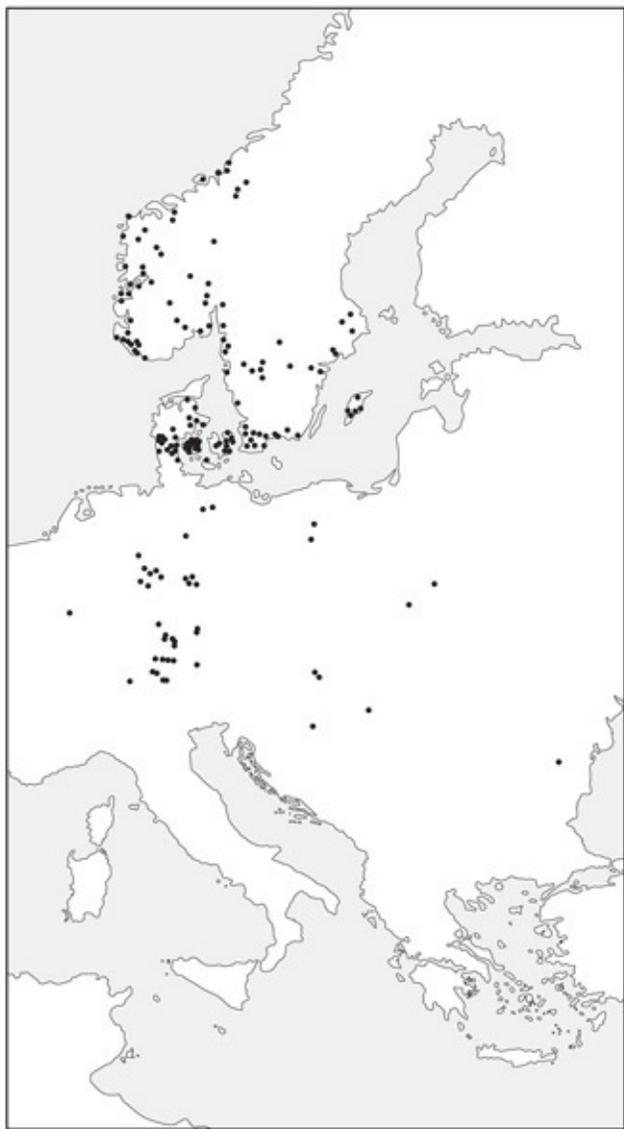
Los celtas irlandeses intercambiaron principios mágicos con los escandinavos, dejando huella en su escritura *ógmica*, oracular y funcional a la vez.

Los etruscos (siglo VII a. C. - siglo IV), que ocupaban la actual zona de Toscana, en Italia, recibieron influencias rúnicas en lo que respecta al arte, la mitología y la escritura. Cuenta Campbell que estas dos culturas coinciden en muchos de sus ritos, entre ellos el de cremar a sus muertos; los etruscos los entregaban a la purificación del fuego, tal como los vikingos, que eran quemados junto con sus barcos. Ambos pueblos consideraban el águila animal divino —símbolo de Odín—, los etruscos coloreaban sus rostros con tintura roja —color usado para pintar el cuerpo de los guerreros vikingos— y los sacerdotes usaban túnicas azules —color de la capa de Odín.

Con el avance del Imperio, los etruscos fueron considerados ciudadanos romanos y gozaban de gran prestigio en la comunidad, ya que ellos habían sido responsables de los ritos de fundación de la ciudad. Plutarco narra que para ese acontecimiento Rómulo envió a buscar a Toscana a los que dirigirían la ceremonia de fundación y que en ese acto “se cavó una zanja circular alrededor de lo que ahora es el Comitium, o Tribuna de la asamblea, y en ésta arrojaron solemnemente los primeros frutos de todas las cosas sancionadas por la costumbre como buenas o por la naturaleza o por necesarias. Luego, cada hombre llevó una pequeña porción de tierra de su suelo natal, y todos juntos la arrojaron dentro. Ellos llamaban a esta zanja igual a los cielos: *mundus*, y tomándola como centro, trazaron una ciudad haciéndole un círculo alrededor. Después de lo cual, el fundador unió una reja de metal a un arado, y tras uncir a él un toro y una vaca, él mismo trazó un surco profundo, que marcaba

los límites...”. [1](#)

Veamos las coincidencias con la formación de la geografía dinamarquesa: “El rey Gylfi amaba a su tierra norteña, Suecia. Pero estaba destinado a perder una parte de manera muy misteriosa. Todo empezó con una mujer. Era alta, ciertamente, pero su tez no era clara sino tostada por el Sol. Los ojos no eran azules sino castaños, y su larga cabellera, en vez de ser un rubio pálido, era negrísima. El fascinado Gylfi no tardó en ofrecer a Gefiun hospedaje en su castillo y más tarde todo el oro que deseara. Ella no quiso regalos, pero tomaría la tierra que sus bueyes fueran capaces de arar en un día y una noche enteras. Así se formó la Tierra del mar o Zeeland, que forma parte de Dinamarca, y el abismo producido por las zanjas era tal, que se llenó de agua y formó lo que hoy denominamos Malaren, el Lago”. [2](#)



El mapa muestra los puntos de Europa continental donde se han hallado antiguas inscripciones

rúnicas.



Estas, como tantas asociaciones históricas que podamos encontrar, son simplemente ejemplos que comprueban la antigüedad y vigencia de una parte desconocida —pero activa— de la mitología occidental. Hoy suelen buscarse, permanentemente en la zona de Levante (Medio Oriente y proximidades) y en el Lejano Oriente, las bases de una espiritualidad que tenemos mucha dificultad para comprender y asimilar, cuando a la vista podemos percibir en las runas, los códigos y signos que usamos naturalmente en nuestra vida cotidiana. El tarot, el I Ching o la cábala siempre serán mejor interpretados por quienes comprendan en forma integral la cultura de esos pueblos. El “archivo” en donde duerme el símbolo se forma desde el vientre materno, razón por la cual los hexagramas chinos no son tan fáciles de memorizar como los grabados rúnicos para el occidental y seguramente para el oriental sucede a la inversa. Veamos algunas runas que utilizamos a diario:

Tyr

: La dirección, la flecha. Muestra la determinación del dios de la guerra para indicarnos el camino a seguir.

Ken

: La antorcha. Indica, en matemáticas, cuándo un número crece o decrece.

Nied

: Es la cruz descompensada, difícil de cargar y sobrellevar.

Ing

: Es el rombo que concentra vida y creatividad. El nombre del dios se convirtió, con el

tiempo, en la terminación del gerundio de los verbos ingleses.

Ger

: La Tierra y todo lo que ella nos da. Su otro nombre es Earth o gerda, representada por el número doce —la docena—, medida utilizada durante milenios cuando se intercambiaban los alimentos.

Como se ve, hablamos de costumbres y datos que en algún momento de nuestras vidas conocimos y ya forman parte de nuestro acervo simbólico. Y hay otros que de manera asombrosa se van incorporando sin problemas al sistema ya utilizado. Por ejemplo, el símbolo de Greenpeace, Eolh invertido, es la runa de la protección y es utilizado ex profeso por el grupo ecológico mundial. La magia de las runas, unida a ideales espirituales elevados, propagó ese símbolo por los cinco continentes y ahora se lo utiliza hasta en las tapas de cuadernos escolares, recordándonos la causa que él representa. Las runas tienen un gran poder de atracción por su simbología, por su historia, pero, principalmente, por los enigmas que encierra este antiquísimo alfabeto.

[1](#) Plutarco, *Romulus*.

[2](#) Branston, Brian, *Dioses y héroes de la mitología vikinga*, Madrid, Anaya, 1985.

PRIMERA PARTE

El universo rúnico

CAPÍTULO I

Mitología del norte europeo

Las preguntas del rey Gylfi

Los dioses nórdicos vivían en el *Asgard*, el Olimpo vikingo. Un arco iris servía como puente con el mundo de los humanos. El rey Gylfi, después de perder parte de su territorio para esa visita inesperada (Gefiun y sus dos reses), emprendió un viaje insólito que ante tantas situaciones insólitas parecía lo más normal del mundo. Iría a hablar con los dioses, llamados *ases*. Conocía algo de magia —no nos olvidemos que en la Era del Bronce todos conocíamos algo de magia— y el sombrero

polvoriento y gastado le daba aspecto de peregrino.

El rey de Suecia partió, sin avisar a nadie, en búsqueda de la morada de los dioses, que seguramente estaría en la dirección del *Bifrost*, el arco iris del norte. Supo que estaba en buen camino cuando avistó un espléndido galpón con el techo cubierto por escudos de oro. Era el *Valhalla*, la casa de los muertos valientes, atendida por las valquirias, mujeres guerreras vikingas que elegían quién debía morir en las batallas. Ahí los ases celebraban con los humanos fiestas y luchas de entrenamiento, la mejor manera de vivir para un guerrero, sin que jamás les faltase de beber o de comer. Ahí el rey Gylfi podría exponer sus dudas sobre el universo y seguramente le darían respuestas correctas. Por fin, Gylfi rompió el silencio:

—¿Cuáles podrían ser los nombres de vuestras señorías?

—Alto —dijo uno.

—Igual-de-alto —dijo el otro.

—Yo soy el Tercero —dijo el último—. ¿Quién eres?

Gylfi, medio turbado contestó:

—Soy el caminante cansado. Busco a alguien que realmente esté bien informado. Podría decirse que busco a la persona más capaz del cielo y de la tierra. ¿Hay alguien de esa naturaleza por aquí?

Alto, intrigado, creyó importante explicar a Gylfi el peligro que, corría.

—En verdad, tendrías suerte si salieras de aquí sin sufrir ningún daño. ¿Qué quieres saber exactamente?

—Querría saber quién es el principal y más antiguo de los dioses. También quiero saber cómo fueron creados el cielo y la tierra y de dónde vienen los gigantes, quién creó el ser humano, el fuego, el Sol, la Luna y las estrellas, por qué llueve...

Igual-de-alto intervino:

—Es evidente que quieres conocer los pormenores de primerísima mano. Y eso es un tema arriesgado.

El Tercero dijo:

—Lo ideal es que te acerques al fuego, porque el relato de todo eso nos va a llevar tiempo...

Y esto es lo que el rey Gylfi aprendió de la boca de los propios ases.

El comienzo del mundo

Al principio era el vacío y el abismo. Tan grande que parecía no tener fin. Su nombre:

Ginnungagap. Ni luz, ni agua, ni hojas; tampoco silencio, ni siquiera un grano de arena. Nada. Y de pronto esa nada pasó a ser algo y comenzó así la transformación del mundo. Fuego y hielo

— *Muspelheim*— que, combinados, crearon las aguas de los ríos, manantiales y mares.

El encuentro de esos dos elementos tan dispares provocó un estruendo espectacular, centelleando con chispas y gases fundidos, bloques de masas pesados y demoledores hielos en movimiento. A lo ancho, insuflado por el fuego, se formaba el cuerpo de un gigante: *Ymir*.

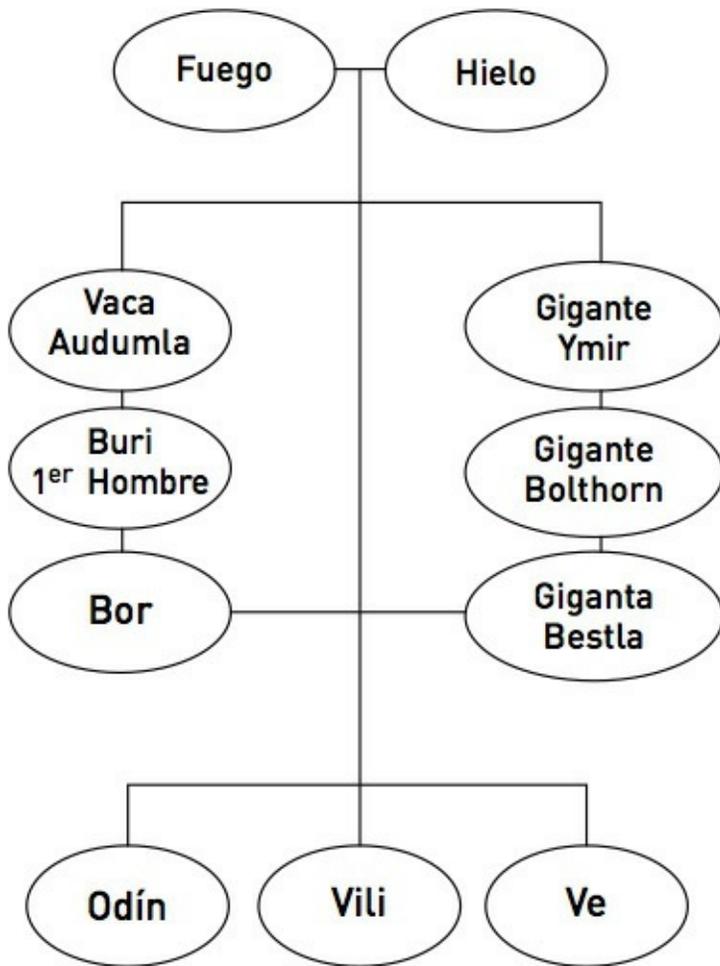
Al principio apenas podía moverse y un caldo de lodo hirviente, con hielo, dio forma a su cabeza.

Por eso sus descendientes, los gigantes de hielo, se llamarían *Aurgelmir* —hierve-barro—. Durante interminables años durmió Ymir en la misma posición, hasta que empezó a sudar. De sus axilas nacieron el hombre y la mujer gigantes.

En el deshielo apareció una enorme vaca, *Audumla*. Sus patas eran tan colosales que parecían columnas en el espacio. Lamiendo al hielo, descongeló a *Buri*, el primer humano que sobrevivió gracias a la Gran Amamantadora. De ahí que sea la vaca el símbolo número uno del alfabeto rúnico —*Feoh*—, el comienzo de todo. Buri tuvo un hijo llamado *Bor*, que desposó a la gigante *Bestla*. De esa unión nacieron tres hijos: *Odín*, *Vili* y *Ve*.

CREACIÓN

MUNDO PRIMORDIAL O MUSPELHEIM



Los hijos de Bor entraron en disputa con el viejo Ymir, dándole muerte. Todos los océanos tuvieron su origen en la sangre del gigante. Su cuerpo, cual arcilla, moldeó los valles, las montañas, las cuencas vacías de los lagos; de su pelo surgieron los árboles y las plantas; de su cráneo, el cielo, sostenido por cuatro enanos: Norte, Sur, Este y Oeste. El águila de Odín agitó sus alas y creó el viento, que desparrama el cerebro de Ymir por el aire: las nubes. De las cejas del gigante se hizo la Tierra del Medio o *Midgard*, lugar de los humanos. También separaron a sus enemigos, los gigantes, concediéndoles la tierra de *Jotunheim* —tierra de gigantes—. Cuando Odín se sentó, observó todo con atención y comprendió todas las cosas que vio. De su unión con *Jord*, la diosa de la tierra primigenia, nació *Thor*, el dios del rayo. De su unión con *Frigg*, la diosa de la tierra cultivada, nació *Balder*, dios de la luz, *Hodur*, el ciego, y *Hermod*, el ágil. De su unión con *Is* —o *Rind*—, la tierra sin cultivar o la tierra helada, nació *Tyr*, el dios de la guerra. Así se formó la raza de los *aesir*, los

ases.

Pero aún desconocían el día y la noche.

Nott y Daeg: noche y día

El cabello de *Nott* —la noche— era tan negro que parecía tener estrellas. Por su belleza y gran carácter se casó con tres mandos, uno tras otro. El primero era un primo lejano, llamado *Oscuro*, y con él tuvo un hijo, *Espacio*. El segundo marido fue un misterio, no se dio a conocer. El tercer marido de Nott fue *Delling*, que significa el Alba. De esa unión nació *Daeg*, el día, rubio y luminoso. Cuando Odín los vio tan hermosos les dio un caballo a cada uno y una misión: dar una vuelta en el cielo por día, para que todos pudieran verlos. El caballo de Nott es negro y se llama *Hrímfaxi*, el de Daeg es blanco y se llama *Skinfaxi*.

—Lo del día y la noche puedo entenderlo —dijo Gylfi—. ¿Pero... y el Sol y la Luna?

—¡Ah! —dijo Alto—. Ésa es otra historia...

El Sol y la Luna

El Sol y la Luna se balanceaban en el espacio, sin control. Un hombre llamado Giramundos no se cansaba de mirarlos y solamente podía compararlos con la belleza de sus dos hijos, a quienes llamó, en honor a los astros, Sol y Luna.

Cuando los dioses se enteraron, lo consideraron una afrenta que no podían dejar pasar y obligaron a Sol y a Luna a trabajar hasta el final de los tiempos, el crepúsculo de los dioses, el Ragnarok.

Mientras recorran sus órbitas, dos lobos, *Skoll* y *Hati*, los perseguirán hasta alcanzarlos en el momento oportuno.

Odín

Wotan, *Woden*, *Wuodan*, Padre de la poesía, Padre de la magia, Viejo creado, Grim

(encapuchado), Señor de los vientos del norte, Señor de los ejércitos, Señor de las batallas, Padre de los muertos en batalla, *Ouvin*, *Guodan*, *Gudan*, *Wodanaz*, Maestro de la inspiración, Señor de las runas, Guardián de las runas, Jefe de los magos, Señor de la vida, *Aldafur*, Caminante desconocido,

Señor de las encrucijadas, *Vada y Od* son algunos de los nombres del rey de los dioses nórdicos. Su día de adoración es el miércoles — *Wednesday*—; su color, el azul; sus animales, el águila, los dos cuervos, el lobo y el caballo, que no eran animales comunes, por supuesto. Los cuervos se llamaban *Hugin* (espíritu) y *Munin* (entendimiento) y soplaban al oído de Odín las novedades de los vivos y de los muertos. *Geri y Freki* eran sus lobos protectores y comían la carne ofertada a Odín en sacrificio. *Sleipnir*, su caballo de ocho patas, volaba. Además, tratándose de un mundo chamánico donde las iniciaciones se realizaban a través de enseñanzas simbólicas que unían el mundo animal al hombre iniciado, no podía faltar el jabalí. *Schrinnir* era el jabalí-alimento que renacía todos los días, y al igual que *Isis, Ishtar y Adonis*, también representados por el jabalí, volvían a la vida con el poder de la diosa.

Odín ejemplifica las distintas fases de un dios que perdura en el imaginario de Occidente. Como chamán, instauró las reglas de la sociedad primitiva: curó, plantó y enseñó los ritmos rúnicos. Fue el padre del alfabeto, de la comunicación, de la poesía. Como rey de los ases, cumplió con los protocolos, tal como Zeus, provocando la ira de su mujer, Frigg, por las sucesivas infidelidades. Odín estableció los límites a los enemigos y fue responsable de la Edad de Oro vikinga, que culminó con las invasiones que los llevaron a reinar en Francia e Inglaterra, imponiendo tributos y vasallaje. También fue Odín quien dio las bases para una organización asamblearia que sería el embrión de la política democrática y a menudo anárquica de los pueblos del norte. Ya en la era actual, el dios vikingo convive sin cargos de conciencia al lado de la cruz cristiana, uniendo esfuerzos para que la religión, sea pagana u oficial, ayude a mejorar a la humanidad, guiándola en un camino evolutivo. Odín es el infinito, la unión de las polaridades, lo imprevisto. Fue encontrado en las rutas, caminando descalzo, buscando abrigo. Entregó su ojo derecho al gigante *Mimir*, guardián de la fuente

de la sabiduría, a cambio de todas las respuestas. Como el rey Gylfi, no ahorró esfuerzos para lograr el conocimiento, y como patrono de las runas resurge anunciando un nuevo horizonte en las conquistas vikingas: el paisaje interior. Es ahí, en lo más profundo de la conciencia, que duerme en

cada uno de nosotros el gigante inerte *Ymir*, el fundamento de todas las cosas. Transformarnos significa romper con el paisaje, crear nuestros propios valles, mares, montañas. La metáfora del homicidio de Odín, como en toda mitología, supera el aparente significado inmediato: propone la modificación que tanto necesitamos para abrir las puertas de nuestra mente, de nuestros corazones, de nuestro ser integral.

Frigg

Es la mujer de Odín, también conocida como “la bien amada”, modelo de esposa y de madre. No debe confundirse con *Freya*, diosa de la belleza y del placer.

Los historiadores contemporáneos sostienen que se trata de distintos aspectos de una misma diosa. El período 3500-2500 a. C. es la era de la Gran Madre; en su transcurso, el misterio del nacimiento y la fertilidad fue el centro de la vida religiosa de la comunidad. Cuando la agricultura y el pastoreo permitieron una vida más equilibrada en cuanto a la producción y almacenamiento del alimento y el grupo ya no se vio amenazado por la escasez del invierno o de la caza, poco a poco, muy gradualmente, fueron cambiando los rituales que evocaban las fuerzas naturales.

En este nuevo cuadro económico la mujer, símbolo de la magia de la vida, pasó a formar parte de una cosmogonía celular, distinta, más restricta pero no menos importante; dejó de officiar los cultos, como siempre lo había hecho, pasándolos a manos del sacerdote, y se encapsuló en el hogar, de donde aún le cuesta salir cuatro mil años después...

La división del arquetipo de la diosa en Hera y Afrodita —en Grecia—, Juno y Venus —en Roma—, María y Magdalena, demarcan el terreno de la mujer pura de la impura, como si, en esa división, una tuviera que quedarse con el corazón y la otra con el sexo. Pareciera que el mito de la Gran Diosa fue tan poderoso que la única manera de atenuarlo para dar lugar al dios soberano era quebrándolo. De ahí nacen *Frigg* y *Freya*, que nunca se separarían por completo, dado que comparten atributos, comandan el primer *aettir* —serie de ocho runas— y son homenajeadas conjuntamente en el quinto día de la semana: *friday*, viernes.

El amuleto que caracterizaba a Frigg era el manajo de llaves, que toda mujer casada debía llevar en el cinturón no sólo para mostrar su condición sino para recordar que eran las guardianas de los valores del hogar.

Sus hijos son *Balder*, el bello, *Hodur*, el ciego, y *Hermod*, el ágil. Tal como Zeus, Odín no desperdiciaba oportunidad para unirse a otras mujeres, fueran diosas, gigantas o humanas, como en el caso de la madre de *Bragi*, su hijo poeta. Es probable que esa divinidad posterior, desconocida hasta el siglo IX, sea resultado del contacto con los romanos, que acostumbraban unir dioses y humanos, dando lugar a los semidioses.

Thor

También conocido por *Donner* o *Donar*, Señor del rayo, los truenos, los relámpagos y las tempestades. Señor de los machos cabríos, presente en las mitologías de todas las tribus germánicas, su día es el jueves — *Donnerstag* en alemán y *Thursday* en inglés— y el color que lo caracteriza es el rojo. En Noruega llegó a ser más importante que el propio Odín, por su fuerza, sencillez y nobleza,

aliadas a un espíritu combativo que resultaba mortal para sus enemigos.

El rayo era su manifestación más importante. Cuentan las leyendas que era *Mjolnir*, su martillo, el que brillaba en el cielo cuando Thor luchaba con los gigantes. Cuando el trueno retumbaba, era él que salía con su carro celeste, del que tiraban machos cabríos. La *Edda* —así se llama a la compilación de las historias de la mitología escandinava— lo muestra como un guerrero rudo, sencillo, de estatura impresionante, barba pelirroja y mirada de fuego, pero también lo contrapone a la astucia del adorable Odín, que evitaba los medios violentos para lograr sus objetivos. De ahí que Thor, en la mayoría de las tribus del norte, nunca haya llegado a la grandeza de su padre, el dios de la inteligencia, invencible cuando las armas eran la picardía y la retórica.

Otros elementos indispensables para las manifestaciones de Thor eran su cinturón mágico y los guantes de hierro. El primero duplicaba la fuerza de sus golpes y los segundos permitían el contacto

con Mjolnir, el martillo-rayo.

Su madre es *Jord*, la tierra primigenia, y su mujer *Sif*, la de los cabellos de trigo. Sus hijos son *Magni*, el fuerte; *Modi*, el colérico; *Thrudh*, la dócil, y *Ull*, el magnífico, que es adorado en gran parte de Escandinavia por haber ideado el transporte por “skis”. Además, en Suecia es recordado como un gran mago.

El palacio de Thor, *Bilskirnir*, con nada menos que quinientas cuarenta salas, quedaba en el *Thrudvang* de los dioses, o sea, en el campo de fuerza. Ahí vivían también sus criados: *Thialvi*, fiel compañero de viajes y confidente, y *Jarnsaxa*, gigante de quien algunos autores suponen que era madre de Magni y Modi.

Thor es el dios que derriba todas las barreras que se antepongan en su camino. Protege no solamente su palacio sino todo el *Asgard*, el Olimpo de los dioses vikingos.

Mjolnir, el martillo mágico fabricado por los enanos *Sindri* y *Brokk*, tiene su representación rúnica en el número tres, número del bien y del mal.

El umbral o la puerta, variantes de la runa del martillo, se relacionan íntimamente con la figura del héroe. Así, tanto Napoleón como Hitler quisieron atravesar un pórtico como gesto simbólico de la concreción de sus hazañas. Napoleón construyó el Arco de Triunfo para inmortalizar las 172 batallas victoriosas bajo su gobierno. Hoy es uno de los símbolos más queridos de Francia, razón que llevó a Hitler a transponerlo cuando ocupó París. Irónicamente, los sucesos que más movilizaron al pueblo francés fueron la celebración del funeral de Napoleón en 1840 y los festejos del final de la Segunda Guerra Mundial desencadenada por Alemania, Italia y Japón. El homenaje a su héroe nacional y el final de una pesadilla que atemorizó al mundo llevaron a más de cien mil personas a la avenida Champs Élysées. En el acto de transponer la puerta de Francia, todos los presentes revivieron al héroe que llevaban dentro.

La puerta y el martillo demuestran los poderes adormecidos del héroe, quien sale a la luz en el momento que los descubre. La espina también tiene esa propiedad. Cínicamente, le clavaron una corona de espinas a Jesús para proclamarlo rey de los judíos. A su vez, la espina adormeció por cien

años a la Bella Durmiente del Bosque, que sólo despertaría con el beso de un príncipe que la transformara de niña en mujer, en la más larga adolescencia narrada en los cuentos de hadas. Thor, el martillo, la puerta y la espina son una misma cosa. Quien pueda capturar y desvelar ese enigma controlará sus poderes más allá de cualquier dificultad que la vida le presente. Coraje y ganas de cambiar son las consignas de las runas del primer *aettir*, compuesto por *Feoh*, la vaca; *Urz*, el toro; *Thorn*, la espina; *Ansur*, el verbo; *Rad*, el viajero; *Ken*, la antorcha; *Gyfu*, la unión, y *Win*, la alegría.

Frija (o Freya)

Si los ases vivían en el Asgard, el Olimpo de los teutónicos, los *vanires* eran otra importante raza de dioses que no habitaban el Asgard sino el *Vanaheim*, al este de la copa del árbol del mundo. El más importante de los vanires era *Niord*, padre de *Frija* y *Frey*, y el más grande marinero que el mundo haya visto. La unión de *Niord* con *Skadi* fue resultado de un compromiso con los ases. *Skadi*, al ver a su padre *Thiazzi* muerto en combate con los dioses, fue a pedir al Asgard la reparación de tamaña desgracia. Odín, avergonzado, le dio a elegir un marido, con la condición de que a los candidatos sólo les viera los pies. Así, ases y vanires fueron colgados de tal manera que *Skadi*, a través de un agujero, pudiera elegir. Lo primero que imaginó la joven fue que entre todos esos pares de pies colgantes estarían los de *Balder*, el bello, y ésa sería su única oportunidad de conquistarlo. Cualquier error que cometiera sería irreparable.

Un dios como *Balder* tenía que ser excelso; así, los pies no podían desentonar en un conjunto tan armónico. No cabían dudas: los pies más cuidados, los más blancos, los más suaves, los perfectos serían los de *Balder*. Pero así fue como, sin quererlo, la hija de *Thiazzi* eligió como consorte a *Niord*, el vanir de los mares, quien, por estar siempre en el agua, tenía los pies más bellos del Asgard. A partir de entonces comenzó una historia de desencuentros para la pobre *Skadi*. Ella amaba la montaña, los aullidos de los lobos, la altitud; *Niord* quería a los alcatraces, los astilleros y el olor a salitre de la costa.

De esa unión entre mar y montaña nacieron *Frija* y *Frey*, símbolos de la fertilidad de la tierra y del

amor. Y cuentan que cuando los hermanos paseaban, todo se llenaba de flores, los pollitos rompían sus cáscaras y los humanos pensaban en el amor.

El amuleto de Frija es un collar llamado *Brisingamen*, que lleva ese nombre por haber sido confeccionado por dos enanos de la tribu Brising, especialistas en joyas. Cuentan que el precio que tuvo que pagar para obtenerlo fue bastante alto. Los enanos tenían gran cantidad de oro y de plata, y no era exactamente eso lo que querían como forma de pago: una noche cada uno con la bella Frija fue el valor del collar.

Pero Frija tuvo tan poca suerte que, después de obtenerlo, *Loki* —el dios del mal— se lo robó. Mientras la diosa dormía, Loki se transformó en un mosquito y a duras penas pudo transportar la pesada joya. Tal fue la rabia de Frija cuando despertó que inmediatamente fue a hablarle a Odín, que puso como condición para rescatarle el collar otra noche para él...

Pero ésas son cosas del pasado. Frija ama tanto los adornos que a su hija le puso el nombre *Hnoss*, adjetivo para calificar todas las cosas bellas y traducción literal de “joya” en sueco.

Ottar, padre de Hnoss, era otro de los verdaderos amores de Frija. En muchas zonas por donde salió en búsqueda de Ottar la conocen por Hnor, Mardoll, Gefn, Syr o Sjofn —por eso “extrañar” es *sjafani* en sueco—. Su carro es tirado por dos gatos, grandes como leones. Cuentan que las lágrimas lloradas por Ottar antes de llegar al suelo se transforman en oro rojizo.

La belleza de Frija atrajo a muchos enemigos al Asgard. Miles de trampas se urdieron para obtener su amor, entre ellas la desaparición del martillo de Thor, robado por los gigantes.

La historia del robo de Mjolnir nos da una idea de lo que era la idiosincrasia de este fascinante pueblo. Eran guerreros orgullosos de sus pertenencias pero a la vez dotados de una flexibilidad llena de gracia en lo que respecta a la moralidad y a los valores éticos. A través de las historias de sus dioses sentimos que sus errores, dudas o distracciones son tan humanos como los nuestros. Eso confirma la idea de que Occidente desconoce sus historias.

El precio del rescate del martillo era, por supuesto, la mano de Frija. Fuera del Asgard, Thor

tendría pocas posibilidades de enfrentar con éxito a sus contrincantes. Menos aún, sin su martillo.

Loki, astuto como nadie, fue acusado de responsable, aunque esta vez sin serlo. Pero como hacía poco tiempo que su mal genio había cortado las trenzas de oro de Sif, esposa de Thor, le debía un favor a éste por no haberlo matado. En realidad, Loki sabía cómo obtener el martillo, pero Thor tendría que colaborar...

No sería fácil esta empresa. Para empezar, el dios del rayo tendría que vestir enaguas y falda de colores, haciéndose pasar por Frija en el banquete de casamiento. Loki sería su ama de llaves, la acompañante. A principio Thor se negó terminantemente; ¡jamás nadie lo vestiría de mujer! Pero por votación se decidió aprobar el plan. Los ladrones dijeron que únicamente con Frija en camino estarían dispuestos a negociar. Y así fue: Thor —hermoso con un pañuelo que le cubría la barba y el bigote— y Loki, el astuto, volaron a la tierra de los gigantes.

“La novia” devoró sin dificultad un buey entero y ocho salmones y bebió tres barriles de hidromiel en el banquete. El gigante estaba asombrado con tanto apetito. Loki aseguró que desde que supo que sería su esposa, Frija había perdido por completo la voluntad de tragar bocado... Por eso el hambre en esas circunstancias.

Al querer robarle un beso a la falsa Frija, el rey de los gigantes observó los ojos más asombrosos que había visto en toda su vida: rojos, chispeantes... Loki le aseguró que era la falta de sueño, ya que, por la noticia del casamiento, hacía una semana que la diosa no dormía.

Hasta que llegó el momento de la ceremonia, cuando el novio y la novia tendrían que jurar sobre el martillo que serían el uno para el otro. Thor, al poner sus manos sobre el Mjolnir, recuperó confianza

y armó tal batalla que quedaron pocos gigantes para contar la historia.

Así fue como Frija se salvó de casarse con un gigante.

La diosa del amor vive en el Asgard, donde tiene su palacio: *Sessrumnir*. Vale recordar que es muy atenta a las plegarias humanas y que de su nombre deriva el nombre de honor “Fru”, que acompaña a las mujeres nobles. Cuando entra en batalla, la mitad de los muertos le corresponde a

Odín y la otra mitad a ella. Le agradan las canciones de amor y todo lo que se refiera al encuentro de dos personas que estaban alejadas.

En muchos lugares de Escandinavia, Frija es más popular que la consorte de Odín, Frigg.

Conviene pensarlas como una sola persona, aunque las fábulas de las Edda las presenten como dos diferentes.

Frey

Cuando Frey se enamoró de *Gerda*, la hija de una ogresa que vio desde el nido de Odín, se enfermó de amor y los dioses creyeron que era el final de todo. La naturaleza moría día tras día y poco quedaba de la vegetación cuidada en el jardín de los ases. No hubo otro remedio que hablar con el padre de la bella Gerda, *Gymir*. El precio que el ogro pedía por la mano de su hija era nada menos que la espada mágica de Frey. Ésta, forjada por los gnomos, tenía el poder de actuar por sí sola. Se ofrecieron muchos tesoros a cambio de la espada: once manzanas de *Idunn*, que salvaban del envejecimiento a quienes las comiesen; un anillo mágico de oro que a cada octava noche se multiplicaba por nueve; castillos, corceles... Pero nada que no fuese la espada mágica del dios de la fertilidad entusiasmó al padre de la novia.

Y así fue como gigantes y ases se unieron en parentesco, enfureciendo a Odín —el que todo sabe—, que veía en esa unión el comienzo de agotadoras batallas que culminarían en el *Ragnarok*, el apocalipsis vikingo.

Frey ni siquiera dudó en entregar su espada a cambio de Gerda y según la Edda Menor, entonó esta canción:

Una noche es larga,

¡pero otra es aún peor!

¿Por qué debo sufrir por tres?

Antes, un mes me parecía poco:

la mitad de esta noche

que aún falta para mi boda.

A los pocos meses Frey, Gerda, Niord y Frija tuvieron que mudarse del Vanaheim al Asgard, tal era la intensidad de las disputas interfamiliares que se desencadenaron a partir del casamiento.

Una vez más, como siempre, desde la formación del mundo, Odín tenía razón.

Angrbode, madre de Gerda y esposa de Gymir, era una bruja capaz de asumir varias identidades en un mismo día. También se la conocía como la Bruja del Bosquehierro. Al saber que nadie podría impedir su entrada al Asgard, ya que era la madre de la novia, se presentó vestida de gala en la primera oportunidad, burlándose de todos los presentes.

La única forma de terminar con una bruja era quemarla viva. Lo dicen los ritos paganos, aunque la Iglesia Católica se haya adjudicado la autoría de tamaña solución. Así fue que los guerreros, recordando las maldades que *Angrbode* había sido capaz de hacer, decidieron poner punto final a la nigromante. Pero no hubo caso: la bruja, aun hecha cenizas, seguía expeliendo olores nefastos y chispazos mortales. Fue cuando Loki, el terrible, tuvo la feliz idea de tragarse el corazón intacto de *Angrbode*. Nadie supo cómo, pero fue tal la descompostura de Loki, que no se lo vio durante mucho tiempo. Dicen que la maldad de ambos tomó forma y que del dios nació *Fenris*, el primer lobo.

Hasta entonces los vanires y los ases nunca habían guerreado entre sí. Con la muerte de la madre de Gerda, la venganza resultaba inevitable y serían miles los que tendrían que luchar para reparar el error. Así empieza la historia de los regentes del segundo *aettir* de las runas, ya no tan idílico y perfecto. Comienza el *Aettir de Haegl* o *Hagall*. Las runas que lo componen son *Haegl*, el granizo; *Nied*, la necesidad; *Is* o *Ice*, el hielo; *Ger*, la cosecha; *Ewoh*, la defensa; *Peorth*, el mundo oculto; *Eolh*, la protección, y *Sigel*, el Sol, y se caracterizan por las dificultades e impedimentos propios de la supervivencia en estado de alerta. Todavía no es la guerra. Son los preparativos de los vikingos, que ya incorporan la idea de luchar, su juego predilecto.

Loki

Para hacerse aún más creíbles, los arquetipos de los dioses y diosas vikingos nunca son totalmente buenos o malos. Conviven “humanamente” los conceptos de honradez y picardía, humor y seriedad,

bondad y pasión. En el caso de Loki, su porcentual maligno supera ampliamente su lado dócil. Su belleza no era del todo perfecta, como la de Balder, pero atrapaba. Cuentan que a Odín le gustaba la presencia de Loki, como a un chico las travesuras. Los distintos nombres como se lo conoce son: Malvado compañero inseparable de los ases, o Dios taimado, Ladrón de las trenzas de Sif y Saqueador de las manzanas de Idunn. Primeramente fue conocido como un demonio del fuego. Su padre, *Farbauti* —el Creador del Fuego—, y su madre, *Laufrey* —la Isla de los Bosques—, dan una idea del desastre que nacería de esa unión. El mismo nombre “Loki” deriva de la raíz germánica que significa “llama”.

Loki es el padre de la Serpiente que rodea el mundo, *Jormungarder*, del lobo *Fenris* y de la diosa *Hel*. Odín, cuando supo de la existencia de esas horribles criaturas, las hizo llamar. A Hel le dio el Reino de las Profundidades, lugar donde descansan los que murieron de vejez o enfermedad; a la Serpiente la tiró al océano, donde, mordiendo su propia cola, mantiene unido al mundo. A Fenris, el lobo capaz de comer un ternero con huesos incluidos, no había más remedio que sujetarlo de alguna manera. Sólo mezclando seis ingredientes de lo más originales un enano obtuvo finalmente la cadena que necesitaba: el ruido de la caída de las patas de un gato, la barba de una mujer, las raíces de una montaña, la respiración de un pez, los nervios de un oso y la saliva de un pájaro.

Odín sabía que uno de los hijos de Loki sería el desencadenante del Ragnarok, el final de los tiempos, y sabía que ese hijo era Fenris.

Loki era considerado un seductor por excelencia; de ahí se entiende su éxito entre las mujeres, que valoraban en él cierto tipo de maldad como talento natural. Si de este talento se trataba, Loki era todo un galán. Su mujer, la bella Sigyn, es el símbolo de la fidelidad en el matrimonio. Desde la condena de Loki por el asesinato de Balder, cuando se lo sentenció a la pena de vivir atado a una roca mientras una serpiente lo tortura con gotas de veneno que le caen sobre el cuerpo, la pobre Sigyn pasa el tiempo juntando veneno en un pocillo... Durante los segundos que demora en vaciar el pote lleno, algunas gotas caen sobre Loki y es entonces cuando la tierra se ve sometida a terremotos.

Hay mucha controversia con respecto al desarrollo de la figura de Loki, el Mal. En el banquete de *Aeger*, de la Vieja Edda, Loki llegó a recordar a Odín:

*¿Te acuerdas, Odín,
que en las mañanas de los tiempos
mezclamos nuestra sangre?
Entonces aseguraste
que jamás beberías una bebida
si no nos la ofrecían a los dos.*

Estudiosos como Bergua, Niedner y Branston aseguran que el pacto de Loki y Odín fue un pacto de sangre y, por lo tanto, de hermandad. Nuevamente la ironía forma parte de la historia de los humanos representados en la mitología de los ases, dioses y semidioses: castigando a Loki, se estaban castigando a ellos mismos. La traición a la palabra dada por Odín pone a los ases en descubierto.

Según Heinrich Niedner “con la gigante Angrbode —la que produce tristeza— tuvo al lobo Fenris (...) Odín se une a una fuerza gigantesca de la naturaleza, pero la hace desarrollarse, ennoblecerse y elevarse. Loki se une a la materia, pero con esa unión sólo hace que se desarrolle el principio malo, que se expresa entonces en toda clase de fenómenos terribles: el mar lanza sus olas contra el cielo y se precipita sobre la tierra; el aire tiembla, luego lleva la nieve y los vientos huracanados...” [1](#)

Otro nombre de Loki es *Loder, Lopter* —el aéreo—, “aire caliente e inconstante” en alemán. Entre los ases lo culpan por el robo de las manzanas de Idunn, por cortar los cabellos de oro de Sif, mujer de Thor, por el robo del collar de Frija, por la muerte de Balder y otras faltas. Pero también es cierto que fue él quien ideó el rescate del martillo de Thor y dio a luz a Sleipnir, el caballo de ocho patas de Odín. La leyenda es que después de las batallas de Asgard, tras la muerte de Angrbode, las murallas que lo circundaban quedaron literalmente destruidas. ¿Quién repararía tamaña estructura?

Un caballo encantado, *Svaldifari*, y su dueño, un gigante albañil. Ambos prometieron entregar el trabajo antes del verano pero con una condición (casi obsesiva): la mano de Frija. Los ases estaban

prontos a negarse cuando Loki dijo que se haría cargo de la situación, sin tener que entregar a Frija al

gigante: él aseguraba que el trabajo no podría ser entregado a tiempo y que, si era necesaria una mano negra, él estaba dispuesta a darla. Pero la muralla crecía día tras día. Los ases estaban espantados de la potencia del animal y de las horas que pasaban el albañil y Svaldifari reparando el muro. Faltaba muy poco para que se cumpliera el plazo y la muralla lucía como en sus mejores épocas. Loki empezó a ponerse nervioso. *Heimdall*, el Guardián de la muralla, eterno enemigo de Loki, un día antes de la fecha estipulada lo obligó a tomar una decisión, costara lo que costase. Fue entonces que Loki se transformó en una hermosa yegua en celo, y provocó a Svaldifari, que derribó al

albañil, quien tuvo que abandonar la obra “por razones de fuerza mayor”.

Loki, la hermosa yegua, volvió semanas después, agotado, y en algunos meses dio a luz a Sleipnir, el caballo preferido de Odín.

Así se salvó Frija, nuevamente, de ser llevada al *Jotunheim*, la Tierra de Gigantes.

Balder

Balder, el bueno; dios de la luz y de la perfección. Hijo de Frigg y de Odín, tenía tal hermosura que nadie podía dejar de quererlo. Rayos de luz salían de su cuerpo y su sabiduría solamente podría ser comparada con la de su padre. Habitaba el palacio de *Breidablik*, lugar del vasto esplendor que en la Vieja Edda es nombrado así:

Breidablik es la séptima morada

donde Blader construyó él solo

un palacio, en este país

donde existen, que yo sepa,

menos crímenes.

La vida transcurría de una manera deslumbrante para Balder, y los caminos se abrían a su paso.

Hasta que empezó a tener sueños horribles. En ellos sentía que le quedaba poco tiempo, que alguna

tragedia lo llevaría a la muerte. Frigg, su madre, asustada con los presentimientos hizo prometer a todas las cosas animadas e inanimadas que existiesen en el Asgard que jamás dañarían a su hijo. Así la piedra, el fuego, los espinos, las lanzas y sus guerreros, martillos, todo, absolutamente todo lo que los rodeaba juró no hacer daño a Balder, el bueno. Y se organizó una gran fiesta para que todos pudieran comprobar que nada afectaba al dios y que las pesadillas habían sido vencidas.

Los invitados se divertían en tirarle los más variados objetos a Balder y, efectivamente, nada parecía dañarlo. En la punta de la mesa Loki observaba, enfermo de celos por la inmunidad “santificada” de Balder. No pudo contenerse. Se transformó en una íntima amiga de Frigg y pidió que le contara el secreto del juramento. Frigg, entre risas, contó que a la única cosa que no había podido hacer jurar —porque era demasiado joven y vivía lejos— era al muérdago. De inmediato Loki salió en búsqueda de la madera desconocida. Sabía que estaba al oeste del Asgard, y la encontró. Como las maldades generalmente se encomiendan, hizo una lanza de muérdago y pidió a *Hodur*, el hermano ciego de Balder, que se la lanzara. Balder cayó muerto. Por un momento los presentes se miraron entre sí, sin saber qué hacer. Las luces se apagaron frente a la tragedia que el mismo dios había profetizado. Terror, dolor y disgusto.

Hermod, el ágil, también hermano de Balder, decidió pedir la devolución de su alma en el Reino de las Profundidades, la casa de Hel. Con su dolor a costas marchó a lo de Hel, quien dijo no tener ningún problema en entregar a Balder, con la condición de que todos los humanos, gigantes y gigantas, ogros y ogresas, enanos, dioses y gnomos lo lloraran.

La noticia alegró a Frigg. Había una remota esperanza: conseguir que todos lloraran por Balder. Como generalmente sus pedidos eran cumplidos, Frigg mandó mensajeros por todo el universo pidiéndoles el llanto y solamente una, una única giganta, contestó:

Thok llorará

Chispas de fuego

Por la muerte de Balder;

Ni en vida ni en la muerte

Me ha dado ninguna alegría.

Dejad que Hel guarde lo que tiene.

Se supone que *Thok* era nada menos que Loki, con otra máscara.

Hel no permitió que Balder volviera al Asgard. El cuerpo fue quemado en su barco, *Ringhorn*. La pira funeraria ardió por varios días y muchos voluntarios, entre ellos *Nanna*, hija de *Nep* y mujer de Balder, partieron a la casa de Hel: el Reino de las Profundidades.

Ahora empezaría la caza de Loki, ya desaparecido. Sabía que no lo perdonarían jamás, porque esta vez había dejado en tinieblas a media humanidad.

Tyr

Tiuz, para los germanos de norte; *Ziu*, para los del sur; *Tiw*, para los sajones y *Tyr* para los escandinavos, su nombre proviene de la raíz sánscrita *Dyaus*, transformada en *Zeus* por los romanos y *Deus* para los latinos. Su culto es anterior al de Odín y Thor y su consigna, el valor. Su runa, *Tyr*, fue encontrada en los yacimientos arqueológicos, grabada en empuñaduras de espadas, lanzas y cuchillos. Tenía la finalidad de ayudar a vencer al enemigo en la guerra.

La valentía de Tyr ocupa el primer lugar en el escalafón de los dioses. Por eso rápidamente lo asociaron con Marte, el dios romano de la guerra. De Tyr sacaron los ingleses *Tuesday*, que en una transposición al latín sería *Martis dies*. No eran pocas las tribus que se pintaban la runa de Tyr sobre el cuerpo, antes de una batalla. Este acto mágico confería la fuerza necesaria para retornar con vida. Su color es invariablemente el rojo; su piedra, el rubí, y el día de culto, el martes. La diferencia entre el dios de la guerra romano y el escandinavo es la lealtad. Para los pueblos del norte europeo, Tyr no solamente es el Valiente, sino también el Justo: sella pactos y cuida que se cumplan. Su encuentro con el lobo Fenris, hijo de Loki, muestra el porqué de tanta devoción.

Sabiendo que el lobo no se dejaría probar la cadena indestructible hecha especialmente por el enano para someter al hijo de Loki, Tyr ofreció —sin garantías— poner la mano en la boca del lobo hasta terminar la prueba de fuerza, sabiendo que si la cadena fuese realmente mágica, perdería su

mano. Y así fue como el dios de la guerra quedó manco para siempre.

Las runas habían advertido que el lobo Fenris sería uno de los desencadenantes del Ragnarok y no se equivocaron. A la larga, dieron muestra de que sus predicciones habían sido precisas.

El *aettir* que encabeza el dios *Tyr* va de la runa 17, *Tyr*, hasta la 24, y se compone por *Beorc*, el abedul; *Eoh*, el caballo; *Man*, la humanidad; *Lagu*, la intuición; *Ing*, la evolución y el dios *Tyr* de los ingevos, ubicados en las márgenes del mar Báltico; *Daeg*, el día, y *Othel*, la sabiduría. Es una serie madura, evolutiva, que se inicia con el impulso de *Tyr* y termina con la prosperidad y sabiduría de *Othel*, pasando por la espiritualidad de *Man* y los poderes psíquicos de *Lagu*.

Heimdall

Era el guardián del Asgard. Su palacio se encontraba al final del Bifrost, arco iris que unía el mundo de los humanos al mundo de los dioses. Vigilante y enemigo acérrimo de Loki, no desperdiciaba oportunidad para aconsejar a quienes necesitaran ayuda. La figura del viejo sabio lo relaciona con *Othel*, la última runa del oráculo, símbolo correspondiente al que acumuló riquezas a través de la experiencia de los años.

Cuenta el Poema de Rig que en un viaje Heimdall pidió hospedaje a tres matrimonios, uno en cada ciudad que visitó. Eran totalmente distintos entre sí y lo único que los unía era que ninguno de ellos podía tener hijos. Heimdall los bendijo y creó, en ese acto, la clase de los siervos, la de los campesinos y la de los nobles.

El cuerno enterrado bajo la tercera raíz del fresno Yggdrasil se llama *Giallar*, allí espera que Heimdall anuncie la última batalla en el reino de los ases, el Ragnarok. En ese momento Loki será derrotado, y también Odín, para que el bien y el mal puedan renacer nuevamente.

Bragi

Dios de los escaldos, poetas de las sagas heroicas. Hijo de Odín con una humana. Cuentan que Bragi vivió en el siglo IX y fue tan famoso que lo elevaron a la categoría de dios.

Idunn

Diosa de la juventud. De ella depende el panteón nórdico, ya que sin sus cuidados los ases

hubieran vivido como cualquier mortal, envejeciendo. Bajo su protección crecen las manzanas de oro

del Asgard, tan deseadas por los demás habitantes del Yggdrasil, árbol del mundo.

Loki, al ser atrapado por el gigante Thiazzí mientras volaba con la capa de plumas robada de Frijá, astutamente negoció su libertad. Prometió a su captor traerle a Idunn, de quien el gigante estaba enamorado. Pero para eso tendría que engañarla, diciéndole que había visto en el Jotunheim manzanas mucho mejores que las que ella cultivaba en el Asgard. El plan de Loki funcionó de maravilla. La ingenua Idunn voló con él, que la entregó en manos a Thiazzí.

Al poco tiempo empezó a notarse la ausencia de la Señora de la Juventud. Su esposo, Bragi, tenía la certeza de que el único que podía haber urdido la desaparición de su mujer era Loki, que varias veces había amenazado con represalias porque el dios poeta se negaba a cantarle loas. Esta vez Loki había cumplido lo prometido.

Una semana sin Idunn fue como si hubieran pasado diez años. Frijá se rehusaba a salir, tal era el estado de su cutis. Thor parecía un campesino cansado. Odín, al ver a Frigg enferma de preocupación, decidió llamar a Loki. Éste se presentó como si fuera el más justo de los hombres, hasta que la imperativa voz de Odín le hizo recordar cuál había sido la última vez que había visto a la joven Idunn. Mejor que la encontrara; si no, pagaría muy caro por esa travesura.

A Loki se le ocurrió en el acto una idea: volaría bajo la forma de un halcón y transformaría a Idunn en una nuez, para que fuera más fácil sacarla de entre las posesiones de Thiazzí y también más sencillo transportarla. Todo saldría bien.

Efectivamente, el plan funcionó hasta que notaron la mirada fija del gigante, que de inmediato se transformó en águila. Así comenzó una lucha de magos pocas veces vista en el cielo. La pobre Idunn caía y era alzada a metros del piso, en el aire. Los ases, creyendo que era el fin para todos, decidieron hacer una enorme hoguera que quemó las alas del águila-Thiazzí, que cayó a tierra. De esa manera se libró Idunn del gigante enamorado, pero faltarían años para que se liberara de Loki, el terror del Asgard, capaz de cualquier artimaña para salvarse de las amenazas de sus

enemigos.

Las runas en esta historia

La síntesis mitológica esbozada revela la idiosincrasia de los pueblos que crearon las runas y pone en evidencia su cercanía con respecto a nuestra cultura.

Los cuentos de los hermanos Grimm, por ejemplo, tan famosos entre los chicos de todo el mundo, son versiones de antiguas historias provenientes de los pueblos del norte de Europa, Bretaña y Galia.

“Grimm” en inglés antiguo significa *el encapuchado*, otro de los nombres de Odín, que alude a cómo se vestía para disimular su condición y pasar inadvertido. Esas increíbles historias de castillos, sapos que se transforman en príncipes y espadas mágicas eran esencialmente las mismas que se escuchaban hacía cientos de años, sólo modificadas por los hermanos Grimm en lo que se refiere a los detalles. Los relatos escandinavos antiguos están en la base de la tradición narrativa occidental.

Las runas, por ejemplo, ya existían antes de la formación del alfabeto griego. Por lo tanto, no pueden derivar de él aunque algunos historiadores, apasionados en su helenismo, afirmen que sí. Sin duda, olvidan las ruinas de Alvae, en Portugal, y el alfabeto Hallristingnor, formas tempranas de runas que datan del período neolítico basal (5500-4500 a. C).

Por otra parte, los vikingos influyeron con sus viajes no sólo sobre los pueblos continentales de Europa, sino que llegaron a Sudamérica antes que Colón. Hay restos y huellas de asentamientos vikingos en plena Amazonia y también en Tiahuanaco, donde los cultos que se realizaban eran sumamente parecidos a los del norte europeo. [2](#) En Hawaii, muy lejos de Escandinavia, existe la leyenda —coincidente con la mitología nórdica— de un árbol que sostiene el mundo.

Esos testimonios nos dan una idea del coraje de los guerreros y navegantes vikingos que recorrieron los siete mares con la precariedad de la tecnología náutica de su época. En las excavaciones vikingas se encuentran monedas y metales acuñados en el Extremo Oriente, Arabia, África, etcétera. Todo indica, entonces, que este pueblo a la vez ruidoso y secreto unió su raíz tempranamente a las culturas occidentales, sufriendo todas las influencias a las que un pueblo viajero

está sometido. De ningún modo puede aceptarse que salga de pronto de la total oscuridad y aislamiento, como nos hacen creer los manuales de historia clásica, y nacer para la historia cuando los romanos empiezan a invadirlos, en el año 300 d. C.

Uno de los grandes estudiosos de las runas, Michael Howard, comparte esta misma teoría y concluye: “Aunque las runas tuvieron su origen histórico en las edades de Bronce y de Hierro, recién se las tuvo en cuenta cuando hacia los primeros siglos de la era cristiana, en las regiones del norte italiano y del sur germano, adquirieron las formas que hoy conocemos. A veces se dice que los caracteres epigráficos rúnicos no fueron más que una burda intentona, por parte de un pueblo primitivo, de copiar los caracteres de la escritura latina, pero se descubrió una forma muy temprana de alfabeto rúnico en Alvae, Portugal, que data del período neolítico. Por lo tanto, es más lógico suponer que nuestro alfabeto proviene del sistema de las runas y no a la inversa”. [3](#)

A la vez, desconocemos que las naves griegas hayan llegado al mar Báltico o al mar del Norte. Tácito escribió en el año 98 lo que se tituló “De las costumbres, sitio y pueblos de la Germania”. Intentó con esa obra “avergonzar” a los romanos, de la misma manera que Rousseau y Montaigne alababan a los “salvajes” en la época de la Enciclopedia, quizá con la intención de marcar la decadencia de las sociedades bélicas y colonialistas, resaltando las virtudes de la vida simple. En *Germania*, Escandinavia y Dinamarca eran consideradas “enormes islas” de las que muy poco se sabía, pero empezaron a estudiarlas para dilatar aún más las fronteras del Imperio Romano, irónicamente vencido por los bárbaros trescientos años después...

Ulises, héroe de la *Odisea*, en su viaje mítico por el mundo cruzó mares inexplorados que mezclan realidad y fantasía. Tácito ya cuestionaba la veracidad de que Ulises hubiera fundado Hamburgo, como cuenta la leyenda. Verdad o especulación, no podemos discutir sin medios comprobables. Sí es cierto que la *Odisea* fue la base para importantes descubrimientos arqueológicos, entre ellos Troya. Lo que también es indiscutible es que Hamburgo se encuentra en el continente europeo y por menos influencia que los ritos de Odín hubieran podido tener en el norte de Germania, su cuna es la

Península Escandinava.

Entre los siglos VIII y XII, era de las invasiones vikingas que se inician en 789 con el primer avance a la costa inglesa, continúan con el ataque a París en el año 855, a Bizancio en 865, a la costa de Persia en 914 y a innumerables otros centros hasta finalizar en 1069 en Asbjorn, Inglaterra, la influencia de sus costumbres ya se hacía notar.

En la morfología de las palabras en inglés podemos advertir con qué intensidad eso ha ocurrido.

Por ejemplo: *to go berseck*, que significa “enloquecerse” en lengua inglesa, introduce en el vocabulario la expresión de desquicio del comportamiento desenfrenado de los *bersekers*, la tropa de elite del ejército vikingo que se vestía con pieles de oso (eso significa su nombre: “piel de oso”). Esos guerreros traían bajo sus disfraces la flecha del dios Tyr y sufrían accesos de furia hasta perder la conciencia. Según Pierre Barthelemy: “Cuando la rabia se apoderaba de ellos frente al enemigo, se precipitaban con el arma en la mano hacia adelante y sus fuerzas se multiplicaban. Nada se les resistía entonces”. [4](#)

A nadie le gustaba el comportamiento feroz de los *bersekers*, pero como se los consideraba guerreros en trance por la furia de Tyr, se dejaba que los posesos bajaran a tierra y destruyeran lo que vieran, ya fueran árboles, animales o cualquier otra cosa. En el colmo del furor, llegaban al extremo de arrojarse al fuego o al mar.

Las tropas de elite de Odín también podían celebrar rituales y tirar las runas a quien se lo pidiera.

Los guerreros eran hijos de Tyr y por tal hazaña gozaban de privilegios en la comunidad.

Las mujeres vikingas, a su vez, eran respetadas y en muchas oportunidades compartían la guerra con sus maridos. Hay documentos que lo atestiguan, aunque no nos olvidemos que se trata de una civilización muy poco documentada y que perdió mucho de su propia historia por pertenecer a una cultura oral en la cual estaba prohibido utilizar el conocimiento superior, fuera mágico o ritual, de otra forma que no fuera la tradicional: en forma de cuentos, poemas, canciones... Es decir, siempre a través de la *palabra hablada*, emitida.

Cuando sitiaron París en el año 855, el monje Abbón, relator de la invasión, habla de mujeres y de familias enteras en las setecientas naves que se adentraron por el Sena hacia la capital francesa. La mujer acompañaba a su marido y le confería valor, avergonzándose cuando éste volvía derrotado o cuando había numerosas muertes entre ellos.

Las que quedaban en tierra firme pasaban meses, e incluso años, sin noticias de las tropas. Se ocupaban de la casa, de los hijos, de las cosechas, del alimento para afrontar el durísimo invierno y también, por qué no, de los rituales. Las *runemals* o *vitkis* eran mujeres habilitadas para la lectura de runas, grabados y hechizos. Curaban, pedían por sus maridos, hacían ofrendas a los dioses y cuidaban de la protección espiritual del grupo. El personaje de la saga *Eric, el Rojo*, la *vitki Thorbjorg*, “llevaba puesta una capa azul de donde pendían piedras de la parte inferior; vestía cuentas de cristal alrededor del cuello y, sobre la cabeza, una caperuza de piel de cordero forrada con piel de gato. En la mano llevaba un bastón con empuñadura, adornado con bronce y piedras incrustadas bajo el puño. Y del cinturón, ajustando el vestido largo, colgaba una bolsa con encantamientos” [.5](#) dice una saga anónima del siglo XIII. Quienesquiera que fueran, hombres o mujeres,

los magos del oráculo rúnico no debían contentarse únicamente con el arte adivinatorio. El conocimiento de la música, la poesía, la astronomía y el control del cuerpo eran propios de un iniciado, no comunes a la mayoría de la población.

La asociación de las runas con distintas manifestaciones artísticas ha posibilitado el legado testimonial, hasta hoy, de hermosas piedras talladas que ilustran naves, caballeros, serpientes y dioses rúnicos. Sólo en Suecia, se encuentran 3.500 de estas piedras. Los cánticos y sagas vikingas siguen reviviendo la mitología local y fascinando a autores de nuestra época. Pero es muy poco, en comparación con otras naciones, lo que podemos rescatar de los antepasados vikingos, porque su material de construcción preferido era la madera —rápidamente deteriorable—, sus asentamientos eran temporales y los muertos eran incinerados en piras funerarias tal como sucedía —y sucede— en la India, civilización que se asemeja en las costumbres y tiene asombrosos puntos de coincidencia

con los vikingos anteriores a la época de las invasiones. Uno de esos puntos es la música.

Un músico y estudioso de los ritmos escandinavos, Ian Garbarek, para celebrar la feliz coincidencia tituló a uno de sus trabajos *Sagas and Ragas* comparando y contraponiendo instrumentos utilizados por los rúnicos y los védicos.

Algunos reyes que pidieron ser enterrados con sus barcos nos salvaron de la total ignorancia sobre las costumbres cotidianas, ya que sus armas y objetos preferidos iban con ellos a la tumba. También como hábito proveniente del Neolítico entre los pueblos de origen ario —y nuevamente comparamos la India con Escandinavia—, las mujeres de los reyes estaban condenadas a morir con ellos. Con el paso del tiempo, en Occidente pasó a ser un acto voluntario hasta desaparecer por completo. Hoy en día sigue siendo común en la India que las mujeres no quieran sobrevivir a sus maridos.

El *Bhagavad Gita*, uno de los libros de los Vedas, cuenta la batalla del guerrero Arjuna contra el clan familiar, ayudado únicamente por un voluntario, que resulta ser la encarnación de Krishna, el dios supremo. En ese relato, Krishna muestra a su discípulo los movimientos cíclicos del universo, la regeneración del mundo a través de los ideales, la vida después de la muerte, de manera análoga a lo que sucede en el Ragnarok, final de los tiempos para los teutónicos que también se inicia por una lucha entre el clan familiar de los dioses y que termina en un verdadero apocalipsis. De todos modos, el Ragnarok retoma el ciclo de regeneración del mundo, abre nuevas puertas y esperanzas para los que ven en la muerte un punto final. Así, si bien las imágenes del Ragnarok son parecidas a las del Nuevo Testamento según San Juan, la esencia del relato se aproxima más a la de los Vedas.

Ragnarok. El crepúsculo de los dioses

Etimológicamente, *ragna* se refiere a los dioses; y *roek*, es oscuridad, tiniebla. La destrucción es el final de una etapa, la última fase de la rueda que no deja de girar y que pronto volverá a recomenzar. Es la diosa hindú Kali, madre oscura como la tierra que engendra a sus hijos y los devora. Es el baile de Shiva que con sus mil brazos construye el mundo y lo destruye.

Los escandinavos tienen dioses que renacen, no son inmortales como los dioses griegos. Apuestan

a una era de luz después de una gran tormenta, creen en la reconstrucción de los verdaderos valores humanos. Son dioses distintos, frágiles, que sufren toda clase de contradicción, aflicción y desamparo. Pero con una diferencia importante: vencen a la muerte, no dejan de pelear ni un solo instante, como los guerreros vikingos en sus conquistas. Así habla la Vieja Edda Poética, que anuncia el *Ragnarok*:

Los hermanos masacran a sus hermanos;

Los hijos de las hermanas

Hacen brotar la sangre uno al otro;

La sensualidad es soberana.

Es la edad de la espada, del hacha;

Los escudos son partidos en dos;

Es la edad de la tempestad y del asesinato,

Hasta que muera el mundo

Y los hombres no se salven

Y no tengan más piedad los unos de los otros.

Tal como dice la profecía, los lobos que persiguen a la Luna y al Sol, por fin los devorarán. Las estrellas caerán del cielo, oscureciéndolo. Los árboles serán arrancados desde la raíz y la tierra será sacudida por temblores. El barco de los muertos, *Naglfar*, hecho de las uñas mal cortadas de los que mueren, recolectará pasajeros, con el gigante *Hrym* en el comando. El cielo se partirá en dos y Loki quedará libre. Él y sus dos hijos, la Serpiente de los océanos y el lobo Fenris, vomitarán ríos de veneno, matando el aire y las aguas. Heimdall soplará con toda la fuerza el cuerno escondido bajo la última raíz del árbol del mundo y Odín, aconsejado por la *Cabeza de Mimir*, comenzará la gran lucha. No habrá guerrero ni valquiria que desoiga las voces de Tyr y Odín.

Esta feroz lucha es la que vivimos en el presente. El bien sigue siendo avasallado por las fuerzas del mal, que quieren apoderarse de nuestros corazones y envenenan nuestro entorno. Esa batalla

empezó hace muchos años y no solamente los guerreros más combativos, los preparados, los que tienen fuerza para seguir defendiendo la virtud, el amor, son los que quedaron. Muchos perecieron en esta guerra milenaria, otros se cruzaron al bando opuesto, otros permanecen indiferentes frente a todo. Algunos predicán que la vida está fuera de esta vida, neutralizando energías importantes que debemos utilizar para que este tránsito no sea en vano... ¿Cómo la vida puede ser ajena a esta vida presente? Es absurdo. El compromiso es mejorarla, con vigor y energía, diferenciándonos de los que creen que todo es una sola cosa, una masa informe donde la grandeza y la mezquindad, el asesino y el pacífico, la mentira y la verdad conviven sin diferencia de valores.

Así vemos que el corrupto, el violador, el gángster, comulgan en el mismo plato, toman del mismo vaso, todos hermanados por los beneficios que sus riquezas mal ganadas puedan aportar a las instituciones que los congregan.

El Ragnarok es una guerra acérrima contra la muerte, mientras él mismo es artífice de la muerte física.

Pero traspasemos la barrera de lo obvio, hablemos de la muerte del espíritu, de las ataduras que le imponen para que no se manifieste la verdadera naturaleza de la humanidad: la evolución, el mundo mejor, el no a las cavernas húmedas y al hambre, al crecimiento interrumpido, al conformismo frente a la aridez de la tierra, que se encamina hacia la inevitable muerte, pero que vale la pena...

La *Profecía de Vala*, sacerdotisa del poema *Voluspá*, dice:

Los hijos de Mimir juegan;

Los dioses son llamados a la batalla

Por el viejo cuerno de Gjallar,

Heimdall sopla muy fuerte

Sus sonos en los aires;

Odín habla

Con la Cabeza de Mimir.

Entonces tiembla el Yggdrasil,

El fresno de fuertes raíces;

El viejo árbol murmura

cuando el gigante cede.

Todo tiembla en el Reino de Hel,

Hasta que el hijo de Surt

Devora a Odín.

¿Qué sucede con los dioses?

¿Qué sucede con los enanos?

Jotunheim [6](#)

lanza un grito desgarrador.

Los dioses tiene al Thing; [7](#)

Los enanos se estremecen

Delante de sus hundidas cavernas,

Donde habitan detrás de rocosos muros.

¿Comprendéis más o menos?

(...)

Vala conoce el futuro,

Ve mejor

Que los dioses vencedores

La terrible caída.

Garm [8](#)

ladra ruidosamente

En la caverna de Gnipa; [9](#)

Las cadenas se han desunido;

El lobo ha recobrado su libertad.

Vala conoce el futuro.

Caerá entonces otra desgracia.

Cuando Odín parta para combatir con el lobo,

Y aquel que ha matado a Frey

Cabalque hacia Surt,

Entonces caerá de Frigg

El bienamado esposo. [10](#)

(...)

El hijo de Jord[11](#)

Retrocede nueve pasos;

Titubea, herido

Por la feroz serpiente.

Todos los hombres abandonan la tierra.

El sol se oscurece;

La tierra se hunde en el océano;

Las brillantes estrellas

Desaparecen del cielo;

El fuego y el vapor

Se desencadenan contra el cielo;

Altas llamas

Lo rodean.

Garm ladra ruidosamente...

En la segunda parte de la *Profecía de Vala*, Odín pregunta sobre su destino y la runemal[12](#)

responde:

El lobo devorará

Al padre de los hombres...

Odín, sabiendo que Vala dice la verdad, pregunta por el destino del mundo después de la guerra.

Vala lo mira y dice:

Vio surgir por segunda vez

Del seno del mar, a la tierra

Completamente verde:

Las cascadas caen

El águila toma impulso,

Y desde lo alto de los montes

Se precipita sobre su presa.

(...)

Los campos no sembrados

Dan sus frutos,

Todos los males cesan;

Balder vuelve,

[Hod 13](#)

y Balder,

Los dioses celestes, Moran juntos en el Palacio de Hropt[14](#)

¿Comprendéis esto más o menos?

Las runas aparecen en la *Profecía de Vala* como instrumento dejado por Odín para las generaciones futuras. En ellas está impresa la historia de Escandinavia, pero también registra el norte de Europa, los dioses celtas de Gran Bretaña, los etruscos de Italia y, de alguna manera, los dioses primitivos de todo el mundo.

Joseph Campbell demoró doce años —número del ciclo rúnico— en escribir los cuatro tomos de

su principal obra: *Las máscaras de Dios*. Ese espectacular trabajo, propio de un Hércules contemporáneo, nos dice que las máscaras serán distintas pero que la esencia, la estructura que nos hace creer en esa fuerza poderosa indescriptible, es una. Diluvios, árboles de la vida, viajes al mundo de los muertos, madres vírgenes, no son exclusividad de nuestros dioses. Civilizaciones que ya no existen y otras que conviven en nuestro tiempo a distancia —como los aborígenes del Pacífico— comparten muchas de nuestras raíces.

[1](#) Niedner, Heinrich, *Mitología nórdica*, Barcelona, Edicomunicación, 1986.

[2](#) Mahieu, Jacques, *Drakkars en el Amazonas*, Buenos Aires, Hachette, 1977.

[3](#) Howard, Michael, *Las runas y otros alfabetos mágicos*, Buenos Aires, Lidium, 1987.

[4](#) Barthelemy, Pierre, *Los vikingos*, Barcelona, Martínez Roca, 1989.

[5](#) Citado por Blum, Ralph, *O Livro de Runas*, 2aed., Río de Janeiro, Editorial Record, 1990.

[6](#) Tierra de gigantes.

[7](#) Tribunal popular vikingo.

[8](#) Perro de Hel, diosa de los muertos.

[9](#) Lugar donde está atado el lobo Fenris.

[10](#) Odín.

[11](#) Thor.

[12](#) Runemal o vitki: lectora de runas.

[13](#) Hermano de Balder.

[14](#) Otro nombre de Odín.

CAPÍTULO II

Las runas de Odín

La creación de las runas

Nueve días y nueve noches colgó Odín del árbol del mundo, el fresno Yggdrasil. A ese autosacrificio se debe la aparición de las runas, que vinieron en su ayuda para que el creador de

dioses no pereciera.

Todo autosacrificio merece su recompensa y aunque esto no modifique diametralmente el destino de cada uno, ayuda a revelar procesos y a vivir mejor.

El legado mágico de las runas hace la vida más placentera, orienta, equilibra, nos contacta con verdades supremas, porque no es humana su creación. Su origen se pierde en lo más remoto de la era primitiva y aunque se encontrase el yacimiento protovikingo modelo, tampoco se encontrarían ahí las

respuestas. Las runas vinieron a interceder por nosotros, pero no son originarias de nuestra mente inteligente. Desafían a historiadores, mentalistas, antropólogos y a todos quienes quieran descubrirlas. Hicieron como el autor del *Tao Te King*, Lao Tse: se desvanecieron sin dejar huellas.

La leyenda del origen vegetal de Odín —hombre-planta que desde ese reino pasa a entender lo inmutable (las piedras) y lo anima— nos da una idea de la profundidad de los conceptos rúnicos.

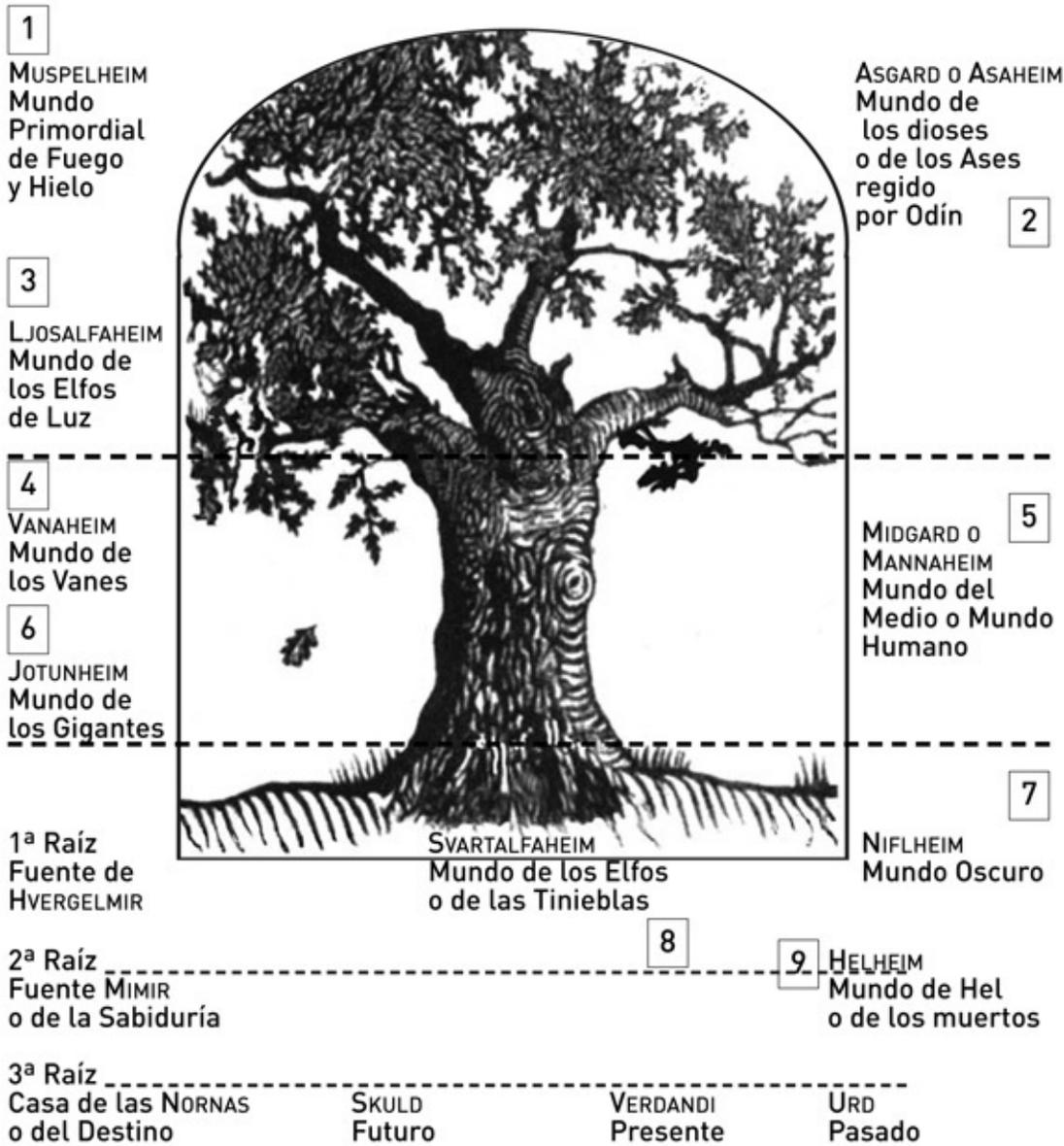
Uniendo las tres partes del árbol —raíz, tronco y copa—, *Niflheim*, *Midgard* y *Asgard*, podemos observar el ciclo de nacimiento, la vida y la muerte terrestres.

Odín cuelga del Asgard al Midgard, reino del medio. Desciende de su condición divina para rescatar la enseñanza de las runas que se desprenderán de las piedras en forma de signos mágicos.

Cada uno de esos signos está relacionado con un carácter, con una planta, con un sonido, con planetas y con símbolos que permitirán que cada año la lectura rúnica sea renovada, se mueva como todo lo que tiene vida.

YGGDRASIL

EL ÁRBOL DEL UNIVERSO Y LOS NUEVE MUNDOS



La soledad en la que estaba Odín era única. Su cuerpo padecía y a la vez desafiaba el tiempo.

Nueve días tuvieron que pasar para que el resultado se manifestara. Número mágico, tres por tres, potenciación de la tríada de las nornas. Nueve días de agonía, para que el conocimiento del mundo inmutable de los humanos pudiera tomar vida propia a través de su enseñanza.

En la *Edda Mayor*, el canto de Odín se llama *Hávámál* y dice:

Sé que he estado colgado

De un árbol sobre una roca expuesta al viento.

Nueve noches enteras

Con una lanza herida,

Y que me he ofrecido a Odín.

Yo mismo a mí mismo;

Sobre este árbol

Cuya raíz nadie sabe

De dónde proviene.

Nadie me dio pan

Ni un cuerno para beber.

Miraba hacia abajo,

Me esforzaba en las runas,

Las aprendí gimiendo,

Y luego caí a tierra.

Nueve cantos eficaces

Aprendí del famoso hijo

De Bolthorn, padre de Bestla, [1](#)

Y he obtenido un sorbo

Del preciado hidromiel

Extraído de Odraerer. [2](#)

Entonces he empezado a llevar frutos

Y a conocer muchas cosas,

Y a crecer y a prosperar mucho:

Palabra por palabra

He buscado las palabras,

Hecho por hecho

He buscado los hechos.

Encontrarás las runas

*Y los caracteres explicados,
Unos caracteres muy grandes,
Que el orador ha descrito
Y los altos poderes formado,
Y el príncipe del poder grabado.*

*Odín entre los asios,
Pero entre los afios, Daain;
Odín como creador de las runas
Y Dvalin para los enanos;
Aasvid para los gigantes.*

*Grabó las runas,
Yo mismo las he grabado.*

¿Sabes cómo grabarlas?

¿Sabes cómo hay que explicarlas?

¿Sabes cómo hay que describirlas?

¿Sabes cómo hay que probarlas?

¿Sabes cómo hay que rezar?

¿Sabes cómo hay que ofrecer?

¿Sabes cómo hay que enviar?

¿Sabes cómo hay que destruir?

Más vale no pedir

Que pedir demasiado;

Más vale no destruir

Que destruir demasiado.

Así grabó Thund las runas

Antes del origen del hombre,

Subió donde

Luego vino.

Conozco cantos

Que la mujer del rey no conoce

Ni el hijo del hombre.

El primero se llama ayuda,

Pues te ayudará

En las luchas y preocupaciones.

Con el segundo sé

Lo que piden los hijos de los hombres

Que quieren vivir como sanguijuelas.

Por el tercero sé

Si tengo gran necesidad

De reprimir a mis enemigos,

Amortiguo el filo del arma:

De mis adversarios

Ni las armas ni las trampas pueden perjudicarme.

Con el cuarto sé

Si los hombres ponen

Ataduras a mis miembros,

Canto de tal forma

Que puedo andar;

Las trabas se escapan de mis pies

Y los grilletes de mis manos.

Con el quinto sé

Que veo una flecha escaparse de una mano hostil,

Una flecha volando en medio de ejércitos;

No puede volar tan de prisa

Que no pueda pararla

Si simplemente la veo.

Con el sexto sé

Que si alguien me hiere

Con la raíz de un árbol verde [e 3](#)

Y si también un hombre

Me declara su odio,

El mal los destruirá más de prisa que a mí.

Con el séptimo sé

Que si veo una casa elevada

Arder sobre sus habitantes,

No arderá con tal furia

Que no pueda salvarla,

Si este canto puedo yo cantar.

Con el octavo sé

Lo que a todos

Nos es útil conocer

Allí donde el odio se levanta

Entre los hijos de los hombres

Puedo enseguida apaciguarlo.

Con el noveno sé

Que si tengo la necesidad

De salvar mi barca del agua,

Puedo sobre las olas

Calmar el viento

Y adormecer el mar.

Con el décimo sé

Si veo la mujer de los trolls⁴

Jugando en el aire,

Operar de tal manera

Que abandonen su forma

Y su espíritu.

Con el undécimo sé

Si tengo que conducir

A antiguos amigos al combate,

Grabo runas en sus escudos

Y con poder van,

Sanos y salvos al combate,

Sanos y salvos de él vuelven.

Con el duodécimo sé

Si veo sobre un árbol

Un cadáver balanceándose a una cuerda

Puedo escribir de tal forma

Y describir en runas,

Que el hombre andará

Y hablará conmigo.

Con el decimotercero sé

Que si vierto agua sobre un joven [5](#)

No sucumbirá,

Aunque vaya a la guerra;

Este hombre no caerá ante la espada.

Con el decimocuarto sé

Si entre los hombres

Debo enumerar los dioses,

Los asios y los alfios,

Conozco las distinciones de todos.

Pocos son capaces de hacerlo.

Con el decimoquinto sé,

Lo que el enano Thodroerer cantó [6](#)

Ante las puertas de Delling.

Cantó la fuerza de los asios,

La prosperidad de los alfios,

La sabiduría de Hroptatyr. [7](#)

Con el decimosexto sé,

Si deseo poseer

El favor y el afecto de una modesta virgen,

Cambio el alma

De la doncella de blancos brazos

Y doy vuelta completa a su espíritu.

Con el decimoséptimo sé,

Que esta joven virgen

Me evitará contra su corazón.

Estos cantos, Lodfafner,

Los habrás mucho tiempo necesitado;

No obstante pueden ser buenos, si los comprendes,

Y provechosos, si los aprendes.

Con el decimoctavo sé

Lo que jamás enseñó

A virgen, mujer u hombre,

(Mas vale conoce sólo lo que sabemos:

Tal es la conclusión de los cantos).

Excepto a aquélla, la única,

Que me abraza entre sus brazos

O es mi hermana.

Ahora están contados

Los cantos de Muy Alto

En el palacio de Muy Alto.

Todos útiles a los hijos de los hombres,

Pero inútiles a los hijos de los gigantes.

¡Salud a quien los ha cantado!

¡Salud a quien los conoce!

¡Pueda quien los haya aprendido sacarles provecho!

¡Salud a los que los han escuchado!

Nadie sabe quién escribió estos versos. Duermen en el *Codex Regius* de la Biblioteca Nacional de Copenhague, en la sección de manuscritos raros, inaccesibles a la consulta pública.

En este poema podemos sentir la fuerza que emana del espíritu de Odín, que se retrata autor en sus

versos. Probablemente el trance de un iniciado haya dado a luz a ese texto, memoria viva de la historia mitológica de Dinamarca.

Nueve son los meses que demora el niño en nacer y nueve los números, exceptuando el cero. El comienzo de cada aettir —conjunto de ocho runas— está marcado por el número nueve: el renacimiento, la primavera en el hemisferio sur y la Lux Occulta del tarot, el ermitaño. En la cábala es la letra Teth y el signo zodiacal correspondiente es el León. De alguna manera Odín enuncia una nueva era a través de su oráculo rúnico. Como pudimos ver en el *Hávámál*, las runas sirven para curar, proteger, defenderse, crear, expandir, atrapar, diluir, transformar... Son innumerables las posibilidades de desarrollo de cada signo rúnico, pero cada paso debe ser dado sin apuro, cuidadosamente... Todo encuentro con lo mágico debe ser cuidadosamente planeado.

Por eso empezamos con la lectura mítica, el contacto con los antiguos dioses del panteón nórdico, las historias de las que se nutrían los primeros magos rúnicos. Lentamente nos introduciremos en un mundo distinto, donde notamos el poder que fluye de las runas. Vale recordar que son símbolos vivos que “no son elegidos al azar” como parece, sino que ellos eligen nuestras manos para comunicarse. Después de un cierto tiempo formarán parte de nuestros objetos sagrados, esos que escondemos de la mirada de los desconocidos.

Es sabido que las runas tienen poderes. En distintos monolitos grabados a mano podemos

encontrar testimonios de los siglos XVI y XVII. Una piedra encontrada en una ruta en Suecia, dice así: “Yo escondí aquí runas con poder, protegidas de la brujería malvada. En el exilio morirá por arte de magia quien destruya este monumento”. En Suecia estos monolitos conviven con campos sembrados, iglesias, zonas residenciales y calles. Por supuesto, nadie los toca y gozan de una protección especial por parte de la población.

Y en un broche de oro del siglo VI se lee: “Boso escribió las runas, a ti, Dallina, te dio el broche”.

El gran eón de 432.000 años que finaliza con el Ragnarok, no sabemos si se inició con la muerte del gigante Ymir o no, pero es su desenlace el que nos toca vivir, antes de comenzar un ciclo nuevo. Éste es un final doloroso, que pide un compromiso espiritual *urgente*.

Solamente con el conocimiento de nuestras capacidades humanas no desarrolladas podremos entender nuestro tiempo. Esa es la razón del aumento creciente de temas relacionados con el desarrollo de la sensibilidad y de la autoayuda.

Es imposible que quien no tenga sus funciones sensoriales bien entrenadas pueda percibir la energía que lo rodea. Primero hay que contar con los elementos que uno posee, para después incorporar otras formas de comprensión. Y algo que indefectiblemente poseemos en esta vida es el cuerpo. Desembrutecer el cuerpo a través de los sentidos es una de las funciones de las tiradas rúnicas. El tacto será el primer canal utilizado, porque con las manos hablaremos y permitiremos que se establezca la comunicación. No importa si no se da de forma instantánea. Las runas esperaron miles de años para darse a conocer y se puede esperar el tiempo que sea necesario para que se las asimile pausadamente.

La relación establecida al elegir un signo marcará una serie de búsquedas que apenas comienzan a mostrar su real dimensión. El tiempo pasa a ser, a partir de ahora, nuestro aliado incondicional.

La adivinación

No hubo época en que la adivinación no haya sido importante. Desde el Paleolítico (30.000-10.000 a. C.), cuando fueron encontrados los primeros martillos de Thor en forma de T —no se sabe

si ya relacionados con el culto del dios del rayo o como evocación de un espíritu protector—, hasta la actualidad, en que podemos constatar a simple vista el resurgir de la adivinación tan sólo con abrir el diario, el hombre nunca dejó de creer en su intuición.

Marco Tulio Cicerón en su obra clásica *De la adivinación*, escrita en el año 45 a. C., nos decía:

“Hay una antigua opinión transmitida ya desde los tiempos heroicos y confirmada por el consenso, tanto del pueblo romano, como de todas las naciones, de que existe entre los hombres cierta adivinación, que los griegos llaman *mantiké*, esto es, el presentimiento y conocimiento de las cosas futuras. Es una facultad especialmente magnífica y saludable, si es que existe, y con la cual la naturaleza mortal puede acercarse muchísimo al poder de los dioses. Y así, de la misma manera en que nosotros hemos hecho muchas cosas mejor que los griegos, así, a esta prestantísima facultad los nuestros le dieron un nombre derivado de *divi*, mientras los griegos, como Platón interpreta, le dieron uno derivado de *furor*. En verdad no conozco nación alguna ni tan humana ni tan docta, ni tan salvaje ni tan bárbara, que no piense que las cosas futuras son reveladas por medio de signos”. [8](#)

Los asirios fueron los primeros en contemplar el cielo. Los caldeos perfeccionaron el estudio de los movimientos de los astros, organizando lo que hoy conocemos por *astrología*. Es antiquísimo el hábito de predecir el futuro por medio del vuelo de los pájaros. Etruria, con gran influencia de los cultos vikingos, leía las vísceras de los animales y la caída de los rayos en la tempestad. En Eritrea las *sibilinas* escribían sus profecías en verso y las *vates* romanas adivinaban cuando se sumergían en el delirio profético. Sócrates atendía al mensaje de los sueños, como también lo hicieron Zenón y Pitágoras. Los oráculos existieron en Asia, Europa, Medio Oriente y América. Los símbolos mágicos recorren el mundo, algunos en forma de cartas en la Baja Edad Media — como es el caso del tarot—; otros en piedras y caracolas —como es el caso de los búzios africanos— y otros en varillas, como en su origen el I Ching.

Los egipcios tenían como principal oráculo el de Amnón, al que acudían miles de extranjeros en busca de un consejo. Los festejos se iniciaban en una barca dorada, precedida por vírgenes y

sacerdotisas que cantaban himnos. Era un oráculo directo porque Amnón podía adivinar a viva voz o con movimientos de la estatua que representaba al dios. Fue así que declaró que los habitantes de Morea no eran libios y sí egipcios, que Myquerinos viviría únicamente seis años más, que Tutmosis III conquistaría tierras y pueblos, y tantas otras predicciones que la historia confirmó y se hallan escritas en las paredes de los templos.

Había también oráculos indirectos, como el de Zeus en Dolona que visitaba Homero, donde la voz del dios se oía a través de las hojas de una encina sagrada que existía en el lugar; o el de Venus en Aphaca, también en Grecia, donde se arrojaban objetos y ofrendas al lago de la diosa y el mensaje se leía según si demoraban o no en hundirse, y los círculos formados en el agua. Con el tiempo, los directos pasaron a llamarse santuarios y se reservó el nombre de oráculo para los indirectos. El oráculo de Delfos, el más popular de ellos, se servía de sacerdotisas que profetizaban y reunía en sus fiestas a miles de devotos de toda Grecia.

En el *Rig Veda* se contemplan los siguientes procedimientos para predecir: el curso del Sol y de sus planetas, el brillo de sus rayos y la posición de cada uno, la conjunción de los planetas entre sí, la “preñez” de las nubes, la orientación de los terremotos, el lugar donde soplan los vientos, los colores y posiciones del arco iris, las fechas en que se consagran los templos y las imágenes, los movimientos de los animales, el susurro del aire en los árboles, los signos trazados en las empuñaduras de las espadas, la forma y el color de las uñas, las marcas de las manos y de los pies, los latidos del corazón, los residuos en las tazas, las chispas que despide el fuego, el formato del rostro, los trazos de la escritura, el iris de los ojos, los sueños y primeras ideas al despertarse. La lista prosigue con ítems como dibujos en el caparazón de las tortugas, pezuñas de los elefantes, huellas del caminante, dirección de la rotura de un vestido o del desgaste de los zapatos.

En suma, todo lo que pueda trascender por la riqueza de sus signos a un sistema simbólico que lo interprete está aceptado por los hindúes como una forma de predicción.

Es natural de la condición humana buscar respuestas a las dudas. La curiosidad, estimulada,

promueve el goce por conocer. Si aceptáramos las mancias como formas distintas de pensamiento, sin prejuicio, daríamos lugar al equilibrio tan buscado. Nuestro cerebro no estaría programado únicamente para solucionar problemas prácticos y hacer cuentas. Probablemente habría lugar para una vida más creativa, no tan mecánica, menos enferma incluso físicamente.

Las runas son una inagotable fuente de inspiración. La imagen de Mimir, guardián de la fuente de la sabiduría, a quien Odín entregó su ojo derecho a cambio de poder beber el agua sagrada, es un ejemplo para quien quiera dedicarse al estudio de las artes adivinatorias. Siempre dispuesto a contestar, era justo, noble, no atemorizaba ni fantaseaba. En la guerra entre los ases y vanires intentaron matarlo, sabiéndolo consejero de Odín, y le cortaron la cabeza. Por un conocimiento profundo de las artes mágicas, Odín pudo mantener la vida de Mimir en donde quedó su alma en el momento del ataque: en la cabeza. Y así el guardián de la sabiduría pudo seguir iluminando con sus consejos al padre de los ases.

Las mancias tienen un lenguaje propio y un período de aprendizaje en el que ya ingresamos. En cada una de estas líneas hay raíces que se extenderán en direcciones distintas, desarrollarán los temas de acuerdo con las necesidades de cada uno. Por más ingenuas que parezcan las historias de nuestros antepasados hechiceros, sus experiencias nos siguen enseñando a través de arquetipos profundos, alegóricos, pero llenos de la sabiduría más pura. Aprendamos a no subestimar el lenguaje del otro. Si bien las runas son accesibles y modificadoras, los demás no deben ser puestos en cuestión. Todos los métodos fundamentados, que sean utilizados con seriedad y ética, sin perjuicio del consultante merecen respeto.

Términos como ciencia sagrada, arte adivinatoria o paraciencia sirven para hacerse entender, ya que es muy difícil definir el campo de acción de las mancias. Pero compararlas con la ciencia es, como mínimo, de mal gusto. Es irreparable el error que cometemos al intentar ocupar el lugar de la ciencia o de la religión institucional. ¿Por qué? Porque socialmente cumplimos funciones distintas, activamos una parte del cerebro distinta, tenemos un lenguaje distinto. Y en realidad no es necesario

que nos institucionalicen. La historia, pasando por el enciclopedismo, los ejércitos de salvación del alma, los tribunales y las revoluciones, nos rescató para siempre. El ser humano jamás dejó de practicar los rituales de adivinación que, a su vez, jamás causaron desacuerdos entre los pueblos o negociaron con la muerte.

La predicción no aprueba la mentira ni el juego de intereses, y el adivino que se sirva de ellos lo hará por corto tiempo, porque perderá la claridad de su Visión y se convertirá en un títere de sí mismo. La humanidad entera sabe que las mancias son las voces de los dioses dormidos que llevamos dentro. Algunos osamos despertarlas y otros las sepultan en vida, desprotegiéndose. Pero lo cierto es que no hay persona que no haya tenido una experiencia personal de predicción, clarividencia o telepatía. Creemos que las vivencias son alucinaciones hasta que un día percibimos que vivimos un cincuenta por ciento de nuestras vidas porque utilizamos sólo el cincuenta por ciento de nuestro cerebro.

A los dioses que aún duermen dentro de nosotros y a los que no tienen nombre, a los olvidados, a los sometidos a la espada y a los que no revelan su rostro, a todos, cuyos altares se desparraman por la tierra y anidan en los árboles, nadan en los peces del océano, viven en los bosques y en los lagos, también a los que yacen en sus tumbas e inspiraron lo mejor de los humanos, a todos y a los distintos todopoderosos, a las diosas íntegras, a todos dedicamos nuestras runas. Porque son ellos los que señalan los signos cuando aparecen entre las manos y se interesan en elegir el mejor camino para el consultante. Porque hay algo dentro de nosotros que dice que es mentira que las cosas caen del cielo, pero que sí hay que encontrar una manera de activarlas, buscando el mejor destino, intentando modificar lo implacable y sacando el alma de la pasividad.

Muchos condenan al runemal cuando los vaticinios no se cumplen.

¿Acaso el servicio de meteorología no se equivoca? Políticos, en sus decisiones, ¿no se equivocan? Médicos en sus diagnósticos, mecánicos en la reparación de un auto... ¿Por qué no habrían de equivocarse los que trabajan con datos menos específicos que índices, síntomas o

tornillos?

El miedo al error es uno de los factores que más desestimula al aprendiz. Como si el que aprende a manejar saliera por primera vez con la seguridad del que maneja hace años... Por ser un área que conocemos muy poco, creemos que son otras las leyes que la rigen. La mala información de revistas y publicaciones improvisadas y los buscavidas que incursionan en el esoterismo vislumbrando fortunas y fama crean una imagen distorsionada del trabajo esotérico.

Como dijo Krishnamurti: “No perdamos tiempo en ser lo que no somos”.

La discriminación social es uno de los factores que genera más angustia a los jóvenes sensitivos.

Es inevitable un mal comentario de la familia y el reproche “el tiempo que pierde haciendo eso...”.

Quizá prefieran un abogado mercenario o un político mal habido a un runemal o astrólogo de profesión. Las secuelas de las condenas indebidas se sentirán en los llamados de atención de los presuntos amigos y en las relaciones que se apartarán al ver que se puede optar por un camino distinto del de ellos. Ese “filtro” servirá para depurar el entorno y traerá beneficios que a corto plazo se harán notar: paz interior y claridad en la Visión. Con el tiempo la opinión ajena no importará, ni para mal ni para bien. Un buen lector de runas no se engolosina con elogios y tampoco hace comentarios vulgares de su trabajo.

Hay muchos temores que son alimentados por la fantasía popular y que representan verdaderos impedimentos para algunos aprendices. Por ejemplo, si bien es cierto que los enfermos graves tienen poderes clarividentes, no quiere decir que quien descubra en sí la clarividencia tenga los días contados...

Muchos niños antes de aprender el alfabeto tienen increíbles ocurrencias con respecto a las letras.

Por desconocer las reglas e interpretar libremente las frases, el archivo que utilizan para describirlas es el que usábamos en los albores de la humanidad, cuando asignábamos a cada letra un valor mágico correspondiente. Es fascinante escuchar a los chicos de tres, cuatro años hacer de cuenta que leen y escuchar lo que piensan sobre las letras... Ver sus dibujos es otra experiencia imperdible. Después

de leer este libro verán que tienen mucho de rúnicos, tanto una experiencia como la otra. Pensar que en la época de oro de los alfabetos mágicos la persona que los enseñaba era considerada un enviado celestial y que de ellos derivaron en lo que hoy es la escritura. Por lo tanto, los maestros espirituales eran entonces los que actualmente son maestros escolares... De gozar de privilegios sociales, pasaron a sufrirlos. Ésa es la prueba fehaciente de que cuando extraemos lo mágico, cayendo en lo meramente funcional y productivo, distorsionamos las bases que permitieron la evolución de la sociedad y tomamos el camino contrario, el del atraso.

El poder de la palabra oral y escrita —analizado con más profundidad en la descripción de la runa *ansur*— nos permite no sólo el dominio de un instrumento al que no pueden acceder los analfabetos. Es algo más. Es sabido que los que ejercitan el lenguaje abarcan más del mundo en sus mentes, y los que no, están restringidos no sólo en sus posibilidades de conseguir trabajo y dinero, sino en la comprensión de las cosas que los rodean. Cuanto más se ejercita el lenguaje a través de la lectura y la escritura, más se amplía la percepción del universo. Reivindicar la palabra como algo mágico tendría que ser misión de todos. Cumplirla, efectivizarla, tratarla como un instrumento capaz de encender las maravillas de la voluntad humana, valorarla... Los poetas lo hacen muy bien, son especialistas en encontrarle el sentido que, poco a poco, venimos perdiendo.

Los *escaldas* vikingos, poetas e historiadores, animadores de fiestas y profundos conocedores de las *sagas heroicas*, contaban con un gran prestigio social. No sólo eran archivos vivos de cultura, sino orfebres de la palabra, a la que dedicaban la vida. Otra forma muypreciada por los nórdicos eran los poemas metafóricos, las *kenningar*. Estas composiciones circundan una idea y la iluminan a través de otras que la representen. Las olas, por ejemplo, son “montañas de mar”; el fuego, “destructor de las ramas”; el océano, “casa del pez”. Estos ejemplos de *kenningar* son demasiado simples, pero demuestran de qué modo nace una idea a partir de otra, como en un juego. El oro es “el cabello de Sif” ¡y puede llegar a ser otras dos páginas de descripciones más! Pero este juego inocente es el mejor ejercicio para el trabajo del runemal porque con él desarrollamos, sin darnos

cuenta, la actividad de asociar el consciente al inconsciente. Conozcamos un poco más las kenningar.

Poemas rúnicos

Las kenningar

Esta forma de poesía, según Borges, “... son complejas metáforas: el potro de mar, la nave; camino de la ballena, el mar; potro del camino de la ballena, la nave...” y es estudiada exhaustivamente en la *Edda Menor* de Snorri Sturluson en el segundo libro de los tres que la componen: El Lenguaje de los Poetas o *Skáldkarpamál*.

Borges y María Kodama prologaron el primero de los libros de la Edda, *La alucinación de Gylfi*, con traducción de Jorge Luis Borges. Es especial la dedicación del traductor a la obra de Sturluson, y agrega: “El ambiente de la *Gylfaginning* es fantástico y no pocas veces burlón. Se afirma, por ejemplo, que el lobo Fenris abre las fauces hasta tocar la tierra y el cielo y se agrega que no las abre más porque no hay lugar”. No es para menos que nos sintamos atrapados por la belleza de las imágenes que proponen las letras escaldas. El no nombrar directamente es la preocupación máxima de una kenning.

Según Aristóteles, en su *Poética*, “... es propio de la naturaleza de un adivino describir las cosas con una combinación aparentemente imposible de palabras, cosa que no puede realizarse con el verdadero nombre del objeto, y sí con su metáfora”. Esta frase, tan lógica como su autor, es la clave exacta para las interpretaciones rúnicas, que buscan la respuesta en una zona de la mente que no dispone de lenguaje para contestarnos. De ahí la necesidad del símbolo, que rescata de lo más profundo de nuestro ser las respuestas que no encontramos en la lateralidad del hemisferio inteligente.

Y el símbolo es estimulado por la metáfora. Al símbolo le placen la poesía, la música, el arte. Una vida que no esté alimentando su hemisferio mudo pronto se enfermará de hastío... Y el aburrimiento es el síntoma primero que encabeza la lista de una infinidad de otras tristezas aliadas a la anemia del hemisferio mudo. Pero ¿qué son el hemisferio mudo y el hemisferio inteligente? El mudo es el que no

dispone de lenguaje, es la casa del inconsciente, allí donde residen la sensibilidad y el talento, es el mundo onírico. Está situado en la parte cerebral derecha de los diestros e izquierda de los zurdos. El hemisferio inteligente o dominante, en cambio, es el conocedor de todas las reglas sociales, la lógica, la parte motriz. Por esa razón es que soñamos a través de símbolos y no de hechos concretos. Soñamos con el hemisferio mudo y comprendemos los sueños con el dominante.

Las kenningar son formas poéticas que burlan al guardián del hemisferio para entrar en él sin que los tesoreros del hemisferio dominante lo sepan. No es conveniente que rompamos con todas las reglas impuestas por el mandón hemisferio dominante porque se nos haría imposible vivir en este mundo. Pero algunas sí... Vivir sojuzgado en las murallas del consciente significa someterse a la tiranía que sufren millones de seres “demasiado pensantes” del planeta. Un poco de *locura* creativa no va a perjudicar a nadie, al contrario, nos va a devolver el buen humor que se escapó al vernos programados como un reloj.

Conozcamos la estructura de una kenning:

La Luna

Casa del dragón,

esfera nocturna,

sueño del poeta,

aceituna del astronauta,

plata pulida,

moneda,

hostia del cielo,

bocado del lobo,

espejo del Sol,

pupila dilatada,

ojo de Odín.

Podemos dejarla abierta y cuando aparezcan otros sentidos, agregar:

cara de la noche,

presa de Skoll,

perla,

carro de Mannu,

colgante de Frija,

arenales de piedra,

globo de arena,

corazón expuesto de la Tierra.

La práctica de las kenningar ayuda a descubrir el profundo significado de la palabra y estimula la conexión con otras ideas que se acoplan desde el inconsciente hasta el infinito, desconectándonos de la realidad del objeto y su forma física. En las runas esta particularidad es muy fuerte. Por estar relacionadas con la naturaleza de manera directa, las fuerzas elementales se manifiestan abruptamente en la comprensión total de los signos, con los disfraces más variados. Por lo tanto, el cauce para la enorme fluidez de significados emergentes de cada runa en nuestro consciente aparecerá en forma de metáforas.

La “no lógica” para encarar un problema, como podemos observar, no es una exclusividad de los pueblos de Oriente. El budismo zen, el sufismo y el taoísmo proponen líneas similares de acceso al espíritu, de una belleza increíble. La pintura y la práctica de deportes como el arco y flecha zen encierran una filosofía que va mucho más allá de la competencia o la conquista del objetivo. Es el perfeccionamiento que se reflejará en todas las actitudes de la vida.

Probemos una kenning sobre el Sol. Prepare una aparte, sin leer la del libro...

El Sol

Padre-color,

rey del día,

*león dormido,
eterno volcán,
creación y vida,
estrella fiel,
juego de Ygg,
casa del verano,
manta de lana,
señor de Láctea,
brillo y más brillo,
presa de Fenris,
dueño del mundo,
dios más antiguo,
alimento vegetal,
palacio vacío,
broche de oro.*

Los antiguos bardos sajones usaban la misma técnica, acompañada con música. Eran tres las divisiones de grados de perfeccionamiento mágico, profundamente influidos por los pueblos vikingos: bardos, druidas y vates. Mientras los bardos y druidas eran iniciados, los vates eran “magos populares”. Quedaban fuera de esa estructura, pero sus profecías eran tan respetadas como las de los druidas o bardos. Los últimos se dedicaban también a la música. Eran verdaderos maestros con el harpa, instrumento que ellos mismos fabricaban. Los celtas, que ocuparon lo que hoy es el territorio de Irlanda y del País de Gales, adoraban sus dioses en bosques y lagos sagrados como los vikingos. Toda manifestación natural era un templo de Ceridwen, la diosa. Como los pueblos de la religión antigua, precristiana, festejaban los equinoccios y solsticios del año, bendiciendo las cosechas.

Marion Zimmer Bradley tiene un excelente trabajo sobre las leyendas arturianas, que cuentan las invasiones del Norte y la sustitución de la religión antigua por la nueva. Es la vida del rey Arturo contada desde la óptica de su hermana, el hada Morgana. Las costumbres celtas, sus encantamientos, fiestas y ritos de iniciación están descritos como si la autora los hubiese presenciado.

Las runas pueden ser encontradas en las historias de esos pueblos cercanos. Cuando Morgana graba la invencible espada Excalibur con signos mágicos, invocando la fuerza de protección y la victoria, ¿qué otras marcas pueden ser sino las runas? Era una costumbre muy popular entre los vikingos grabar en sus armas runas que les confiriesen valor.

Volviendo a las kenningar, es útil observar cómo la percepción sobre un objeto se va desarrollando poco a poco, como un “juego” que puede agudizar la sensibilidad al punto de abrir nuestros centros de energía bloqueados.

Para los amantes de la pintura, otra manera de representar las kenningar puede ser a través de imágenes. Si bien es cierto que originariamente es un ejercicio que usa el lenguaje articulado, nada impide que utilicemos el método que más placer nos da al desarrollarlo. En las cartas rúnicas se puede encontrar un ejemplo práctico de las kenningar visuales, ya difundidas en Europa y los Estados Unidos.

Los dibujos rúnicos de Hermann Haindl y las cartas de Anthony Clark, inspiradas en la interpretación mitológica, son kenningar maestras de la pintura rúnica actual.

[1](#) Seres primigenios, abuelo y madre de Odín.

[2](#) Cabra de Odín.

[3](#) Flechas de troll, producían heridas mortales.

[4](#) Elfos de las tinieblas.

[5](#) Es costumbre ancestral entre los teutónicos verter agua sobre los niños cuando les dan el nombre.

[6](#) Aquel que despierta el pueblo.

[7](#) Otro nombre de Odín.

CAPÍTULO III

Las runas en la historia de la cultura

Los dioses nórdicos perduraron en la memoria de los tiempos, no sólo por sus sagas heroicas sino por aportes mucho más próximos de lo que podríamos imaginar. Es sabido que los días de la semana, en inglés, se deben a tales deidades. [1](#) La asociación sigue vigente por el viejo lazo que une el mundo antiguo al contemporáneo y su base es la sabiduría rúnica y sus divinidades, que duermen en las historias de nuestros antepasados y en los cuentos de hadas.

El primer aettir, que abarca las ocho primeras runas: *Feoh*, *Urz*, *Thorn*, *Ansur*, *Rad*, *Ken*, *Gyfu* y *Win*, está dedicado a los Vanires, dioses primigenios que en lugar de ser reemplazados por los más evolucionados (adquiridos con el paso del tiempo) siguieron vigentes, representando la fertilidad y la abundancia. Uno de los hábitos que mantenemos sin conocer su raíz es el de asar cochinillos y decorarlos con una manzana en la boca. En los rituales en honor a Frey (que se traduce como señor) se consagraban cerdos y, preferentemente, jabalíes para homenajearlo, decorados con el fruto que era símbolo de la juventud y de la regeneración. El comienzo del año según Beda, antiguo historiador sajón, era el 25 de diciembre en un festejo que se denominaba “Noche de las Madres”. Se acostumbraba hacer una pausa entre el año que moría y el que nacía, pausa que no dejamos de cumplir con nuestro ritmo corporal entre la Navidad y el Año Nuevo.

Las Nornas, como personificación del destino, pueden ser vistas en *Macbeth*, de Shakespeare, como tres hermanas que predicen el futuro, y corren rumores de que el autor era un profundo estudioso de los mitos del Norte.

Woden es el nombre del dios sajón que equivale a Wotan de los germanos y a *Odín* (Othin) de los escandinavos.

Cuenta la historia que el obispo de los godos, Vefila (de Wolf, lobo), fue el precursor de la literatura germánica a mediados del siglo IV de la era cristiana. Su misión consistía en convertir a los

paganos al nuevo culto originario de Roma, ya sede espiritual de Occidente. Para eso tuvo que enfrentar al rey Atanarico, fiel del dios Odín, que exigía devoción a sus súbditos a riesgo de la hoguera; curiosamente, el hábito pagano, pocos siglos después, fue copiado por los tribunales de la Santa Inquisición con idéntico fin. Vefila atravesó el Danubio convirtiendo fieles hasta llegar a Bulgaria, donde se dedicó a escribir la traducción visigótica de la Biblia, obra que colaboró con la visión sincrética de los cultos antiguos y actuales. Para tal meritorio fin tuvo que crear un alfabeto que fuera comprendido por todos, al que llamó *ulfilano* o *maeso-gótico*. Éste contenía dieciocho letras del alfabeto griego, muy similar al rúnico, una del latino y cinco del Futhark germánico. Para que el espíritu de su pueblo pudiera comprender su visión religiosa, Vefila utilizó recursos de ambas creencias, los perfeccionó, omitió los cuatro libros de los reyes que, según Gibson, “hubieran propendido a excitar el sanguinario espíritu de los bárbaros” y, de esa manera, penetró en el imaginario pagano de modo que permaneció hasta nuestros días.

En la formación de Inglaterra, los pueblos del Norte tuvieron especial ascendencia; incluso cuentan algunas leyendas que pueblos enteros de Dinamarca emigraron a la isla, dejando sus ciudades desiertas.[2](#)

En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés*, el dios *Ing* atraviesa el mar del Norte en búsqueda de su nuevo reino, creativo y afortunado. Y no es casual que la raíz de *Ing*, por *Eng*, proponga el vocablo *England*, es decir, Tierra de *Ing*. Las invasiones fueron duras y el contacto con los celtas y los sajones, pocas veces amable.

El inglés antiguo tuvo influencia directa del escandinavo y del germánico occidental; era más hosco, con otra estructura gramatical, mucho más parecida al alemán actual o al latín.

Tal como los antiguos poetas islandeses, había un uso casi obligatorio de la metáfora y de la aliteración; esta última consiste en empezar los versos de un poema siempre con la misma letra.

Durante siglos, bardos y guerreros entonaron sus canciones e historias transmitidas en forma oral; con sus metáforas inspiraron a Vennings, Ibsen, Wagner, Shakespeare, Borges, Fernando Pessoa y

tantos otros.

Los intrépidos guerreros forjadores de runas sabían de la redondez de la Tierra y reconocieron los siete mares quinientos años antes del siglo XVI, época signada por los grandes descubrimientos; para ellos, Jormungarder, o serpiente hija de Loki, dormía mordiendo su cola, enroscada en el fondo del mar, con el firme propósito de mantener la tierra unida. Sus conocimientos de navegación y astronomía les permitieron fundar reinos en Groenlandia (Tierra Verde), Vinland (Tierra del Vino, América), Rusia e Irlanda. Hallazgos de antiguas embarcaciones vikingas muestran monedas labradas en Medio Oriente y África.

El Althing fue una especie de democracia que preparó a esos pueblos para un futuro de tolerancia y paz social, en la que todos sus participantes tenían igual voto y responsabilidad ante el grupo.

De países pobres, donde la piratería y la pesca eran actividades imprescindibles, surgieron potencias humanistas y de gran empeño científico.

Las runas fueron el universo mítico que permitió que tales países, en mil años, siguieran dando un lugar de privilegio a la mujer; según Tácito, en el siglo V ya no ocupaba el único rol de madre y compañía, sino que participaba de la economía y de las batallas.

Piedras rúnicas diseminadas por toda Europa recuerdan el paso de esos pueblos indómitos que insuflaron en el Reino Unido el gusto por los mares y los botines de guerra, por la colonización y exploración de paisajes desconocidos. Así nació la Revolución Industrial y se llegó al Nuevo Mundo.

De las tantas variantes de las *Eddas poéticas* (puede traducirse por códice o abuela, ancestro) y su tradición anteriormente oral, los hermanos Grimm poblaron nuestra imaginación con sus hadas, gnomos, príncipes, que no son otra cosa que un compilado exhaustivo de los cuentos tradicionales de los pueblos antiguos, principalmente de Alemania y Austria.

En la *Edda Mayor*, recién escrita en el siglo XIII por Saemund el Sabio (y también hechicero), encontramos el mapa mitológico de nuestros cuentos infantiles, que se inicia con el Voluspá o

profecía de la Vala (pitonisa) quien, interrogada por Odín, anuncia el final de la Era de Oro de los dioses. Algunos estudiosos como Borges y Vigfuson acreditan que la profecía está muerta y renace por las artes de Odín para aclararle algunas dudas. A su vez, desde la teoría que fundamenta la creación de las runas, tal cosa sería posible, ya que resucitar a los muertos para que hablen era una de las virtudes que se les atribuían a los seguidores de Odín. En los célebres *Dichos de Har* (Hávámál), cuando éste habla de conjuros rúnicos, expresa:

El duodécimo sé, si veo al ahorcado

que arriba de un árbol se mece:

de manera que yo grabo runas y las tiño

de modo que el muerto se anima

y me tiene que hablar.

La sílaba resucitada despliega sus múltiples conocimientos, un tanto a regañadientes, pero aclaran el panorama de una humanidad dominada que, por intermedio de sus palabras, toma conciencia de la necesidad de afrontar el futuro con las armas apropiadas, sin entregarse al destino como lo haría un esclavo del mundo, sino con la valentía y determinación que caracterizan al guerrero.

La literatura y el arte en general componen el acceso simbólico de un pueblo, y de ellos derivan nuestro comportamiento y visión del mundo. Creer en el hombre y en su capacidad de evolución marcó la producción de la cultura de esos pueblos, porque sus raíces se hundían en un modo de vida aguerrido y unido a la supervivencia en un territorio hostil y amado. Cómo encarar el futuro depende de la cosmovisión de que ese porvenir está en nuestras manos y no en la de una divinidad, un monarca o un patrón. Los diversos dioses del panteón no son más que recursos metafóricos y mitológicos que ilustran un cuadro de potencialidades ilimitado. Se equivoca el que trata de encontrarlos desde afuera, ya que existen únicamente dentro de nosotros mismos. Y ése es, en esencia, el antecedente para que puedan ser plasmados en lo visual.

Los componentes rúnicos que cohabitan hoy en el planeta son infinitos, tal como lo son sus

combinaciones interpretativas. Duermen en el idioma anglosajón, tan difundido y exigido en las escuelas. Es adornado en los árboles de Navidad, ícono del árbol de la vida, coronado por la estrella polar y visitado por Odín disfrazado de Santa Claus en el solsticio de invierno.

Sorprende en los huevos de Pascua que los rusos pintaban en honor a Eastre, diosa de la fertilidad que recibía ofrendas bellísimas adornadas con huevos de gallina pintados y endulzados siglos más tarde. Eastre está relacionada con la runa *Daeg*, adorada en el equinoccio de primavera.³ Pascua en inglés se dice Easter, que quiere decir: la diosa que viene del Este; según la mitología, ella venía todos los años en esa época a romper el Huevo del Mundo. Los conejos de Pascua, por otro lado, eran animales adorados por celtas y nórdicos; curiosamente, dicho animal no existe en la tierra natal del cristianismo.

El árbol de Navidad evoca la antiquísima Noche de las Madres, fiesta indoeuropea celebrada durante miles de años en honor a la Gran Diosa, el 25 de diciembre o solsticio de invierno. La naturaleza posibilita el surgimiento del hombre sobre la Tierra, al igual que una madre trayendo a su hijo. Según Beda, “El Venerable” (673-735), historiador y monje, tal práctica emerge de la noche de los tiempos y permite la comprensión de los paganos del advenimiento del cristianismo por medio del nacimiento de Jesús. “El árbol de la vida con sus frutos, con su utilización genealógica, evoca, la mayoría de las veces, la imagen de la madre.” Según numerosos mitos el hombre desciende de los árboles; el héroe está encerrado en un árbol material. Por ejemplo, Osiris yace muerto dentro de una columna; Adonis, dentro de un mirto; muchas diosas fueron veneradas en forma de árbol o de un palo,

de donde proviene el culto a los árboles, bosques sagrados y montes.⁴

Para algunos pueblos el árbol es fálico, patriarcal, pero para los antiguos habitantes del norte de Europa era bipolar, ya que de los árboles los dioses hacen la primera pareja humana.

La poesía escalda que mezcló tradiciones celtas y latinas, la *Edda Menor* o prosaica de Snorri Sturluson y la *Edda Mayor* de Saemund, el Sabio, el anillo de los Nibelungos y la Volsunga, son algunos de los textos literarios en donde podemos alimentarnos para el estudio de la simbología

rúnica que, con sus leyendas y encantamientos, impregnó el espíritu de héroes y valquirias.

Espadas encantadas y tesoros infinitos fueron cantados en verso de modo singular, inspirando a autores contemporáneos y abriéndose paso en la memoria de la humanidad. De esas fuentes, algunos detalles pueden dar una idea simétrica y aclaradora para que los investigadores del tema no se sientan huérfanos y confundidos de sus procedencias y sepan a qué atenerse.

Edda Mayor

Atribuida a Saemund, pero de procedencia dudosa (quizás anónima o de autores varios), también es conocida como *Codex Regius*. Consta de 45 hojas de pergamino, escritas a mano alrededor del siglo XIII, e incluye treinta y cinco poemas de tonos variados, que van desde la profecía (Voluspá, la Visión de la Adivina), pasando por las máximas (Hávámál, los Dichos de Har), el drama (Baldrs drausmar, los Sueños de Balder), la narrativa (Gríminismál, la Canción del Embozado), el humor (Thrymskuitha, la Búsqueda del Hacha), la aventura (Rigsthula, el Cuento de Rig), el romance (Volundarkuitha, el Cantar de Valund) y la ironía (los Escarnios de Loki).

1. Voluspá, la Visión de la Adivina

¡Silencio a los dioses, a todos, pido a los grandes

o humildes hijos de Heimdale! [5](#)

¡Quieres, oh Valfod [Odín], que ya bien cuente

mis primeros recuerdos de antiguos dichos!

Así comienza el más bello de los poemas de este códice que abarca a todos los dioses, sus preferencias y el futuro que les espera. La sibila está animada por Odín y sus encantamientos: relata el comienzo del mundo y su final. Su mirada es la fiel mirada de quien conoce a fondo el sentir de cada uno de sus personajes; relatando la formación del mundo, el nacimiento de la Era de Oro y el fin

de los tiempos, cierra el poema con la esperanza de un nuevo mundo:

Vuelven los ases al campo de Idi [Odín]

del lazo del mundo, el horrible, se cuentan

y allá rememoran los grandes sucesos

las viejas runas de Finbultyr [Odín]

2. Hávámál, los Dichos de Har

Se trata de consejos prácticos de un experto guerrero y runemal, que abarcan máximas para el hombre común, el enamorado, el amigo y el crédulo. Algunos versos fueron muy difundidos, como éste:

*Con uno dos pueden,
por lengua la cabeza cae.*

*Cuido la mano
que tapa el manto.*

O bien el que eligió Michael Crichton, autor de *Jurassic Park*, en su libro anterior: *Devoradores de cadáveres*, llevado al cine con el título *The Thirteenth Warrior* (*13 guerreros* , en la Argentina) que trata de costumbres vikingas, sus leyendas y, ¿por qué no?, sus miedos:

*El día a la noche se alabe;
la mujer, quemada;
la espada, probada;
la moza, casada;
la cerveza, bebida.*

Pero el tramo más importante del Hávámál es el conocido poema odínico, infaltable en todo estudio sobre las runas, y que se inicia en el verso 138:

*Sé que pendí nueve noches enteras
del árbol que mece el viento;
herido de lanza y a Odín ofrecido
—yo mismo ofrecido a Odín—
del árbol colgué del que nadie sabe*

de cuáles raíces arranca.

Ni pan me tendieron ni copa alguna;

fijo en lo hondo miré;

las runas alcé, las gané entre gritos;

caí a la tierra de nuevo.

Nueve conjuros del hijo de Bóltorn,

del padre de Bestla, aprendí,

y también he bebido el excelso hidromiel,

el que estaba en Odrórir.

Todo saber yo entonces logré,

de poder me llené y de gozo:

de palabra a palabra, la palabra me fue,

de acción en acción la acción me llevó.

Averigua las runas y aprende los signos,

las runas de mucha fuerza,

las runas de mucho poder,

que el Tuir supremo tiñó

y los altos poderes hicieron

y el señor de los dioses grabó.

A los ases Odín, a los elfos Dain,

a los enanos grabóselas Dvalin,

a los gigantes Ásvid;

yo mismo algunas grabé.

¿Las sabes tú grabar? ¿Las sabes tú entender?

¿Las sabes tú teñir? ¿Las sabes tú probar?

¿Las sabes tú pedir? ¿Las sabes tú ofrendar?

¿Las sabes tú ofrecer? ¿Las sabes tú inmolar?

Mejor no pedir que por todo ofrendar;

su pago la ofrenda busca;

mejor no ofrecer que siempre inmolando.

Así grabó Tund antes que gente hubiese;

allá revivió cuando vino de nuevo.

** * **

De conjuros sé yo que ni esposa de rey

ni hombre ninguno sabe

“auxilio” se llama el que auxilio te da

en pleitos y penas y en malas dolencias.

El segundo sé, remedio de aquellos

que quieren ser curanderos.

El tercero sé, si mucho preciso

dejarme a alguno trabado:

sus filos le emboto a aquel mi enemigo

y ni armas ni mañas le valen.

El cuarto sé si preso me ponen

y atados a los miembros tengo:

yo canto el conjuro y me puedo escapar;

libres los pies se me quedan,

suelos los brazos.

El quinto sé, si lanza yo veo

que busca traidora a mi gente

por recia que vuele parada la dejo,

si mi vista la ve.

El sexto sé, si en raíz me laceran

del árbol con sabia tomada:

el hechizo que a mí aquel hombre me canta

él se lo sufre y yo no.

El séptimo sé, si entre altas llamas

veo en la sala a mi gente:

por mucho que arda salvarlos puedo,

tal el conjuro que canto.

El octavo sé, ese que siempre

útil será que se aprenda:

odio que surja entre hijos de jefe,

yo pronto cortarlo puedo.

El noveno sé, si mi barco peligra

y lo he de salvar en la mar:

yo el viento detengo que azota las olas

y toda la mar sosiego.

El décimo sé, si las brujas veo

que arriba están por los aires:

de manera yo hago que locas huyen

y no dan con sus cuerpos

y no dan con sus mentes.

El undécimo sé, si a la guerra llevo

a mi tropa de viejos amigos:

tras mi escudo les canto y ellos con fuerza

bien en la lucha entran,

bien en la lucha salen,

bien me regresan de ella.

El duodécimo sé, si veo al ahorcado

que arriba de un árbol se mece:

de manera que yo grabo runas y las tiño

de modo que el muerto se anima

y me tiene que hablar.

El decimotercero sé, si al nuevo guerrero

echarle las aguas debo:

no caerá él si a la guerra fuere,

lo respetan a él las espadas.

El decimocuarto sé, si yo entre los hombres

decir de los dioses debo:

de los ases y los elfos yo doy toda cuenta.

¡No hace otro tanto el necio!

El decimoquinto sé, que el enano Tiodrórir

a las puertas de Délling cantó:

con la fuerza de los ases, con la gloria de los elfos,

lo cantó a Hroptatyr con la ciencia.

El decimosexto sé, si cauta mozuela

quiero que gusto me dé:

su mente y su amor para mí se los vuelvo

a la niña de blancos brazos.

El decimoséptimo sé, la niña mocita

que no se me vaya.

Nunca, Loddfánir, tuyos serán

estos conjuros

aunque has de saberlos,

debes ganarlos,

te urge obtenerlos.

El decimoctavo sé, aquel que jamás

a doncella diré ni a casada

—es siempre mejor que sepa uno solo,

y aquí los conjuros se acaban—,

sino a aquélla tan sólo que me eche el brazo

y también a mi hermana.

* * *

Ya ahora en la sala de Har

Los dichos de Har se cantaron

Para todo provecho del hombre,

Para poco provecho del ogro.

¡Salud al que dijo! ¡Salud al que supo!

¡Que algo aprendió, que lo goce!

¡Salud a los que esto oyeron!

3. Vaftrúdnsmál, los Dichos de Vaftrúdnir

Odín y el gigante sabio Vaftrúdnir se encuentran para medir sus conocimientos. Allí hablan de dónde provienen el sol y la luna, de Njord y sus hermanos vanires, de los secretos del mundo subterráneo. Odín ingresa al palacio del ogro de incógnito. Tan sabio es el gigante, que descubre la

identidad del allegado.

Mucho he viajado, mucho he buscado,

mucho he probado a los dioses:

¿Qué es lo que Odín, cuando iba a la pira,

le dijo al oído a su hijo?

Vaftrúdnir dijo:

Nadie conoce qué cosa al oído

tú le dijiste a tu hijo.

Marcada de muerte mi boca,

mis viejos saberes,

el fin de los dioses, dijo:

¡Aquí con Odín me he medido en ciencia!

¡Tú siempre serás el más sabio!

4. Gríminismál, los Dichos de Grímnir o la Canción del Embozado

En una de las aventuras de Odín y de sus disfraces, se presenta como encapuchado durante la visita al rey Geirroth, que lo deja varado ocho noches en su sala sin siquiera darle de beber. Cuando por fin lo recibe, Odín precia su muerte y revela su identidad. Cuando el rey intenta matarlo, tropieza con su espada, que lo atraviesa.

5. Skirnismál, los Dichos de Skirnir

Skirnir era el escudero de Frey, dios de la fertilidad, y relata en el poema el día en que éste se sentó en el trono del mundo para observar la Tierra y se enamoró de Gerd (otro nombre de la runa *Ger*), la gigante.

Difícil fue la empresa encargada por Frey a Skirnir: convencerla a unirse con el dios. Después de ofrecerle once manzanas de oro y el anillo de Draupinir (que cada noche se multiplicaba en nueve más), ofendido por el rechazo a su amo, el escudero la amenaza:

¿Ves, niña, en mi mano la fina espada

que teñida de runas tengo?

Cortada del cuello caerá tu cabeza,

si no haces conmigo arreglo.

Amenazas pocas voy a aguantar

por capricho de nadie;

mas cierta estoy que así mi padre topas

pronto a luchar correréis ansiosos.

Después de mucha discusión y una amenaza de grabado de runas pasional, la gigante aceptó casarse en nueve noches.

El turs te grabo y signos tres

para lujuria, delirio y pasión.

Mas igual que los grabo, igual

los borro si así me conviene. [6](#)

6. *Hárbardzljá*, el Canto de Harbard

Harbard, un barquero, es requerido por el dios Thor para que lo cruce hasta el Jotunheim, lugar donde acostumbraba ir a pelear con los gigantes. Desenfadado e irrespetuoso, el barquero subestima el valor y el coraje del dios, que es llevado hasta el límite de la ira sin reaccionar en consecuencia.

Una de las estrofas que más ilustran el tono de Harbard es la siguiente:

Nadie diría que tienes tres buenas cosas:

Vas piernas al aire, un mendigo pareces.

¡Ni calzones siquiera traes!

El irónico barquero era Odín que, de modo irreconocible, demostró al dios de la fuerza bruta que la inteligencia supera los dones de las armas. La naturaleza humana, cuando es inspirada por la conciencia divina, es infinitamente superior a la “ley de la selva”.

7. Trymskvida, el Cantar de Trym

Este episodio cuenta cómo el gigante Trym roba el Mjolnir, más conocido como el *martillo de Thor*, para lograr obtener la mano de la bella diosa Freya. Furioso, Thor deja en manos del pícaro Loki el plan para recuperarlo. Éste ideó una de las estrategias más insólitas: disfrazó a Thor de Freya, con pollera, el collar de Brisingamen y un velo que le cubría la mitad del rostro.

En el banquete de bodas “la novia” comió un buey entero y ocho salmones y bebió tres cubas de hidromiel esperando el momento de la devolución del martillo, condición básica para la concreción de la boda. Cuando Thor vio el Mjolnir se arrojó sobre él, matando a todos los que participaron del complot encabezado por Trym.

Uno de los fragmentos más interesantes dice al respecto:

*La toca de novia a Thor se la ataron,
A él lo adornó la joya brisinga,
le pusieron al cinto sonido de llaves,
sus piernas taparon con falda de moza,
le fijaron al pecho grandes peñascos,
su cabeza cubriera con alto bonete.*

Loki se disfrazó de sierva y logró, con su brillante ejecución, recuperar una de las herramientas sagradas del Asgard.

8. Grottasongr, la Canción de Grotti

Fenia y Menia eran dos adivinas de la raza de los gigantes y, por sus contexturas físicas, fueron compradas por Frodi con el firme propósito de mover un molino, cuya piedra era de dimensiones tan impresionantes que podría moler cualquier cosa.

El entonces rey de Dinamarca pidió que las gigantas molieran oro y paz para su país. Y del lamento de las hermanas, que jamás pudieron descansar ni un solo día, nació la canción de Grotti, nombre del molino al cual fueron destinadas. La paz de Frodi fue de tal magnitud, que pasó a ser un

término empleado para la armonía perfecta. Pero poco duró, Menia y Fenia anticiparon la muerte del rey en manos de un invasor, y el delirio profético en el canto crecía a medida que hacían girar la piedra de Grotti, que terminó partiéndose en dos.

9. *Baldrs drausmar, los Sueños de Balder*

Terribles sueños presagiaban la muerte de Balder, el dios de la belleza y la luz. Para aplacar su temor, su madre, Frigg, pidió a todas las cosas sobre la Tierra: al hierro, al mar y a la montaña, a todas las especies de animales y plantas, excepto al muérdago que era muy joven, que no dañaran a su hijo.

Feliz por el éxito en los acuerdos, Balder ideó festejos en los que podrían arrojarle todo tipo de cosas sin dañarlo, sin pensar que su rival, Loki, tenía preparada una lanza de muérdago que provocaría la tragedia tan anunciada.

10. *Rigsthula, el Cuento de Rig*

Esta parte de la Vieja Edda relata cómo Heimdal, bajo la forma de visitante y viajero, crea las tres castas sociales en el mundo de los humanos, llevando fertilidad a tres parejas sin hijos que, después de darle abrigo y alimento, tuvieron descendencia.

En el verso 45 habla del manejo de runas de Heimdal (Rig):

Compitió con Rig-Jarl en manejo de runas

y supúsolas él con maña mayor

la heredad entonces él recibió

y el nombre de Rig, sabido en runas. [7](#)

11. *Lokasenna, los Escarnios de Loki*

El famoso recordatorio de Loki se presenta en este texto, en el cual el dios del mal reclama mejores modales:

¿No te acuerdas, Odín, que antaño los dos

nuestras sangres mezclamos?

Jamás probarías, dijiste, cerveza

que no se nos diese a ambos. [8](#)

Como escenario, el Asgard, donde está reunido con los Ases. Loki no deja de decir a cada uno su falta, error o defecto. Todo aquel que quiera retrucarle, terminará con estrofas como ésta:

Tú cállate, Tyr, qué pasó con tu esposa

que un hijo conmigo tuvo;

ni paño sin plata por este ultraje

cobraste tú nunca, bellaco.

Agotando la paciencia de tan honrados dioses y reconociendo ser el planificador de la muerte de Balder, después de transformarse en salmón, fue finalmente atrapado y atado bajo las rocas, por donde goteaba sobre su rostro veneno de una serpiente. Sigyn, su esposa fiel y devota, sostenía una fuente para que el veneno no le cayera en el cuerpo pero, cuando la fuente rebalsaba y por un segundo

debía vaciarla, el efecto de la gota que caía sobre él provocaba lo que los humanos llamamos terremoto.

12. *Sigrdrífumál*, los Dichos de Sigrdrifa

El héroe Sígurd halló a una valquiria que dormía, a causa de un encantamiento odínico, detrás de un muro de escudos. Liberándola de su sueño profundo pidió que le enseñara su saber, y ésta le contestó:

Cerveza te ofrezco, oh manzano entre cotas,

con fuerza mezclada y con fuerte gloria;

llena está ella de ensalmos y magias,

de buenos conjuros y útiles runas.

Runas de victoria, si quieres victoria,

Graba en el puño en tu espada:

en las guardas unas, otras al pomo,

e invoca dos veces a Tyr.

Ten runas de cerveza, si artera no quieres

que esposa de hombre te engañe:

graba en el cuerno y detrás de la mano

y haz en la uña el “naud”.

Ten runas de parto, si a hembra que pare

el hijo le quieres sacar:

graba en tu mano, agarra sus miembros

y ruega que ayuden las diosas.

Ten runas de olas, si jacas la vela

quieres salvar en las aguas:

graba en la proa y abajo al timón

y ponlas al fuego en los remos;

marejada no habrá ni tan negras olas

que no salgas vivo al mar.

Ten runas de miembros, si quieres sanar

Y hacerte sabido en heridas:

Graba en corteza y madera de árbol

Con ramas que al este apunten.

Ten runas de habla, si no quieres tú

que el mal con saña te paguen:

dales tú vueltas y lánzalas luego

y todas seguidas ponlas

en la plena asamblea que fallo dará

con todos los jueces presentes.

*Ten runas de mente si a todos los hombres
ganar en arrestos quieres,
las que fueron sabidas y fueron grabadas
y fueron creadas por Hropt
con aquel que salió rezumante jugo
del cráneo de Heiddráupnir.*

*Arriba en el alto su espada empuñó;
puesto tenía su yelmo;
entonces de Mimir la sabia cabeza
su palabra primera cantó
y certeras las runas dijo.*

*Grabadas las dijo
en el escudo que está ante el dios refulgente,
en la oreja de Arvak, la pezuña de Alsvið,
en la rueda que gira en el carro de Rúngrnir,
en los dientes de Sléipnir, el puntal del trineo,
en la pata del oso, la lengua de Bragi,
en la zarpa del lobo, el pico del águila,
en las alas sangrientas, cabeza de puentes,
en mano de parto, en pisada que sana,
en el cristal y en el oro, en la pieza de suerte,
en el vino y el mosto, en lugar de reposo,
en la punta de Gúngrnir, el pecho de Grani,
en la uña de norna y el pico del búho.*

Cuantas fueron grabadas raspadas fueron

y echadas al santo hidromiel;

por largos caminos partieron:

las tienen los ases, las tienen los elfos,

algunas los sabios vanes

y algunas los hombres tienen.

Son runas de haya, son runas de parto

y runas son de cerveza

y runas del mucho poder,

que aquel que las sabe y bien las maneja

suerte y provecho traen.

¡Válgante a ti mientras dioses vivan!

Elige tú ya, pues hacerlo puedes,

oh arce de armas cortantes;

que digas o calles tú lo decides.

¡Fijados los males están!

Otros consejos le da Sigrdrifa a Sígurd, entre ellos el de no dar falsas expectativas a las mozuelas y el de mantener buenas amistades.

Al final le augura feroces batallas y una corta vida.

[1](#) Véase cuadro del capítulo V, página 128.

[2](#) Borges, Jorge Luis, *Historias germánicas medievales*, Buenos Aires, Emecé, 1978.

[3](#) Howard, Michael, *A sabedoria das Runas*, São Paulo, Pensamento, 1985.

[4](#) Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1991.

[5](#) Todos los habitantes del Mundo del Medio o Midgard, es decir, los humanos.

[6](#) La combinación de turs/purs o Thorn con Ken y Sigel creían que provocaba delirios de amor.

[7](#) *Edda Mayor: poesía nórdica de los siglos IX-XIII* (traducción del islandés de Luis Lerati), Madrid, Alianza, 1986.



CAPÍTULO IV

El alfabeto Futhorc y su influencia en Britania

Las veinticuatro runas del alfabeto *Futhorc* son la forma más primitiva del alfabeto rúnico. Hubo variantes que lo redujeron a dieciséis signos, otras que lo aumentaron a treinta y tres, pero arqueológicamente la forma que podemos comprobar como secuencial, perfecta y correlativa a los números algebraicos es el alfabeto *Futhorc*. Lleva ese nombre por las primeras letras que lo componen y fue encontrado por primera vez completo en Gotland, Suecia, por un granjero de nombre

Kilver. La *piedra de Kilver*, como se la conoce, formaba parte de la tapa de un sarcófago y está en el Museo de Estocolmo. Por tratarse de un alfabeto mágico, entendemos que el ciclo de vida es análogo al ciclo *Futhorc* y que una vez completo es devuelto a la Tierra. La costumbre de enterrar a los muertos es reciente en la historia de los pueblos del norte. *Kilver Stone* fue grabada en el siglo V de la era cristiana y sólo así pudo haber escapado de la pira funeraria.

La Piedra de Kilver

Otra secuencia completa del alfabeto *Futhorc* —el *Futhorc* anglosajón, de veintiocho caracteres— fue encontrada en el río Támesis, en el año 1857.

Es una espada que tiene hierro y latón, lleva el nombre de *Beagnoth* y puede verse en el Museo Británico.

La serie Futhark está compuesta por veinticuatro runas divididas en tres *aettir* — *aet* significa “generación”— de ocho runas cada uno.

Primer aettir



Aettir de Feoh

Este aettir está encabezado por la tríada Frigg, Frey y Frijja, dioses de la fertilidad que auguran prosperidad, paz en el hogar y cosechas productivas. En él encontramos las primeras herramientas de la evolución humana: el fuego, la palabra y el trabajo. Aquí empieza la vida, la infancia y las luchas formativas, aleccionadoras, que preparan el espíritu para la larga jornada que le toca cumplir. La salud y el aprendizaje de las leyes vigentes son imprescindibles para la supervivencia. Por lo tanto, virtudes como el amor, el respeto y la idea de compartir nos enseñan a valorar a los que nos rodean y a elegirlos. El ciclo del aettir se cierra con la Gloria, cumbre de la realización de tantas expectativas: el hombre ya puede caminar solo. Ha transpuesto la adolescencia y llegado a la esperada juventud.

1 - Feoh

runa que significa ganado, prosperidad, riqueza.

2 - Urz

runa de fuerza física, vigor, salud, el toro.

3 - Thorn

runa de definiciones e iniciación, la espina.

4 - Ansur

runa de comunicación y mensajes, el Verbo.

5 - Rad

runa de traslados y fantasía, el viaje.

6 - Ken

runa de fuego, deseos, entusiasmo, la antorcha.

7 - Gyfu

runa de encuentros y amores, la unión.

8 - Win

runa de alegría, felicidad, la gloria.

La primera runa es Feoh, en la mitología la vaca Audumla, que al lamer un enorme bloque de hielo encontró a Buri, el primer hombre. Le dio calor, lo protegió y le brindó su alimento, permitiendo que naciera para la vida. Por lo tanto, el primer humano fue *ayudado* por una vaca, que en la mayoría de las religiones milenarias es sagrada, como en el caso del hinduismo de Bangladesh y la India.

La segunda runa es Urz, el toro, imagen de la fuerza vital. El sacrificio del toro también estuvo presente en muchas culturas, como símbolo del agradecimiento por las buenas cosechas. Hoy sigue siendo practicado en las plazas de toros, pero también se perdió el sentido primero y dio lugar al salvajismo.

El toro, que hoy sintetiza los cultos del búfalo y del uro, ya extinto, un poco diferente de su primo lejano. El uro —enorme, con los cuernos espiralados y muy peludo— poblaba las planicies europeas

en la época de las grandes cavernas (30.000-10.000 a. C.) y sirvió como motivo pictórico en las paredes de esas mismas cavernas en relatos chamánicos que muestran cómo el mago incorporaba, a través de la danza, la fuerza del animal. Después de sacrificarlo, la cabeza coronaba la decoración del sitio donde se oficiaban los ritos. En *Trois Frères*, caverna-santuario del sur de Francia, podemos ver dibujos rupestres representativos del culto del toro.

Con los jóvenes aspirantes a guerreros sucedía algo parecido. La prueba más importante de la iniciación era matar un uro. Julio César, en *La guerra de las Galias*, comenta:

“Es un animal algo más pequeño que un elefante y con el aspecto, color y forma de un toro. Son fuertes y ágiles y atacan a todo hombre y bestia que ven. Los nativos sufren penalidades para poder capturarlos en un hoyo y acto seguido matarlos. Esta práctica endurece a los jóvenes y los mantiene



en forma. Los que matan a estos animales en mayor número exhiben sus cuernos en público para que vean lo que son capaces de hacer, y ganar mucha admiración. El uro es imposible de domesticar, aunque se capture aún siendo joven. Los cuernos son mucho más grandes que los de nuestros bueyes, y su aspecto y forma también son diferentes. Los germanos los aprecian mucho, engarzan plata en los bordes y los usan como vasos en los banquetes más importantes”.

Coraje es el lema de la runa Urz.

La tercera runa del primer aettir es Thorn, nombre de un gigante del hielo, muchas veces confundido con el dios Thor. Algunos estudiosos la interpretan como el Mal, otros como la Puerta, otros también como la Espina.

La figura del gigante Thorn nos ha llegado a través de un cuento infantil, no tan infantil en realidad, llamado “La gallina de los huevos de oro”. Thorn era quien incitaba a descubrir la presunta maquinaria que hacía extraordinaria a la gallina que, como sabemos, terminó muerta, y su dueño, sin

huevos de oro ni de los otros.

Algunos lo traducen como demonio, los más orientalistas como la runa de la no-acción, para los alemanes es el gigante y para los ingleses, la espina. Para otros, pese a todos los fundamentos que comprueban lo contrario, sigue siendo la runa del protector de los humanos, Thor. Como podemos observar, la confusión que puede suscitar un mismo signo es total si no cuenta con el análisis minucioso. La forma que compone la runa está dada por tres facetas que se unen, o sea, un triángulo. Las tríadas simbolizan la colina, las pirámides, las formaciones con gran base en el suelo y dirección hacia lo infinito, en busca del cielo. En el caso de Thorn, esa superficie al tener un pequeño apoyo está dislocada y apunta al este, la dirección del sol naciente.

Por la colocación en el aettir —número tres—, la dimensión de su significado aumenta. Tres es el número mágico de las nornas, el destino personificado en las hilanderas que tejen el pasado, el presente y el futuro de los hombres. Por lo tanto, Thorn es la capacidad de modificar ese destino, dirigirlo de la mejor manera posible, sabiendo que una puerta es lo único que separa el bien del mal... pero los dos conviven en la misma casa. Thorn representa los dolores físicos del crecimiento en la infancia y los espirituales en la adultez.

La cuarta runa del primer aettir es Ansur, el mensaje. Todo lo que involucre la palabra, desde el aprendizaje hasta la escritura, está regido por la runa Ansur. También se la conoce por Ansuz, Asa y Os, y un antiguo escrito islandés se refiere a ella como “el príncipe del Asgard y señor del Valhalla”. Estamos frente a otra forma del dios Odín. No nos olvidemos que Odín era el dios de la poesía, de la oralidad, de la cultura bebida de la fuente sabia de Mimir, transferida a Bragi después del Ragnarok.

El verso del Antiguo Poema Rúnico Inglés que define la runa Ansur dice: “En la boca se originan todos los idiomas, se sostiene la sapiencia y el bienestar del consejero, fortuna y esperanza para todos”.

La liberación de la energía psíquica a través de la palabra transforma a la runa número cuatro en

un instrumento indispensable del primer aettir, donde representa el dominio verbal y escrito de la cultura de los pueblos.

En contraposición al caos, existe el orden cósmico simbolizado por el arco iris Bifrost.

Es la magia de la palabra al servicio de la humanidad, la fuerza del sonido mátrico de los Vedas,



el encantamiento de las runas grabadas en los barcos que recorrieron los océanos antes de que lo hiciera cualquier otro pueblo. Es la fuerza del Verbo de los apóstoles y los profetas. Es la palabra-llave, la descripción organizada de los sentimientos ocultos del inconsciente.

La quinta runa es Rad, el viaje. En alemán, Raidho; en inglés antiguo, Raed; en nórdico, Reidh,

Rit o Rad. Raidho significa vehículo; Raed, cabalgar, andar, y Rit, ruta. La movilización

iniciada para la conquista de un objetivo es la consigna de Rad. El disfraz de Odín, usado para salir del Valhalla sin ser reconocido, con sombrero y capa de viajero humilde y cansado, ilustran el sentido primero de esta runa multiforme. La fantasía como parte de la vida, la ruta señalando cambios que se avecinan, traslados, viajes, movilización. Todos estos significados confluyen en una misma dirección: lo externo, que cubre y protege la preciosa semilla, sirve de cáscara y en condiciones ideales se abre, germina.

Rad es búsqueda y lucha, y la imagen del viaje que la ilustra es el viaje evolutivo, divino, inspirado en la voluntad. Por su posición en el aettir significa la búsqueda personal, la adolescencia y sus tempestades, la lucha interna del futuro guerrero para decidir su estrategia.

La sexta runa del primer aettir es Ken, la antorcha. En Escocia, ken significa conocer. Su forma es la de un *boomerang*, que vuela y retoma su rumbo inicial. Es el fuego de la mente, la inteligencia, el consciente en su esplendor. La antorcha robada de la morada de los dioses por

Prometeo, que casi le costó la vida, pero que posibilitó que la humanidad avanzara sin depender del fuego del Olimpo.

El fuego como elemento le da a Ken —también conocida por Cen, Kennaz, Kaun, Kusma— la propiedad de encender, hacer vibrar, permitir una mejor visión, purificar. Los teutones creían que el fuego era uno de los componentes básicos de la formación del mundo; el otro era el hielo.

Kano, otro nombre de la runa, significa canoa, medio de transporte para llegar a la otra orilla. Otra interpretación posible es deseo, fuego que enciende la pasión. En el aettir, simboliza el encuentro con el placer en el ámbito inconsciente y el uso de la inteligencia en el consciente.

La séptima runa es Gyfu, el encuentro, el regalo de los dioses, la sociedad entre las partes, el punto donde geométricamente se unen dos segmentos de recta que provienen de direcciones contrarias. La unión. Después del placer (Ken), el casamiento. Gebo, otro nombre de la runa, en alemán significa dueño.

Los regalos eran un importante recurso para ganar y mantener amistades entre los vikingos. Los jefes recibían costosos regalos —caballos, monturas, joyas— y nadie se sentía comprometido a devolver los favores. Tácito escribe en *Germania*: “Es corriente darle al invitado que se marcha cualquier cosa que se le antoje pedir, y sin dudar ni siquiera un instante. Realmente les encantan los regalos y no sienten obligación alguna por lo que reciben”.

La forma más primitiva de Gyfu la asocia con el sacrificio. Dar algo a cambio de los favores concedidos por los dioses, para seguir obteniéndolos año tras año. Talento, buena estrella, capacidad innata, son otras interpretaciones de Gyfu, a la que también se conoce por Gebo o Giba. El encuentro de las polaridades opuestas, necesario para la manutención de la vida, se manifiesta en la primera runa simétrica, donde el derecho y el revés —fundamentales para la interpretación del signo— coinciden de manera exacta. Gyfu será siempre una buena señal. En cuanto a la posición que





presenta en el aettir, representa la unión matrimonial que se producía, en épocas pasadas, en el comienzo de la juventud y a veces en plena adolescencia.

La última y octava runa del primer aettir, Win, tiene como traducción literal del inglés la palabra conquista. *To win out* significa triunfar, salir bien, lograr éxito, y es ése el sentido que predomina sobre las demás interpretaciones rúnicas.

Otros nombres de Win son Wunjo —para los germanos—, Winja y Wynn, en inglés antiguo y su significado remoto es *joya*. El estado de perfección alcanzado por un diamante cuando es trabajado por manos humanas nos recuerda el minucioso trabajo espiritual que tenemos que llevar a cabo para cumplir nuestra misión.

Win es el amuleto que estimula el crecimiento interior, el disfrute de los resultados obtenidos, la felicidad por haber recorrido todo el aettir con sus siete signos anteriores, que tienen en Win su coronación. Por esa razón, la alegría es una expresión cercana pero no total de la magnitud de la runa.

Gloria sería el término más apropiado, dado que el que goza de la gloria es porque ha tenido que sortear etapas importantes que lo llevaron a la cima. La alegría puede ser ocasional, espontánea, no necesariamente resultado de una conquista, como sí lo es la gloria. La divinidad que rige Win es Vjofn, la reconciliación y el buen entendimiento. Luego de la unión formal (Gyfu), son los comienzos

del matrimonio, llenos de luz y belleza, y final del primer aettir.

Segundo aettir

Aettir de Haegl

El aettir de Haegl marca el ingreso al mundo adulto. En el primer aettir, de Feoh, encontramos las herramientas formativas del ser humano y la totalidad del universo infantil. Conocimos la fuerza y el

deseo, el alfabeto y la voluntad, la niñez y la adolescencia. Al entrar en el aettir de Haegl, el granizo, aparecen las dificultades, la lucha por la supervivencia y la hostilidad que se encuentra en una sociedad competitiva y guerrera como la teutónica. A la vez, aparece la fiesta de la cosecha, la unión familiar y la protección, el sol interior. Por ser un aettir menos romántico que el primero, se encuentran runas antagónicas, más estratégicas, como si la vida fuera una eterna lucha entre fuerzas interiores, sin olvidar las guerras en las que todos nos empeñamos para alcanzar nuestros objetivos. El oráculo rúnico tiene una notable actualidad; es bastante “occidental” en ese sentido. Reconoce que en las posesiones materiales reside una gran parte de la tranquilidad que necesitamos para atender las causas espirituales. No niega ni el cuerpo, ni el sexo, tampoco el dinero. Porque de eso también se compone la vida de los que quieren evolucionar espiritualmente.

La segunda serie del alfabeto Futhark está compuesta por:

9 - Haegl

runa de transformación brusca, el granizo.

10 - Nied

runa de iniciación, la necesidad.

11 - Is

runa de detención, el hielo.

12 - Ger

runa de prosperidad material, la cosecha.



13 - Ewoh

runa de elaboración de estrategias, la defensa.

14 - Peorth

runa mágica, el mundo oculto.

15 - Eolh

runa de preservación, la protección.

16 - Sigel

runa de brillo y éxito, el Sol.

Este aettir nos marca la presencia de un elemento, el hielo, que se suma a los cuatro ya conocidos: tierra, agua, fuego y aire. En el mundo nórdico, por el clima que los determina, este nuevo elemento ocupa un lugar importante.

Haegl, la novena runa del Futhark, el granizo, no sólo es un fenómeno imprevisto, capaz de echar a perder el esfuerzo de la siembra, sino también es el nueve, número mágico, resultado de la “fuerza del tres por tres”. En el tarot, el nueve representa la figura del Ermitaño en los arcanos mayores, el que busca los misterios de manera personal, el autodidacta que ofrece su experiencia a la comunidad. El runemal Nigel Pennick prefiere asociar a Haegl con la figura del carro, el siete, que alberga los dobles significados: regeneración y destrucción, miedo y coraje, acción y pensamiento.

Halagaz, el gigante del granizo que aterrorizaba al mundo de los hombres, el Midgard, para irritar a los ases, rige la runa que para la mayoría de los estudiosos significa el límite del hombre frente a la poderosa fuerza de los fenómenos naturales. Es la llamada a la actitud razonable, el sentido común que nos ubica en un mundo colmado de fuerzas que interfieren directamente en nuestras vidas, es la aceptación de estas fuerzas. Para los más conformistas, es la resignación con que se debe aceptar el ataque de gigantes de toda especie.

También puede marcar la interrupción de un proceso, el corte de una relación o un mandato. Como

Haegl es neutra, también puede marcar el final de un tratamiento médico o de una situación desfavorable. Al ser simétrica—sin derecho ni revés— adquieren gran trascendencia las runas que la rodean, que a la vez estarán marcadas por la *interrupción* inevitable de Haegl.

“El granizo es el más blanco de los granos. Se lanza del cielo, arrojado por el viento tempestuoso, y entonces transfórmase en agua”, dice la lectura sajona que ve a esta runa como un grano, el que contiene en su interior toda la potencia para irrumpir en el momento propicio.

Need, Not, Nauthiz, Nyd, son otros nombres por los cuales se conoce a la décima runa, segunda del segundo aettir, Nied, la necesidad, la más importante runa de iniciación del oráculo. En inglés el verbo *to need* significa “necesitar” y la protectora de esta runa es Nott, madre de Daeg—runa veintitrés— el día. *Conócete a ti mismo* es la consigna de Nied, la que enseña a través del dolor.

Las iniciaciones significan riesgo. La mayoría tiene ritos difíciles de ejecutar, en algunos casos — en las tribus de Amazonia, por ejemplo— se pone en peligro la vida del postulante hasta que él pruebe sus aptitudes para defenderla.

Ralph Blum considera que ese momento de transición, que aparentemente implica sufrimiento, en realidad significa un profundo encuentro con uno mismo, el reconocimiento de los puntos débiles y la

necesidad de reforzarlos. Nied es el maestro de las runas, pide todos los esfuerzos para que podamos cargar la cruz en desequilibrio que muestra su dibujo. En el *Abecedarium Normandian*, Haegl y Nied aparecen en la misma frase, que dice “el granizo tiene necesidad”. El Antiguo Poema

①

Rúnico Inglés también presenta construcciones paralelas:

La dificultad oprime el corazón,

Sin embargo algo a veces se transforma para

Los hijos de los hombres en recurso de auxilio y salvación,

Si saben aprovecharlo con tiempo.

Aunque produzca templanza de espíritu, no hay buenos augurios cuando se trata de Nied. Es la sombra con la que tenemos que convivir, nuestro lado oscuro, los aspectos inconscientes poco trabajados que deben someterse a la prueba de los iniciados. Es la voluntad de salvarse de las grandes tempestades, sobrevivir a cualquier precio, resistir.

Nied también es el puñal del mago, con el cual hace sacrificios y corta las hierbas de curación.

La tercera runa del segundo aettir y undécima del Futhark es Is, el hielo. El invierno se instala con toda su fuerza y no pasa hasta que cesen los efectos de esta runa. Isa, Issa o Ice —en inglés, “hielo”— es el principio de la detención, el elemento agua en su estado estático, la interrupción del movimiento. Tal como las dos anteriores, Haegl y Nied, Is es una runa que atrasa el curso normal de los acontecimientos en la vida del consultante. En la traducción de inscripciones antiguas encontramos acepciones que van desde la protección espiritual al autor de la frase, hasta conjuros contra el daño y la traición. Estos sentidos dispares se deben a que el hielo es aparentemente frágil, luminoso y refleja la luz del Sol como un cristal, pero también puede llegar a ser un *iceberg*, que sólo muestra la tercera parte de su totalidad; o el aparente espejo de luz de una superficie que nos hundirá en un segundo; o el diamante de colores que es sólo agua congelada.

En el Poema Rúnico Islandés hay un comentario sobre Is:

El hielo es corteza de los ríos

y techo de las olas

y destrucción para los hombres...

Y en el Antiguo Poema Inglés:

El hielo es muy frío,

Muy resbaladizo.

Resplandece como el vidrio,

Más como una joya,

Un piso hecho de hielo,

Lindo para ver...

Pero el hielo no es solamente el terror de los navegantes. Por ser una runa neutra —o simétrica—, su sentido puede variar diametralmente según la runa que la acompañe. Si bien el hielo es sinónimo de estancamiento, en muchos aspectos de la vida diaria también representa un aliado de la modernidad. La medicina ha avanzado mucho con la ayuda de la criocirugía, los trasplantes de órganos sólo pueden hacerse con la presencia del elemento hielo. En las pistas de patinaje y en las bebidas es un componente esencial. Para el ama de casa, las heladeras y freezers son



electrodomésticos muy preciados. Todo depende del contexto en que se presente Is, que en algunos casos también puede significar indiferencia.

Ger es la duodécima runa del Futhark y cuarta runa del segundo aettir. Representa la diosa madre Earth, la Tierra, y simboliza todo lo que nos da como alimento. Completa el ciclo de un año, la Navidad teutónica, cuando se intercambiaban los frutos de la cosecha. También conocida por Jera por los germánicos, Ger en su forma gótica y Ar en el nórdico antiguo, es el número doce de

la serie rúnica: meses del año, signos del zodiaco, horas del día y de la noche. Demarca el primer ciclo de las veinticuatro runas, o sea, la mitad. Su forma es un ciclo partido en dos mitades.

Simétrica, con su significado intacto ante cualquier circunstancia, influye siempre para bien sobre sus acompañantes.

Es la imagen de la justicia divina, certera como el Mjólnir, martillo de Thor, siempre dispuesto a luchar por causas consideradas por todos perdidas. No es una runa inmediatista, pide tiempo para que se completen los ciclos. Su forma redonda, difícil de reproducir en la piedra, recuerda la unión sexual de los órganos femenino y masculino, el *yoni* y el *lingam* hindúes, símbolos de la

regeneración del mundo.

En el Antiguo Poema Rúnico Inglés, Ger quiere decir “estación”. Veamos:

La estación es benéfica cuando el rey

De los cielos permite

Que los campos florezcan

En agradable abundancia para ricos

y pobres.

La decimotercera runa del Futhark y quinta del segundo aettir es Ewoh o Yr, el tejo. Este árbol es una conífera que tiene hojas siempre verdes, flores minúsculas y frutos que se parecen a las cerezas. Su madera es flexible a la vez que resistente. El Poema Rúnico Noruego le dedica algunas líneas:

El tejo es el más verde de los árboles

En el invierno y cuando arde,

Chisporrotea.

Por esta razón lo llaman “el guardián de la llama”, incluso por el color rojizo de la madera, excelente para la fabricación de barcos. El árbol del tejo mantiene su carácter esotérico hasta el día de hoy. Es el más frecuente en los cementerios e iglesias y existe la creencia popular de que es un “atrapador de almas en pena”. Las ideas de *guardián de almas* y de *guardián de llamas* confluyen hacia un mismo sentido. Lo cierto es que el tejo predomina en el paisaje desolado, tanto en los campos en invierno, como en los cementerios e iglesias. Así, soberano, muestra entereza suficiente como para no quebrarse cuando todos lo hacen. Es la esperanza de continuidad, el árbol rehabilitador que encamina a las almas para la vida eterna. Los nórdicos creían en los poderes mágicos de esta runa. Las varillas, forma primera de las runas —igual que en el I Ching—, estaban hechas de tejo.

El otro nombre del tejo es *barraskr* —fresno de agujas— y vale recordar que el árbol del mundo,



el Yggdrasil o caballo de Ygg, también es un árbol mítico. De ahí la confusión de algunos autores de libros de runas, en creer que el Yggdrasil es un tejo, y no un fresno.

Taxus baccata es el nombre científico de este increíble árbol capaz de vivir dos mil años, motivo suficiente para que lo consideren un símbolo de longevidad. En Alemania perdura el dicho popular que dice: “La magia maligna no puede prosperar ante los tejos” y en un amuleto rúnico del año 500 podemos leer: “¡Lleva siempre este tejo! ¡En él hay fuerza contenida!”.

Peorth es la decimocuarta runa del Futhark y sexta del aettir de Haegl. Su interpretación es compleja y muchas son las formas de especificarla: manzana, cubilete de dados, señora suerte, mundo oculto, pero ninguna exacta al punto de poder prescindir de la otra. Es cierto que un gran misterio ronda esta runa. Probablemente sume en sí la síntesis de todos los significados que hemos intentado señalar. Según el Antiguo Poema Rúnico Inglés:

*Una mesa de juegos es siempre fuente de
Recreo y divertimento para príncipes orgullosos,
Donde los guerreros se sientan, felices y juntos
en el banquete.*

Frente a Peorth no hay distinciones: el guerrero se sienta en la mesa del príncipe, para alegría de los dos. El poder de borrar el contexto del entorno individual para hacer predominar la unión sugirió al autor del poema inglés la idea de juego. De ahí que las interpretaciones de los runemals ingleses sean siempre variaciones alrededor del mismo tema: cubilete, peón, ficha, *lady luck* —”señora suerte”—. Por cierto son interpretaciones válidas pero un tanto estrictas. Se supone que el primer sentido de Peorth —también conocida por Perthro, Pairthra, Peoro y Perth— es el destino kármico, es decir, el Orlog. Puede parecer una marca de vodka (y lo es...) pero en realidad el Orlog es lo más

afín que existe al concepto védico de acción-reacción, el Karma.

Peorth sufrió innumerables cambios con el correr del tiempo y su esencia se mantuvo intacta. Ése es el enigma de la runa del misterio, el halo que la rodea: la cáscara de las manzanas de Idunn que devuelven la juventud perdida; los secretos de la suerte, que no hace distinción de raza o credo en su elección; la seducción como arma de conquista y todas las fantasías del placer son territorios de Peorth. En el aettir, marca el dominio de los cinco sentidos y la perfecta admisión de los otros. Es el mundo oculto que llega con todos sus enigmas.

La decimoquinta runa del Futhark y séptima del aettir de Haegl es Eolh, la protección. Alce, cisne, pata del águila de Odín, mano abierta que aparta el peligro... Muchos son los simbolismos que llevaron a la organización *Greenpeace* a elegirla para representar la lucha de preservación ambiental en el planeta. Greenpeace —la paz verde— es una asociación fundada en Canadá en 1971 por canadienses y estadounidenses, que defiende la fauna y la flora de todo el mundo. Así, en 1985, su barco *Rainbow Warrior*, que obstaculizaba las pruebas nucleares francesas en el Pacífico, fue hundido por los servicios secretos franceses. Ése es el real espíritu de Eolh: la preservación de la vida en todas sus formas. El cisne, animal mítico para los nórdicos, donaba sus plumas a las valquirias —guerreras de Odín— para que pudieran desplazarse entre los humanos y los ases y protegerlos en sus luchas. Algiz, otro nombre de Eolh, significa alce, animal arisco y salvaje,



imposible de domesticar.

Cuenta Ligia Amaral Lima que cuando había dudas en tomar alguna decisión comunitaria, se atrapaba un alce. Si éste se dejaba encerrar mansamente, la respuesta era no; si luchaba por su libertad —como es propio de la naturaleza de un alce—, la respuesta era sí.

El águila, animal de Odín por excelencia, servía como mensajero entre los diferentes niveles del árbol del mundo. La veracidad de sus relatos contaba con toda la confianza de Odín y nadie podía

llegar donde ella alcanzaba. El aire, los ideales y una vez más la naturaleza animal como conexión entre los dos mundos del Árbol de la vida (Y, nos da una idea del universo que circunda Eolh. En Inglaterra, como no había alces, la interpretación de Eolh pasó a ser Eolh-Secg, planta marina, o Eolhx. Una antigua costumbre de levantar los tres dedos del medio de la mano en señal de protección nos reitera el principio de Eolh como amuleto contra el peligro.

Veamos lo que dice el Antiguo Poema Rúnico Inglés:

La planta marina crece siempre

En los pantanos

Crece en el agua, hiere horriblemente,

Quemando con listas de sangre a aquel

Que intentare en ella agarrarse.

La planta a la que se refiere el poema se llama *Cladium mariscus* y es una planta espinosa del pantano. Una vez más, el autor enfatiza los peligros del mundo externo para aquellos que desconocen sus códigos. En el aettir, es la preservación del ámbito hogareño.

El dios Pan de los grecorromanos y Cernunnos de la mitología celta, ambos con su naturaleza salvaje expuesta en forma de cuernos, son las divinidades análogas que habitan en el símbolo de Eolh. Las florestas y los bosques, agradecen...

La última runa del segundo aettir, es decir, la decimosexta en el Futhark y octava en la serie estudiada, es el Sol, Sigel, que brilla en el final de un ciclo difícil de transponer. Las dificultades del principio quedan ofuscadas con la intensidad de los rayos del dador de vida, el astro rey, adorado por todas las civilizaciones del mundo antiguo y prehistórico. Sigel, el nombre de la runa, se refiere a una especie de cuarzo que los noruegos utilizaban para orientar la navegación desde sus embarcaciones. Funcionaba a la manera de una brújula; la apuntaban al Sol y definían la dirección a seguir partiendo de los reflejos del cristal. La “piedra del Sol”, como era conocida por los marinos, era considerada una joya. De ahí el otro significado de Sigel, que es *joya*.

Veamos lo que dice el Antiguo Poema Rúnico Inglés:

El Sol para el hombre del mar

Es siempre esperanza,

Cuando ellos la llevan al lugar de los peces,

Hasta que el caballo de mar los traiga hacia el puerto.

Los que desconocen la existencia de la “piedra del Sol” no pueden comprender el poema. Parece una sucesión de kenningar, metáforas que en la superficie parecen no tener relación con el tema central. Después del libro *O jogo de runas*, de Marijane Osborn y Stella Longland, publicado en



1982, estos conceptos fijos adquirieron movilidad. Es que partiendo del origen de los textos, resulta más riguroso emitir cualquier opinión. ¿De qué serviría que tuviéramos como único concepto que Sigel es “el poder de los rayos solares”? Ese significado es obvio, pero ¿y el resto? ¿Con qué lo asociaban? ¿Cuáles eran sus símbolos básicos, que sirvieron para las posteriores creaciones libres sobre el significado de la runa? Eso es lo que se intenta exponer, sin que la investigación de años parezca un diagrama armado por una computadora.

Sowelu o *sowilo*, otros nombres de Sigel, incorporaban la imagen del astro mientras que *sunna* era la manifestación de su fuerza.

Según el *Alvismál*, en la estrofa dieciséis:

Los hombres lo llaman Sol

Y los dioses la llaman Sunna.

Sigel es la runa de Balder, el amado.

Tercer aettir

Aettir de Tyr

La tercera serie del alfabeto Futhark está regida por Tyr, la estrella y está compuesto por:

17 - Tyr

runa de decisiones, objetivos a cumplir; la Estrella Polar.

18 - Beorc

runa de crecimiento de las cosas nacidas; el abedul.

19 - Eh

runa de traslados y movimientos; el caballo.

20 - Man

runa del hombre con espíritu de luz; el iluminado.

21 - Lagu

runa del mundo inconsciente; el agua.

22 - Ing

runa de la creatividad; la evolución.

23 - Daeg

runa de transformaciones para mejor; el día.

24 - Othel

runa de la sabiduría y las herencias; el Viejo Sabio.

El tercer aettir cierra el ciclo del Futhark con la runa del Viejo Sabio y marca el final del oráculo, cerrándolo con la runa de Odín, el destino. Sin duda la serie de Tyr es la más antigua en el terreno espiritual. Desemboca en el punto odínico, el encuentro con la cruz, el único ojo de Wotan. Es la unidad, el futuro como instrumento de unión, la desaparición de las fronteras que empezó quinientos años antes de las conquistas del siglo XVI en manos de los guerreros vikingos y culmina en la actualidad con la Unión Europea, cuyas bases se establecieron con el Tratado de Maastricht, en diciembre de 1991. El Continente Viejo, como la runa del viejo, Othel, brinda la protección a su gran familia y ofrece la sabiduría ancestral del que él es sumo pontífice. La reivindicación del anciano como resultante de la experiencia de la comunidad, la valorización del tiempo vivido y la energía utilizada en beneficio de todos son marcas fundamentales del aettir de la estrella. Destino y estrella son sinónimos cuando hablamos del futuro del hombre. Según Tyr, todos podemos modificarlos para



una existencia más plácida, más feliz. No existe suerte que no pueda ser modificable; lo que sí existe son personas que no saben leer en las entrelíneas. Tyr es esa fuerza, la capacidad de lucha adquirida en pos de la evolución del grupo.

En el ciclo vital, es la edad adulta que camina hacia la vejez.

Tyr, dios de la guerra vikingo, encarnaba el espíritu del héroe, el coraje del guerrero frente al enemigo, el no dudar ante una situación ineludible. Según Augusto Roa Bastos “la historia que enseñan en las escuelas es otro tipo de ciencia ficción”, se acomoda y amolda según los dedos

que la trabajan. Lo cierto es que considerarla nos da pautas para no cometer indignidades, aunque la voluntad, a veces, no sea suficiente para no evitarlas. Con respecto a la mitología de los dioses escandinavos, debemos interpretar el significado del arquetipo en diferentes tribus formadoras de los pueblos del norte y Tyr es uno de los dioses que más cultos inspiró desde la Edad del Hierro. Para los germanos del sur era Ziw o Zio; Istwaz, para los istevones; Tiwaz, para los germanos del norte y Tiw para los sajones. Para los semnones era el propio Odín.

Tyr, después de las invasiones romanas a esos territorios, sintetiza el vocablo que engloba a todos los nombres del dios de la guerra. En el ámbito diario, Tyr es la flecha que indica dirección, el camino, la luz de la Estrella Polar.

Si bien Tyr fue el patrono de los *bersekers*, una clase de guerreros de elite de las tropas vikingas, también es el Justo, el que quedó manco durante la disputa entre los ases y el lobo Fenris, metiendo literalmente la mano en la boca del lobo. Sin él no existiría el cumplimiento de la palabra empeñada, ni tampoco sería posible la existencia de un Thing, especie de tribuna popular democrática donde los ciudadanos de varias aldeas podían manifestar sus problemas y proponer soluciones. El espíritu de los descendientes de los vikingos está impregnado del espíritu de Tyr, que llegó a ser tan adorado como Odín. Para algunas tribus fueron sinónimos. Hijo de Odín y de Rind, diosa del invierno, heredero del dios Pitar de los arianos, comparte la raíz del nombre “Júpiter” latino, bebe de la copa de la violencia de Marte, suyo es el color rojo, el símbolo de la masculinidad sellado por la flecha; es del mismo partido político que Mercurio, dios justiciero. Los sajones le consagraron el tercer día de la semana, Tuesday, y en el Antiguo Poema Rúnico Inglés las estrofas que se refieren a Tyr dicen:

Tyr es una señal guía,

Mantiene la fe de los príncipes

Y orienta siempre su camino

Bajo las nubes nocturnas;

Nunca traiciona.

Queda claro en el poema que el “no traicionar”, característica de la Estrella Polar que guía a los navegantes septentrionales indicando el norte, se transfiere a la ética del guerrero y a la conducta del dios Tyr, el justo.

Porque el símbolo de la Estrella Polar en las cartas de navegación se asemeja al signo de Tyr, es común encontrar esta runa en las armas de guerra y grabada en cascos de metal.

También es el talismán indicado para quien atraviesa una noche oscura.



Beorc es la decimoctava runa del Futhark y la segunda del aettir de la Estrella. Es una variante de Berkana, la diosa del abedul. También es la Madre de toda manifestación y responsable por el crecimiento de las especies vivas. Contenedora y pasiva, no sólo contiene los aspectos radiantes de la maternidad, sino también los ritos de pasaje en el nacimiento y en el matrimonio. Bjork, en nórdico antiguo, significa “abedul”, planta que reverdece en primavera anunciando el nuevo paisaje de fertilidad que se apodera de la tierra, abandonando la aridez del invierno. En el dialecto gótico, *baírkan* significa “ramita de abedul” y *bjarkan*, diosa del abedul runa. Para los celtas era el árbol que marcaba el primer mes del nuevo año, en honor a la Gran Madre Tierra. Las montañas gemelas, como senos, son el paisaje que la representa y el número dieciocho, doble nueve, retoma el ciclo renovador de Haegl. En el alfabeto ogmico celta, que relaciona dioses y plantas, es el signo de Bar, la primera letra que personifica la Diosa. Simboliza el inicio natural, la pureza de todo lo que reverdece y el Este, la dirección de las ramas que se sacaban del árbol para el grabado de las runas.

Beorc rige todo lo que signifique crecimiento y nutrición. En *La rama dorada*, James Frazer cuenta cómo los aldeanos de Rusia Occidental cortaban un abedul y lo vestían con ropas de una joven virgen, rindiéndole honores y haciéndolo participar de las fiestas y celebraciones en su honor. Después, al finalizar la conmemoración, lo tiraban a un arroyo ya que el agua es símbolo de la madre primordial.

Para asegurar la fertilidad, las casas escandinavas contaron siempre con recursos decorativos de abedul, madera clara con tonos dorados, costumbre que se sigue manteniendo en los saunas. Para que los alumnos aprendieran, hasta hace poco tiempo las maestras del norte europeo tocaban la cabeza de los estudiantes con una rama de abedul, con la esperanza de que sus mentes fueran productivas. Los enamorados, por su parte, colgaban una rama de abedul en la puerta de sus pretendientes. Dicen los antiguos que su madera tiene poderes curativos contra el escorbuto y que su aroma, al quemarse, ahuyenta los malos pensamientos. En los lugares donde no era conocido el abedul, la traducción de Beorc pasó a ser “álamo”, árbol que también tiene ramas brillantes y no cumple el ciclo flor-semilla-brote-árbol, sino que lo acorta sin producir flores. El álamo negro es un árbol típico de Inglaterra y el Antigo Poema Rúnico lo anuncia en versos descriptivos y llenos de imágenes:

El álamo no tiene frutos,

Aun así lanza brotes sin ser plantado,

Tiene ramas brillantes, altas, en un

Yelmo ornamentado,

Cargado de hojas,

Que toca el cielo.

En este caso, la asociación es típicamente masculina y sugiere una imagen guerrera, de conquista, mientras que el abedul es femenino. La variante del significado de Beorc se considera uno de los eslabones perdidos entre la traducción inglesa a la nórdica, aunque las dos, invariablemente, se refieran a la reproducción.



La runa decimonovena del Futhark y tercera del segundo aettir es Eh, el caballo. Para los vikingos este animal era más que un medio de locomoción o una herramienta de trabajo. Era el

que llevaba el Sol a cuestas, el que permitía la existencia del día y hacía posible que Odín atravesara el mundo de punta a punta. Tácito, en *Germania*, nos adelanta: “Mas es particular de esta nación observar las señales de adivinanza, que para resolverse sacan de los caballos de esta manera. Éstos se sustentan del público para las mismas selvas y bosques sagrados, todos blancos y que no han servido en ninguna obra humana, y cuando llevan el carro sagrado los acompaña el sacerdote y el rey o príncipe de la ciudad, y consideran atentamente sus relinchos y bufidos. Y a ningún agüero le dan tanto crédito como a éste, no solamente el pueblo, sino también los nobles y grandes, y los sacerdotes, los cuales se tienen a sí mismos como ministros de los dioses y a los caballos como sabedores de la voluntad de ellos” [.1](#)

En primer lugar nos viene a la mente el rey Midas, que tenía orejas de caballo y transformaba en oro lo que tocaba. Le sigue el carro del Sol, estrella de rayos de oro. Después, los nombres de los jefes de las tribus que invadieron Inglaterra en el año 450: Hengest y Horsa, ambos nombres del norte que significan “caballo”. El corcel de Dinamarca, datado en el año 1000 a. C., que nos muestra una rueda de bronce que representa el Sol, atada a un caballo. El famoso caballo de Troya y el sacrificio en Roma de un caballo en cada mes de octubre, celebrado por los cultos etruscos, al mismo tiempo que los celtas encendían hogueras para conmemorar los solsticios de verano y rendían culto a Epona, sacrificándole un animal en honor a su nombre, que significa “caballo”.

En la India aria, el Ashvamedha, sacrificio del caballo, era un rito sagrado reservado a los reyes. El animal era asociado con el Sol y en su muerte el rey era proclamado descendiente del caballo inmortal, cuya luz se expandiría por toda la Tierra.[.2](#)

El caballo solar sustituyó la era del toro lunar y tomó las llanuras a partir del primer milenio antes de Cristo. Los escandinavos llamaron “caballos de mar” a sus naves y fueron tan diestros en tierra firme como en el agua, acompañados por el principio solar que incorporaron en la conquista de territorios. Podemos ver en un tapiz de *Bayeux* que, entre sus pertenencias, los vikingos llevaban también a sus caballos en los viajes. En los cementerios de barcos se encontraron esqueletos

equinos, señal de que acompañaban a sus dueños hasta la muerte.

En las piedras rúnicas es común hallar imágenes de guerreros montados a caballo, considerados la extensión del propio cuerpo. La runa número diecinueve sigue al guerrero en su viaje astral, de la misma manera que el Sol y el hombre cumplen la misma trayectoria en compañía del caballo, el animal del mundo en movimiento.

Man, vigésima runa del Futhark y cuarta del aettir de la Estrella, tiene como traducción del inglés la palabra “hombre”, ahora en su sentido más amplio: ideal humano, el iluminado, la humanidad como un todo. Es el perfeccionamiento espiritual ya en pleno ejercicio de sus funciones. Es el arquetipo del hombre espiritual y representa en su microcosmos la unidad de todas las cosas, de todas las manifestaciones de sus dioses. Es, en realidad, *la casa* de sus dioses, el espacio que la enseñanza espiritual acondicionó para que habiten en él.

No es casual que en la isla de Man, en el litoral de Irlanda, se celebre el encuentro anual que reúne a magos de todo el mundo, donde cada uno rinde culto y homenaje a su propio dios. La comprensión es la tónica de esta elevada runa, que pide que los seres humanos nos demos las manos para abrazar



el planeta, sin excluirnos por diferencias de raza, credo o posición social. Es la runa de Gandhi, Luther King o la Madre Teresa de Calcuta. Superar las diferencias en favor de un ideal cósmico es privilegio de pocos en beneficio de muchos.

Es la runa crística por excelencia. Es Mannaz, fuerza de la tradición humana, signo del hombre perfecto y del matrimonio entre el cielo y la tierra.

Lagu, vigésimoprimera runa del alfabeto Futhark y quinta del aettir de la Estrella, corresponde al simbolismo del mundo de las aguas. El cruce de las aguas primordiales, sea para nacer o para morir, coloca a Lagu como una de las runas más importantes del oráculo. En inglés antiguo *lagu*

significa “mar”, agua; en alemán antiguo, *laguz* es un “cuerpo de agua”; en noruego *laukr* es “puerro”

y *laukaz* la parte verde del puerro, que crece rápidamente. Según Edred Thorsson, especialista en runas, la magia herbórea conocida como *lyf* comprendía el ofrecimiento del puerro brillante, entre otros ritos asociados con plantas, a un joven que hubiese mostrado su valor como guerrero. En los grabados rúnicos, *laukaz* es una palabra mágica que “abre” el camino para el reino de las aguas, rige la intuición y la videncia. La Luna y la mujer, íntimamente relacionadas por el circuito de las mareas, aparecen en el Futhark como el número veintiuno, el poder del tres por siete. Tres, el creador, circundando los siete centros de energía, los siete planetas, los siete días de la semana. No en vano la mayoría de edad se estipuló a los veintiún años, cuando todas las reglas ya son conocidas y la manifestación evolutiva se da espontáneamente.

Las sacerdotisas rigen la runa del agua, su color es el azul celeste, su marca la media luna creciente y la diosa del panteón escandinavo es Nerthus. La Luna reina en el inconsciente y es la patrona del mundo onírico, según Freud, el mejor camino para llegar al inconsciente.

En síntesis, Lagu es la manifestación femenina de los humanos. Veamos lo que dice el Antiguo

Poema Rúnico Inglés:

El agua, para los marineros en su primer viaje

Parece interminable,

Si ellos suben en la nave galopante

Y las olas del mar los asustan en exceso

O el caballo de mar no obedece a sus frenos.

La hostilidad frente a lo desconocido, la experiencia de adentrarse en un universo distinto y el miedo que éste nos provoca es la tónica de la interpretación inglesa de Lagu, la hechicera grabadora de runas.

Ing es la vigésimosegunda runa del alfabeto Futhark y sexta del aettir de Tyr. Las tribus

situadas en la costa del mar Báltico eran conocidas como *ingvaeones*, los adoradores de Ing.

Frey, hermano de Frija, responsable de la fertilidad de la Tierra, en su polaridad masculina era conocido también por el nombre de Ing. Es el consorte de la Tierra, el que posibilita el almacenamiento de la energía potencial que será liberada en primavera con todo su esplendor. Yngvi es otro nombre por el cual se lo conoce y a sus descendientes se los llama Ynglingar. Como ya habíamos dicho, *lingam*, en sánscrito, es el órgano sexual masculino y nuevamente encontramos similitudes entre culturas muy alejadas pero afines.



Ing, el rombo en forma de diamante, es el símbolo del capullo contenedor de vida, la espiral en forma de ADN que en su interior concentra el mensaje de todas las características físicas del ser vivo, la acción orgásmica que da vida.

En inglés, como sufijo, indica el movimiento del verbo en el gerundio (*dancing*, bailando; *sleeping*, durmiendo; *drinking*, bebiendo, etc.) y como prefijo está presente en el vocablo que da nombre al país de origen: Inglaterra.

En el Antiguo Poema Rúnico Inglés, tenemos:

Ing fue entre los daneses del este

El primer ser contemplado por los hombres,

Hasta aquella última época en que hacia el este

Encaminó su partida sobre las olas,

Seguido de su carro;

Ése fue el nombre que le dieron al héroe

Aquellos severos guerreros.

La invocación es la consigna de Ing.

Daeg es la runa número veintitrés del alfabeto Futhark y séptima en el aettir de la Estrella. Su

nombre significa día, que es hijo de Nott, la noche, con el Alba. La idea de la noche como contenedora del día le pareció muy extraña a la mayoría de los historiadores, pero en realidad los días eran contados por los antiguos por las noches, o por las lunas, no por los días propiamente dichos.

Daeg es de naturaleza solar, como también lo son Sigel y Win, y tiene, por lo tanto, carácter esclarecedor, cálido y verdadero. En su sentido más profundo anuncia el retorno de Balder, el Amado, hijo de Odín y de Frigg, muerto tras la traición de Loki, que encontró en el muérdago el único árbol al que Balder era vulnerable.

Dagaz, Dags o Dagr, otros nombres de la runa, proponen el equilibrio entre los misterios del nacimiento y la muerte que, siendo opuestos, se unifican. Son las polaridades de la runa de la puerta, Thorn, que unidas crean un centro odínico. Su momento de esplendor es el mediodía.

A Daeg, en el Antiguo Poema Rúnico Inglés le corresponden los versos:

El día, mensaje de dios, es querido por los hombres;

La luz del Gran Señor significa alegría y esperanza

Para ricos y pobres,

Provecho para todos...

Othel, Ethel, Othal, Othala u Odhal son algunos de los nombres de la vigésimocuarta runa del alfabeto Futhark y octava del aettir de la Estrella. Su correspondiente en el ciclo vital es la vejez y sus otros significados son: propiedad inmueble, familia, tierra, patria, naturaleza noble, cualidad innata. Es la fuente ancestral de donde brota toda la sabiduría de Mimir. En las sociedades teutónicas, los viejos gozaban de mucho prestigio, debido al enorme cúmulo de historias y leyes que no podían ser escritas sino pasadas oralmente de generación en generación. La autoridad jerárquica



del sabio del clan era fundamental para el grupo.

Prosperidad y buena posición social augura Othel en el cierre del segundo ciclo rúnico (12 + 12),

símbolo de lo heredado tanto económica como genéticamente. Odal, raíz del nombre Odín, demuestra

que el padre de los ases incorpora adentro de sí el principio de Othel, la relación entre el microcosmos y el macrocosmos conocido por el axioma: “Todo lo que está en lo alto es igual a lo que está abajo”. En alemán antiguo significa “bien hereditario”; en inglés antiguo, “tierra patria”. Lo cierto es que Othel circunscribe no solamente la propiedad material, sino también la anímica. El concepto de bienestar familiar, de patria como hogar común, inspiró a que los vikingos tuviesen leyes internas que posibilitaran el ejercicio de la libertad bajo determinadas reglas. La integración entre el grupo y el medio ambiente bajo la guía del sabio, o del Viejo, si se prefiere, nos habla de una runa cooperativista, sea del individuo en la familia, de la familia en la sociedad o de las clases sociales en la patria. Veamos lo que dice el Antiguo Poema Rúnico Inglés:

El hogar es amado por todos los hombres:

Eso si pueden adecuadamente y en paz

Disfrutar en la sala de una

Cosecha constante.

Los tres aettir están completos. El alfabeto Futhark completó la rueda que no para de girar, el ciclo de la vida en el plano físico que parte desde el principio matriarcal —con Feoh— hasta el patriarcal —con Othel—, escalonando cada una de las etapas del desarrollo humano.

La última runa del oráculo no corresponde al alfabeto. Es Odín, también conocida por la runa blanca.

La runa de Odín es caleidoscópica. En ella confluyen todos los sentidos de las demás runas. Es el punto negro, el centro de todo el universo. Alrededor de ella gravitamos todos, sin darnos cuenta. Es hacia donde caminan nuestros hechos y parten los que todavía no sucedieron, las sorpresas, justicias e injusticias a que estamos sometidos los que habitamos la Tierra. De la acción de Odín se crearon los elementos, las estrellas, las montañas, los planetas y sus lunas, los océanos y todo lo que en ellos habita. En la mitología nórdica se ilustra esa idea a partir del descuartizamiento

de Ymir, el gigante que no paraba de dormir. Odín, Vili y Ve —sus dos hermanos— hicieron las cordilleras con sus huesos, el mar con su sangre y, con sus sesos, las nubes. Pero nada sobre el inmenso mundo conoceríamos si Odín no hubiese sido, aparte del creador de un mundo literalmente de “carne y hueso”, el responsable de su legado máximo: la escritura. Con Odín nació la comunicación entre los pueblos y las razas.

Por su difícil comprensión, la runa de Odín fue llamada *blanca*. El color blanco es la suma de todos los otros; por lo tanto, simbólicamente, la suma de todos los significados de las demás runas. El encuentro con el punto de Odín reconoce al dios que vive en nuestro ser. Detecta al interlocutor capaz de hacernos entender cosas divinas. Ese punto, chico y oscuro, no sólo se comunica con Dios sin ningún problema de entendimiento, sino que nos indica el camino, sirviéndonos de guía. Es nuestro ángel guardián, el que nos saca de apuros, pero es también la parte humana de Dios. La definición matemática del punto —“el encuentro entre dos segmentos de recta”— aclara exactamente lo que buscamos saber. La cruz es el árbol de donde pendió Odín. El punto es su corazón.



Runas anglosajonas

Las runas anglosajonas son veintinueve. Bajo la influencia celta y del alfabeto ógmico, se sumaron cinco runas al Futhark germánico.

Runa del Roble o Ac. El roble era el árbol sagrado de los druidas. Las reuniones más importantes se hacían bajo su protección y las bellotas eran el principal alimento de los animales en invierno. Los mejores barcos estaban hechos con madera de roble y sus flores masculinas y femeninas marcan en su naturaleza andrógina el símbolo de la autosuficiencia. Un roble puede vivir un milenio y medio. En Roma se confeccionaban collares de bellotas y se engalanaba con ellos a quienes hubiesen salvado vidas, a título de condecoración. Carlos II de Inglaterra, al correr peligro,

se salvó por haberse escondido entre las ramas de un inmenso roble. Su madera es el mejor alimento para el fuego. Según James Frazer, las fiestas del fuego se asocian directamente con el roble y con Balder. El muérdago, única planta que podría dañar al dios, crece como parásito del principal árbol de los druidas.

El roble en esta tierra es útil a los hombres

Como alimento para cerdos — y muchas veces

En el baño de los gansos,

En donde el afilado mar, como lanza,

Asegura si el roble tiene madera noble.

“En el baño de los gansos” marca la adaptación a un hábitat que no es el ideal, dado que los gansos están más tiempo en el aire que en el agua. También sugiere la imagen del ganso aliada a la del barco, que el verso sigue y desarrolla, porque el barco de madera de roble se adapta, a través de la nobleza del material, a un ambiente que no es el suyo de origen.

La lealtad, la nobleza y un buen estado físico son términos adecuados para ilustrar la simbología de la runa del roble.

La runa número veintiséis del alfabeto Futhorc —o anglosajón— es Aesc, el Fresno. Árbol del mundo para los nórdicos, tiene en el Yggdrasil su representante más famoso, siendo también sumamente respetado por los celtas. Su madera aseguraba las mejores lanzas y su tronco, generalmente desnudo —el fresno es el primer árbol en perder sus hojas en invierno y el último en recuperarlas—, servía para todas las funciones prácticas de la comunidad, como también para curar y ahuyentar espíritus, con el humo que despedía su madera.

En el Antiguo Poema Rúnico Inglés, a la runa Aesc le corresponde el siguiente fragmento:

El fresno es muy alto,preciado para la humanidad,

Fuerte en la base; se aferró a la tierra con firmeza

Aunque muchos hombres lo ataquen.

El fresno es un árbol-humano. Su corta vida —aproximadamente doscientos años— es comparable a la de los árboles menos longevos y a la limitada vida de los humanos.

El Yggdrasil, fresno del mundo, sufrió con sus habitantes los horrores de la guerra, pero salvó a un



hombre y a una mujer entre sus ramas, que darían inicio a una nueva era de paz. El morir para renacer

espiritualmente se asocia con el árbol Bodhi, bajo el cual Buda alcanzó la iluminación; también del Yggdrasil pendió Odín nueve días y nueve noches, y fue rescatado por las runas. El Árbol de la Vida del dios sumerio Dumuzi (3500-2350 a. C.), el árbol de la cábala o al que sube la serpiente *kundalini* en su viaje hacia la luz, empezando por el coxis hasta llegar a la cabeza; el árbol del bosque del lago de Nemi, que tenía un vigilante-rey que sólo podría ser derrocado por la muerte y tantos otros árboles de la vida, ejes del mundo que parten de la sustancia más común, la tierra, y emprenden un viaje transformador, iniciando a los que deseen acompañarlo. Ésos son los elegidos, los líderes espirituales, los “santos” que a través de su fuerza, la energía de su poder, superan la muerte. Y la vencen renaciendo.

La runa número veintisiete es el Arco, llamada Yr.

El arco es una alegría para príncipes y nobles,

Una señal de valor, sienta bien sobre un caballo,

Rápido en su camino, relajante en un viaje,

¡Un bello equipaje!

Esta runa también representa la silla de montar, según el contexto del Poema Rúnico. Aunque algunos arcos se llevaban sobre la montura del caballo, como el famoso “arco inglés”. Pero es clara la comparación con el artefacto que brinda confort en un viaje, y como las kenningar —las metáforas rúnicas— a veces suelen ser complejas, puede ser que el autor haya hecho una analogía con la

comodidad que representa tener estos *dos* elementos. Quienes los posean, seguramente participan de una clase social privilegiada. De ahí la nueva acepción de la runa, el príncipe, que engloba la noción de dos runas ya conocidas en el Futhark: el tejo —Ewoh— y el caballo —Eh—.

La combinación de dos runas es un hecho reciente. Nos muestra cómo fueron demarcando terreno en una cultura tan rica como la anglosajona, en la que la nobleza siempre marcó su historia. La habilidad del príncipe para cabalgar, usar el arco y mantenerse en el poder hace feliz al monarca, que cuenta con la habilidad creativa de su hijo. Bien dijo Maquiavelo: “Un príncipe nunca desarma a sus súbditos”. Probablemente porque los dos tienen el mismo significado en el Antiguo Poema Rúnico... La defensa del tejo, la mejor madera para fabricar arcos, y el paso del tiempo del caballo, rico y lujoso carro del Sol.

La runa número veintiocho es Iar, el Castor, “el pez de río”. Su inteligencia para descubrir el mejor lugar para vivir, los complejos diques que es capaz de construir sin ayuda y la posibilidad de vivir en la tierra o en el agua, fascinaron desde tiempos remotos a los celtas, que llamaban a la runa que lo caracteriza Iar, que significa “un pequeño animal castaño”.

La Iglesia medieval lo declaró un pez, quizá para poder alimentarse de él en los períodos de ayuno religioso, principalmente de su escamosa cola, de sabor exquisito. Vale aclarar que el castor es un mamífero roedor que de pez tiene solamente el hábitat, pero el historiador Giraldus Cambresis, afirma en el año 1188: “Personas importantes y religiosas en períodos de ayuno comen la cola del animal, que es similar al pez, tanto en el gusto como en el color”. [3](#)

La esencia de Iar es la posibilidad de adaptarse a dos medios diferentes sin sufrimiento. El



alimento del castor es puro: frutos y cáscaras de árboles, y su naturaleza, mansa.

La runa número veintinueve del oráculo rúnico inglés es el Polvo.

El polvo es terrible para los nobles.

Cuando la carne empieza a enfriarse

Los lívidos toman la tierra como desolada compañera.

Los frutos radiantes caen, las alegrías se desvanecen,

Las alianzas entre los hombres se rompen.

Tenemos una imagen fatalista en la última runa. Sin sombra de duda es la muerte, desprovista de su sentido espiritual y renovador de la vida. Hay algo bíblico en estos versos, parecidos al “del polvo venimos, al polvo volveremos”. Aquí se llega a un punto donde a la vida le queda como único recurso la muerte.

La conciencia mordaz de Ear, también conocida como la Casa de los Muertos o la Pira Funeraria, nos ubica exactamente frente a algo a lo que nunca vamos a poder resignarnos: el ciclo concluido, la muerte.

Nada vence a Hel, la Reina de los Muertos. Plantas, casas, civilizaciones, familias, estrellas... todos cumplen el ciclo vital. El mismo Sol, dentro de millones de años, se extinguirá. El único antídoto para la irreversibilidad de Ear es vivir intensamente. Es lo único que aplaca su recuerdo, que si bien es inevitable, no tiene por qué apoderarse de uno antes de tiempo.

Las Runas de Norteumbria

Norteumbria queda al norte de Inglaterra. Se trata de un condado, cuya capital es Newcastle. En esa zona, a partir del siglo IX, las runas sajonas se multiplicaron; de veintinueve pasaron a ser treinta y tres.

Calc, la copa; Gar, la espada; Stan, la piedra, y Cweord, lo desconocido, son las nuevas integrantes de la familia de las runas. Muy poco se conoce sobre ellas, dado que no tienen tradición mitológica, pero no por eso son menos interesantes.

Los signos de Norteumbria tienen un enorme caudal mágico. No son puntuales, parecen hasta repetitivos, pero al analizarlos se revela lo que esconden bajo la capa raída: un verdadero tesoro.

La primera, número treinta, es Calc, la copa. Contenedora de los líquidos mágicos rituales. Pareciera una prima lejana de Peorth, el Mundo Oculto, pero tomando en cuenta la época de su inserción, podemos considerar a Calc, la copa, como la búsqueda arturiana del Cáliz del Santo Grial. La cruzada espiritual, patrocinada por el unificador de los bretones e instaurador de catolicismo en la isla, el *rey Arturo*, es la probable raíz de esta runa. El mítico rey cantado por los bardos que anuncia su regreso, quería como segunda coronación poseer el Cáliz donde José de Arimatea había vertido la sangre de Cristo crucificado. Para eso reunió a su ejército, comandado por Lanzarote del Lago. Partieron con el único objetivo de encontrar la copa pero muy pocos pudieron regresar. El más preparado para enfrentar el Misterio, Lanzarote, enloqueció con sólo ver el Cáliz. Al recuperarse, vio que su ejército ya no existía...



El mensaje de Calc es no intentar abarcar más de lo que soporta nuestra copa.

La runa número treinta y uno es Gar, la espada. No es un arma común, como la representación de Tyr, sino como la de Odín, de la cual ningún blanco escapaba. Como el martillo de Thor, fue forjada por los enanos y funciona como un talismán que agudiza la perspicacia y los sentidos. El otro significado de Gar es Excalibur, espada con la que Arturo obtuvo el trono al arrancarla de las entrañas de una piedra. Es el arma del hijo indestructible de la tierra. El hierro y los magos siempre se llevaron bien. Los herreros en la antigüedad eran vistos con un respeto sagrado. Eran los creadores de la semidiosa espada, instrumento que sigue siendo ritual hasta el día de hoy.

La runa treinta y dos es Stan, variante de *stone*, piedra. Es la matriz generadora de Gar y de todas las runas. Mientras Odín se ofrecía en sacrificio, *las runas se desprendieron de las piedras* y vinieron en su ayuda. De ahí surgió el hábito de perpetuar los mensajes grabando en

pedras las historias vikingas. Era en la piedra, al igual que en Inglaterra, donde se celebraban los antiguos ritos de la Religión de la Diosa, en círculos formados por enormes monolitos, como Stonehenge (1500-1400 a. C.). Como altares utilizaban piedras naturales y consideraban que sus formación ocurría por acumulación de energía telúrica, que emanaba de la forma más genuina. No es casual que estas dos runas —la espada y la piedra— vengan en secuencia sucesiva. Ambas forman parte del mismo simbolismo: el pasaje de edades que culmina con el dominio de los metales. El martillo de Thor, hecho de piedra, sigue brillando en el cielo durante las tempestades y aparece con toda su furia bajo la forma metálica del rayo.

La última runa del oráculo de Norteumbria es Cweord, el vacío. En suma, cumple las mismas funciones mágicas que la runa de Odín, que finaliza el ciclo del alfabeto Futhark. Es lo Desconocido, la totalidad que no puede vislumbrar el ojo humano.

[1](#) Tácito, Cayo Cornelio, *Germania*, Librerías del Perlado, Madrid, 1904.

[2](#) Campbell, Joseph, *Mitología oriental*, Madrid, Alianza Editorial, 1992, págs. 219-228.

[3](#) Osborn, Marijane y Longland, Stella, *O jogo de runas*, São Paulo, Ediciones Sicialiano, 1982.

CAPÍTULO V

Cómo interpretar las runas en sus disposiciones básicas

El término más común es “tirar las runas”. Así se lo conoce porque la Lectura de Campo se realiza con nueve runas escogidas al azar, que se “tiran” sobre el Campo del Sol, el mandala rúnico, como se verá en la Tercera Parte. En los orígenes del alfabeto se hacía con varillas, tal como el I Ching, con una runa grabada en cada punta. De acuerdo con lo que saliera (encimadas, desparramadas o céntricas), sería la orientación de la lectura. El paño era blanco, el mandala lo tenía cada runemal en su mente para que la lectura fuese secreta. Después pasaron a ser varillas más complejas, con series y aettir (secuencias de ocho runas), hasta que se individualizaron en unidades. Hay varias formas de consultar el Oráculo. La primera y más simple consiste en elegir una runa, logrando una respuesta objetiva, sin rodeos. La segunda es elegir tres piedras, la Tríada Norna,

buscando una apreciación más amplia y profunda. La tercera es anexar a las norñas dos runas más, obteniendo la Cruz Rúnica (preferida por los celtas, lo que le otorgó el apodo de Cruz Celta), y otras más complejas hasta llegar a la Tirada del Campo del Sol, que consiste en arrojar nueve runas al azar sobre el Mandala a partir del centro (Principio), logrando visualizar un panorama general de las cosas más importantes que sucederán en el año, a partir de la fecha.

Estudiaremos cada una de ellas detenidamente. Es importante que en el momento de elegir sepamos cuál es la técnica más conveniente, dado que cada lectura se adapta mejor a distintas situaciones de la vida. Factores como el tiempo de que disponemos para entenderlas, el lugar adecuado y la hora también han de ser tenidos en cuenta para que no quede ninguna duda capaz de interrumpir la intuición necesaria, que a partir de ahora tenemos que desarrollar y preservar, ingrediente básico para una buena interpretación rúnica. La misma intuición señalará cuál es la lectura adecuada; pero eso lleva un poco de tiempo. Empezaremos por el comienzo.

Recomendaciones para la lectura

Comodidad. Silencio. Concentración. Ésos son los tres ingredientes imprescindibles de una tirada rúnica. Todo lo que facilite el ingreso al Hemisferio Mudo será bienvenido. Hagamos de cuenta que esto es un juego. Para jugar tenemos que estar relajados, disfrutando con anticipación de lo que vamos a hacer. Ropa holgada, nada que nos apriete o impida el movimiento. Deje una ventana abierta para que pueda respirar profundamente; es común que necesitemos más oxigenación que la habitual. Si disponemos de un lugar abierto, al aire libre, lleno de luz y Sol, mejor. El contacto con la naturaleza potencia las runas al máximo.

La lectura puede hacerse a cualquier hora. El día favorece los asuntos mundanos; la noche, a su vez, los asuntos espirituales y secretos. Para lecturas personales y demoradas, prefiera la luz de la Luna. Para atender a consultantes desconocidos, el día. Para grabar y tallar runas, el amanecer es el momento ideal. Para limpiarlas, el agua y la noche.

Las runas no deben tocar superficies que las descarguen. Ya sea para guardarlas o limpiarlas no

use fibras sintéticas o recipientes de plástico. Prefiera el algodón, la seda, el cuero, el papel y la madera. Su juego estará impregnado de *su energía personal*, le hablarán a usted, por lo tanto es necesario que estén cargadas de su presencia, que resguardaremos al ponerlas en contacto con superficies orgánicas. Runemals de otros tiempos las mojaban con su sangre. Los que podemos entender el porqué de ese gesto no necesitamos otro pacto sino el de preservarlas de la agresión permanente de los productos industrializados. He leído libros que promocionaban el pacto de sangre del período Neolítico y presentaban a los lectores runas de plástico. La era de los sacrificios e iniciaciones cruentas fue sustituida por la cola del banco y el desempleo. Una simbología que incorpora el teléfono en la runa de los mensajes y el automóvil en la runa del caballo no puede siquiera pensar en esos términos. Algunas personas se resisten a conocer un poco más sobre runas porque las asocian directamente con el antiguo pacto del runemal con sus piedras. Es obvio que los rituales de sangre no se practican más, de la misma manera que la Iglesia no acostumbra seguir quemando vivos a los brujos como lo hizo la Santa Inquisición. Es cierto que algunos autores sensacionalistas sugieren teñir las runas con la sangre de quien las utilice, pero eso es tan inconcebible como aceptar con naturalidad que se hagan corridas de toros, ya en el siglo XXI. Nada que haga sufrir a un ser vivo tiene valor en el Mundo Oculto. No son las leyes de la espada las que rigen el Poder Superior. Después de la condena de Jesús, toda la sangre derramada estuvo de más. Un buen runemal, chamán, espírita-umbandista o cualquier otra rama proveniente de los ritos antiguos

rechazará el derramamiento de sangre, sea propia o de otro, humano u animal. No justifiquemos la brutalidad en nombre de la tradición. Es un argumento que en la práctica no tiene ningún valor.

El lugar

El Tíbet queda muy lejos. La naturaleza, rodeada de seres fantásticos sería el escenario ideal. Sol, árboles, pájaros encargados de la sonorización, aroma de eucaliptus. Eso sí: lejos de los hormigueros y de las avispas, terribles por indiscretas. Lo ideal es el lugar donde nos sintamos bien. Es cierto que la Religión Antigua no admitía templos edificadas por los hombres. Sus iglesias eran

pedras consagradas que emanaban fuerza telúrica desde el centro del planeta. Pero también es cierto que poco quedó de todo eso, principalmente en las grandes ciudades; nosotros, hombres y mujeres contemporáneos, no debemos dejarnos interceptar por reglas que no podremos cumplir.

Por sufrir una especie de trance suave, el vitki (o runemal) olvida rápidamente lo que estuvo diciendo minutos atrás. Para eso los consultantes precavidos tienen que tener siempre a mano lápiz y papel.

La lectura rúnica no hiere ninguna creencia. Por no tratarse de una religión o secta, no exige del que las interpreta ninguna parcialidad. Al contrario: respeta a todos los creyentes e invita a que conozcan un poco más de lo que nos está vedado a los legos. Es sabido que todas las religiones estudian el esoterismo, cada una a su manera, y que los resultados de esos estudios no llegan a los oídos de los devotos. Ojalá algún día podamos unirnos a los adoradores de Dios y de la Diosa para formar un ser integral, libre de injusticias.

Empecemos por permitir que ambos sexos participen de la interpretación de las runas. En la literatura vikinga encontramos hombres y mujeres dedicados al estudio de los símbolos. No es cierto

<u>Español</u>	<u>Inglés</u>	<u>Alemán</u>	<u>Runa</u>	<u>Número</u>	<u>Divinidad</u>	<u>Celebración</u>
Domingo	Sunday	Sonntag	Sigel	16	Balder	Día del Sol
Lunes	Monday	Montag	Lagu	21	Manni	Día de la Luna
Martes	Tuesday	Dienstag	Tyr	17	Tyr	Día de Tiw o Tyr
Miércoles	Wednesday	Mittwoch	Odín	25	Odín	Día de Woden u Odín
Jueves	Thursday	Donnerstag	Thor	3	Thor	Día de Donner o Thor
Viernes	Friday	Freitag	Feoh	1	Frigg y Freya	Día de Frigg y Freya
Sábado	Saturday	Sonnabend	—	—	Las Nornas	Día de las Nornas



que sólo las mujeres tenían ese derecho. Tampoco es cierto que los hombres eran los preferidos. Coherentemente, los teutónicos dejaron que el vitki se definiera por su elocuencia, clarividencia y

presteza, nunca por el sexo. Hasta el día de hoy los europeos del norte mantienen un equilibrio social, económico y político, con la presencia femenina ocupando codo a codo junto al hombre el lugar adecuado. Aprendamos, con los “bárbaros”, a compartir la vida juntos, permitiendo que ambos sexos puedan celebrar los Oficios.

Ahora veamos qué días de la semana se relacionan con los dioses vikingos:

Por lo tanto, deducimos, el domingo favorece lecturas amplias, de todo tipo. El día lunes favorece tiradas que quieran consultar sobre la fertilidad, ya sea en pareja o en los negocios. El martes es ideal para observar si los objetivos propuestos están siendo alcanzados, y si no, forjar un nuevo combate. Los miércoles son odínicos, buenos de por sí para lecturas de runas, pero principalmente si el asunto es referente a la comunicación o al arte. Los jueves, día de Thor, conviene consultar por la salud. Los viernes, por el amor. El día sábado da preferencia a la consulta individual, sin platea. Es que con las Nornas no se juega...

Lectura de una runa

Hablamos de los días preferenciales para abordar determinado asunto. Eso no quiere decir que un día martes no podamos preguntar por el amor. Simplemente la energía en el aire, según el día, acortará caminos a los más astutos que programaron con anticipación su lectura.

La tirada de una runa es fundamental. Consiste en formular una pregunta mentalmente y retirar una runa. No es necesario que la pregunta sea verbal. La respuesta es la esencia de lo que las runas le quieren decir. La síntesis, lo que debe analizar como núcleo de la cuestión.

Si la pregunta pidió como contestación un sí o un no, la posición de la piedra, del derecho o invertida, determinará la afirmativa o negativa de la respuesta. Lo ideal, al principio, es consultar la tabla de las runas, donde constan todas ellas en su posición del derecho.

Por ejemplo, si la pregunta está relacionada con un viaje, si se realiza o no y la respuesta es , sí,





д, 𐌆, 𐌆 o 1.



vaya preparando las valijas. Aunque la runa que le salió sea la necesidad, no importa. Lo que ahora vale es la posición de la runa, del derecho. Si sale

, no insista. No viajará. El simbolismo de la

piedra en este momento es secundario. La idea puntual es buscar un sí o un no y lo obtendremos de la manera más simple. Si la pregunta formulada busca una reflexión al respecto, recién entonces el significado de la runa comienza a ser tomado en cuenta.

Es muy importante que las preguntas, aunque mentales (es mucho más fácil organizar verbalizando), sean claras. No pregunte “¿quién debe tomar la iniciativa para la reconciliación?”.

Pregunte: “¿Yo debo tomar la iniciativa de la reconciliación?” o “¿Él debe tomar la iniciativa...?”. Si es necesario, desglose la pregunta: “Y si yo tomo la iniciativa... ¿cómo me irá?” y después haga otra tirada: “¿Debo esperar a que él venga a reconciliarse?”, etcétera.

No vale hacerse trampa. Preguntar dos veces sobre el mismo tema exige un largo análisis. La respuesta ya fue dada, por lo tanto el mismo asunto sigue desarrollándose. No busque la confirmación

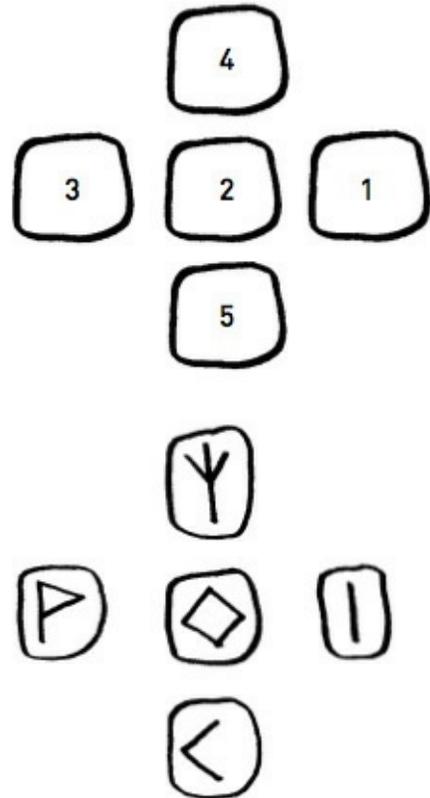
de las respuestas que usted quisiera recibir. Si la lectura de una runa no es suficiente, devuélvala de donde la sacó y reanude la lectura con la Tríada Norna.

Lectura de tres runas

Las runas se leen de derecha a izquierda. La Casa Uno corresponde a la Norna Urd, el Pasado. La Casa Dos a Verdandi, la verdad o el Presente, y la Casa Tres a Skuld, la más joven de las Nornas, el Futuro. Es importante marcar que la posición invertida no es la runa cerrada, que muestra la faz que

no tiene el dibujo. Estas son runas potenciales que deben ser “abiertas” en la lectura. El signo invertido es el que muestra su posición contraria, como en el alfabeto latino las letras
Supongamos que a su pregunta “¿cómo me irá en el negocio?” la respuesta haya sido:
Le fue mal. La Casa del Pasado está con Beorc invertida, que muestra que lo pasó mal. El Presente, con Man, sugiere que acepte la ayuda que le ofrecen. Un préstamo bancario, un amigo preocupado con su situación o un pariente se disponen a ayudarlo, pero usted no está decidido, la Casa del Futuro es Othel, la consolidación de su patrimonio, el paisaje tan esperado, visto a lo lejos. Póngase en marcha para alcanzar el objetivo esperado. Pero sepa de antemano que no podrá hacerlo solo.

Otro ejemplo, esta vez verídico, que sucedió con una joven que estaba por casarse. Días antes de la boda, preguntó si lo que hacía era lo mejor para ella.



Respuesta:

La Casa del Pasado espléndida, con Sigel brillando con toda la fuerza de un sol radiante.

Verdandi, el Presente, aloja a Peorth invertida, mostrando dificultades para comprender lo que sucede, niebla, oscuridad. La Casa Tres, el Futuro, presenta a Ansur también invertida, anunciando malos mensajes. Conclusión: dos días después el novio desistió del casamiento. (No nos engañemos: su pregunta intuía que algo no venía bien.) A los seis meses conoció a su verdadera pareja, también pronosticada por las runas, y al año se casaron. Una lectura absurda, que la fastidió por lo ilógico de la situación, demostró que era su realidad.

La cruz rúnica

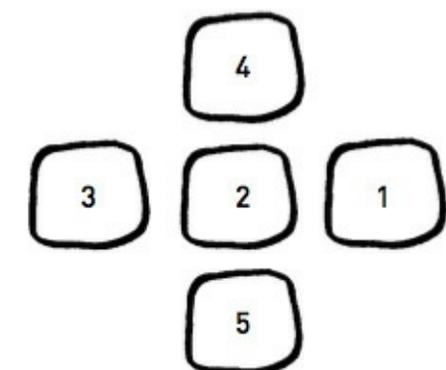
También conocida por Cruz Celta, permite un mayor entendimiento de la Tríada Norna, agregando dos runas más a la columna del Presente. La situación se sostiene por la base, número 5, y la dirección o “cabeza”, número 4, perfila cuál es la idea que la fundamenta. Por ejemplo: una bailarina desea el papel que ella supone será el personaje de su vida, que la llevará al estrellato. Su tirada:

Pasado con detención: Is impide el movimiento. El hielo congela situaciones para que las podamos

⚔

⚔

⚔ = ⚔ = +



recordar, retrasa otras para que nos esperen.

Presente con Ing, evolucionando vertiginosamente.

Futuro con Win, la gloria. Será, sin duda, el papel de su vida. La Casa 4 con muestra a personas que la protegerán del peligro, evitando posibles fracasos. La Casa 5 con estimula el dinamismo y

el entusiasmo para que el proyecto pueda crecer rápidamente.

La columna vertebral formada por la inserción de dos signos más a lo largo de la Casa 2, el Presente, no solamente permite que se modifique la estructura simple de la línea horizontal, sino que nos presenta una nueva forma geométrica que no puede pasar inadvertida: el rombo. Para nosotros, Ing, la runa de la evolución en movimiento.

La variante de Ing supone continuidad, tanto para arriba (Asgard, cielo) como para abajo (Mundo de Hel, la raíz) y, como podemos observar, la correlación entre las dos formas de Ing y la cruz es clara. El centro, el punto odínico.

Por ser una lectura que no demanda demasiado tiempo, sin ser tan sintética, la Cruz Rúnica es ideal para completar lo que no fue suficiente con la Tríada Norna.

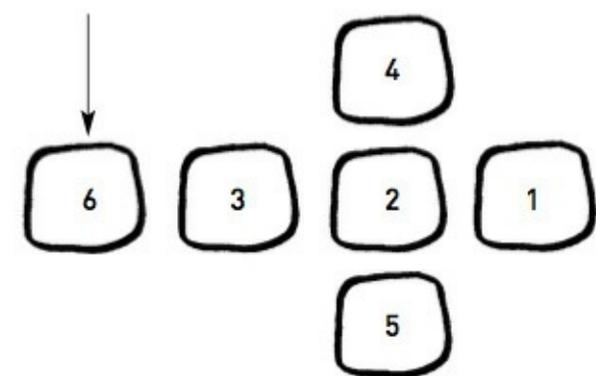
Gestar un nuevo mundo con ideas innovadoras es la propuesta inicial de la Cruz Rúnica, poniendo en acción el Ing de cada uno.

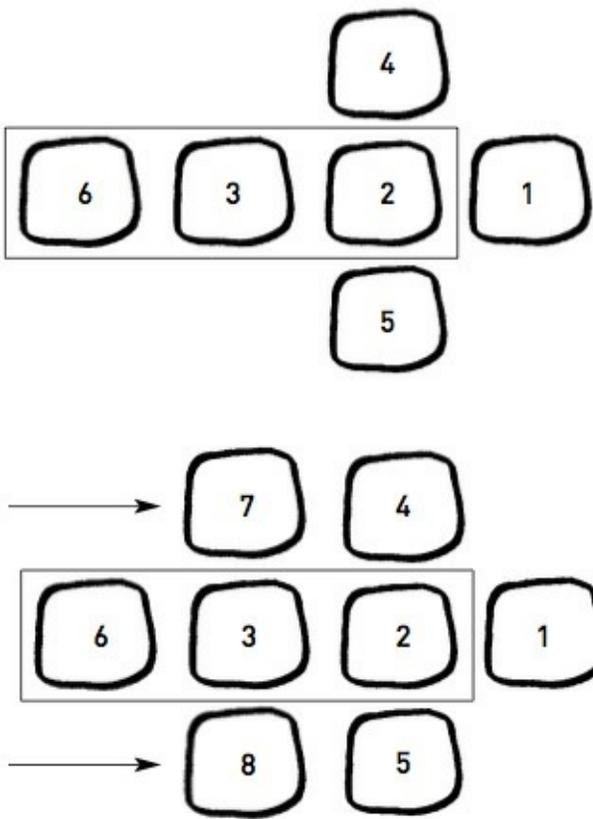
La triple cruz

Es una nueva tirada que he desarrollado a partir de la cruz rúnica, y es una ampliación de ésta donde se disponen las runas de manera tal que se pueda contemplar el *corto, mediano y largo* plazo de una situación. Veamos paso a paso cómo se ordena y funciona:

La cruz rúnica, tal como la conocemos, nos indicará el *corto plazo* en sus tres tiempos: posición 1: *pasado*; posición 2: *presente*; posición 3: *futuro*, con su cabeza (4) y su raíz (5):

Partiendo de la cruz rúnica se agrega una sexta runa, a la izquierda de la tercera runa:

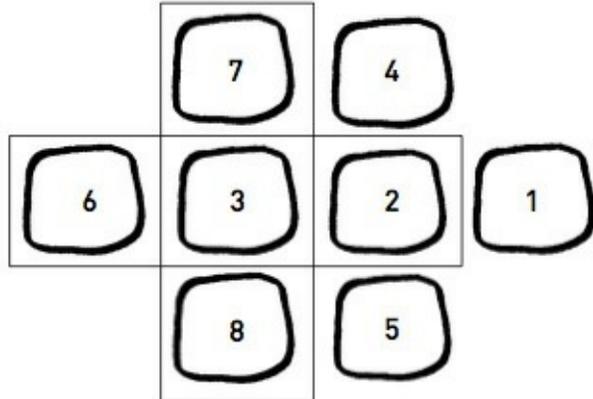


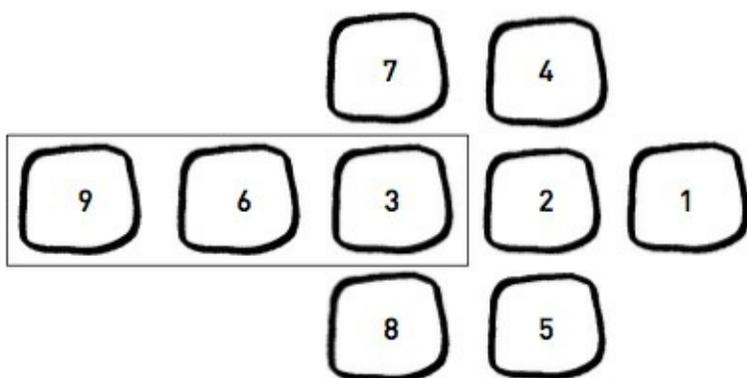
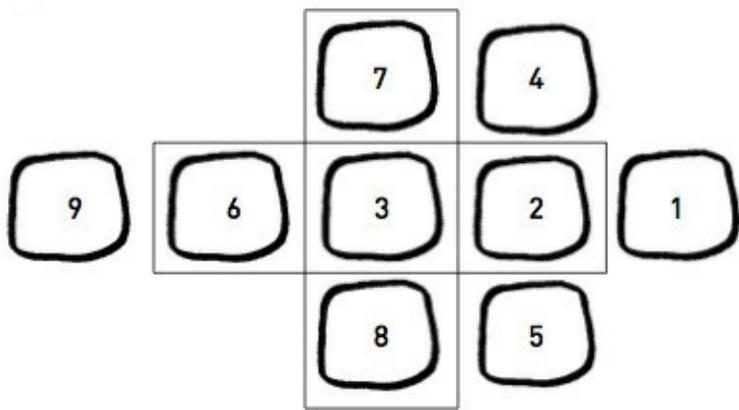


Esta runa determinará una nueva lectura de tres, en la cual quedará excluida la primera:

Estas tres runas constituirán el Comienzo, la Transición y el Fin del ciclo del *mediano plazo*. La runa de la posición 2, que es el Presente real, pasa a ser ahora el Comienzo del *mediano plazo*; y la runa de la posición 3, que es el Fin del *corto plazo*, pasará a ser la Transición del *mediano plazo*, y la nueva runa de la posición 6 comprenderá el Fin del *mediano plazo*; es decir que la interpretación del *mediano plazo* se lleva a cabo con las runas 2 y 3 del *corto plazo*. A su vez se agregan dos runas más: su cabeza (7) y su raíz (8):

constituyéndose así una nueva cruz, donde quedan excluidas para esta interpretación las runas de las posiciones 1, 4 y 5, y que se llamará *cruz del mediano plazo*:

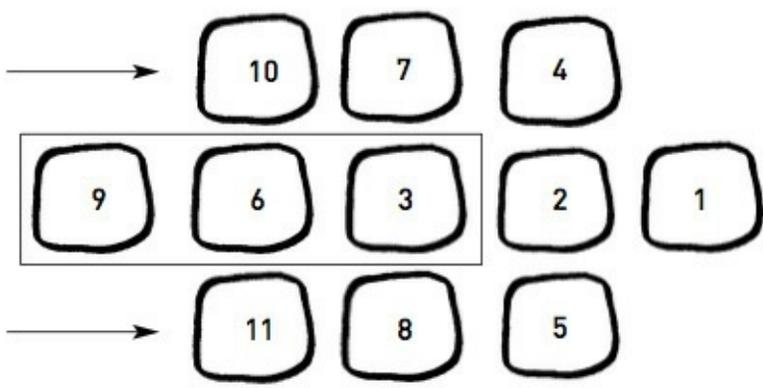


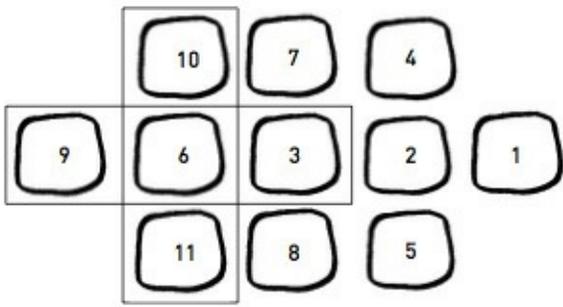


Ahora se agrega una novena runa a la izquierda de la runa de la posición 6:

Esta runa determinará una tercera lectura de tres, junto con las runas de la posición 3 y la de la posición 6:

Estas tres runas constituirán el Comienzo, la Transición y el Fin del ciclo del *largo plazo*. La runa de la posición 3, que es la Transición del *mediano plazo*, pasa a ser ahora el Comienzo del *largo plazo*; y la runa de la posición 6, que es el Fin del *mediano plazo*, pasará a ser la Transición del





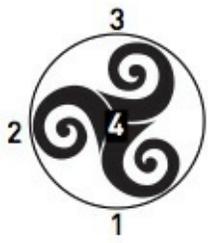
largo plazo, y la nueva runa de la posición 9 será el Fin del *largo plazo* y, por lo tanto, el final de un ciclo completo; es decir que la interpretación del *largo plazo* se lleva a cabo con las runas 3 y 6 del *mediano plazo*. A su vez se agregan dos runas más: su karma (10) y su raíz (11):

constituyéndose así la tercera cruz, donde quedan excluidas para esta interpretación las runas de las posiciones 1, 2, 4, 5, 7 y 8 y que se llamará *cruz del largo plazo*:

Pero esta tirada debe utilizarse sólo si de antemano se estipuló que se va a preguntar por el corto, mediano y largo plazo; por lo tanto, no hay que llevar una cruz rúnica original a la extensión de una triple cruz si de entrada se fijó preguntar con la cruz celta simplemente.

Tirada trisquel

Esta disposición rúnica está basada en un antiguo símbolo celta, el *trisquel*, una figura formada por tres brazos en espiral que se conectan desde un centro, con lo cual toma la apariencia de hélice. Por medio de cada uno de sus brazos el trisquel tiene el significado integrador de cuerpo, mente y espíritu, representando en tal sentido evolución y desarrollo. Para esta tirada, que sirve para indagar acerca del estado integral de una persona, atribuiremos los significados de la siguiente manera: 1, corresponde al plano del cuerpo o de todo lo que tenga que ver con lo físico o material; 2, corresponde al plano mental, y tiene que ver con lo psíquico, las ideas, el pensamiento, etcétera; 3, corresponde al plano espiritual; y 4, en el centro, es la resultante de los tres planos que pueden expresar la personalidad, el carácter o un estado personal circunstancial por el que está atravesando



el individuo. Para esto se coloca una runa en cada hélice y se leen según el significado que representa cada posición.

Lectura de la Cabeza de Mimir

Mimir era el gigante sabio que vivía en una fuente al lado de las raíces del Yggdrasil, el Fresno del Mundo. Fue él quien pidió a Odín, a cambio de la sabiduría, su ojo derecho. No está de más aclarar que el lado izquierdo es la casa del inconsciente y la sabiduría ancestral. En la lucha entre ases y vanires —como vimos, dos clases distintas de dioses vikingos— en represalia contra Odín y su consejero, le cortaron la cabeza a Mimir, que pudo sobrevivir a la desgracia, recuperado por el arte mágico de Odín, que untó la cabeza con unguento y bálsamos especiales. Así fue como el gigante quedó reducido a su cabeza, que durante milenios siguió sirviendo a su amigo Odín, al lado de la fuente.

Para hacer esta lectura, el consultante ya debe estar preparado. El conocimiento de todos los signos, aunque sea en su sentido básico, es fundamental para la Tirada de Mimir que, no se olvide, siempre pide algo a cambio de sus consejos. Por algo existen las leyendas y los mitos. Ellos nos conectan con fuerzas que no son comunes. Por eso adoptan formas de dioses, brujos y gigantes. Las palabras son pocas para describir un universo tan distinto del que ven nuestros ojos. Ninguna leyenda es porque sí, ningún cuento popular debe ser subestimado, ninguna fantasía es del todo irreal. Que nuestros sentidos puedan o no captar la dimensión de esas verdades, es otra cosa. Lo que se sugiere es no tomar livianamente el consejo de los dioses.

Ésta es una lectura ideal para asuntos de suma importancia, no cotidianos. El siete es un número mágico por excelencia y la Cabeza de Mimir es la única lectura rúnica que utiliza siete signos. Debe ser leída como máximo por dos personas y jamás de día (la energía de Mimir es lunar/lado

izquierdo/inconsciente/noche). Ofrezca algo a cambio, siempre de acuerdo con sus posesiones, y entrégueselo a un necesitado. Pero nadie debe hacer ostentación de sus ofrendas a Mimir. No es un regalo: es un pago. El lado derecho, símbolo de la materia y de sus leyes, no es de naturaleza perversa como intentan describirlo algunos espiritualistas. Todo lo que se adquiere por intermedio de esa fuerza tiene contenido espiritual. Nada puede manifestarse materialmente si no tiene un vínculo anímico y uno espiritual. Lo que ocurre normalmente es que el que adquiere dominio en la materia, olvida el aspecto espiritual de su vida e invierte todo su potencial en acumular, acumular y acumular. Eso, a largo plazo, trae fortuna y destrucción, antecedidas por desequilibrios en varios niveles. Acordarse del otro es obligación de todos y Mimir ofrece su enorme sabiduría a cambio de un acto generoso a una persona necesitada.



Para empezar la lectura puede extender su Campo del Sol, que servirá como apoyo. Coloque un vaso de agua de su lado izquierdo, simbolizando el elemento de la Fuente de la Sabiduría, y deje las luces lo más bajas posible. Si es necesario, prenda una vela y apague las lámparas eléctricas.

Tranquilamente y en silencio, reflexione sobre la cuestión que desea preguntar. Imagine situaciones que pueden estar ocurriendo en este momento, intente traer al Campo del Sol a la persona a través del pensamiento. El aroma del perfume que usa, su presencia, gestos, sonrisas... Tómese el tiempo que sea necesario. La lectura de la Cabeza de Mimir no debe ser acompañada por otras que la sigan. Es la última de la noche. Cierre los ojos y respire profundamente, con calma. Cuando sienta que ya está preparado para la revelación, saque una a una las runas, que tendrán esta posición:

Los tres primeros pares son un desdoblamiento de la Tríada Norna y obedecen al orden pasado/presente/futuro. El primero corresponde a la acción ya ocurrida, con su aspecto positivo y negativo. El segundo par habla de su desarrollo en el momento presente, también con su polo positivo (derecho) y negativo (izquierdo). El tercer par es la consecuencia de los dos anteriores, el

futuro, que sigue las características de la lectura del primero y segundo par, con la diferencia de que éste puede mutar. Tanto el pasado como el presente son absolutos, no admiten cambios. El futuro, a su vez, permite que reflexionemos sobre él, de ahí la fascinación que ejerce sobre el ser humano desde las cavernas, porque sabemos que si interferimos de manera mágica en él, podemos evitar tragedias, catástrofes y quiebras.

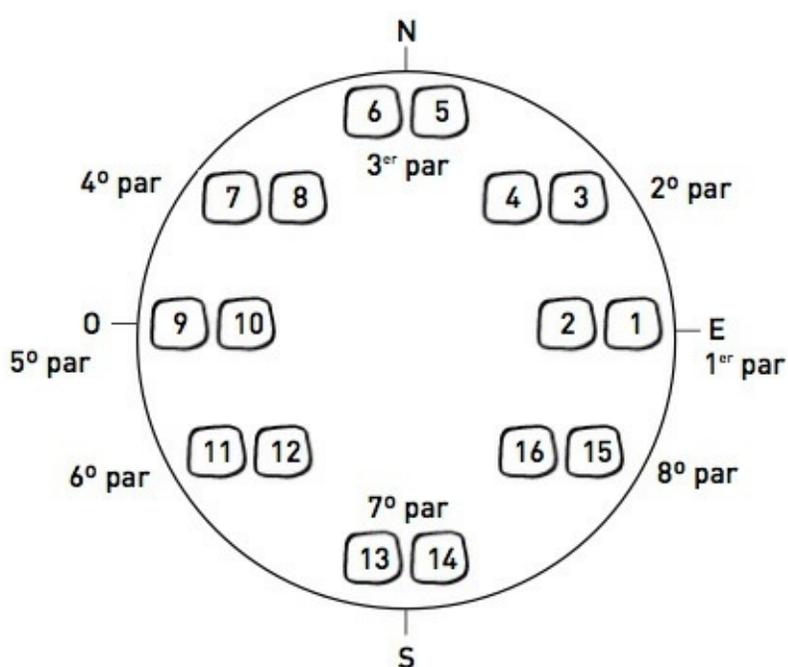
Eso, precisamente, es lo que ocurre con el consejo de Mimir, la runa en casa Siete. Solitaria como el gigante, es el resumen de lo que el Consejero de Odín le quiere decir. Esté seguro de que la respuesta está conectada con la esencia de la Máxima Sabiduría, no tema en confiar sus decisiones según la runa. Analice con cuidado los pares y anote en un diario rúnico o agenda lo que le fue revelado. En poco tiempo va a confirmar la magnitud de lo que se le presentó en ese momento.

Los Ocho de Heimdal

Esta lectura es ideal para hacerla con consultantes desconocidos. El abundante material (en total, dieciséis runas) nos permite tener una idea clara de quién es la persona que se sentó frente a nosotros.

Heimdal es el guardián del Asgard, el Olimpo Vikingo. Vive al pie del Bifrost, arco iris que separa los mundos y que lleva a los muertos en batalla al castillo prometido, el Valhalla. Heimdal es agudo. No deja que nada crezca a la redonda sin que sus ojos o sus oídos lo detecten. En homenaje al protector que los dioses consideraban imprescindible, los runemals bautizaron esta lectura con el nombre Los Ocho de Heimdal, por los ocho pares que la constituyen.

Siguiendo las mismas instrucciones de la Lectura la Tríada Norna y Cruz Rúnica, relajémonos al punto de poder iniciar la identificación de nuestra energía con la energía rúnica.



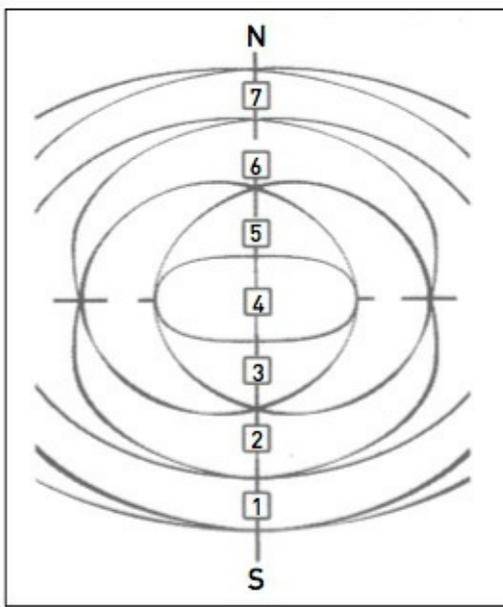
Separe dieciséis runas y forme un círculo de pares, tal como muestra la figura:

El primer par describe los principales rasgos de la personalidad del consultante, sus habilidades, lo que lo marca desde que nació. El segundo par describe el estado emocional en que se encuentra. El tercero son sus fragilidades, lo que debe fortalecer. El cuarto par es el antídoto de esas debilidades, la acción reparadora. El quinto, y siempre es así, es la opinión que tienen los que lo rodean. El sexto par es la casa del futuro, lo que se viene. El séptimo par es la casa de Heimdal, sus runas protectoras. El octavo y último par es el Consejo del Guardián. La combinación de los últimos dos pares son la conclusión de Heimdale y la solución para contrarrestar los efectos del pasado y del presente inmodificables. En cuanto a las runas protectoras del séptimo par, éstas pueden perfectamente ser grabadas en el material de su preferencia (siempre que sean materiales naturales, no químicos) para servir de escudo protector para las malas emisiones energéticas, las llamadas “malas ondas...”.

Tirada chábrica

Como se vio en la segunda parte, el Campo del Sol comprende siete zonas de influencia nacidas desde lo indiferenciado (*Herencias*).

Estas subdivisiones están relacionadas con los siete centros principales de energía corporal, los Chakras:



1. Muladhara. Básico o Raíz: Une el individuo a la tierra. Rige pies, piernas, la subsistencia, y su símbolo es la cruz, pues emite cuatro rayos. [1](#)

2. Swadhistana. Sexual: Perpetúa la especie. Rige los órganos sexuales, el hígado y el bazo. Emite seis rayos y también se lo conoce como Esplénico.

3. Manipura. Umbilical: Une al ser con las emociones humanas. Rige estómago, intestinos, riñones, páncreas, y emite diez rayos de luz.

4. Anahata. Solar: Une al ser con las emociones divinas. Rige pulmones, bronquios y corazón. Su energía se divide en doce rayos.

5. Vishuda. Laríngeo: Conecta el cuerpo humano con la verticalidad y los mensajes divinos. Rige las cuerdas vocales, faringe, laringe, tráquea, amígdalas, tiroides. Su división es de dieciséis rayos.

6. Ajna. Frontal: Más conocido como el tercer ojo, tiene 96 divisiones y rige los sentidos de toda

índole y el sistema nervioso central.

7. Sahasrara. Coronario: Chakra de 900 radiaciones, símbolo de contacto con el cosmos. Es radiante y restaurador, alivia a los chakras que están en desarmonía. [2](#)

Eligiendo una runa para cada chakra y ubicándola de Sur a Norte en el mandala, obtendremos nuestra lectura chákrica, aunque puede realizarse esta descripción sin utilizar el Campo, simplemente sobre otra superficie

Veamos un ejemplo:

7. Man invertida

6. Gyfu

5. Feoh

4. Eolh

3. Beorc



2. Thorn

1. Lagu

Esta lectura chákrica es de Érica, una mujer de aproximadamente cuarenta años, de buena salud, de personalidad dinámica. Veamos cómo la disposición de las runas evalúa el trabajo de sus centros de energía.

1. Muladhara. Básico o Raíz

Logra marcar un excelente contacto con la tierra. Transformadora por excelencia, el agua toma, nutre

y purifica a la vez. Fundamentalmente, Érica tiene un buen “cable a tierra” y se recupera fácilmente.

2. Swadhistana. Sexual

Si bien *Thorn* está del derecho; su elemento, el hielo, causa inconvenientes a un centro de energía tan próximo al fundamental (o raíz). Rigidez, menopausia precoz o un simple fibroma pueden ocasionar

esa desarmonía.

3. Manipura. *Umbilical*

La runa de la gran madre en una zona relacionada con el alimento marca una buena disposición en cuanto a las funciones digestivas y está vinculada a la emoción. Advierto en Érica cuidados con la ansiedad oral y la sublimación de la energía detenida en el chakra anterior, transferida inadecuadamente.

4. Anahata. *Solar*

Protección, resguardo. Funcionamiento pleno y, a su vez, reconocimiento de deficiencias suplantadas. Se protege lo que es débil, pero esta runa detecta el desfase y oficia de escudo. En el plano físico se manifestó en una mala circulación sanguínea.

5. Vishuda. *Laríngeo*

Feoh inicia el proceso renovador. Hay un buen flujo en particular en ese chakra, responsable de la comunicación y el ejercicio de la palabra. Si bien es incipiente, su trabajo terapéutico empieza a dejar huellas positivas.

6. Ajna. *Frontal*

Gyfu concilia las fuerzas provenientes del cielo y de la tierra. Érica logró tal hazaña con el buen uso de la palabra en el ejercicio del chakra anterior.

7. Sahasrara. *Coronario*

Man es una runa de alta jerarquía, en este caso aparece invertida, esperando la reversión de las energías bloqueadas que anteceden al chakra más importante del ser humano. La conexión de Érica con el cosmos se estableció cuando se ajustó esa runa y se dedicó a pleno a la misión de servicio con niños huérfanos.

El Cuadrado Mágico

4	9	2
3	5	7
8	1	6

El Cuadrado Mágico, conocido también como Wafk, es un esquema antiquísimo utilizado desde tiempos inmemoriales por pueblos de la más variada índole. En China, por ejemplo, este cuadrado llegó a ser considerado el patrón básico del universo.³ Nigel Pennick, en su libro *L'Oracolo delle rune*, lo recomienda como disposición oracular para formular preguntas puntuales y casos que impliquen gran responsabilidad. La figura del cuadrado, en sí, tiene un poder simbólico ligado a contener los nombres divinos; su forma estricta, y particularmente limitadora, motivó la creación de cuadrados para uso mágico con el fin de captar y movilizar los poderes celestes. El hecho de que el cuadrado posea la cualidad de encerrar con absoluta severidad, lo hace contenedor del poder secreto y oculto.⁴

Desde el punto de vista mántico, la tirada sintetiza una compleja y extendida tradición. Y más allá de las preguntas puntuales, se ha notado que resulta de gran utilidad para aquellos interesados en la indagación sobre vidas pasadas.

La disposición por adoptar es la siguiente:

Si observamos bien, sumando cualquiera de las tríadas obtendremos el número quince.

Si bien la disposición se ordena de manera discontinua, la respuesta se estructura de modo ordenado. La primera línea: 8/1/6, se referirá al *pasado*; la segunda: 3/5/7, representará el *presente* y la tercera: 4/9/2, el *futuro*.

La primera columna de la izquierda: 8/3/4, corresponderá a los *antecedentes* de la segunda columna: 1/5/9, los *propósitos*, y la tercera: 6/7/2, a las *prevenciones* para ser tomadas en cuenta.

Con respecto a los *antecedentes*, éstos son los iniciadores de cada ciclo temporal y los que marcan el sentido de cada uno; es decir: los *propósitos* están encauzados en los *antecedentes*, sobre todo en el *presente*.

Por otra parte, las *prevenciones*, que no son otra cosa que advertencias, hablan de los puntos débiles o vulnerables. Ellos son producto de la influencia de los *antecedentes* sobre los *propósitos* o respuestas de los *propósitos* a las influencias motivadas por los *antecedentes*.

La forma adecuada de realizar una consulta con el cuadrado mágico es la siguiente: las nueve runas, a medida que vayan saliendo, se irán colocando en el orden numérico determinado en el cuadrado; la lectura, luego de que las nueve runas estén dispuestas, se realiza empezando por la línea del *pasado* (8/1/6), siguiendo por la del *presente* (3/5/7) y luego por la del *futuro* (4/9/2) pero, en todos los casos y en cada casillero, la misma estará regida por las respectivas coordenadas que se determinan con las columnas de *antecedentes*, *propósitos* y *prevenciones*.

Como último paso se realiza una lectura de las *diagonales* (8/5/2 y 4/5/6), 5 especie de *atajos mágicos* centrados por una suerte de *punto odínico* (casillero 5) que revela una relación coherente tanto entre las *prevenciones* del *pasado* (6) y los *antecedentes* del *futuro* (4), como entre los *antecedentes* del *pasado* (8) y las *prevenciones* del *futuro* (2), resultando la runa situada en

 4 Nied inv.	 9 Rad inv.	 2 Win inv.
 3 Ger	 5 Beorc inv.	 7 Ing
 8 Othel inv.	 1 Ken inv.	 6 Peorth

casillero 5 de especial importancia al convertirse en un eje clave y fundamental de toda la tirada.

Un ejemplo

A. B. es una consultante que preguntó por un posible traslado a otro país, algo que se daría aproximadamente en seis meses, por razones laborales de su cónyuge que ya se había mudado unos meses atrás y esperaba ansiosamente el viaje definitivo de su familia.

Primeramente hablamos de su carrera (ella ocupa un importante cargo ejecutivo) y de la

adaptación de su pequeño hijo a la posible nueva vida. Y el cuadrado mágico se mostró de la siguiente manera:

Por *Othel* invertida le pregunté si la experiencia de su marido tuvo *antecedentes* marcados por el fracaso. A. B. me contestó que sí, lo que me permitió comprender a *Ken* invertida en *propósitos*, que representa su desánimo al recordar esa etapa y a la necesidad que imprimió *Peorth* al hecho de reconocer su intuición desoída, sus sentimientos ocultos y sus presagios.

El inicio del ciclo *presente* se encuentra con *Ger*, la fertilidad y la chance de comenzar una etapa de cosecha, pero se enfrenta con *Beorc* invertida, segunda en *presente*, lo que enfatiza un *propósito* rebelde con respecto a la función materna. Detuvimos la lectura y pregunté qué ocurría en su relación de hija. Y la respuesta fue que le preocupaba dejar sola a su madre. Seguí indagando con respecto a su rol de madre, cómo crecía en ella la idea del traslado y de la nueva idiosincrasia: confesó que se sentía bastante perturbada y que eso le producía una especie de pánico; en realidad, una pérdida de control frente al vértigo de *Ing*, la runa ubicada en *prevenciones*.

En lo que respecta al futuro, lo que A. B. no podrá sortear es el autosacrificio, *Nied*; quedarse o partir son contracaras del mismo objeto. Cualquiera de las dos actitudes por tomar le dolería, por lo tanto el *propósito* tiende a basarse en el encuentro de otros aprendizajes distintos (*Rad*) del de su nacimiento. Además, se le exigirá una extrema *prevención* para no caer en altibajos de euforia y depresión, factores que la destruirían.

Con respecto a los *atajos* habría que analizar con detenimiento la relación materna: *Beorc* como centro y clave de la disposición, tomando la diagonal 8/5/2 que refiere al vínculo padre (*Othel*), madre (*Beorc*) y niña (*Win*), y la diagonal 6/5/4 que nos muestra a la faz madre (*Beorc*) entre la vida espiritual (*Peorth*) y el sacrificio (*Nied*), donde los dos últimos parecen constar de un mismo tono vibracional: la mujer se martiriza para purgar su pecado original (no olvidemos que *Peorth* es la manzana de Idunn, el sexo y el placer de los sentidos).

El Misterio de Odín

Ésta es una tirada en la que se combinan siete aspectos: *Qué, Por qué, Cómo, Para qué, Cuándo, Dónde y Quién*. Para el caso habrá siete posiciones básicas correspondientes a:

1

2

3

4

5

6

7

Qué

Por qué

Cómo

Para qué

Cuándo

Dónde

Quién

El Qué

Se refiere a lo que sucede o está ocurriendo, es decir, a lo que pasa, o bien a cómo es la situación; se tiene que ver, simplemente, con una descripción de los hechos en cuestión. Por consiguiente, cuestiones relacionadas a: ¿cómo son los hechos?, ¿qué está pasando con tal o cual asunto?, ¿cómo está tal cosa? ¿qué sucede?, etc., nos conecta con el ámbito del Qué.

El Porqué

Se refiere a causas o factores que hacen o produjeron que una situación se presente de determinada manera: ¿por qué ocurre tal o cual cosa?, o bien, ¿por qué ocurrió? En el Porqué están las fuerzas internas que actúan como causa y configuran las circunstancias.

El Cómo

Se refiere a la forma en que se están llevando a cabo las cosas: de qué manera nos remite a la acción o a la voluntad, también se relaciona con la intención o el plan. Puede incluso ser un consejo, pero además es posible verlo como una descripción de conductas, individuales o colectivas.

El Para qué

Alude a la finalidad de un asunto, abarca cuestiones que encierran un abanico de posibilidades por considerar. Por ejemplo, nos enfoca en el sentido de la utilidad de determinadas acciones o situaciones. Implica también la tarea que tenemos como destino o misión con relación a algunos aspectos. Tampoco deja de contener la enseñanza de lo que necesitamos aprender de experiencias específicas o vivencias. De la misma forma, tiene íntima relación con el karma, desde el punto de vista de que es algo que inevitablemente debemos o necesitamos vivenciar, ya sea para liberar algo pendiente en nosotros o bien para evitar encontrarnos con ello más adelante o tal vez en otra vida. El Para qué encierra el fin, la utilidad espiritual o práctica que es imprescindible atravesar. ¿Para qué sirve todo esto? ¿Cuál es su sentido? ¿Para qué sirve tal actitud? ¿Cuál es la enseñanza que debo sacar de esto? ¿Cuál es la lección? ¿Con qué fin...? ¿Cuál es la misión...? ¿Cuál es mi karma en todo esto? ¿Para qué estoy viviendo tal situación?, son algunas de las cuestiones que nos conectan al Para qué.

El Cuándo

Se refiere a razones que impliquen temporalidad, nos brinda una idea aproximada de las características que le dan particularidad a un momento determinado, es decir, apunta más a las condiciones oportunas que definen un período o instante. Esto significa que podemos encontrar las pistas de un tiempo propicio o desfavorable.

El Dónde

Se refiere a la espacialidad de la cuestión, tiene que ver con el sitio o bien con el ámbito. Nos brinda una descripción aproximada o pista de las características de un lugar.

El Quién

Se refiere específicamente a personas, en cuestiones que tengan que ver con el perfil, la personalidad, el carácter, el modo de ser, etcétera. Nos aporta una visión orientativa, nos da pistas sobre algún factor distintivo o predominante en un sujeto o de nosotros mismos, como también datos acerca de características personales que transitoriamente presentan los individuos y que pueden cambiar con el tiempo. Cuestiones tales como la imagen, o bien la impresión causada, o cómo se es visto, de quién se trata, virtudes o falencias personales, son distintos aspectos de cómo se puede interpretar el Quién.

La tirada

En primer lugar se retirará la runa de Odín de la bolsa, ya que Odín representará el misterio: la clave fundamental de una situación.

De ahí en más de la bolsa se deberán extraer seis runas, preferiblemente boca abajo para no ver su glifo.

Luego se sacan las runas restantes de la bolsa y se las aparta, para colocar en ella las otras siete runas, es decir, las seis extraídas más Odín.

Acto seguido, de a una runa se irán sacando las siete de la bolsa y se las irá colocando por orden de aparición en las posiciones (como ya se mostró).

De este modo, cada runa ocupará una posición regida por un aspecto, por lo cual Odín quedará en uno de ellos. El aspecto en el cual esté Odín representará el misterio y, en consecuencia, será el aspecto clave, esencia o raíz de toda la tirada y en definitiva de la cuestión, es decir, Odín indicará cuál es la esencia o por dónde pasa la transformación o el alma de la cosa en sí.

El aspecto en que está el misterio o la revelación lo dará Odín. Esto nos permite ver qué es en verdad lo decisivo y factible de transformar, o bien observar cómo revoluciona de una clave a otra para ser, como es, el eje central de una trama.

Para ello regresaremos a la bolsa las 18 runas restantes y sacaremos dos más; una la colocaremos

arriba (9) de la runa de Odín y otra debajo (8).

9

1

2

3

4

5

6

7

Qué

Por qué

Cómo

Para qué

Cuándo

Dónde

Quién

8

En este caso vamos a suponer que la runa de Odín apareció en la posición del Dónde, con lo cual nos revela que la clave de la trama tiene que ver con el lugar donde la situación ocurre. Las dos runas nuevas nos mostrarán la transmutación del lugar, desde la posición 8, pasando por Odín, a la posición 9. Entre otras cosas, Odín nos está dando la pauta del cambio de lugar que es necesario, ya sea porque el actual no es correcto o simplemente porque una modificación en ese sentido va inexorablemente a ocurrir; todo dependerá de la trama con respecto a la pregunta formulada.

Odín puede aparecer en cualquiera de los siete aspectos y el procedimiento será similar, sólo que enfocado en el aspecto particular de la posición circunstancial de revelación odínica. La presencia

de Odín en uno de los aspectos siempre nos indicará una transmutación desde la runa de abajo hacia la de arriba.

Pero antes de extraer las dos runas complementarias y retomando el procedimiento formal de la tirada, se debe hacer una lectura general de cada runa en particular en relación con su aspecto y luego una suerte de lectura en cadena con la totalidad:

1

2

3

4

5

6

7

Qué

Por qué

Cómo

Para qué

Cuándo

Dónde

Quién

Con respecto a la posición siete, la del Quién, probablemente pueda causar alguna controversia.

Por eso aclaramos que, en este caso, el Quién puede referirse al propio consultante inmerso en la trama o, de otra manera, a alguien que tenga una gravitación directa en ella.

En total se extraerán nueve runas, un símbolo de los nueve días y sus noches que el dios Odín colgó cabeza abajo del Árbol de la Vida para extraer, de las piedras, las runas.

Campo de 24 sectores

La tirada completa se divide en veinticuatro sectores fraccionados por cuadrantes. De Oeste a Norte encontramos a *Feoh* encabezando el mandala, que sigue en sentido horario hasta volver al punto inicial, cerrándolo con *Daeg*. Esta disposición del alfabeto está inspirada en la secuencia de la piedra de Kilver (véase pág. 93), donde *Daeg* aparece al final y *Othel* anteúltima; de la misma manera que *Ewoh* aparece en el lugar de *Peorth* y viceversa. El orden de estas cuatro runas se solía ubicar indistintamente con estas dos variantes que detallamos. De todos modos, la persona que oficia o consulta puede disponerlo de una a otra manera.

Los veinticuatro sectores de influencia dotan al mandala de puntos de vista fijos que serán modificados a lo largo de la lectura por las runas que irán siendo ubicadas en el orden de tirada, creando así el punto de vista móvil que redondeará el concepto según el sector del mandala que oportunamente ocupó.

Los 24 puntos fijos representan:

Feoh: los inicios, desencadenamientos, capacidad de generar.

Urz: salud, empeño, deseos de dar continuidad a lo iniciado, tradición.

Thorn: de qué manera el consultante se defiende, elige, opta por mejoras en su vida.

Ansur: cómo el consultante utiliza el poder de la palabra.

Rad: cuáles son sus fantasías, intenciones, proyectos futuros.

Ken: cómo el consultante obedece a sus impulsos.

Gyfu: de qué manera se relaciona con los demás, cómo y qué pacta.

Win: determina si el consultante está apto para celebrar sus conquistas y de qué modo lo hace.

Haegl: cómo el consultante enfrenta los episodios traumáticos, extremos y las separaciones.

Nied: con qué cuenta para salir de las situaciones de riesgo.

Is: cuál es la paciencia y la capacidad de espera.

Ger: cómo organiza su vida.

Ewoh: cómo se defiende de la mala energía del entorno.

Peorth: cuál es su relación con el mundo espiritual.

Eolh: cómo el consultante se defiende físicamente.

Sigel: cómo lidera situaciones y las consolida.

Tyr: de qué modo logra acelerar sus objetivos; ¿es un guerrero?

Beorc: alimenta lo bueno que hay a su alrededor, lo hace crecer.

Eh: ¿tiene repercusión social?

Man: ¿representa a sus pares?, ¿cree en la vida en comunidad y en sus ideales?

Lagu: ¿su intuición fluye o está inhibida?

Ing: ¿el consultante tiene la capacidad creativa y de regeneración de situaciones?

Daeg: ¿transmuta lo malo en bueno?

Othel: ¿consolida sus sueños?

La última runa, de las veinticinco, que se retirará de la bolsa ocupa el centro geométrico u *Ojo odínico* y representa el centro de sus preocupaciones actuales.

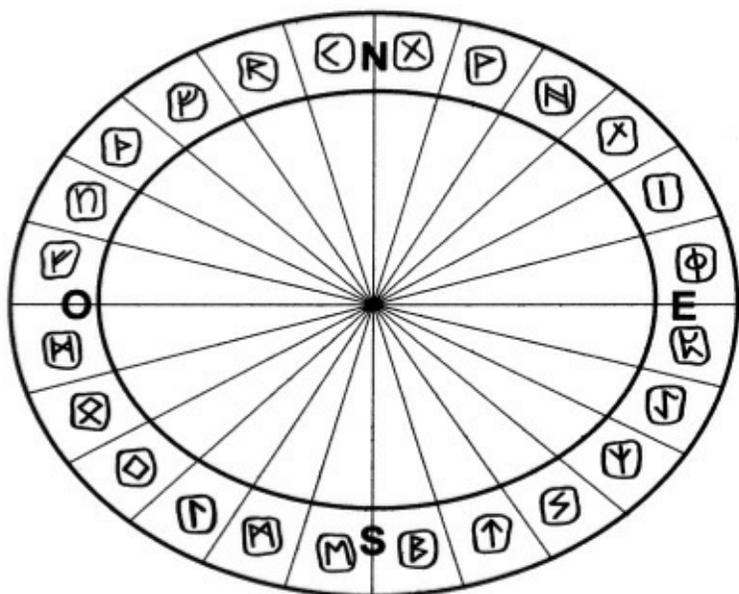
A grandes rasgos, quien contenga en su centro una runa del primer aettir (de la 1 a la 8) tendrá preocupaciones primarias vinculadas al área infantil o de supervivencia básica; cuestiones familiares referentes a la infancia, fertilidad, hogar, salud y seguridad habitan ese aettir.

Los que contengan en su centro runas del segundo aettir (de la 9 a la 16) tratarán de superar los mandatos familiares a fuerza de sacrificio individual, desarrollarán nuevos métodos que permitirán a los demás vivir de modo acorde con su naturaleza e incursionarán en el misticismo y el mundo simbólico.

Los que desarrollen en su centro runas del tercer aettir ya tendrán en su haber un camino iniciado, recorrido, que se refiere a los arquetipos de evolución personal. El Guerrero o la Valquiria si contiene a *Tyr*; la Madre si contiene a *Beorc*; la representación social si posee al Caballo en el *Camino del Héroe*; la fuerza del Intelectual si se presenta *Man*; la sensibilidad y el *Camino de la Sacerdotisa* si aparece la Luna; el vértigo del *Sendero del Genio* si contiene a *In g*; la luz del

encuentro cósmico si surge *Daeg* con la experiencia del alba, y el poder de *Othel* si se presenta el Sabio.

La tirada fraccionada tiene la ventaja de que sus 24 compartimentos definen el rol de cada runa que ahí se establezca. Por ejemplo, en la casa de *Beorc* (18) tratamos el hogar y la nutrición, jamás



Campo de 24 sectores

los proyectos por desarrollar o los acontecimientos económicos.

El objetivo de esta tirada es verificar puntos de vista confusos para el intérprete en cuanto a los cambios ya generados en el consultante. Fácil, generosa, dado que el despliegue de símbolos es completo, es una importante herramienta para el seguimiento de casos puntuales.

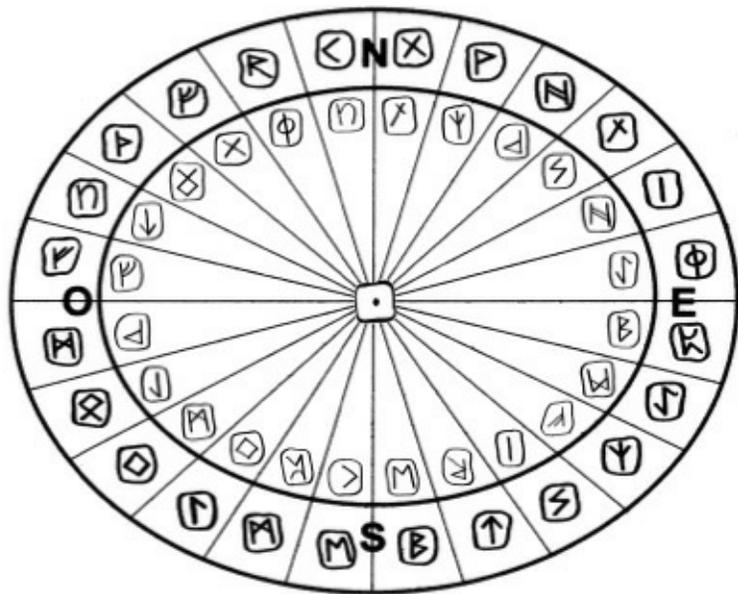
Para aquellos que aún tienen dificultades para la lectura del Campo del Sol, la tirada Fraccionada puede ser una solución provisoria, ya que el grado de exigencia es mediano mientras que el del Campo es alto.

El Campo del Sol se mueve en el *ojo del tiempo*; en cambio, la tirada Fraccionada es estática, sin ritmo. El primero se presta a análisis comparativos y el segundo, hecha la lectura, pierde vigencia en pocos meses.

Veamos un caso: el Campo Fraccionado de Mirtha

La capacidad generadora de Mirtha viene relacionada con la Palabra, es expresiva, sensible, contundente; en cuanto a la tradición y al plano físico, es alguien que actúa sin el uso de la violencia,

trata de establecer pautas firmes pero no rígidas, hace que la palabra ablande las estructuras viejas y genere nuevas. En la casa de *Thorn*, la supervivencia posee a *Othel* invertida, lo que implica la necesidad de modificar su contacto con el ser primitivo que habita en todos y que en ella está olvidado, quizá sublimado. En la casa de *Ansur* reafirma el surgimiento de una runa armonizadora, *Gyfu*: el amor como herramienta de construcción y el diálogo como sostén de la pareja. Sus fantasías (*Rad*) son medios para acceder a resoluciones del día a día (*Ger*), pequeños proyectos de largo alcance y de mucho disfrute. En la casa del deseo (*Ken*) y de los impulsos encontramos una runa de tierra firme, *Urz*, que la retrata como una mujer fuerte, que dispone su opinión y voluntad y que puede llegar a ser cruel si se lo propone. En la casa de *Gyfu* tenemos a *Nied*, las dos cruces del oráculo: la cruz celta y la cruz cristiana. Fuerza de la divinidad primordial y el ensamble de la religión de Cristo, conviven de manera plácida en un sincretismo lleno de fe. En el sector que corresponde a *Win*, la celebración, hallamos la runa de protección física máxima, *Eolh*, que para los nórdicos



Campo de Mirtha

antiguos apartaba el peligro por completo (en el norte de Alemania se acostumbra levantar los tres dedos centrales de la mano para ahuyentar la dificultad). Tal combinación indica que cada gesto para con el otro es un homenaje y, a la vez, una demostración de su afecto y don de proteger.

Haegl, el puente, la separación entre los mundos, invita a la consultante a trabajar sus

desprendimientos: *Thorn* en su posición invertida es dolorosa y sufriente. Las transiciones, por lo tanto, son un punto débil por fortalecer. Hecho el tránsito, sabe conducirse por el camino más luminoso (*Sigel* en la casa de *Nied*), pero *Haegl* vuelve a repetirse en la zona de influencia de *Is*: no es paciente. La ansiedad es tal que provoca bloqueos de hielo. En cuanto a su capacidad organizadora (*Ger*), es sobresaliente, supera las expectativas por su prolijidad y perfección, es anfitriona pero, al igual que lo que sucede en la casa de *Gyfu*, vuelve a reafirmarse la consigna de que sus métodos no son simples esquemas de repetición, tienen un toque ceremonial (*Ewoh*) e involucran el factor humano.

En la casa del mundo oculto, *Peorth*, hallamos la protección de Frigg, la Gran Madre, que la nutre y alecciona. Su protección física no le preocupa demasiado, quizá por la presencia de Frigg, la “Virgen María” nórdica, en su casa del ocultismo y percepción de lo simbólico. Con respecto a su energía solar, el don de iluminar y reflejarse en la mirada del otro, es bastante discreta. Prefiere el bajo perfil y disfruta del anonimato (*Is*). El logro de sus objetivos y la sed de justicia siempre la preocuparán, dado que la rueda (*Rad*) gira y permanece en ese lugar fijo, donde ya la runa es de naturaleza mutante. Nuevamente una runa invertida en una casa social (*Ken* invertida en la casa del Caballo) muestra una conducta selectiva en cuanto a sus amistades y personas dilectas, nada abarcativa. *Peorth* en la casa de *Man*, descrea de la vida comunitaria y de los ideales que profesa la mente lógica. Si bien la emplea de manera correcta, su verbo preferido es sentir y no pensar. Eso puede verse con detalle en la relación *Ing* en la casa de *Lagu*. Creatividad y sensibilidad se fusionan para provocar una unión que seguirá sorprendiendo, pues en la casa de *Ing*, el *Camino del Genio*, nace el nuevo día, *Daeg*. Nuevas formas de vivir serán implementadas con éxito. El poder que propone el contacto con el Sabio definitivamente no le interesa y el surgimiento del nuevo día la asusta.

Lo maravilloso de este Campo Fraccionado es el *Centro odínico*: la misma runa de *Odín* ilumina a todos los sectores, dándoles orientación y propuestas de cambios favorables. La runa-eje, la que guía

el movimiento de las demás, es la que comprende las veinticuatro runas anteriores, por lo tanto, toda enseñanza que se produzca en este año será el sostén para una nueva vida plena de reconocimiento del poder cósmico en manos del individuo.

1 Leadbeater, C. W., *Os chakras*, São Paulo, Pensamento, 1993.

2 Ídem.

3 Franz, Marie-Louise von, *Misterios del tiempo*, Madrid, Debate, 1996.

4 Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1991.

5 Aclaro que en toda la bibliografía consultada sobre la tirada del cuadrado mágico no encontré antecedentes con respecto a la lectura de las diagonales. De todos modos, fue hartó probada en los talleres, por lo cual me pareció imprescindible que tal información constara

en esta obra.

SEGUNDA PARTE

Simbología rúnica



CAPÍTULO VI

Significados oraculares de las runas

Tu pagano corazón

no se ha detenido

ante el conjuro inquisidor

de las cruces

del llamado Sacro Imperio.

Refúgiate en los bosques

con sus robles y sus tejos;

guardianes de las almas

de los druidas

que tomados por valquirias

runas graban en el aire.

Respira entonces brisas

de ese mundo no acabado,

y lleva a tu morada...

polen de los dioses

que fecunde tus sentidos.

Gustavo Andrés Rocco[1](#)

Las runas del Futhark

Feoh

Alfabeto latino:

F

Número:

1

Alfabeto celta:

Fearn

Tarot:

La Suma Sacerdotisa

Árbol:

aliso

Piedra:

ámbar

Significado:

ganado, vaca

Elemento:

tierra

Planetas:

Luna y Venus



Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

: generosidad, positivismo, inicios, dinero, conquistas, paciencia, objeto valioso.

INVERTIDA: volver a empezar, dificultad económica, terquedad, ansiedad.

DEL DERECHO

: Por ser la primera runa del oráculo, marca inicios imposterables. Es fantástica para emprender nuevos amores y proyectos laborales. Por ser una runa de tierra, avanza en el plano material con determinación, logrando alcanzar los objetivos propuestos.

Para el mundo rúnico, el ganado era sinónimo de riqueza. Runa femenina, paciente y fértil, sugiere observar el lado oscuro de la naturaleza humana. Audumla, la Vaca Primordial, derritió un enorme bloque de hielo para traer al mundo al primer hombre de la mitología vikinga: Buri. Eso significa que usted es quien tiene que dar el primer paso, apartar la indiferencia de su vida y emprender un camino de innovaciones. En casi todos los pueblos antiguos la vaca era un animal sagrado. Su fuerza, alimento y mansedumbre permitieron que el hombre evolucionara más rápidamente hacia el desarrollo. Por su aspecto fértil, tiene como patronos a los dioses Frigg, Frija y Frey, controladores de la naturaleza. Puede anunciar la llegada de un niño en la familia, cambios con mejorías, una mujer

con poderes psíquicos o un muy buen momento económico. Para los que tienen una pareja estable marca el disfrute de las pequeñas costumbres cotidianas. Invita a la paz, elimina la ansiedad, orienta las buenas administraciones y cuenta con un gran conocimiento mágico ancestral.

Con runas de atraso, indica falta de coraje para motivar los cambios necesarios. Con Rad, buenos presagios y un viaje eminente; con Ger, una excelente cosecha que recién empieza, y con Gyfu, un amor que tiene todo para durar toda la vida. Al lado de Tyr muestra un aliado poderoso que lo ayudará a vencer todas las batallas y Mann confirma que el nuevo ciclo es de índole espiritual.

INVERTIDA: Persistencia en un error antiguo, falta de coraje para finalizar etapas que deberían estar superadas. Feoh invertida también puede significar bloqueo en los canales intuitivos, disminución de la percepción y un estado “volátil”, con total falta de atención que puede ser peligroso. A la vez caracteriza a malos momentos económicos y a personas que en lugar de enfrentarlos se evaden o se cargan de ansiedad. Los comienzos deben ser postergados. El alma tiene el tamaño de la paciencia.

Urz

Alfabeto latino:

U

Número:

2

Alfabeto celta:

Ur

Tarot:

La Fuerza

Árbol:

brezo

Piedra:

zafiro



Significado:

bisonte

Elemento:

tierra

Planetas:

Luna y Venus

Signo del Zodíaco:

Tauro

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

: salud, fuerza, energía masculina, osadía, coraje, trabajo arduo, tradicionalismo.

INVERTIDA: no desistir, sentimiento de pérdida, falta de coraje, revisar la salud.

DEL DERECHO: Urz o Uro se llamaban los ya extintos bisontes salvajes de las praderas del norte de Europa (*Bos primigenius*). De pelo enmarañado y cuernos espiralados, Uro durante mucho tiempo simbolizó el vigor masculino de la tierra. Jamás pudo ser domesticado. Cuando esta runa le sale del derecho hay que poner los motores al máximo, porque se avecinan épocas intensas, en las que la osadía y el instinto van a ser probados para ver hasta dónde es capaz de avanzar. Benéfica, fiel e impulsiva, no sirve para actos domésticos, es libre sobre todas las cosas. Paradójicamente, la tradición es muy respetada por la runa Urz. Si su pregunta interior la relacionó con el amor, Urz es genial, porque es vital y apasionada. Si la relacionó con trabajo, póngase alerta y dispuesto. No le va

a faltar actividad, pero lo que logre sólo será a través del propio esfuerzo: no le regalarán nada. Si la pregunta trata de salud, no podría estar en mejor situación. Urz es la rápida recuperación física y el símbolo de la curación.

Si Urz viene combinada con Anzur, usted será más virtuoso que cualquier político, su palabra será convincente y vibrará llena de fuerza. Si viene acompañada por Othel, hay asuntos relativos a propiedades que vuelven a aparecer, el ascenso en el trabajo no tardará en llegar con el resultado de excelentes ganancias, en algunos casos, inesperadas.

Cazar uros formaba parte de un ritual de iniciación masculina en el norte de Alemania que se extendió hasta la invasión de los romanos. Después de muertas las bestias, jóvenes iniciados engarzaban los cuernos del bisonte con plata y oro y los presentaban como trofeo en los banquetes. Creían que bebiendo en ellos estarían siempre fuertes.

Por su salvajismo, el uro ya no existe. Intente ser menos impulsivo y acuérdesse de que la diplomacia puede ser una buena salida.

INVERTIDA: Urz invertida pide más cuidados personales, puede ser tanto en el plano físico (exámenes médicos, revisiones, una dieta adecuada, etc.) como en el plano anímico (cuidarse de agresiones verbales, estafas y deslealtades). También demarca el perfil de quien no pone todas sus fuerzas para lograr sus objetivos, desalentándose frente a los obstáculos. Muestre a su entorno lo que es capaz de lograr a través de su propio esfuerzo. Deje a un lado la depresión y sienta la fuerza viva de la naturaleza que corre por sus venas.

Thorn

Alfabeto latino:

T



Número:

3

Alfabeto celta:

Oir

Tarot:

el Diablo

Árbol:

evónimo o bonetero

Piedra:

meteorito

Significado:

la espina

Elemento:

aire

Planeta:

Júpiter (activo)

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

: espina, defensa natural, lucha entre el bien y el mal, un llamado de atención,

interferencias externas, la puerta.

INVERTIDA: desacuerdo, duda, soledad.

DEL DERECHO

: Confundida habitualmente con la runa de Thor, Thorn, el gigante, marca

esencialmente la disputa entre el Bien y el Mal. Por ese motivo lleva el nombre del Mal, no por ser

integralmente mala sino por comprometernos a ver la situación tal como se presenta, sin fantasías.

Para algunos estudiosos de los signos vikingos, esta runa tiene el mismo nombre que el Arcano 15 del Tarot, el Diablo. Ángel preferido de Dios, por envidia del poder y la posición celestial del Padre, optó por rebelarse.

La posibilidad de elección *existe* para que no caigamos en las trampas que nos desviarían del camino correcto. Quizás, esté siendo “tentado” a cometer un error del cual no se perdonará si acepta.

Otra posibilidad es que estén queriendo aprovecharse de su ingenuidad, ocultándole la verdad. La espina siempre fue un elemento iniciático, que hace sufrir pero anuncia una nueva vida. En *La Bella Durmiente del bosque* —que es un cuento popular nórdico—, la protagonista duerme en un castillo que es invadido por las espinas; a su vez, antes de morir, Jesucristo es coronado de espinas.

Acompañada por runas del derecho, Thorn indica que usted y el criterio que imponga definirán la balanza para el bien o para el mal. Si es acompañada por runas invertidas o de atraso (Nied, Is o Haegl), pare para pensar en la situación que lo inquieta: el apuro no lo llevará a buen camino. El número 3 es redención, la unidad de los poderes del cuerpo, alma y espíritu. Si mantiene esta unidad intacta, nada podrá impedirle seguir el camino evolutivo, pero si por alguna razón se siente vulnerable, analice detenidamente por qué. Hágase amigo de usted mismo, no se olvide de que podemos ser nuestros peores enemigos sin darnos cuenta.

INVERTIDA: Thorn invertida significa necesidad, dificultad para utilizar el sentido común, perturbaciones e impedimentos colocados por la propia mente consciente. Los dioses vikingos no eran buenos o malos. Si bien Balder era todo luz y Odín todopoderoso, esas virtudes no impedían que muchas veces (la mayoría) pensasen y sintiesen como humanos mortales. En suma, la casa del bien y del mal está en uno mismo. Las definiciones para ambas cosas son abstractas, se diluyen. Lo que no se discute es que el prójimo debe ser respetado. Si esta runa invertida está al lado de otra del



derecho, indica que alguien muy cercano está sufriendo en silencio y que usted debe ofrecer toda la ayuda necesaria para sacarlo del pozo. También puede marcar una profunda crisis familiar o de pareja. En los dos casos es fundamental tener en cuenta la sensibilidad de quienes lo rodean, no herir a los demás porque sí. Sacar lo mejor de uno es la consigna de Thorn, aunque nunca es la solución más fácil la que le recomienda esta runa.

Ansur

Alfabeto latino:

A

Número:

4

Alfabeto celta:

Ailim

Tarot:

El Colgado

Árbol:

abeto blanco

Piedra:

diamante

Significado:

mensajes

Elemento:

aire

Planeta:

Mercurio (activo)

Signo del Zodíaco:

Géminis

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:inteligencia, conciliación, diálogo, llamadas telefónicas, reuniones, fiestas, entendimiento, creatividad oral y escrita.

INVERTIDA: mantenga silencio, oculte sus sentimientos, piense y hable en positivo.

DEL DERECHO

: Ansur es una excelente runa, llena de vivacidad y energía. Esotéricamente, es el acto sacrificial de Odín que durante nueve días y noches colgó del Árbol de la Vida, hasta que de la tierra se desprendieron las runas: el alfabeto primordial. La comunicación es la virtud máxima de Ansur: marca charlas, llamadas telefónicas, reuniones y encuentros en los que el poder de la palabra sonará más efectivo que nunca. La runa ideal para escritores, oradores y maestros; en fin, para todos los que de una forma u otra se relacionen laboralmente con la palabra escrita. Antes la tradición era oral, el conocimiento sagrado no era registrado. De ahí pasó a ser oculto, cuando se crearon alfabetos herméticos a los cuales sólo podían acceder los iniciados. Después la oralidad fue postergada y el significado básico de Ansur, *Mensaje de la Boca*, pasó a ser simplemente Mensaje. Del derecho, es noticia esperada que no tardará en llegar. Junto a Win, significa persona maravillosa que se le acerca. En cuestiones financieras, negociaciones verbales que lo benefician. Atrévase a pedir hablar con el responsable, sea gerente, dueño de la empresa o rey. Se asombrará de la fluidez de sus palabras, el encadenamiento perfecto de las ideas y de su brillo. Con Rad, noticias del exterior; con Eh, visita de un amigo que vive lejos y tiene ganas de hablarle. Carta de familiares o llamados telefónicos con Beorc y un amor intelectual con Gyfu. No se olvide que la palabra es energía. Si es bien dirigida y emitida con el corazón, puede llegar a curar a distancia. Piense antes de hablar. Es una buena costumbre que le evitará futuros



Ⓜ

Ⓜ

contratiempos.

INVERTIDA: No cuente sus proyectos, sepa ser discreto con las cosas que merecen su tiempo de resguardo. La palabra tiene vida y a mucha gente le complace liquidarla antes de tiempo. Si el embarazo, que es generador de vida, guarda dentro de sí durante nueve meses el fruto de su desarrollo, ¿por qué no ha de suceder lo mismo con los sentimientos, que se materializan a través de la palabra y del arte? El silencio es un buen consejero, haga una pausa para pensar.

Otro significado para Ansur invertida es el de malos mensajes, situaciones que no resultaron ser lo deseado. Contrariedades pasajeras.

Rad

Alfabeto latino:

R

Número:

5

Alfabeto celta:

Rius

Tarot:

La Rueda de la Fortuna (10)

Árbol:

saúco

Piedra:

topacio amarillo

Significado:

rueda, viaje

Elemento:

fuego

Planeta:

Mercurio

Signo del Zodíaco:

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO: viaje, traslados, fantasía, cambios repentinos, talento artístico, sorpresas.

INVERTIDA: viaje interior.

DEL DERECHO

: Rad gobierna asuntos del extranjero, ajenos al país donde uno reside. Favorece cambios de todo tipo, especialmente si en ellos hay traslado de un país a otro. Cuenta la leyenda que Odín se vestía de viajero para no ser reconocido mientras paseaba por el mundo. Tapaba con el ala del sombrero el ojo que entregó a Mimir como ofrenda y usaba una capa azul. Por eso el segundo sentido de Rad es la *fantasía*, recurso desarrollado para interpretar personajes e incrementar realidades que no son propias. Rad acompaña de cerca tanto a viajeros incansables como a los que se dedican al arte escénico. Parece que las vidas de uno y otro confluyen en el constante cambio de paisajes, costumbres, culturas, lenguaje...

En el amor, Rad suele indicar un viaje o la aparición de una persona extranjera. También puede marcar regresos después de separaciones o distanciamientos. Con Odín, resalta la fuerza del destino actuando en favor de un encuentro inesperado; junto a Eolh, preuncia un viaje en contacto con la naturaleza (reservas naturales, turismo de aventura y un gran entusiasmo por la ecología); con Nied, atrasos en emisiones o encomiendas que vienen de afuera, y con Othel, búsqueda de raíces en lugares que concentran herencias ancestrales.





Rad camina en la dirección de la intuición guiada por el impulso. Es una runa de fuego y su intensidad busca la plenitud. No desobedezca sus voces interiores. Ellas traen consigo enseñanzas milenarias de situaciones repetidas por su alma innúmeras veces en otras vidas. Aprenda a valorar los aciertos anteriores, cuando sin oír ninguna otra voz sino la suya acertó en el blanco.

INVERTIDA: Rad, juntamente con Eh, el caballo, son las únicas dos runas que no invierten su sentido al adoptar la inversión del signo gráfico. En el caso de la runa del Viaje de Odín, como también se la conoce, la inversión se refiere a transformaciones interiores en lugar de desplazamientos externos, búsqueda de paisajes propios en lugar de ajenos, reclusión positiva. Seguida por runas invertidas indica pérdida del sentido de orientación, confusión que no permite avanzar, parálisis momentánea. Junto a Man afianza el crecimiento espiritual; con Lagu, sueños clarividentes y junto a Eh anuncia viajes astrales.

Odín no quería ser reconocido en su papel de humano común. Otro de sus recursos era tentar a los que encontraba por el camino para que lo alojaran y alimentaran. Así medía la grandeza de cada uno, no a través de su posición de dios de dioses, sino como el más humilde de los hombres.

La elección de Rad entre las veinticinco runas, ya sea del derecho o invertida, siempre deja para el final esta lección para que reflexionemos: siempre existe la posibilidad de que estemos cometiendo injusticias con Dios en persona, aunque Él no revele su verdadero rostro.

Ken

Alfabeto latino:

C

Número:

6

Alfabeto celta:

Koad

Tarot:

El Emperador

Árbol:

el bosque (lugar donde nacen)

Piedra:

granate

Significado:

la antorcha

Elemento:

fuego

Planetas:

Marte y Sol

Signo del Zodíaco:

Aries

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:entusiasmo, dinamismo, deseo, fuego purificador, lugar de las ofrendas,

autoconciencia, espontaneidad.

INVERTIDA: desánimo, pérdida de energía, lentitud, baja autoestima, depresiones encubiertas.

DEL DERECHO: Los obstáculos no podrán con Ken del derecho. Tal como muestra su forma, esta runa avanza al objetivo cual *boomerang* certero. No pierde tiempo ni energía haciendo reflexiones profundas sobre el caso. Conquistar, abarcar, triunfar son sus verbos. La antorcha representa el brillo



de la mente en pos de la evolución humana. En las Olimpíadas, el que lleva la antorcha es el símbolo del ganador, no solamente por sus marcas atléticas, sino por la conducta que mostró con sus compañeros en los juegos anteriores.

Por la gran influencia del planeta Marte, esta runa no le teme a nada. Si lo eligió, acelere el ritmo de sus acciones, olvide los temores y siga firmemente con lo que cree. La luz del fuego purificador le mostrará cuánto tiempo perdió queriendo que las cosas cayeran del cielo: los vikingos quemaban sus runas en hogueras para ofrendarlas. El esfuerzo con inteligencia lo dinamiza para competir con quienes se presenten a declararle la guerra. Acompañada por Tyr, es victoria asegurada. En el amor, si se presenta junto a Gyfu, enciende la llama de la pasión en uniones que durarán mucho tiempo. Junto a Ger, la cosecha, pide cuidado para que no se eche a perder el esfuerzo de todo el año, ya que Ger, número 12, representa el ciclo anual. *Baje los humos* junto a Sigel, el Sol. El Fuego Divino (solar) y el Humano (antorcha) comparten el mismo elemento pero no son iguales. No deben competir

jamás, saldrían ambos heridos. El Sol no perdona.

INVERTIDA: Ken invertida detecta una disminución lenta y gradual de la fuerza ascendente. En el caso de haber preguntado por un matrimonio en conflicto, señala que la principal causa de la crisis es la pérdida del deseo físico, principalmente si va seguida o intercalada con Gyfu (la unión) o Beorc (la familia). En asuntos comerciales pide calma, frenos a las actitudes intempestivas. Ger, Feoh y Othel del derecho pronostican ganancias aseguradas, siempre y cuando sepa esperar. Las velocidades se reducen con la antorcha invertida; es necesario usar las reservas y no desalentarse jamás. Ken es fuerte, invertida soporta mejor que nadie las hostilidades.

Gyfu

Alfabeto latino:

X

Número:

7

Alfabeto celta:

Luis

Tarot:

Los Amantes (6)

Árbol:

servato

Piedra:

jaspe

Significado:

la unión

Elemento:

aire

Planeta:

Venus (activo)

Signo del Zodíaco:

Libra

INDICADORES

Matrimonio, sociedad, pacto, regalo, encuentros sorpresivos, restauración del equilibrio.

Primera runa simétrica, sin posición invertida. Eso la hace benéfica de por sí, mejorando el entorno de las lecturas con su presencia. Si la observamos bien es una cruz que se apoya en bases firmes, equilibradas, que comparte su carga de igual a igual. Encuentra su realización en el amor,



pero logra éxitos sorprendentes en el plano económico, principalmente cuando se trata de una actividad en sociedad. Dividir responsabilidades es el mensaje que subyace en esta runa: no quiera

hacerlo todo solo, acepte ayuda, sea en el terreno que fuere.

En matemáticas, es el signo de multiplicación. Creíase en el pasado nórdico que si se unían dos nombres con esta runa en el centro, nada podría separar a esas personas. Este encantamiento aún perdura en los árboles de las plazas. La aparición de esta runa invita a reanudar la amistad con la vida. Recibir amigos, organizar festejos, hacer regalos —un sinónimo de Gyfu es *regalo*—. La vida en pareja se encuentra en un buen momento (principalmente si va acompañada por Eolh, Sigel y Urz) y, si el consultante no está acompañado, puede ir haciendo la cuenta regresiva, porque el momento del encuentro se avecina. Junto a Ing, lo invita a una montaña rusa de emociones; con Is, el hielo, es una relación que se reanuda; con Peorth, el mundo oculto, se descubren secretos de personas muy próximas, y con Ewoh, el tejo, lo postulan como eje de un plan elaborado.

Matrimonio en la familia, si es acompañada por Beorc y Othel. Euforia junto a Win, la gloria.

Win

Alfabeto latino:

W

Número:

8

Alfabeto celta:

Phagos Hayaio (escritura antigua)

Tarot:

La Templanza (14)

Árbol:

laurel

Piedra:

crystal

Significado:

la gloria

Elemento:

aire

Planetas:

Saturno y Venus

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO: cumbre, gloria, llegada, plenitud, luz, recompensa, paz de espíritu, realización,

sueño que se hace realidad.

INVERTIDA: miedos, falta de moderación, excesos.

DEL DERECHO

: Win es el resultado de un largo período de trabajo que utilizó como principal

instrumento la moderación para obtener logros. Nada sorprendente incluye a esta runa, por eso le cabe mejor el término *gloria* que el usual de *alegría*. La gloria se conquista, es modelada todos los días, tiene solidez (adquirida en las etapas que la forjaron). La alegría, a su vez, puede ser momentánea, externa, pasajera. La Gloria es más: una mega-alegría.

Runa ideal para los que buscan el reconocimiento por sus actos, sean personales o artísticos. Por estar regida por el dúo amoroso de Venus y Saturno, favorece a las cuestiones del corazón. Al lado de Thorn, la espina, pronostica la superación de situaciones dolorosas que hace mucho interfieren en la vida del consultante. Con runas de atraso, tal como Is y Haegl, indica la restauración del equilibrio





perdido. Win y Feoh son buenas amigas, las dos juntas brillan y transforman en oro lo que determinen. Llenas ambas de seducción, la combinación con su antecesora Gyfu confiere un poder de encantamiento difícil de superar. Si quiere brillar como nunca en una reunión, es muy simple: grave una runa Win antes de salir de casa en una parte de la tela que no se vea, cuidando que esté del derecho, no vaya a ser que tenga el efecto contrario... A ambos lados de Win grave dos Gyfu (así:). Para las relaciones sociales no puede haber combinación mejor.

INVERTIDA: Win invertida es tristeza, apatía. Miedo a enfrentarse con la realidad del mundo, con sus crueldades cotidianas. También puede marcar en la lectura a una persona que perdió los límites, oscilando entre error y error. La efectividad de Win del derecho se pierde por completo con la inversión de la runa. La niebla y la dificultad en vislumbrar nuevos horizontes piden una cuota de atención extra, para que el consultante no se pierda en el trayecto. Desequilibrios emocionales, intoxicación y hábitos no saludables pueden ser algunas de las interpretaciones de Win, que potencialmente es tan positiva que es un verdadero desperdicio tenerla incorporada en su forma invertida. La luz tiene que encontrar brechas para poder iluminar el interior de las casas. Con nosotros pasa lo mismo: no olvidemos dejar las persianas abiertas.

Haegl

Alfabeto latino:

H

Número:

9

Alfabeto celta:

Oir

Tarot:

La Torre (16)

Árbol:

evónimo

Piedra:

ónix

Significado:

granizo

Elemento:

hielo

Planeta:

Saturno (pasivo)

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Granizo, interrupción de un ciclo, fuerzas incontrolables, riesgo, dificultad para avanzar, pedido de ayuda.

Los celtas creían en la existencia de nueve mundos y veinticuatro Fuerzas Primordiales. Oir, la letra que le corresponde en el Ogham, relaciona el árbol evónimo con el granizo. Ambos tienen flores blancas como el hielo y coronan la vida espiritual. El 9 es un número mágico, él nos muestra la

debilidad del mundo material frente a las fuerzas de la naturaleza. Su presencia anuncia pérdidas materiales y reivindica los verdaderos valores de la existencia. Ha llegado el momento de eliminar de nuestras vidas lo que ya no sirve, emprender el camino espiritual y evitar la superficialidad. El



granizo quema las capas más expuestas de las plantas con formaciones de hielo, que al derretirse

ayudan al crecimiento de las capas internas.

Los verdaderos períodos de crecimiento vienen acompañados de renunciaciones. No se puede tener acceso a la verdad sin estar purificado y la tríada renuncia/purificación/dolor es la más efectiva para sellar situaciones irreversibles.

Acompañada por Ansur, aconseja exponer verbalmente todo lo que molesta; junto a Eolh, redoble su seguridad personal, principalmente si la segunda runa viene invertida: no ande por calles oscuras ni deje la puerta de casa abierta. La precaución evita futuros incidentes. Si el granizo viene a la par de Sigel, el Sol, algo oscuro enturbia un resultado que lo beneficia. Algo va a salir bien, pero no con el brillo que se esperó en el inicio.

La vanidad y la improvisación son enemigos de Haegl. Acuérdesse que Saturno es el planeta ritual del Zodíaco, profundo y transformador. La lentitud de su enorme masa no es en vano. Si ésta fue la runa que lo eligió, sepa que su sufrimiento adorna su interior con protectores anillos brillantes.

Haegl es la primera runa del aettir que lleva su nombre. No tiene posición invertida, ya que su signo es simétrico. Las runas de la agrupación que encabeza llevan al hombre a un camino más arduo que el Aettir de Feoh, que está protegido por los dioses de la fertilidad y que corresponden a la infancia. Haegl, el granizo, marca la adolescencia y su aettir crece hacia la edad adulta. Sus conceptos son más profundos y la lucha para sobrevivir ya es una realidad cotidiana.

Como podemos observar, la interpretación de Haegl es profunda y fascinante a la vez. En síntesis: es la pérdida de la infancia con todos los dolores y ventajas de un nuevo momento. La infancia también puede traducirse como ingenuidad. Quizá tengamos que sacarnos las vendas para saber exactamente dónde estamos parados.

Nied

Alfabeto latino:

N

Número:

10

Alfabeto celta:

Nuim

Tarot:

La Muerte (13)

Árbol:

evónimo

Piedra:

ojo de tigre

Significado:

necesidad

Elemento:

hielo

Planetas:

Saturno (activo)

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:dolores que enseñan, apuros, prueba del líder, traiciones, adversidades, supervivencia, fin, oscuridad que precede la luz del día.

INVERTIDA: corte abrupto, extremismo, agonía.



DEL DERECHO

: Runa que tiene como nombre la forma primitiva del verbo inglés *to need*, que significa necesitar. El signo que la caracteriza tiene forma de una cruz descompensada, difícil de sobrellevar. Su número, el diez, era consagrado al mejor guerrero. Diez era el número del chamán. Otra correlación para Nied es puñal, elemento indispensable para el guerrero espiritual. Con él hacía los sacrificios, comunes en esa época, y realizaba los ritos iniciáticos. La “modernización” del puñal derivó en la *espada* (si observamos detalladamente la runa vemos una espada en perspectiva), instrumento que aún hoy es utilizado en la consagración de reinas y reyes.

Lo cierto es que Nied no está hecha de méritos. Ser el capitán, jefe o cualquier otro cargo de responsabilidad requiere la capacidad de liderazgo que no todos poseen, unida a una resistencia especial que es la llave de comprensión de Nied. Traiciones, opresión, rebeliones y escasez son algunos de los significados de Nied, que si bien eligió una persona ideal para manifestarse, también reconoce en ella una gran resistencia para el sufrimiento. Los tests serán medidores de su valor.

Acompañada por runas materiales (Ger, Feoh, Othel y Eh) Nied alerta al consultante para que ahorre dinero de sus ganancias. Extreme las medidas de contención por un tiempo, hasta que pase el mal momento económico. En el amor, resguardo. No exponga sus sentimientos a una relación nueva. Espere que la nube oscura deje salir el Sol. Seguramente mejorará su visión panorámica del mundo.

INVERTIDA: Final, corte abrupto, momentos difíciles de sobrellevar. Esta runa es dura en sus juicios. No prolongue situaciones dolorosas, decídase a lo que usted ya sabe que tiene que hacer: si agoniza una relación, termínela; si posterga una cirugía, opérese; enfrente el destino que se rehúsa a aceptar, no desperdicie el tiempo. Cuando todo termine bien, verá la magnitud de su decisión. Nied es una runa de líderes. Según como proceda en esta crisis, Odín le confiará o no sus secretos.

Is

Alfabeto latino:

I

Número:

11

Alfabeto celta:

Saille

Tarot:

Reina de Espadas

Árbol:

sauce

Piedra:

hielo

Significado:

hielo

Elemento:

hielo

Planetas:

Saturno (pasivo) y Luna

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Detención, parálisis, pausa, invierno, instinto de preservación, desconfianza, defensa de la individualidad, resguardo, objetividad que prevalece sobre la emoción.

①

⊕

⊕

Is es la forma primitiva de la palabra *ice*, “hielo” en inglés. El agua en estado sólido adquiere

matices de cristal. Al transparentar su interior, reflejando luces y colores, por momentos llega a parecernos una joya. Pero es inestable. Andar sobre una superficie helada es peligroso; las capas finas se rompen al menor contacto con el calor, la solidez que aparenta es engañosa... Una laguna congelada es hermosa, nos invita a deslizarnos, pero hay que asegurarse de que las condiciones sean favorables. La tónica de esta runa es *no arriesgar nada en este momento*. Preserve (condición básica del elemento hielo) lo que tanto le costó obtener, no deje que la emoción lo ponga en futuras dificultades. Tómese vacaciones. Pida tiempo, como el director técnico de un equipo de básquet, y enfríe la impulsividad. Sus planes futuros dependen de esta pausa inteligente. En ella encontrará todo lo que en movimiento le era imposible ver.

Acompañada por runas del derecho, su sentido es benéfico; nos invita a sacar el pie del acelerador. Junto a Urz, el toro, pide freno en el trabajo y en el esfuerzo físico, mostrando señales de cansancio acumulado del consultante, sin mayores riesgos. Junto a Win, la gloria, forman un dúo vital, propiciando reuniones y encuentros con amigos (el hielo es alegría en las fiestas); al lado de Ger indica un invierno feliz, ya que Ger es la cosecha y la runa Is también puede significar *invierno*. El hielo, más allá de la parálisis que representa, es un importante instrumento de la vida moderna. Los *freezers*, la criocirugía y los trasplantes de órganos son algunos de sus méritos.

Ger

Alfabeto latino:

G

Número:

12

Alfabeto celta:

Gort

Tarot:

La Justicia (8)

Árbol:

hiedra

Piedra:

esmeralda

Significado:

cosecha

Elemento:

tierra

Planeta:

Mercurio (pasivo)

Signo del Zodíaco:

Virgo

INDICADORES

Ciclo, recompensa, abundancia, período de un año, ganancia, éxito con abogados, la madre Tierra, esperanza en el amor.

Ger es la única runa redonda del Oráculo. Su significado primitivo es Tierra, que con el tiempo derivó en cosecha: lo que la tierra fertilizada es capaz de dar a sus hijos. La misma imagen es adorada en la India (también de raíz ariana) como la unión de los órganos sexuales masculino y femenino, respectivamente *lingam* y *yoni*. En las fiestas de Earth o Ger los frutos de la cosecha se distribuían en la comunidad: era la Navidad nórdica, tan bella y generosa que sigue siendo la imagen navideña universal. Odín, arrastrado por renos desde el cielo, se transformó para los católicos en



Santa Claus, después en Papá Noel, patrono de las recompensas que depositaba, sin que lo vieran, bajo los árboles adornados. Felizmente esa costumbre no se perdió. Tampoco la de comercializar los

frutos por docena. Antes de que existieran balanzas, el valor no se estipulaba por kilo sino por doce unidades, número de la Tierra.

Ya no son necesarios sacrificios sobrehumanos. El trabajo fue concluido y si no hay interferencias externas, los resultados se harán notar prontamente. Ger, acompañada por runas de agua (Lagu, Eolh y Peorth) del derecho, se potencia y brilla con más fuerza. Nadie puede con la combinación agua, tierra y Sol (Sigel), runas que proveen todo lo que necesita Ger para reverdecer y ofrecernos la mejor cosecha.

Por su sentido ecuánime, Ger está directamente relacionada con la justicia. Abogados, trámites y burocracia se favorecen con la presencia de la runa número 12. Por ser simétrica y no tener inversión, Ger positiviza las demás piedras de la lectura, y es siempre un mensaje de esperanza y buen ánimo. Resalta valores como la sinceridad, la honradez, la honestidad y los buenos acuerdos. Considerada un excelente signo de prosperidad, está entre las preferidas para la fabricación de amuletos.

El tiempo de espera del ciclo Ger es de un año, a partir de la fecha.

Ewoh

Alfabeto latino:

Y

Número:

13

Alfabeto celta:

Ioho

Tarot:

Rey de Espadas

Árbol:

tejo

Piedra:

rubí

Significado:

defensa

Elemento:

fuego

Planeta:

Saturno

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Defensa, estrategia, cambio benéfico de la suerte, dinamismo, ayuda del ángel guardián, buen consejo, control de la situación.

El tejo puede vivir dos mil años, de ahí que sea el símbolo de la eternidad. Se supone que no existe otro organismo —animal o vegetal— que dure tanto tiempo. Generalmente se lo encuentra en viejos cementerios, iglesias y santuarios, porque el tejo es protector espiritual, aparta a los espíritus que considera maléficos y cuenta con capacidad para sujetarlos a su tronco el tiempo que quiera. Los antiguos adoraban el tejo como uno de sus árboles de culto permanente. Su madera, flexible y resistente, era la preferida para la fabricación de arcos, y también para la grabación de runas. Las ramas utilizadas tenían que mirar al este y después de un cierto tiempo eran quemadas para que el



tejo volviera a purificar sus mensajes. Por eso el elemento de Ewoh es el fuego, símbolo de sabiduría y actividad de la mente consciente.

El tejo pide una estrategia. Defiende con uñas y dientes su territorio pero necesita programar

sigilosamente sus acciones. El secreto de la longevidad del tejo es que las ramas crecen bajo tierra, engendrando un nuevo árbol que surgirá a la luz con la apertura del tronco viejo. La misión es silenciosa, arriesgada, y no se debe “abrir el juego” hasta que el peligro haya pasado. Su protección espiritual es intensa, el ángel guardián a su cargo trabaja incansablemente para que nada lo afecte físicamente. Ponga más atención en la energía que acumula: usted es un pararrayos poderoso que merece descanso.

Si se formara una agrupación que se dedicara a proteger el ecosistema humano —cómo protegernos de los ruidos ensordecedores de la ciudad, de las agresiones permanentes con la venta de alimentos en mal estado y de los mensajes y carteles mal escritos, escapes de gas, etc.—, el símbolo que mejor traduciría la defensa de nuestros olvidados derechos sería Ewoh, el tejo, que cual Ave Fénix renace de sus propias cenizas y toma fuerzas para seguir viviendo.

En número 13 asusta a la mayoría de la gente, pero en las runas augura buena suerte. Acompañada de Tyr señala a una persona responsable, guerrera y confiable. Seguida por Rad, muestra un espíritu aventurero que desea recorrer distintos “campos de batalla”; si es seguida por Ansur, prepare mejor su discurso, las excusas que argumenta levantan sospechas; junto a Lagu, el agua, indica una mano femenina que lo ayudará a avanzar. Confíe plenamente si la interpretación viene acompañada por Othel, el patriarca, Tyr y Feoh, el ganado. En el amor tiene sus mejores combinaciones con Ken, Gyfu (la unión) y Eolh (la protección).

Peorth

Alfabeto latino:

P

Número:

14

Alfabeto celta:

Quert

Tarot:

El Mago (1)

Árbol:

manzano

Piedra:

turmalina

Significado:

manzana

Elemento:

agua

Planeta:

Marte

Signo del Zodíaco:

Escorpio

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:mundo oculto, enigma, misterio, noche, gran seducción, búsqueda de

conocimiento superior, suerte en el juego, asuntos secretos.

INVERTIDA: autodestrucción, mutismo, excesos, depresión.

DEL DERECHO

: Peorth es la runa enigmática del Oráculo. Dotada de poderes especiales, está



consagrada a Idunn, joven que cultivaba las manzanas doradas del jardín del Asgard que, a su vez, impedían el envejecimiento de los dioses vikingos. La condición de dioses era reconocida por las

habilidades de cada uno (Thor, la fuerza; Tyr, la lucha; Frijia, la belleza), pero esas virtudes no los hacían inmortales. Solamente con la *magia* de las manzanas encantadas de Iddun se producía el fenómeno de la eterna juventud. Si las dejaban de comer, morían. Del mismo modo que la vida sin misterio y el amor sin seducción. Todo sería diferente si Peorth no incursionase en el Oráculo con sus enigmas poderosos.

Utilice todos sus sentidos. La manzana siempre fue la fruta mitológica por excelencia, tentadora, porque al comerla se activan los cinco sentidos: el visual, por el atractivo color rojo de su cáscara; el tacto, por la superficie lisa y delicada que la cubre; el olfato, por su aroma dulzón; el auditivo, por el ruido inconfundible al morderla, y el gusto, por su sabor tan propio. No es casual que Adán se haya “tentado” al tocarla y no haya podido resistir a sus encantos. De ahí el sentido sexual que también acompaña a Peorth.

Para la iniciación mágica hay que entrenar los sentidos. Hay que realizar los estudios con placer, como si fueran un juego. En Inglaterra a esta runa se la conoce como *Lady Luck* o “Señora Suerte”. Su salida marca un buen momento para juegos de azar y para todo tipo de apuestas. Marca un giro positivo de la suerte.

Del derecho, acompañada por runas solares (Sigel, Win y Daeg), muestra contradicciones positivas, que llevarán a buen puerto si son equilibradas. (La Noche y el Sol son antagónicos, pero complementarios.) Seguida por runas invertidas o de atraso, como Is, el hielo, o Haegl, el granizo, reclama mayor sensibilidad al olvidado sector espiritual que pide atención. En la pareja, confirma la atracción que se ejercen mutuamente uno al otro y un buen entendimiento sexual.

INVERTIDA: Depresión, fuentes desconocidas de donde emanan antiguas tristezas. Ausencia total de suerte. Seducción en baja. Pérdida paulatina del deseo sexual en la pareja. Maltrato con el cuerpo: excesos en consumo de bebidas alcohólicas, cigarrillos y medicamentos. Vicios de juego. Manejos equivocados con actividades esotéricas, trabajos oscuros. Cambios repentinos e inexplicables de humor. Autodestrucción. En el hombre, períodos de mutismo.

Eolh

Alfabeto latino:

Z

Número:

15

Alfabeto celta:

Eadha

Tarot:

El Mundo (21)

Árbol:

álamo

Piedra:

amatista

Significado:

mano que aparta el peligro

Elemento:

agua

Planetas:

Neptuno

Signo del Zodíaco:

Piscis



INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:preservación del medio ambiente, mano que aparta el peligro, actitudes

fraternas, expansión, curaciones, defensa instintiva, persona solidaria e inteligente, sufrimiento frente a las injusticias.

INVERTIDA: indiferencia frente al dolor, involución, desprotección, mundo caótico.

DEL DERECHO: Eolh es la runa de Greenpeace, movimiento ecológico internacional que lucha por la preservación del medio ambiente. Si usted fue elegido por esta runa, es uno de los candidatos a mostrar al mundo lo equivocado que está en destruir su entorno natural. Es una runa justiciera, sentimental, adorable, que tiene su atención volcada siempre hacia fuera de sí misma, con un espíritu de servicio desmedido y capacidad asociativa solamente comparable a Gyfu, la unión. Eolh le sirve de escudo para que la vida pueda seguir su ciclo natural. Es la pata del águila, animal que vuela más alto, idealista y fuerte; son los cuernos del ciervo —protectores agresivos y bellos—; son las delicadas ramas del árbol que crece buscando la luz. Algiz, otro nombre de la runa, es una planta marina inglesa que puede producir quemaduras si es tocada por un humano. Es el límite de las cosas: hasta aquí llegarás.

Ideal para amores recientes, principalmente si va acompañada por Man, la humanidad. El dúo Eolh-Man se querrá a sí mismo y al mundo, demostrando a su entorno que no es necesario sentirse tonto para disfrutar del amor. Quien tenga esta runa en Principio (Campo del Sol) tiene talento para la medicina y todas las áreas que la circunden. Otros Eolh son excelentes profesores y terapeutas. Acompañada por Rad, forman un par surreal para la fantasía y muestran un verdadero interés por las artes, principalmente el arte dramático y la escultura.

Dedíquese a las plantas y sienta el mundo natural que fue olvidado por las ciudades. Conéctese de nuevo con el Sol, los ejercicios físicos y las caminatas. Haga de cuenta que usted es un pequeño oasis en un mundo lleno de sentimientos negativos que no desea digerir. Apruebe lo que descarta la violencia y prefiera los alimentos sanos. Somos muchos los que un día formaremos un gran oasis.

INVERTIDA: Sensación de desprotección, situaciones que no lo conectan con la salud del espíritu.

Evalúe su entorno, busque rodearse de personas que le hagan bien. Retome el curso de inglés o

Cábala que dejó en el camino. No deje que esos espacios vacíos reclamen su atención en el futuro.

¡Empiece ya! El despertar de algo inconcluso, desprotegido, recuerda que el águila quiere volar a la altura a la que solamente ella sabe llegar.

Sigel o Sowelu

Alfabeto latino:

S

Número:

16

Alfabeto celta:

Straif

Tarot:

El Sol (19)

Árbol:

endrino



Piedra:

citrino, ámbar

Significado:

esplendor

Elemento:

fuego

Planeta:

Sol

Signo del Zodíaco:

Leo

INDICADORES

Fuego divino, fuerza del bien, éxito, pasión, destructor de la mentira, talento, tradición celta del Sol, avance rápido, disfrute, lujo, seducción.

Sigel es una poderosa runa adorada desde los tiempos más remotos. Su significado es de un positivismo contagiante. Siga para adelante en el camino que eligió sin arrepentirse del pasado.

Marca una conducta generosa de su parte, anuncia un excelente momento económico que se aproxima.

El Sol es abundancia, talento, lujo, y lucha contra el perjuicio. Por brillar para todos, no admite que lo encarcelen y utilicen en pos de intereses personales. La verdad se le presentará frente a frente sin que la vaya a buscar, la luz del día mostrará el color de las cosas en el momento adecuado. No se angustie de antemano. Viva la felicidad cotidiana, descubra día tras día las ventajas de saborear el presente. Todas las virtudes de Sigel son intensas: es el fuego divino en lugar de Ken, el humano; es la justicia divina en lugar de Ger, la humana; es la mano de Dios que aparta el peligro en lugar de Eolh, la mano humana.

El Sol también puede significar *talento, originalidad, solución excéntrica, renacimiento astral*.

El endrino era adorado por los antiguos celtas como el árbol de la purificación, otro sentido de Sigel. Lo mismo sucede con el ámbar, resina petrificada de un pino de la zona báltica, de un amarillo vidrioso, usado como amuleto de protección solar por los vikingos, pueblos de Gran Bretaña y Alemania. El collar de Frija, Brisingamen, era de ámbar y tenía entre sus diversas funciones la de seducción, otro significado de la polifacética Sigel.

El número 16 que la caracteriza marca el final del segundo ciclo de ocho runas, que se inicia después de Win (8), la gloria. Por lo tanto Sigel es cuantitativamente una runa doble-ocho, o sea, Win-Win. Lo mismo sucederá con Othel (24) en el ciclo de la tierra Ger (12) y con Gyfu, la unión,

con relación a Peorth, el mundo oculto.

Sigel favorece la tirada de cualquier manera. Seguida por runas invertidas puede mostrar la mala administración de algo que podría dar mejores resultados. Junto a Win invertida marca un ego desmedido, “snob”. Al lado de Man dimensiona la humanidad de la runa, haciendo de esa alma buena un verdadero sabio, una eminencia, alguien que en breve será reconocido por la brillantez de su aura. Sigel convierte las runas de hielo en agua, transformándolas en fluidos vivificadores. De Is (11), anula su indiferencia, y de Hegal (9), recupera a tiempo la cosecha, evitando pérdidas materiales importantes.

La vitalidad del Sol cierra el segundo aettir de la serie Futhark.

Tyr

Alfabeto latino:

T



Número:

17

Alfabeto celta:

Tinne

Tarot:

La Estrella (17)

Árbol:

acebo

Piedra:

hematites

Significado:

brújula

Elemento:

aire

Planeta:

Saturno

Signo del Zodíaco:

Sagitario

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:victoria, el guerrero viene en su ayuda, lealtad, señal de la providencia,

Estrella Polar, camino correcto, mundo masculino, flecha indicadora, fidelidad.

INVERTIDA: abandono del campo de batalla, impotencia, infidelidad, fuerza del débil.

DEL DERECHO: Vienen en su salvación. El guerrero Tyr, considerado invencible, pondrá su fuerza para definir lo que ya parecía perdido para siempre... Estire al máximo sus plazos, no desista, “no se dé por vencido, ni aun vencido”. Tyr muestra el camino, simbolizado por la flecha. Despeje su mente de toda ansiedad, espere el mensaje de la Providencia y... ¡adelante! Nadie podrá con la energía avasalladora de Tyr.

Otro significado es la marcación, en las lecturas rúnicas, de un hombre joven (Tyr es la polaridad masculina del Oráculo). Coraje, osadía y el uso de la fuerza para hacer valer sus derechos son algunas de sus características. También es conocida como la runa que recuerda los pactos, sus leyes y cumplimientos al pie de la letra. El dios Tyr, para los escandinavos, era el que sellaba los acuerdos y los hacía cumplir.

Esta runa llama al consultante a la reflexión. El camino está claramente demarcado. ¿Por qué no seguirlo? Ármese de *valor* —palabra clave de Tyr— y elija las armas. Un período de lucha inevitable lo espera. No deje que lo pisen o le pasen por encima; saque a relucir su autoestima.

La virtud más grande de esta runa es no traicionar jamás. En el amor sella la fidelidad; en las amistades, la mutua admiración. En las finanzas, encuentra su “talón de Aquiles”: gasta sin medida. Intente ahorrar el fruto de su trabajo. No vaya a ser que un día lo encuentren desprevenido.

INVERTIDA: Tyr invertida indica confusión, duda en emprender una nueva dirección. La lealtad fue olvidada. Lo dejaron solo y sin provisiones. No tenga miedo en volver a empezar.

En lo económico indica pérdidas debido al descontrol. Acompañada por runas materiales del derecho —como Feoh y Othel—, indica que el mal momento es corto y pasajero. Al lado de Ger muestra intenciones de estabilizarse, planes de asentamiento. Ya con Nied, revela una secreta traición.

Beorc

ᚼ

ᚹ

Alfabeto latino:

B

Número:

18

Alfabeto celta:

Beith

Tarot:

La Emperatriz (3)

Árbol:

abedul

Piedra:

cuarzo rosado

Significado:

crecimiento

Elemento:

tierra

Planetas:

Luna y Júpiter

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:maternidad, crecimiento de los seres o situaciones ya nacidos, salud, pureza, familia, nutrición, infancia, estabilidad en el hogar, compromiso.

INVERTIDA: pausa en el crecimiento, rebeldía, cuestionamientos familiares, accidentes domésticos.

DEL DERECHO: Excelente runa para el amor y los niños. La energía de Beorc es tierra, beneficia al razonamiento programado y activa la Luna en su potencial regenerador. La salida de Beorc invita a la ofrenda, a la contención y a la nutrición. El abedul adornaba las puertas de las novias, sellando el compromiso con su futuro marido. La corteza blanca del tronco era considerada reparadora por los celtas: se azotaba a los ladrones con varas de abedul para que no volvieresen a cometer más delitos.

Beorc augura buena suerte para asuntos familiares. En el hogar, trae paz y confort. Los menos adictos al casamiento escóndanse rápido, el pasaje de Beorc puede sensibilizarlos a punto tal que cuando menos lo esperen, se encontrarán casados.

Estarán en alta los negocios que trabajen con alimentos, casas, decoración, niños, animales domésticos y plantas. No es el mejor momento para viajar, excepto si lo realiza en familia. Reformas en la casa, reparaciones profundas y mudanzas (principalmente si está acompañada por Eh, el caballo) deben empezar cuanto antes.

La runa maternal del Oráculo rechaza las actitudes egoístas e invita a compartir la mesa de un

honorable festejo. Niños a la vista en el seno familiar, cuando va acompañada por Gyfu y Othel.

Planes fructíferos con Daeg, la transformación, y Sigel, el Sol. Junto a Lagu, el agua, invitación al mundo de los sueños y de la clarividencia. Ambas se potencian.

INVERTIDA: Actos de rebeldía, falta de adaptación al medio social. Dificultades familiares, desacuerdos, visitas no deseadas, período de inercia y sensación de desprotección.

Muy lejos de ser una runa nefasta, declara preocupaciones con situaciones domésticas y resultados no esperados. También detecta dificultades para quedar embarazada (o embarazo no deseado) con presuntos problemas en el aparato reproductor femenino, principalmente si es acompañada por Feoh invertida. Si es seguida por Ken, avisa al consultante que tenga cuidado con los accidentes domésticos.

M

M

W

Eh (Eoh)

Alfabeto latino:

E

Número:

19

Alfabeto celta:

Muin

Tarot:

El Carro

Árbol:

vid

Piedra:

ópalo de fuego

Significado:

traslado

Elemento:

tierra

Planetas:

Mercurio y Sol

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Mudanza, traslado, viaje por tierra, nobleza, elegancia, gracia, diplomacia, cuidados con la estética, competición deportiva, contemplación, compra o cambio de automóvil.

DEL DERECHO

: El caballo llevaba el Sol en la órbita celeste del mundo vikingo. Su imagen es adorada por innúmeros pueblos, que ven en el animal número 19 del Oráculo el símbolo de la elegancia y de la diplomacia. Por lo tanto, si esta runa lo eligió, usted será sacudido por cambios y probablemente sea mediador de una situación que lo pone en jaque. No tema: el caballo es un animal divino. Lo que él decida contará con el apoyo de la mayoría. La capacidad de negociar, convencer e imponer sus criterios sólo puede ser comparada con Ansur, el Verbo. La gracia con que explaya su encanto y la espontaneidad son sus principales atributos.

Dinámicos, versátiles, amantes de los deportes y de la competición, los marcados por esa runa parecen vivir un mundo distinto que el de los demás mortales. La nobleza del espíritu se les nota a simple vista.

Para los guerreros era un compañero insustituible. Con él el *fuego* se potencia (Sigel, Ken, Rad, Ewoh, Tyr y Daeg) favoreciendo la impulsividad y el deseo; el *agua* lo tranquiliza (Lagu, Eolh y

Peorth), llevándolo al cielo junto al Sol, donde prefiera actuar serenamente; la *tierra* (Feoh, Urz, Ger, Beorc y Othel) lo alimenta, recuerdan al caballo la acción material; el *aire* le da una agilidad mental impresionante (Thor, Ansur, Gyfu, Win, Man e Ing), preparándolo para los embates de la negociación y la diplomacia, y el *hielo* (Hagel, Nied e Is) lo detiene, quitándole vitalidad y rapidez.

INVERTIDA: Al igual que Rad (5), el caballo no invierte su sentido al invertir su forma. Lo que podemos interpretar es que en lugar de tratarse de movimientos externos, se enfatizan los internos. Según las runas que lo acompañen, su significado variará de tonalidad. Un caballo mal aspectado hiere la sensibilidad de los demás, pierde la diplomacia que lo caracteriza y acostumbra utilizar relaciones de poder para mostrar su fuerza. Otro aspecto del caballo en desequilibrio es el narcisismo; también puede indicar personas demasiado preocupadas por el qué dirán. Atrasos en los ciclos, autos que se descomponen, consultante que realiza esfuerzos desmedidos. En la pareja, buena



relación física pero diferencia intelectual que los separa.

Man

Alfabeto latino:

M

Número:

20

Alfabeto celta:

Coll

Tarot:

El Ermitaño

Árbol:

avellano

Piedra:

lapislázuli

Significado:

la humanidad

Elemento:

aire

Planeta:

Urano

Signo del Zodíaco:

Acuario

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:la humanidad, pueblo, hermandad, solidaridad, hombro amigo, apertura, romper con el molde antiguo, nueva era.

INVERTIDA: individualismo, superficialidad.

DEL DERECHO

: Man es la runa de la Nueva Era. Solidaria, creativa y contestataria, no acepta

leyes impuestas porque sí. Necesitan la comprensión no sólo a nivel mental, sino también anímico y espiritual. Si no existen estos tres niveles de comprensión, Man empieza a sacar del ánfora del aguador (imagen zodiacal de Acuario) los infinitos argumentos capaces de almacenar en su interior. Es la runa de los líderes espirituales, de los intelectuales y artistas innovadores que superan el hecho estético y centran su atención en el *hombre*. Caritativos y virtuosos, dignifican al prójimo y aceptan varias líneas de pensamiento aunque no participen de ellas.

Desplace la atención de su centro al centro del universo. Empiece por su alrededor. Cuestione sus

limitaciones y ayude a la iluminación del mundo. Abra el corazón para el ser nuevo que quiere brotar y mostrar al Sol sus colores. Comienza un momento de transformaciones en su vida que lo convertirán en integrante de este movimiento. Apueste por los ideales de este movimiento cósmico reformador del caos. Apueste por la humanidad, por los ideales que no segreguen a los demás pueblos, razas o religiones. Desconfíe de las doctrinas que se basan en la dominación del otro y saque a relucir la emoción. Afloje. Cante. Baile. Llore. Sonríale a su vecino... Trate de revertir la densidad y la locura de los medios informativos, la política y las noticias policiales. Un mundo nuevo empieza a dar sus primeros brotes y tenemos que estar muy despiertos para que no lo destruyan. Júntese con gente que crea en sus mismas ideas: verá que no somos tan pocos los locos de la Nueva Era.

INVERTIDA: Acompañada de runas invertidas o de atraso significa egoísmo, exceso de



individualismo y dificultad para compartir bienes materiales, principalmente si es seguida de Feoh y Othel.

Acompañada por Sigel, Eolh, Tyr y Ger, sugiere al consultante que se ocupe un poco más de sí mismo, sin poner los objetivos en el otro y luchando por su propia evolución.

Lagu

Alfabeto latino:

L

Número:

21

Alfabeto celta:

Mor

Tarot:

La Luna

Árbol:

—

Piedra:

rodocrosita, perla

Significado:

psiquismo

Elemento:

agua

Planeta:

Luna

Signo del Zodíaco:

Cáncer

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:agua, bendiciones, revelaciones, sueños premonitorios, polaridad femenina, concepción, tradición celta de la Luna.

INVERTIDA: inercia, estancamiento, trastornos de la psique, bloqueos del inconsciente.

DEL DERECHO: Runa femenina del Oráculo, representa el mundo de la intuición y de la fertilidad en el momento de la concepción y el parto (Beorc es la responsable del crecimiento e Ing de la fertilidad masculina). Regida por la Luna, controla las mareas, lluvias, corrientes fluviales y todo lo que comprenda el ciclo del elemento agua. En el ser humano corresponde al mundo inconsciente, zona que alberga nuestro pasado ancestral, los sentimientos y vivencias que no estén registrados en el hemisferio consciente. El planeta Tierra está cubierto en una inmensa mayoría de su superficie por agua, con relación a los continentes que lo ocupan; la misma proporción se repite en el cuerpo

humano con relación al inconsciente y al consciente. Es sabido que utilizamos apenas un 30% de la capacidad de la mente humana, el 70% restante está en el mundo de Lagu, que comprende la sensibilidad, premonición, autocuración, clarividencia, clariaudiencia, telepatía, instinto, memoria pasada y de otras vidas, viajes astrales y todo lo que evolutivamente desarrollemos a través del autoconocimiento y que vemos reflejados en nuestros sueños. El arte es uno de los frutos más sabrosos de Lagu.

El Mar en la lectura habla del mundo de las emociones. Es necesario dar curso a los movimientos de esta runa, no aprisionarla (el agua estancada pierde vida) y permitir que muestre su significado más allá de las palabras. Un paseo bajo la luna lo ayudará a clarificar sus pensamientos; si es al lado del mar o del río, surtirá efectos magníficos. Intente recordar sus sueños. Ahí están nuestras claves.



INVERTIDA: Inercia, estancamiento, desconocimiento total de las emociones, descontrol.

Acompañada por runas masculinas como Tyr, Daeg o Urz, detecta situaciones triangulares, presencia de una tercera persona que interviene en la pareja, sea activa o pasivamente. Lagu invertida puede presagiar trastornos psicológicos, drogadicción y excesos de todo tipo. La Luna puede ser una excelente runa, pero en mala posición nos hace acordar a los grandes desastres producidos por la abundancia o escasez de agua.

Ing

Alfabeto latino:

Ng

Número:

22

Alfabeto celta:

Etal

Tarot:

El Loco (0)

Árbol:

carrizo

Piedra:

sodalita

Significado:

la evolución

Elemento:

aire

Planeta:

Venus (pasivo)

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Evolución, creatividad, vértigo, liderazgo, personalidad adolescente, inestabilidad pasajera, capullo del gusano de seda, fertilidad masculina.

Lado masculino de los ritos de fertilidad. Es lo que en yoga se conoce por *prana*, energía vital del elemento aire, que alimenta y vivifica el cuerpo. En inglés, marca el gerundio de los verbos (*dancing*: bailando, *eating*: comiendo, etc.) y la palabra Inglaterra trasladó el dios joven de los daneses a su propio nombre. Los atributos que se le confieren a Ing son rapidez, creatividad, vuelo, tenacidad, conquista, dominio adquirido por la autosuperación. Si bien es una runa de paz, sus desdoblamientos no tienen fin. Puede multiplicarse innumerables veces hasta alcanzar el infinito, tanto para los polos del rombo como para los costados. Su movimiento es el vértigo. Las pasiones

violentas y los arrebatos impulsivos no son placenteros cuando en la lectura surge Ing, porque el desenfreno, tanto para trabajar como para amar, puede hacer del consultante un adicto al vértigo. La estabilidad no es la principal virtud de La Evolución, por el contrario. Esfuércese para mantener el indispensable equilibrio y, en lo posible, disfrute de la única figura del Oráculo que tiene “alas y raíces” (porque se reproduce tanto para el norte como para el sur), vuelo y concreción, imaginación y materialización del objeto creado. Lo cierto es que los resultados de la aparición de Ing se notarán después de más o menos una semana de la lectura, por la simple razón de que cuando se está en pleno proceso es muy difícil tener conciencia de la magnitud de las fuerzas que lo están gestando. Salud, alegría, empeñamiento y voluntad son las consignas de Ing, que acompañado de Haegl muestra una personalidad infantil, fantasiosa; junto a Rad, es conquistador, expansionista y candidato futuro a



millonario.

Daeg

Alfabeto latino:

D

Número:

23

Alfabeto celta:

Duir

Tarot:

El Sumo Sacerdote

Árbol:

roble

Piedra:

kunzita

Significado:

el día

Elemento:

fuego

Planeta:

Sol

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Luz, transformaciones, liberación después de la noche oscura, avance gradual, certezas, confianza, disipación de las nubes, vida después del eclipse.

La salida que tanto buscó estaba oscura y próxima. Su actitud fue la correcta y éste es el premio a sus esfuerzos. Recompensas, admisiones, ascensos y promociones están en alta. El reconocimiento *de su persona* (más que de su trabajo) prueba que la filosofía de vida empleada tuvo frutos, creció, pudo desparramar semillas que ahora germinan. La fase oscura, introspectiva, individualista, “adentro de la tierra”, terminó. Como el día que sucede a la noche, la germinación rompe la capa protectora y se lanza hacia el cielo, festejando la luz.

En el supuesto de que esta runa salga en la casa del futuro, no se intimide. Los nubarrones pasarán y darán lugar al cielo más celeste que jamás imaginó. Lo que parece inmodificable se modificará, la paz y la tranquilidad reinarán bajo los rayos de Daeg.

El eclipse, para las religiones antiguas pronosticó siempre la mala suerte. El surgimiento de esta

runa sobreentiende, por lo tanto, que el consultante pasó por momentos sumamente desagradables en un pasado reciente. Junto a Nied invertida, la muerte de alguien querido; junto a Ger, dificultades judiciales o con abogados, y con Is, separación.

El signo Daeg está compuesto por dos Thorn (espina) enfrentadas anulándose:

.

La neutralización de dos campos energéticos negativos da lugar a un nuevo campo positivo, “menos por menos da más”, como concluyen las mismas matemáticas.

La superación del Nodo Norte (indicación astrológica del eclipse) por los rayos solares que iluminan su interior, aparta los fantasmas del pasado y lo prepara para estrenar nuevos aspectos de su personalidad. Olvide el dolor; sólo así podrá volver a creer en aquello por lo que tanto luchó.

Othel



Alfabeto latino:

O

Número:

24

Alfabeto celta:

Ohn

Tarot:

El Juicio (20)

Árbol:

aulaga

Piedra:

turmalina negra

Significado:

propiedades

Elemento:

tierra

Planetas:

Saturno y Marte

Signo del Zodíaco:

Capricornio

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:patria, hogar, herencias, bienes raíces, beneficios de derecho, vejez,

antigüedades, sabiduría, poder jerárquico, plata grande, herencia genética.

INVERTIDA: tozudez, falta de criterio, anarquía, ciclo inconcluso.

DEL DERECHO

: Othel significaba Patria, lo que se hereda desde el nacimiento hasta la muerte.

Con el paso del tiempo, el sentido de esta runa se fue ampliando hasta llegar a lo que significa hoy:

bienes raíces, herencias —tanto materiales como físicas y de comportamiento—, grandes negocios y sabiduría.

Cerrando el ciclo de Futhark que se inicia con Feoh, el ganado, Othel mantiene el elemento tierra como única puerta de acceso a estos conocimientos: por ella se entra y por ella se sale. El ganado abría las puertas del mundo, móvil y transportable. Othel las cierra, inmutable, grande y poderoso.

De alguna manera nos muestra la paradoja de desear siempre la cumbre, que al fin y al cabo es la muerte de todo proceso.

Othel es el patriarca, el Viejo Sabio, responsable de los secretos de la tribu que no fueron escritos. Puede representar en la lectura a una persona mayor, abuelo o anciano que desea manifestarse. Por ser la última runa del Oráculo beneficia a todos los balances finales.

Otra peculiaridad de Othel son los cargos jerárquicos. Su aparición recuerda la importancia de que sean respetados y el orden ancestral que se manifiesta en las reglas sociales.

Es muy buena señal para los negocios. Ninguna otra runa es tan rentable como el rombo con raíces.

Ing

Raíz

INVERTIDA: Pérdida económica, fracaso, bancarrota. Situaciones inconclusas, amores antiguos que vuelven a intentar recomponer el tiempo perdido. Junto a Urz invertida indica problemas físicos heredados. Al lado de Tyr, dependencia económica.



Es hora de poner manos a la obra para que no se agrave la situación. Si tiene deudas, négocíelas; es un buen momento, dado que Othel es una runa conclusiva. En el amor, aconseja a los que tienen muchos años de noviazgo que formalicen su relación.

Odín

Runa soberana del Oráculo.

Dios creador de Dioses.

Orlog, el Destino.

Llave de todas las puertas.

Energía Universal

Sabiduría Suprema

Centro de la Cruz.

Punto hacia donde caminan las Galaxias.

Encuentro kármico.

Momento Sublime.

Esplendor.

Diamante del Alma.

*Con Odín todo se puede,
con Odín, lo imprevisible.*

Regalo de Dios.

Visión de la pupila de Odín.

*Unión de todas las Runas,
fuerza inacabable,
poder insospechado,
instrumento de la naturaleza divina
que hace crecer la flor,
marca las órbitas del cielo,
cumple los designios
y revela secretos a los niños.*

Odín, el insuperable,

Odín, el innombrable,

Odín, el eje de sí mismo.

La única manera de percibir la grandiosidad de esta runa es leyendo todas las demás. Como eso a muchos les resulta un ejercicio demasiado arduo, sepa, en pocas líneas, que Odín es el lujo de cualquier consultante.

En la Lectura de Campo, si está en Principio, augura un futuro de popularidad y fortuna, coronado de talento. En los demás sectores potencia los valores de la zona que ocupa. Por ejemplo: en Trabajo indica aumento de los ingresos; en Familia, integración y protección; en Ideales, avance y objetividad; en Amor, unión, deseo, complementariedad y en Herencias, despertar de valores

ancestrales adormecidos o la recepción de inmuebles y valores de parientes fallecidos.



Odín es polifacética, no se deja atrapar por un único concepto.

Como el dios, utiliza los disfraces más extraños para no hacerse notar, es un caleidoscopio en movimiento constante.

Las runas del Futhorc

A partir del siglo V las expediciones vikingas asolaron las islas británicas. La fusión del Futhark con elementos locales, tanto sajones como de Nordeumbría, incorporó leyendas y tradiciones del rico legado celta, formando lo que luego se conoció como el alfabeto Futhorc. En el siglo IX ya se habían sumado ocho runas al alfabeto sagrado de Odín (un aettir completo), enriqueciéndolo con el aval del dios Ing, quien, cruzando el mar del Norte, propuso formar un reino diferente donde jamás se aburriría nuevamente. [2](#)

Complejas y afines al alfabeto ógmico, basado en los árboles y en otros elementos de la naturaleza, estas runas deben ser utilizadas minuciosamente por quienes dominen el Futhark con seguridad. Sus símbolos son profundamente místicos, basados en los mismos que inspiraron las leyendas artúricas (el cáliz, la espada y el príncipe, por ejemplo) e introducen por primera vez conceptos del cristianismo en la cosmogonía pagana.

Ac

Alfabeto

—

latino:

Número:

25

Alfabeto

—

celta:

Tarot:

—

Árbol:

roble y bellota, su fruto

Piedra:

—

Significado: Dagda, el creador celta

Elementos: tierra y cosmos

La Tierra en el solsticio de invierno (21 de junio para el hemisferio Sur;

Planetas:

21 de diciembre para el hemisferio Norte)

Signo

del —

Zodiaco:

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:autosuficiencia, liderazgo, conexión entre Dios y el hombre, gran espíritu,

regente de los senderos, hermandad, corazón del bosque, renovador de las almas, portador del muérdago.

INVERTIDA: pérdida del sentido de lo sagrado, profanación, división del poder, envidia,



mezquindad.

DEL DERECHO: Árbol sagrado de los celtas, inicio del año de los pueblos antiguos; el roble en la lectura rúnica trae la experiencia del que ya conoce el lugar de las ofrendas y no resta importancia a lo que merece devoción. Centro del poder y energía, puede demarcar al consultante la necesidad de dignificar su existencia con proyectos menos mundanos y más placenteros al espíritu, liderando grupos de estudio o asociaciones que traten la vida de manera sagrada. Excelente auspicio para quien desee formar una pareja o constituir una familia, los robles son leales y longevos y pueden llegar a vivir ¡1500 años!

Protectora y capaz, esta runa no necesita condiciones ideales para desarrollarse. Crece, como el árbol, en sitios damnificados y da robustez a quienes pasaron separaciones, quiebras y enfermedades prolongadas. Es ideal para los que han atravesado crisis no superadas; aunque los frutos del roble son amargos, su tenor nutricional es altísimo. Si la lealtad de Tyr, primera runa del tercer aettir, es inalterable, unida a la majestuosidad del roble, que encabeza el cuarto aettir, alcanza el grado de perfección.

El que posea esta runa en su centro contará con ventajas que lo diferenciarán de su entorno.

Saberlas aprovechar en pos de la evolución personal va a depender del grado de compromiso que el individuo tenga consigo mismo y del deseo de traspasarlo al grupo después de consolidada la enseñanza.

Capaz de lograr grandes conexiones, este eslabón, entre lo celestial y lo humano, puede conseguir lo que leyes y gobernantes no garantizan; la continuidad de sus logros y un perfil de seriedad indiscutible. A todo lo que se dedique le imprimirá un brillo personal diferente del grupo.

INVERTIDA: Desmerecimiento. Se pierde el contacto con lo supremo, lo que fue sagrado sufre descrédito y profanación.

Hay tendencia al olvido de los ancestros, de las costumbres y normas que han permitido la supremacía del hombre. Se conocen facetas antes ocultas, de ocasiones y personas. Ya nadie sabe a quién reportarse, hay mediocres ocupando tronos y puestos elevados. La situación no tardará en

cambiar, ya que el error se cometió y el presente muestra sus secuelas.

Impropio para celebraciones y tomas de decisión, hay algunos tramos amargos por consolidar. Es el final del reinado del que desconoce la nobleza del espíritu.

Hodur, el ciego, hiere con la lanza del muérdago a su hermano Balder, el único, causando gran dolor al mundo. Las decisiones deben ser tomadas sin interferencias externas. La mirada interior nunca se equivoca y Loki está al acecho.

Aesc

Alfabeto latino:

—

Número:

26

Alfabeto celta:

Nuin (mes de marzo)

Tarot:

El Colgado, pero en una fase inicial³



Árbol:

fresno

Piedra:

—

Significado:

El árbol del mundo

Elemento:

todos

Planetas:

—

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

: regeneración, belleza, seguridad, rescate, poder rúnico, juventud, elixir de la vida, simetría, pureza y arraigo, morada celestial y cruz de Odín.

INVERTIDA: Odín colgado en su autosacrificio, ofrenda aceptada, próxima recompensa, restauración

del equilibrio después de Ragnarok.

DEL DERECHO

: Chamán del bosque, el fresno inspiró la historia de la creación del mundo

nórdico. Los que elijan esta runa ejercen dotes místicas y sirven de pararrayos naturales. Son excelentes receptores de mensajes superiores y coinciden perfectamente con los distintos mundos que lo habitan. Vigorosos y rápidos, desarrollan en su entorno un ambiente festivo y nutricional. Ramas de fresno en la puerta de una casa era anuncio de celebración. Otra de sus cualidades es la de preservar la existencia, por ahuyentar serpientes venenosas y calmar la furia del rayo. Sus representantes prefieren los grupos a la soledad (Closas, se llaman los bosques de fresnos) y la belleza de sus hojas los hacen admirados por todos.

Almas viejas, conocen los secretos del mundo de los humanos, que no los sorprenden. Proféticos y visionarios, los consultantes que la posean en el centro son portadores de gran valentía para encarar situaciones de riesgo, sin que por ello pierdan el don de la confianza. Amigos del hierro (el Yggdrasil sobrevivió al final de los tiempos), no abandonaron a sus seres queridos por una poderosa luz que no se manifiesta a quienes no están capacitados para ver. Símbolo de la resistencia triunfadora (diferente de la luz del uro extinguido), sirve de ejemplo al débil y al rebelde incauto,

para que éstos no pierdan la sabiduría ante el temor y la injusticia. Excelentes profesionales de la salud, filósofos, restauradores, arqueólogos, paleontólogos y todo aquel que ejerza actividades recuperadoras de información y vida son representados por Aesc.

Separados, viudos y divorciados tienen nueva chance para recomenzar, como también los que están en tratamientos de fertilización asistida.

INVERTIDA: Runa sacrificial de “alto voltaje” pide al consultante que atesore lo que vendrá, fruto de sus esfuerzos. Magnífica y personal, aunque después ese aprendizaje debe ser difundido, primero debe macerarse y absorberse por completo. Quizás el momento no sea del todo cómodo, lo más probable es que el final de una serie de jornadas difíciles se avecine (Odín colgó nueve noches). Otra probabilidad interpretativa es la regeneración del mundo después del Crepúsculo de los Dioses, el Ragnarok, el apocalipsis vikingo; entonces, la frescura de la vida brotará de las ruinas y retornarán la bonanza y los tiempos de paz.

El fresno aún estará de pie, como símbolo de la perdurabilidad: lo estuvo antes, ahora y no dejará





nunca de estar, lo que le adjudica otra metáfora aún más bella: la de la eternidad del alma; lo que parece catastrófico no es más que un episodio del eterno reciclaje cósmico.

Yr

Alfabeto latino:

—

Número:

27

Alfabeto celta:

—

Tarot:

—

Árbol:

tejo

Piedra:

—

Significado:

El arco

Elemento:

aire

Planeta:

—

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:habilidad creativa, acorta caminos, dinamización y velocidad, un príncipe se prepara para ocupar el lugar de un rey, entorno favorable, persona noble y querida, tecnología al servicio del hombre.

INVERTIDA: orgullo, sectarismo, discriminación, falta de preparación, antipatía, temor a lo nuevo.

DEL DERECHO

: Cuando el arco llegó a la civilización fue un privilegio de los “aethelings” o

príncipes,⁴ que, con entrenamiento adecuado, corrían con ventaja en las batallas. Quien posea esta runa descubrirá encantos naturales insospechados, se aproximará a las innovaciones y tratará de incorporarlas, encontrará en la información seleccionada un aliado perfecto para sus decisiones.

Probablemente deba modernizarse para adquirir mayor ritmo y practicidad. En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés* encontramos el arco y el caballo participando del mismo verso, inspirando desplazamiento y camaradería.

En un sentido más místico, el portador de Yr reconoce el alma de las cosas más allá de lo que puedan aparentar. Su arco no es sólo un arma, es el orientador de la flecha que simboliza el alma: como dijo el célebre pintor Paul Klee, “el objeto se expande más allá del límite de su apariencia”; otro maestro, Kandinsky, en su obra *Lo espiritual del arte*, afirmó que “todo tiene un alma secreta, que guarda silencio con más frecuencia que habla”.

Tener dominio sobre sí mismo resumiría la existencia del príncipe (o noble) que, desde el centro del ser, busca la meta divina.

Eficaz y continuista, el portador del arco logró la sublimación de los deseos a través de sus esfuerzos, que lo destacan del achatamiento del ego.

Es el arquero que, por descubrir la verdadera naturaleza de las cosas, obtiene el poder real y, con él, su control. Para Yr no hay límites sino los de la conciencia. Si el arco iris une el cielo y la tierra, el arco une al hombre con su interior.



INVERTIDA: El arco invertido incita al perfeccionamiento, al entrenamiento y al estudio.

Prepararse en un mundo cada vez más competitivo pasa a ser una medida necesaria de autoexigencia.

Situaciones intrincadas, poco prácticas o confusas pueden marcar esta inversión, que también caracteriza a fóbicos informáticos y personas que buscan parajes solitarios, lejos de la gran ciudad.

Relaciones que tienden a complicar lo simple, lentas y voraces, frenan el ritmo natural de esta runa veloz. Alivianarse, comprar zapatos cómodos y percibir cómo lo sencillo y bello prevalece ante lo rebuscado e incomprensible. Elija lo sano y no se equivocará.

Iar

Alfabeto latino:

—

Número:

28

Alfabeto celta:

Iar

Tarot:

—

Árbol:

saúco

Piedra:

piedra de la luna

Significado:

El Castor

Elementos:

agua y tierra

Planeta:

Luna

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:laboriosidad, existencia entre dos mundos, adaptatividad, capacidad innata para superar inconvenientes, exactitud, un bello hogar.

INVERTIDA: atascamiento, *impasse*, fuerza bruta que impide el crecimiento, invasión, molestia, acto de injusticia.

DEL DERECHO

: El que conoce otra dimensión no se inhabilita para la vida común. Personas que han logrado experiencias místicas trascendentes suelen incorporar esta runa a sus Campos del Sol y viven de un modo enigmático y misterioso. Poco se sabe de ellas, aunque la fuerza que emana de sus cuerpos dista de quien no ha tenido tales experiencias.

El castor asombra a los que estudian su manera de vivir, pues es capaz de crear diques naturales de gran complejidad, lo que inspiró a los celtas para sugerir moradas subterráneas de hadas y elementales que vivían en los lagos: wartheg y llyn. [5](#)

Quien encuentre esta runa como respuesta deberá obedecer al llamado interior de búsqueda, con el fin de forjar un nuevo futuro pleno de respuestas. El trabajo será arduo pero la metamorfosis ya empezó: no olvidemos que el castor es un mamífero aunque su cola se asemeja a la de un pez, por lo cual el avance hacia ese universo que aún resulta desconocido es inevitable.

Cambios físicos y de conducta son bienvenidos y, en algunos casos, se manifiestan naturalmente.





Optar por el vegetarianismo, mudanzas a sitios donde abunde el agua dulce y la búsqueda de un nuevo entorno social, son claves de un mismo proceso provocado por Iar.

La prolijidad, el resguardo de los secretos, la profundidad y manifestación de las formas ocultas de las virtudes de esta runa lunar, sólo apta para quienes tengan condiciones de habitar distintos mundos.

INVERTIDA: Renuncia al llamado interior. No desoiga las señales hasta ahora recibidas. Pereza.

No hay energía suficiente para emprender un verdadero cambio. El castor genera sus diques para establecer una morada segura y resguardar a su familia del peligro; al salir invertida puede indicar el movimiento opuesto: riesgo inmobiliario o problemas en la parte física de la casa, relacionados con el agua.

Otra interpretación es la falta de adaptación al medio en que el consultante se encuentra, principalmente si efectuó, hace poco tiempo, traslados de casa o lugar de trabajo, grupos de ayuda o profesión.

El agua es el elemento de la psique, bloquearla es un recurso necesario para no convertirnos en extraños seres, pero excedernos en el tránsito natural de este elemento nos transforma en temerosos de nuestros propios poderes.

Ear

Alfabeto latino:

—

Número:

29

Alfabeto celta:

Ur

Tarot:

—

Árbol:

muérdago

Piedra:

—

Significado:

Polvo

Elemento:

tierra

Planeta:

asteroides

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO: decadencia, final, pérdida, muerte, lapso, enfriamiento, decrepitud, involución,

cierre.

INVERTIDA: final que no logra el desenlace, agonía, destrucción que no se detiene pero que está próxima.

DEL DERECHO: Runa temible del alfabeto Futhorc. En el

Antiguo Poema Rúnico Inglés

anuncia la vida que se retira de un cuerpo, convirtiéndolo en polvo. Uno de los motivos por el cual las runas celtas no se popularizaron fue, por un lado, el trato categórico que brindaban a esta runa y,





por otro, por protección al lego, que se asustaría al interpretarla.

El fin forma parte de la vida y los pueblos antiguos lo incorporaban a la vida de un modo menos marginal que el actual. Reconocer los procesos de vejez y pérdida deberían hacernos crecer interiormente para, a partir de entonces, incorporar nuevas vibraciones y aprendizajes.

El resultado de la exclusión de la palabra muerte como hecho real y la necesidad de encontrarle sinónimos y metáforas nos crean una zona vacía, que produce un fenómeno de exclusión y negación (con condena) de todo lo que la recuerde, creando así un tabú. Como resultado del ocultamiento del sentido de esta runa, enfermos terminales, ancianos e indefensos se convierten en enemigos públicos que son excluidos en lugar de ser cobijados y protegidos.

Ear no predice únicamente la muerte. Su simbología trae la enseñanza del acto de ayudar a morir dignamente, tan importante como ayudar a nacer o a crecer.

En un primer nivel de lectura actúa como un semáforo que indica extrema cautela pero, en uno segundo y más profundo, pide la reversión de un concepto que no ha hecho más que apartar el ser de lo humano.

INVERTIDA: Muerte en vida, negación y atascamiento. Parálisis que no permite evolución; detención que no vislumbra cambios inmediatos. Letargo y declinación. En resumidas cuentas: mejor hubiera sido el fin.

Calc

Alfabeto latino:

—

Número:

30

Alfabeto celta:

—

Tarot:

Palo de copas, especialmente el As

Árbol:

—

Piedra:

—

Significado:

La copa

Elemento:

agua

Planeta:

—

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

RUNA DEL DERECHO

:transmutación de los líquidos sagrados (emociones), conversión; antiguo

caldero de Ceridwen, la diosa celta de la vida, donde se preparaban las pociones mágicas rituales.

Comunión con el grupo, brindis, pipa de la paz.

INVERTIDA: disensión, fuga, pequeñez en el gesto, disidencia, prudencia para que la copa no se desborde, aislamiento interior.

DEL DERECHO

: Ha llegado el momento de la verdad. Lo que se hizo hasta ahora determina la

calidad de la bebida. El cáliz de la comunión une a los fieles y las palabras proferidas realizan el





milagro de la transmutación de lo invisible al mundo tangible. Los caballeros arturianos creyeron que

esa búsqueda era la única verdadera y, unidos en espíritu, emprendieron cada uno su propio viaje de iniciación.

Para los que elijan a Calc, la copa, el sentirse involucrado es la única manera de asociarse.

Disuelto el ego, ya no se necesitan las aprobaciones externas y los sentimientos trascendentes pasan a ser los verdaderos protagonistas. Su base trifásica nos recuerda que el poder se obtiene cuando el vértice apunta hacia lo alto y la ofrenda de amor se realiza.

Lo que no parta del individuo jamás podrá integrarse. El que no se elabore a sí mismo, jamás podrá crear.

Para los antiguos el caldero era el símbolo de la abundancia, pero también de la entrega. De ahí surgirían las pociones mágicas (“greal”, de donde nace el término grial), siempre y cuando se combinaran las hierbas necesarias en honor a la diosa.

Calc sume al consultante en una profunda reflexión: ¿Cómo pretender el milagro sin la entrega? ¿Cómo prestar servicio si no me he cuidado a mí mismo?

Para pretender amor debo aprender a amar, porque la justa invocación traerá la dicha.

Revelaciones de este tipo marcarán el sendero de los que vibran al unísono con Calc, la copa.

Cuando se está preparado para el disfrute, se realiza el brindis.

INVERTIDA: Escasez. No han quedado vestigios de sentimientos. La copa se ha volcado, los pactos no fueron sellados y la desunión acecha.

Los que no han sido invitados al banquete arrasan con las provisiones.

Engaño ideológico. Se profesan ideas que no se avalan con reales convicciones.

Otra posibilidad es que la copa rebalse. No hubo cuidado ni medida, y esto ocasiona el desperdicio del líquido sagrado. El orgullo y la fama transforman a un verdadero elegido en un impostor; ha puesto tierra en el lugar de lo divino y a Dios en el lugar de los hombres. Peligro.

Gar

Alfabeto latino:

—

Número:

31

Alfabeto celta:

—

Tarot:

Palo de espadas, especialmente el As

Árbol:

—

Piedra:

—

Significado:

Excalibur

Elementos:

tierra, hierro forjado

Planeta:

Sol

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Espada de luz, pacto entre iguales, soberanía, control de la situación, el tiempo justo, una ventaja,



el mago herrero en acción, autoconfianza, expulsión de malos influjos.

Esta runa está dedicada a las espadas sagradas, cuya representante más célebre es Excalibur

(Caledfouch o Kaledfoulc'h: *duro fulgor* o *duro rayo*), [6](#) espada enviada del otro mundo para la unificación de Inglaterra por el rey Arturo. Quien posea esta runa recibirá señales y fuerzas

extraordinarias para grandes misiones. Estas armas rituales eran tan importantes que sus dueños les ponían nombres propios y les adjudicaban lugares de honor entre sus pertenencias.

Las leyendas antiguas cuentan que las espadas poseían espíritus guardianes que protegían a sus dueños tan sólo con acompañarlos. Para eso se les grababan runas en la empuñadura o en el mismo filo.

Despertar para las cosas sagradas que poseemos y no valoramos, puede ser una interpretación de Gar. Con el afán de novedades, nos olvidamos de las “batallas” ganadas para lograr lo que forma parte de nuestras vidas y nos desprestigiamos. Cuando la divinidad se manifiesta es simbolizada por la espada; los reyes se consagran arrodillados ante ella y también los caballeros y lores; sin ir más lejos, en la mitología cristiana, San Jorge blande una espada, un arma de arcángeles, y el mismo Cristo del Apocalipsis, como en la fachada del Bourges y otras miniaturas del arte sacro. [7](#)

Valerse de una espada es creer en sí mismo y en sus valores. Símbolo de la fe, por su brillo y eficacia, transmuta la contundencia y el poder por la eternidad y el reflejo de sus rayos solares que apartan el mal.

Pesadas cargas son desactivadas en su entorno. El espíritu protector de Gar hizo frente al peligro y brilla con energía para protegerlo.

Su casa y su lugar de trabajo estarán bajo el mismo tono reparador. ¡Aproveche la ocasión para acumular fuerzas!

Stan

Alfabeto latino:

—

Número:

Alfabeto celta:

—

Tarot:

—

Árbol:

—

Piedra:

todas

Significado:

Tara, la ciudad sagrada

Elemento:

tierra

Planeta:

—

Signo del Zodíaco:

—

INDICADORES

Matriz de los elementos, guardiana de los secretos del mundo, conocedora de todo, forjadora de runas, madre de las formas, concreción hecha realidad, superación de situaciones, búsqueda de la raíz del problema.



Célula formativa de la palabra *stone* (piedra), esta runa está dedicada a la fuerza del poder

potencial que habita la Tierra. Quieta y eterna, cómplice de reyes, guerras, civilizaciones perdidas y del nacimiento del mundo, la piedra se transformó en sinónimo de runas, por atesorar todo lo que contempló desde la génesis del mundo y contenerlo en su simple forma.

El saber de quien obtenga esta runa no está contenido en su mente lógica. Ya está apto para explorar sus conocimientos ancestrales y vivenciar situaciones de sus vidas pasadas. La única actitud posible es volverse eterno, ya que cualquier otro recurso es obsoleto.

Talismanes y grabados son bienvenidos para recordar el poder capaz de movilizarnos. Para los celtas no sólo era imprescindible integrar la piedra a la vida, sino que además creían que aquéllas, erigidas en ocasiones festivas u homenajes, eran habitadas por espíritus protectores.

Menhires, obeliscos, dólmenes y piedras funerarias, en su gran mayoría construcciones precélticas de los pueblos del Neolítico, pasaron a ser lugares sagrados por la memoria contenida en las historias de las sociedades celtizadas.

Proteger nuestra identidad y conferir valor a lo que nos representa, es una de las lecturas más directas de esta runa. Activar la memoria, comprender que una piedra no es su conformación atómica sino la antigua hoja sobre la que se escribieron y dibujaron las primeras imágenes, nuestras primeras paredes y, por ende, nuestro refugio.

Hacer un *racconto* de nuestros “monumentos” personales, rescatarlos, preservarlos del olvido, traerá bienaventuranza y nos permitirá construir el futuro sin la destrucción del pasado.

Cweord

El vacío u Odín: las dos caras de un símbolo

Es la runa treinta y tres del alfabeto Futhorc, dedicada al vacío. Símbolo del universo no-manifiesto, es la representación en el mundo antiguo de lo que está por venir y aún no ha sido creado.

También conocida como la runa blanca, por ser la sumatoria de todos los colores del espectro visible, es considerada por la mayoría de los intérpretes del oráculo como la antirrespuesta.

Gestora de todos los acontecimientos, circula vacía, en la nada, indestructible y soberana: sin

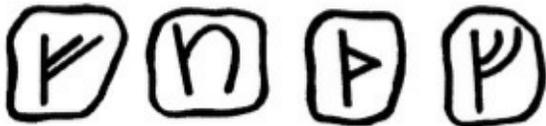
acontecimientos. Impredicible, de ella puede surgir lo cotidiano o el caos, porque de Cweord emanan todas las cosas.

Lo más correcto es que el consultante medite el sentido más profundo de esta runa en silencio y sin ayuda externa: el misterio se le revelará cuando encuentre su contracara: Odín, que en el Futhark cierra el ciclo de veinticinco runas.

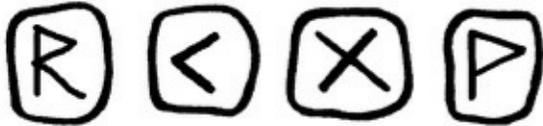
Runa del universo manifiesto, que ya puede ser vislumbrado. Sobrenatural y compleja es, paradójicamente, la forma geométrica más sencilla del cosmos. De ella surgen las líneas, el círculo, el triángulo y el cuadrado, formas simbólicas de la mística que, combinadas, sintetizan la representación del universo.

A partir del punto se permitirá, desde el plano espiritual, el cumplimiento del karma. Lo generado a través de nuestras acciones pasadas formulará los eventos y acontecimientos que traerán a la vida

Primer aettir

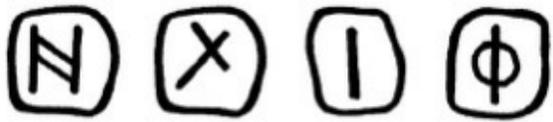


Feoh Urz Thorn Ansur



Rad Ken Gyfu Win

Segundo aettir



Haegl Nied Is Ger



Ewoh Peorth Sigel Eolh

actual enseñanzas que nos permiten cerrar etapas inconclusas.

Amores que no han sido correspondidos, familiares perdidos, talentos olvidados y valores

usurpados retornan a su dueño, amigos entrañables, estudios específicos y premios, a simple vista casuales, aparecen.

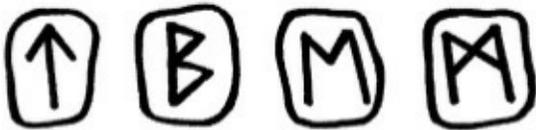
Cweord y Odín participan de un mismo misterio, ambas pertenecen a la totalidad y lo eterno, cada una en su potencial mágico complementario. Cweord u Odín, en una consulta, serán determinadas por la cara que presente la runa al ser extraída.

Odín y la Runa Blanca conforman el dios patriarcal que, al fin, encuentra a la diosa matriarcal.

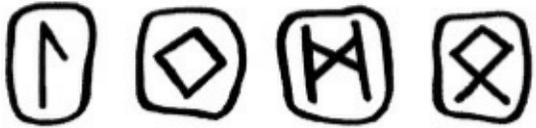
Ambos representan momentos históricos diferentes, pero su misión en la actualidad es compartir un mismo espacio y aprender de las diferencias.

El alfabeto Futhorc completo

Tercer aettir



Tyr Beorc Eh Man



Lagu Ing Daeg Othel

Cuarto aettir



Ac Aesc Yr Iar



Ear Calc Gar Stan

Runa Blanca / Odín



Cweord Odín

[1](#) De la novela *Los hijos del dolmen*, Buenos Aires, Torres Agüero Editor, 1996.

[2](#) *Antiguo Poema Rúnico Inglés*.

[3](#) A diferencia de *Ansur*, la runa número 4, que, sería equivalente a El Colgado pero en la etapa trascendente de éste.

[4](#) Osborn, Marijane y Longland, Stella, *O jogo de runas*, São Paulo, Ediciones Siciliano, 1982.

[5](#) Conway, D. J., *Magia céltica*, Madrid, Mirach, 1995.

[6](#) Markale, Jean, *Pequeño diccionario de mitología celta*, Barcelona, Alejandría, 1993.

[7](#) Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, *Diccionario de los símbolos*, Barcelona, Herder, 1991.

TERCERA PARTE

El Campo del Sol

CAPÍTULO VII

Lecturas de primer nivel

Aproximación al Campo del Sol

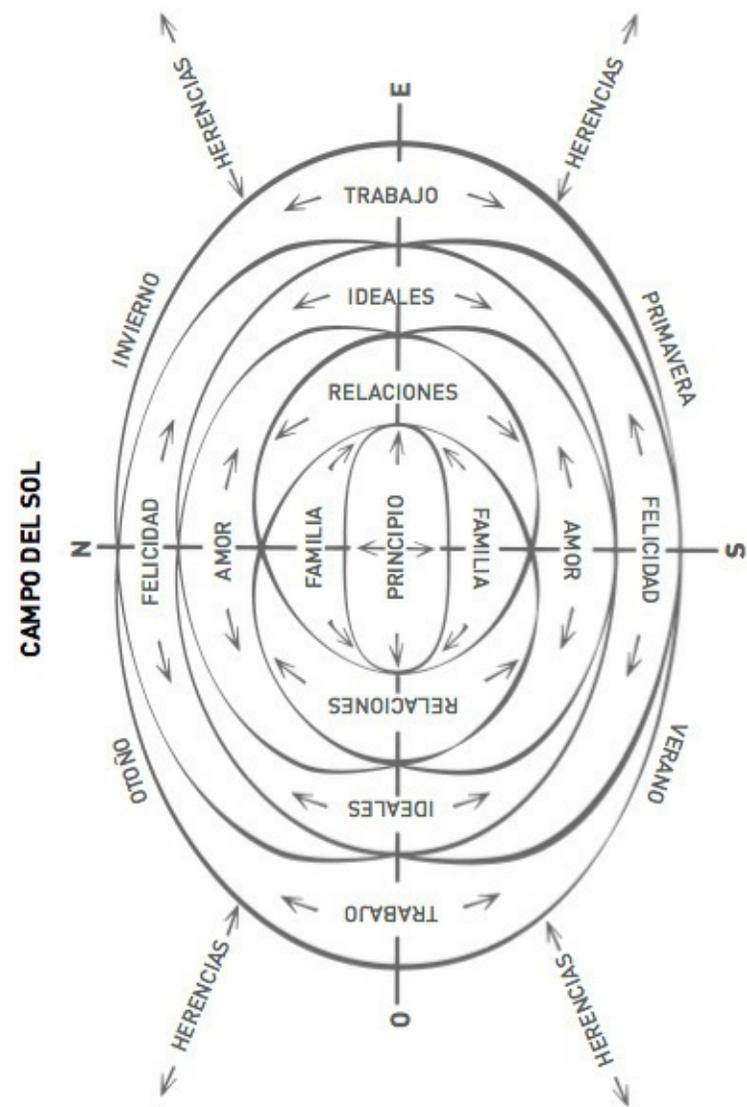
Tácito decía que los antiguos tiraban runas sobre un paño blanco; otra forma de hacerlo es sobre un mandala, una forma mágica redonda que nos ubica en tiempo y espacio. Según Donald Tyson, un círculo dibujado sobre un papel “presupone tres espacios multidimensionales. El deseo original circular tuvo lugar antes del espacio-tiempo, cuando no existía la forma, cuando no existía la autoconciencia, sólo deseo puro actuando en el vacío. No actuaba hacia nada, pues no existía nada más. Más bien se desvanecía de una nada interminable. Saliendo en todas las direcciones, por así decirlo, y sin descubrir nada, se vuelve hacia sí mismo. (...) es frecuentemente utilizado para representar la totalidad”. El Gran Círculo, el Mandala, toma conciencia de la nada y la vuelca en favor del iniciado, y así mantiene las estructuras de tridimensión y de flujo-reflujo, subordinando las líneas de Espacio y Tiempo que se entrecruzan. De ahí que el *Campo del Sol* sea una representación universal del movimiento cósmico, como también de un átomo y sus electrones.

En él existe una lógica básica, ya conocida por los antiguos, que hace del centro la zona de mayor importancia. En el centro está lo abstracto, y a medida que las runas se alejan de ese punto de poder

aparece lo concreto. Así, podemos comprender por qué el sector *Trabajo* es la última capa antes de llegar a otra zona atemporal: las *Herencias*. Las runas que se distancian del centro pierden fuerza potencial o fuerza estática ganando energía de concreción, más conocida como energía cinética. La órbita es otra forma circular pero achatada en los extremos, o sea, elíptica, y es la representación cósmica del círculo, la ruta de la energía y del tiempo. Es la forma de los planetas y también de su recorrido alrededor del Sol, similar al camino de las partículas que circundan el núcleo del átomo y permiten su combinación con otros en la formación de los elementos compuestos.

La cruz que se puede ver en su interior, y que determina el encuentro de los segmentos de recta horizontal y vertical, se denomina *Punto odínico* u *Ojo de Odín*. Allí confluye la luz del universo. Es en el único ojo del dios donde toda la energía camina sin cesar en un movimiento espiralado y donde se encuentra el punto noble de toda tirada de Campo (los amantes de la literatura nórdica casi siempre prefieren la leyenda en la que Odín ofrece, a la fuente del gigante Mimir, su ojo en sacrificio a cambio de sabiduría). En este punto, en el que todo es movimiento, no hay tiempo, no hay estancamiento, y lo que se aloje sobre él tendrá, en cada una de las runas de su entorno, una incidencia visceral que también se verá reflejada en los cuatro cuadrantes del Campo.

No es necesario que el mandala esté dibujado en cuero o papel; muchos intérpretes de runas, a la usanza de los antiguos germanos, lo sitúan mentalmente en un paño blanco. Los sectores o zonas de acción no precisamente deben llamarse *Amor*, *Relaciones* o *Ideales*. Pero sí es imprescindible que exista, por parte del intérprete, un esquema interno con orden de prioridades que vaya de lo abstracto a lo concreto para demarcar el camino de la energía del consultante. De lo indiscriminado, de la nada



temporal del *Principio*, vamos hacia nuestro “pasaporte” al mundo: la *Familia*. Allí muchas runas experimentarán el territorio de fusión entre lo que vinimos a hacer en términos evolutivos – *nuestra misión* como lo llamarían los espiritualistas– y los primeros y definitivos eslabones que nos unen al mundo que habitamos. Por la proximidad con el centro del Campo encontraremos la fuerza que impregnará el símbolo con una intensidad poderosa, visceral, y que en muchas oportunidades compartirá con el *Principio* tanto las regalías de descansar en el inconsciente como las desventuras de sus arrebatos, dividiéndose entre *Familia* y el centro de la galaxia (*Principio*). Las *Relaciones* implican a las personas y a las actividades que circundan nuestra génesis; es el marco social que permite que nuestros sentimientos se protejan y se encaucen. De ahí el próximo sector: *Amor*, donde ya se concreta la idea de pareja, el vehículo conductor de energía de realización o de cualquier actividad que la sustituya.

Los tres sectores que les siguen son: *Ideales*, que podría traducirse en *proyectos*, dínamo conversor de energía o plasmador de lo realizado en *Principio*; *Felicidad*, eslabón que interrelaciona *Ideales* con *Trabajo*, y por lo tanto sector imprescindible para la consolidación de nuestros objetivos, y *Trabajo*, zona de concreción y verdad donde se realizan las transformaciones tan anheladas, la verdadera metamorfosis de lo que un día fue deseo, idea, abstracción que ahí se



hace realidad, se concreta. En un mundo donde todo se conquistaba y el destino se forjaba como lo hacía un herrero con un pedazo de metal candente, una cosmogonía en la que la evolución oficiaba de guía espiritual permanente, donde los mismos dioses se equivocaban y pagaban caro sus errores, es ahí, en el *Trabajo*, donde mejor se puede vislumbrar el modo de vida del antiguo nórdico que, sin negar la presencia de sus fantasmas, los enfrentaba y dominaba y creaba elementos de supervivencia que le permitían seguir soñando y haciendo reales sus sueños como en un cuento de Andersen.

El Principio

La primera aproximación a un Campo del Sol que se conoció perteneció al período Neolítico y puede encontrarse en el alfabeto Hallristingnor (o Hallristingar). Es la primera forma en Occidente que asocia el círculo con la cruz.

El círculo externo divide los dos mundos: el físico y el espiritual. Demarca el límite del individuo y lo protege de lo indiscriminado, de lo desconocido. En los rituales mágicos, la elaboración del *círculo de protección* es uno de los pasos previos más importantes, y no es casual que en todas las culturas se emplee de una u otra manera. El círculo pequeño representa el *Principio*, la unidad de todas las cosas, la fuerza que contiene el punto de confluencia de la cruz.

Es en el *Principio*, esa zona atemporal del Campo del Sol, donde vislumbramos el cenit de la

evolución del consultante. Por ser un contacto con lo primordial, con lo divino, este núcleo ejerce una fuerza estática para sí y a la vez movilizadora en su entorno. Las runas que se sitúen alrededor del *Principio* girarán según la fuerza de atracción de este centro; por lo tanto, la combinación de runas que se forme en tal espacio privilegiado se impondrá en los cuatro cuadrantes siguientes (Primavera, Verano, Otoño e Invierno), dando la tónica de la lectura en general.

Por no estar vinculado al tiempo convencional, es común que en el *Principio* encontremos runas que demarquen características o rasgos fundamentales del trabajo evolutivo de una vida anterior, principalmente cuando la misión no fue concluida de la manera apropiada. Lo mismo puede suceder en *Herencias*, otra zona atemporal del Campo del Sol que contiene claves ancestrales de vital importancia, tanto con respecto a lo genealógico como a lo reencarnacional.

Alguien que tenga la runa del Mago, *Peorth*, en *Principio*, señala un profundo trabajo vinculado a lo místico, sea en el nivel de la personalidad o en el ejercicio de su profesión, en la interpretación del mundo o en su desarrollo de lo sensitivo, en la atracción que ese arquetipo ejerza sobre él o en la sensualidad de sus relaciones. Muchas son las posibilidades de esta runa en ese lugar, pero no podemos dejar de observar que esa demarcación, ese tono, viene de un territorio no conocido: su inconsciente, el reservorio de sus múltiples vivencias, ajenas al calendario.



En un primer Campo del Sol podemos detectar, así, que alguien estuvo vinculado a la fuerza de *Peorth* de una manera tan determinante que en esta nueva vida no pudo apartarla. Esto refirmaría la tesis de que nacemos con aptitudes y defectos propios, ya establecidos desde el nacimiento por la

cadena de vidas anteriores.

En el mandala la función del punto es de gran importancia. El centro, el eje, es el lugar divino.

Según Jung, “La rueda de la naturaleza gira sobre sí misma desde el exterior; pues Dios habita en sí mismo y tiene esta figura, aunque no puede ser pintado, puesto que se trata de una semejanza natural, y tal como sucede cuando Dios se pinta a sí mismo en la figura de este mundo; pues Dios está en todas partes y habita así dentro de Sí”.

Es sabido que los etruscos usaban “Campos del Sol” para ubicar lo mágico en el espacio

temporal. [1](#) El círculo de dólmenes de Stonehenge, lugar sagrado para las prácticas rituales celtas, obedecía al mismo propósito dado que es un reflejo terrenal de la disposición divina, ya que su función práctica era marcar la trayectoria del Sol a lo largo del año.

Según Sira García Casado, “para los celtas existe una geografía sagrada que nos permite localizar el ‘país de los muertos’ y también el ‘centro del Mundo’ (...). Sabemos que los druidas se reunían una vez al año en ciertos lugares que se consideraban especialmente sagrados, donde podían conectar mejor las fuerzas divinas y naturales. En la Galia era un bosque en el territorio de los carnutos, donde hoy se levanta la catedral de Chartres (...)” [.2](#)

La catedral que menciona el autor posee uno de los mandalas más hermosos: el laberinto de la Chartres que, tal como el Campo del Sol nórdico, se divide en cuatro sectores o caminos que se disponen alrededor de un centro en forma de flor.

La tradición de bailar alrededor del fuego, la danza chamánica, la rueda, el carrusel y el palo de la diosa de mayo del norte europeo, no son más que variantes de la representación mandálica de girar alrededor del círculo, tal como giran los electrones alrededor del núcleo de los átomos, las ramas alrededor del tronco del árbol, los planetas alrededor del Sol.

La serpiente de la mitología nórdica, Jormungard, que se mordía la cola para que el mundo se mantuviera unido y que producía terribles tormentas marítimas cuando se desataba, también es un mandala que contiene un círculo sagrado: el centro del mismo planeta. En la profecía de Vala, en las *Eddas poéticas*, encontramos en el relato del Ragnarok, el apocalipsis nórdico, una serie de indicios

que detectarían el comienzo del fin de la era dorada. Uno de ellos es la destrucción de ese círculo mágico que desataría la furia de la serpiente. Así habla la Vieja Edda:

Los hermanos masacran a sus hermanos

Los hijos de hermanas

Hacen brotar la sangre uno a otro.

La dureza de corazón reina en el mundo;

La sensualidad es soberana.

Es la edad de la espada, del hacha;

Los escudos son partidos en dos;

Es la edad de la tempestad y del asesinato,

Hasta que muera el mundo

Y los hombres no se salven

Y no tengan más piedad los unos por los otros.[3](#)

Mandala significa cerco. Protege la vida e impide que las fuerzas del mal invadan tal superficie.

Más que eso, es un cosmograma, “un universo entero en un esquema esencial, en su proceso de emanación y reabsorción: el universo no sólo en su inerte extensión espacial sino como revolución temporal; y una y otra como proceso vital que se desarrolla por un principio esencial y rota alrededor de un eje central, la montaña Sumeru, el *axis mundi* sobre el que se apoya el cielo y que hunde las bases en un universo misterioso”.[4](#)

Abrir el cerco del mandala es desprotegerse, desconocerlo. En el proceso del trabajo con runas nos encontraremos ante situaciones de lo más diversas, conflictos de todo orden, y entre todos el más difícil es el del reconocimiento del mandala. Cuando el consultante se niega a aceptar sus dificultades y gira alrededor de sí mismo provocando la detención de su evolución y la repetición de elementos que, hasta que no se absorban de manera adecuada, lo harán elegir parejas con el mismo defecto, ser estafado nuevamente, enfermarse una y otra vez, de manera sospechosamente circular.

Esos elementos son demarcados por la energía de la runa. Lo más probable es que este perfil de consultante supere el índice convencional de repeticiones, que es de tres runas, entre una tirada de Campo y otra. Para hablar más específicamente del tema verifiquemos cómo se realiza una tirada de Campo del Sol que, en síntesis, es una “radiografía” mandálica del circuito de energías del consultante con las principales combinaciones, aquí y ahora, dadas por las veinticuatro runas del Futhark más la vigesimoquinta, *Odín*, que cierra el ciclo.

Tirada de Campo del Sol: el mandala vivo y en movimiento

Las vivencias tradicionales con mandalas suelen llevarnos a un terreno visual, cromático, como sucede con los mandalas védicos y los tibetanos. Pero en lo que respecta a la lectura rúnica avanzada no contemplaremos el factor color como soporte principal sino reservándolo para después, una vez que los demás tópicos hayan sido abordados y plenamente explicados.

El primer paso consiste en proveerse de un Campo del Sol o cualquier mandala que pueda ser llevado de un lugar a otro. Lo ideal es que sea de cuero, pirograbado o pintado, no excluyendo la posibilidad de elegir un paño de algodón o tela agradable al tacto, evitando los géneros que contengan poliéster, acrocel o cualquier componente químico. Como modelo usaremos el Campo del Sol convencional, que servirá de base para luego reproducirlo en papel, sobre el que finalmente



quedarán registradas las tiradas individuales. En el caso de optar por la tela es preferible que sea de trama gruesa para evitar que las runas reboten luego de ser arrojadas aunque, insisto, mejor es la textura del cuero.

La reproducción en papel, por otra parte, debe ser práctica para facilitar el fotocopiado.

Asimismo, los elementos reproducidos del original deben ser proporcionales al nuevo formato con el

fin de evitar malentendidos.

La tirada de Campo del Sol es acumulativa y retracta el momento presente, funcionando como un diagrama que contiene en su dibujo el camino de las energías activadas en ese preciso instante. Al contrario de las demás tiradas, el Campo del Sol oficia de guía, permite el seguimiento del consultante mes a mes, trimestre a trimestre o año a año. Por lo tanto, conservarlo es permitir echar luz al pasado, constatando si la enseñanza pudo o no realizarse, de qué modo y en cuánto tiempo.

Cómo hacer su propio Campo del Sol

Se deben sacar nueve runas de una bolsa cerrada, opaca, de cuero o paño, no sin antes pasarles energía activando el tacto; con ambas manos, o con una, hágalas sonar, privilegie el sentido de la audición ya que *runar* significa *susurrar* y también *rozar piedras entre sí*, es decir una runa con otra. Si los materiales utilizados son nobles, estimularán los demás sentidos y la visión quedará en un segundo plano. La visión induce a la mente a registros obvios, la potencia de la imagen atrapa las palabras, las aprisiona, generando la sensación de que lo que se ve es real. Pero puesta como último recurso perceptivo en el oráculo rúnico, eliminamos la inducción de la imagen exigiendo de la mente todos los medios disponibles para la resolución de problemas y para el armado de las situaciones por representar. Este detalle activa la memoria, estimula la percepción de sentidos que no se entrenan habitualmente con la intensidad de lo visual.

La cantidad de nueve runas obedece a las siguientes razones:

Nueve son las noches de iniciación de Odín en el árbol de la vida.

Nueve son las raíces de dicho árbol.

Nueve son los principales dioses de la cosmogonía nórdica: Odín, Frigg, Tyr, Thor, Balder, Heimdal, Freya, Frey e Idunn.

Nueve son los meses de gestación.

Nueve son los meses que dura el invierno nórdico.

Nueve, como número, es atemporal, conclusivo y, a la vez, trascendente; le sigue al ocho, número del crecimiento y de la evolución, ligado al tiempo.

Resulta curioso que uno de los regalos que Skirnir ofrecía a Gerda para que se casara con Frey consistía en un brazalete con ocho círculos de oro que se transformaban en ocho más al noveno día, y así sucesivamente. Parece posible que esta alegoría indicara que los antiguos poseían semanas de ocho días y en el noveno comenzaban otra, renovando el ciclo. Desde la perspectiva de la religión católica, el nueve sigue siendo el número de días para que una gracia sea concedida.

Retomando el tema específico de la tirada, después de escogidas las nueve runas hay que recogerlas con las dos manos y, a unos veinte centímetros del *Principio*, se dejan caer sobre el Campo del Sol.

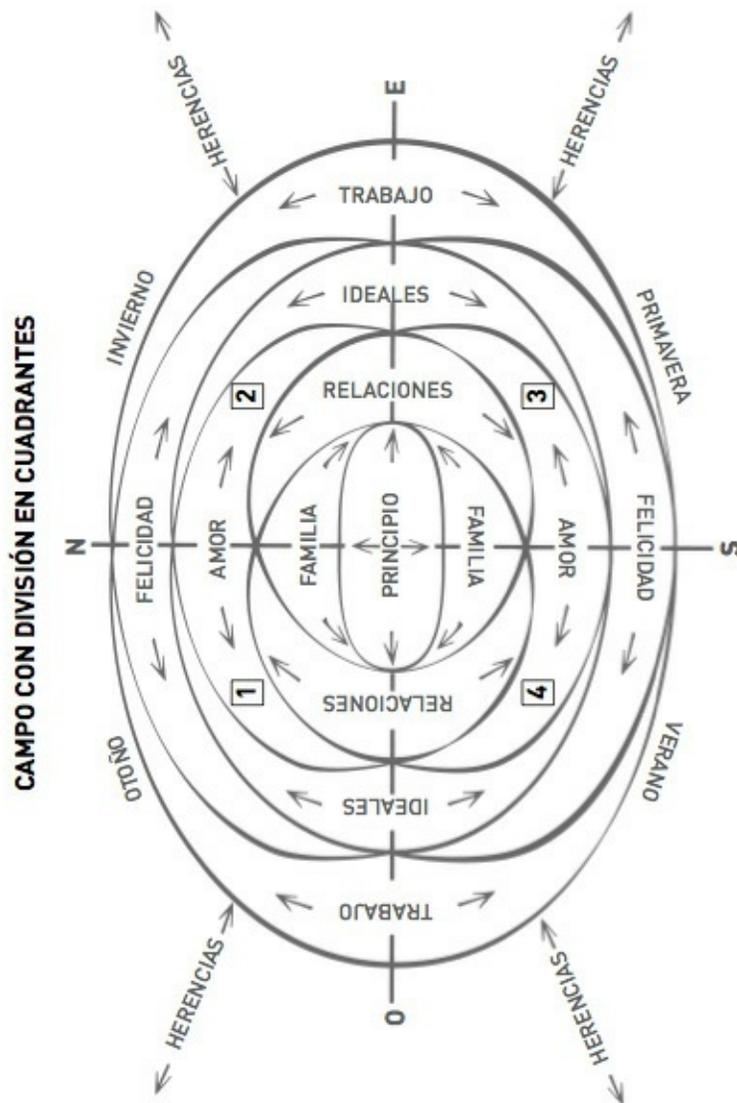
Las lecturas de primer nivel empiezan con la observación del núcleo del mandala: el *Principio*.

Las runas que allí se alojen determinarán el tono de la lectura en general. Serán el eje alrededor del cual girarán las demás, como si fuese el sol de un sistema planetario.

La función del *Principio* consiste en revelar al consultante datos que él mismo desconoce. Es el lugar de la enseñanza profunda, aún no manifiesta para la conciencia, pero que ya emana fuerza suficiente para hacer que las demás runas graviten alrededor.

Cuando una runa ocupa el centro geométrico del *Principio* la denominamos *odínica*, ya que ocupa el punto que representa el mitológico emblema del dios Odín, creador de las runas, con su único ojo; el otro lo ofreció al gigante Mimir a cambio de sabiduría. Mimir era el consejero de Odín, a quien le dediqué un detenido análisis de la clásica tirada *Cabeza de Mimir* (capítulo V). El punto formado por el cruce de los meridianos Norte-Sur y Este-Oeste es el legendario *Punto odínico*, lugar por donde el individuo viaja al Cosmos. Una runa odínica tiene el privilegio de reflejarse en los cuatro cuadrantes de la división mandálica, o sea en los períodos demarcados en los sectores Primavera, Verano, Otoño e Invierno, con la misma fuerza e intensidad. Es la joya de la tirada de Campo por el hecho de ocupar un lugar de suma importancia, influenciando a las demás.

En el *Punto odínico* las runas adoptarían significados trascendentes y siempre en sentido derecho, ya que el *Principio* no considera la posición invertida de ninguna runa.



Significado de las runas en el Punto odínico

1. *Feoh*: Renacimiento, fortaleza de lo pequeño. La vaca Audumla descongelando al primer ser humano, Buri, de la mitología nórdica. Con paciencia —y simplemente porque sí— el instinto de supervivencia florece y supera los límites establecidos sin fijarse en las diferencias de credo, raza o sexo. Por ser la primera runa en acción, lo que le da un alto contenido energético, rompe la inercia del cero. Femenina, constante, se refiere a situaciones que emergen augurando largos procesos, larga vida, durabilidad e intensidad en aumento.

Clave de contacto: Donde hay vida está la Fuerza.

2. *Urz*: Complementariedad, salud, fuerza física relacionada con la insistencia mediante la

perseverancia activa. El uro o bisonte europeo era una bestia indomable, admirada por su valentía y poder de lucha. Al pertenecer a la serie de runas que antecede a *Ansur* (4), la Palabra, no contiene las vivencias del mundo consciente, lo que puede traer estados de violencia, somatizaciones y negación de la realidad. Al ocupar el Ojo de Odín, promueve el mejor aspecto de la runa, pidiendo al consultante que utilice métodos para reconocer a su animal interior, amándolo y aprendiendo de él, sin tratar de domesticarlo.

Clave de contacto: Persistir, resistir e insistir.

3. *Thorn*: Runa del triángulo, cuya geometría expresa el primer campo de energía cerrado, la forma primitiva de lo que busca trascendencia, luz. Al no estar vinculado a la Palabra, duerme en el terreno de la inconsciencia, lo que hace difícil su comprensión mediata. Asociada con un gigante de la escarcha, habla del ser grandioso que nos habita, pero que no comparte vivencias o reglamentos. Tiene una fuerza infinita, pero no sabe cómo usarla. Es torpe, limitado (elemento hielo) y encierra en sí mismo la potencia de lo que vendrá. Espina, puerta, llave, son algunas de sus acepciones.

Clave de contacto: La Tríada Sagrada.

4. *Ansur*: Comienzo de la conciencia, inicio del autoconocimiento y del uso adecuado del lenguaje. Alineación entre querer y poder, período o acontecimiento que promueve desarrollo y evolución, coordinación, ensamble. Comunicar y recibir mensajes pasa a ser un ejercicio único, los dos extremos de una misma línea que une al individuo con el cosmos. Abrirse a la experiencia de la palabra cargada de poder nos permite ubicarnos históricamente, tanto en el tiempo como en el espacio. Somos partes indivisibles del Todo y *Ansur* es lo que nos liga, de ahí otra de sus acepciones: Os o Dios. En la evolución de la especie es el advenimiento del lenguaje y la escritura pues, en el caso de la palabra escrita, divide la prehistoria de la historia.

Clave de contacto: "... y al comienzo fue el Verbo".

5. *Rad*: En alemán significa rueda. Otra acepción es la de "disfraz"; el disfraz es un recurso que nos

permite vivir experiencias no convencionales. El teatro griego antiguo no permitía la presencia femenina y la única manera de hacer que el público se compenetrara en la obra era por intermedio de las máscaras. Odín bajaba del Asgard con su capa azul oscuro y su sombrero con alas anchas, despojándose de sus funciones de monarca y vistiendo la piel del ciudadano común. *Rad* sugiere recursos ajenos a los habituales, fantasía, viaje, aprendizaje, actuación, ritual, experiencias místicas tempranas, autoconocimiento.

Clave de contacto: El hábito hace al monje. [5](#)

6. *Ken*: Antorcha, fuego primordial. El descubrimiento del fuego lega a la humanidad una flor roja que tiene la cualidad de apartar a las bestias, provoca calor, cuece los alimentos y determina el poder. Quien tiene el fuego es poderoso, pero es vital saber controlarlo para no generar desastres. La primera runa de este vital elemento también representa la pasión, el *boomerang* y la necesidad de arrojarse a nuevas experiencias lejos de las estructuras de la mente.

Clave de contacto: El coraje aparta el miedo y atrae la dicha.

Otra posibilidad de *Ken* es el despertar ígneo, impulso que proviene del primer contacto con la conciencia. Runa que marca dominio sobre técnicas, métodos y procesos. Su forma de *boomerang* implica que aquello que se imite correctamente volverá en la misma dirección y viceversa. Fervor, devoción y pasión pueden ser otras de sus acepciones. Por ser la primera runa del elemento fuego, tiene como imagen la antorcha, la llama sagrada recién encendida, alimentada por su portador. Las vestales alimentaban el fuego del templo; los campeones olímpicos corrían al final de las celebraciones deportivas como símbolo de la autosuperación y conquista. Marte es su planeta regente y el arquetipo zodiacal más próximo es Aries, primer signo de fuego de la rueda anual. Antropológicamente marca el advenimiento del control del fuego y de su significado.

Clave de contacto: La voluntad es la diferencia entre el que controla y el que es controlado.

7 . *Gyfu*: La runa del amor es también el símbolo matemático de la multiplicación y legado rúnico universal. En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés* es conocida por *Gyft*, el regalo. No se ofrecían regalos a personas comunes sino a reyes o dioses. La actitud de donar para participar de la ofrenda es tan antigua como el hombre. Grabada en la corteza de los árboles sagrados por los amantes, y por definición geométrica postulado del punto, es la forma más simple y a la vez más cercana a Dios (la runa de Odín es un punto que se define como el encuentro de dos segmentos de recta). Armonía, sociedad o pactos, y el sacrificio necesario para sostenerlos son sus significados secundarios.

Clave de contacto: Masculino y femenino se fusionan en bases sólidas.

8. *Win*: Celebración, encuentro, fiesta en el Asgard. La niña deja las vestimentas de infancia para su primera noche en el mundo adulto. Encanto, frescura, despliegue de formas y movimiento. Después del sacrificio (*Gyfu*), el festejo. Los guerreros mañana partirán a la batalla y nadie sabrá si volverán (de ahí el temor que inspira esta runa invertida), por lo tanto hay que vivir el momento como si fuera único. El primer tramo ha llegado a su final. Nada volverá a ser como fue.

Clave de contacto: La naturaleza no se puede detener.

9 . *Haegl*: Cruce impostergable, situación que no permite prórrogas. Este primitivo arco iris es la casa de Heimdall, el Guardián, y es conocido como *Bifrost*, el arco que tiembla. Los que posean esta runa deben permitirse el cambio, sabiendo que corren riesgos al no realizarlo. Los guerreros ya están en el campo de batalla, que aún no ha comenzado; la niña atravesó el umbral de la niñez y se encuentra en la adolescencia; el granizo cae sobre la tierra y pronto se transformará en agua.

Clave de contacto: El riesgo para el valiente trae ventura; para el necio, desesperación.

10. *Nied*: El puñal en centro desafía al consultante a hacerse cargo de su dolor e invita a conocer su potencial mágico (*Nied* es una runa chamánica) y no lamentarse; aceptar la magnificencia de la

enseñanza sin detenerse ante la pena. El poseedor de un puñal puede cortar flores para una ofrenda, así como herir al inocente. El conflicto llega a su cenit. La niña recuerda su infancia perdida. Los guerreros desenvainan sus espadas y la lucha transcurre probando la habilidad para el combate y la capacidad para sobrevivir de cada uno.

Clave de contacto: Jamás salgas sin la espada, nadie sabe qué nos espera en el camino. 6

11. *Is*: El hielo se apodera del paisaje. Abrigo, afecto, calor de hoguera y provisiones son lo único que atenúa el efecto de Ice (otro nombre de la runa). Nada podrá modificar el panorama de raíz, los recursos secundarios deben ser empleados para impedir que el congelamiento de la energía contenida en *Principio* provoque daños. La tercera runa de hielo marca el momento de la parálisis, del uso sistemático de la mente y de la necesidad de preservarse, ya que el hielo en su estado puro tiene la virtud de conservar la forma. La niña se ha vuelto indiferente, ya no le importa el mundo de la infancia ni tampoco el de la adultez. Los guerreros sienten la pérdida del compañero y conocen la desolación.

Clave de contacto: No se podrá ir más lejos.

12. *Ger*: Dueña del tiempo, la runa cíclica por excelencia obedece a los dictados del elemento tierra y a los espacios por donde transita. Su forma mandálica representa lo circular en nuestras vidas, las etapas que se repiten, los hábitos que se han arraigado a lo largo de la existencia del hombre, lo secuencial que ha producido frutos y todo lo que se ha logrado a través del buen uso del tiempo, sus secretos y esperas. De ahí que la agricultura sea la representante de la etapa histórica en la cual la humanidad aprendió a comprender y utilizar a *Ger*. Fecunda, abundante, femenina y capaz de utilizar esquemas complejos para la obtención de logros, la runa doce encarna la comercialización.

Clave de contacto: La vida es circular, como lo son los ciclos que la determinan.

13. *Ewoh*: Es el tejo, y de él adquiere las características de resistencia, temple, entrada en el mundo de los espíritus. En Somiedo dicen que esta madera “dura más que una barra de hierro”.

Renovador, símbolo de la resurrección por su capacidad para rehacerse a sí mismo, de su fruto se extrae la efedrina y de su corteza el taxol, sustancia de propiedades anticancerígenas. [7](#) Quienes lo posean en su interior renacerán una y otra vez, se adaptarán a los cambios con rapidez, tenderán a lo profundo y difícilmente se dejarán llevar por sus emociones. Representa la defensa espiritual. Terminado el ciclo de la materia (12) iniciamos el camino del conocimiento del Ser, que antecede al Mago (14).

Clave de contacto:

Quién sino yo

conoce los secretos

del dolmen de piedra

no labrada. [8](#)

14. *Peorth*: Idunn es su mentora, la humana capaz de acceder al Asgard por su exclusiva capacidad de cultivar manzanas doradas, dadoras de juventud y belleza. Sin ellas, los dioses morirían. La virtud de provocar encuentros entre dos planos de conciencia es uno de los objetivos de la magia y ésta es su runa específica. Personalidades seductoras, capaces de aprehender de la vida algo más que lo que literalmente se les concede, buscadores de perlas y místicos empedernidos, tienen en *Principio* la reina de los humanos, *Lady Luck* para los ingleses, también conocida por Perthro. Traspasando el umbral de lo cotidiano, el Mago logra adentrar en un mundo donde las leyes son herméticas. Iniciados y maestros suelen tenerla en el centro de sus Campos del Sol.

Clave de contacto:

No dejes atrás tus armas

cuando salgas de casa.

Nunca se sabe

si por esas sendas

lucharás con la lanza.

(Proverbio vikingo)

15. *Eolh*: Mano que aparta el peligro, resistencia, límite físico. Colaboracionista, protege del invasor y lo repele. En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés* *Eolh* es la planta acuática que en los pantanos quema la mano del que quiera sujetarla. En Alemania, levantar tres dedos de la mano apartaría del mal. De ahí que la asociación Greenpeace la utilice como símbolo de la ecología y preservación de la naturaleza. En el *Thesaurus* de Hicles está escrita como *Eolx*, y proviene de *eolh*, que significa alce.

Proteger lo que se ha obtenido o nos pertenece es el sentido genuino de esta runa, que previene al enemigo o al ingenuo de su poder.

Quienes la posean en su interior serán corporativistas, solidarios y benefactores de la humanidad. Tratarán a sus pares como tales, pero rechazarán con valor, y hasta con violencia, al que no respete sus límites.

Clave de contacto:

Santa la tierra que veo extenderse

cercana a los ases y los elfos: allá

en Trudheim Tor morará hasta

el día en que caigan los dioses.[9](#)

16. *Sigel*: La runa final del segundo aettir, estrella que guía al navegante y augura buen tiempo y seguridad.

Según el *Beowulf*, al cual Borges se refiere como “el monumento épico más antiguo de las literaturas germánicas”, *el Sol es la candela del mundo, la alegría del cielo*. En la Edda prosaica toma un aspecto dual, andrógino: “hermana de la Luna, fuego del aire”.

El dios Balder regentea esta runa, que inspira lealtad y luz, congrega y da energía, permitiendo a la humanidad vivir sobre la Tierra. Hijo de Odín, preferido de su madre Frigg, era el más bello de los dioses.

Su palacio, Breidablik, “es el más limpio, libre de hechizos y otras desgracias” [.10](#)En el poema de Alvis lo llaman Fuego de los hombres, llama de los Ases, candela de los vanes, el que engulle los ogros, ardor de los enanos (ya que su brillo disipa toda pequeñez, a los cuales mata junto con vampiros y otras imágenes del mal), el vivaz en el Hel (infierno).

Quien tenga el sol en su interior sabrá distinguir los caminos a elegir. Amará el lujo, el reconocimiento y centrará su potencia en el yo. Tendrá una vibración especial que hará que lo rodeen los cercanos y regenteará grupos donde pueda deslumbrar con su liderazgo.

Clave de contacto:

*Vive con ilusión mientras estés vivo,
el ágil siempre sale adelante. Vi las
llamas de una casa de lujo, pero en
la puerta yacía un muerto.*

(Proverbio vikingo)

17. *Tyr*: Runa de apertura de los Caminos del Hombre, comienzo de toda evolución personal que trascienda la condición básica.

Dios de la guerra y de la justicia para los escandinavos, estrella polar para los que navegan de noche, talismán para quienes quieran librarse de malos presagios y encantamientos: la expresión “tener estrella” proviene de la antigua sabiduría que consagraba valores de la naturaleza a los individuos, y significa brillar en la oscuridad, destacarse por los valores propios, individuales, apartándose del contexto general.

Cuando el dios sacrificaba su mano en pos de atar al terrible lobo Fenris, en un diálogo con el dios del mal, Loki, en los *Escarnios de Loki* dice:

*Sin mano estoy yo,
pero tú sin dignidad.*

Son tristes pérdidas ambas,

gozoso tampoco estará el lobo.

Quien tenga a *Tyr* en su interior no dejará de encontrar el valor necesario para afrontar cualquier disputa, difícilmente se desmoralizará y sus valores personales serán inquebrantables.

Osa Mayor y su otro nombre, el Carro, pueden ser sinónimos de *Tyr*, a quien dinamarqueses, suecos e islandeses llamaron “el Gran carro” por la importancia adjudicada en los viajes nocturnos por los océanos.

Clave de contacto:

No es la fuerza física, ni la mental, las que hacen guerrero al guerrero, sino la actitud y el corazón, el espíritu y la emoción. [11](#)

18. *Beorc*: Abedul en primavera, el de las ramas brillantes, copa dorada y protección materna.

Espíritu de Frigg, madre de los dioses del Asgard, nutriente y voluntariosa. Esposa de Odín. Su nombre quiere decir “la bien amada”, poseedora de dones clarividentes de los que jamás hacía uso. No era sólo la madre de los dioses sino de toda especie viva.

La fuerza de *Beorc* reside en el crecimiento, el desarrollo de lo que ya está gestando, en la grandeza de dar todo lo que el otro necesite para sentirse bien y avanzar. Su forma se asemeja a la de los montes gemelos, paisaje donde los celtas hacían sus rituales consagatorios en honor a la fecundidad, quizá por asemejarse a los pechos maternos.

Quien posea esta runa en su interior tendrá grandeza de espíritu y material, nada le faltará; cobijará y alentará a los menos agraciados y contará con gran prestigio.

En lo individual marca los dones de quien sabe nutrir al prójimo. En los caminos del evolución marca la senda de la Madre.

Clave de contacto:

*Agradece el fuego quien frío,
de rodillas, acoges en tu casa.*

Paños y comida pide el hombre

que recorre campos y cordilleras.

(Proverbio vikingo)

19. *Eh*: Animal sagrado, su patrono es Sleipnir, el caballo de ocho patas de Odín. Capaz de trotar en el firmamento por su gran destreza y velocidad.

“El control de las emociones” es su mayor aporte, según Michael Howard,[12](#) y la fuerza vital que se desprende de esa runa puede asociarse a la autoexigencia permanente de quienes la tienen como runa maestra.

También conocido como “sacudidor de freno”, es la montura del príncipe y de los nobles, de los guerreros y de las valquirias. Por lo tanto, es el *medio* adecuado para acceder al Otro Mundo, a las instancias perfectas, a la evolución.

El caballo es símbolo de naturaleza y lealtad, diplomacia y mudanzas-intercambios entre mundos antagónicos y versátiles. El prestigio y la fama van sobre un caballo que, según la lectura individual, adjudica al que lo posee poder y dominio; en los caminos de la evolución es la puerta del *Héroe*.

Clave de contacto:

El cojo cabalga,

el manco a pastor,

el sordo es bravo en batalla.

Quien es ciego

quemado no está,

Sólo el muerto se malogra del todo.

20. *Man*: Humanidad, necesidad intrínseca del hombre de sentirse unido al otro en pos de la comprensión y formación del nuevo mundo. Es devocional, ya superó la noción del yo, ha vencido al ego y es la resultante del *Camino del Maestro*; otorga méritos y posibilita el aprendizaje a todo aquel que lo busque. Su nombre, profundamente enraizado con el idioma

inglés, significa hombre, eslabón de esta enorme cadena humanitaria. Libre de prejuicios y ventajismos, su sabiduría relata el momento y, la hora de incorporarse a la visión panorámica del mundo, cómo ayudar y ser útil a la conciencia.

Los que tienen a *Man* en su interior tendrán el don de guiar a otros y su dificultad será hacerse espacios para sí mismos. La etapa de desprendimiento de familiares y amigos está asociada a esta runa, siempre y cuando se vincule al tránsito del camino espiritual y el posterior encuentro con los que hablen un idioma común. La familia elegida sustituye a la consanguínea.

Clave de contacto:

Fue el hombre el que puso valores a las cosas, a fin de conservarse, él dio a las cosas un sentido humano. Por eso se llama “hombre”, es decir, el que valúa. [13](#)

21. *Lagu*: La Luna. La sacerdotisa invoca el poder de las aguas y traspasa las zonas permeables. Hidrata y fecunda, beatifica y sana. Su vitalidad transforma lo sustancial: al calor se gasifica, al frío se congela, en temperaturas templadas fluye y busca el océano en forma de ríos, manantiales y napas subterráneas. Quienes la poseen en su interior adquieren el dominio sobre los elementos. Por ser la llegada del *Camino del Mago*, en su tránsito, las runas que la preceden ya le enseñaron cómo mezclar los cinco sentidos y armonizarlos; es el origen de toda alquimia en la eterna búsqueda que convierte lo común en extraordinario, abriendo los canales extrasensoriales. Cíclica como el satélite que la apadrina, variable como las mareas y furiosa en sus arrebatos, esta runa trae consigo la revelación de los misterios y el don de la profecía. Su debilidad es la hipersensibilidad, la exposición y el aislamiento. Para algunos pueblos nórdicos la Luna era masculina, tal en la *Edda Menor* que se refiere a ella como “el bello dios cariblanco”.

Clave de contacto:

Thor dialogando con el enano Alvis, en la Saga de Alvismal, tratando de hacer tiempo para que lo atrape el día, enemigo mortal de los enanos:

–¿Conoces todos los nombres de la Luna?

–Luna le dicen los hombres, “nube” los dioses, “rápida rueda” en el Hel, “apurada” le dicen los ogros, los enanos “brillo” y “cuenta años” le dicen los elfos.

22. *Ing*: Runa de Freyr dios de la fertilidad. Capullo donde se realiza la metamorfosis de las orugas a mariposas: en su primera instancia reptan, viven de la tierra y a posteriori vuelan; crean alas y visitan los mundos superiores. Runa de gran creatividad y soltura, no se aferra definitivamente a nada, ya que su esencia es el cambio. Tenerla en el interior provoca ansias de innovar, de proyectarse hacia el cosmos. Su movimiento es helicoidal, similar al ADN, y es la única forma geométrica rúnica que se repite infinitesimalmente hacia el norte y el sur, similar a una tela de juglar y a las viejas vestimentas festivas del Medioevo. Cinta de llegada del *Camino del Creativo*, quien la posea debe cuidarse del vértigo, de la inconstancia y de la condena del régimen establecido. Por no obedecer a las normas estrictas suele producir maravillas que después de muchos años serán reconocidas públicamente. Son los fundadores de nuevas tendencias en el arte, son los científicos que cambiaron la historia de la humanidad y todo aquel que fue considerado “loco” por no ajustarse a la norma vigente de su época y que luego el tiempo consagró.[14](#)

Clave de contacto:

Vete a tu soledad con tu amor y con tu creación y será tarde cuando te siga rengueando la justicia. (...) Yo amo al que quiere crear algo superior a él y sucumbe por ello. [15](#)

23. *Othel*:[16](#) La sabiduría es obtenida a partir del reconocimiento del poder y su utilización adecuada. Pocos son los privilegiados que tienen la oportunidad de contactar esa fuente y ponerla al servicio de la evolución humana. La mayor parte de los que contienen la fuerza de esta runa no vislumbran la importancia de ponerla en práctica para la comunidad y la utilizan en beneficio personal. El *Camino del Sabio* otorga poder, y quienes sepan transitarlo gozarán de honores, riqueza y dones que no están a disposición del ciudadano común. De ahí que sea considerada

por algunos intérpretes de runas el símbolo de la fortuna, la jerarquía y el mando, de las propiedades, los bienes valiosos y del buen nombre. Quienes tengan esta runa en su interior podrán dirigir una nación, reformar el mundo y hacerse un lugar en la historia. Ella representa la concreción de los ideales en escala masiva y el archivo de todo lo que el hombre tuvo que experimentar a lo largo de milenios para obtener su presente que, a la vez, significa hogar. Las dificultades encontradas por *Othel* son, en síntesis, dos: la negación de los valores por desarrollar y el desvirtuarse de la senda. La primera está relacionada con el temor a acceder a instancias demasiado impalpables, subjetivas y ocupar un lugar pocas veces registrado en los anales del comportamiento humano. La frase que caracterizaría a esa persona sería: *el poder debe ser rechazado para no deteriorar al hombre*. La segunda es demarcada por el ansia del poder, por su mal uso, enriquecimiento y envilecimiento. Aunque ambas confluyen en un punto común, la negación de la importancia que han adquirido a nivel kármico, distan en los resultados que provocan. El que teme la responsabilidad adquirida representa un atraso en el ámbito evolutivo, pero el que emplea el mismo poder para su tributo personal no sólo atrasa sino que perturba e impide el cambio favorable. La frase que caracterizaría a ese segundo individuo sería: *Soy dios, por lo tanto, impune*.

Clave de contacto:

Muere la fortuna,

muere la familia,

uno mismo también muere.

Pero sé que algo perdura:

la buena fama del difunto.

(Proverbio vikingo)

24. *Daeg*: Hijo de la morena y conflictiva Noche, *Daeg* era un rubio de ojos claros que representaba el amanecer. Runa de luz, en su interior mora el secreto de la conversión de energía, la fe y los

milagros. Cuando nada nos da señales de victoria, cuando la caída es casi un hecho, cuando la enfermedad gana terreno día a día a la salud, queda aún la posibilidad de recurrir a *Daeg*, última etapa del *Camino del Iluminado*. Quienes la posean en su interior son los mismos iluminados, santos vivientes que, con sus manos, palabras o tan sólo con su presencia, logran disipar las sombras y sanar, recuperar, conectar la fuerza del Cosmos y ponerla al servicio del hombre. Rara y a la vez generosa, no debe ser olvidada ni cuestionada. La certeza es el único llamado capaz de invocarla; la duda es su acérrimo enemigo. Quienes tengan su última encarnación en la Tierra la poseerán en el centro y los dones que les dará serán infinitos. Por ser excepcional está sujeta a fraudes. Muchos querrán fraguarla y se dirán dueños del poder de *Daeg*, mintiendo y engañando cuando, en verdad, el que la posee brilla por su luz y mansedumbre. A su vez, es el individuo común capaz de reconocer su sombra (los aspectos del inconsciente que lo dañan) e integrarla a la vida de manera positiva, generando un manantial de posibilidades plenas.

Clave de contacto:



El Nuevo Niño que habita donde vivo

Me da una mano a mí

Y la otra a todo lo que existe

Y así vamos los tres por cualquier camino,

Saltando, cantando y riendo

Y gozando nuestro común secreto

Que es el de saber por todas partes

Que no hay misterio en el mundo

Y que todo vale la pena.[17](#)

Odín: Suma de las veinticuatro runas anteriores, aparece como la vigesimoquinta del Futhark.

Odín es el punto hacia donde se dirige la energía del universo. Fundamento y ojo visor de toda transformación, es la presencia de la divinidad en la tirada del Campo del Sol. Plena de sabiduría, no participa de los *Caminos de Evolución*, ya que todos los caminos fluyen naturalmente hacia él, y marca la acción del karma como resultante de la ley de causa y efecto. Cuando aparece en *Principio* indica que es el momento, el ideal, para el salto cualitativo en la vida del consultante, dándole la posibilidad de emprender nuevos proyectos que en otra vida han sido postergados y no permitieron el cierre perfecto de la órbita del mandala. Es la segunda oportunidad, la plenitud a servicio de la conciencia, el momento impostergable durante tanto tiempo anhelado... Sorpresiva, puede demarcar un giro repentino y aparentemente caótico pero, a mediano plazo, benévolo. El enemigo de quien la posee es el miedo ante lo espontáneo, cortando sus alas e impidiendo el vuelo, el desconocimiento en las señales de lo cotidiano ante la presencia divina y la negación sistemática a recibir la dicha.

Clave de contacto:

(...) Yo soy la vela que enciendes

yo soy la luz que se apaga

yo soy el borde del abismo

yo soy el Todo

y la Nada. [18](#)

Pero si continuamos hacia el Futhorc Odín pasará, en su versatilidad, a su posibilidad de Cweord a la posición 33, como ya se verá...

25. Ac: Fortaleza para sostener al guerrero, druida a punto de cortar el muérdago con su hoz de oro y adorar las fuerzas de la naturaleza. La resultante de las decisiones tomadas se prolongará a lo largo de mucho tiempo. Majestuosidad, cetro, hacer valer lo que se obtuvo a lo largo de la vida y no negociarlo por valores materiales, son los puntos esenciales de la runa del roble.

Perteneciente al cuarto aettir como aprendizaje del *Camino del Guerrero*, el que obtiene Ac

en el *Ojo de Odín* tendrá chance de conocer cómo siente y sufre el que transita por ese sendero, con la ventaja de poder adelantar tiempos utilizándola correctamente.

El que reconozca en sí la naturaleza milenaria del rey de los bosques, encontrará el elixir que le permitirá saltar obstáculos y alcanzar pacíficamente la enseñanza del guerrero. Éste se encontrará con el druida que, finalmente, lo consagrará como uno de sus protegidos para que goce de grandes privilegios.

Clave de contacto:

Ganar tiempo consiste en luchar menos con el físico para obtener mejores resultados con el alma.

26. *Aesc*: Esta runa “axial”, centralizadora y nutricia, abraza a sus niños, los humanos, y aplaca sus penas. Gigante en sus méritos, sostenedora del mundo para los nórdicos, era un árbol asociado al mar por los antiguos celtas. Ambos simbolismos se fusionaron en esta runa protectora, quintaesencia de las virtudes de la diosa, sea en su forma oceánica como en la vegetal.

Suele presentarse en el centro del mandala de personas sanadoras y generosas, capaces de imponer sus manos y atenuar dolores, como también de componer bellos y eficaces talismanes.

Segunda runa del cuarto aettir, guía del *Camino de la Madre*, el fresno conoce la sabiduría oculta de las civilizaciones perdidas, los registros sonoros de los mensajes orales olvidados en el tiempo, el secreto de las hierbas y las gemas. La información que provee a quien la posea en el centro no estará escrita en libros ni en parte alguna.

Saber escuchar el sonido de sus runas será suficiente para despertar la conciencia.

Clave de contacto:

Hay quienes no necesitan más de lo que tienen para ser felices. Esos seres anónimos encarnan el espíritu de la diosa.

27. *Yr*: En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés* el verso que describe esta runa la asocia tanto con el arco como con la montura del caballo, ambos imprescindibles para el noble. Quien presente a

Yr en su centro recorrerá los elementos necesarios para transitar confortablemente por la vida.

La estabilidad y el goce pasan a ser zonas de emanación de energía en lugar de consumirla. Esta conversión sólo puede darse por ser el arco una fuerza de autodomínio extraordinaria, que trasciende los límites de la voluntad para despertar virtudes del alma capaces de unificar cuerpo, psiquis y espíritu.

Como tercera runa del cuarto aettir, su poder es suficiente para lograr excelentes acuerdos, destrabar negociaciones intrincadas, movilizar sentimientos que no pueden manifestarse libremente; en fin, su misión es infundir nobleza desde los más simples a los más elevados ideales de unión entre los hombres, atenuando discordias y logrando integración. *Yr* también es conocida como la runa del príncipe.

Clave de contacto:

No te puedo dar mi verdad, pero mi presencia puede desencadenar en ustedes el viaje hacia el último templo. [19](#)

28. *Iar*: Indica laboriosidad, ingenio. El castor, por vivir en dos elementos, genera ventajas que le permiten defenderse de la hostilidad del medio con gran versatilidad. En su actitud permanente de llevar tierra al agua, es el símbolo del empeño, de los logros obtenidos por esfuerzo y empecinamiento. Más allá de la conciencia, existe un orden rítmico que hace que cada ser vivo respete su naturaleza, por más dispar que ésta sea. El hombre nace pleno y luminoso y se convierte, poco a poco, en su enemigo. Para quienes posean a *Iar* en centro, ha llegado la posibilidad de reconciliarse con el don postergado y revelarlo a la humanidad. Sentirse contagiado por la obra monumental de este “pequeño animal castaño”[20](#) y emprender su propia construcción, es el mensaje de esta runa para la cual nada es imposible.

Como la cuarta runa del cuarto aettir da sentido al *Camino del Maestro*, agudizando la percepción (agua) sin impedir la concreción (tierra).

Clave de contacto:

¡Oh! ¡Mientras exista, ser el amo de la vida, no su esclavo!

¡Afrontar la vida como potente conquistador!

Sin irritación, sin rencor, sin quejas ni críticas desdeñosas,

Contra esas altaneras leyes de la atmósfera, del agua y de la [tierra,

A quienes quiero demostrar que mi alma es insalvable,

Que nada de lo exterior me dominará jamás.

Walt Whitman

29. *Ear*: fin. Es categórica al final de una etapa vital. Ajustarse a la realidad es imprescindible, y hay un riesgo de alterar todos los sectores del Campo del Sol en el caso de no oírla. Todos los procesos dinámicos tienen un fin, y es aconsejable prepararse desde este momento para lo inevitable. Sociedad, parejas, seres queridos pueden ser el blanco de *Ear*; también uno mismo y aun la presencia de alguien que murió y todavía no encontró la paz.

La crudeza de esta runa hará que su portador tienda a llamar a las cosas por su nombre, arranque velos de ilusión y se integre a la existencia desde otro lugar. A su vez, el rostro de *Ear* se transforma cuando entendemos su mensaje: para comprender a la mente debemos acceder a otro plano de conciencia. Podremos absorberla cuando desbloqueemos la puerta de entrada a nuestras vidas anteriores. Sabemos que hemos sufrido muchas muertes y eso fue lo que nos permitió ser lo que somos para que la humanidad reciba energías y fuerza.

El que posea esta runa en centro entenderá que ese misterio que nos aterra a todos es el que nos oscurece la memoria ancestral y tantas otras cosas que rescataríamos si nos propusiéramos atravesarla.

Clave de contacto:

No hay tumbas aquí.

Recuerda... no tengas miedo a la muerte porque no hay tumbas aquí.

Estas montañas y planicies son una cuna y un peldaño. Cada vez que pasen por el

campo donde yacen nuestros antepasados miren bien allí, y se verán ustedes

mismos y nuestros niños danzando de la mano. [21](#)

30. *Calc*: El momento de la comunión ha llegado, la conciliación es inminente. Buenos vientos soplan para quienes buscaron ayuda en el plano espiritual y defendieron sus ideales de la mezquindad.

Runa de quienes han podido contribuir para un nuevo orden mundial y con sus actos distribuyeron amor y entendimiento.

El cáliz brilla y hace resplandecer a todos los sectores de la vida del consultante que la posea en el *Ojo odínico*. En el entorno, quienes sean merecedores podrán beber el líquido sagrado y de él extraerán la máxima enseñanza: si bien el Santo Grial es una experiencia colectiva, los resultados siempre serán individuales. Hallarlo es hallar la divinidad con todo su esplendor. Celebrar el milagro de la vida en su más alta aspiración (renacer desde Ear, el polvo) y anhelar una existencia renovada, después de vencer a la muerte, es un trofeo más anhelado.

Reconciliaciones de pareja, salvatajes, cirugías exitosas y reversiones de todo tipo son la especialidad de *Calc*, el cáliz, runa que reconoce el brebaje del druida para apartar el mal.

Clave de contacto:

Entonces, manos invisibles trajeron una copa envuelta en seda blanca, un aroma de increíble dulzura se extendió por la sala y todos vieron aparecer sobre la mesa su comida y bebida favoritas. La copa se movió por la habitación y desapareció durante un rato, todos permanecieron en silencio. Por fin el rey dio gracias a Dios por enviarles aquella visión. [22](#)

31. *Gar*: La Espada Sagrada en el *Ojo de Odín* refleja, a los demás cuadrantes del Campo del Sol, el poder que pocas veces en la vida se tendrá la posibilidad de obtener.

Situaciones delicadas que deben ser tratadas con cautela y cortes imposibles de lograr son metas simples de alcanzar para *Gar*.

Esta runa recuerda al consultante que la Gran Fuerza proviene de ese centro cósmico, ajeno a

las adversidades o circunstancias puntuales de lo cotidiano. La fe inquebrantable y el liderazgo son virtudes de la espada que blande su filo de luz ya no como lo haría *Tyr*, el guerrero, contra sus enemigos físicos sino contra la ignorancia, la enfermedad y el mal.

Emblema del caballero espiritual, *Gar* es la enseñanza que nos permitirá conocer nuestra verdadera fuerza que emergerá de las aguas como lo hizo Excalibur desde el Otro Mundo.

Esta runa sólo puede salir en el centro de quienes tengan poder en sus manos; pantallas de energía, las manos son emisarios del corazón. Despierte en ellas la potencialidad latente.

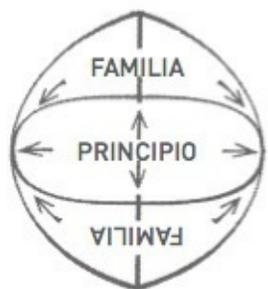
Clave de contacto:

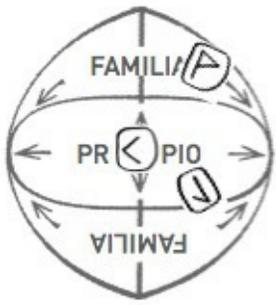
Retírate cuando tu trabajo esté hecho.

32. *Stan*: La piedra es la semilla de la eternidad, contenedora de todas las historias de todos los tiempos. Despertarla es la misión de quien posea a *Stan* en el *Ojo odínico*. Es la piedra filosófica de los alquimistas, obtenida por la combinación justa de los elementos pero, principalmente, por la inteligencia y paciencia del consultante.

No ha sido tarea fácil llegar aquí. Mucho se ha transmutado, mucho ha sido el tiempo de dispendio en la senda de la luz (es la cuarta runa del *Camino del Iluminado*) y el objetivo perseguido ya es un hecho. Prepararse para el gran momento de la consagración y oír la voz de la gran matriz; *Stan* lo llevará al centro de Tara, la ciudad sagrada de los celtas y de su pertenencia dorada: la piedra de Fal.

Si el elegido es un intérprete de runas, es preferible el trabajo con gemas. Amatistas y





obsidianas son las de más difícil acceso. Empiece por los cuarzos, de preferencia el cristal de roca o cuarzo blanco. Talismanes y amuletos preparados por quien tenga a *Stan* en centro son infalibles.

Cuando se habla de piedra, nuestros oídos deben estar atentos pero también todo nuestro ser. Revelaciones importantes están a flor de piel.

Clave de contacto:

La eternidad se reviste de piedra.

33. *Cweord*: La runa blanca es inaccesible, por lo tanto cierra la lectura de inmediato. Al ser la runa del universo no-manifiesto, no puede brindar información de ninguna índole dado el lugar céntrico que ocupa; en cambio, si la runa cae en su forma *odínica*, esto es con el punto, entonces sí la lectura tiene sentido (para ello véase *Odín* más atrás).

Los sectores del Campo del Sol

Sector Familia

El *Principio* se conecta con el mundo a partir de la *Familia*, zona en la que ya empiezan a considerarse las runas invertidas (en *Principio* y *Herencias* no se consideran las runas invertidas, ya que las mismas se presentan fuera del eje del Tiempo). Es el sector que nos ampara, que nos trae al mundo y permite nuestro desarrollo, es donde se encuentran los lazos consanguíneos, las instituciones, y donde se prefigura la formación básica del individuo.

El ojo formado por el binomio *Familia/ Principio* es fundamental para una buena lectura de Campo del Sol, no sólo por la importancia de estos sectores en el plano teórico sino que lo veremos reflejado en la práctica y es muy difícil que no se interrelacionen. En un noventa por ciento de los

casos hay runas que comparten los dos sectores a la vez.

Lo que contiene el Ser en la semilla divina lo contiene *Ken* en el *Ojo odínico* (cruce de los dos meridianos que dividen el Campo del Sol en su centro geométrico). *Lagu* y *Win* son los recursos de germinación de esa semilla, que encuentra en la *Familia* un gran sentido celebrativo (podría demarcar un hijo anhelado), y *Lagu*, que denota gran sensibilidad, compartida tanto por el consultante como por sus receptores.

Al cruzar el *Principio* caemos en manos del tiempo, para luego recuperar la eternidad en *Herencias*. Es por lo tanto en *Familia* donde se inicia el primer estadio de evolución de lo abstracto, que culminará en concreción en *Trabajo*. Aquí las runas despiertan su potencial dual, pudiendo adquirir la forma invertida. Es sabido que una runa del derecho posee determinadas cualidades que la inversión quita; sin embargo, la creencia de que una runa invertida es diametralmente opuesta a su sentido del derecho no es del todo correcta. Si bien es cierto que la tendencia se marcará de manera contrapuesta, presente en los libros, se dará con frecuencia en el trabajo práctico con consultantes. Por ejemplo: supongamos que se encuentre la runa *Tyr* en *Familia*, mostrando un conjunto de personas aguerridas, dinámicas, ya que esa runa implica la búsqueda de la dirección correcta. Su inversión indicaría pérdida de esa dirección, aplacamiento de esas características, pero no podemos considerar términos como impotencia o fracaso, ya que la naturaleza intrínseca de *Tyr* hace que esa búsqueda sea constante. Por lo tanto, es mejor contar en el centro con runas de alta jerarquía aunque estén invertidas, que con runas de menor categoría en la escala evolutiva.

La bibliografía de divulgación trata a menudo el tema de la inversión de runas con un maniqueísmo infantil, haciéndonos creer en seres absolutamente buenos con runas del derecho y absolutamente malos con runas invertidas.

En el Campo del Sol esos matices deben ser observados con mucha atención, y la detección no es tan directa como en las lecturas lineales: Lectura de una runa, Tríada Norna, Cruz Celta, Ocho de Heimdal y Cabeza de Mimir, cuando el referente para determinar la posición de una runa es uno

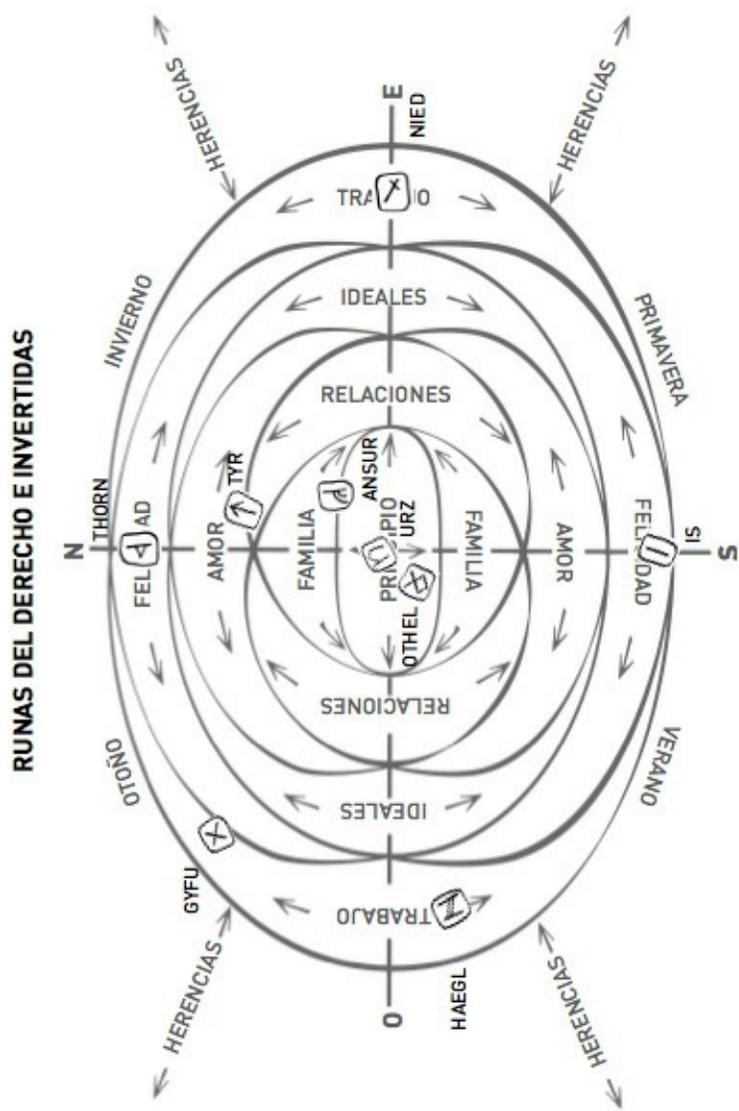
mismo.

Runas del derecho e invertidas en el Campo del Sol

Para no equivocarse hay que aplicar una técnica muy simple. Veamos el caso de la página 244.

En este análisis la runa céntrica *Urz* se presenta del derecho por estar un 100% inserta en *Principio*. Su aledaña *Othel* tampoco puede considerarse invertida. Ya *Ansur* presenta una posición que veremos con frecuencia: 50% de la runa se encuentra en el núcleo (*Principio*) y el restante 50% en *Familia*. Para comprender la enseñanza de esa runa debemos tener en claro que el referente para determinar la inversión de una runa en Campo del Sol no es uno mismo sino el *Principio*.

Para comprender un Campo nos transportamos a su *Principio*, tomamos la referencia del *Ojo odínico* y ocupamos el centro del mandala en lugar de la mirada externa convencional. Es en ese zambullir que encontraremos varios trayectos para acceder a la supraconciencia. Desde ahí veremos si *Ansur* se encuentra del derecho o invertida en el 50% restante y para certificarnos de que la suposición sea correcta aplicamos la regla: ponemos de pie la runa en el borde más cercano al *Principio* (en este caso inserto en él) para luego verificar si ante el *Ojo odínico* el glifo se presenta en su posición normal o invertida.



RUNAS DEL DERECHO E INVERTIDAS

Así verificamos que *Ansur* se encuentra en inversión en el espacio que ocupa en *Familia*.
 Apliquemos la regla con *Tyr*, poniéndola de pie en la base más cercana al *Principio*, tratando de no moverla del lugar de origen (sector exacto en donde cayó).
Tyr se encuentra del derecho, lo que activa en el sector *Amor y Relaciones* la dinámica del Guerrero, brindando afecto y gran sociabilidad con afán de conquista de nuevos espacios.
Thorn da otro matiz; se presenta claramente invertida, ya que la espina o triángulo que le da movimiento se aparece en la parte izquierda de la runa con *Nied* en el eje Este del Campo del Sol.
 Como podemos observar, también *Nied* presenta su glifo del derecho, dulcificando la acción del puñal y activando su mejor perfil. Las demás, tanto *Gyfu* como *Is* y *Haegl* son simétricas, porque el glifo de ambas no presenta inversión, siendo del derecho e invertidas a la vez.

Runas en el sector Amor

Es la niña bonita del Campo del Sol, afamada, condenada a la conexión céntrica en la jerarquía del mandala. De Norte a Sur: *Ideales, Felicidad y Familia*; al Este/Oeste: *Ideales y Relaciones*, con la desventaja de no conectarse jamás con el *Principio*.

Por lo tanto, de las siete zonas del mandala –sin contar *Herencias*–, *Amor* es la que retrata la manera de distribuir energía del consultante y también su modo de captarla. No es casual que genere expectativas en el público femenino que, en su imaginario, considera el amor un lugar de dádivas y ensueño, pero también de postergación y sufrimiento. Nadie nos ha enseñado en Occidente que el amor es el lugar de aprendizaje más exigente de la vida. De ahí *Gyfu*, la runa del amor, es el postulado matemático que define el punto: *Odín = Amor* es el encuentro entre dos segmentos de recta que tienen orígenes distintos. *Gift* es ‘regalo’ en inglés; también sugiere la idea de intercambio entre las partes, el que da espera reconocimiento y revela una actividad sacrificial (en la Antigüedad los regalos eran sacrificios a los dioses) que genera en el otro el compromiso de la devolución.

Si logras encontrar

un leal amigo

y quieres que te sea útil:

ábrele tu mente,

mándale abrigos

y viaja a menudo a verlo.

Hávámál

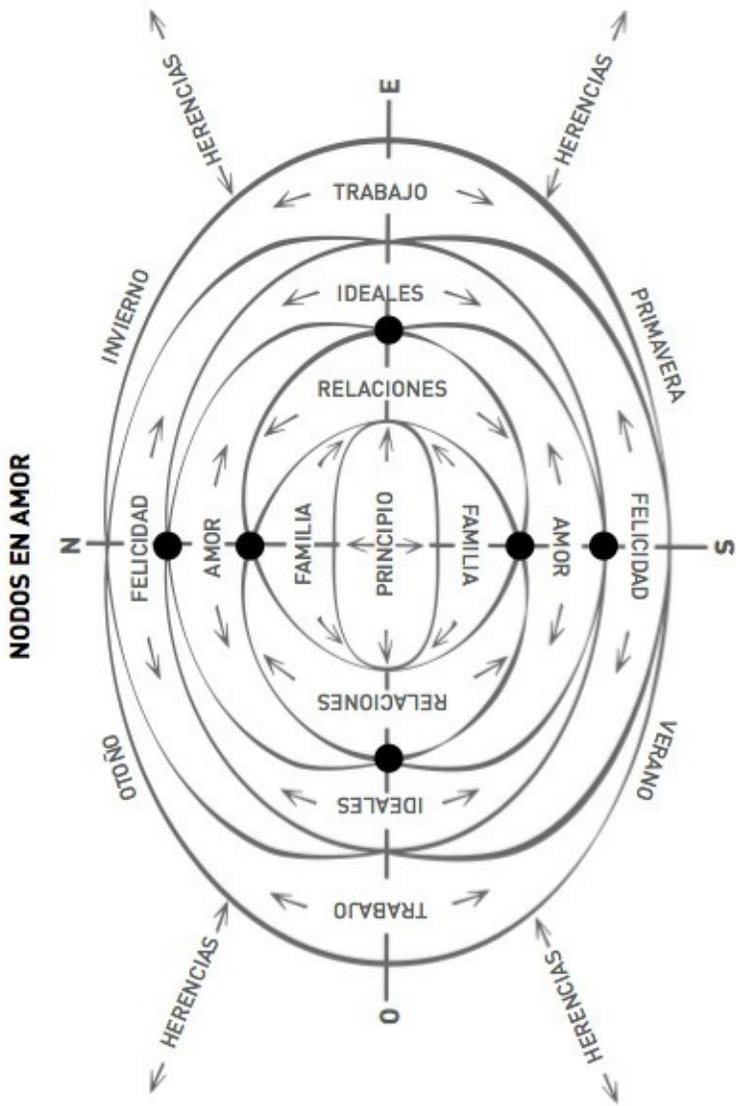
Y por situarse en el camino intermedio de la concreción, el *Amor* define en el consultante qué busca del otro, cómo lo hace y qué da a cambio en sacrificio. La noción actual del concepto de lo inmediato en la relación con el otro, basada en el tributo económico y en la belleza, nos llevó a encontrar distorsiones profundas en cuanto al discurso del consultante y sus mecanismos de realización personal. Todo se busca, mucho se exige; poco se da.

Cuando a partir del tercero o cuarto encuentro el consultante ve la fuerza de sus runas mal ubicadas, desperdiciando un tiempo irreversible y único, cuando nota que su masificado discurso no lo lleva a ninguna parte o que la pérdida de energía es descomunal e injusta, modifica lentamente su posición ante el mandala y abre los conductos que permiten que la fuerza de la runa maestra llegue a su destino y le permita conocer el amor verdadero.

Amor es la zona que más sorpresas le depara al intérprete, ya que es el lugar donde nos abastecemos de energía y estímulo, y muestra rápidamente cuándo esa función no se cumple, aunque la forma permanezca intacta y el intelecto se arme de argumentos pálidos, aparentemente imbatibles. Conocer las distintas maneras de nutrir el *Principio* con la fuerza del amor es indispensable para proveerse de la energía necesaria para la realización del ser.

Nodos en el sector Amor

La corriente de nutrición del *Principio* se magnifica en los nodos. Es ahí donde confluyen varias zonas y encontramos el límite de dos cuadrantes. Por esa razón las runas que se encuentren en ellos son fundamentales para la comprensión del cuadro vivenciado por el consultante. Tratándose del sector *Amor*, sabremos qué espera encontrar de su par, qué bloqueos debe superar y en qué condiciones enfrentó su pasado emocional.

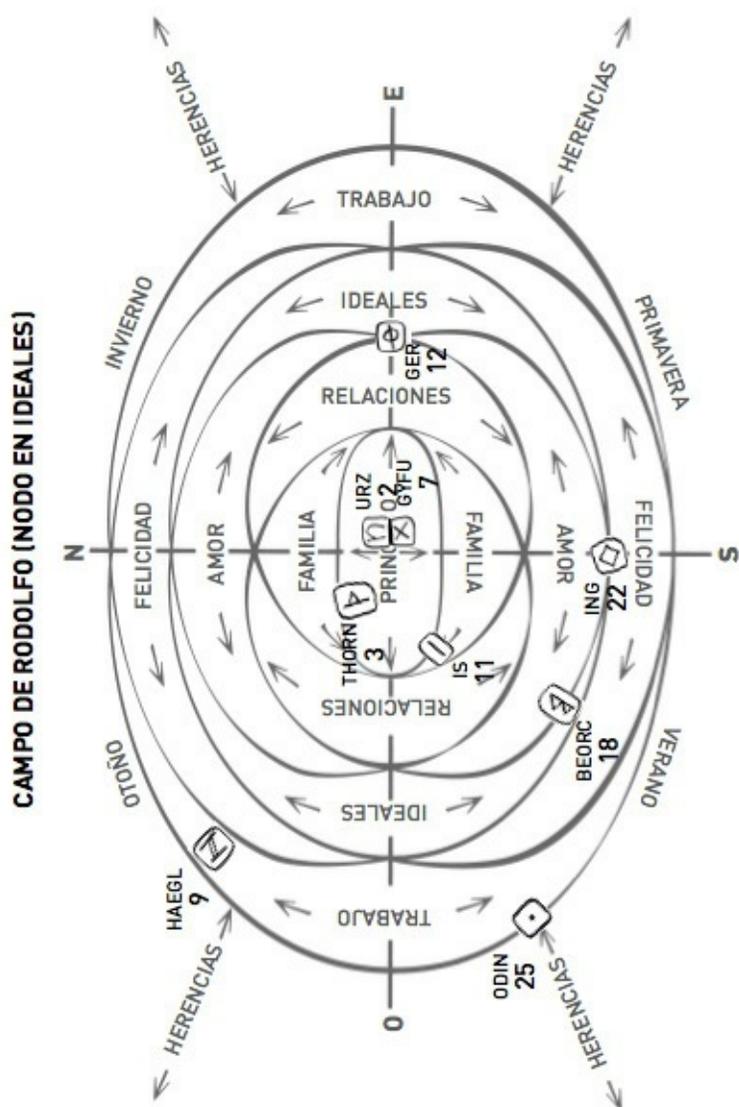


Sector Ideales

Aquí se encontrarán los anhelos, postergaciones y triunfos. Es una zona poco concurrida y no es frecuente que existan muchas runas en ella. Es puntual por estar aún más cerca de una concreción plena (*Trabajo*) y linda con *Felicidad* y *Amor*. Sus nodos son bellos, abarcan los sectores *Trabajo/ Felicidad* en Este-Oeste y *Amor/ Relaciones* con eje Norte-Sur. Los idealistas no abundan y están marcados por runas fuertes en ese sector, fundamental para que la fuerza de lo concreto llegue a su camino abstracto y viceversa. No debe haber trabajo sin un ideal que le posibilite la felicidad (nodo Este-Oeste), como tampoco se puede amar al otro sin admirarlo y respetarlo (nodo Norte-Sur). El libre fluir de la enseñanza de cada runa está estrechamente relacionado con la posibilidad que cada uno encuentra para cruzar el Campo. Los consultantes que presentan buenas runas en *Ideales* serán inteligentes, aptos para resultados profundos y benéficos, se postularán como futuros

arquitectos del entorno, pues ya reconocen en sí la unidad interactiva que posibilita la evolución del mundo.

Los que posean runas dispares o difíciles en esa zona deben tener en cuenta la gran responsabilidad que implica tener conciencia de la dificultad, por el hecho de estar habitado por una runa en *Ideales* lo hace participar del territorio de los actos conscientes, donde ya no es posible el retorno a la ingenuidad temprana de las primeras zonas.



Del derecho o invertidas, participan del gran espectáculo de la conciencia; esto nos hace seres privilegiados y aptos para acercarnos a la razón de existir.

Nodos en el sector Ideales

Será más simple la reversión de runas mal aspectadas, ya que el uso del criterio lógico permitirá balances y análisis previos.

Veamos el siguiente ejemplo.

Este Campo del Sol retrata la vida de un activista sindical, sus anhelos y propósitos. Desde hace años en la política, Rodolfo se autodefine como un soñador con los “pies sobre la tierra” (*Ger*). Dinámico y forjador (*Ing*), propulsado por el deseo de concreción, obtuvo resultados sorprendentes a lo largo de cinco décadas. Dueño de una fuerza primitiva y arrebatadora (*Urz, Thorn en Principio*) logra alianzas solamente con quienes aceptan sus convicciones (*Gyfu en Principio*).

Tanto *Ger* como *Ing* se encuentran en nodos, lo que potencia la acción renovadora y organizativa de sus propósitos.

Rodolfo es un caso típico de individuos que entregan sus horas a causas consideradas, en general, obsoletas o románticas. El tiempo que le demandan tales causas deterioran las relaciones familiares (*Is y Thorn*) y su actividad profesional (*Haegl*), a las que tiende a abandonar.

Odín en Herencias pide paso y tiende a modificar tendencias que ya ejercieron su enseñanza.

Sector Felicidad

Esta zona representa cada paso previo a la realización, la antesala de lo concreto. Es donde se esquematizan las emociones que nos conducen a la acción. Provista de la influencia de los *Ideales* que la recubren en su membrana interna y lindante con *Trabajo*, encontramos en ella la fuerza necesaria para comprender la materialización de nuestros proyectos y sueños. Es en *Felicidad* donde se notan las respuestas previas a grandes cambios laborales, de vivienda o país. Generalmente, entre dos y cuatro meses antes da señales de agotamiento. Cuando el consultante se resiste al cambio, éste suele darse “sorpresivamente” con pérdidas laborales, interrupción de proyectos, separaciones societarias o conyugales. Por estar en terreno de la conciencia, es permeable al diálogo, aunque su proximidad con *Ideales* y la tendencia a la concreción en el sector *Trabajo* no le permiten disponer de mucho tiempo para actuar, haciéndola una especie de zona impulsiva dentro del marco de la lógica.

Difícilmente el consultante desconozca la acción de las runas que intervienen en su casa de

Felicidad. Las fuerzas que de ahí se extraigan son categóricas, puntuales como el mismo espíritu del oráculo rúnico.

Nodos en el sector Felicidad

Cuando predominan runas en este sector y se encuentran sobre un nodo, nos ubicamos en una etapa previa a reformas eminentes y necesarias. Lo que provoca la sensación de plenitud, el estado de felicidad, en este caso, son las consideraciones planteadas por la runa en él localizada y los sectores que abarca.

En los nodos Norte-Sur, *Felicidad* linda con *A m or/ Ideales* y *Trabajo/ Herencias*.

Veamos el siguiente caso.

Beatriz nació con una gran virtud: la adaptabilidad (*Rad*). Su infancia marcada por dolores profundos (*Nied*), como la muerte de su madre al nacer y el posterior abandono del padre, no fueron suficientes para minar su coraje (*Ken*) y sus más altas convicciones con respecto al amor (*Othel*) e ideales (*Eh*). Luchó año tras año para recuperarse e *Is* le hizo conocer sus límites, alejándola de cualquier recurso compensatorio, como bebidas o drogas.

Aparte de lo maravilloso que fue conocer su experiencia, con una sola runa ubicada estratégicamente descubrí de dónde esta pequeña mujer sacaba tanta potencia renovadora: *Feoh*, en nodo *Norte*, la convertía en la imagen humana del ave Fénix con la capacidad y el valor para renacer de sus propias cenizas.

Felicidad/Trabajo: varias cuestiones pueden plantearse en cuanto a los esquemas de concreción.

¿Cuáles son las preguntas posibles cuando una runa ocupa esa interzona?:

- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶

▶
▶
▶
▶
▶

¿Su trabajo lo reconforta, le gusta lo que hace?

¿Logra producir lo necesario para su sustento?

¿Tiene otros objetivos que no sean la supervivencia?

¿El trabajo le ha permitido realizar sus anhelos?

¿Se conforma con no realizarlos?

¿Cambia de esquema o lo repite?

¿Se lamenta con frecuencia?

Felicidad/Trabajo/Herencia: interrogantes posibles.

¿Repite esquemas familiares productivos?

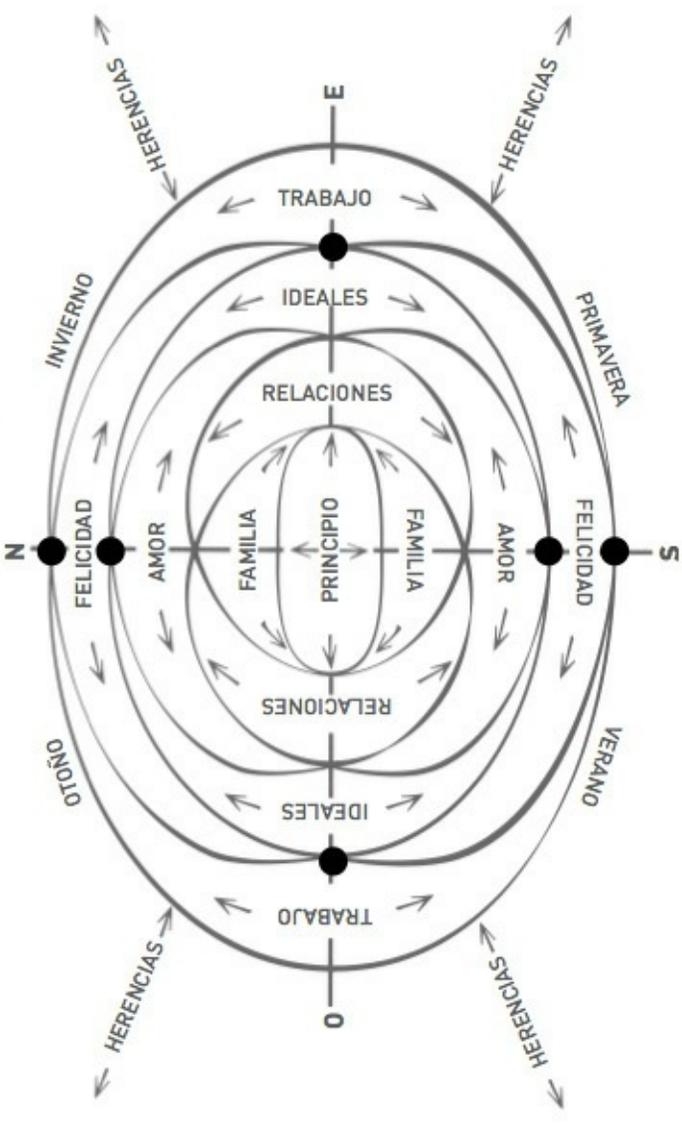
¿Trabaja en una empresa familiar próspera? ¿Está feliz con hacerlo?

¿Ejerce alguna profesión de tradición familiar?

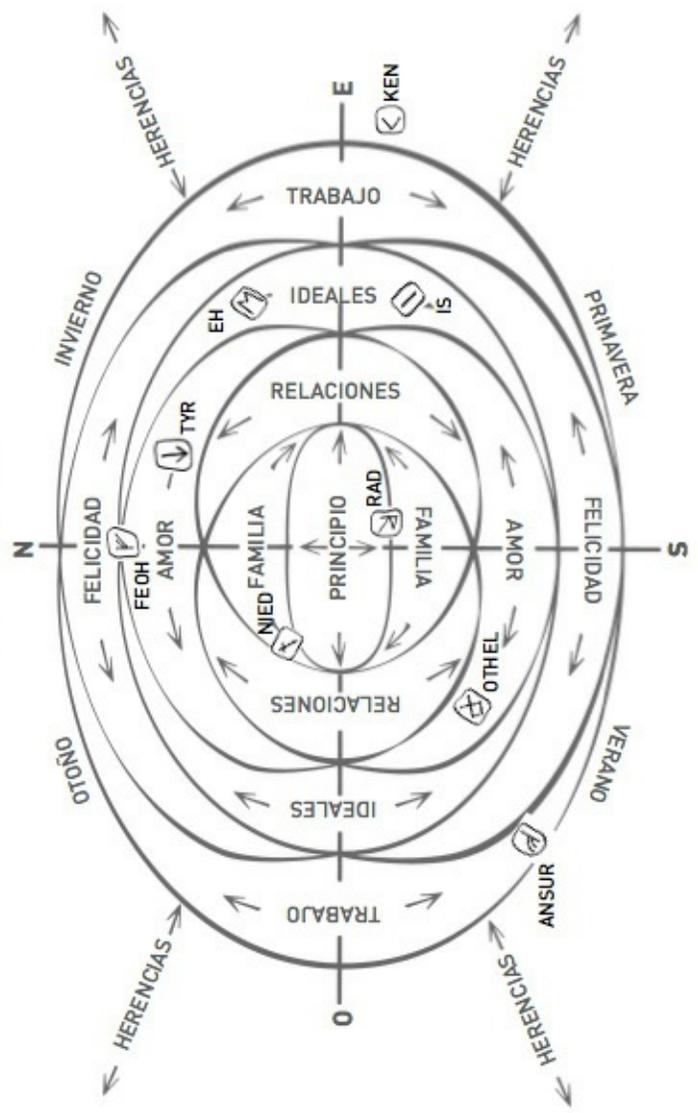
¿Han sido pioneros en lo que se dedican?

¿Ejerce su trabajo inducido por deseos paternos?

NODOS EN FELICIDAD



CAMPO DE BEATRIZ



Sector Trabajo

La última zona del Campo del Sol estabiliza el tránsito que se originó en el *Principio*, lo consolida, le da forma física. De ahí su más importante atribución: concretar, convertir en realidad los sueños del consultante.

Trabajo no constituye únicamente el sector donde se recibe el pago por los esfuerzos laborales o profesionales. Es más complejo de lo que se supone: la concreción de un hijo deseado puede proyectarse en esta zona, como también lo puede ser un viaje programado o soñado durante toda la vida; de la misma forma, un reencuentro esperado por años puede ser igualmente válido. La consigna de la zona *Trabajo* es transformar lo abstracto en realidad; un trabajo digno es, por lo tanto, lo que le permite a uno ser feliz si se realiza por convicción, contrariamente al que se hace por conveniencia. Conveniencia y convicción en el plano de *Trabajo* caracterizan dos perfiles diferentes de consultantes: el que por vocación hizo de su don la manera de ganarse la vida y el que desconoce su don o lo niega y se conforma con lo que le da su don para seguir adelante. Todos tenemos un don necesario para que la humanidad se encamine hacia la evolución: algunos colaboran desarrollándolo, otros siguen el llamado social y se convierten en futuros desdichados, desempleados o pasivos mal remunerados que atrofiaron su don al servicio de un engranaje que no responde a sus demandas y necesidades actuales.

Un músico jamás debería dejar de seguir su don para volcarse hacia la abogacía o la ingeniería, aunque el futuro parezca incierto. Pase lo que pase, logre o no triunfar, el solo hecho de haber negado

la herramienta que el don ofrece lo hará infeliz; la mala elección terminará retrasando la evolución del alma humana. Así, artesanos, químicos, párrocos y enfermeros colaboran del mismo modo en la construcción de esta inmensa trama donde nadie queda exento de responsabilidad.

El Campo del Sol, en especial la zona *Trabajo*, tiene la particularidad de plasmar cómo se posiciona el consultante ante su capacidad productiva. Es la casa del don, lugar para que se perfeccionen las nociones generadas en las zonas *Felicidad, Ideales, Amor, Relaciones y Familia*.

Dependiendo de qué interconexión posea el consultante, enfrentará a una u otra clase de experiencias, vicisitudes o logros.

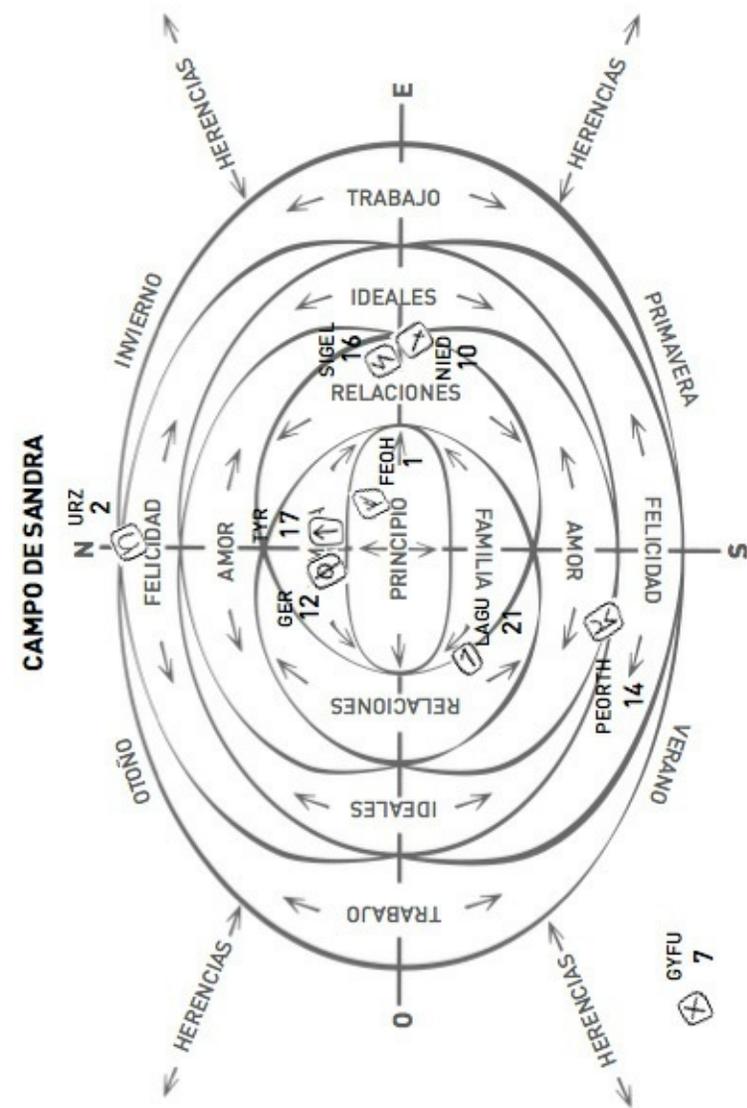
Nodo Norte-Sur

Trabajo/Felicidad/Herencias

En dos puntos cruciales, cada uno ubicado en un punto cardinal de los dos implicados (N y S), encontramos el nodo que aloja runas que provocan grandes planteos en cuanto al legado heredado y su repercusión. Es en ellos donde las runas presentan reconocimiento o arrepentimiento con respecto a la situación elegida, ya consciente y asumida y, en consecuencia, reversible.

Veamos el siguiente ejemplo.

Sandra, una joven de veintiún años que estudia Derecho, tiene precisamente a *Ger* (runa de abogados) en una zona estratégica y plantea dudas al respecto. Sus padres son abogados (*Ger* y *Tyr*, dios de la justicia) y es la única de tres hermanos que sigue la carrera familiar. Siente confusión



(*Lagu* invertida) y pregunta si debe continuar o no. Deduje que está enamorada (*Sigel/ Nied*) y que el encuentro con el sexo opuesto (*Peorth*) bifurcó su foco de interés. La runa de la pareja (*Gyfu*) en *Herencias* aparece como la prueba de fuego para esa crisis. Debe atravesarla y oponerse a la rebeldía (*Urz*), ya que el toro en nodo *Norte* es la clave exacta para descubrir que sus valores son propios y no sólo adquiridos, y que si bien sus padres han sido precursores, ella posee, por derecho propio, sus cualidades. Sandra es excelente mediadora (*Gyfu*), tesonera (*Tyr*) y organizada (*Ger*). Por la tradición que implica *Urz*, se merece el voto de confianza para continuar la carrera. De no haber estado esta runa en nodo *Norte*, la orientación hubiera podido ser menos precisa, con el riesgo de confundir a la consultante en el momento menos adecuado.

Nodo Este-Oeste
Ideales/Felicidad/Trabajo y Trabajo/Herencias

El inmenso territorio de la zona *Herencias* bordea el límite externo de la zona *Trabajo*. Por ser atemporal como la zona *Principio*, las runas que comparten esos dos sectores asumen posiciones

- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶
- ▶

análogas.

Preguntas que pueden suscitarse cuando una runa se presenta en sector *Trabajo*. Ejemplos:

- ¿El consultante sabe materializar sus sueños?
- ¿Reconoce qué vino a realizar?
- ¿Tiene conciencia de su energía?
- ¿Desea prosperar?
- ¿Tuvo oportunidades que no supo ver o manejar?
- ¿Suma frustraciones?
- ¿Está quebrado?

¿Atribuye su situación al “origen divino” o se responsabiliza por ella?

¿Renueva sus conceptos y los consolida?

¿Deja huellas a su paso o pasa inadvertido?

¿Produce energía o simplemente consume la de otros?

¿Usa la crisis en beneficio propio?

¿Tiene gente a su cargo?

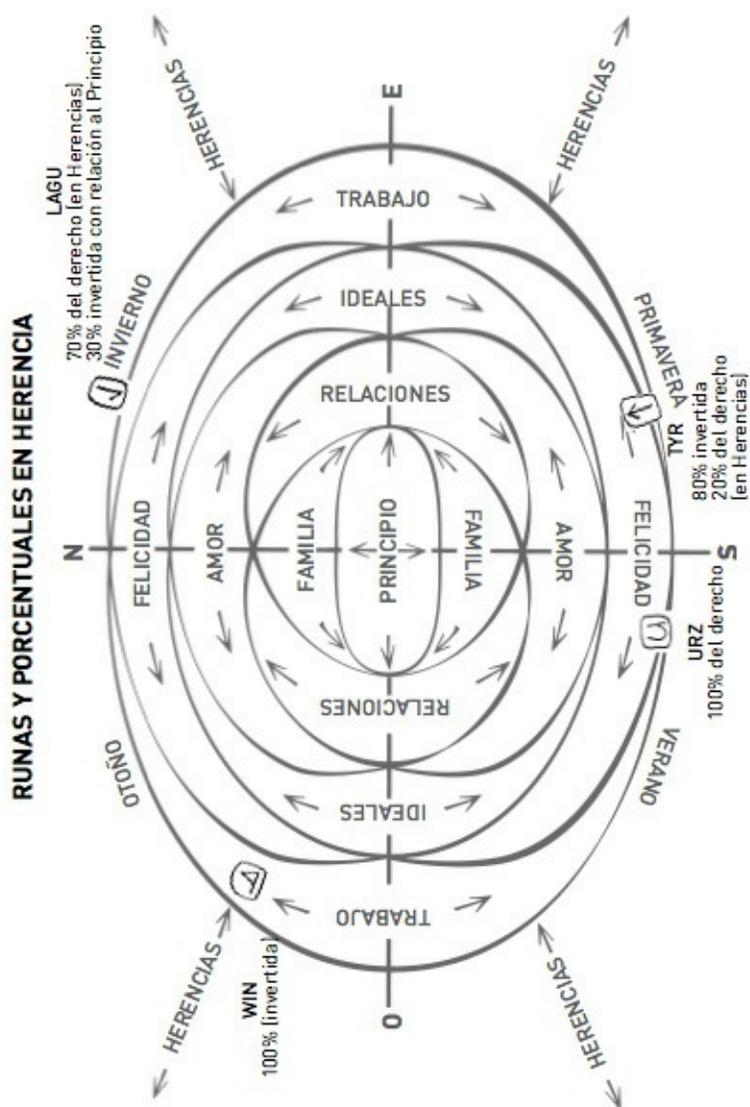
¿Tiene hábitos que lo descapitalizan (juego, vicios, etc.)?

¿Hace alarde de su capacidad realizadora?

¿Se avergüenza de lo que no pudo concretar?

¿Es generoso?

¿Es escrupuloso?



Muchas otras surgirán de manera espontánea. El objetivo de este breviario de preguntas no es esquematizar sino desarrollar, a través del estudio de zonas e interzonas del Campo del Sol, las posibilidades de abarcar distintos temas. Las lecturas de segundo y tercer nivel aumentan la capacidad del alumno e intérprete de runas y abren una perspectiva multidimensional de la existencia del otro.

[1](#) Fincher, Susanne F., *Creando mandalas*, Madrid, Mirach, 1994.

[2](#) García Casado, Sira, *Celtas: un pueblo de leyenda*, Madrid, Temas de Hoy, 1995.

[3](#) Niedner, Heinrich, *Mitología nórdica*, Barcelona, Edicomunicación, 1986.

[4](#) Tucci, Giuseppe, *Teoría y práctica del mandala*, Buenos Aires, Dédalo, 1978.

[5](#) En contraposición a la frase popular: “El hábito no hace al monje”.

[6](#) *Edda Mayor: poesía nórdica de los siglos IX-XIII*, (traducción del islandés de Luis Lerati), Madrid, Alianza, 1986.

[7](#) Abella, Ignacio, *La magia de los árboles*, Barcelona, Integral, 1996.

[8](#) Graves, Robert, *La diosa blanca*, Madrid, Alianza, 1986.

[9](#) Los dichos de Grimnir o Canción del Embozado. *Edda Mayor*, ob. cit., pág. 76.

[10](#) *Edda Mayor*, ídem.

[11](#) Paniagua Tébar, José Luis, *Amazonas y guerreros*, Madrid, Temas de Hoy, 1994.

[12](#) Howard, Michael, *A sabedoria das Runas*, São Paulo, Pensamento, 1985.

[13](#) Nietzsche, Friedrich, *Así hablaba Zaratustra*, Buenos Aires, Ediciones de Mediodía, 1966.

[14](#) Es lo que la sociología denomina “desviante positivo”.

[15](#) Nietzsche, ob. cit.

[16](#) Tanto para *Othel* como para *Daeg* he escogido la numeración primitiva, ya que tardíamente *Daeg* antecedió a *Othel*, que pasó a ser la última. Lo mismo sucede con *Peorth*, anteriormente número 13 y *Ewoh*, 14 que, actualmente, ocupan la relación inversa.

[17](#) Pessoa, Fernando, Poema VIII del *Guardián de los Rebaños*.

[18](#) Canción “Baghavat Gita” de Paulo Coelho.

[19](#) Kalil Gibran, *El profeta*.

[20](#) Así lo llamaban los celtas.

[21](#) Osho, *El mesías*, Buenos Aires, Mutar, 1992.

[22](#) Ross, Ann, *Druidas, dioses y héroes de la mitología celta*, Madrid, Anaya, 1987.

CAPÍTULO VIII

Lecturas de segundo nivel y tercer nivel

Después de comprender el movimiento de las runas en el Mandala y el encuadre de éstas en las distintas situaciones, formulamos una pequeña historia del consultante y propusimos distintas posibilidades de acción. Observamos tendencias y reconocimos, como única e intransferible, esa historia. El primer nivel de lectura rúnica ha llegado a buen término, cumpliendo su objetivo principal. A partir de ahora las tantas posibilidades o tendencias serán pasadas por nueve filtros, necesarios para la depuración y detección de nueva información.

Las lecturas de segundo y de tercer nivel de comprensión constituyen un conjunto de leyes que ayudan al alumno y al intérprete de runas profesional a profundizar en la lectura de Campos del Sol o mandálica. Para eso el alumno debe tener pleno dominio de la etapa anterior, pudiendo abstraerse lo suficiente para hilvanar acontecimientos de la vida del consultante, adjudicando a cada runa sus significados básicos, obedeciendo el orden de cada una en el alfabeto Futhark y sosteniendo, al menos, por media hora, su atención ante el Campo del Sol y, a la vez, la atención del que comparte la lectura, sea consultante, curioso o maestro.

El hábito de desplegar un Campo del Sol antes de cada consulta y guardar un archivo en carpeta o computadora confiere seriedad al intérprete, estimula el interés por cada caso y consolida el respeto que éste le dedica al estudio comparativo del oráculo. El trato que da el intérprete a la forma de su trabajo habla de la repercusión del oráculo en él. Nadie debería dedicarse a aquello que no respeta, y ese vínculo se demuestra en la práctica diaria, principalmente en el trato con quienes desean respuestas y se ponen en sus manos.

Tantas son las posibles combinaciones rúnicas como lo son las situaciones de la vida; las nuevas

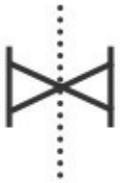
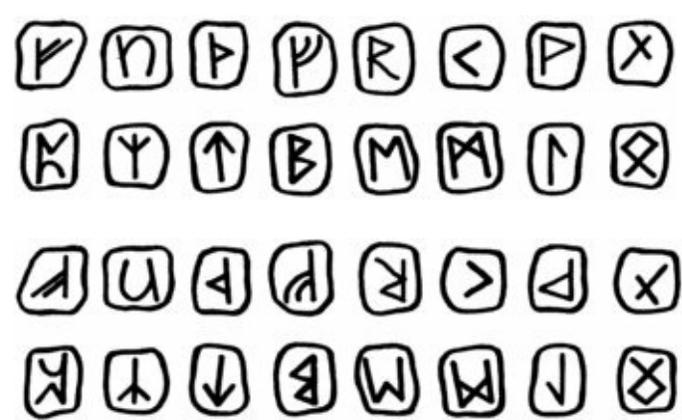
pautas propuestas en este libro son los lentes que usaremos para mirar de frente la luz con nuestros ojos.

Aspectos interpretables

1. Runas del derecho/invertidas simétricas

Runas del derecho

Así se denominan las runas que se presentan de manera correcta ante la zona del *Principio* en la tirada de Campo del Sol. En las demás tiradas son las que se presentan con su glifo del siguiente modo ante los ojos del intérprete:



En la lectura, el sentido de una runa del derecho abarca los aspectos más benévolos, la intención pura. Por ejemplo, Audumla, la vaca sagrada de la cosmogonía nórdica, marca inicios no sólo por ser la primera del oráculo, sino por haber sido ella la que permitió a Buri, el primer ser humano de la génesis nórdica, sobrevivir.

Por lo tanto, los sentidos que la aproximen al concepto de iniciar son bienvenidos. Invertida, no podría marcar término, final, pero sí escollos, empecinamiento, dificultades o inercia... pero jamás pérdida, porque tal sentido es contrario a la razón misma de existir de *Feoh*.

Runas invertidas

Suponen el aspecto negado de cada runa, el desconocido, negativo o rechazado, el que no da paso

a la energía natural. Vale resaltar que antes del surgimiento del oráculo, cada fuerza que representa cada una de las veinticinco letras ya existía. Fue necesario ordenarlas para trazar un esquema de comunicación que ayudara a los hombres a convivir, a pacificarse y, eminentemente, a entenderse. Cuando esas leyes se transgredían, los antiguos intérpretes y sacerdotes encontraron en las runas invertidas una asociación clara para codificar la disconformidad.

Por existir diferentes diseños de cada runa, dado que emigraron por todo el mundo y tomaron en Europa características diferentes en los distintos lugares donde se asentaron, se estipuló que el movimiento de la runa cuando está volcado hacia la derecha la define en posición del derecho; en cambio, cuando es hacia la izquierda, la define en su posición invertida.

Por ejemplo:

Runas simétricas

Son las runas que presentan, en cualquier ocasión, una misma tendencia, grafía y frecuencia vibratoria. Para conocerlas hay que aplicar una simple regla: dividir las al medio.

Cuando el lado derecho es igual que el izquierdo, colocado a modo de espejo, la runa, por definición, es simétrica.





En totalidad hay nueve runas simétricas. Ellas son:

Gyfu

Haegl

Is

Ger

Ewoh

Sigel

Ing

Daeg

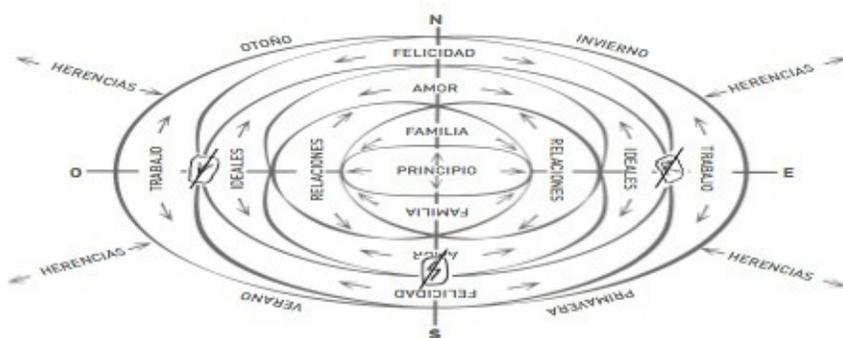
Odín

La característica más importante de tales runas es que desarrollan un potencial de reversión enorme. Al no tener la semilla de la inversión actúan sobre el consultante de una manera gradual, constante, perseverando en la enseñanza. No es casual que el número de runas simétricas sea el nueve, el más importante de los números para el oráculo, y que a ellas, de un modo imperceptible, se les sumen dos más: *Rad* y *Eh*, la rueda y el caballo, totalizando el número maestro: once.

Estas dos fuerzas de naturaleza dinámica — *Rad* del primer aettir y *Eh* del tercero— se suman a la lista, no por su forma física que, a simple vista, denota no obedecer a la regla de definición de runa simétrica sino por su contenido espiritual. Tanto en la práctica con consultantes como en el análisis de los mitos nórdicos que rigen cada runa encontramos en ellas una similitud que escapa al hecho casual, ambas trasuntan movimientos; en verdad, son mutantes. *Rad* porque reviste las mil formas de Odín; es el disfraz del dios que se manifiesta a los ojos del lego de la manera más inaudita, más imprevista. No cabría la inversión en *Rad*, que en definitiva es simétrica, porque en la formación del significado de esa runa la idea de mutación ya está implícita: viaje, disfraz de Odín, rueda, traslado

por latitud y longitud, personajes que desarrollamos para distintas ocasiones de la vida.

En cuanto al caballo, *Eh*, encontramos en la mitología nórdica a Sleipnir, el caballo de Odín, que posee ocho patas y lo traslada por los cielos alcanzando grandes velocidades. También es responsable de turnar los días y las noches y, además, con él encontraban en su viaje alrededor de la Tierra el motivo de su existencia. Animal solar por definición para la mitología nórdica, el caballo es, desde tiempos inmemoria, un animal sagrado que se relaciona de modo especial con el astro. En la carta número 19 del Tarot Rider, de Waite, El Sol, vemos un niño montado a un caballo, responsable de su construcción espiritual por la vida.

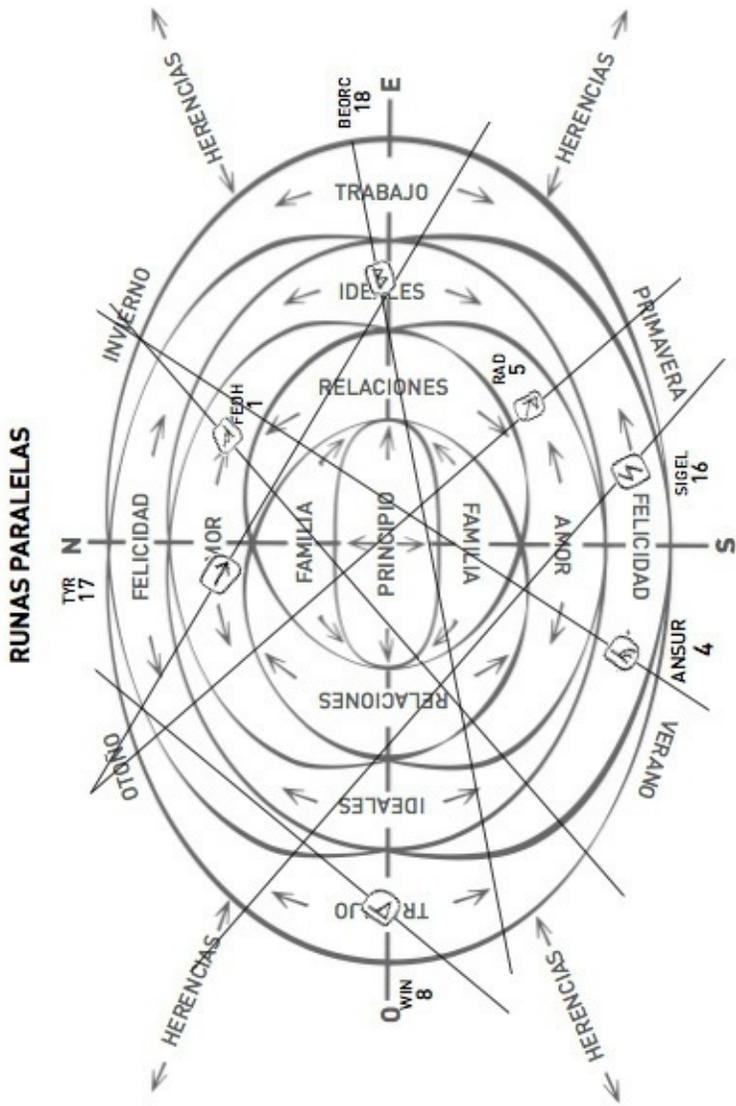


Rad y *Eh*, por lo tanto, son la esencia del movimiento. Una representa los recursos que todos traemos en nuestro ser (primer aettir). La segunda habla de la capacidad adquirida (tercer aettir) de normalizar el carro del Sol por el mundo, transformando, en el trayecto, a uno mismo y al entorno. Para concluir con el primer ítem de pautas para lecturas de segundo y tercer nivel de dificultad, resumiremos lo visto en una simple regla que, después de aprendida, facilitará en gran medida la comprensión de runas del derecho, invertidas y simétricas para estudios específicos de Campos del

Sol o mandalas. Es la siguiente: cada runa gira alrededor de sí misma en un eje, al igual que el movimiento de rotación del planeta Tierra y, a su vez, obedece a un centro de fuerza (*Principio*) que le determina un camino (órbita), como el que realizan los planetas alrededor del Sol (traslación). En la existencia humana ese cuadro de fuerza no es fijo, y de esa dinámica trata el estudio de Campos del Sol.

Como el desarrollo a lo largo del tiempo es la secuencia evolutiva de la conciencia, tal orden que encontramos en la naturaleza de modo espontáneo puede ser estudiado en beneficio de nosotros mismos logrando un aprendizaje profundo.

En el diagrama, cuando las runas que “caen” sobre el cuero dibujan en el mandala el circuito actual de las principales fuerzas activas, observando el eje de cada una y su movimiento de rotación sabremos cuál es el sentido mediato de lo que ocurre en esa vida. Por ejemplo, cuando el eje de cada runa se prolonga y cruza el *Principio*, entonces la runa presenta su posición positiva o negativa, lo que la definiría en su condición del derecho o invertida. Si el eje de rotación de la runa no cruza el *Principio* como en el caso de *Win*, estamos ante una runa paralela, ya que no forma ángulos positivos



ni negativos con su centro de fuerza.

2. Runas paralelas

Vimos en el caso anterior cómo *Win* y *Tyr* desarrollaron ejes independientes de rotación con relación al *Principio*, sin atravesarlo; por lo tanto, sin definir sus posiciones.

En la vida nos encontramos un sin fin de veces en esas condiciones: a la deriva, sin contundencia o simplemente sin el ajuste necesario con acorde con nuestro entorno.

Una runa paralela sufre las desventajas y las delicias de obedecer a su propio eje. A veces ambigua, otras rebelde, delinea en el Campo del Sol las dudas necesarias para que el intérprete de runas espere del consultante una cuota de sorpresas. El “no estar en eje” o “no estar en sus cabales” son expresiones que trasuntan la sensación de un runemal cuando tiene runas paralelas ante sus ojos; un desafío en la interpretación que nos lleva, a veces, a pensar horas sobre un campo. Las runas

tienen corto tiempo en esa inusual posición. Lo más probable es que en un próximo mandala aparezcan nuevamente con su angulación definida. El *Principio* ejerce un poder muy grande, escapar a la gravedad que él ejerce es muy difícil.

Una marcación paralela puede indicar la tendencia a un *impasse*, la inseguridad o el desconocimiento de sus potencialidades o riesgos. Son runas livianas, suaves, no tienen la contundencia de las angulaciones del derecho o invertidas. Tanto pueden afectarse con el entorno (muchas runas de hielo alrededor, la harían volver invertida en el próximo Campo) como pueden cortar con la formalidad, llevada al extremo, marcada por un exceso de elemento de tierra.

3. Runas encimadas

Es frecuente que en la tirada del Campo del Sol aparezcan formaciones acopladas. A eso denominamos runas encimadas. Cuando una runa se adjunta a otra, como queriendo compartir el mismo espacio físico, pierde las características de una runa pura, transformándose en una especie de molécula, como un nuevo elemento formado por dos átomos de distintos orígenes.

Veamos el siguiente caso.

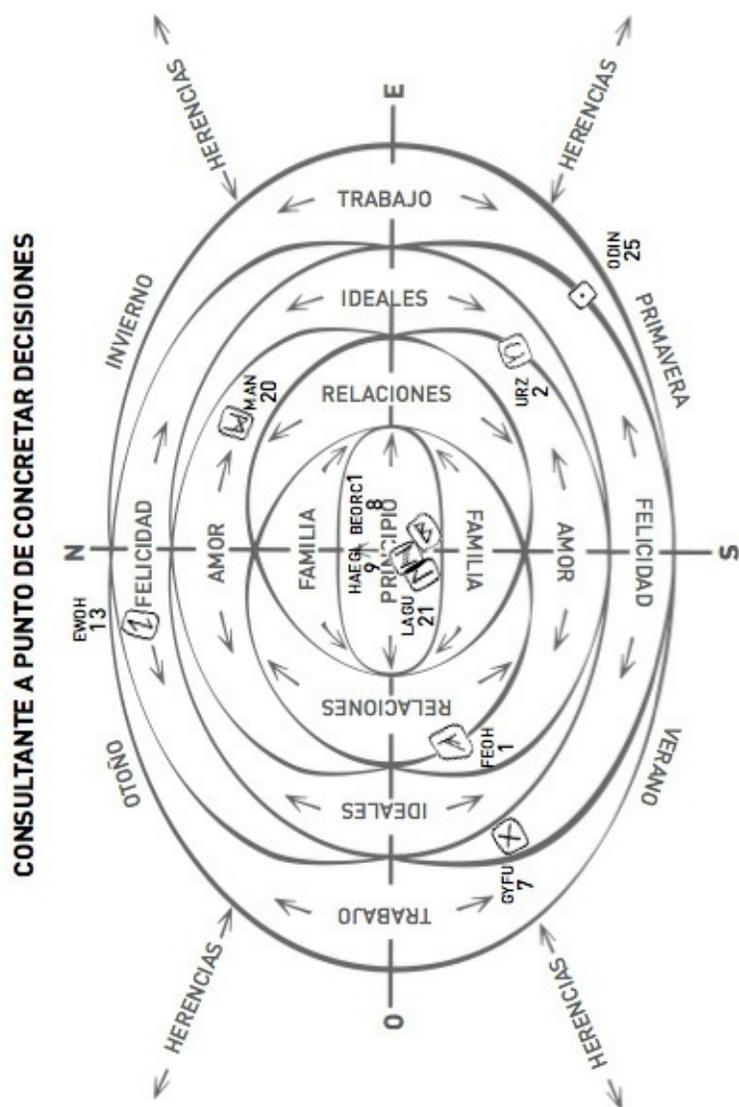
Es el Campo del Sol de una persona que está a punto de concretar decisiones tomadas desde hace un tiempo. Su *Principio* está marcado por dos runas: *Beorc* y la encimada, *Haegl* más *Lagu*. Si bien ambas comparten un mismo sector de influencia (*Principio*), tanto *Haegl* como *Lagu* pertenecen a distintos aettir (segundo y tercero), a elementos diferentes (hielo y agua respectivamente; ambos no eran iguales en la cosmogonía vikinga); la fusión de estas dos runas plantea un cuadro en donde la función materno-nutricional (*Beorc*) da paso y permite una mejor ubicación a la nueva runa formada por lo abrupto, lo tajante de *Haegl* en combinación con lo incontenible y espontáneo de *Lagu*. La rotura del hielo ante el agua es eminente. Su partida a otro país, observando sus anteriores estructuras y rompiendo con lo que se “esperaba” de ella, ocurriría pronto, garantizando su trabajo y el cumplimiento de sus ideales, su razón de ser.

No por eso dejaría de ser la gran proveedora, con la diferencia de que ahora lo haría por sí

misma.

La runa encimada que nos permitió evaluar la alternativa de adelantar el viaje, ante el riesgo de volverse atrás, tomó lo definitivo de *Haegl* y lo fértil de *Lagu*.

De no conocer la naturaleza de esa fuerza, hubiera podido sentirla como un desmán proveniente de su más profundo deseo (*Lagu*). Conociéndola, pude encauzarla de modo que no tuviera que esperar otra vuelta más de la vida para poder realizar algo para lo cual estaba habilitada (*Odín*).

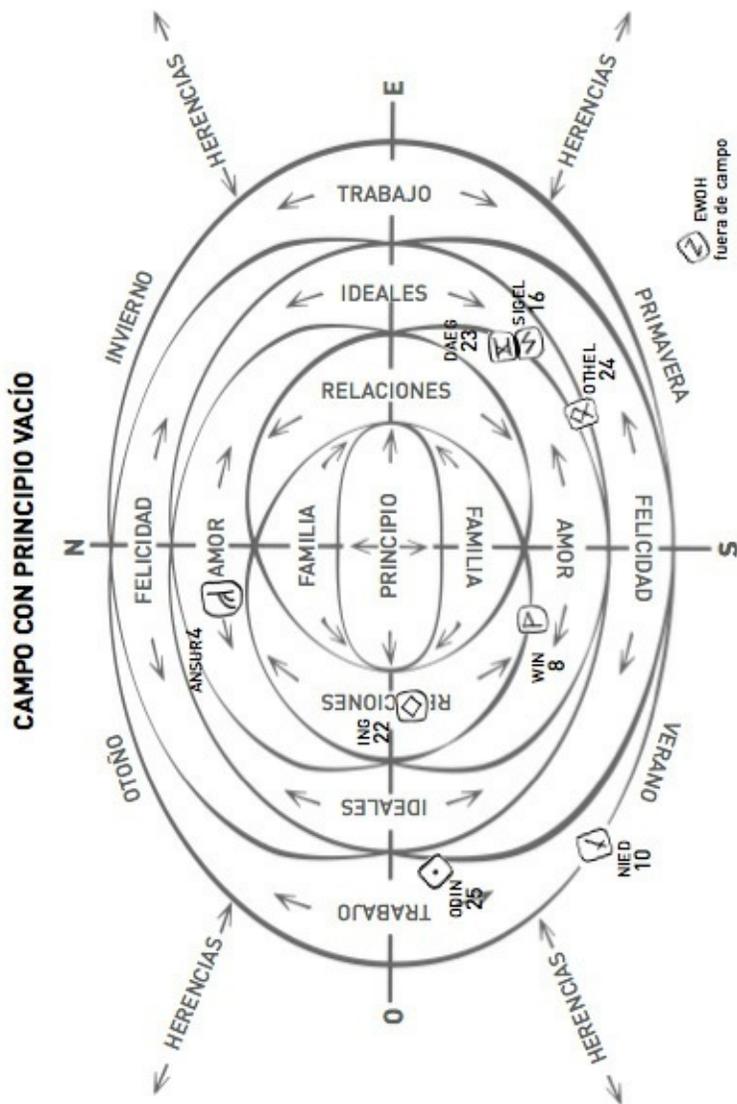


Veamos otro ejemplo. En la página 271, una runa encimada marca a un individuo cuyo *Principio* está vacío. Sin pareja y con un trabajo insatisfactorio, con hijos crecidos, trata de ocuparse de temas o actividades que le brinden más contacto social (*Ing* en *Relaciones*) sin vislumbrar intereses económicos (*Othel* invertida) o formar una nueva pareja (*Win* invertida en *Amor*), pero sí compartir desde la luz (*Sigel*) más el conocimiento (*Daeg*) con todo lo que pueda ser factible desde el

intercambio de sensibilidades. Pasar un buen momento para alguien con este perfil sólo puede darse desde lo hondo y la profundidad. Las palabras no bastan (*Ansur* invertida muestra un panorama terminal) y un puñal (*Nied*) corta el velo del dolor en *Trabajo*, dándole la posibilidad de llegar a un acuerdo en cuanto a su retiro o ruptura.

Sigel y *Daeg* forman un dúo que da, al que lo posee, brillo para afrontar cuestiones adversas en cuanto a lo económico (*Othel* invertida), emocional y proyectivo. El sol sólo tendría un corto tiempo de vida; junto con el alba, es el oráculo el que compone el sol permanentemente y así renace una y otra vez.

De hecho, al poco tiempo, el consultante pudo saldar una deuda que comprometía su vivienda y logró un mejor acuerdo para su jubilación después de años de incertidumbre con respecto a los plazos y haberes.



4. Alineación

Para formar una línea necesitamos asociar puntos. Lo mismo ocurre en el plano de las ideas. Para interpretar una historia debemos saber cuáles son los puntos de contacto con la realidad, cómo hilvanarla, en qué se sostiene, hacia dónde apunta, etc. En la sabiduría popular encontramos expresiones como “seguir el tren”, “comportamiento lineal” o “línea de pensamiento”; a eso precisamente nos referimos.

Cuando una runa se encuentra formando una línea con otra, constituye un grupo de afinidades.

Terminada la lectura que abarca el primer nivel de dificultad (que comprende la interpretación de runas que va desde el *Principio* hacia los puntos cardinales), necesitamos abrir nuestra percepción a las combinaciones entre líneas, dado que éstas indican una asociación de ideas afines que pueden conducirnos a episodios de la vida del consultante que no se presentan de otra forma.

Lo esencial para definirla es que las líneas estén formadas por lo menos por tres runas y atraviesen, como mínimo, en un punto la zona del *Principio*. De esta manera:

No necesariamente las líneas deben cruzar el *Ojo odínico* o centro geométrico del mandala.

Ocurre así en algunos casos, pero no es imprescindible. Por lógica, cuanto más centrada sea la línea, cuanto más próxima se encuentre al *Ojo de Odín*, tanto más trascendente será la interpretación del Campo.

Las runas encimadas forman una sola runa, aunque la superficie que ocupen sea grande, un único punto cuenta en el momento de la formación de la alineación.

Veamos un caso. Lidia se divorció y pasa por una etapa benévola pero, por momentos, difícil: reacomoda su círculo social. Su mirada es abarcadora y es incapaz de juzgar al otro por sus desplantes, siempre encuentra una razón para que tales conductas parezcan propias de la naturaleza humana (*Man* en centro). A su vez, la exclusión se presenta como un hecho incómodo (*Is*) que no deja

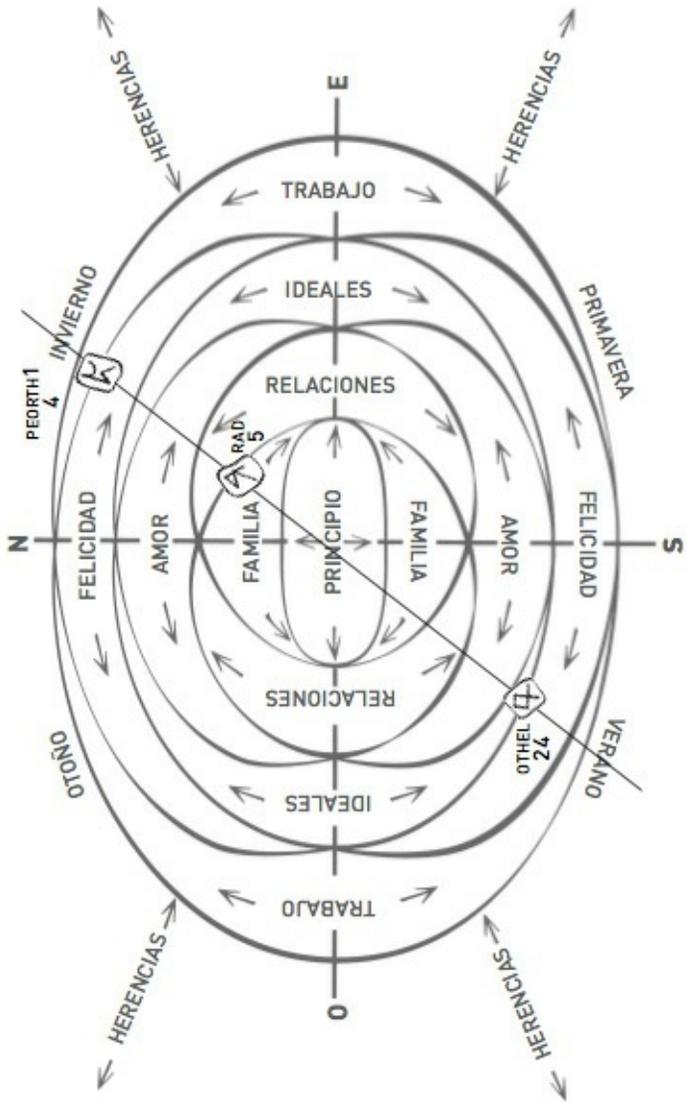
de doler (*Haegl*), aunque sobren las explicaciones (*Ansur*) —línea 1—. Cuando los matrimonios se

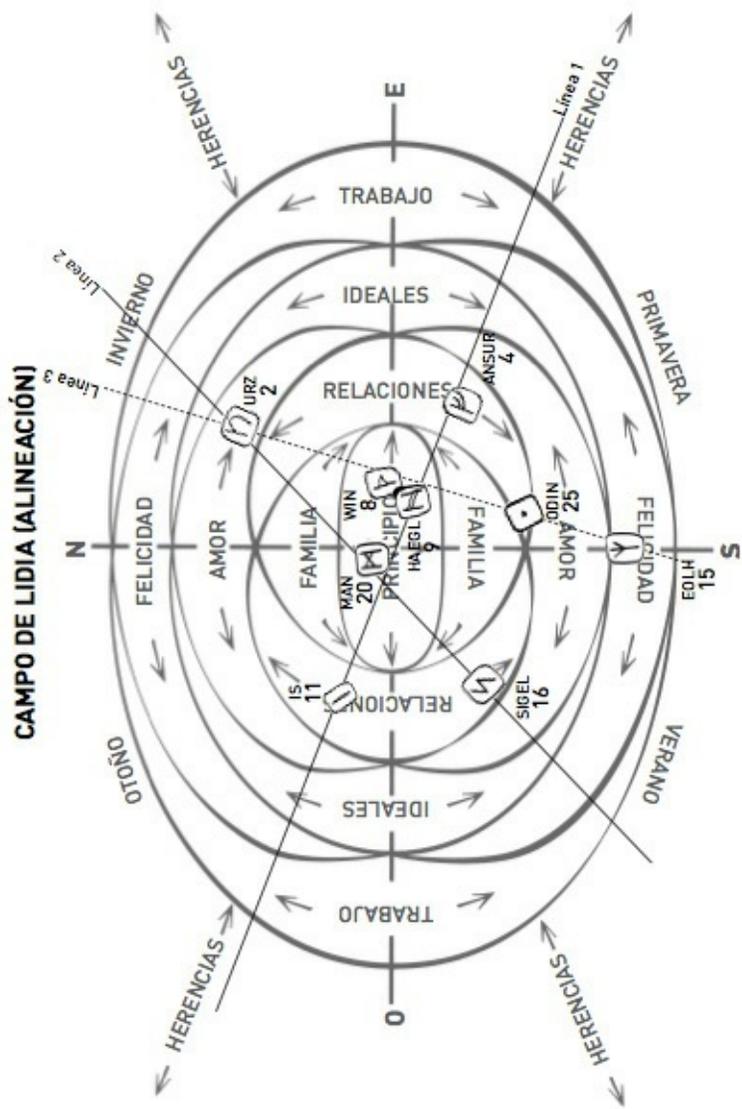
disuelven es frecuente que la mujer sufra desaprobación social, principalmente cuando el hombre ya formó una nueva pareja y ella no (*Eolh* invertida). *Odín* abrirá nuevas perspectivas y brindará su infinita sabiduría al servicio de Lidia. La niña emocional (*Win*) debe madurar. La seguridad y la protección que creía tener eran relativas.

En la primera línea encontramos dos runas de hielo (*Haegl* e *Is*) unidas a *Man*, la comprensión de la entidad humana, y *Ansur*, la palabra al servicio de la vida. Observemos que *Haegl* viene encimada con *Win*: es imprescindible que haya rotura, diálogo y, quién sabe, discusiones y enfrentamiento verbal para que la consultante crezca y personifique a *Man*. Si bien en el ejercicio del espíritu más cabe perdonar, en este caso específico es útil hacerlo entendiendo el cómo y el porqué para no caer en la justificación continuada del mal comportamiento del otro.

Sólo así Lidia podrá elegir un nuevo modelo de personas para relacionarse. Mientras perdone sin entender las verdaderas razones de su aislamiento social, permanecerá con su niña interior dolida y desprotegida porque antes de que nos protejan desde afuera tenemos que sentirnos seguros por dentro, amados y tenidos en cuenta.

CAMPO CON ALINEACIÓN



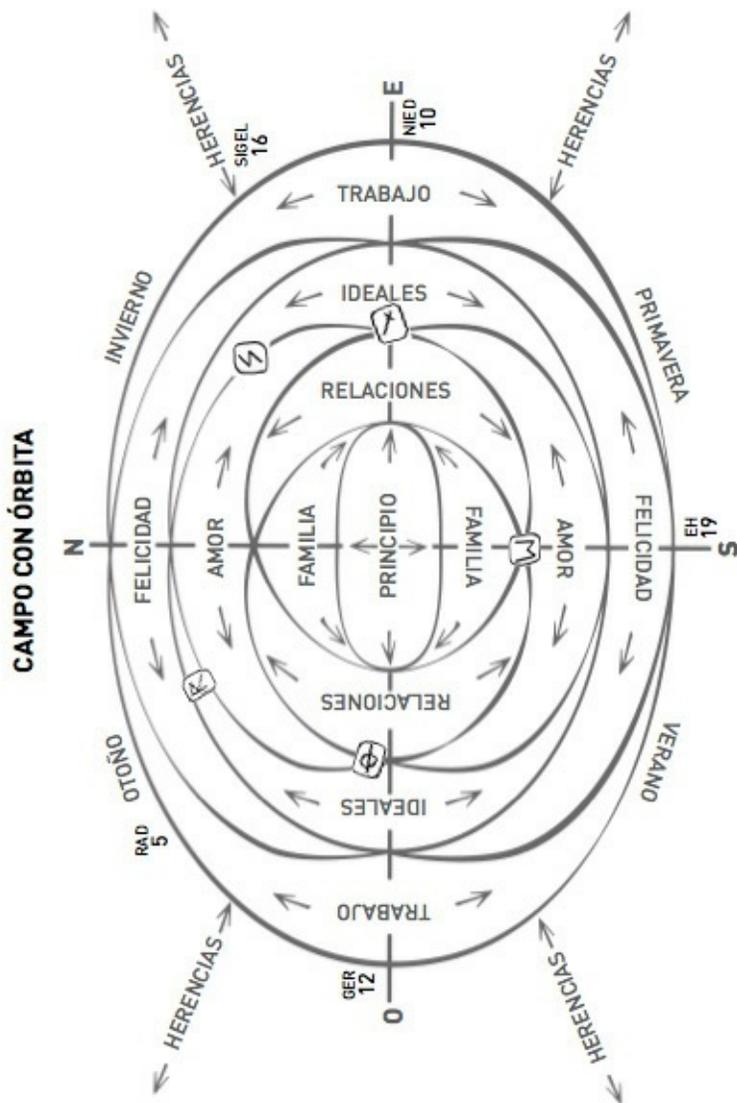
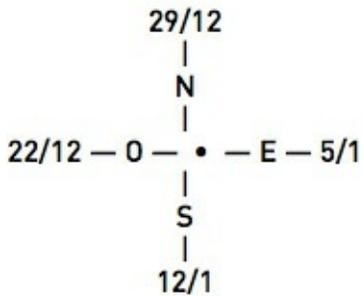


Uniendo las dos líneas que determinan la existencia de *Man* en el centro pedí que Lidia echara luz sobre su abandono (*Urz* en *Amor* y *Relaciones*) y a partir de esa verdad contará con los que ya han brindado su enseñanza (*Is*), hablando con quienes cree que aún vale la pena dialogar (*Ansur*), reivindicando a quienes ame (*Odín* en *Amor*, *Familia* y *Relaciones*) y permitiendo que se renueve el conocimiento del hombre (*Man*) tanto en la amistad como en una nueva pareja.

Se pueden formar hasta tres líneas en un Campo del Sol. Su presencia es ideal para complementar los rasgos principales de la personalidad del consultante, su manera de asociarse, de integrar a las personas de su entorno, de elaborar estrategias y unificarlas. Una línea marca una dirección, proviene de su sentido y se extiende hacia otro. En la maravillosa complejidad del Campo del Sol, en las líneas descansan conceptos sutiles para el intérprete de runas entrenado, que pasará por ellas como lo haría un equilibrista.

5. Órbita

Es el primer ítem de lecturas avanzadas que comprende la idea del tiempo. Hasta entonces cualquier sector del Campo del Sol estaba sujeto a las mismas condiciones: una runa encimada puede presentarse en cualquier cuadrante, lo mismo puede darse con una paralela o con una alineación. La



órbita regula la temporalidad de una runa que vibra en el mismo sector en otro cuadrante.

Por lo tanto, la secuencia temporal del dibujo es:

En los campos mensuales se organiza la lectura partiendo del eje Oeste. Si la consulta se realiza el 22,12, tendremos las cuatro semanas siguientes divididas en el Campo del Sol:

Desde esa premisa podemos comprender la definición de la órbita. Son runas que se sitúan en la



misma zona del Campo del Sol, pero en tiempos distintos.

Al hablar de tiempo excluimos de inmediato las dos zonas atemporales del mandala: *Principio y Herencias*. Por lo tanto, no existe órbita cuando hablamos de runas que se sitúan integralmente en esos dos sectores sin compartirlos con otras. Por ejemplo: en la ilustración de página 278 no se consideran en su órbita: .

En la ilustración de página 279 no se consideran en su orbitación:

, pero sí,

.

Para que exista órbita es necesario que contemos con dos o más runas coincidentes en la zona en cuestión.

La finalidad del estudio es analizar una misma situación de la vida del consultante (demandada por

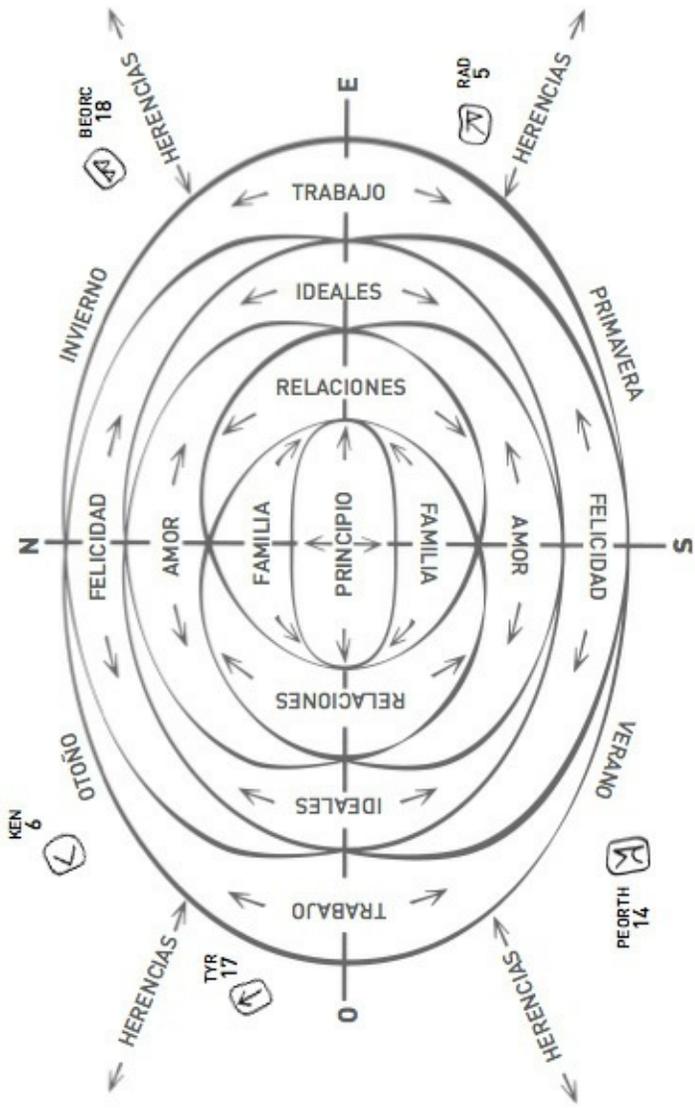
la zona ocupada) y su desarrollo a través del tiempo.

Veamos el siguiente ejemplo:

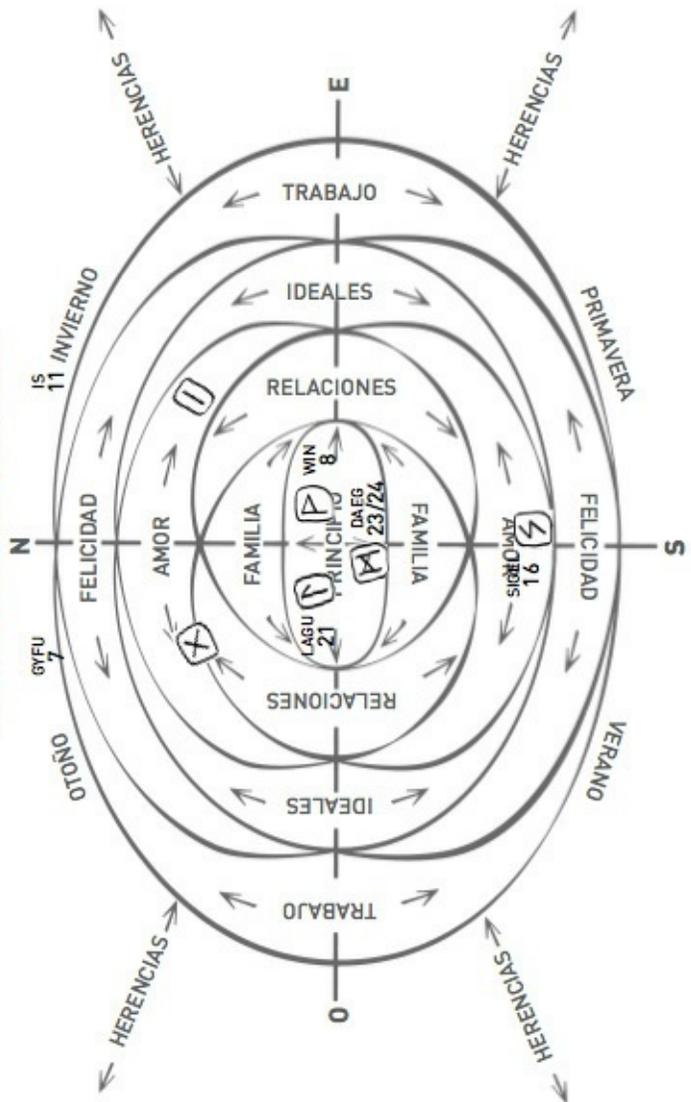
J. A. tiene alrededor de sesenta años, es separado desde hace tiempo y trabajó durante años en una misma empresa con un importante cargo administrativo. Hijo único y ya huérfano, sin hijos, tiene reflejado en su Campo del Sol, a través de las órbitas, su proceso actual de maceración de todo lo que fue ocurriendo hasta entonces.

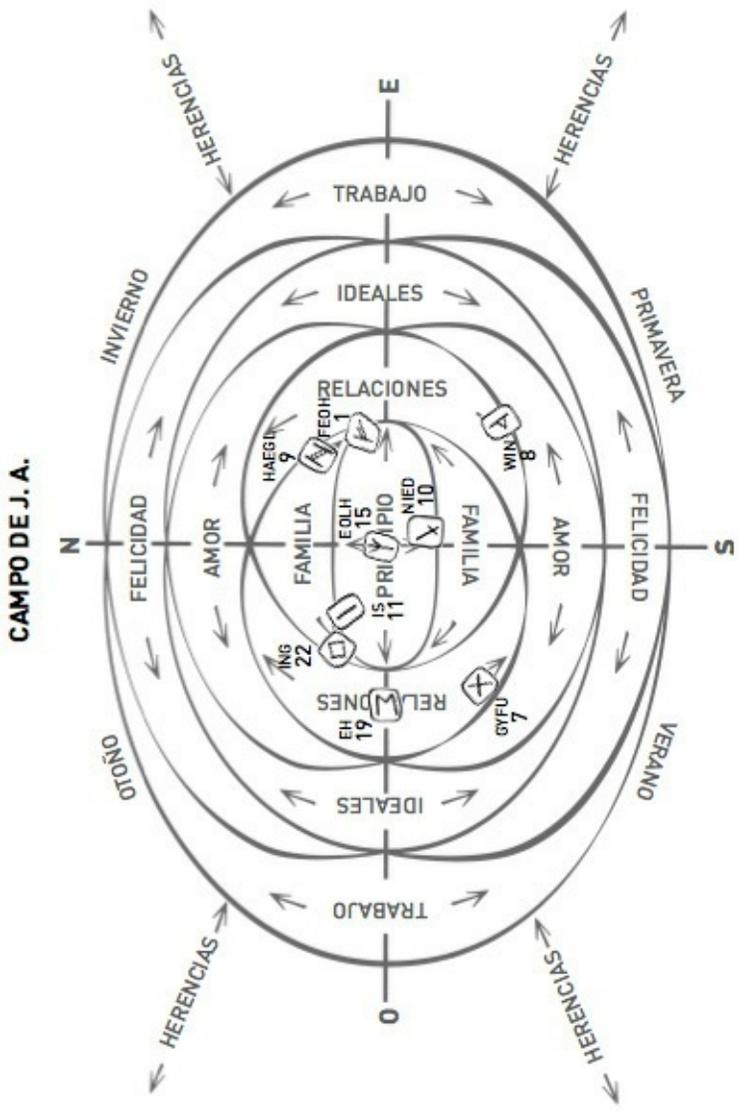
En *Familia* encontramos runas fundamentales (las que comparten porcentajes con el *Principio*) y secundarias (que se relacionan con otras zonas fuera del *Principio*). En total suman cinco runas las que de una forma u otra abarcan la primera zona temporal del mandala, la *Familia: Ing, Is, Haegl, Feoh* y *Nied*. Tres de ellas son fundamentales y dos, secundarias. Entre las primeras está *Ing*, en un pequeño porcentaje; e *Is*, casi en su totalidad, en *Principio*, marca un profundo bloqueo emocional en lo que se refiere al tema familiar, seguido por *Haegl* en *Familia* y *Relaciones*; ambas surgen rechazando el hecho de formar una nueva familia por miedo a sufrir pero a la vez sofocado por el deseo de hacerlo, plasmado por *Feoh* que se inserta nuevamente en *Principio* magnificándose. *Win* emerge de *Amor* y *Relaciones* tratando de contactarse desde la ingenuidad casi infantil del volver a creer nuevamente y disfrutar de ese placer, pero se ve cortada abruptamente por el puñal de *Nied* que se hunde en el *Principio* sofocando el intento “riesgoso” (*Win*) de ser feliz y agregando a este ejemplo un dato curioso: *Is*, hielo, fuerza inerte en estado potencial, y *Nied*, dolor, pesar, instrumento iniciático, forman parte de una misma línea de runas, unidas por *Eolh*, la protección del cuerpo, los cuernos del ciervo, la mano que aparta el peligro.

RUNAS SIN ÓRBITA



RUNAS CON ÓRBITA Y SIN ÓRBITA





Esta órbita demuestra claramente el vaivén permanente de fuerzas que no sólo retratan sus sentimientos sino que buscan compensarlos y se encuentran con los guardianes de la resistencia.

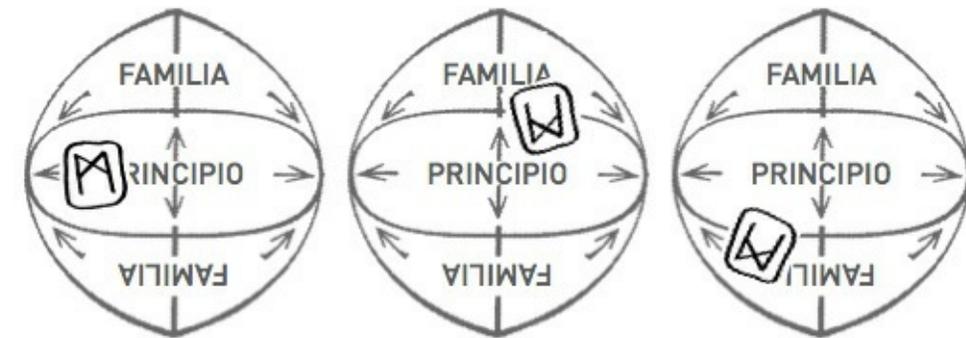
J. A. se protege de manera tal que impide que su mente comprenda las situaciones vividas y las revierta. Es un genio (*Ing*) dentro de una lámpara maravillosa; la leyenda de Aladino cuenta que un par podría activarla y ponerla al servicio del mundo (*Gyfu*), pero desde la piel de un niño que por todo se sorprende y no por quien busque su conveniencia (puñal) con la sumisión del otro. Dar rienda suelta a su gran curiosidad lúdica sería un buen comienzo para desenredar esta dolorosa trama tejida a lo largo de años.

6. Porcentajes

Muy útiles para orientarnos en las órbitas y en otras funciones del mandala (véase ítem 4), los porcentajes son el fiel reflejo de la fuerza de una runa emanada en distintas zonas, creando un sinfín

de posibilidades asociativas.

Una runa 100% en *Principio* se manifiesta de manera diferente con respecto a la misma runa que está allí sólo en 70% y 30% en *Familia*; más diferente aún si se viera 10% en *Principio*, 30% en *Familia* y 60% en *Relaciones*.



Pongamos como ejemplo a *Man* en tres casos distintos. Un perfil aproximado de esa runa 100% en *Principio* marca un propagador de ideas, alguien de quien emana espontáneamente el don de brindar el gesto correcto en el momento preciso a aquel que lo necesita. *Man* 70% en *Principio* y 30% (invertida) en *Familia* muestra a alguien que, si bien actúa de manera similar al sujeto del caso anterior, sufre una considerable inhibición ante el cuadro familiar.

El sujeto 3 siente una tendencia creciente a proceder como el sujeto 1, pero aún le falta madurez para experimentar las delicias del *Principio*. El 15% ya adentrado y el 85% en *Familia* del derecho le dan un excelente entorno y oportunidades.

La aplicación del porcentaje es tan útil que en poco tiempo se usa mecánicamente. Incorporarlo es

muy simple y no cuenta con ningún secreto especial. Es en el estudio de porcentajes que vemos cómo un novato intérprete de runas se desarrolla. El hecho de mover una runa del Campo de manera burda, sin ubicarla exactamente en el lugar de origen, es un craso error que solamente los improvisados cometen. Cambiar la posición de una runa oculta al abrirla, modificando sus porcentajes, transforma por completo el tenor de la lectura ocasionando estragos. Para ello hay una técnica que debe ser empleada siempre que surjan runas ocultas (o tapadas, con el signo boca abajo) que consiste en girarla desde el eje Oeste-Este y jamás desde Norte-Sur.

El segundo procedimiento invertiría la posición original adoptada por la runa. En resumen, para “abrir una runa” debemos hacerlo de costado, como abriendo una página de un libro, jamás como un block. Cuanto menos toquemos las runas de un Campo del Sol ya dispuesto, tanto mejor. Sólo deben ser tocadas por el intérprete en caso de fuerza mayor, como el que relatamos anteriormente.

En el trabajo con no videntes los porcentajes son la única manera de retratar con exactitud la posición de las runas, como también lo son en las llamadas telefónicas y en emergencias, cuando no se cuenta con diagramas de Campos del Sol.

Veamos el gráfico que sigue a continuación. Al respecto podemos decir:

Is 70% en *Principio*; 30% en *Familia*, cuadrante Otoño.

Haegl 50% en *Amor*; 50% en *Ideales*, cuadrante Otoño.

Daeg 70% en *Relaciones* y 30% en *Amor*, cuadrante Invierno.

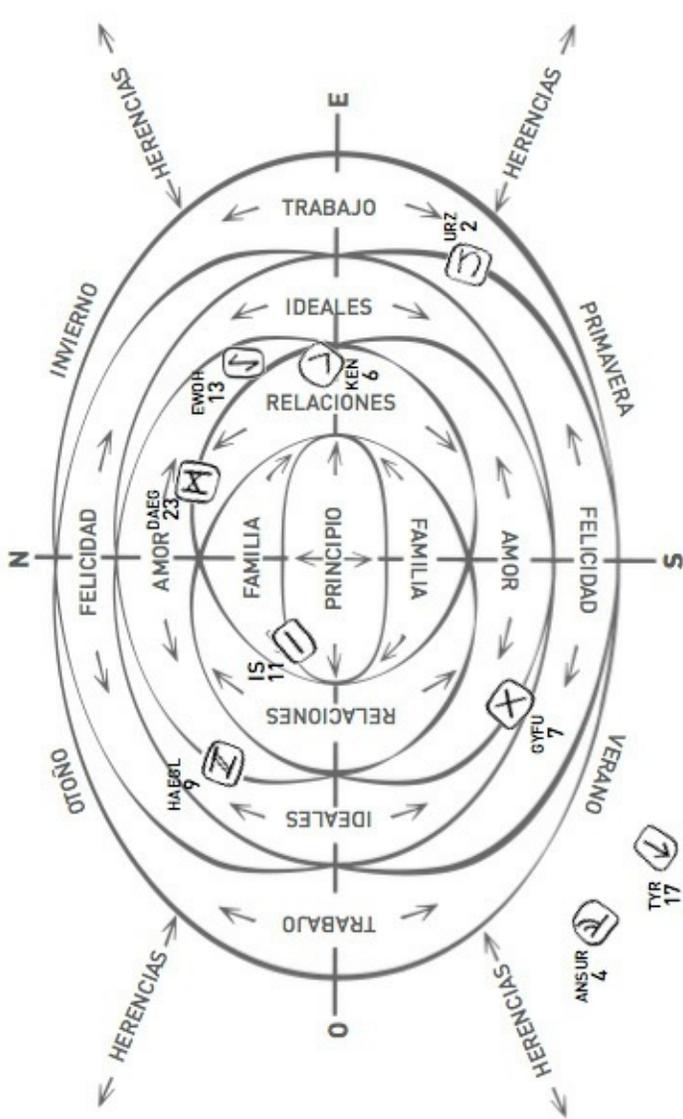
Ewoh 5% en *Relaciones*; 85% en *Amor* y 10% en *Ideales*, cuadrante Invierno.

Ken invertida en nodo Este; 90% en *Relaciones*; 10% en *Amor*.

Urz 50% en *Trabajo*; 50% en *Felicidad*, cuadrante Primavera.

Gyfu 80% en *Amor*; 10% en *Ideales* y 10% en *Felicidad*, cuadrante Verano.





Ansur 100% en Herencias entre Sur y Oeste.

Tyr 100% en Herencias.

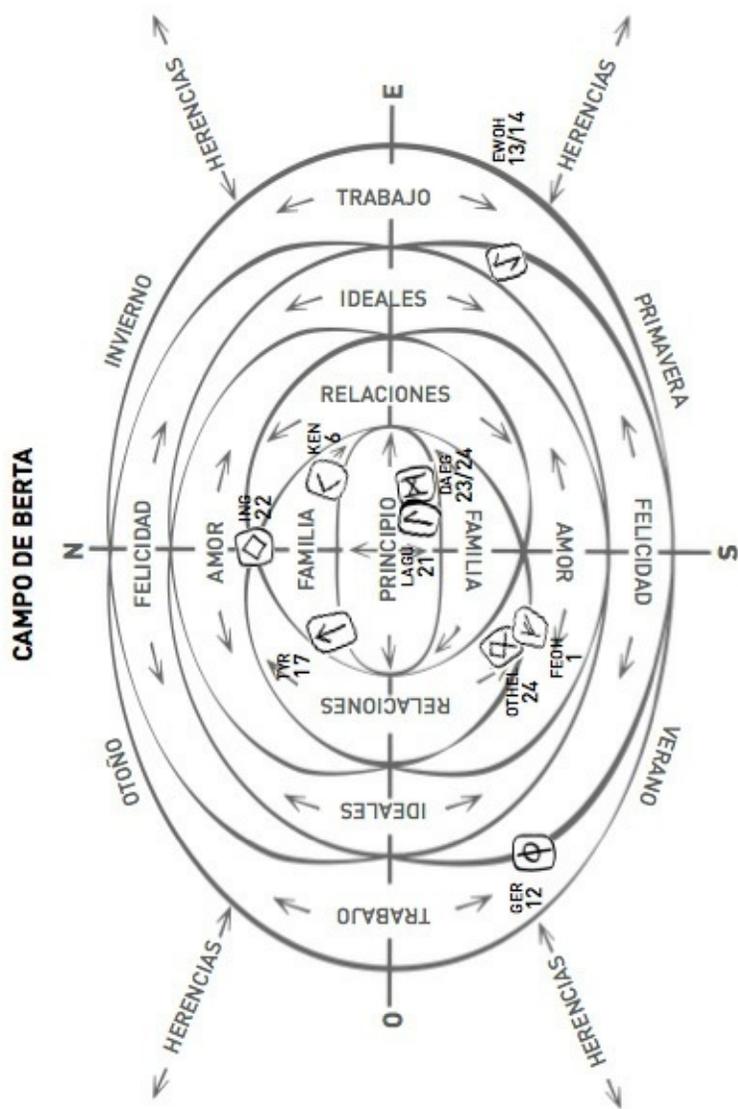
7. Efecto espejo

Conceptualmente es el ítem más difícil de captar en una lectura. Después de haber pasado por los seis “filtros” anteriores, detectar un *efecto espejo* en un Campo del Sol tiene como analogía encontrar una perla en un plato de ostras. Saborearlo sería imposible, ya que las perlas no se digieren, pero aun así podemos contemplarlas con satisfacción: tenemos ante los ojos un instrumento de precisión que conjuga dos de los ítems anteriormente vistos: *órbita + angulación*, dándonos información calificada de nuestro consultante.

En los espejos nos miramos sin tener acceso a nuestro interior, pero reflejados en la realidad más verdadera en cuanto a lo aparente y a lo visual. El objeto es el mismo —uno— pero las miradas

pueden ser las más variadas.

Un consultante que posea una runa en órbita con relación a otra, y ambas se encuentren en iguales proporciones en cuanto a sus porcentajes en distintos cuadrantes, tendrá un Campo del Sol en *efecto espejo*.



Veamos un caso. Una mujer ha dejado su carrera por el hombre que amó. Él, pese a haberla conocido por su profesión, no permitió que ella siguiera ejerciendo una vez casada. Berta, una bella modelo habituada a los flashes y a las pasarelas, era el ideal de artista femenina (*Lagu y Daeg*) de su época aunque, en su interior, la fuerza masculina de *Tyr* y *Ken* le forjaban un carácter aguerrido. ¿Cómo entender su pasado? Mucho tiempo transcurrió desde que el amor cambió su vida; ahora un vértigo conocido (*Ing*) revolvía papeles y recuerdos, la hacía sentir nuevamente una jovencita y le proponía un cambio de reglas junto con experiencias nuevas (*Othel y Feoh*). La relación

extramatrimonial que Berta denominó “salvadora”, fue la causante del *efecto espejo* en cuestión: *Ger* y *Ewoh* ocupan la misma angulación y la exacta órbita, pero en cuadrantes diferentes.

Su mente organizada (*Ger*) justificaba los encuentros secretos y los presuntos viajes de compras como una necesidad espiritual (*Ewoh*) sin la cual su vida carecía de sentido. A su vez, la estrategia del alma (*Ewoh*) para defenderse de la imposición familiar (*Tyr* y *Ken*) generaba, cada día, más planes y fórmulas (*Ger*) para escabullirse.

¿Por qué el *efecto espejo*, la mirada dual de esa situación, ocurría en los sectores de *Trabajo* y *Felicidad*? Tal vez porque fue su zona más afectada, más abandonada desde que contrajo

ⓑ → Ⓜ
18 19

Ⓟ → Ⓛ
3 4

matrimonio, lo que la desdibujó por completo no sólo por ser el sitio donde generaba sus propios recursos sino porque era querida, identificada y respetada socialmente.

Al no tener una nítida imagen de sí misma necesitó crearla, provocando un juego de actividades que no hicieron más que confundirla. Hablando mucho al respecto, y sincerándonos, pudimos concluir que su amante vino a descubrir su inmensa creatividad aletargada (*Ing* salió tapada, boca abajo), pero el nudo que obstruía el conducto de fuerza en su vida existía y era imprescindible desatarlo cuanto antes para no incurrir en más equivocaciones.

8. Secuencia numérica

Cuando en la tirada de Campo existan secuencias numéricas, debemos estar atentos a qué aettir pertenecen. Para detectarlas es necesario observar el orden de las runas obtenidas por el consultante en el Futhark. Para que tan importante dato no pase inadvertido, es conveniente trazar una línea para cada runa de la tirada con su nombre y número.

El descubrimiento de runas secuenciales nos da la pauta de qué proceso integran en su desarrollo personal, en qué alteran sus vidas: si potencian u obstruyen.

Una secuencia:

no produce los mismos efectos que otra, por ejemplo:

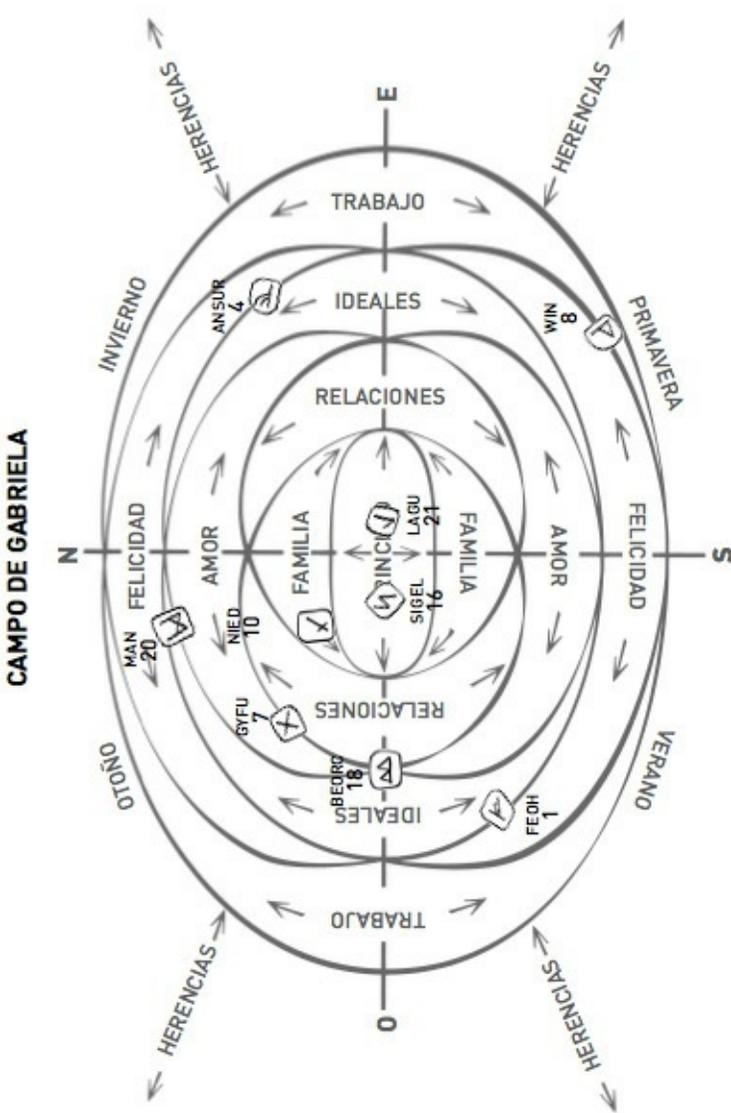
La primera tendería a concentrar fuerza y dinamizarla. La segunda, a revelar energía inconsciente y no versatilizarla, por lo tanto tendería a la detención.

9. Triangulaciones

De los nueve ítems aplicados a las lecturas de segundo y tercer nivel, la triangulación es el más importante. En él se experimenta la afinidad que adquiere una runa con otra según sus disposiciones y el campo de fuerza generado por éstas.

¿Por qué el triángulo? Porque es la forma geométrica que expresa la naturaleza absoluta. Donald Tyson en su obra *El nuevo mago*, menciona el triángulo como “...la perfección de lo No Manifiesto, como se revela a través de su trinidad superior de emanación. Es la fuerza que sale y la fuerza que entra, y la fuerza que reconcilia los opuestos” [.1](#) De lo No Manifiesto andrógino surge la noción de las

polaridades sexuales: padre, madre e hijo, los tres vértices del triángulo, y así adquiere movimiento, fertilidad y temporalidad. En el oráculo rúnico lo No Manifiesto se asocia al Campo del Sol y las triangulaciones son la manera de representar la conciencia suprema materializada. Mientras sentimos y presuponemos una tirada de Campo del Sol con la visión de los círculos concéntricos y analizamos runa por runa, es con la triangulación que trazamos y asociamos ideas más complejas creando un



campo de fuerza fértil y propicio para el análisis.

Veamos un caso: el Campo del Sol de Gabriela.

El nodo que une *Ideales, Amor y Relaciones* en el eje Oeste determina una gran capacidad de nutrir sus sueños, de ofrecerlos y compartirlos con el otro. Para esta persona nada es imposible. El Sol y la Luna en *Principio* nos demarcan la doble polaridad femenina y masculina, pilares de todo proceso de fertilidad. Los problemas familiares (*Nied* invertida) en *Familia y Relaciones* no la desalientan a seguir creyendo en sus metas y haciendo todo lo posible para cumplirlas. Si bien las demás runas que circundan la órbita de la zona *Ideales* no están en sus mejores posiciones (*Feoh* está invertida y *Ansur*, paralela) es *Beorc*, la gran madre universal, la “bienamada”, como la llamaba Odín, la que brilla de modo único en el nodo que une tres de las más importantes zonas de la vida. Ella recuperará la noción de *Amor*, permitirá que *Gyfu* repare la armonía perdida por *Nied* (la cruz

celta, equilibrada en sus dos bases ecuanimes y la cruz del calvario humano); convertirá a *Man* en una fuerza personal, individual, al servicio de lo comunitario.

Brillará con los logros conquistados en el terreno laboral (*Win*); la mirada se dirige a su interior, donde lo masculino y lo femenino se convierten en una usina de energía para sí misma y el entorno (vale aclarar que Gabriela tiene un cargo de mucha responsabilidad y liderazgo, amén de ser única hija y el soporte emocional de su casa), usina, ésta, que cuenta con *Beorc* en el nodo de *Ideales* como distribuidor de energía.

En una tirada perfecta, con nueve runas sobre el Campo del Sol, tendríamos tres triángulos. Por las seis disposiciones anteriores (angulaciones, encimadas, alineación, órbita, efecto espejo y porcentajes) vimos que esas runas pueden salir del Campo del Sol o adoptar otras formas de asociación, pero dos runas encimadas, por configurarse en una sola, truncan la formación de tres runas.

La idea primordial, basada en la práctica cotidiana y la observación de casos hizo que detuviera mi atención en el comportamiento similar de individuos de distintos estratos sociales, sexos y generación, pero que poseían triángulos de formación aproximada.

Al no encontrar en los libros de divulgación sobre runas nada al respecto, decidí incorporar mi material exclusivo como resultado constatado. El descubrimiento de las triangulaciones como fórmulas asociativas fue tan importante que sirvió de resorte para la publicación de este libro.

Para ilustrar ese momento he reservado una historia que sucedió en una consulta.

Una tarde de invierno llegó a Buenos Aires un joven que iniciaría sus estudios de runas. Su apariencia era débil, de tez pálida y voz baja. Su edad rondaba los veintiocho años.

Si bien en la primera clase hay poca posibilidad de que el alumno discursara sobre su vida, su Campo del Sol mostró en su persona una sensibilidad fuera de lo común para lo místico.

En la segunda clase pedí que interpretara un Campo del Sol de otra persona. Su actitud corporal cambió por completo, su voz se hizo profunda y grave. Desplegó tal información sobre ese Campo

que me asombró. Parecía ver a aquella persona; relató sus gustos, su fisonomía y después de cincuenta minutos de monólogo sobre sus relaciones familiares y sociales, tuvo una especie de reacción física similar a una baja de presión. Ocurrió que este joven trabajó sin idoneidad y aunque su videncia estaba desarrollada, no tenía “cables a tierra” para que la fuerza del inconsciente no lo dañara. Era una postura irresponsable, fruto de la mala información. Con ímpetu tomé su bolsa de runas, sus carpetas y las devolví. Pedí que se fuera, porque su manera no era la forma adecuada de trabajar, al menos no la mía. Sabiendo que ése era el momento adecuado, fui dura con él.

Recuperándose del impacto (común en quienes trabajan sin sostén) y de mi reacción, pidió que lo escuchara. Me dijo que era “más fuerte que él” y que la sensación lo subyugaba. Y he aquí lo importante de tener un método. El hemisferio derecho del cerebro debe trabajar al unísono con el izquierdo y, para innovar, hay que conocer profundamente las reglas.

Este homenaje a la triangulación invita al lector a sumergirse en un espectáculo simbólico sin igual. Presente desde los albores de la humanidad a nuestros días, el triángulo faceta las pirámides y las tríadas sagradas: Padre, Hijo y Espíritu; Shiva, Vishnu y Brahma; Isis, Osiris y Horus y tantas otras.

El triángulo en el mandala encierra la fuerza matriz del individuo. Demarca cuáles son los límites posibles, qué se espera de él, cómo orientarlo. En la dinámica de los tres vértices sabemos si el ama de casa golpeada por el marido saldrá de su cárcel cotidiana y se arrojará al mundo, o si será la eterna víctima de las circunstancias; si el empresario tendrá el coraje de forjar un país nuevo o se conformará con enriquecerse; si la modelo del momento cumplirá con el sueño de envejecer sin cirugías, etcétera.

Con los triángulos sabremos cuál es el soporte de ese individuo, algo así como cuánta fuerza



▶
▶
desarrolla su motor personal.

Para encontrarlos hay algunas reglas fundamentales:

1. Para cada triángulo se usa una sola runa como vértice y la misma no puede repetirse. El *triángulo odínico* o *básico* es el que se define por la proximidad del *Ojo odínico*. Por su estratégica localización es el triángulo más fuerte del Campo del Sol. Si en el encuentro el consultante es capaz de reconocerlo como una fuerza motriz, estamos ante alguien que trabaja en sí mismo con una cierta introspección. Generalmente pequeños y expansivos, su repercusión traspasa todas las zonas del mandala.

2. *Triángulo secundario* o *medio*, conformado por tres runas alejadas del *Ojo odínico*, es el segundo en importancia posible de combinarse de varias maneras. Cada una de las combinaciones adoptadas por el intérprete de runas habla de una tendencia a focalizar en distintos aspectos del consultante.

3. *Triángulo de Herencias* implica que las runas ubicadas en este sector sólo pueden triangularse entre sí. Por lo tanto, para triangularse, aquí es necesario que las tres runas se encuentren, al menos parcialmente, en este sector atemporal.

4. *Triángulo de resolución* o *de fantasía* es un recurso usado para no permitir que queden runas sueltas. Sin duda es el más creativo, ya que escapa a las reglas formales de la triangulación, y la elección de los vértices (o el vértice) faltantes va a depender del intérprete. La manera cómo se lo elabore va a marcar una u otra tendencia en la lectura.

5. *El Gran Triángulo* es extenso y abarca, como su nombre lo indica, la mayor superficie del Campo del Sol. Su formación va a depender de la composición del *triángulo secundario*. Lo ideal es que el *Gran Triángulo* cubra parte de los dos triángulos anteriores, que los active como pequeños engranajes al servicio de un todo conjunto. El *Gran Triángulo* es la fiel repercusión del trabajo más dinámico y activo del *triángulo base* y del *secundario*. Por estar más alejado

del *Principio* es posible de ser modificado con mayor rapidez, su movimiento es lento, pues su órbita es más extensa que las demás.

Reglas fundamentales

El triángulo *odínico* se construye con las tres runas más próximas al *Ojo de Odín*.

No se repiten los vértices, obedeciendo cada triángulo a sus propios sostenes.

Habiendo runas en *Herencias*, sólo pueden triangularse con runas que compartan, al menos, parte del mismo sector.

Terminado el armado de los triángulos y habiendo quedado runas “sueltas”, en *Herencias* o en cualquier otro sector, se recurre al *Triángulo de Reversión*, que consiste en unir una o dos runas que hayan quedado fuera de los esquemas trazados.

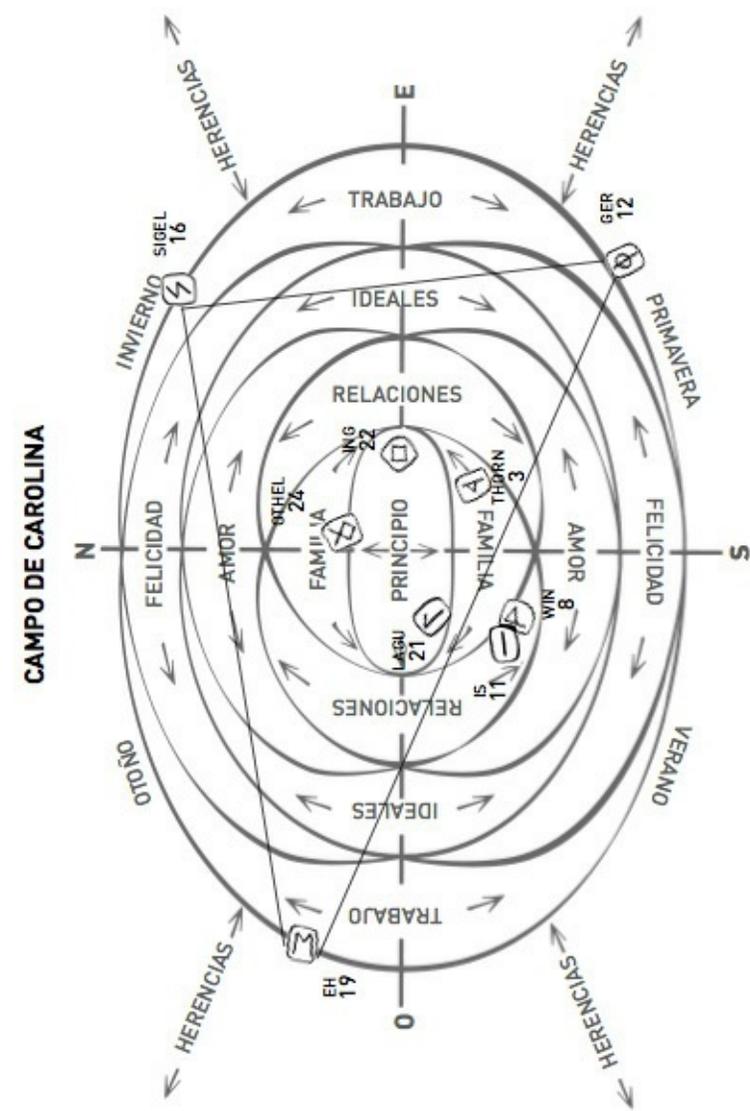
Las runas en *Herencias* participan de un nivel de vibración distinto del de las que están insertas en el mandala. Por ser atemporales, participan de otra “danza” que no es del todo afín a lo que sucede en el interior del Campo del Sol. Son las runas intermedias las que hacen el nexo entre una situación y otra en el eje *Rad*; - *Tyr*; por lo tanto, ambas no son ajenas a la formación del *Gran Triángulo*.

El sector *Herencias* señala situaciones para ser remarcadas, puestas a prueba o superadas. Es nuestro legado físico, anímico, cultural y espiritual, que le da al Campo del Sol el puente para conocer qué clase de camino eligió en su vida anterior y qué quisiera tomar en cuenta en ésta para pautar una existencia acorde con sus preceptos actuales.

El triángulo odínico moviliza al consultante a tomar conciencia (*Lagu*) por intermedio de las urgencias económicas (*Othel*) y familiares de lo que fue dejado de lado: la creatividad (*Ing*). ¿De qué manera? Observando el *Gran Triángulo*, que indica capacidad de relacionarse (*Eh*), brillar (*Sigel*, el Sol) y producir frutos que posibiliten calmar esas urgencias (*Ger*).

Nos limitamos a recurrir a la interpretación, de modo casi literal y muy abreviado, para ejemplificar una vida en movimiento. La puntualidad y objetivación de las runas permiten ese

enfoque preciso que, en contacto con la historia personal del consultante, se enriquece y expande. Carolina es madre de tres hijos que en el momento de la tirada rúnica pasaba por una situación económica dramática, agravada por una crisis conyugal igualmente crítica. La familia vivía en un hotel y el cuadro parecía no tener reversión. Un alumno le interpretó su Campo del Sol y trajo el caso para que lo analizáramos. Me asombró la calidad de persona, su evolución personal marcada por el *triángulo base* con el sabio (*Othel*) como eje central, en unión con el genio (*Ing*). No podía ser cierto que alguien con esa potencialidad tuviera una vida infrahumana. Esto no sería cierto si la formación de su *triángulo secundario* fuese completa. La desazón y el bloqueo de *Win* invertida e *Is* habían elegido sus peores máscaras para asustar a Carolina que no encontraba otra salida sino hundirse más y más.



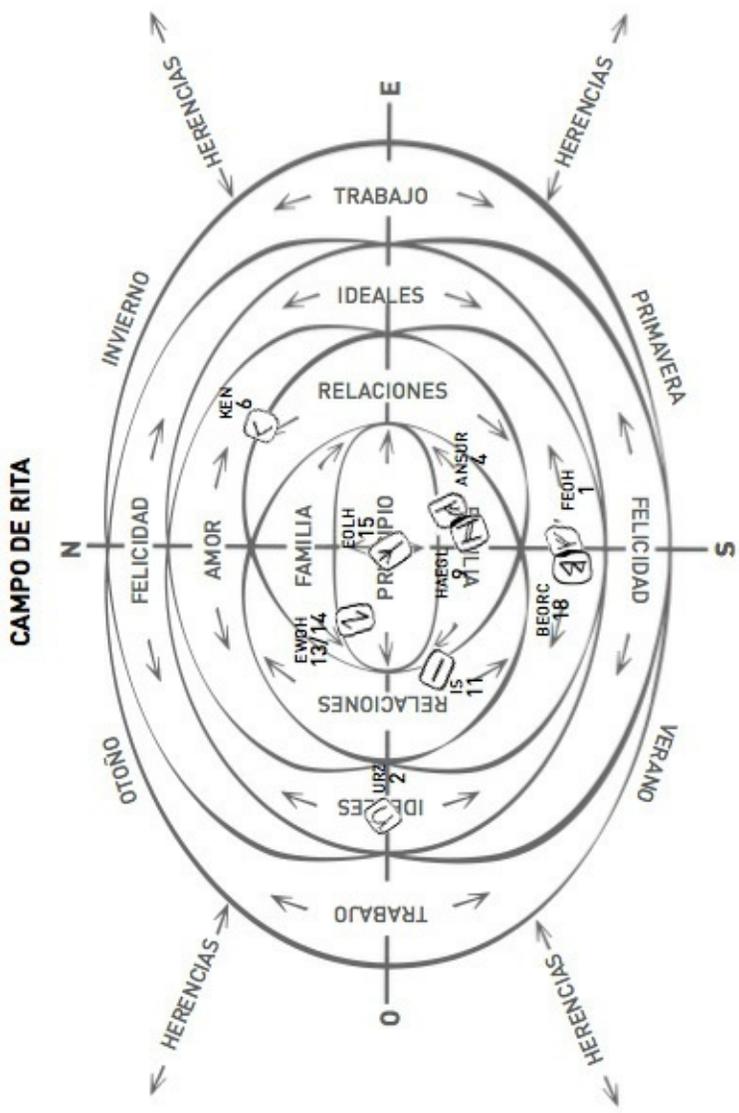
El trabajo de mi alumno fue remarcarle la función del *Gran Triángulo*, que mostraba dones (*Eh* y

Sigel) capaces de hacerla salir de esa situación puntual (*Ger*), pero marcaría algo mucho más importante: lo cíclico de la runa (la insistencia, el orden, los esquemas) haría que esos dones ingresaran al mandala. Fue cuando supimos que Carolina había sido cantante lírica, dio clases de música y su crisis matrimonial incipiente le exigió el corte con el trato social, cosa que la sumió en un universo sordo y mudo, sin interlocutores, formando grandes bloques de hielo que la aislaban a la vez que le impedían poner límites.

El trabajo con Carolina continúa. Poco a poco, modifica sus falsas estructuras para poder exigirle al otro que también lo haga. Es una labor plena de responsabilidad y afecto, ya que ella misma decide cómo y cuándo pedir nuestra intervención, demostrando que los que servimos de sostén no debemos ejercer presiones, sino adecuar las bases del consultante para que él, de acuerdo con su reloj interno, vaya creando resistencias para sostenerse.

Lectura de parejas

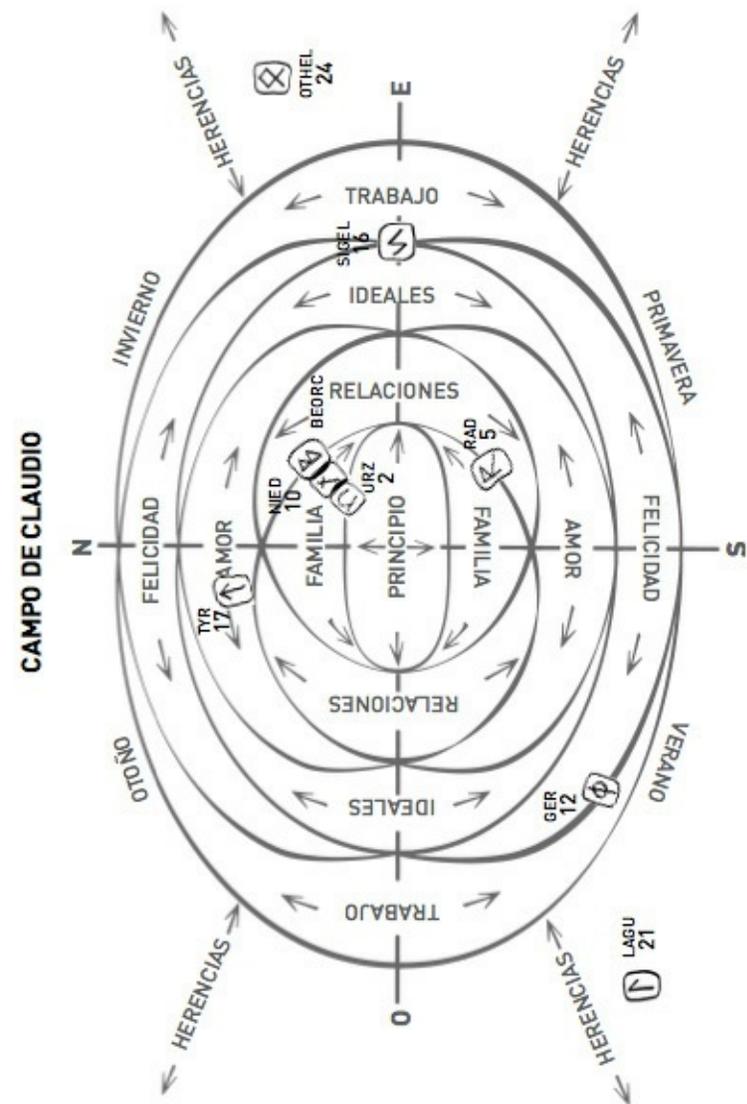
Este tipo de lecturas tiene el propósito de abordar cuestiones afines y hacer una analogía entre dos Campos del Sol que transitan por experiencias conyugales, de pareja establecida o noviazgo, o



cualquier situación marcada por el amor como vínculo.

Para que las conclusiones que se esperan sobre el Campo puedan ser apreciadas, ambos deben ser desplegados en el mismo día y en condiciones ideales.

Veamos un caso:



Rita y Claudio conviven desde hace un año y tienen planes de oficializar la relación. Llegaron a mí por curiosidad, la misma que perdura hasta el día de hoy; los primeros mandalas de ambos fueron los que aparecen a continuación.

Para facilitar la observación de los Campos del Sol copié las runas en las correspondientes reducciones de mandalas y las reproduje en fotocopias de transparencia. La disposición de las runas en un plano idéntico permitió un análisis más preciso a través de la superposición.

Rita parecía más tranquila, por eso empezamos por Claudio...

Con una runa céntrica (*Urz*) encimada por *Nied* y *Beorc*, el consultante estaba marcado por el *Camino de la Madre*, lo que indicaba una propensión natural a la contención y a generar recursos para abastecer al entorno, amén de dedicarse al comercio de alimentos. El hecho de encontrar tres

runas del mismo camino, encimadas, suscitó la idea de que *Nied*, en *Familia*, bien podría referirse a algún evento desdichado relacionado con su madre durante la infancia. Salvo un viaje largo de sus padres a los tres años, él no recordaba nada que hubiese sido significativo para explicar el porqué del puñal (*Nied*) en una zona tan delicada. A su vez, en *efecto espejo*, encontramos a *Rad*, el viaje, marcando nuevamente presencia en un sector idéntico al anterior, pero en otro cuadrante. Por lo tanto lo que él creía del viaje materno era parte de la verdad, uno de los disfraces de *Odín* para acaparar su atención.

Trabajé sobre una hipótesis imaginaria y, al contrario de lo que parecía, Claudio no era el buenazo difícil de atrapar sino que deseaba formar una familia para modificar la historia de su infancia, versión que él tampoco conocía del todo. Le pedí que recabara información, porque solamente aceptando el pasado podíamos tener una buena relación en el futuro. Las demás runas puntuales y aclaratorias mostraron a un ser generoso (*Ger*), preocupado por lucir varonil (*Tyr* en *Amor* y *Sigel* en *Ideales*) y capaz de grandes esfuerzos por complacer a su pareja.

Dos runas en el sector *Herencias* reflejan las polaridades equilibradas en tercer aettir (*Lagu* y *Othel*), una gran intuición proveniente del vector femenino (*Lagu*) y la necesidad de orden y estructuración en lo normativo y patriarcal (*Othel*).

Claudio está apto para aceptar en su vida el complemento en el afecto y compartir su futuro. Aunque la intención es óptima, debe tratar de sondear su primera infancia para no cometer errores cíclicos (*Ger* y *Rad*) vividos por él antes de la palabra (*Urz*).

Por su parte, Rita posee un centro con un gran sentido de la protección (*Eolh*) no sólo por su *Ojo odínico* sino por *Ewoh* compartiendo *Principio* y *Familia*. Esto sugiere un exceso de resguardo, quizá por la gran exposición sufrida en el mundo adulto en una etapa en la cual no pudo defenderse. Única hija, con una actitud adulta desde la infancia, confesó ser la interlocutora de su padre cuando su madre sufría crisis depresivas profundas (*Ansur* y *Haegl*) . *Is* en *Relaciones* relata la dificultad extrema que tales situaciones crearon en el ámbito social. Pocos amigos, poco contacto con el mundo

externo.

Supuse que Rita no quería tener hijos (*Beorc* paralela en el sector *Amor* encimada con *Feoh* invertida). Si bien su naturaleza intrínseca es solidaria, lo vivido bloqueó su Campo del Sol en sectores fundamentales, convirtiéndola en alguien que si bien profesaba una cosa terminaba haciendo otra.

En ideales, *Urz* marca un tono fuerte y tradicionalista, cuidadora de su territorio. Claudio se quejó de sus celos y de esquivar el tema de la maternidad. Por un momento la situación se tornó tensa, pero fue necesario ese lapso para que quedaran claros los dos puntos fundamentales: la búsqueda de su madre y, a la vez, de su infancia perdida (*Beorc* y *Feoh*) y el caparazón construido a lo largo de años, duro y férreo, que se manifestaba en la pareja por los celos excesivos.

Ken en *Amor* y *Relaciones* condimenta el sector con ímpetu y pasión. Rita conoce poco de sí misma y ése no es buen comienzo para comprometerse formalmente en la pareja.

Veamos ahora los campos comparados:

En *Principio* contamos con dos personas tratando de protegerse, cada una a su manera, encontrando uno en el otro el guardián de sus tesoros, lo cual puede hermanarse en la búsqueda. Lo esencial es cuidar que las armas (la ferocidad del toro y lo categórico del granizo) no se empleen en contra de sí mismos.

En *Familia* vemos dos cuadros distintos: el proyectivo y el expansivo; ella tratando de expandirse (*Ansur*) y de remover sus escombros (*Haegl*); él no tolera el dolor, ella lo afronta: él lo sublima en fuerza laboral, en cambio ella tiene grandes dificultades para insertarse en el mercado.

En *Relaciones* tenemos una disposición de fuerzas contrapuestas: Rita con *Is*, Claudio con *Beorc*; ella bloqueando y él abriendo. En *Amor* ambos poseen dos runas de fuego (*Tyr* y *Ken*), como también en *Ideales* con *Urz* y *Sigel*.

En conclusión, estas dos vivencias distintas tienen que sincerarse para el Gran Encuentro. Hasta que Rita no encuentre a su madre, no podrá ser madre de sí misma ni de los niños que traiga al

mundo.

Claudio tiene que practicar el ejercicio del habla, no el esquemático y comercial, que tan bien le sale, sino el profundo y conectado con la verdad.

Sosteniendo las bases de la relación, podrán seguir juntos en la vida. Al final de eso trata *Gyfu*, la runa del amor: dos bases sosteniendo un cuerpo en proyección.

1 Tyson, Donald, *El nuevo mago*, Madrid, Mirach, 1991.

CAPÍTULO IX

Reversión de Campos

La reversión de Campos es una etapa fundamental en el trabajo rúnico. Cuando el consultante acude al encuentro viene motivado por distintas causas: si es la primera entrevista, generalmente, es por curiosidad; si no, por continuidad y, en la mayoría de los casos, busca una salida para sus problemas actuales. Éstos, en el momento de la tirada, se verán delineados por runas disfuncionales, o sea, alejadas de su función plena y bloqueadoras del paso de energía para el desarrollo del movimiento del Campo del Sol; pueden venir representadas en exceso de runas de hielo, invertidas, encimadas o simplemente por ausencia: un *Principio* vacío. La solución para las cuestiones planteadas varía de acuerdo con la permeabilidad del otro para escuchar, con la habilidad del intérprete para traerlas a la luz sin provocar retracciones y, principalmente, con la creatividad que desarrolle el guía para hacer que las runas que bloquean dejen de hacerlo; interviene aquí la capacidad de referirse a la vida como si ésta fuera un juego para que el consultante se sienta estimulado a participar espontáneamente en la solución de las malas jugadas anteriores.

¿Cómo lograrlo? En primera instancia, haciendo una visión muy rápida y panorámica de la situación antes de empezar a tratar cada runa individualmente. La opinión del intérprete ya debe estar formada. A partir de entonces, con calma, hay que tratar de comunicar al otro lo que cada símbolo transmite, desde sus leyendas, historias, referencias y deidades, para entonces proponer alternativas de ajuste de tal simbología a la vida del consultante.

Mientras se hace el cotejo de la simbología con la experiencia anterior, las runas que estén bloqueando el Campo (léase invertidas, encimadas o de hielo) empezarán a sugerir opciones para su remoción o mejor ubicación en el mandala. Algunos preferirán dibujar un Campo del Sol ideal respetando las runas elegidas y sus posiciones, con excepción de las disfuncionales, para que a partir del ejemplo perfecto se busque la solución. Otros preferirán trabajar con las virtudes y defectos del mandala, asociando tales matices a las características individuales del consultante, tratando de que a lo largo de la lectura él pueda verse reflejado en el relato, encontrando en su rutina a las ninfas, duendes y ondinas que simbólicamente ayudan o interceptan la consagración de sus logros. El trabajo de Reversión de Campos obtiene sus mejores resultados con la continuidad y el trabajo minucioso.

Cuando un Campo del Sol se ve interceptado por runas disfuncionales merece, por parte del intérprete, la mejor de las voluntades y un análisis imparcial, libre de la amistad o simpatía que pueda generar el consultante.

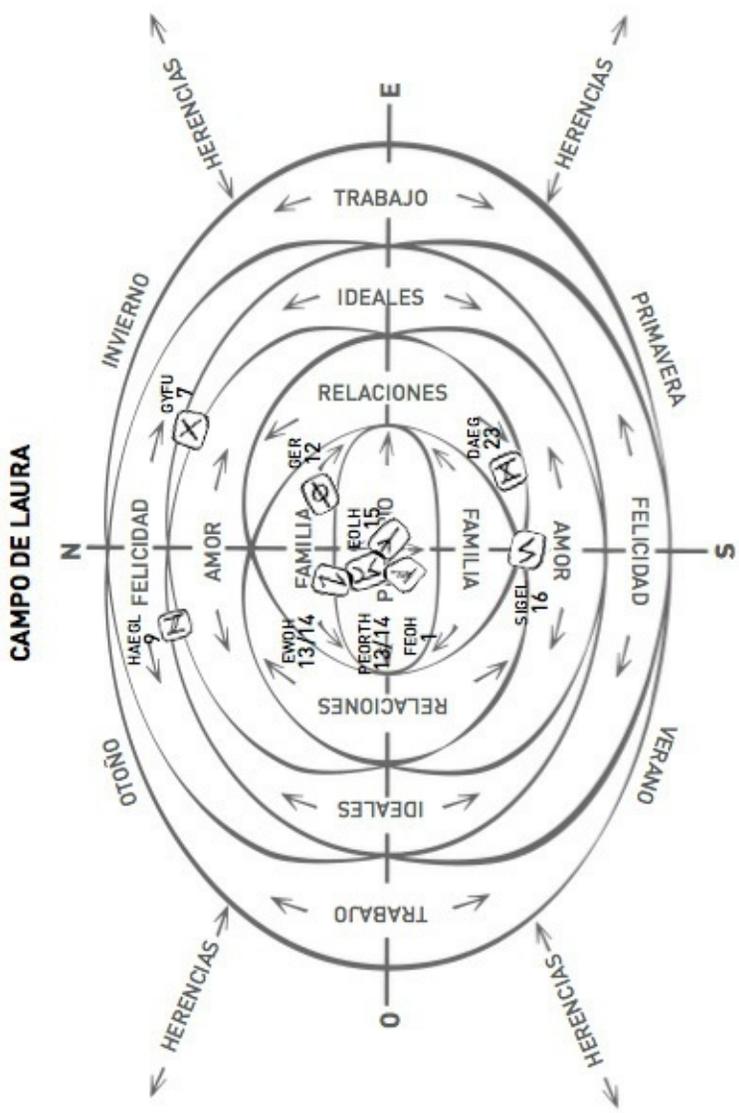
Veamos el Campo de Laura.

Aquí podemos apreciar cómo una runa de hielo puede impedir el tránsito de la emoción y llevar al aislamiento.

Excelentes runas bailan alrededor de un *Principio* pleno, fuerte, marcado por la presencia de cuatro runas encimadas que le dan al Campo un tono místico (*Peorth*), inaugural (*Feoh*), de defensa espiritual (*Ewoh*) y protector físico (*Eolh*). Las runas principales sugieren un tono modificador, una gama alcanzada por la ayuda de la intuición y una especie de ángel guardián que orienta la vida del consultante sin darse a conocer del todo.

Veamos su perfil: Laura es profunda, inteligente y con una gran orientación en cuanto a sus sentidos físicos (viste colores vivos, suele regalar perfumes, usa su tiempo libre para confeccionar cajas con cáscaras de naranja —tacto— y preparar para fiestas de amigos bocaditos a los que llama “mágicos”). Es querida y luminosa. Lee libros que cuyos temas van desde la matemática hasta la

astrología. Versátil, pudo comprender a lo largo del año pasado que sus veintisiete primaveras se veían empañadas por su trabajo como instrumentista en cirugías de alta complejidad, imprescindible para la supervivencia familiar. En nuestros encuentros ponía énfasis en lo penoso que le resultaba participar de una situación tan límite como el quirófano y cuánto deseaba sortearla. Fue necesario mucho tiempo de trabajo para que creyera en la posibilidad de una vida mejor, acorde con su merecimiento y deseo. Dejó de fomentar falsas expectativas para creer en las verdaderas (*Sigel* y *Daeg*) y confeccionó para sí una vida que, lejos de ser perfecta, es humana y flexible, defendiéndose de los familiares que proponían amor a cambio de la condicionalidad (*Ewoh*), creando un esquema (*Ger*) de defensa acorde con su docilidad, ameno y constante; en otras palabras, infalible. Inició un curso de teatro que la llena de proyectos, nuevos amigos y salidas; cambió de trabajo y prepara, actualmente, las pautas para la concreción de otros sueños. ¿Qué falla en su mandala? ¿En dónde focalizar la atención en pos de una Reversión de Campo del Sol? En *Haegl*, única runa que desentona con la labor realizada. Externa, situada en el margen izquierdo del cuadrante del Norte, ingresó (no se encuentra en el Campo del Sol anterior, por lo tanto no se repite) desde el sector *Herencias*, pasó p o r *Trabajo* (su inquietud se manifestó durante todo el año en la zona laboral) y se alojó en *Felicidad, Amor e Ideales*.



En la misma órbita del cuadrante siguiente, *Gyfu*, la runa de la pareja, del compartir y de la dádiva, inquieta por su proximidad a *Haegl*. Ambas alejadas de un *Principio* transformacional, basado en pautas precisas y elaboradas con la minucia de un orfebre. ¿Pondrán en riesgo todo lo obtenido con tesón y esfuerzo? Para explicar esta situación debemos aclarar que Laura es hija de un padre violento, a quien ha tratado de ayudar de varias formas (*Haegl* en su acepción de granizo, la semilla blanca, cae con violencia sobre las cosechas y las arruina); nunca ha podido formar una pareja estable, pero lo más extraño es que jamás la había deseado o manifestado como deseo. Por tal razón, ¿cómo establecer una línea de trabajo de Reversión de Campos? Centrando nuestra atención en la temática que circunda la pareja. El Sol y el Alba en la órbita de la zona *Amor*, en los cuadrantes del Sur, despiertan en ella ideales jamás antes vislumbrados. Y si bien ese hielo implica desbloqueo de la emoción, no habrá grandes dificultades para lograrlo, ya que el *Principio* tiene capacidad para

generar la energía necesaria para la toma de decisiones trascendentales.

Veamos otro caso.

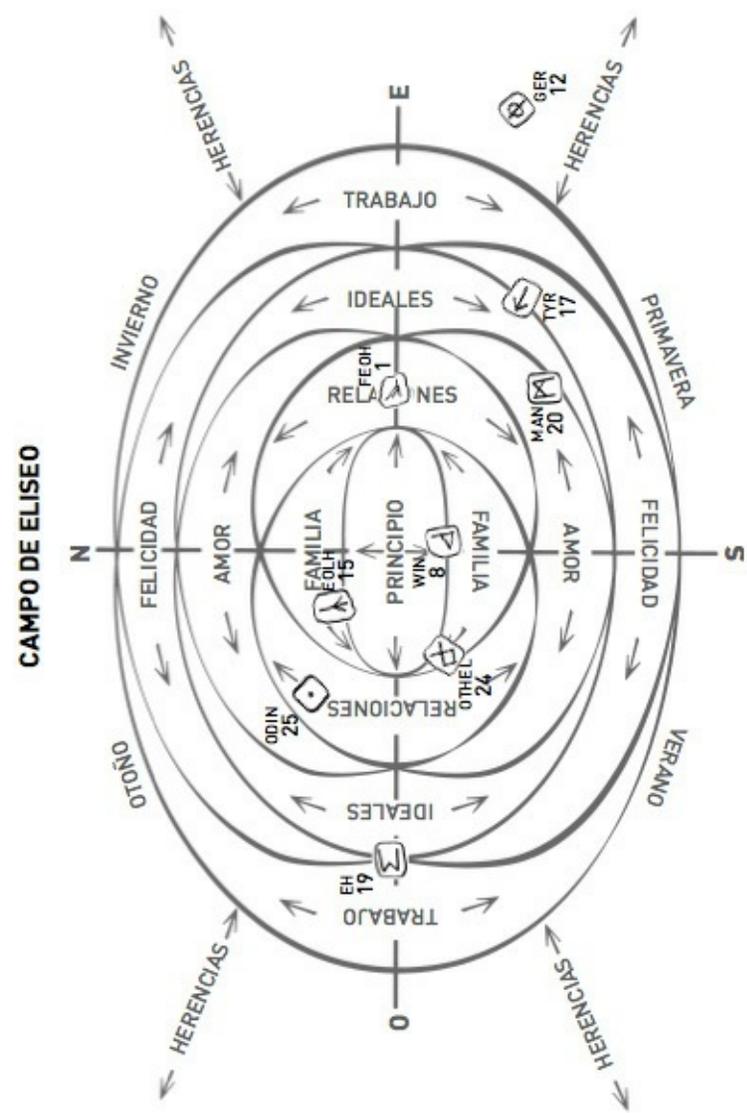
Eliseo es un hombre de la generación yuppie. Ejecutivo, capaz, padre de dos hijos varones (de los cuales se siente muy orgulloso), director de una empresa, recientemente separado, no entendía por qué fracasaba emocionalmente y en eso se centró nuestro encuentro a lo largo de seis meses.

Consecuente y decidido a no repetir viejos errores, cumplió de manera obstinada el plan de lucha trazado por las runas a lo largo del medio año de estudios minuciosos. El primer Campo del Sol, tal como muestra la figura, presenta runas que no se ajustan al *Principio* (ninguna ocupa el 100% de su superficie), no posee *Centro odínico* (el centro geométrico del mandala está libre) y cuatro de sus runas están completamente invertidas, por lo tanto casi un 50% de la totalidad bloquea el desarrollo pleno de los circuitos de fuerza. Aun así, inexplicablemente, su éxito laboral es indiscutible. El Caballo (*Eh*) en la zona *Trabajo* marca una personalidad basada en el liderazgo, en el éxito obtenido por la mediación entre dos mundos (la empresa en la que trabaja se dedica a la importación y exportación) y en la autoridad que emana en los lugares que ocupa.

Win, la celebración, ubicada 50% en *Familia* y 50% en *Principio*, principal runa del campo dada su proximidad con el *Centro odínico*, marca a un niño interior fragilizado, temeroso ante la confrontación con *Eolh* invertida en *Familia*, en un 60%, y la imagen del Sabio, *Othel*, la autoridad del padre. El abandono de su pareja resquebrajó una unidad que parecía indestructible. *Odín* en *Relaciones* permitió que encontrara en el entorno social el sostén, porque *Ethel* (otro nombre de la runa que en alemán significa “hogar”) sin la función femenina se convierte en una fría casa con ladrillos. *Feoh*, en el eje Este, indica el detenimiento, el movimiento trunco que disipó su *efecto espejo* e invirtió su poder personal (*Tyr* invertida) y el ideal de amor compartido (*Man* invertida), convirtiéndolo en egoísta y doliente. *Ger* en *Herencias* confía en los esquemas fijos, en lo establecido y ya conocido, probablemente proveniente de una familia matriarcal regentada por mujeres autosuficientes (*Ger*, si bien es de naturaleza femenina, representa el *lingam* y el *yoni*

hindúes, falo y vagina, en función andrógina; en consecuencia, autofecundada).

¿Por qué *Odín* se presenta en *Relaciones* cuando todo el desarrollo debería presentarse en *Principio*? Porque desde el punto de vista de la *Reversión de Campos* ése era el momento ideal para revertir a *Feoh*, elegir otro tipo de compañía para formar pareja, quizás alguien que no obedeciera al perfil de mujer que acompaña al exitoso —vestida a la moda y ajena a los circuitos de poder—, pero sí más próxima al amor corporativo que en algún rincón de su alma se delinea como el molde perfecto del amor. Las cuatro runas invertidas se asocian casi al unísono: *Eolh* invertida en *Familia* habla de soledad; *Feoh* en *Relaciones* reitera la sensación de desolación, seguida por la defraudación total que emana de *Man* y de la desorientación absoluta plasmada por *Tyr* invertida.



¿Cómo hablar con su corazón desde la mente y que esa enseñanza no se esfume de la noche a la mañana como en un encuentro fortuito? Contándole una historia que le haría recordar para siempre

la

suya propia. El dios Frey era un Vanir, hijo de los dioses fecundos primarios, que por un acuerdo con los Ases participaba de los beneficios del Asgard. Los dioses eran enemigos de los gigantes que personificaban la tierra en su estado no elaborado. Frey se enamora perdidamente de una giganta, Gerda, evento que echa por tierra la primera semilla para el desenlace del fin del mundo o Ragnarok, el Crepúsculo de los Dioses nórdicos. Amén de cualquier connotación social que pudiera suscitarse, el mensaje espiritual reside en no desobedecer las pautas básicas de desarrollo del individuo, en no esperar de lo conocido (lo primitivo, lo primigenio de Gerda) lo evolutivo, sino todo lo contrario. Quien no se disponga a crear nuevas fórmulas de vida, a probarlas, tiende a lo secuencial... pero ¡cuidado con que lo antagónico no sea la trampa para justificar los tantos errores cometidos y por cometer!

Cuando quedó al descubierto el peligroso juego de Eliseo ya no le quedaban muchos reductos más por esconderse. La estructura femenina matriarcal no le había enseñado a ser hombre, sino niño. Sufrió toda su infancia la falta del referente paterno, si bien presente, apagado por la fuerza que ejercían madre, tías y hermana. Por no utilizar un modelo conocido, buscó en el mundo un referente que pudiese estar acorde con su actual condición y si bien las mujeres elegidas cumplían sus expectativas por un tiempo —una de ellas, incluso, era la madre de sus hijos—, después pasaban a ser lastres pesados y difíciles de sobrellevar. Las inseguridades de ella eran interpretadas por él como debilidad y sus reclamos aludían a un exceso de tiempo libre de su esposa. En verdad, nunca supo cómo era vivir en pareja, y el deseo de un día poder lograrlo lo mantenía vivo, pero sus ancestros le tendieron la trampa: de no hacerlo como ellos, no habría otra fórmula de la felicidad. Tendría que convertirse en alquimista (el Sabio, *Othel*) y transformar la piedra en oro (*Win*) sin ayuda del grupo familiar (*Eolh* invertida).

Los valores para buscar un perfil adecuado para la nueva pareja de Eliseo tendrían que tomar en cuenta las mejores virtudes de *Feoh*, *Man* y *Tyr*, por lo tanto la bondad y la mansedumbre deben

venir acompañadas por una dosis masculina poderosa, con fortaleza para la toma de decisiones bajo una piel suave y aparentemente sumisa. En lo posible debería participar de grupos, si están vinculados a la colaboración con una institución o a la beneficencia, mejor. Demoró tres meses para aceptar la idea de que su futura pareja trabajara y, cuando lo hizo, cortó con el tabú de que afuera sólo se encontraría con mujeres de paso, aventureras e insustanciales.

Ger jamás dejaría de aportar lo suyo, pero ahora a conciencia, y portando las herramientas necesarias, podría el consultante liberarse de los fantasmas del fracaso y unirse a la creatividad y la capacidad renovadora.

Cuatro estudios completos de campo

Primer caso

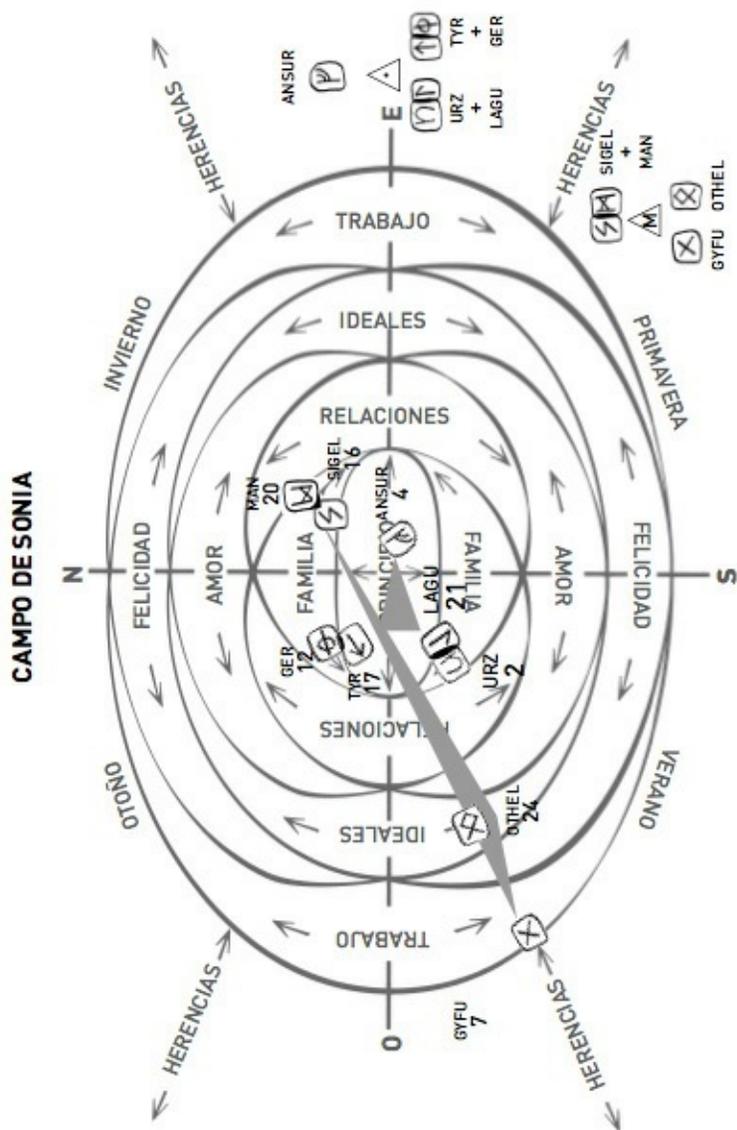
El *Triángulo odínico* de Sonia está compuesto por cinco runas. La luna, *Lagu*, y el toro, *Urz*, encimados le confieren vida, potencia creativa y fertilidad. El toro, en la antigüedad, se asociaba a la luna creciente por sus cuernos emblemáticos. Los toros blancos, especialmente, eran sus máximos representantes y, por lo tanto, considerados sagrados. Ese binomio unido desde la prehistoria se presenta en el *Principio* de la consultante como uno de los pilares de su ser.

Su oficio es cuidar plantas. Sonia tiene un vivero donde, día a día, ve nacer y desarrollarse cada especie. Como la sensibilidad creadora es una de las virtudes más benévolas de *Lagu*, pregunté por qué no extendía sus funciones para elaborar arreglos para fiestas, jardines aromáticos y centros de celebración. Me contestó que innovar no era fácil con una familia tan exigente como la suya. La pelea era ardua para mantener a su madre y a sus tres hijos (*Lagu* y *Ger*) y, aunque amaba lo que hacía, poco tiempo quedaba para soñar (*Othel* invertida).

El otro vértice del *Triángulo* es la *Palabra*, cuya incidencia es de gran importancia en el conjunto, ya que a través de ella pasa su vida social para seguir desarrollándose; ha pedido préstamos a bancos, ha negociado con proveedores, etcétera.

El *Triángulo odínico*, en suma, indica una mujer de lucha, una verdadera valquiria (*Tyr*) cuyo

propósito es mantener el hogar y las estructuras ya establecidas.



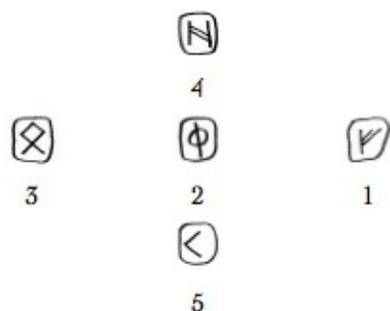
El *Triángulo Medio* trasunta la disconformidad en cuanto a la situación planteada por el triángulo principal. El sol unido a *Man* invertida sintetiza dos conceptos fundamentales que aquí vibran al unísono: *Man*, el maestro corporativista, el generador de fuerza grupal, pide reservas individuales, una mirada intimista y reveladora (*Sigel*), capaz de sobreponerse a la influencia del clan. *Othel* invertida en *Ideales* como vértice del *Triángulo Medio* plantea la rotura de esquemas y en el sector *Trabajo* y *Herencias*, *Gyfu* nos remite a lo no temporal, evocando imágenes ya transcurridas, ahogadas en su ser.

En la lecturas de primer y segundo nivel detectaríamos que *Gyfu* hace favorables asociaciones, matrimonios y sociedades, principalmente ubicada en sector *Trabajo*. Si bien es factible que eso se dé, acoplar la idea de rescate ancestral enriquecería la lectura. Su padre había sido agricultor, un

hombre de campo que trabajó la tierra junto con sus hermanos para solventar a su familia.

La *Reversión de Campo del Sol* no sería fácil y los demás sectores estarían estrictamente ligados con estos dos triángulos. Cambiar la pauta familiar, anteriormente establecida, sería, a partir de ese mismo día, su misión. Ajustarse un nuevo tiempo, liberar a sus hijos para que vuelen en búsqueda de nuevas experiencias dignificando el pasado en su memoria, y sin convertirse en una espectadora de eternas repeticiones y arraigos (otra función de *Ger*).

1. Runas del derecho:	<i>Urz</i>
• invertidas:	<i>Man; Othel</i>
• simétricas:	<i>Gyfu; Ger, Sigel</i>
2. Runas paralelas:	—
3. Runas encimadas:	<i>Man y Sigel; Lagu y Urz; Ger y Tyr</i>
4. Alineación:	<i>Gyfu; Othel; Tyr; Ger; Man; Sigel</i>
5. Órbita: <i>Familia y Principio</i> :	<i>Ger y Tyr; Lagu y Urz; Man y Sigel</i>
6. Porcentajes:	<i>Ansur 100%; Lagu y Urz, 20%; Ger y Tyr, 50%; Sigel y Man 30%</i>
7. Secuencia numérica:	<i>Sigel, Tyr; Man, Lagu</i>
8. Efecto espejo:	<i>30% de Lagu y Urz, con 50% de Ger y Tyr</i>
9. Triángulo <i>Odínico</i> :	<i>Lagu y Urz < Ger y Tyr > Ansur</i>
• Medio:	<i>Man y Sigel < Othel > Gyfu</i>



Es conveniente que después de cada lectura de *Campo del Sol* el consultante despliegue sus preguntas, las que serán contestadas con cruces celtas. En este caso la consultante ha preguntado si mejorará su situación económica:

La *Norna del Pasado* (1) indica poder personal para generar dinero modestamente, tal como sucedió en su pasado. El *Presente* revela el exacto tono continuista y ligado con la tierra (*Ger*), que tiende a multiplicarse en el *Futuro* con *Othel*.

La herramienta para que la duplicación de la productividad se dé, se basa en el ímpetu innovador y el entusiasmo (*Ken*) que atraviesan el Bifrost (*Haegl*) con los temores que ello implica.

Afrontar sus fantasmas y vencerlos la hará gozar de un futuro próspero. Lo ideal es que se hagan cuantas preguntas sean necesarias.

Segundo caso

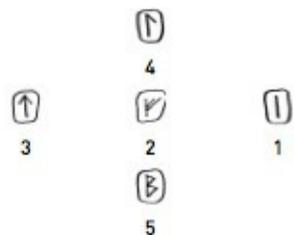
Este caso de tres triángulos perfectos es poco frecuente. El *triángulo odínico* formado por *Eolh-Is-Ken* nos retrata a un ser bloqueado (debido al hielo en el *Ojo de Odín*). El grupo familiar y social en que transita lo protege y estimula, formando un circuito de afecto capaz de hacerlo sentir nuevamente.

El *Triángulo Medio o Secundario: Win-Ing-Daeg*, le confiere un brillo especial. Son runas luminosas (*Win-Daeg*) e *Ing* en nodo le dan un matiz adolescente y de gran seducción (sector *Amor*). Mimado y festejado por todos (*Win*), a primera vista no tendría por qué contener hielo en centro. Este interrogante queda aclarado cuando ponemos prioridades a los triángulos. El segundo es

anterior. Tanto el Caballo como la Rueda y el Sol son movibles, aventureros y exploradores. Viajes, incursiones a países exóticos, idiomas diferentes y una gran adaptabilidad fueron y son recursos a los cuales Eduardo llega con gran facilidad. Esa experiencia tiene que haber formado parte del ejercicio de su alma y actualmente la trae como un juguete escondido en lo alto de un placard.

Lo vivido ya aportó su enseñanza. En lo nuevo está la futura escalada hacia la evolución sin perder

1. Runas del derecho:	<i>Eolh, Ken</i>
• invertidas:	—
• simétricas:	<i>Daeg, Ing, Sigel, Is</i>
2. Runas paralelas:	<i>Win</i>
3. Runas encimadas:	—
4. Alineación:	<i>Ing, Is, Eolh</i>
5. Órbita:	<i>Eohl/Ing; Eh/Rad</i>
6. Porcentajes:	<i>Is 100%, Ken 70%</i>
7. Secuencia numérica:	<i>Rad/Ken; Ing/Daeg</i>
8. Efecto espejo:	<i>50% Eolh en Familia y 30% Ing</i>
9. Triángulo Odínico:	<i>Ken < Is > Eolh</i>
• Medio:	<i>Ing < Win > Daeg</i>
• Herencias:	<i>Eh < Rad > Sigel</i>
• Gran Triángulo:	<i>Eh < Rad > Sigel</i>



lo adquirido, debe abrir sus ojos para pruebas diferentes. El triángulo de *Herencias* nos retrotrae a eventos de antepasados (propios o de otra vida) que deben ser tomados en cuenta.

El afecto familiar, la facilidad económica y el éxito con el sexo opuesto son ángulos para atraparlo a su nueva vida. El alma de ese caballero es tan esquiva que ninguna facilidad agudizaba su ingenio, por el contrario, lo sumía, día a día, en el sopor (*Win* paralela) casi depresivo.

¿Qué trabajo de *Reversión de Campo* sería el ideal para este caso? Extraer a *Is* del Centro.

Dinamizar a *Eolh* y *Ken*, haciendo que mire a su alrededor y proteja en lugar de ser protegido;

incentive en lugar de buscar quién lo incentive; en síntesis, que pare de ser el centro de las

atenciones para encontrar el eje de sí mismo. Potenciar el reconocimiento (*Eolh*) de sus actos y de

los ajenos, haciendo que el movimiento centrífugo (hacia afuera) se transforme en centrípeto (hacia adentro).

Tal conversión permitiría que el triángulo de *Herencias* entrara en el mandala y formase parte de los eventos del presente, de la vida actual.

Arraigarse, tratar de encontrar el placer en lo próximo y pequeño, ya sería un gran avance, que con el transcurso del tiempo podríamos celebrar.

Si trazamos el *Gran Triángulo* vemos que una sola runa queda eliminada: *Win*, en su posición paralela. En el hastío, Eduardo encontró a su maestro y sólo pudo revertir esa runa cuando entabló un diálogo entero con él, incorporándola.

Su alma vieja volverá pocas veces: tiene en Campo las tres runas del *Camino del Iluminado*.

El consultante pregunta si podrá ser feliz. Y la cruz celta arroja las siguientes runas:

Is en el *Pasado* (1) habla del momento preciso en que esa runa se instaló en el centro de su ser. En el *Presente* (2) debe iniciar un proceso nuevo, aprendiendo de lo pequeño y sutil (*Feoh*). También están en la columna del presente dos runas femeninas, *Lagu* y *Beorc*. Debe acercarse al mundo femenino y aprender de la diosa. El tener por quien luchar le brindará emoción y direccionalidad. La paternidad, en el *Futuro* (3), será para él una experiencia maravillosa (*Tyr*).

Tercer caso

El Campo de Denise fue seleccionado por su transparencia. Desprotegido y sin eje, es el vivo retrato del mandala desarraigado de sus valores y referencias, representando a un ser en plena confusión. Las dos runas que están fuera de los límites del Campo no se leen. Cuando se abren paso y huyen del paño que lo delimita, hablan de posibilidades no completadas o desoídas.

La consultante es extranjera y vive fuera de su país desde hace dos años. Eso no sería causa de no tener ninguna runa en *Principio*, pero sí el hecho de haberse ido para casarse y de encontrarse ahora en plena crisis.

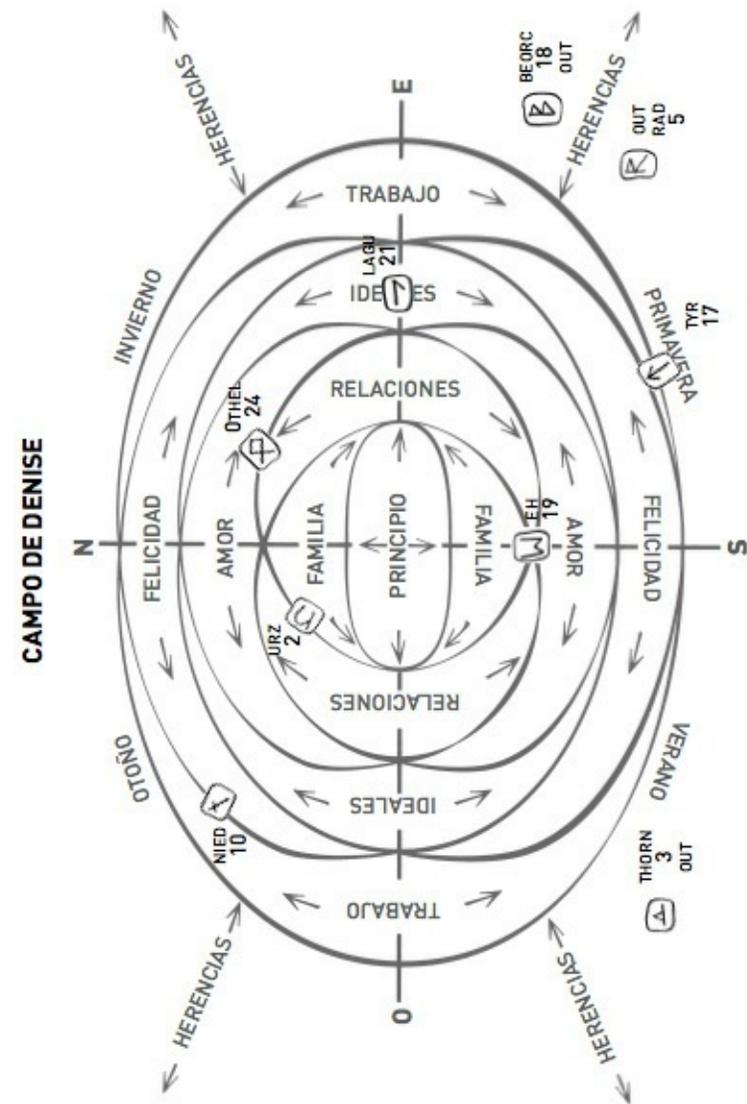
Es difícil saber por qué un centro se vacía. El anhelo de estar ajeno a sí mismo y no querer verse

reflejado en ninguna experiencia humana puede ser una razón. “Desaparecer”, “esfumarse”, “pulverizarse”, fueron palabras que ella empleó durante todo el encuentro en el intento de convertirse en algo imposible de aprehender, en algo no tangible.

Lejos de la casa natal, sin embargo, con su sueño hecho añicos, no podría tener un *Principio* más acorde con el actual.

¿De dónde sacará fuerzas para decidir qué hacer de ahora en adelante? La única respuesta correcta es la que da el *Triángulo odínico*. *Urz-Eh-Othel* concentran valores que en una lectura de segundo nivel pasarían inadvertidos. La tremenda fuerza del toro puede no estar en el *Ojo de Odín*, pero el triángulo formado abarca el corazón del *Principio* y, sin estar, están los tres vértices que lo circundan.

El *Triángulo Medio*: *Nied-Lagu-Tyr* invertida, denota la dificultad externa para concretar soluciones (*Nied* y *Tyr* invertida en *Órbita/Trabajo*), vislumbradas por *Lagu*, que oficia en esa posición de Luna creciente o nodriza alentadora. La comprometida órbita de *Trabajo* congeló su productividad (*Nied*) y le resta fuerza para salir de la inercia (*Tyr* invertida) pero, si observamos con atención la posición de esta runa, encontramos apenas un 50% del glifo invertido, el 50% que está en *Herencias* es ajeno al eje espacio-tiempo, por lo tanto ocupa la posición original, o sea, del derecho. Denise debe encontrar la manera de rescatar lo genuino de *Tyr*. De familia patriarcal (véase *Othel*), tradicional (*Urz*), por lo tanto arraigada a la historia natal, sufrió una gran pérdida de fuerza al instalarse en otro lugar. Y de ahí proviene la justa enseñanza: aceptar el amor como modificador del destino, pero no sin defensa.



Thorn en *Herencias* aparece como el gran defensor de los faltos de justicia, principalmente de los que mantienen un fuerte vínculo con la tierra como medio de subsistencia. Lo que Denise siente por debilidad, en su ancestralidad aparece como fortaleza. Pregunté qué alegaba su marido para posponer la separación; uno de los factores que él más resaltaba fue la queja de que había conocido a una mujer alegre y dinámica. Desde que viajaron para casarse y vivir lejos de los grupos afines, se había convertido en una persona gris y sin fuerza.

Para dilucidar el enigma incorporé las dos runas que salieron de la mesa. Cuando caen son desperdicios, energía pura que el consultante no ve o no toma en cuenta. Una de ellas es *Rad*, la capacidad de mutar; la otra, *Beorc*, el papel de Gran Madre. Provenir de una sociedad patriarcal donde el hombre sostiene el cetro administrativo y emocional de la casa y formar un hogar donde el otro provenga de un matriarcado en el que el papel femenino adquiere una especial trascendencia, no

ha de ser algo simple. Ahondar en las distintas vivencias, comparándolas y sujetándolas a prueba, podría ser una hermosa experiencia. Cambiar el papel de niña protegida por un sabio y aceptar la fuerza de la Gran Madre sería su desafío.

En cuanto a la *Reversión*, ¿cómo integrar a *Thorn*, única runa “suelta” en la serie de triángulos formados? Con un triángulo de *resolución* o *fantasía* que active una secuencia capaz de hacerlo interactuar con el mandala.



1. Runas del derecho:	<i>Urz, Othel, Eh, Lagu</i>
• invertidas:	<i>Tyr</i>
• simétricas:	—
2. Runas paralelas:	<i>Nied</i>
3. Runas encimadas:	—
4. Alineación:	—
5. Órbita:	<i>Urz/Eh; Othel/Eh; Nied/Tyr</i>
6. Porcentajes:	—
7. Secuencia numérica:	<i>Urz/Thorn; Tyr/Beorc/Eh</i>
8. Efecto espejo:	—
9. Triángulo <i>Odínico</i> :	<i>Othel < Urz > Eh</i>
• <i>Medio</i> :	<i>Lagu < Nied > Tyr</i>
• <i>Reversión</i> :	<i>Lagu < Thorn > Eh</i>

Propuse a Denise unir su martillo ancestral (*Thorn*) a la Luna (*Lagu*), conocedora del universo femenino y a la rotación del caballo solar (*Eh*).

Su herramienta oculta la haría volver a la casa paterna, auscultar con serenidad los corazones femeninos que ahí viven y romper la mentira y la idealización. Lo encontrado no salvó su matrimonio, pero permitió desenmascarar un modelo que tendía a repetirse si no hubiera sido detectado a tiempo.

Al contrario de lo que pensé, no volvió a su país.

Vive lejos de su familia, con otra pareja, uniendo las vivencias del dios que en ella habita y de la diosa que habita en él.

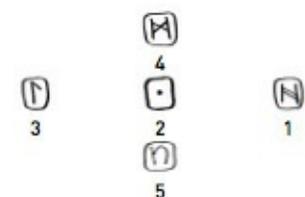
Cuarto caso

Citar casos en los que el sector *Principio* se encuentra particularmente poblado, abre perspectivas al lector-intérprete de runas para la representación del símbolo a un nivel abstracto.

El Campo del Sol de Fernando es un ejemplo perfecto, sin despliegue, cerrado, de modo que todas las runas, encimadas, representan una sola fuerza.

El centro debe ser abierto con cuidado, colocando cada runa en el lugar preciso en donde se la encontró, respetando las superposiciones.

El movimiento del Campo del Sol es concéntrico, centrípeto y en expansión cuando se reduce a su mínima expresión, y estalla, provocando el movimiento contrario que podemos ver en el ejercicio anterior (véase caso tercero). Todas las runas quieren entrar en el *Ojo odínico*, y cada una de ellas se manifestará con un aprendizaje sublimado cuando esto ocurra, dando paso a nuevas enseñanzas. Ya no importan aquí los eventos secundarios. Es que el Sol (*Sigel*) es la runa de base y sostiene a las demás, ocupando el centro geométrico del mandala. Revelaciones, lucidez, una gran fuerza generadora serán el marco donde se definirá (o se tratará de definir) el registro de esta enorme runa de nueve caras. Tomemos a *Sigel* como gran conector y asociemos a él runa por runa.



Fernando tiene la oportunidad de descongelar sus bloqueos (*Is*), siente alegría (*Win*) por comprender cosas anteriormente inaccesibles al verbo (*Ansur*) y las esquematizó (*Ger*) logrando un buen acceso a sí mismo y a Dios (*Odín*). Pasa por un período primaveral (*Ger*): el descongelamiento de los grandes bloques de hielo (*Is* y *Nied*) invocaron a la gran amamantadora (*Feoh*), la vaca sagrada de los indoeuropeos, capaz de darle la vitalidad necesaria para volver a nacer.

No desperdicia un día de información porque ha logrado la noción de celebrar (*Win*) todo renacer (*Feoh*). Estuvo cerca de la muerte (*Nied*) y se sostuvo en Dios (*Odín*) y en la diosa (*Beorc*), amén de su apacible contexto familiar.

Fernando tuvo un accidente de automóvil y pasó varios días inconsciente, en terapia intensiva.

Replantear límites (*Is*) y rutinas esquemáticas (terapia y kinesiología) ordenan su cuerpo y su espíritu

(*Ansur* y *Ger*).

Nada es más importante que saborear esta gran victoria: *Sigel-Win- Odín*, lo demás vendrá solo.

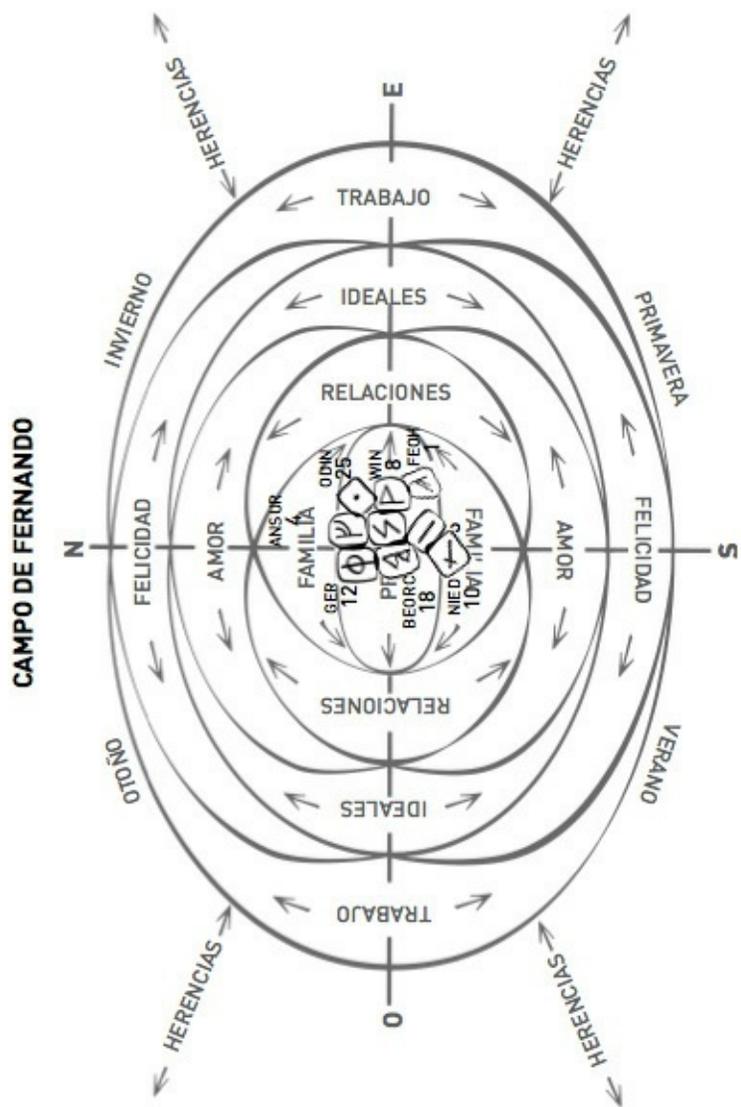
Fernando preguntó si tendría una existencia normal, y en la cruz celta aparecieron las siguientes runas:

Haegl en el *Pasado* (1) muestra el momento del impacto. Cruzar esa tempestad sólo fue posible por la ayuda divina (*Odín*). Esta iniciación tiene como propósito aumentar su intuición en cuanto a los eventos importantes. Nada volverá a ser igual, pues el encuentro con la divinidad es modificador. Estará más sensible a la preservación de la vida.

Tales cosas no le impedirán tener una rutina absolutamente normal en cuanto al plano físico (*Urz*), que pronto recuperará sus movimientos y fuerzas, pero, principalmente, contará con un centro más de

energía al que podrá recurrir, *Daeg*. Esta maravillosa runa le mantendrá la fe intacta y él se convertirá en el vivo ejemplo que atravesó el umbral (*Haegl*), pero volvió ileso, protegido y con el atributo de la intuición, el cual le había sido negado durante toda su vida. Por otra parte, *Lagu* (3) indica que la fluidez lo dotará de un sentido especial, femenino, flexible e intuitivo en el futuro.

Cuando todas las runas se encuentran encimadas no rigen los nueve tópicos del análisis pormenorizado.



CAPÍTULO X

Los Caminos de realización personal

Sólo se puede llegar a decidir moralmente el camino propio cuando se lo considera el mejor. Si se considera mejor otro camino se seguiría y por lo tanto se desarrollaría en ese sentido la propia personalidad. Los demás caminos son conveniencias de índole moral, social, política, filosófica y religiosa. El hecho de que las conveniencias siempre florezcan en una forma u otra, prueba que la abrumadora mayoría de los hombres no elige el camino propio sino el de la conveniencia, y por lo tanto sólo se desarrolla en ellos mismos un método y, en consecuencia, un fenómeno colectivo a costa de la propia integridad. [1](#)

Introducción

Las ocho puertas del hombre

El oráculo rúnico es un caleidoscopio que no deja de producir nuevas imágenes ni tampoco de provocar emociones a quienes lo investigamos. A lo largo del tiempo comprendí que la secuencia numérica era fundamental para la información secuencial de cada runa, que todas estaban íntimamente relacionadas con ese orden por alguna razón impuesta desde hacía siglos, que para cada aettir predominaba un tipo de fuerza. Observé que personas que poseían en su centro *runas primarias* (primer aettir) actuaban fuera de la conciencia de evolución del grupo y, si las utilizaban, lo hacían de modo parcial y desde su mundo infantil, buscando saciar sus deseos y componer finales a medida. Quienes poseían *runas secundarias* (del segundo aettir) trataban de encontrar respuestas a sus cuestionamientos, no conformándose con lo que la vida les dio, pero sin percibir aún el derroche de energía que representa el hecho de “remar contra la corriente”; y lo que llamo “corriente” no pasa por la opinión pública o el mandato familiar. Es la corriente de fuerza a la cual todos estamos sometidos y que nos permite ser y vivir distinto de como lo hicieron nuestros parientes cercanos, los cavernícolas. Entablar una conexión con tal corriente empieza por dejar sentirla y revelarla dentro de nosotros mismos. Los que resolvieron ese enigma suelen tener muchas existencias anteriores y pertenecen al grupo de los que poseen en la mayoría de los núcleos de sus Campos del Sol, *runas terciarias* (tercer aettir).

Esa analogía permitió que repensara la organización secuencial de cada runa de acuerdo con su posición en los grupos de ocho, de donde surgió la idea de Camino.

Camino del Guerrero o de la Valquiria

Camino de la Madre

Camino del Héroe

Camino del Intelecto

Camino del Mago o la Sacerdotisa

Camino del Genio

Camino del Sabio

Camino del Iluminado





¿En qué pueden parecerse *Feoh*, la vaca, los inicios, la agricultura, la pasividad, con *Haegl*, lo abrupto, el pase obligatorio, el arco iris del Bifrost y su guardián Heimdal, con el guerrero *Tyr* y la precisión de sus objetivos, la gloria de sus victorias y el ímpetu arrojador? Básicamente en que cada una de ellas es la número *uno* dentro del aettir en que se encuentra. El acto de romper la inercia e innovar vale tanto para *Feoh*, como para *Haegl* y *Tyr*; cada una en su escala vibra de manera acorde. Audumla fue tan empeñada en su gesto salvador con el primer humano, Buri, como lo fue Heimdal en impedir el paso del que no era invitado al “banquete de Odín”; como también lo ha sido *Tyr* al jurar con su mano dentro de las fauces del lobo Fenris con el afán de hacer justicia.

Hay un punto común que sólo se puede hilvanar con la ayuda de los mitos y las leyendas nórdicas, cuna de las runas, y que nos permite vislumbrar una misma llama ardiendo en el interior de cada una. ¿Por qué? Porque funcionan al unísono, como si estuviéramos viendo tres fotografías de una misma persona: la primera en la infancia, la segunda en la juventud y la tercera en la edad adulta. Y tomando en cuenta que todos deseamos llegar a la edad adulta, por más que algunos nos hayamos detenido con el disfrute (o los sinsabores) de la infancia o de la juventud, entendí que el tercer aettir es el territorio hacia donde apunta todo aquel que busca trascender una existencia común. Uniendo las tres “fotografías” de cada trigramma, existe un “mapa del tesoro” que nos indica el camino por recorrer.

El *Camino del Guerrero* o del Padre (

→

→) es el primer arquetipo, el único al que el

hombre común puede acceder; al igual que el de la Madre, se llega a él por instinto, por condicionamientos o por evolución personal. La ubicación en uno de esos tres estados retrata el conocimiento que el consultante tiene de sí mismo, su interpretación del mundo, sus códigos y sus símbolos.

Tyr es el guerrero ancestral, el responsable por el orden y el cumplimiento de la justicia en el

Asgard. Capaz de grandes sacrificios para sostener esa estructura, también en nombre de él se entablan las batallas más sangrientas.

Un padre de familia que lucha por el sustento de sus integrantes está en el *Camino del Guerrero*, como también lo están los ejecutivos que compiten en una economía salvaje de mercado y el que hace justicia por mano propia. En el *Camino del Guerrero* están los que superan situaciones dramáticas que no provienen de sus actos, tragedias, crisis imprevistas y lo hacen en un tono más rebelde que dramático (*Haegl*). Fundamentalmente creen en la fuerza motriz silenciosa que los empuja hasta el éxito (*Feoh*) y reciclan el pasado en pos de un futuro. Carecen de conciencia de los actos puntuales que los marcaron en la infancia pero distinguen perfectamente aquello que los benefició, concediendo méritos; con respecto a lo que los ha perjudicado, mantienen la hostilidad característica de *Tyr* en su posición invertida.

Y

X

B

F

U

M

Por haber cruzado el Bifrost, el arco iris que tiembla (*Haegl*), pueden vivir sin mácula en la búsqueda de emociones que los retrotraen a ese acto de arrojo, reviviéndolo. Propensos a amar la velocidad, el riesgo y la aventura, necesitan descanso en la pasividad casi inalterable de la vaca (*Feoh*).

A un hombre occidental, socialmente, es el camino que se le plantea casi de modo obligatorio.

Creer, cruzar el umbral de la pubertad con un ritual de inserción social (ceremonias, viajes o servicio militar), y a partir de entonces conquistar posiciones destacadas, es su objetivo.

Con esposa e hijos o no, al hombre se le presenta en la adultez la responsabilidad de la manutención del propio hogar, o el materno, o bien la colaboración con sus hermanos o sobrinos.

Actualmente muchas mujeres han adquirido características propias del *Camino del Guerrero*. Son la máxima autoridad en sus hogares, ofician de padres y madres a la vez, lo sostienen económicamente, se caracterizan por la lucha de igual a igual en sus carreras y puestos de trabajo. Son verdaderas valquirias en el campo de batalla, elogiadas por quienes participan en el Banquete de la mesa de Odín y eligiendo a quienes permanecerán vivos.

El *Camino de la Madre* (→ →): podríamos afirmar que ser madre es más complejo que ser padre, por la razón de presentarse en un grado más en la escala de evolución personal, si no recordáramos que los caminos no se atienen únicamente al patrón sexual a que se pertenece, sino que abarca un espectro más amplio y matizado de posibilidades. Vimos en el *Camino del Guerrero* que una mujer puede recorrerlo como tal, y lo mismo sucede con el que estamos tratando, aunque en la gran mayoría de los casos uno y otro se complementan y sirven para ilustrar los arquetipos que más encuadran a hombres y mujeres de nuestra sociedad.

¿Qué historia común puede pertenecer tanto a *Urz* como a *Nied* y *Beorc*? Como en el *Camino del Guerrero* una runa opuesta inicia el recorrido: *Feoh*, femenina → *Tyr*, masculina; *Urz*, masculino → *Beorc*, femenino. Demostrando que en los dos caminos encontramos la semilla de lo opuesto para integrarse en la totalidad.

Beorc es nutrición, *Nied* es el sacrificio, *Urz* es el toro.

La línea es directa. Para alimentar algo se debe sacrificar también algo, sea de orden animal, vegetal y, por qué no, en el circuito energético general. En los albores de la humanidad el chamán (*Nied*) bailaba para atraer al animal (*Urz*) al precipicio, que serviría luego de alimento a la comunidad (*Beorc*). De ahí que la picardía, la osadía y la seducción, por medio de artilugios, sean valores sociales hoy designados al mundo femenino.

El papel arquetípico de la madre requiere un estudio más profundo, dada la riqueza y vastedad del tema, pero lo que nos interesa remarcar es la no conciencia de la puerta de entrada del camino (*Urz*) recorrido por impulso instintivo (antes de la palabra, *Ansur*, no hay conciencia), por inducción oral

y, cada vez más, por convicción, atravesando el sacrificio que se denota desde el plano físico con la gestación y el parto, hasta la consumación de la educación e inserción social del niño (*Nied*), desembocando en la totalidad del sentimiento materno del que logra por transmutación prescindir del mismo hijo, amando como si fueran “suyos” a los que no han nacido de su vientre.

El *Camino del Héroe* (→ →) saca al individuo del plano familiar o cotidiano y lo extiende hacia la aventura de una nueva vida, plena de pruebas, autosuperación y honores. La espina de *Thorn* indica un nacimiento difícil o una primera infancia llena de contrariedades, fruto de la



carencia (casi siempre de la figura paterna), en ocasiones de la figura materna y, en casos específicos, de medios materiales. La fortaleza inspirada por *Thorn* hizo del pequeño héroe un ser que, en su interior, está compuesto de amalgamas especiales logradas a través de las sucesivas crisis vividas en su infancia, cuando aún no podía defenderse y crear situaciones capaces de atenuar su dolor. A la vez lo hicieron perspicaz, reactivo, conecedor de los valores primitivos. Durante toda su vida jugará a revelar lo poderosos que podemos ser cuando nos permitimos utilizar esa energía primordial. Para protegerse no pudo más que construir una pared de hielo que lo aislara (*Is*) y le permitiera observar el mundo, hibernando dentro de sí mismo para reconocer el momento preciso de florecer y demostrar al mundo la hazaña de su existencia más allá de la supervivencia.

El *Camino del Intelecto* (

→ →) demarca un sitio de reconocimiento de todos los seres

humanos como individuos, necesarios para el funcionamiento del universo. Su misión aclara valores, resta importancia a los méritos individuales, fusiona experiencias que servirán de ejemplo para otros

seres menos capaces de plasmar su enorme poder informativo. Difiere del guerrero por desmerecer su competitividad, y del héroe por su egolatría, aunque logró aprender de los caminos anteriores el tesón (guerrero), el aprendizaje a través del dolor (madre) y el placer por la aventura (héroe).

Ansur imprime un carácter innovador a los anteriores senderos: la palabra. Mágica desde su aparición, es la semilla del factor humano: a partir de ella el reino animal se dividió en seres que hablan de los otros seres que no lo hacen. Sagrada desde tiempos inmemoriales, fraccionada y organizada bajo la lupa de la runa número 12, *Ger*, combinación ésta que generó el alfabeto y la catapultó como transmisión de cultura e información a través de los tiempos. Metódica, secuencial y previsible pero, a la vez, resultante de la multiplicación del número del cielo y de la tierra (3 x 4), lo que determina su naturaleza fértil.

Los niños que recorrerán el *Camino del Intelecto* tendrán como semilla la Palabra. Curiosos, sensibles y amantes de la humanidad, sufrirán con sus amigos las penas como si fueran las suyas propias y gozarán de los ideales de libertad. Marcados por runas llenas de divinidad, asombrarán por su inteligencia y no necesariamente por ser alumnos ejemplares. Tendrán gran dificultad para insertarse en el universo infantil ya que su madurez, lograda a través de varias vidas pasadas, les quitará el asombro y una cierta dosis de ingenuidad. Parecerán adultos en cuerpos de niños, resultado del ejercicio de un “alma vieja” en una nueva y fresca encarnación. El adulto que esté a cargo de un niño con esas características no debe menospreciar su capacidad interpretativa ni sujetarlo a reglas injustas, y tampoco tratarlo como a un niño más. La enorme responsabilidad de padres y educadores en la recepción de estos seres “diferentes” consiste, más que en brindarles instrucción, en cobijarlos con amor y permitirles donar al mundo las enseñanzas que vienen impresas en sus almas.

El *Camino del Sacerdocio* (→ →), también conocido como *Camino del Mago* o de la *Sacerdotisa*, incorpora en el sendero la figura del hombre y de la mujer que comprenden la vida como una gran ceremonia por celebrar, negando la banalidad como un hecho en sí, conectando cada uno de los eventos de la existencia con el Todo. El ser humano deja de ser el centro de la mirada del

intelecto para adentrarse en un mundo cuyo centro es múltiple y difuso. Las reglas conocidas pierden vigencia y los mundos visible e invisible pasan a ser diferenciados, reconocidos.

La sacerdotisa, regida por la Luna (*Lagu*), es quien mejor comprende el accionar de esas fuerzas polares. Sabe que aquello que se ve no siempre es lo que parece ser, reconoce los signos que



traspasan la frontera de la mente lógica y cruza la barrera del tiempo según criterios ajenos al método científico. Tratar de utilizar el sendero anterior para explicar fenómenos de este camino son errores comunes por los cuales se generan discusiones híbridas y eternas, de orígenes diferentes. La ciencia pasa por el tamiz del intelecto, organizador y humanista. La mística, esencia del *Camino del Sacerdocio*, proviene de la descentralización del hombre como foco único del universo, propone otra mirada e incorpora los elementos como generadores de fuerza: *tierra, agua, fuego y aire*. Éste es el camino que incursiona en los planos sutiles, reconoce el tránsito de la energía del cosmos a todos los seres vivos y convierte lo profano en sagrado.

Rad, semilla de *Lagu*,² señala a niños con una fantasía fuera de lo común, con gran capacidad imaginativa y, a la vez, mediúmnica (don para comunicarse con espíritus, amigos invisibles, elementales, etc.). Consideradas dos cosas diferentes por la mayoría de las personas, estos pequeños portavoces de la divinidad son, a menudo, confundidos con seres delirantes por la atípica virtud de comunicarse y contemplar situaciones vedadas a quienes no poseen el mismo don. A su vez, la capacidad de soñar y fantasear es directamente proporcional a esa conexión misteriosa que no debería ser considerada maldita o ajena al mundo de los humanos, sino parte integrante de él y de los que nos proporcionan la dicha de conocerlo desde otro lugar que no es el ortodoxo. *Peorth*, runa de iniciados, marca la separación del joven aprendiz de la vida ordinaria, abriéndole un sensor que, a costa de mucho esfuerzo, podrá mantener encendido sin interferencias externas. Hasta ahora el sendero ha sido marcado por tránsitos aceptados por la sociedad y venerados por ella. Ahora la

niebla de *Peorth* no permitirá que el paisaje se vea del todo claro, nadie sabrá muy bien cómo y de qué manera funciona este arquetipo, rodeado de misterio y hermetismo, incomprendible para el oído del lego. *Lagu*, casa de la intuición y del buen fluir de las dos anteriores runas, contiene en su interior la manifestación de la fuerza cósmica y la plena conducción de la energía individual.

El *Camino del Genio* (→ →): el genio transita por un universo atípico e incomprendible con respecto al entendimiento convencional. Cuando joven, genera nuevas reglas, impone modas y funda movimientos (*Ken*) que se contraponen con lo establecido. Quienes lo posean tienen un “ángel”

especial (*Ewoh*) que los pone en el lugar correcto en el momento preciso. Dueños de un gran carisma

(*Ken + Ewoh*) resuelven situaciones con inventiva y rapidez (*Ing*) y jamás pasan inadvertidos.

Combativos cuando pequeños (*Ken*), traen consigo la semilla de la innovación, de la ruptura de los modelos arcaicos y de la trascendencia. Aunque no lo deseen, sus guardianes espirituales (*Ewoh*) sabrán aconsejarlos sobre cómo y dónde actuar. El mundo abrirá sus mejores puertas, pero el genio debe cuidarse de no sucumbir al vértigo arrojado de *Ing*. Para el hombre común el ser *Ing* es un tifón. Su movimiento helicoidal arremete con todo lo que se le presenta por el sendero. Su furia no es intencional, simplemente es su naturaleza. Es imposible no verlo y la sociedad le teme, intenta aislarlo, y puede considerarlo insano.

En esa fuerza única duerme un eje plácido y calmo. El genio debe centrarse en esa columna vertebral, silenciosa y hueca. El remolino arranca de la base y tiende a subir; pero ese eje, como el eje hueco de la rueda, es la esencia de su alma.

El *Camino del Genio* es riesgoso y pasional, otorgado y jamás elegido, encuentra personalidades como Galileo Galilei, Picasso e Isadora Duncan, exponentes por sus convicciones, creaciones y modo de vida.





Feob → Haegl → Tyr

El *Camino del Sabio* (

→ →): el sabio ama la plenitud. De él emana amor (*Gyfu*),

conciliación, ofrendas permanentes y el don natural de proteger (*Eolh*) a sus seguidores.

La virtud del amor es el talismán que modificará la vida de quienes se acerquen a su doctrina y los hará impermeables a cualquier acción destructora.

El sabio exige que se lo interpele con altura, no por prepotencia sino por reconocimiento. Hay algo en su presencia que no pasa inadvertido, el espíritu de benevolencia que inspiran sus enseñanzas lo hacen blanco peligroso para los que quieran esparcir sus ideales.

La función pública y social (también la filosofía en primera escala) son sus zonas de influencia y manifestación directas. La política y la representación de instituciones de interés general son sus marcos adecuados. Martin Luther King, Gandhi y Napoleón son algunos ejemplos que encarnaron el arquetipo del sabio, sirvieron a la humanidad como símbolo y marcaron ciclos a su paso.

Lo más difícil para quien transita el *Camino del Sabio* es no sucumbir al poder que el patriarca ostenta. Lo que es colectivo no tiene la fuerza de la individualidad, y una existencia de grandeza puede ser trastocada por intereses personales que representen, finalmente, un grado de involución para la humanidad.

El *Camino del Iluminado* (→ →): el iluminado goza de su última encarnación. Su paso

por este mundo es dicha y fortuna del espíritu. Nada puede empañar su alegría (*Win*), nadie puede ensombrecer su presencia (*Sigel*), la simple existencia de tal ser confiere a la vida un toque

maravilloso. Sus manos están preparadas para realizar milagros, su voz es escuchada por los seres celestiales y la constante de ese ángel encarnado es la conversión. Con un simple toque el iluminado

transforma (*Daeg*), modifica conductas adictivas, sana, energiza, reivindica las corrientes del bien y las magnifica.

El Ser-Luz es energía pura. Las vidas que permitieron esa depuración fueron sufridas y a la vez liberadoras. Está de fiesta en la existencia actual, pues se despide para transformarse en luz.

Conocer a un iluminado nos hace vibrar, nos transmite una fuerza imposible de explicar y desencadena acciones que fundamentan cambios que nos animamos a introducir.

Con él no hay temor, no cabe la violencia, lo que deseamos es disfrutar todo el tiempo de ese manantial vivo (*Win* → *Sigel*). Si nos atamos a la cadena de posesiones no comprenderemos al iluminado y supondremos su ausencia. Recordemos que la luz no se aprisiona, simplemente se vivencia (experimenta).

El Camino del Guerrero

Está iniciado por *Feoh*, cuya función sencilla inspira los comienzos fructíferos; cultivado por *Haegl*, que da a este recorrido un tono necesario, inspirado, urgente, mostrando a quienes transitan el primer camino modificaciones muy marcadas en cada ciclo de nueve años.

Atrae a perfiles que aspiran al liderazgo, al logro personal y, en su aspecto más ensombrecido, al autoritarismo.

El guerrero Tyr, Tiu o Ziu, era uno de los doce Ases, hijo de Odín. Llegar al tercer aettir, de la mano del dios de la guerra, circunscribe un marco donde el hombre ejecutivo occidental moderno (y cada vez más la mujer) pasa a ser su representante ideal.

En honor a Tyr Ausburgo fue en principio llamada Ziusburgo. Se lo veneraba con la espada, y de las ceremonias en su honor viene la costumbre de jurar sobre la espada. [3](#) Como Shakespeare, en Hamlet:

“Vengan hasta aquí, caballeros, y posen sus manos de nuevo sobre mi espada; juren por mi espada el no decir nada de lo que han oído”.

Ese hábito ayudó a incrementar la fama del dios Tyr como patrono justiciero y mediador de

pleitos. Según la mitología nórdica, el portador de la espada o guerrero no era, necesariamente, un hombre. Las valquirias eran enviadas por Odín al campo de batalla para que escogieran a los que debían vivir o morir, inclinando sus preferencias para la victoria; vale recordar que los nórdicos consideraban una vergüenza no morir en la batalla y, precisamente, esas mujeres armadas personifican el espíritu de la mujer occidental que, codo a codo, pelea por un sitio en el mercado laboral, en la política y en la ciencia.

Brunilda, heroína del anillo de los nibelungos, era una valquiria que, por desobedecer a Odín, sufrió la condena de tener que casarse con un mortal. Por lo tanto la mujer que emprenda el *Camino de la Valquiria* tendrá dificultades para adaptarse a un esposo común, que no comprenda su predilección por el campo de batalla y la victoria.

La espada, símbolo de Tyr y emblema de su fuerza, era el centro de festejos y santuarios donde colgaban espadas que reflejaban en su interior los primeros rayos del sol. [4](#) Con la cristianización se le atribuyó a la espada de San Gabriel las propiedades de la espada de Tyr. [5](#)

El *Camino de la Espada* confiere valor, valentía, decisión y deseos de triunfo. En un episodio con el lobo Fenris fue Tyr el único que dejó su mano a cambio de atar a la bestia con una cuerda mágica hecha con raíz de montaña, sonidos de los pasos de un gato, barba de mujer, nervios de oso, la respiración de un pez y la saliva de pájaros. Al verse sujetado sin remedio, Fenris le arrebató al dios su mano, en lo que se conoce como “la articulación del lobo”.

En un diálogo con Loki, Tyr contesta:

De una mano carezco

pero tú de una reputación honrosa

triste es la carencia de ambas.

Tampoco el lobo se encuentra cómodo:

bajo ataduras debe permanecer

hasta la destrucción de los dioses.

Edda de Semind

Las bases en las que se sostiene el arquetipo del guerrero pueden justificar un control excesivo de las situaciones, el uso de la autoridad como medida de fuerza y el dominio del grupo. El liderazgo puede convertirse en instrumento bloqueador de la evolución cuando no se trabaja a conciencia y puede transformarse en una medida represora en contra de quienes busquen otros caminos de evolución personal.

La espada solar que blande el guerrero roba rayos de luz al sol, lo inclina a sentirse eje del mundo e invencible. Retornar a *Haegl* y a sus límites probará al guerrero su destreza para salir de situaciones extremas e inesperadas, templará sus reflejos y lo hará renacer una y otra vez ante sí mismo: su principal referente.

Audaz, intrépido y capaz de furias sobrehumanas, *Tyr* fue el patrono de los bersekers, los *hombres-osos*, capaces de infundir en las invasiones vikingas el terror más espantoso a sus enemigos, ya que guerreaban en trance, poseídos por la furia del dios invencible.

Por ser el estadio más cercano al desconocimiento colectivo y el primero de los escalones del desarrollo humano, encontraremos en el *Camino del Guerrero* la potencia que irrumpe de la nada, haciéndolo pionero; herencia legada por su runa sencilla, la vaca, que inicia el alfabeto rúnico y da la vida al primer ser humano de la cosmogonía nórdica, Buri, descongelando un bloque de hielo en donde él yacía.

Veamos un caso.

Típico guerrero de la actualidad, Juan Augusto es un nuevo ejecutivo que le dedica a su empresa el tiempo que dedicaría un gobernante a establecer un imperio. Ingeniero de formación, con sus cuarenta años logró consolidar como administrador los cambios que su padre quería y no pudo realizar hasta su llegada.

Competitivo, de carácter avasallador y líder indiscutible ante los ojos de sus admiradores, recurrió a las runas por no poder llevar adelante su relación matrimonial que, según él, “siempre le

ocasionó problemas”.

Con las tres runas del *Camino del Guerrero* en su primer Campo del Sol, Juan Augusto sintetizó, en pocas palabras, la gran dificultad que siente todo guerrero ante las situaciones en las que el poder no debe ser entendido como tal y en las que el secreto reside en compartir, nunca en vencer.

Su *Tyr* céntrico no deja lugar a dudas: él no puede dejar de orientar, de competir, de centralizar, lo cual, visto de una manera no-evolucionista, puede despertar en él el despotismo y el hábito del mando indiscriminado.

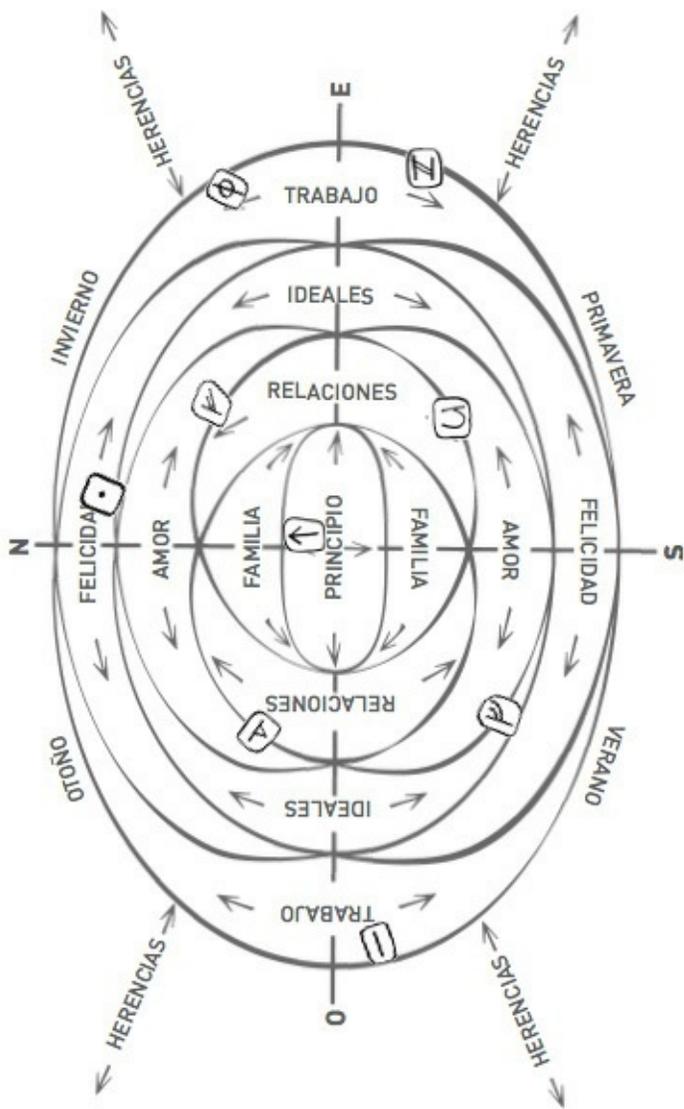
Las quejas de su esposa son: él no da lugar al diálogo (*Ansur* invertida en el sector *Amor*), es demasiado imperativo (*Tyr*; *Thorn* invertida) y tiene la presión por comandar en la empresa familiar los cambios que otrora no pudieron ser efectuados.

Las virtudes con que contamos son todos los aspectos benévolos de *Tyr*: la capacidad orientativa, la sed de justicia, la enorme energía disponible para llegar al objetivo; *Odín* en *Felicidad e Ideales* y *Feoh*, el deseo de recomenzar una nueva fórmula, en *Amor*.

¿Cuáles son las dificultades del camino de *Tyr*? La impaciencia, el atropello, el creer que todos deben funcionar de la misma manera, tener los mismos ritmos, el mismo ideal, iguales objetivos.

Reversión del Campo del Sol

Contamos con cuatro runas disfuncionales: dos invertidas (*Thorn* y *Ansur*) y dos runas de hielo (*Is* y *Haegl*). Las órbitas por revertir según el Campo, son: *Relaciones* y *Amor* (*Thorn* 70% en *Relaciones* y 30% en *Amor* podría marcar una gran dificultad para relacionarse con el medio y permitirse la enseñanza del amor, propagándolo y entregándose al otro sin armas —no olvidar que



Thorn es el martillo, la espina, por lo tanto, una herramienta de defensa—), y *Amor*, *Ideales* y *Felicidad* (*Ansur* 45% en el sector *Amor*, 45% en *Ideales* y 10% en *Felicidad*, completamente invertida, indica la dificultad no sólo para relacionarse con la pareja sino la incapacidad para pensar el sentido anhelado del amor mismo y lo infeliz que lo hace el no acceder a esa zona del mandala). No olvidar que *Thorn* y *Ansur*, amén de ser disfuncionales por su inversión, se presentan en un *efecto espejo* que las interrelaciona de modo muy estrecho, permitiendo que una se escude en la otra para permanecer en inversión. Lograr el desmantelamiento del dúo: *incomunicabilidad* y *agresividad*, pondría al descubierto la trama urdida por *Tyr* para llegar a uno más de sus objetivos, cueste lo que cueste: no hablar y mostrarse huraño, violento cuando se lo “moleste” con algún intento de diálogo. Las runas de hielo que finalizarían la primera etapa de *Reversión* son *Is* y *Haegl*, ambas en la órbita del sector *Trabajo* y también en *efecto espejo*, escudándose para permitir que *Ger* produzca

los resultados necesarios. *Is* sugiere el ejercicio de la mente, zona en la que habita el elemento hielo en el hombre. La extrema racionalidad de sus cálculos y esquemas lo llevan al borde del abismo, al cruce del puente (*Haegl*, el arco iris del Bifrost) y al contacto con su guardián mítico Heimdal, el que poseía los sentidos tan agudos que “oía crecer el pasto y veía nacer el pelo de las ovejas”. El caparazón de hielo que reviste a Juan Augusto le otorga rentabilidad (*Ger* en la misma órbita), pero

Ⓜ → ⓧ → ⓑ
Urz → Nied → Beorc

le provoca riesgos circulares y probables repeticiones de historias anteriores (*Ger* es la única runa redonda del oráculo y abarca la zona de *Herencias*). Detalle importante: las tres runas que tocan el sector *Trabajo* comparten la zona de *Herencias* (la empresa es familiar y gran parte de su conducta está basada en ese molde ancestral). Mostrar al consultante cómo obedecía servilmente a un jefe oculto cuando éste solía sentirse pleno, autónomo y en la cumbre de su carrera, de qué manera la trama fue prestidigitada y su naturaleza de niño guerrero fue utilizada para salvar a la familia de la ruina. Cómo esto se fue dando paulatinamente y a largo plazo no resultó tarea fácil, pero la relación de pareja fue restaurada, las responsabilidades fueron asumidas y el dolor, aliado al perdón, fue gestor del cambio que no tergiversó sus ímpetus del guerrero de siempre, sino que hoy guerrea por lo que cree, a conciencia y sin jefes.

El Camino de la Madre

Nutricia, benevolente y empecinada, Frigg, la madre de los Ases, poseía una enorme intuición, que guardaba para sí. Sin alardes, conocía el futuro del Asgard y respetaba las señales recibidas a través del sueño premonitorio de la muerte de su hijo-luz, Balder, que decidió emprender el camino del sacrificio, relatado por James Frazer en “La rama dorada”:

Así la diosa tomó al fuego y al agua, al hierro y todos los metales, piedras y tierra, a todos los árboles, enfermedades y venenos y a todos los animales de cuatro pies, aves y cosas que se arrastren, el juramento de que ellos no harían daño a Balder. [6](#)

La persistencia de *Urz* en actitud de defensa, unida a la necesidad de pedir ayuda (*Nied*) a modo de súplica y a la sombra de la muerte, contrasta aún más si recordamos que Frigg es “la bienamada” esposa de Odín; por lo tanto, la diosa de jerarquía más elevada del panteón nórdico. Por su hijo descendió a las instancias más profundas del mundo de los humanos, el Midgard, y se encontró pidiendo clemencia hasta a las piedras con tal de proteger a su hijo. Esto se acentúa si recordamos que va detrás de una quimera, de una posibilidad de su intuición, propulsada por el malestar de Balder después de haber soñado la pesadilla de su muerte.

El hijo pasa a ocupar un lugar destacado en este camino. Balder somos todos, ya no rige la individualidad exacerbada del guerrero, el foco de interés se expande y encontramos al toro (*Urz*) movilizado por un fin que sólo podrá llevarse a cabo con el esfuerzo físico; adquiere dimensión en el individuo en pos del otro, para desembocar finalmente en el espíritu de la Gran Nutriente en el tercer aettir con *Beorc*.

En el *Camino del Guerrero* tenemos a *Feoh* como la dadora de vida, resultado del encuentro entre estímulo y objeto de deseo. Vale recordar que en la leyenda de Audumla, la vaca sagrada, “se alimentaba de la sal contenida en el hielo”, y actuando a modo de salvataje recibía una recompensa a cambio del gesto. La madre de Balder no vislumbró en ningún momento saciar una necesidad propia, sino que la necesidad misma se convirtió en instrumento iniciático (*Nied*) para generar en la humanidad el sentido del compromiso ante el indefenso, el hambriento o el necesitado, personificado en el mito por su hijo Balder.

Beorc significa abedul; y según Ignacio Abella, en su magnífica obra *La magia de los árboles*, se puede leer:

En terrenos incendiados, suelos pobres y ácidos, cenagosos, en condiciones extremas de humedad o frío, el abedul consigue crear densas poblaciones, pues su capacidad de dispersión añade un rápido y vigoroso crecimiento y en época de penuria, su corteza interior, más gruesa, se utilizaba como alimento, molida y mezclada con otras harinas, por fécula y

azúcar que contiene. [7](#)

Refirmando así la tesis de que esta personificación de la diosa Frigg, más allá del concepto de fertilidad, busca la transmutación de los elementos primarios, modificándolos hasta reconocerlos como actos de la conciencia del amor. Por algo en los países nórdicos se creía que el abedul florecía en la entrada del Paraíso.

Los que transiten por el *Camino de la Madre* sabrán cómo y cuándo abastecer a sus hijos.

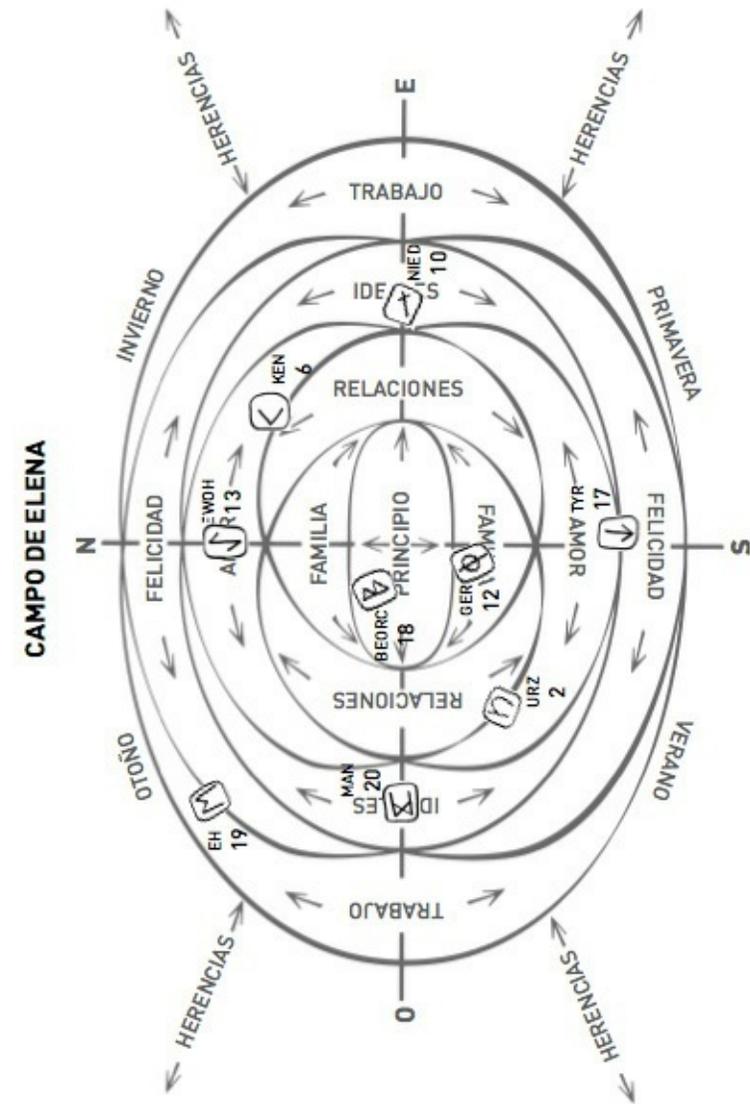
Modificarán lo que toquen, ya que las varitas de abedul eran sinónimas de entrega y transformación, amén de aspirar a uniones duraderas y profundas. Las “varitas mágicas” de los cuentos de hadas eran de abedul y también lo eran las escobas de las brujas en la Edad Media.

Si el camino institucional para el varón occidental es planteado desde la infancia en el Guerrero, es indudable que a la mujer le es reservado el de la Madre. Tan así es que ambos sirven de puerta de entrada para el descubrimiento de los demás caminos. A la niña se la induce al juego maternal desde pequeña, tanto con el cuidado de muñecos como con juguetes que representan electrodomésticos, mientras que al niño se lo prepara para la vida con bayonetas y autos. Al guerrero *Tyr* hay que humanizarlo desde el plano emocional, donde encuentra su mayor dificultad; en cambio a *Beorc*, la madre, hay que darle armas para que pueda salir al mundo y defenderse en el plano laboral e institucional. Ambos formarían el paradigma del comienzo del milenio: dioses y diosas ya no fragmentados en el Gran Encuentro.

Veamos un caso.

Elena posee en su Campo del Sol la runa *Beorc*, céntrica, casi en el *Ojo odínico*, impregnando de fuerza las zonas que la circundan. Treinta años, abogada, casada y con una hija, consultó las runas para descubrir por qué su cuerpo se llenaba de nódulos que desaparecían, felizmente, pero la aterrorizaban a punto de paralizarla. Psicoanalizada, informada e inteligente, no tardó en buscar ayuda médica de todo tipo, pero no desoyó su curiosidad, su intuición que pedía, a la par, una visión oracular.

El centro de la vida era su familia, los beneficios de pertenecer al arquetipo de la Madre la llenaban de satisfacción y orgullo. Presentaba su historia como perfecta, no asociaba lo que ocurría con su cuerpo con las decisiones que hubieran podido obstruir el paso de la energía, ocasionando disturbios. Entendía que era un aviso que, a largo plazo, podría convertirse en un problema grave, amén de la angustia que le provocaban las apariciones de nuevos nódulos. *Ger* en la órbita *Familia*, rozando el *Principio*, la mostraba esquemática, preocupada por la acción del tiempo y sus



resultantes; *Ken* en *Relaciones* y *Amor* le daban un tono apasionado, expansivo, ambiguo con respecto a las runas más próximas al *Principio*, que se ve más contradictorio cuando se observan en la misma órbita a *Ewoh* y *Nied* circundándola y creando una especie de barrera de contención, defendiendo y negando a la vez la fuerza generada por *Ken*, reprimiendo el deseo sexual en pos de la función matriarcal de *Beorc*. El puñal, *Nied*, integra el *Camino de la Madre* en segundo aettir, la

senda del Midgard, mundo del medio y de las experiencias humanas. Es muy frecuente asociar el prototipo de la madre con el sufrimiento; Frigg y Balder son un ejemplo mitológico que indica la dura senda capaz de transitar una madre en favor de la liberación de su hijo de una amenaza. Cuando esa amenaza pasa a ser un hecho, ella vuelve a recurrir al esfuerzo desmedido pidiendo a cada ser vivo sobre la Tierra que derrame una lágrima por su hijo para liberarlo de la muerte según las condiciones de Hel, la diosa de las profundidades.

Por las características anteriormente citadas pensé que Elena podría sentirse coartada en su función femenina, integral por el hecho de haber dado a luz y ocupar, ahora, el papel de madre, respondiendo con su cuerpo (*Urz* invertida) al difícil reclamo que su mente no se anima a sostener. Su profesionalismo, su ideal fueguino del amor sintetizado por *Tyr* en el eje Sur, revestido por una vida social intensa (*Eh*) y un ideal de vida comunitario, altruista (*Man*), conforman un cuadro que se contrapone con un centro tan demarcado por la runa de la Gran Madre.

Þ → I → M
Thorn → *Is* → *Eb*

Nuestra visión social delimita demasiado la visión de la diosa. Los tabúes religiosos nos impiden vislumbrar la dimensión real del papel de la mujer. El punto para profundizar era la visión de Elena sobre la maternidad: si se circunscribía al hogar o si abarcaba un terreno más extenso; si se limitaba a su hijo o se expandía hacia otros seres. Haciendo esa analogía, noto que brilla por su presencia *Ger* en *Familia*, que aportó un dato clave para comprender tal experiencia: *Ger* es la runa de la mujer común, de la madre tierra, humana y cíclica, a veces precaria, sin instrucción, distante de la perfección y del desarrollo emocional de *Beorc*, seis runas más avanzada y ya en un aettir complejo. Hurgando en la historia personal de Elena y en el contacto con su familia consanguínea vemos a una madre muy simple, precaria en cuanto a su formación cultural, plena de reproches y temores, generadora de culpas por las tantas funciones que su hija ejerce y que ella no ha podido ejercer. La puja entre lo que propone su ideal de maternidad distaba tanto del ideal vivido como hija y

propuesto por su madre, que la conducción de su energía era confusa y brotaba por la piel.

La *Reversión* de Campo del Sol propuesta fue colocar a *Urz* en una posición más cómoda, que no dañara el cuerpo y permitiera engrandecer el papel de la mujer ante sus ojos. Vale recordar que, mientras Elena se enfermaba, su madre ocupaba el lugar céntrico de la casa y, por un tiempo limitado, volvía a ocupar el lugar de hija que no le causaba ningún conflicto. La otra runa disfuncional es *Nied* en *Ideales*, que en efecto espejo con *Man* provocaba un corte abrupto en cualquier intento de remodelación del viejo esquema conocido y familiar. Incorporar modelos más adaptados a su ideal de vida, “perdonar” su ascenso social y sus distintas elecciones, dejar que las hermosas runas que poblaban su Campo brillaran por sí mismas, sin bloqueos, generando la energía necesaria para arrancar con seguridad hacia una nueva vida, plena y a conciencia.

El Camino del Héroe

La leyenda cuenta que Sleipnir, el caballo de Odín, era el mejor de todos los animales ya conocidos. Su nombre significa “resbaladizo” y tenía runas grabadas en sus dientes.⁸ Por su poder y velocidad llegaba a lugares recónditos e increíbles. Su esencia es la del héroe solar, quien, cruzando los nueve mundos y sus peligros, lleva al Sol sano y salvo por los senderos del cielo. Por tener ocho patas, la estrofa islandesa y nórdica antigua consistía en ocho versos o cuatro octómetros. Miércoles es el día de Odín (Odinsday o Wednesday) porque era el día de la semana que su amado caballo prefería para recorrer la tierra. Su color era gris y su padre, Svaldifare, era posesión de un artesano que había acordado reparar las murallas del Asgard a cambio del Sol, la Luna y la diosa Freya, acuerdo absurdo sellado por Loki, el dios del Mal; cuando sólo faltaban tres días para la conclusión del trabajo, los Ases se reunieron y exigieron a Loki que inventara un medio para que Svaldifare no lograra cumplir con su promesa, quien no tuvo otro remedio que transformarse en yegua y distraer la atención del ayudante del gigante, padre de Sleipnir. Thor terminó la leyenda utilizando su martillo Mjolnir (el aplastante) contra el artesano, que era un gigante disfrazado. La secuencia rúnica cuenta esta historia a su manera, profunda y sintética, empezando con la runa del martillo, *Thorn*.

El héroe es un aventurero en búsqueda de honores que le permitan encontrar un justificativo para la vida. Cruzando laberintos y pasando los límites impuestos por la sociedad, es capaz de hazañas que sus pares (familia o medio) no han podido realizar. Su llamado es casi divino, él sigue una meta de representación que lo hará amado y seguido por muchos, lo verán como el ídolo que ellos necesitaban para reivindicarse. El héroe renace una y otra vez, uniendo los dos mundos: el que lo ha generado y el que él ha conquistado. Su gloria es apoteótica y el retorno a la raíz, casi imprescindible, ya que de ahí partirá para un nuevo récord. Su verdadera esencia es lograr la inmortalidad, por lo tanto cuando muere su cuerpo él no estará muerto, ya que perdura la proyección de su conciencia. La temporalidad se congela (*Is*) y pasa a ser interpretada de una manera más vigorosa: no importa cuánto viva un héroe, sino cuántos dragones haya podido vencer.

Tal como el caballo une diferentes mundos, el Héroe une a los hombres por medio de sus logros y hazañas. Según Campbell, “es alguien que ha dado la vida por algo más grande que él mismo”. [9](#) Si bien encontramos a muchas personalidades famosas en el *Camino del Héroe* en búsqueda de prestigio y dinero, es en un ámbito mucho más reservado donde encontraremos a los verdaderos héroes cotidianos: son los que se capacitaron para salir de una condición restrictiva y se aventuraron a la conquista de la vida propia (*Thorn*), libre de consignas dictaminadas por el entorno. Pruebas, exámenes y ordalías (*Is*) serán precedidos por el triunfo. Aunque su liderazgo implique la idea de grupo, su recorrido es solitario. Sacrificio es la palabra que a él se le aplica para la búsqueda que quedará plasmada para la humanidad como un límite ya conquistado, una barrera ya sobrepasada. Héroe y caballo parecen asociarse todo el tiempo, sea como elementos solares o como partes integrantes de un todo. Los caballeros medievales y sus juramentos, los héroes celtas y su diosa Epona, Don Quijote de la Mancha y su inseparable Rocinante, Odín y Sleipnir, los próceres de América y los conquistadores, todos ellos han incorporado la imagen del héroe.

La contracara del heroísmo es la fama vacía, el deseo de querer solamente ser conocidos, desprovistos de cualquier motivación moral o intencional. Vanidosos y héroes no pertenecen al

mismo Camino. Uno simplemente alimenta su ego para hacer de la vida algo con sentido; el otro, brinda sentido a la vida. El Centro como lugar armonizador y de calma es la base del trabajo de este camino. Los deportistas, atletas, bailarines y yoguis saben que el cuerpo humano posee un punto que puede generar la paz, superar el tiempo, lograr mejores marcas y unir el cuerpo físico al etéreo y al espiritual. De ahí que maestros del cuerpo tengan en este camino su senda apropiada. También sucede con diplomáticos (entrelazar mundos y opiniones diversas), políticos, relacionistas públicos, conductores, aventureros, guardavidas, recuperados y soldados que vuelven de la guerra.

Thorn, primera etapa del *Camino del Héroe*, marca una infancia doliente, marcada por la dificultad por sobrevivir, la pobreza, la pérdida de uno de los padres u otra clase de tragedia.

Severa, despierta en el niño la fuerza necesaria para sentirse apto para el ejercicio de la supervivencia. Diestra (*Thorn* es el martillo, la espina o la puerta), ignora la palabra o los esquemas, responde únicamente al deseo de pertenecer a otra realidad que no es la que vive en ese instante.

Dura, esta runa puede ocasionar excesiva rudeza, aislamiento social, rebeldía y, en su aspecto menos favorable, negación de los sentimientos. *Is* es la responsable por la impermeabilidad necesaria para bloquear el dolor, factor imprescindible para que pueda seguir produciéndose la fuerza que llevará al pequeño héroe al encuentro con sus poderes. Sin *Is*, el hielo, su corazón hubiera quedado atrapado en la espina, cerradas sus puertas, seguiría empuñando el martillo rudimentario ante situaciones complejas que defender.

La mente, casa adecuada del elemento hielo, podrá permanecer atenta y desplegar sus fuerzas cuando se necesite. La inmensa intuición de *Thorn* permitirá saber el ritmo y el momento de “ingresar” correctamente en el espectáculo de la vida. El protagonismo será cuestión de tiempo y de encontrar el espacio de calma interior que se logra a través del entrenamiento (el héroe tiende a autosuperarse y a no conformarse con los promedios que él conoce).

“Emblema tántrico del bodhisattva Avalokiteshvara, el caballo simboliza la potencia de su gracia, difundida hacia los cuatro orientes. En el Bardho Thodol, Buddha está sentado en un trono hecho de

caballos. Es también, se asegura, un símbolo de sagacidad y de belleza formal.” [10](#)

Encontrar en el Caballo, *Eh*, el emblema del heroísmo que habita en cada ser humano hace que en algún momento de la vida todos tengamos que transitar ese sendero para dignificar nuestra existencia,

y aunque en un Campo del Sol no se forme la tríada del *Camino del Héroe*, el hecho de conocerlo ya supone evocarlo, y es ése el primer paso para la iniciación.

Veamos el siguiente ejemplo.

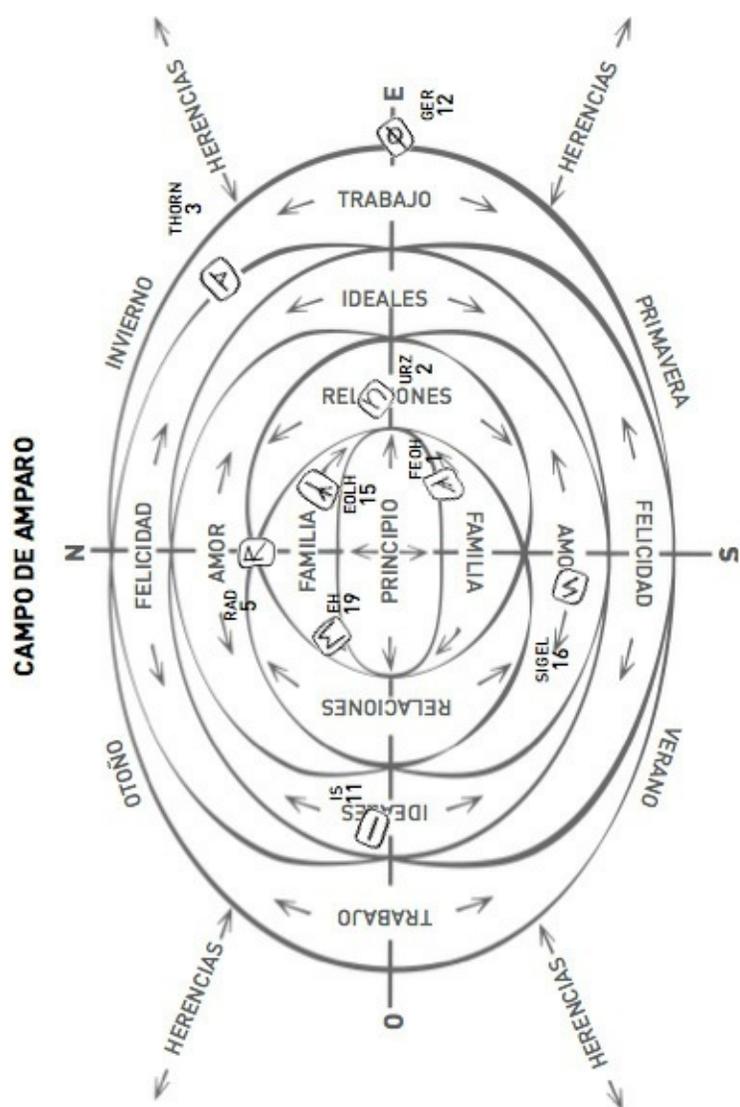
En este caso la heroína, Amparo, presenta un centro sin *Ojo odínico* (ninguna runa en el centro geométrico del mandala), pero con *Eh*, el caballo, en una posición de privilegio ingresando en *Principio*, al igual que *Feoh*, la vaca. Sus cincuenta años no quitaron el encanto natural de sus movimientos y su gestualidad, la energía que despliega, es firme y continua, propia del animal que da el nombre a la runa. Nada ha podido desvirtuar el sentido de su orientación, tal como el caballo solar que permitía, en la Antigüedad pagana, que los días sucedieran a las noches. Médica pediatra, su trayectoria impecable permitió que conociera otros horizontes y representara laboratorios que encabezaron investigaciones en su área. Objetiva, científica, no duda ponerse a prueba y le fascina la autosuperación. Gozando de grandes privilegios dejó en claro que no tenía ninguna intención de modificar conducta alguna, sino que deseaba conocer una mirada distinta de la que estaba habituada a apreciar.

Feoh indicaba un comienzo que involucra el ámbito familiar, una modificación que la hacía sentir insegura (*Eolh* invertida), nada convencida de los frutos que podría dar esa combinación en *efecto espejo*. El hecho se refería a una hija que se casaría con un hombre inseguro, débil, sin dinero y sin poder mantener el nivel de vida que hasta entonces le había brindado.

Urz en *Relaciones* se refiere a la fuerza que aplica en las alianzas sociales, peldaño para vislumbrar un panorama más genérico y encumbrado. Tradicional, ortodoxa y con una vida “ejemplar”, ha servido de musa de los jóvenes que cursan la Facultad de Medicina. En el eje Norte, en un Nodo, descansa *Rad*, que le confiere un misterio especial y una gran capacidad para el cambio

geográfico, sea climático, de presión o altura, y también para los relacionados con mudanzas físicas (aliado con la fuerza del caballo que potencia el caudal motriz) o de pareja. Su perfil profesional es mucho más estático que el emocional. La gran capacidad para desempeñarse en el mundo, agudizada por la admiración que inspira y una tendencia natural a la competencia hicieron de Amparo una mujer

descreída del modelo convencional de pareja, con dos matrimonios fracasados y novios que no han sido pares, aunque confesó no acarrearle demasiadas preocupaciones su futuro emocional. En el eje Sur en *efecto espejo* se encuentra *Sigel*, la runa solar por excelencia, que manifiesta simbólicamente lo que de modo verbal la consultante quiso resaltar: “Estoy bien como estoy, no quiero cambios”.



¿Cómo interpretar esa consigna permanente? ¿Qué runas definirían esa necesidad de no mutar?

Hay dos explicaciones técnicas posibles: la primera recurriría a las dos runas de hielo que descansan sobre el campo: *Thorn* e *Is* consecutivamente en *Felicidad*, *Trabajo* e *Ideales*, que officiarían de

pilares fijos para la manutención del equilibrio (el agua, elemento del sentir, cuando congelada obtiene volumen por sí misma sin necesidad de otra forma física para ser contenida). La segunda está en la asociación de las dos runas de movimiento del alfabeto Futhark, *Rad* y *Eh*; ambas poseen la quintaesencia de la mutación, coligan imágenes que se hermanan como el caballo y la rueda, la carroza y el auto, el disfrazado y el viaje, el hábito y el monje. Es tal la capacidad de cambio de ambas runas que las palabras de Amparo suenan como un clamor para que no se interfiera en tales procesos que, según su criterio, funcionan. *Ger* entre *Trabajo* y *Herencias* atenúa la acción de *Thorn*, la organiza, estructura y permite que coseche mitad espinas, mitad frutos.

Reversión del Campo del Sol

El triángulo odínico formado por *Eh*, *Eolh* y *Feoh* presenta una gran fuerza que une el vértice caballo-vaca, pero pierde intensidad cuando unimos los otros vértices restantes que comprenden a *Eolh* y su posición invertida. El futuro casamiento de su hija se presenta como una ventana rota en una casa calefaccionada. De no repararlo, echará a perder el buen funcionamiento de todo el circuito


Ansur → *Ger* → *Man*

energético. El *Camino del Héroe* es tan exigente y riesgoso que cualquier vuelta atrás no significa para el viajero un retroceso parcial sino total. Esa fantasía proveniente de la crítica permanente a sí mismo es común en quienes transitan por ese sendero y debe ser remarcada en el programa de reversión de Campo del Sol, siempre que sea posible. En el caso de Amparo no solamente se sugiere, sino que la presencia de *Thorn* e *Is* confirma el enorme esfuerzo para obtener sus logros a lo largo de la vida; logros que no quisiera malograr con un “mal casamiento” de su hija.

En segunda instancia trabajamos en términos comparativos. Propuse que hiciéramos un cotejo de las actitudes rebeldes que habían marcado su juventud y las actitudes que ella consideraba inadecuadas de su hija. Quedó claro que obedecer nunca fue su marca registrada, por lo tanto no debía pedir obediencia al otro ni tampoco incondicionalidad. Para contrarrestar argumentó que ella

debió sufrir mucho para ascender (típico argumento del Héroe) y que todo su esfuerzo fue en pos de sus hijos que ahora no reconocían sus méritos, realidad distinta de la de su hija, que encontró todo conquistado. Traté de mostrar lo triste que es encontrar todo realizado, lo poco creativo, lo aplastante de tal realidad en la que el otro funciona siempre como objeto y jamás como sujeto. El bloqueo que imprimen las runas de hielo en el *Camino del Héroe* hace que en algunos casos el consultante no pueda percibir al otro aun siendo muy próximo.

Con el firme propósito de relajarla propuse un ejercicio: ponerse en el lugar de su hija, pero no en el lugar convencional, mental y esquemático en que estamos habituados a colocarnos cuando vestimos la piel del prójimo, sino sentir cómo esa mujer de veintiún años convivía con todo el archivo emocional de los hechos ocurridos en la familia a lo largo de su adolescencia e infancia. Conectar cuál es su naturaleza y, a partir de esa sintonía, empezar a escuchar la voz del corazón. Me pareció contraproducente desviar la atención hacia otra temática. Conociendo cómo actúa una heroína, supuse que lo mejor que podía sugerir era un salvataje; no el de su hija, en este caso, sino el de ella misma.

El Camino del Intelecto

El camino del intelecto aplica el término “hombre” para designar el desarrollo evolutivo de la especie humana. Llegar a la instancia *Man* implica comprender que todos somos eslabones de la misma cadena, nos hace solidarios, preocupados por el futuro de nuestro país, de nuestra sociedad y aclara, con el poder de la palabra (*Ansur*) y sus esquemas (*Ger*), las razones por las cuales nos reunimos en comunidad. Los lazos se consolidan, el amor fluye independientemente del yo y se vuelve expansivo, abarcándolo todo. En una fase anterior de comprensión del oráculo se creyó que el líder espiritual era el único que poseía tales cualidades, pero la misma propuesta que sugiere el camino nos dibuja el perfil del intelectual en la sociedad actual.

*Me he multiplicado para sentir,
para sentirme he debido sentir todo,*

estoy desbordado, no he hecho sino rebosarme,

me he desnudado, me he dado

y en cada rincón de mi alma hay un altar

a un dios diferente. [11](#)

El intelecto marca la gran diferencia entre el hombre y las demás especies del reino animal. Es la razón fundamental para que *Man* se llame así, ya que la runa existe como fuerza antes de poseer un nombre. En el *Antiguo Poema Rúnico Inglés* el verso que corresponde a esta runa tiene un color instigador, pesimista, quizá para alentar a quien lo lea a comprometerse con la unión en comunidad y no traicionar a sus ideales más genuinos.

Un hombre en su alegría es querido por sus parientes

Aunque podamos decepcionar al amigo que nos ama

Pues el señor en su juzgamiento destinará

Esta desafortunada carne a la tierra.

Este poema, que data del siglo VIII, se encuentra en una copia que se salvó del fuego en 1731.

Copiado de un monasterio e impreso por George Hickes, estudiosos del idioma inglés antiguo afirman que fue adulterado por los monjes para preservar el orden y la moral de la época. Aun así, lo que quedó del poema sigue inspirando a los amantes del cosmos rúnico y la fuerza que de él emana supera cualquier dogma religioso. Es atemporal, como la verdad y el alma.

Man, según el manuscrito, debe apurarse a comprender la vida, ayudar a todo aquel que lo necesite sin decepcionarlo (vale recordar que estamos casi al final del alfabeto Futhark, solamente cuatro runas faltan para el encuentro con la luz), sabiendo que su final será como el de cualquier otro.

¿Cuáles son las herramientas para que pueda manifestarse el poder de esa runa? Las que la anteceden en el camino: *Ansur* y *Ger*. La primera contacta al individuo con el Verbo, otra de las cualidades meramente humanas del reino animal. El hombre es el único ser vivo que manifiesta sus sentimientos,

pensamientos y emociones a través de la palabra, es el único que puede utilizar un alfabeto que

resguarde su información para las generaciones venideras (aquí entra el concepto de *Ger*: archivo, círculo concéntrico relacionado con el hermetismo y el tiempo).

La importancia de sentirnos en conexión con la humanidad genera la necesidad de portavoces. La palabra y sus mecanismos organizativos, desde las escrituras sagradas hasta el último avance científico, pueden diferir en su esencia, pero el método empleado para su difusión es el mismo: la escritura.

No importa si la comunidad que representa el que transita por este sendero es religiosa o filosófica, pacifista o revolucionaria, lo que demarca su necesidad ejecutora, apartada del ego y de los premios personales, es la convicción de sus ideales y principios.

Por más que los beneficios individuales lo atraigan, nunca superarán su deseo por el cumplimiento de los beneficios colectivos. De cierta forma, el que logra obtener ese recurso puede considerarse realizado. Y aunque sus ideales perturben la comodidad del que no conozca su mérito, el que obtiene y conserva el poder de la palabra la canaliza y ordena agregando su toque personal al servicio del hombre, entonces puede considerarse portador de la luz. Los caminos anteriores no habían descubierto hasta entonces el nexo que los haría partícipes de la Gran Familia humana. Incluso muchos de los que dicen transitar por el *Camino del Intelecto* y actúan en beneficio propio, huyendo del precepto básico de ese sendero que es humanidad como un todo vibrando al unísono, desconocen el misterio del poder de la palabra (*Ansur*) y sus ordenamientos (*Ger*) que escapan a cualquier fanatismo sectario y a la mentira, brotan del corazón y suenan al oído de quienes los oyen como eternas verdades que nunca pudieron ser dichas así, de manera tan simple y a la vez tan correcta. El que posee el don del intelecto no se caracteriza únicamente por el desarrollo de la inteligencia. Es el sentir que se hermana con el instinto y la mente, potenciando su fuerza y permitiendo que la expansión de su verdad se extienda por sobre todas las cosas. Son idealistas, inconformistas, verborrágicos y contestatarios, muchas veces perseguidos y hasta castigados; quizá sea la razón por la cual tantos pensadores y sus obras fueron condenados al silencio.

El *Camino de la Palabra* y sus laberintos han despertado la conciencia de la humanidad para un mundo mejor y ningún camino de la mística de principios del milenio lo ha reivindicado, como si su ejercicio no fuera válido para el mundo espiritual.

Como en las runas la humanidad desfila a lo largo de sus veinticinco signos en el eje del tiempo sin barreras religiosas, de raza o políticas, ha llegado el momento de reivindicar a quienes tanto han hecho por mejorar el mundo (escritores, teóricos, científicos, filósofos y sus pares), aclarando que no sólo están contemplados entre los viajeros de este sendero, sino que sin ellos probablemente no estaríamos aquí, comunicándonos.

Veamos un caso: el Campo del Sol de Estela.

Estela dedica su vida a la literatura (*Ansur*). Desde niña ama ese universo poblado de palabras y transita, con mucha soltura (*Gyfu* en *Trabajo y Herencias*), entre la narrativa y la poesía.

La gran rapidez mental e inteligencia (*Sigel, Ansur, Feoh*) que demostró desde sus primeros años llevó a que su Familia esperara de ella un destino de grandezas y liderazgo (*Sigel*) que, si bien lo ejerce desde su medio, no es reconocido por sus padres como tal (*Haegl*): “Cada logro, mención o publicación que concreto, significa un poco más de distancia entre mi familia y yo”.

Organizada y participativa (*Ger*), tiene en su casa un gran acervo de autores latinoamericanos que ya transformó en una biblioteca circulante para alumnos de letras y amigos (*Man*). Ese recurso típico

de la runa de la humanidad deja el ámbito de lo individual y consolida lo colectivo. *Nied* son las restricciones que circundan: su sueño se delimita a generar una corriente de intercambios pequeña, sin colaboración y, muchas veces, con problemas en la entrega de los ejemplares por atraso o mal estado. Su pareja la ridiculiza (*Thorn*), no entiende cómo persiste en sus quimeras consideradas por él quijotescas y románticas. Ella, a su vez, sigue adelante con sus ideales que no tendrían por qué ocasionar tanta polémica pero, sin embargo, suenan tan distintos y vigorosos.

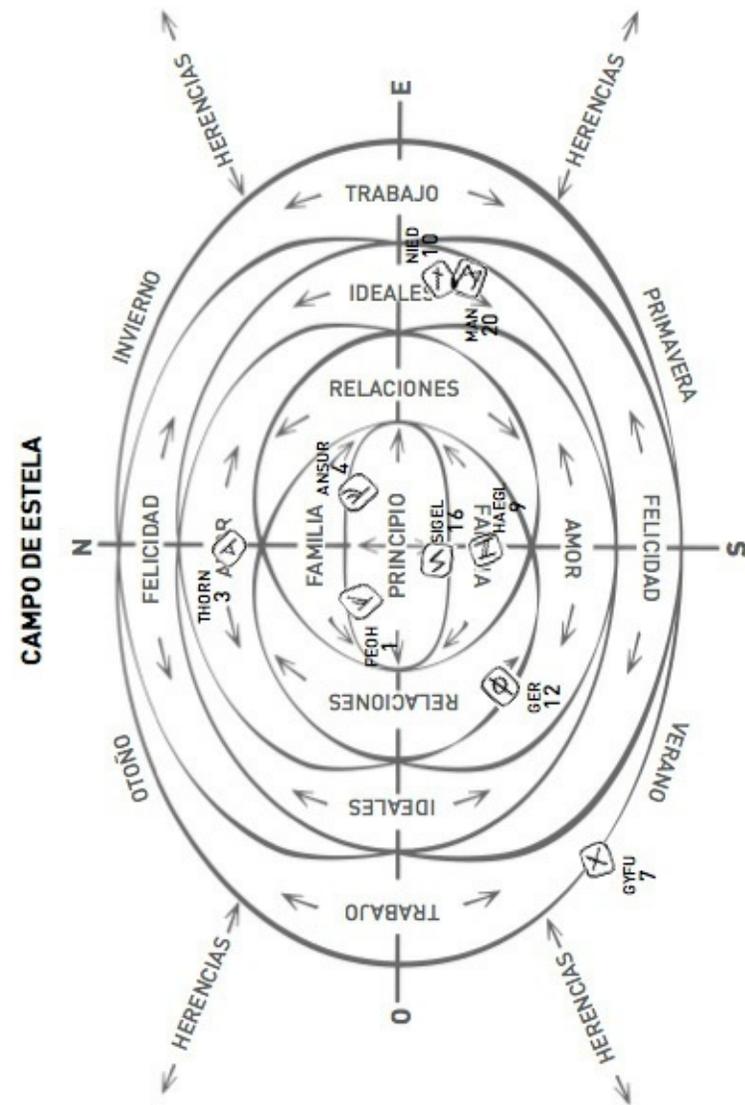
La propuesta del *Camino del Intelectual* es sacarnos de la mediocridad, avanzando en un sentido

altruista y constructivo.

Vivir por sí mismo pierde sentido. Estela no puede seguir de otra manera mientras su entorno directo crea que la perderá si continúa dando lugar a sus proyectos. Pronto se irá al exterior a un encuentro de escritores. Le han propuesto hacerse cargo de un taller creativo.

Nada puede detener al que encendió la llama de su propio camino.

La soledad de Estela es previsible e infranqueable.



Rad → Peorth → Lagu

El Camino del Mago o de la Sacerdotisa

(Camino del Sacerdocio)

Es hora de cantar

en el trono de Thule

en la primavera de Urd.

Yo vi y silencié,

vi y medité,

oí el discurso de los hombres.

De runas oí proclamar

ni siquiera por sabiduría callaron.

Oí decir así:

Sé que fue ahorcado

en una horca expuesta al viento

nueve noches enteras,

herido con lanza

y ofertado a Odín

—Yo para mí mismo—

en aquel árbol-horca

que ningún hombre conoce,

ni de qué raíces brota.

Con pan no me socorrieron,

siquiera con un cuerno.

Miré hacia abajo;

tomé las runas,

gritando las tomé;

así he vuelto.

Hávámal

Este aprendiz de sacerdote ha sufrido el tránsito de la vida (*Rad*) sin ningún alimento y, por lo

tanto, sin crecimiento. Para obtenerlo, en lugar de buscar ayuda externa, conocida, se vuelve hacia adentro, para sí mismo (*Peorth*), explorando su capacidad personal y grita en éxtasis para encontrar los símbolos que le permitirán seguir creciendo (*Lagu*), ya no del mismo modo como lo hizo anteriormente, dado que ahora es un iniciado.

El *Sendero de la Sacerdotisa lunar* (*Lagu*) es la liberación de la percepción que transforma al hombre por la palabra (tránsito por el camino anterior), en su transmutación de Maestro (*Man*) a Iniciado.

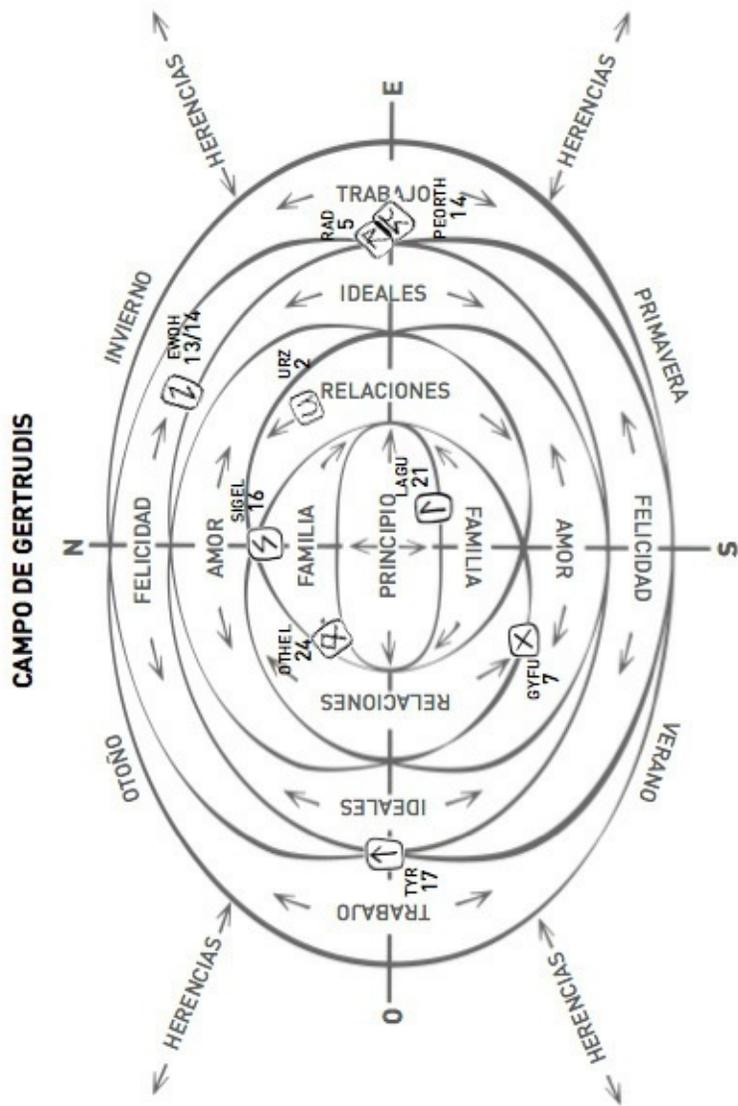
Hay fronteras que al cruzarlas nos permiten renacer a otro estado de conciencia, convirtiendo lo profano en sagrado, aproximándonos a Dios en la velocidad proporcional con la que nos apartamos de la existencia del hombre común.

Los niños-semilla *Rad* serán fantasiosos, sensibles al arte y propensos a cambios anímicos profundos. No intimarán con muchos chicos, serán reservados y experimentarán contacto con seres elementales. Algunos tendrán “amigos invisibles” e interactuarán con ellos. A los educadores de esos niños les cabe ampararlos de la crueldad cotidiana y contenerlos en sus fantasías. Juegos musicales y cromáticos ayudarán al pequeño mago a insertarse en el mundo poco a poco. Sus tiempos son otros, y apurarlos sería lo mismo que engarzar un diamante sin haberlo pulido antes, es decir, sin brillo.

Veamos un caso.

Gertrudis tiene sesenta y tres años y es propietaria, junto con su esposo, de una farmacia en un barrio de Buenos Aires. Curiosa y sensitiva (*Lagu*), durante largo tiempo centró su vida en la pareja (*Sigel* en el sector *Amor/Familia/Relaciones*), ayudando a su marido en las funciones administrativas y en la atención de la farmacia (*Rad* y *Peorth*).

Al no tener hijos, su matrimonio se convirtió en un eterno noviazgo (*Gyfu*), en el que el romanticismo y la comprensión nunca dejaron de estar. En sus momentos libres estudió astrología y tarot, pero su ascendencia nórdica la acercó, más y más, a los dioses y leyendas de la infancia,



presentes en las runas donde incurсионó desde hace tres años.

La farmacia era el ámbito donde ella estaba la mayor parte del tiempo. Sin que su marido supiera, en varias oportunidades, venían madres jóvenes del barrio para curar a sus bebés de empacho o mal de ojo. Decían que doña Gertrudis conocía como nadie las hierbas y que sus tisanas eran magníficas (*Ewoh*). *El Camino de la Sacerdotisa* quedaba claramente establecido. En el pasado la farmacia fue el lugar del buen consejo, del naturista, y no sólo un sitio donde se administraban específicos. El buen ojo del mago, alquimista-farmacéutico, detectaba situaciones que el médico, a posteriori, confirmaba con su diagnóstico.

Pero lo que constituía un don para Gertrudis pasó a ser un problema para su familia (*Lagu* invertida en el sector *Familia*), tanto para su esposo como para su cuñado, que compartía el negocio, ya que fue muy difícil de aceptar que la mayoría de la clientela del barrio venía a la farmacia por la

confianza que le depositaban a Gertrudis: “la hechicera”.

En el trabajo de *Reversión* de Campo del Sol contamos con dos runas paralelas capaces de darnos pistas muy importantes sobre el proceder de nuestra consultante. Por momentos prepotente y cambiante (*Tyr* y *Urz*), empecé por sugerir que convirtiera esas desventajas en virtudes. La prepotencia podría transformarse en tesón y fuerza revolucionaria. Cambiar la opinión del entorno no sería tarea fácil, pero sí un desafío. La tozudez de *Urz* se transformaría en el tradicionalismo y

⬅ → ↱ → ⬠
Ken → *Ewob* → *Ing*

ancestralidad de sus creencias, estudiadas y compiladas a través de una buena bibliografía y cursos especializados de aromaterapia, herboristería y flores de Bach.

Hoy es responsable del anexo alternativo de la farmacia que, para suerte de ellos y de todos, goza de buena salud.

El Camino del Genio

Ing es el movimiento generador de la creación. Antes de formarse la existencia, el rombo helicoidal sostuvo la fuerza y la enraizó, permitiéndose la autofecundación, de donde deriva toda especie.

Tal genio no tiene reglas, obedece a una normativa especial, como una salamandra donde arde el fuego (*Ken*) primigenio, y en él habita para consagrarse (*Ewob*) con el tiempo al caos generador (*Ing*). Impulsivo, imprevisto y espontáneo (*Ken*), brillante en la elaboración práctica y protegido por el mundo de los espíritus, alma vieja como el tejo (*Ewob*), el que transita por el *Camino del Genio* logrará deslumbrar al mundo con sus creaciones y dibujará un nuevo mapa de acceso todos los días, que le permitirá llegar al mismo punto por senderos improbables. Es el espíritu del rey de los Ingevones, que cruzó el mar del Norte “caminando sobre las aguas” y fundó, para aplacar su aburrimiento, un nuevo reino, hoy conocido como Reino Unido de Gran Bretaña, cuna de la Revolución Industrial, de Shakespeare, del ferrocarril, del rock and roll y la minifalda. El edén del

joven rey de los Ingevenes (hijos de Frey, el dios fértil, hermano de Freya) no deja de producir asombros en cuanto a su poder innovador.

Superar a la sacerdotisa en su dinámica explosiva y contagiosa, general, masiva y expandida, devuelve, en otros términos, lo sagrado al humano que lo necesita, lo saca del altar del templo y lo distribuye a todo aquel que quiera aventurarse al contacto con lo genuino.

El *Antiguo Poema Rúnico Inglés* dice:

Ing, al comienzo, era visto

por el pueblo,

al Este de Dinamarca.

Hasta que más tarde él

cruzó por sobre las olas,

siguió con su carro.

Así los oyentes nombraron

a ese héroe.

El avance del dios con su carro es la llave que libera la creación de la psiquis, como en el antiguo rito de invocación del dios Frey, que en el pozo, con su carro, liberaba del suelo la potencia del invierno convirtiéndolo en primavera.

La palabra *Ing* también significa faro, de ahí el nombre de la antigua colonia inglesa Ingleborough:


Gyfu → Eolb → Othel

“el campo del faro”, el talismán de la tierra, alto pero, a la vez, con su hábitat en la tierra.

Al pequeño niño-semilla *Ken* no le faltarán ojos para descubrir el mundo. Hiperactivos, ávidos de aprendizaje, hablarán y caminarán prontamente. De naturaleza ígnea, efusiva y rebelde, no acatarán órdenes con obediencia. Aplicarán la lógica en defensa propia (*Ewoh*) y tendrán lo que se llama comúnmente “ángel”, es decir, provocarán en su entorno la sensación de estar ante un elegido (*Ing*).

Los educadores de este pequeño genio no deberán aplicar la violencia y el rigor para hacerle comprender lo que él ya sabe. Fórmulas creativas, canjeando un cuchillo por un juguete, resultarán más efectivas que un chirlo. Como desplegará una energía fuera de lo común, es necesario que los adultos que lo atiendan se turnen para descansar.

En cuanto al ejemplo en Campo del Sol del Camino del Genio, no fue autorizada su publicación por parte del consultante.

El Camino del Sabio

Este sendero sólo puede ser transitado por almas preparadas para comprenderlo. La mayoría de los que lo reconocen superan los sesenta años y pasaron por el recorrido de caminos anteriores.

En la Antigüedad el anciano era el prototipo del sabio, y una larga vida era una gracia que comprendía el archivo de la información de todo el pueblo. Emblema de la civilización, el viejo pactaba alianzas (*Gyfu*), era el consejero de los ejércitos (*Eolh*) y responsable por el orden moral e institucional de los ciudadanos. Luego pasó a representar al monarca, al patriarca, al jefe sucedido de subalternos, a general y a toda gama de presidentes.

Brindar acuerdos (*Gyfu*) y proteger a su pueblo (*Eolh*) son los sostenes básicos de todo sabio.

Representante de la unificación social, encuentra en la familia (*Gyfu*) la célula que permitirá sustentar su trono, y en la manutención y preservación de sus padrones (*Eolh*) el legado para la identidad cultural de una nación (*Othel*).

No hay que confundir sabio con maestro. El primero es admirado por su poder de ejecución, mientras que el segundo lo es por su capacidad de propagación y enseñanza (*Man*). Un pequeño niño sabio lidera todos los grupos en los que participa, sus calificaciones suelen ser muy buenas y es amado por sus compañeros. Supera la idea de liderazgo, ya que su fuerza no obedece a ninguna regla preestablecida por el carácter, sino que proviene de su ser interior y de los aprendizajes acumulados en otras existencias.

Contar con el poder del sabio permite conquistas supremas. Controlarlo es el test más difícil por

el que pueda pasar un hombre, ya que los beneficios y regalías obtenidos en el transcurso del sendero desvían al más avisado. Lograr equilibrarse en tan difícil hilo movedizo transforma valores ya consagrados. Pasar a la historia es uno de los méritos de los grandes sabios.

Veamos un caso.

La sabiduría es un don muchas veces menospreciado por quienes rodean al poseedor de tal virtud, a menos que a cambio ellos disfruten del poder que lo caracteriza. Es el medio responsable de conferir al sabio prestigio u olvido. Formar al pequeño sabio de manera acorde con su camino le abrirá las puertas de la dicha; si se lo orienta mal pueden abrirse las puertas de la cárcel.

El poder emana de su presencia y usarlo correctamente es el gran test de la sabiduría.

Tomás reconoce que todo lo que quiso, tarde o temprano, lo obtuvo. Su simple aparición en una fiesta o reunión le otorgaba al evento un toque de distinción y promoción (*Gyfu*).

La gran impulsora de ese éxito fue su madre (*Beorc*). Reconociendo en él dotes ajenas a sus hermanos, apeló a la inteligencia y entabló con el niño-sabio conversaciones inolvidables que lo acompañaron por siempre y lo alentaban en la búsqueda de la verdad (*Daeg*).

Sin distinguirlo de modo remarcado, le brindó lo que necesitaba: amor y protección (*Gyfu- Eolh*).

El fallecimiento (*Nied*) de alguien tan importante para su formación provocó en Tomás un estado de depresión difícil de superar (*Win* invertida). El derrumbe de sus cimientos fue tal que creyó no poder superarlo. Puso en jaque sus creencias, su trayectoria, y estuvo a punto de renunciar a su cargo diplomático (*Eh*). La presencia constante de familiares, su terapeuta y amigos dilectos le dieron el calor necesario para luchar nuevamente. Protector y protegido a la vez (*Eolh* en *Principio* y *Familia*), puso a funcionar su dínamo de reversión (*Daeg*) y sacó del jaque sus bellísimos dones en pos del afecto de quienes ama.

Pudimos concluir que la conciencia del consultante, en cuanto a la absorción de su fuerza, era tal que la pérdida de quien fuera su principal puntal lo vulnerabilizó.

Sacar el puñal (*Nied*) de su corazón haría posible revertir las runas externas (*Othel* y *Win*).

El caballo (*Eh*) en *Herencias* dio la velocidad adecuada para que este sabio potencial reconociera sus valores.

No estaba equivocada su madre. Si él quisiera, y no se dejara obnubilar, tendría el mundo a su disposición (*Eolh*), siempre y cuando estuviera él a disposición del mundo.

La

negación

de

poder

(*Othel*

invertida)

y

la

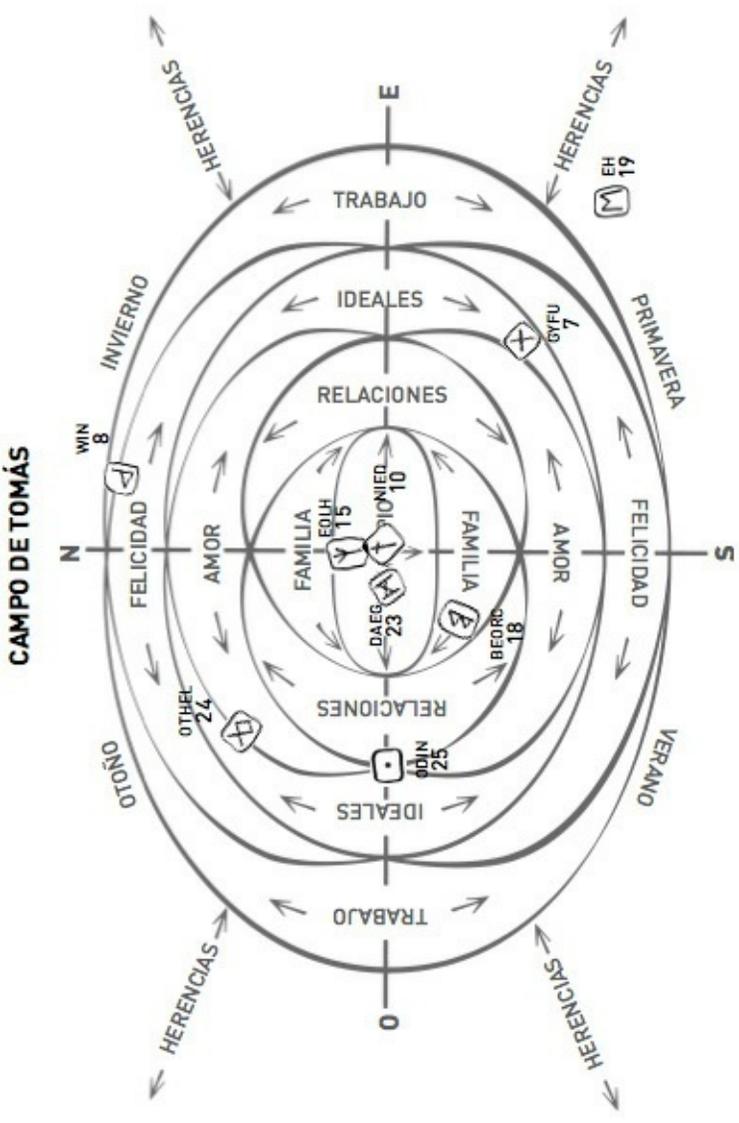
depresión

(*Win*

invertida

en

Felicidad/Trabajo/Herencias), que confesó de índole familiar, eran escollos para lograr armonía aunque ninguna suma era tan dolorosa como *Nied*. Ahondar en la pérdida de su madre sin miedo al duelo pero con el corazón listo para la luz (*Daeg- Eolh*) fue el mejor consejo para que Tomás siguiera, sin descanso, transitando el difícil y hermoso *Camino del Sabio*.



 →
  →
 
 Win → Sigel → Daeg

El Camino del Iluminado

Si quieres ser feliz no hay otro camino que la iluminación. Si quieres ser ordinario, jamás nadie ha sido ordinario sin la iluminación. Si quieres amar y ser amado es imposible sin la iluminación. Así que tendrás que comprender mi concepto de la iluminación. Es simplemente ser ordinario, sano, consciente, entero, total.

Osho

Optar por los anteriores caminos es optar por el ego, por la diferenciación entre las potestades, es liderar con las virtudes máximas de la Tierra. El hombre, lleno de espacios vacíos, trata de impregnar su vida con riquezas y se vuelve extraordinario al reconocer los senderos de la evolución.

Todos los seres nos diferenciamos unos de otros y nos apartamos al optar por desarrollar tal o cual virtud de la totalidad. Al tratar de ser pensador dejó de ser mago, y al transitar por el camino de la madre distingo a mis hijos de otros seres, apartándolos del *Sendero del Intelecto*.

El Camino del Iluminado es el más simple y, a la vez, el sendero más evolucionado. Vivir sin la búsqueda del mérito permanente, haciendo del presente (Verdandi) la verdad. Tratar de no hacer nada especial, para dejar fluir la verdadera esencia de la divinidad que habita en el hombre.

Alcanzar el cielo no es otra cosa que ser natural, y no hacerlo es fragmentarse en pos de una u otra virtud o capacidad propia que ya diferencia y aísla al que la posee.

El guerrero es fuerte en su camino, despliega un liderazgo que lo hace brillar. A la vez tiende a la prepotencia y a ser odiado por sus enemigos. La madre es nutriente y le place ver crecer la vida en su entorno, pero la sombra de la muerte (*Nied*) la hace infeliz. El héroe es ejemplar en su proceder, salta cualquier obstáculo, pero en el afán de ser querido pierde su conciencia. El maestro enciende la mente de los hombres y soporta la mediocridad con altura, pero es perseguido en vida y recordado en

la muerte. La sacerdotisa camina sobre las nubes, es etérea y fantasiosa, capaz de unir el plano físico al espiritual, pero su don la aparta de los mortales y vive reclusa entre iniciados. El genio deslumbra por su virtud, es creación pura y vivacidad, pero tiene el mote de “loco” a punto de necesitar referentes ajenos que lo ayuden a insertarse en la sociedad. El sabio es poderoso y concentra honores y galardones en su pecho, pero su corazón es el blanco de la codicia; la mayoría de ellos se pervierte al alcanzar su meta. El iluminado no desea nada en especial, y ésta es la razón de su felicidad.

La risa se desparrama sobre la vida, y estar con el iluminado es estar con la alegría viviente. No busca guetos ni se siente excluido porque él se basta a sí mismo sin intentar lo imposible. Es tal la vibración que desprende (*Sigel*) que su ser está impregnado de verdad. No hay mentira en su corazón. Reconoce al otro tal cual es, no pide cambios ni ejerce presión. El ser iluminado no ambiciona, pues su tesoro es incompatible con el de cualquiera: es feliz y su regla es el amor.

Este sendero debería llamarse “camino del amor”, pues todo lo que pregonaba parte del mismo fundamento: sólo el amor nos hace buenos y por él el ser humano cambia.

Ese poder de reversión milagroso es la definición misma de la runa *Daeg*, el alba.

Los caminos del hombre en el cuarto aettir

Es muy difícil que en un Campo del Sol se desplieguen cuatro runas de un mismo camino pero, como esta publicación tiene por objeto preparar al lector para situaciones atípicas y proveerle información calificada para la solución de problemas, me pareció que la inclusión de una sección dedicada al cuarto aettir era imprescindible aunque su posibilidad sea, en la práctica, remota.

El cuarto aettir o aettir de sí mismo (*self*) está compuesto por ocho runas conocidas por los nórdicos, como ya se dijo en páginas anteriores, por sus incursiones en las islas británicas. Sus contenidos son, básicamente, celtas; esto implica, de acuerdo con su simbología y leyendas, que hay que penetrar en los misterios drúidicos para conocerlas en profundidad.

La mirada popular confunde lo nórdico con lo celta, sin suponer que esos pueblos, de orígenes distintos, se unificaron en la fusión de alfabetos que dieron como resultado el Futhorc, dándole la razón a los intuitivos que, lejos de basarse en la historia, perciben que algo común los une.

El camino del *self* propone la búsqueda de sí mismo para regresar al camino de origen y completar el ciclo perfecto de aprendizaje. En síntesis, el cuarto aettir es la herramienta espiritual para el acceso a los Caminos del Hombre, su código secreto. Veamos el siguiente cuadro:

<i>Camino del Guerrero</i>	→	<i>Feoh</i>	→	<i>Haegl</i>	→	<i>Tyr</i>	...	→	<i>Ac</i>
<i>Camino de la Madre</i>	→	<i>Urz</i>	→	<i>Nied</i>	→	<i>Beorc</i>	...	→	<i>Aesc</i>
<i>Camino del Héroe</i>	→	<i>Thorn</i>	→	<i>Is</i>	→	<i>Eh</i>	...	→	<i>Yr</i>
<i>Camino del Maestro</i>	→	<i>Ansur</i>	→	<i>Ger</i>	→	<i>Man</i>	...	→	<i>Iar</i>
<i>Camino del Mago</i>	→	<i>Rad</i>	→	<i>Peorth</i>	→	<i>Lagu</i>	...	→	<i>Ear</i>
<i>Camino del Genio</i>	→	<i>Ken</i>	→	<i>Ewoh</i>	→	<i>Ing</i>	...	→	<i>Calc</i>
<i>Camino del Sabio</i>	→	<i>Gyfu</i>	→	<i>Eolh</i>	→	<i>Othel</i>	...	→	<i>Gar</i>
<i>Camino del Iluminado</i>	→	<i>Win</i>	→	<i>Sigel</i>	→	<i>Daeg</i>	...	→	<i>Stan</i>



1.

Ac, el Roble en el Camino del Guerrero o Valquiria

Feoh → Haegl → Tyr ... → Ac

Un guerrero debe aprender de la fortaleza del roble. Rey indiscutible del bosque, es emblema de lealtad y pureza.

Un guerrero espiritual debe luchar por su pureza. No debe dejarse llevar por actos desleales aunque parezcan oportunos. Quien transite por este sendero y ame sus debilidades, jamás llegará a conocer el espíritu del roble, que se negará a cobijarlo y a brindarle sus conocimientos.

El guerrero que reconozca en sí tales virtudes, se sentirá apto para conocer otros senderos sin apartarse en ningún momento de su real naturaleza. Hay algo de guerrero en el roble, como también de roble en el guerrero. Balder fue muerto, a modo de traición, por una lanza (*Tyr*) de muérdago que,

simbióticamente, habita en el roble (*Ac*). Es indudable que un guerrero debe cuidarse de la traición pero, principalmente, de lo que al fin y al cabo resulta imperdonable: la traición a sí mismo.

2.

Aesc, el Fresno en el Camino de la Madre

Urz → Nied → Beorc ... → Aesc

El fresno es un ícono del espíritu maternal; como dijo Mercía Elíade en *Tratado de las religiones*:

“Lo que nosotros llamamos vida y muerte no son sumados momentos distintos del destino total de la

tierra madre; vivir no es más que separarse de las entrañas de la tierra, y la muerte se reduce a una

‘vuelta a casa’”. La madera es la prolongación de la tierra en constante regeneración con la materia:

de ahí la idea de árbol-madre o árbol de la vida. Dicen que el fresno ahuyenta a los animales

ponzoñosos (“debajo del fresno no reina el veneno”); también, que sus hojas machacadas sirven

contra la mordedura de serpiente. [12](#) Serpiente y árbol recuerdan el ascenso de la energía vital por el

cuerpo. Los centros de poder físico pertenecen al único camino capaz de devolver la vida y

regenerarla. El control de esa fuerza sólo puede darse en contacto con la iniciación del fresno, del

cual colgó *Odín* nueve días y nueve noches en actitud sacrificial. Mirar hacia el propio cuerpo dará, a quienes transiten por el *Camino de la Madre*, la dimensión exacta del poder del espíritu del fresno. Conocerlo, recorrerlo y confiar en ese nexo vital permitirá no sólo nutrir (*Beorc*) al entorno sino que lo nutrirá a sí mismo.



3.

Yr, el Arco en el Camino del Héroe

Thorn → *Is* → *Eh* ... → *Yr*

El Príncipe (otra acepción de la runa del Arco) es amado por todos (*Eh*). Esperan de él límites (*Is*), rigor (*Thorn*) pero, principalmente, benevolencia. La comodidad del Príncipe retrataría el bienestar del pueblo a quien representa. El arco implica confort y la certeza de que lo que se obtuvo fue por derecho divino y no una conquista. Si el héroe comprendiera, su conexión sería directa con lo divino y no habría errores en su vida, ni caídas ni desprestigio. El temor del héroe es no ser reconocido como tal (*Thorn*) y permanecer ajeno a su misión (*Is*). La enseñanza del arco está en su capacidad intrínseca de lograr largos alcances en sus metas (*Eh*) aunque nunca haya sido utilizado. El héroe logra hazañas prodigiosas y alegra al pueblo con su gloria, vive una existencia figurativa cuando debería apuntar, primero, hacia el cultivo de su propia armonía del crecimiento interior y del encuentro consigo mismo. No busque intermediarios.

El espíritu del arquero tensa el arco hasta el punto justo en el alma de un héroe.

4.

Iar, el Castor en el Camino del Maestro

Ansur → *Ger* → *Man* ... → *Iar*

El maestro sólo puede cumplir su misión cuando pasa a ser el maestro de sí mismo. Para recordarle ese proceso está *Iar*, el castor, construyendo diques que lo hacen pasar más tiempo en el agua que en la tierra (*Ger*). Dota de vida a esas construcciones (*Ansur*) y permite que trasciendan (*Man*) para el asombro de quienes aman la laboriosidad y la técnica (*Ger*), virtudes conocidas del castor. Pero el que no pueda sumergirse en ese río de emociones personales y dinámicas, no podrá provocar en el otro el viaje hacia la profundidad y el dinamismo. Sólo en contacto con el espíritu del castor tendrá el infinito que requiere el trabajo de quien transite por el tesorero *Camino del Maestro*.

Únicamente contactando al maestro interior podrá convertirse en un maestro espiritual.

5.

Ear, el Polvo en el Camino de Mago o Sacerdotisa

Rad → *Peorth* → *Lagu* ... → *Ear*

La muerte asusta al hombre común. Nuestra civilización trata, de todos modos, de esconderla o disfrazarla. Pero el que transite por el *Camino del Mago* y desconozca el espíritu de la muerte, jamás podrá aventurarse a reconocer las entidades que lo rodean (*Peorth*). Quien no sepa navegar (*Lagu*) por los tantos disfraces (*Rad*) de la muerte, restará importancia a las pequeñas muertes cotidianas, bloqueará la emoción (*Lagu*), no respetará a sus ancestros y al guía no encarnados (*Peorth*) y destruirá las máscaras y atuendos que lo personificarán en los ritos (*Rad*).

La sacerdotisa o sacerdote que desee comprender los misterios que lo rodean debe empezar por sus propios misterios, cuyo fundamento es la vida, contracara inmediata de *Ear*, el polvo, la muerte.



6.

Calc, la Copa en el Camino del Genio

Ken → Ewoh → Ing ... → Calc

El misterio del cáliz reside en poder contener el líquido sagrado. La fuerza (*Ken*) que pueda preservar el espíritu (*Ewoh*) y compartirlo con los demás (*Ing*) ejerce un dominio poco común sobre los elementos, al igual que una copa de metal (*Ken*, el herrero) conteniendo el elixir de la vida y de la muerte (*Ewoh*).

El genio (*Ing*) tiende a verter esa poción mágica lograda a lo largo de muchas encarnaciones, por creerla eterna y constante. El espíritu del cáliz le enseña a preservarla, a no desestimarla y a brindarla sólo a quienes puedan compartirla como un brindis o la pipa de la paz.

Crear desde la fuerza del fuego (*Ken*) atrae a muchos ojos expectantes (*Ewoh*), generadores pero consumidores a la vez (*Ing*), que piden del genio todo lo que él pueda dar, todo el tiempo. El cáliz propone una búsqueda incesante del espíritu que habita este mundo. Conocerlo dentro de sí mismo hace al genio un encendedor de corazones.

7.

Gar, la Espada en el Camino del Sabio

Gyfu → Eolh → Othel ... → Gar

Un sabio sólo transitará libre por el camino cuando se adueñe de su espada sagrada. El verdadero poder que de él emana atrae a enemigos de todo tipo que, bajo el brillo de su fuerza, los hace sucumbir. Luchar por el bien común no es tarea fácil. El caminante de este sendero sabrá que en cada esquina encontrará pactos por realizar (*Gyfu*), hombres que proteger (*Eolh*) y tierras que defender (*Othel*), pero sin su espada su reinado será corto.

Basada en las viejas leyendas de espadas, entre ellas Excalibur, el espíritu de la espada es el responsable de expandir los límites de lo real, de permitir la concreción de los sueños de un pueblo y de volverlos leyenda. Combatir la ignorancia sólo es posible cuando el sabio se permite corregir las propias imperfecciones sin caer en la egolatría.

8.

Stan, la Piedra en el Camino del Iluminado

Win → *Sigel* → *Daeg* ... → *Stan*

El Iluminado deja en la memoria del mundo una huella de carácter pétreo, perenne. Muchos de ellos dejan templos, catedrales, piedras fundamentales de religiones e instituciones. Otros dejan enseñanzas, obeliscos, monumentos. Lo que importa es marcar que el iluminado recorre el espíritu de

la piedra, la memoria del mundo. Si él no actuara como un cincel de almas, su paso por la Tierra sería vano... La piedra con su tenor eterno es el símbolo de la concreción. El iluminado es el que vino a concretar sus sueños sin dejar margen al fracaso, demostrando que todo aquel que crea en su luz puede hacerlo.

La alegría (*Win*), el sol (*Sigel*), el milagro del alba (*Daeg*) son sus instrumentos celestiales, pero es en la tierra que su cuerpo logra aprehender la enseñanza máxima del alma para convertirse, así, en el símbolo de lo concreto.

[1](#) Jung, Carl G., *La realidad del alma*, Buenos Aires, Losada, 1991.

[2](#) *Rad* corresponde en el orden del primer aettir, a la posición de *Lagu* en el tercer aettir.

[3](#) Guerber, H. A., *Vikingos, mitos y leyendas*, Madrid, M.E. Editores, 1995.

[4](#) Jung, C. G., *El hombre y sus símbolos*, Barcelona, Luis de Caralt Editor, 1976.

[5](#) Guerber, H. A., ob. cit.

[6](#) Bogotá, Fondo de Cultura Económica, 1993.

[7](#) Abella, Ignacio, *La magia de los árboles*, Barcelona, Integral, 1996.

[8](#) Niedner, Heinrich, *Mitología nórdica*, Barcelona, Edicomunicación, 1986.

[9](#) *El poder del mito*, Campbell entrevistado por Bill Moyers.

[10](#) Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, *Diccionario de los símbolos*. Barcelona, Herder, 1991.

[11](#) Fernando Pessoa, *Paisaje de las horas*.

[12](#) Abella, Ignacio, ob. cit., pág. 91.

Seguimiento de Campos

Seguimiento

La manera más adecuada y profesional para el análisis de un caso es el registro minucioso de la información obtenida a lo largo de los años. Al cotejo de ese material precioso lo llamamos *seguimiento*. A través de esa mirada concreta podemos constatar datos, saber cuántas runas se repitieron y con qué frecuencia, cuál fue la velocidad de ingreso de glifos nuevos, qué trayecto realizaron los que se repitieron y qué consecuencias provocaron. Sabremos si las soluciones surgidas fueron positivas o no.

Un trabajo satisfactorio con runas estará sellado por el regreso del consultante. Cuando la reversión de runas bloqueadas o invertidas produce frutos en lo cotidiano de quien vino en búsqueda de ayuda, éste no dudará en regresar. En la medida en que esta relación se afiance ambos lograrán mejores resultados. En manos de un buen runemal, el aumento del archivo rúnico es directamente proporcional al crecimiento del consultante en términos de evolución personal. Eso implica un profundo conocimiento de sí mismo, aliado a la abundancia de datos que al intérprete de runas lo ayuda a hilvanar situaciones, asociar tiempos, índices de repetición, surgimiento y desaparición de glifos en el mandala. El recurso del seguimiento está fundamentado en el hecho de que todos los Campos del Sol de una misma persona están interligados. Su análisis permitiría vislumbrar hechos con continuidad, de la misma manera que uniendo fotogramas estáticos y secuenciales a una velocidad determinada podemos asistir a un largometraje, por lo cual lo dinámico nos permite comprender, así, su historia.

Cada persona tiene infinitas e irrepetibles historias para contar. Entregarnos a la magia de la mirada rúnica y participar del armado de ese rompecabezas de mil piezas es un trabajo que requiere la paciencia del orfebre, la responsabilidad del adulto, pero sólo se puede amalgamar con la predisposición de un niño que va a jugar. El runemal que no logre tal alquimia probablemente desencante a los demás pero, principalmente, se desencantará a sí mismo. El recurso de seguimientos

ha sido una herramienta múltiple y aclaradora. A partir de esa mirada los consultantes dejaron de ser “fotos” plasmadas en una hoja; pasaron a ser protagonistas de sus propios “largometrajes”.

Veamos un caso.

María ha logrado, a través de mucho esfuerzo, enterrar a sus muertos (*Urz* invertida- *Nied*- *Othel*).

Esta tríada masculina, compuesta por el fallecimiento de su padre y de su marido, culminaron en el dolor por la internación de su hijo en una clínica neuropsiquiátrica. Los embates de la vida le quitaron el eje, minaron la fuerza original que le permitió encabezar una gran familia, hacerse cargo

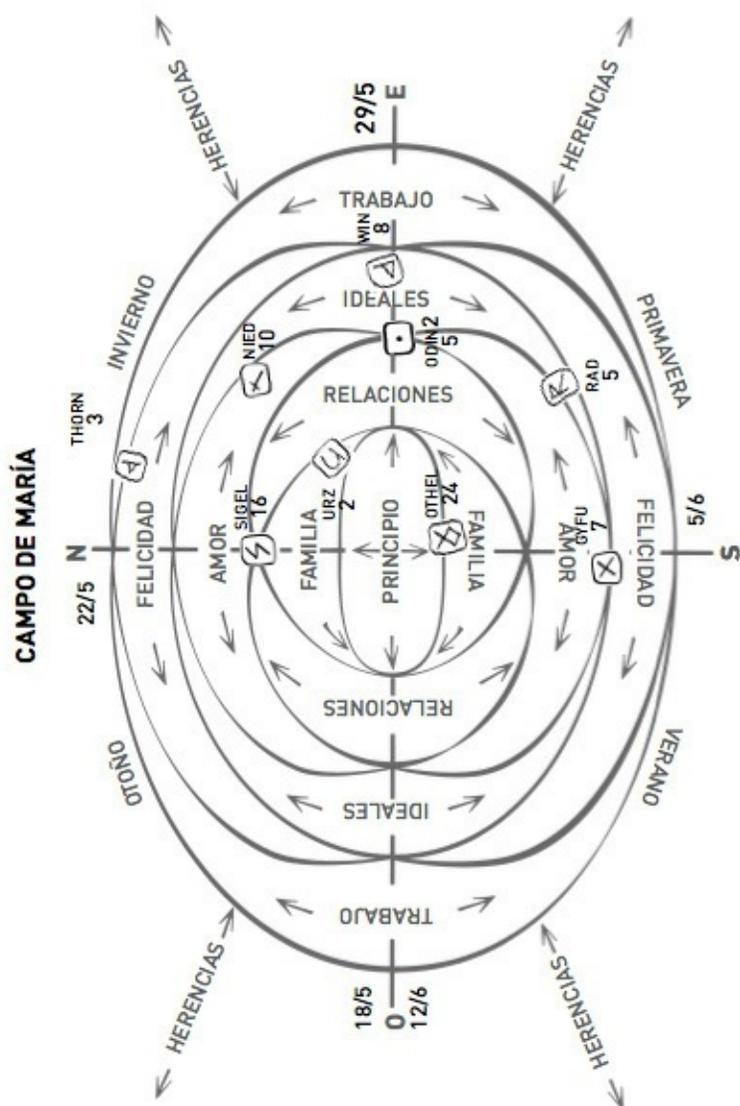
de la economía del grupo y sobrellevar su viudez. Dos hermosas runas en la zona de *Amor* (*Sigel* y *Gyfu*) le marcaron que sólo abriendo su corazón al fluir de la emoción curaría sus heridas. La fe (*Odín*) y el cuidado minucioso con la expansión y jerarquización de su papel en la familia (*Othel*) le abrirían puertas hasta entonces trabadas con llaves secretas (*Thorn* invertida). Permitir que la pequeña niña crezca sin la mirada paterna y la del esposo (*Win*) revertiría el puñal atravesado en *Amor* (*Nied*), habilitando recursos necesarios para no cargar tanto peso, tal como la rueda (*Rad*) lo hizo en los albores de la civilización cuando se reveló como un gran legado para la humanidad. No es casual que el 90% de las runas masculinas estén invertidas o paralelas. *Urz*, *Thorn* y *Rad* sufren inversión; *Nied* se presenta de modo paralelo, y solamente *Othel* asume su posición del derecho. (*Odín*, por ser la sumatoria de las veinticuatro runas, es hermafrodita.)

El trabajo de reversión de Campo del Sol encontró a una consultante abierta, predispuesta a alcanzar profundos niveles de conciencia, cosechando resultados de ardua búsqueda en el plano espiritual iniciada años atrás, por lo tanto, apta para activar la fuerza de cada runa presente en su mandala.

Cuanta más labor haya realizado el consultante, más simple será la reversión de su Campo del Sol.

Éste consistió en despreocuparse con relación al funcionamiento de sus rutinas familiares (*Urz* invertida); horarios, obligaciones adquiridas sin placer, búsqueda de consenso (órbita de *Nied* y *Gyfu*), estarían en segundo plano. Daría prioridad a sus opiniones, asumiría el aislamiento y el deseo

de estar en soledad como algo natural que integraba ese proceso personal y, principalmente, oíría a su sabio interior.



El rechazo de los hermanos hacia el más débil, que obtenía casi la totalidad de su ayuda y energía, fue considerado un reclamo honesto, no avalado pero comprendido. La presencia de Dios (órbita Amor) como gran iniciador (Odín) anunciaba situaciones próximas a revelarse (Sigel).

Lo único que se le pidió fue que actuara con más cautela debido a su falta de eje.

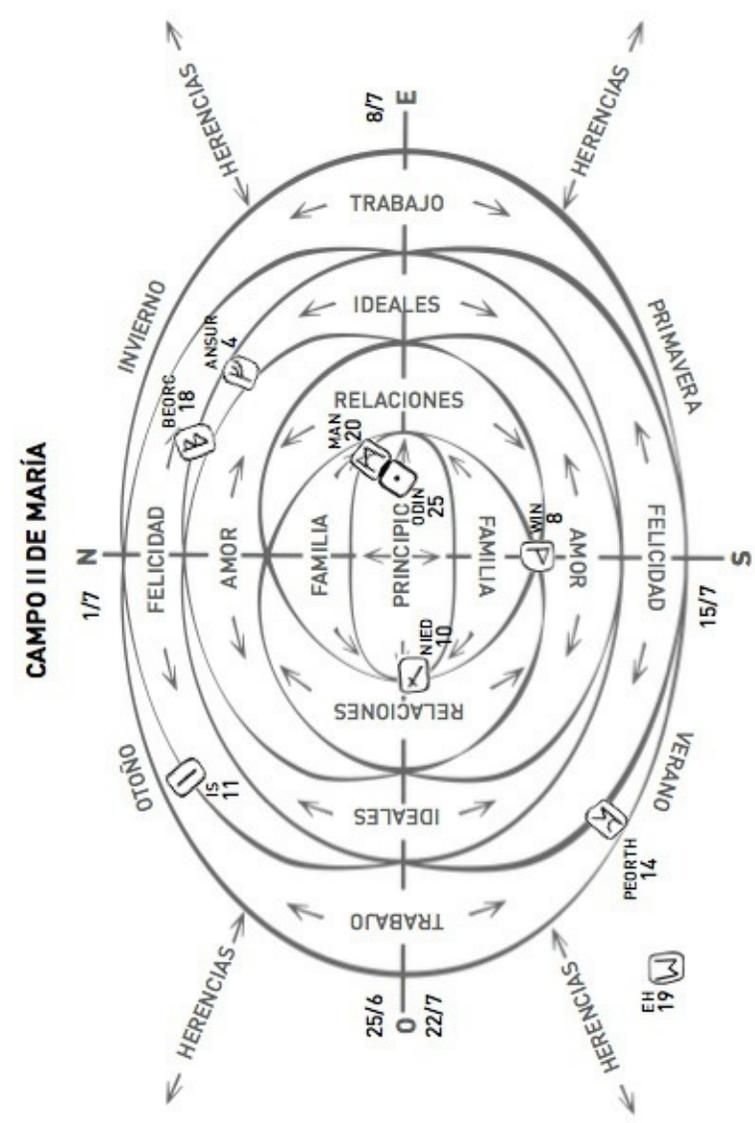
Al mes siguiente su mandala tomó otro color. El índice de repetición de tres runas era el adecuado para el tiempo transcurrido. Más runas repetidas indicarían lentitud en el Campo del Sol; menos runas, demasiada velocidad.

De las recurrentes, Odín fue la que mejor evolución tuvo: viajó desde el nodo Este de Relaciones, Amor e Ideales hasta el centro del Principio, muy cercano al Ojo odínico. La fuerza nuevamente

ocupaba un lugar trascendente, ya no había riesgos de un *Principio* vacío.

Nied, la segunda runa repetida, salió del sector *Amor* e *Ideales* y también buscó el centro, adentrándose un 35%, pero ya del derecho. El dolor, si bien no pudo ser extirpado de golpe, fue delicadamente llevado a la zona de enseñanza donde no podrá pasar inadvertido. Otro excelente resultado fue *Win*, anteriormente paralela en *Ideales*, que ocupa, en este segundo Campo del Sol, el nodo *Sur* en el sector *Familia/ Relaciones* y *Amor* brillando del derecho.

La niña empezaba a crecer. El maestro (*Man*) se acopla con *Odín* para mostrarle que todo lo vivido es necesario y a la vez maravilloso. El sabio del Campo anterior dejó su estela de amor y



bondad. Sus mensajes (*Ansur*) fueron comprendidos y tendrán buen fruto. Se asoma la madre universal (*Beorc*) para ocuparse no sólo de sus hijos sino de todos los hijos de la Tierra. Hay profundos mensajes en el *Triángulo odínico* (*Man* por *Odín/ Nied/ Win*).

María reconoció actuar espontánea y fluidamente siempre que pudo, sin mecanizar las situaciones. Confesó que había sido muy severa consigo misma (*Is*) y que marcó un hito de “autoridad” cuando decidió qué y cómo hacer la continuidad del tratamiento de su hijo. Oyó sus reclamos y eligió el terapeuta con quien él tuvo más afinidad, prescindiendo del otro que no le llegaba al corazón. Retomó su eje permitiendo que las runas externas (*Peorth* e *Is* y *Beorc*) se relacionaran entre sí, formando el *Triángulo Medio* imaginario, que le estableció un hondo contacto con el misterio de la diosa desde su faz mística.

La situación de su hogar seguía tensa (*Nied*) pero con la certeza de que cada componente de la familia se sentía más integrado (*Man* por *Odín*) y dispuesto a los cambios venideros.

El caballo en *Herencias* no sólo dinamiza los acontecimientos sino que abre una ventana para que encuentre en su pasado los mapas perdidos, imprescindibles para su buena orientación en el presente y certeza de llegada en el futuro.

He contado con un gran aporte de María: por más situaciones difíciles que padezca, su sonrisa es generosa, todo su ser es agradecido a lo poco o mucho que se le pueda dar.

Campos comparados

Cuando dos o más casos se asemejen de modo que puedan provocar situaciones similares y aportar información calificada, tales Campos del Sol, aunque no tengan relación directa de parentesco, amistad o afecto, pueden ser estudiados desde la óptica de *Campos Comparados*. La visión consiste en encontrar las similitudes sin olvidar las diferencias. Si bien un registro rúnico jamás es idéntico a otro, algunas pocas coincidencias son suficientes para despertar, en el buen intérprete, interrogantes que, aclarados, sirvan como experiencia para el futuro. Un análisis de caso no se agota cuando la puerta de calle se cierra. Al contrario, los misterios ahí suelen empezar a querer develarse.

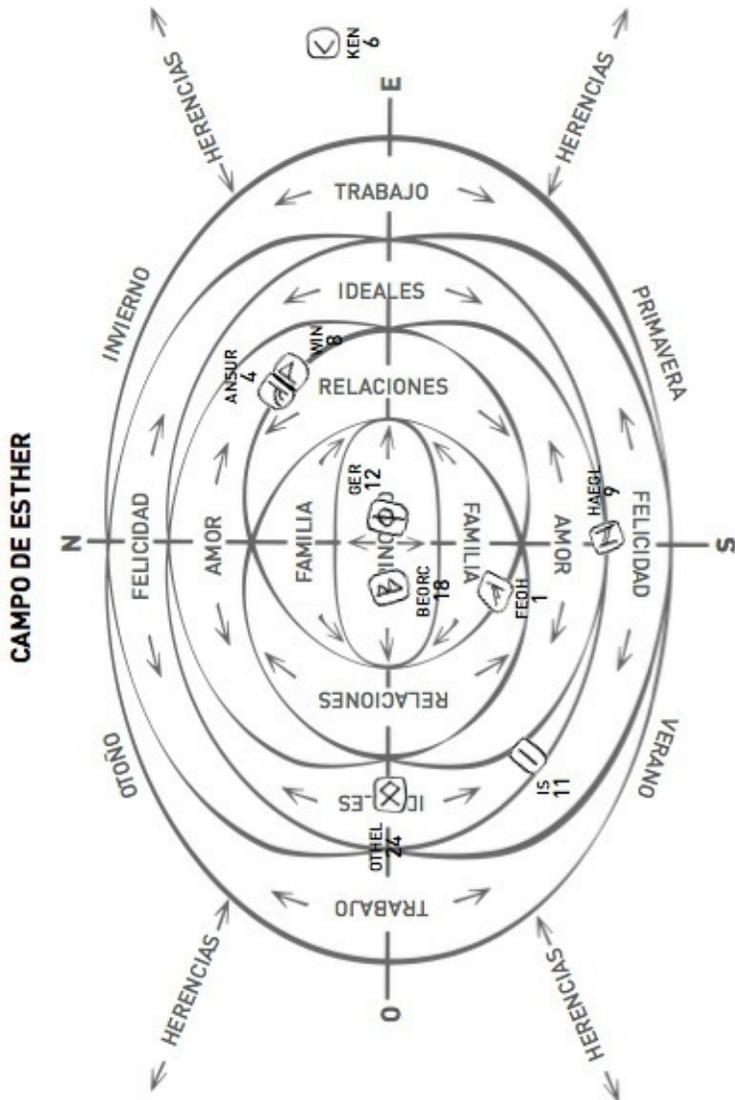
Veamos los Campos de Esther y Roberto.

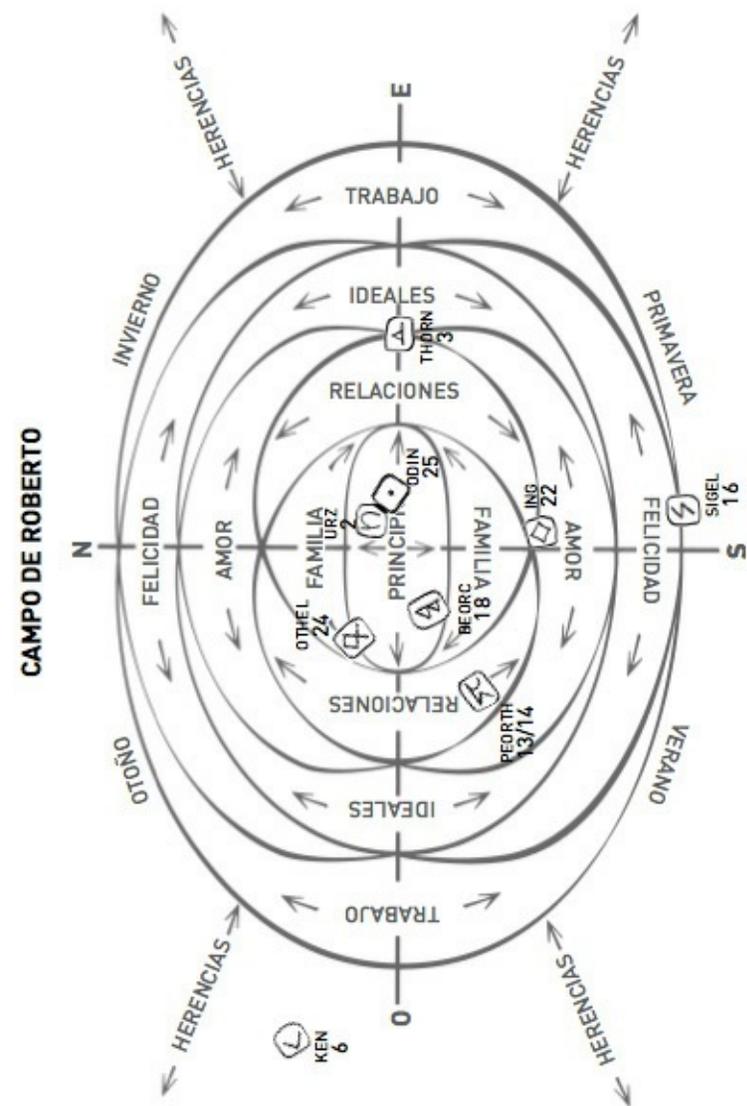
Esther vive lejos de la gran ciudad. Es granjera y pretende envejecer tranquila junto a la naturaleza

(*Beorc- Ger*) y con su familia (*Feoh*).

Roberto es exitista. Adora los premios y se esfuerza por ganarle batallas al tiempo

(*Othel- Urz- Odín*), sometiéndose a cirugías que lo aproximen al ideal que busca. Vive en la ciudad y no piensa dejarla.





Aparentemente estos seres no tienen nada en común. Pero el *Triángulo odínico* marcado por un exceso de elemento tierra brillaba como un cartel luminoso ante mis ojos. Me dispuse a verificar qué podría ser afín a esos seres desconocidos y dispares.

La nutrición (*Beorc*) está centrada en ambos mandalas. Esther está junto a la tierra; Roberto desde el poder jerárquico (*Othel*) y el dinero, donde ocupa su trono en familia, lugar donde es patriarca y gran proveedor. A su vez, en *Familia*, Esther posee a *Feoh*, la vaca sagrada, símbolo de lo simple y paciente. Lo que logró su contacto con lo secuencial y metódico, construido etapa por etapa y observado desde las fases de la luna y las estaciones del año, Roberto tuvo que adquirirlo con un freno natural imprevisto por su salud (*Odín, Urz*). Problemas cardíacos congénitos (*Sigel* en *Herencias*) lo llevaron a restricciones severas (*Thorn*) que atemperaron su ritmo vertiginoso (*Ing*). Bloqueos sistemáticos en el plano emocional (*Ansur* invertida- *Haegl- Is- Othel*) llevaron a Esther a

conformarse con una relación de pareja fría, en la que ya había pocos intercambios. La desvalorización de su ideal masculino (*Othel*) permitía recursos y brechas disfrazadas con amantes eventuales, posibles cuando *Ken* rompía la calma aparente, segunda runa afín con el mandala de Roberto. Por parte de él las relaciones extramaritales fueron consideradas imprescindibles para la perdurabilidad de su matrimonio, cosa que justificaba como un hábito ancestral (*Ken*).

En estos *Campos Comparados* comprendemos que las runas del primer aettir no tienen reglas. Sea en el ámbito que fuere, la fuerza vital que las caracteriza (en este caso marcada esencialmente por *Ken*, pero acompañadas por *Thorn* y *Urz* en el Campo del Sol de Roberto, y por *Feoh*, *Ansur* y *Win* en el caso de Esther) rompe cualquier ley establecida. El reino de los vanires se manifiesta.

El ejemplo presentado está protagonizado por individuos que no se conocen, pero está indicado, también, para estudiar casos de personas que quieran formar una sociedad o realizar un viaje juntas.

El proyecto en común servirá de nexo para analizar ambos Campos, factor que seguramente facilitará

el análisis.

La vastedad de las combinaciones rúnicas hace que la mirada del intérprete se vuelva cada vez más exigente y precisa.

Los Campos comparados son un entrenamiento para quienes ya hayan dominado las reglas prácticas de lectura y sigan aún ávidos de información.

Balances

Cuando contamos con más de seis Campos del Sol de una misma persona podemos elaborar un análisis pormenorizado de su contacto con el oráculo.

Por ejemplo: qué runas se repitieron en los Campos, cuál fue el elemento predominante en ellos, qué fuerzas entraron y cuáles se apartaron del *Principio*. Éstos son algunos de los temas para ser elaborados.

El *Balance* suele hacerse en los meses de noviembre o diciembre, pero no es excluyente; puede realizarse en el momento en que sea necesario y cuando el consultante lo necesite. Los datos que se

obtienen son tan precisos que, en algunos casos, es fundamental parar y echar una mirada a los movimientos rúnicos anteriores.

Veamos un ejemplo ideal en el cuadro que sigue a continuación:

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio*	Agosto	Sept.	Octubre	Nov.	Dic.
Ansur	Urz	Ansur 2°	Urz 2°	Ken 2°	Win 2°	Feoh 2°	Haegl 3°	Feoh 3°	Gyfu 2°	Ger 5°
Ken	Eh	Thorn	Haegl	Gyfu	Ger 3°	Eh 2°	Rad 4°	Ing 6°	Sigel 3°	Feoh 4°
Ewoh	Lagu	Man	Peorth	Urz 3°	Peorth 2°	Ansur 3°	Ewoh 3°	Daeg 5°	Tyr 4°	Tyr 5°
Eolh	Sigel	Ewoh 2°	Win	Othel 2°	Is 4°	Ger 4°	Ansur 4°	Sigel 2°	Ansur 5°	Ing 7°
Is	Is 2°	Is 3°	Man 2°	Man 3°	Feoh	Ing 5°	Peorth 3°	Eh 3°	Urz 4°	Sigel 4°
Beorc	Beorc 2°	Ing 2°	Ing 3°	Beorc 3°	Tyr 2°	Nied 3°	Nied 4°	Is 5°	Is 6°	Eolh 2°
Daeg	Daeg 2°	Nied	Nied 2°	Daeg 3°	Rad 2°	Odín 4°	Daeg 4°	Odín 5°	Beorc 4°	Gyfu 3°
Ing	Tyr	Ger	Ger 2°	Ing 4°	Haegl 2°	Tyr 3°	Lagu 2°	Nied 5°	Daeg 6°	Rad 5°
Odín	Odín 2°	Rad	Othel	Odín 3°	Othel 3°	Rad 3°	Man 4°	—	Ewoh 4°	Nied 6°

* En este caso no hubo un Campo del Sol en julio.

Primer aettir	Segundo aettir	Tercer aettir
☞ = 4	☞ = 3	☞ = 5
☞ = 4	☞ = 6	☞ = 4
☞ = 1	☞ = 6	☞ = 3
☞ = 5	☞ = 5	☞ = 4
☞ = 5	☞ = 4	☞ = 2
☞ = 2	☞ = 3	☞ = 7
☞ = 3	☞ = 2	☞ = 6
☞ = 2	☞ = 4	☞ = 3
		☞ = 5

Luego de organizar las runas y sus índices de repetición, hay que ubicarlas en el Futhark con el número correspondiente de veces en que cada símbolo apareció durante el año; en este caso se da de la siguiente manera:

La runa más frecuente fue *Ing*, con índice de repetición siete, secundada por *Daeg*, *Nied* e *Is*, con seis repeticiones cada una.

La de menor índice fue *Thorn*, con una sola aparición.

Afortunadamente no hubo ningún índice cero, lo que demuestra que todas las fuerzas transitaron por el mandala de modo equilibrado.

Aislando a *Odín*, por no considerarlo en el tercer aettir, sumamos para ver cuál ha sido el mayor puntaje de los tres niveles:

1er Aettir

2do Aettir

3er Aettir

26

33

34

Primer aettir	Segundo aettir	Tercer aettir	
☞ = 7	☞ = 4	☞ = 6	
☞ = 2	☞ = 4	☞ = 3	
☞ = 2	☞ = 2	☞ = 2	
☞ = 3	☞ = 3	☞ = 4	☞ = 6
☞ = 4	☞ = 4	☞ = 5	
☞ = 4	☞ = 5	☞ = 2	
☞ = 5	☞ = 4	☞ = -	
☞ = 6	☞ = 8	☞ = 4	

De esto se infiere que Helen prosperó a medida que el año transcurrió. La subida fue gradual, poco expansiva, pero segura. Trabajar con todos los Campos del Sol, al unísono, nos permite tener más datos, como por ejemplo, en qué estación del año hubo más bloqueos, más logros, qué zona se trabajó con más ahínco, etcétera.

Con respecto a Helen, el balance no sólo es positivo sino que promete un salto cualitativo en cuanto a los logros futuros. De hecho, la “locura” de *Ing* posibilitó que ella se arrojara al encuentro con su destino, el hielo (*Nied e Is*) le exigió prudencia y la luz renovadora de *Daeg* ilumina cada rincón.

Otro caso:

En este ejemplo se ilustra un año con una runa que no aparece en ningún momento: *Daeg*.

Veamos qué nos dice el despliegue de índices en el Futhark:

La runa de mayor índice de repetición es *Sigel*, el sol, desprendiendo energía y dinamismo durante el transcurso del año. Le sigue *Win*, otra runa de luz con índice seis, acompañada por *Odín*.

¿Por qué la ausencia sintomática de *Daeg*, la fuerza de mutación máxima del oráculo? Podemos entender su ausencia si sumamos el puntaje de los aettir:

Enero	Febrero	Marzo	Abril	Mayo	Junio	Julio	Agosto.	Sept.*	Nov.	Dic.
<i>Win</i>	<i>Sigel</i> 2°	<i>Eohl</i>	<i>Win</i> 2°	<i>Ewoh</i> 2°	<i>Peorth</i> 2°	<i>Man</i> 4°	<i>Peorth</i> 4°	<i>Haegl</i> 3°	<i>Nied</i> 4°	<i>Sigel</i> 8°
<i>Lagu</i>	<i>Man</i>	<i>Man</i> 2°	<i>Man</i> 3°	<i>Ken</i> 2°	<i>Lagu</i> 2°	<i>Feoh</i> 6°	<i>Sigel</i> 5°	<i>Odín</i> 5°	<i>Peorth</i> 5°	<i>Eolh</i> 4°
<i>Ansur</i>	<i>Ken</i>	<i>Thorn</i>	<i>Tyr</i> 3°	<i>Nied</i> 2°	<i>Urz</i> 2°	<i>Peorth</i> 3°	<i>Feoh</i> 7°	<i>Win</i> 5°	<i>Ken</i> 4°	<i>Tyr</i> 6°
<i>Urz</i>	<i>Ewoh</i>	<i>Othel</i>	<i>Thorn</i> 2°	<i>Sigel</i> 4°	<i>Tyr</i> 4°	<i>Tyr</i> 5°	<i>Othel</i> 3°	<i>Ewoh</i> 3°	<i>Rad</i> 3°	<i>Ewoh</i> 4°
<i>Nied</i>	<i>Feoh</i>	<i>Beorc</i>	<i>Beorc</i> 2°	<i>Win</i> 3°	<i>Eh</i>	<i>Lagu</i> 3°	<i>Beorc</i> 3°	<i>Sigel</i> 6°	<i>Othel</i> 4°	<i>Ger</i> 3°
<i>Tyr</i>	<i>Peorth</i>	<i>Gyfu</i> 3°	<i>Eolh</i> 2°	<i>Haegl</i>	<i>Ger</i> 2°	<i>Rad</i>	<i>Eh</i> 2°	<i>Is</i> 2°	<i>Lagu</i> 5°	<i>Rad</i> 4°
<i>Sigel</i>	<i>Tyr</i> 2°	<i>Sigel</i> 3°	<i>Othel</i> 2°	<i>Feoh</i> 4°	<i>Ansur</i> 3°	<i>Gyfu</i> 4°	<i>Win</i> 4°	<i>Lagu</i> 4°	<i>Eolh</i> 3°	<i>Win</i> 6°
<i>Gyfu</i>	<i>Gyfu</i> 2°	<i>Ing</i>	<i>Odín</i> 3°	<i>Ansur</i> 2°	<i>Feoh</i> 5°	<i>Ken</i> 3°	<i>Haegl</i> 2°	<i>Rad</i> 2°	<i>Sigel</i> 7°	<i>Haegl</i> 4°
<i>Odín</i>	<i>Odín</i> 2°	<i>Feoh</i> 2°	<i>Feoh</i> 3°	<i>Ger</i>	<i>Ing</i> 2°	<i>Is</i>	<i>Odín</i> 4°	<i>Nied</i> 3°	<i>Gyfu</i> 5°	<i>Odín</i> 6°

* En este caso no hubo un Campo del Sol en octubre.

1er Aettir

2do Aettir

3er Aettir

33

34

26

Equilibrados el primero y el segundo grupo de familias rúnicas, sufre una caída abrupta el tercero y el más importante de los aettir. El desfase está en un buen promedio de runas en general, pero en un mal empleo de ellas. La lucha por la supervivencia puede atascar un bello sendero, que tiene todo

para encaminarse hacia la autotransformación. También puede encubrirlo y brindar excusas para que tal sendero no se recorra como es debido. En el caso específico de Nair, el factor económico, presente en sus Campos del Sol, reviste una temática compleja que se enraíza desde *Principio y Familia* y va hacia los sectores *Amor e Ideales*, pero logra su punto máximo en la presencia externa de runas de hielo en sector *Trabajo*.

Lograr la metamorfosis de la mariposa (*Daeg*) es su gran desafío. Runas luminosas con buenos índices no le han de faltar.

Lectura de Odín

Ninguna lectura es tan completa como ésta. Cuenta la leyenda que Odín colgó nueve días y nueve noches del Árbol de la Vida, el Yggdrasil, y que en el momento, en que sus fuerzas se estaban agotando se desprendieron de las piedras unos signos extraños, que sumaban veinticuatro, y que le enseñaron el secreto de la vida y de la muerte. Eran las runas, instrumento de Odín. En homenaje a este pasaje de la mitología nórdica que inspiró a runemals y poetas durante siglos, dimos a la tirada completa el nombre de Odín y basamos su simbología en el encuentro entre las fuerzas naturales, aquí concentradas en las runas, y la fuerza humana, del ser evolucionado que se ofrece en sacrificio y de él extrae conocimiento.

La Lectura de Odín no debe ser empleada con frecuencia. Lo ideal es que se haga una vez al año. Su interpretación es compleja —las veinticinco runas y sus interrelaciones pueden llevar todo un día de análisis— y ninguna otra actividad debe interrumpirla. Silencio, meditación y tiempo son factores difíciles de combinar, por eso se acostumbra marcar con anticipación el día en un calendario y dedicarlo exclusivamente al estudio de la Lectura. También es compatible la desintoxicación del cuerpo con una dieta basada en líquidos y frutas frescas, la práctica de meditación y las caminatas al aire libre. Nada debe ser prioritario en ese día, excepto uno mismo. Con las veinticinco runas ubicadas en el Campo del Sol tomemos un cuaderno (el Diario rúnico) y anotemos las piedras ubicadas en Principio. Si la Lectura se hace en grupo, estipule horarios para que todos puedan

analizar sus runas. Es conveniente que los que se reúnan tengan total confianza entre sí y puedan interpretar conjuntamente las posiciones de las piedras. Más de tres personas dispersa la energía necesaria y divide demasiado el tiempo. Tome la jornada como un retiro espiritual.

Para la Lectura, con toda la paz del mundo, toque las runas pidiendo que se manifieste la sabiduría milenaria que las hace perdurar en el tiempo. Como en la Tirada del Campo del Sol, tome las runas con sus dos manos (no arroje las piedras del contenido de la bolsa, acuérdesese que el sentido táctil es fundamental para establecer el vínculo entre ellas y usted) y suéltelas a veinte centímetros del Principio. Contrariamente a la lectura de la Cabeza de Mimir, esta tirada permite el intercambio de opiniones y puntos de vista. Si el espíritu que prevalece es de unión verdadera, esta lectura reforzará los lazos existentes entre las personas, pues se verán reflejadas en un espejo interior desprovisto de las mentiras de la apariencia. Todo lo que sea falso cae delante de la Tirada de Odín, porque la fuerza que emana de la utilización de las veinticinco piedras es poderosa, cristalina, atrae la verdad y disipa la mediocridad. Más de una persona cambió totalmente de rumbo al sentirse tocada por las revelaciones de su yo interior. Tenemos que acostumbrarnos a escucharlo, no perder tiempo con reuniones inútiles, clubes multitudinarios y congestiones que solamente nos hacen sentir más vacíos. Una jornada para su espíritu, relajada y acompañada por gente querida, es más beneficiosa para lograr sus objetivos que cualquier programa plástico.

Deje su tirada en el Campo del Sol como un experto jugador de ajedrez y descanse. Tírese al Sol, como una fruta, relájese... y retómela después de un tiempo. Verá cómo sus conclusiones fueron asimiladas, como su razonamiento se activa frente a lo que, resumidamente, será su vida futura. Sienta la vibración del acto mágico y permítase sentirse inmerso en un universo diferente, lejos del ruido exterior. Para tomar grandes decisiones es necesario lograr un clima ideal y pasar toda la información posible de nuestro Inconsciente a nuestro Conciente. Prepare la ambientación adecuada. Del resto se encargarán las runas...

CUARTA PARTE

La amplitud de las runas

CAPÍTULO XII

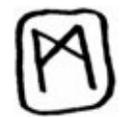
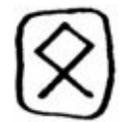
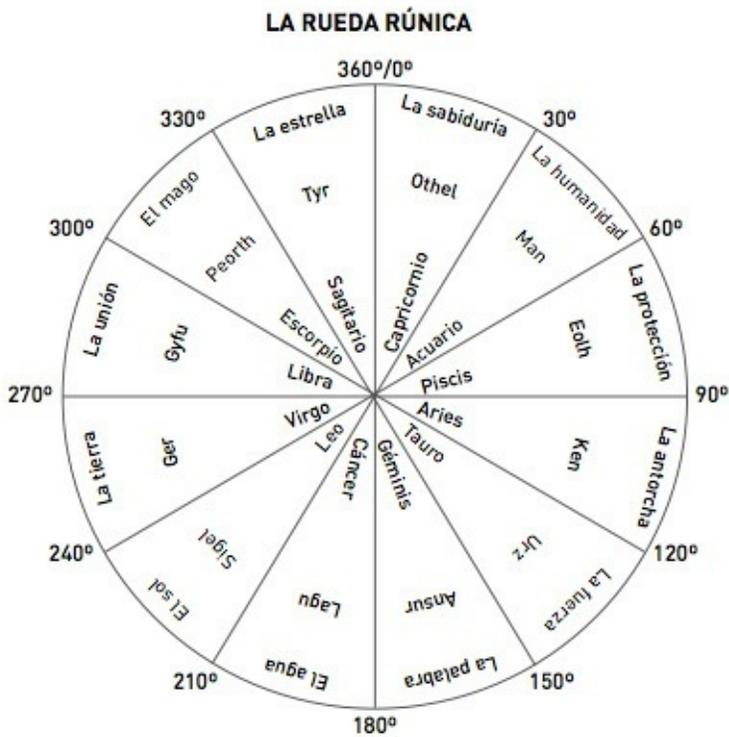
Runas y astrología

Las runas tienen un complejo archivo de informaciones. No nos olvidemos que los nórdicos fueron eximios navegantes y, por lo tanto, atentos observadores de los astros. El amplio conocimiento sobre el cielo les permitió recorrer “los siete mares” quinientos años antes del viaje de Cristóbal Colón, orientados por el tránsito de los planetas sobre las constelaciones. Cada runa está consagrada a un astro, sea planeta, satélite, estrella o la combinación de ellos. Esos pasajes demarcaban, en las sociedades vikingas, las fiestas consagradorias y las iniciaciones.

Las doce runas correspondientes a los arquetipos de la astrología convencional tienen en común los cuatro elementos (el quinto elemento del imaginario teutónico, el hielo, pertenece exclusivamente a la raza de los gigantes) que perfilan las características personales básicas del individuo. No siguen la secuencia numérica del alfabeto Futhark. Las fechas para cada arquetiporuna corresponden a los treinta grados recorridos por la Tierra alrededor del Sol en el período de un mes a partir del día de Othel, el Patriarca, el 22 de diciembre. Con él empiezan las conmemoraciones navideñas, los preparativos para el viaje de Odín que, empujado por imponentes renos desde el cielo, repartirá en el Midgard, Mundo del Medio, regalos y alegría. Una imagen que la Iglesia prontamente captó como símbolo de la Navidad, convirtiendo al dios de dioses en Santa Claus, más conocido como Papá Noel.

La fusión de dos culturas poderosas produjo en un hermoso sincretismo que no dejó de inspirar a los niños de todos los tiempos. Tanto Odín como Papá Noel marcan el comienzo de un nuevo ciclo, la Nueva Luz llena de esperanza. Tomaremos la fecha de Othel como inicio del año (también por corresponder al comienzo del calendario que utilizamos comúnmente, el romano) que en el Zodíaco correspondería al signo de Capricornio. El comienzo del ciclo en Aries se explica por ser la fecha en que la estrella Sirius hace su aparición en el hemisferio norte, dando inicio a la primavera. Como

nuestra primavera comienza en septiembre y en el hemisferio sur esa tradición carece de sentido, empezaremos por el mes número uno.



Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Othel, el Sabio

Período: 22 de diciembre al 20 de enero. Corresponde al signo de Capricornio en el Zodíaco.

La tradición revive en manos de los nacidos en este período. Tendrán todas las condiciones para liderar y obtener beneficios, siempre a través de su imprevista estrategia. Partidarios del ahorro y de la programación previa, son en el Oráculo el símbolo de la sabiduría adquirida con la vivencia. Sus raíces, representadas por la parte inferior de la figura, muestran una base aguerrida, capaz de soportar la más tremenda tempestad sin alterarse en lo aparente. Su elemento, tierra, hace al nacido bajo Othel prudente, ambicioso y escéptico. Para los escandinavos Othel es sinónimo de bienestar, jerarquía, liderazgo, propiedades, herencias y sabiduría. La cápsula que representa su parte superior almacena y desecha, a su vez, lo que carezca de contenido. Tiene que luchar contra la rigidez y la

terquedad.

En el amor es valiente, generoso y responsable. Tiene como función kármica cerrar ciclos inconclusos: no nos olvidemos que es la última runa del Futhark. Ocupa la parte más alta de la Rueda Rúnica y su representación popular es el cuerno de la abundancia.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Man, el Reformador

Período: 21 de enero al 22 de febrero. Corresponde al signo de Acuario en el Zodíaco.

Los nacidos bajo la protección de Man son de un brillo fuera de lo común. Su gran intuición e inteligencia los hace saltar los obstáculos con reflejos envidiables. La humanidad, en su sentido más amplio, es su verdadero objetivo. Para los vitkis, es la runa de la espiritualidad. Altruistas, creativos, alegres, nunca tendrán los ojos puestos en el dinero. Lo más probable es que lo ganen y lo



dejen escurrir, como el aguador de Acuario. Aparentemente desordenados, no prestan atención a las reglas que no les sirven. Horarios e imposiciones son armas de tortura para estos especímenes.

Espiritualistas integrales, marcan la energía de la era que se avecina, menos individualista y más humana. El renacimiento de Balder, el dios eliminado por Loki, marca la simbología de la Rueda; su representación popular es la misión crística.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Eolh, la Protección

Período: 23 de febrero al 20 de marzo. Corresponde al signo de Piscis en el Zodíaco.

Eolh, la planta protectora de los pantanos ingleses, es el símbolo rúnico de la vocación de servicio. De naturaleza acuática, los que nacen bajo su dominio son excelentes médicos, asistentes sociales, periodistas y científicos. Liz Taylor, del 27 de febrero, después de haber sido la actriz mejor paga de Hollywood decidió, con genuino espíritu protector, presidir el Instituto Internacional

de Lucha contra el Sida. Una auténtica eolina... Místicos, profundos y adivinadores, traen dentro de sí la clarividencia natural y un profundo amor por la música. De laberintos intrincados, no permiten que los avasallen, escondiéndose rápidamente por caminos que sólo ellos conocen. Didácticos e idealistas, el símbolo que los protege es el mismo que el de Greenpeace.

En el amor son apasionados, cautelosos en mantener la armonía del hogar. No les preocupa cambiar varias veces de compañía si ésta no los complace del todo, pueden llegar a preferir la soledad en la edad madura. En el panteón rúnico es Heimdal, el guardián. Vigila el arco iris que sirve de entrada al Asgard. Sus sentidos son tan agudos que oye crecer la hierba y ve el desarrollo de la lana de las ovejas, a kilómetros de distancia. También lo llaman El Brillante.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Ken, la Antorcha

Período: 21 de marzo al 20 de abril. Corresponde al signo de Aries en el Zodíaco.

Ken, la antorcha, es el principio de la acción en el Oráculo Rúnico. Vivaces, entusiastas, los nacidos bajo este signo desconocen los límites. Emprendedores y sagaces, difícilmente caminen por la vida sin saber cómo ganarse el pan. Y todo lo que hagan se verá, de la misma manera que el fuego enciende la oscuridad y la ilumina. Son muy competitivos, a punto de dañarse a sí mismos cuando no ejercen la autocrítica. Ven la vida como una eterna conquista, tal como los vikingos soñaban, y pueden llegar a dedicarse al deporte como a ser jefes de Estado. Líder cerebral, tiene como elemento el fuego de la mente consciente, el lado derecho. Espontáneos, impulsivos, en el amor son objetivos como un *boomerang*, ardientes y dominantes. Amantes de la autoridad, prefieren los gobiernos “fuertes”. Pero el único culto que profesan con fervor es el de la independencia.



Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Urz, el Toro

Período: 21 de abril al 21 de mayo. Corresponde al signo de Tauro en el Zodíaco.

El toro mítico confiere fuerza y vitalidad a los nacidos bajo su protección. Tradicionalistas y al mismo tiempo salvajes, sufren la ambivalencia de la naturaleza humana y animal en el mismo ser. Su espíritu reinó en la Tierra desde el año 4000 hasta el 2500 a. C., cuando se formaron las bases de todo lo que hoy llamamos “civilización”. Son fundadores, formativos, tesoneros, incansables forjadores de conciencias, temperamentales y con una responsabilidad social infinita. Nada los mueve de sus convicciones. El toro-Luna era sacrificado en el Neolítico para renacer con la Luna nueva. Sus poderes curativos y estabilizantes están relacionados con el culto de la fertilidad de la tierra. Tienen poderes mágicos, pero le temen a las abstracciones. Sus compromisos son eternos. Como el salvaje uro de las praderas germanas, extinto en el siglo XVII, corren peligro al no flexibilizarse.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Ansur, el Verbo

Período: 22 de mayo al 21 de junio. Corresponde al signo de Géminis en el Zodíaco.

Seguramente los que nazcan en este período tendrán una estrecha relación con la palabra. Excelentes comunicadores, rápidos, precisos al extremo, difícilmente podrán ser superados en los discursos y redacciones. Son considerados mensajeros de los dioses —Os, otro nombre de la runa, significa Dios y es sinónimo de Odín—. Bajo su reinado cósmico habrá poca solemnidad. Amantes de la moda y de la información de paso, pueden parecer superficiales a los que no los conozcan. Joviales, románticos y movedizos, versátiles, solucionan problemas con más rapidez que ningún otro signo. Piadosos —característica heredada de Odín—, sufren el dolor ajeno más que el propio. Infantiles y de buen humor, corren el riesgo de no querer crecer más. Su elemento, el aire, los desplaza con una velocidad increíble a sus parajes secretos. Aman viajar, conocer otras culturas e idiomas. En el amor, cariñosos y serviciales. Desconocen el egoísmo.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Lagu, la Luna

Período: 22 de junio al 22 de julio. Corresponde al signo de Cáncer en el Zodíaco.

La Luna es la patrona de los nacidos bajo el reinado cósmico de Lagu. Los nativos de este signo son capaces de transformarse en el mismo día en los tres estados de su elemento, el agua: sólido, líquido y vapor. Concretos en lo que respecta a sus planes laborales, imaginativos y fluidos en sus relaciones sociales, suspendidos en el aire, difíciles de bajar del mundo de sueños e idealizaciones. Intuitivos, dotados de una imaginación exuberante, recorren las cuatro fases de la Luna acompañando el ritmo de sus transformaciones. Creyentes, imprevisibles, representan el inmenso lago del inconsciente, el lado izquierdo del cuerpo, la polaridad femenina. Su función kármica es estimular la percepción sensitiva, desmaterializar, nutrir, espiritualizar, proteger, fecundar, purificar y ahondar a



los que los acompañan en el mundo de los sentimientos. Ritualistas, amantes de la naturaleza, equilibrarán su energía trabajando con cosas vivas: plantas, animales, personas, piedras, lenguaje. En el amor son totales, pero hay que sortear su humor cambiante.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Sigel, el Sol

Período: 23 de julio al 22 de agosto. Corresponde al signo de Leo en el Zodíaco.

Resplandecientes, los hijos del Sol fueron objeto de culto en todas las civilizaciones antiguas. La energía que desprenden es generosa, disipa la mentira, brinda a todos luz y calor, irradia alegría y vida. La personalidad de los nacidos bajo los rayos de Sigel es soberana. Balder, el Dios-Luz no sólo era el modelo de la belleza física, sino también del lujo y la opulencia. Su palacio tiene techo de plata y paredes de oro (Bleidablik, el Vasto Esplendor), donde no puede entrar nada que sea impuro. Frontales y sinceros al extremo, los Sigel son talentosos, seductores, fieles y no soportan la

deslealtad. En el amor son exclusivistas, celosos y pasionales. Su alegría es tan desmedida como su ira. Deben cuidarse de los arrebatos, aprender a equilibrar ímpetu y razón. Solemnes, acostumbran ser respetuosos frente a las creencias.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Ger, la Tierra

Período: 23 de agosto al 22 de septiembre. Corresponde al signo de Virgo en el Zodíaco.

“¡Tierra a vista!”, gritaban los conquistadores. Seguridad, confianza y pies en un terreno firme era lo que pretendían los hombres que pasaban meses en un barco en alta mar. Por analogía, ésas son las cualidades de los nativos de Ger, la Tierra, madre primigenia. Su terreno es lo tangible, la evolución visible, etapa por etapa. Les atrae todo lo que pueda ser explicado sin titubeos o fantasías, el desarrollo de los ciclos esperados, que les permitan abastecerse lo suficiente como para que nada los tome desprevenidos. Como sus frutos, tienen un caparazón protector y resistente, pero en su interior son de textura delicada. Observadores, impresionables, triunfalistas y de buen humor, se reservan los derechos a una vida sentimental hermética, poblada de las fantasías que no se permiten en lo cotidiano. Previsibles hasta un cierto punto, pueden asustar con sus “fenómenos naturales”. En su interior conviven todos los elementos, aunque prevalezca la tierra y, como nuestro planeta, son fuertes y vitales, pero vulnerables a las maldades humanas. Poderosos, creativos, tienen como punto débil los sentimientos. Su poder de recuperación es excelente.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Gyfu, la Unión

Período: 23 de septiembre al 22 de octubre. Corresponde al signo de Libra en el Zodíaco.

Runa de los dioses de la fertilidad, Frey y Frija, protectora de los nacidos bajo su dominio, Gyfu marca a los preferidos con el don de encantar. Sociables, mediadores, organizadores, anfitriones,



perciben en el acto cuáles son las preferencias de uno u otro grupo. Amantes de los niños, suelen tener más de un hijo. Sus virtudes asociativas los hacen buenos compañeros, tanto para el trabajo como para el amor. Ideales para actividades en embajadas, consulados, relaciones públicas y todo lo que se vincule con el buen gusto estético. Pecan por volar demasiado, a veces pierden oportunidades importantes por no estar suficientemente atentos. Como marca el signo gráfico de Gyfu, una cruz proporcionada, el equilibrio y la equidistancia hacen de los nativos de esta runa buenos consejeros. Junto con Ansur y Man forman la tríada de aire, elemento móvil, capaces de adaptarse a circunstancias adversas, revirtiéndolas. Es el signo de la pareja por excelencia. Solos, son media persona.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Peorth, el Mago

Período: 23 de octubre al 22 de noviembre. Corresponde al signo de Escorpio en el Zodíaco.

El mago es el signo que conoce los secretos más escondidos de la humanidad. Junto a Eolh y Lagu forma la tríada de agua del zodíaco rúnico. Tiene el poder de transformarse en una paloma blanca y, media hora después, en un tigre de la llanura. Combina ingredientes, los mezcla, reduce, elige las proporciones que le darán el resultado preciso, la exactitud en lo que busca, aunque ese simple encantamiento le lleve años. Conocedor de las puertas de la vida y de la muerte, Peorth no explica a los demás en qué terreno está pisando. Él es el único conocedor de los enigmas que le permiten volver a vivir como cualquiera después de haber estado en el Reino de Hel, la Muerte. Excelentes intérpretes, médicos, psicólogos, veterinarios y brujos, los magos son eternos alquimistas, traídos al mundo para transformar materia bruta en preciosa. Cuando desconocen sus poderes, los utilizan de forma inconexa y se perjudican. Investigadores de la vida y de la muerte y por lo tanto también del sexo, hacen de sus encuentros algo más que un simple intercambio físico.

Características predominantes de los nacidos bajo el dominio de Tyr, el Guerrero

Período: 23 de noviembre al 21 de diciembre. Corresponde al signo de Sagitario en el Zodíaco.

El guerrero no espera soluciones del cielo. Las va a buscar. Rápidos, eficientes y enigmáticos, los

hijos de Tyr tienen la buena estrella de estar guiados por uno de los más importantes dioses del panteón rúnico (los otros dos son Thor y Odín). Activos, dinámicos y emprendedores, forman junto a

Ken y Sigel la tríada de las runas de fuego del zodiaco rúnico, elemento que los hace inquietos y sorprendidos. Con tendencias cívicas y legalistas (no nos olvidemos que Tyr perdió su mano en un pacto con el lobo Fenris), competitivos y paternalistas, los guerreros muchas veces se encuentran en la bancada de un partido político o en el mundo del deporte. Otros se dedican al humor, al teatro u otro terreno que les permita el uso de su exuberante imaginación. Por confiables, tienen éxito en la compra y venta de lo que sea. Es raro que un guerrero no dé un giro de 180 grados cuando la situación apriete. Son populares. Los quieren en el barrio, en el club, donde estén. En el amor tienen éxito y quieren por mucho tiempo a una sola persona.

CAPÍTULO XIII

Las runas y el yoga

Llamamos *runasanas* a las posturas yóguicas aliadas a los signos rúnicos — *asanas + runas*—, que posibilitan la representación del símbolo a través del cuerpo físico, según la metodología yoga, equilibrándolo y nutriendo también el cuerpo anímico y el espiritual. El único secreto para lograr tal armonía es la práctica constante. No son simples ejercicios sino la utilización de nuestro archivo ancestral al servicio del hombre. Lo cierto es que funcionan como excelentes activadores de los *chakras* y centros de energía corporal.

Practique al menos tres posturas diarias. Verá como en poco tiempo se sentirá estimulado en seguir descubriendo más y más posturas.

Algunas recomendaciones previas

1. Inhale y exhale siempre por la nariz.
2. Mantenga una ventana siempre abierta.
3. Practique sus runasanas en ayunas.
4. Báñese antes de la práctica y no después.

5. Mentalice la runa que su cuerpo adoptará.
6. Mantenga el máximo tiempo posible cada runasana.
7. Haga las posturas del lado derecho y del izquierdo (los hombres comienzan con el derecho y las mujeres con el izquierdo).
8. Practique en silencio. Si prefiere, escuche música de meditación.
9. Prenda un incienso para estimular la inhalación.
10. Realice los runasanas con respiración profunda.
11. Prefiera la mañana como horario de práctica.
12. Use ropa cómoda, pero no muy holgada para no enredarse.
13. No practique con metales, joyas, relojes, perfume o maquillaje puestos.
14. Es fundamental olvidarse de los problemas durante la práctica.
15. Salude a los dioses e inicie sus runasanas, dedicándolos a alguien querido.

La respiración profunda

De los diferentes *pranayamas* (respiraciones = control del *prana*), el que usaremos es la *respiración profunda*, que consiste en inhalar prana (la partícula vital del aire) por la nariz llenando el vientre de aire, sin mover los hombros, y exhalar muy despacio, también por la nariz, hasta volver a inhalar otra vez. Está comprobada la ecuación que indica que, a más concentración, corresponde menos respiración. Por lo tanto, como no podemos controlar la concentración por simple voluntad, es



imprescindible que controlemos nuestros movimientos respiratorios para obtener mejores niveles de concentración.

Es común que al comienzo de la práctica de respiración profunda el principiante tenga mareos,

sudoración y calor. Es que los conductos que llevan la energía pránica a los *chackras*, los *nadis*, se están desobstruyendo.

Contaremos tres tiempos para inhalar y seis para exhalar. Lo ideal sería la proporción 3/6/9: tres tiempos para tomar aire, seis para retenerlo y extraer lo máximo de prana posible, y nueve para exhalar. Pero para empezar sin tanta exigencia usaremos la proporción 3/6.

De pie, con las manos en forma de oración en el centro del plexo solar, tome aire y baje despacio la cabeza exhalando muy lentamente, como en un largo saludo japonés. Dedique la sesión, con mucho amor, a una persona querida. Al volver la cabeza a su postura normal, vuelva a tomar aire. Es importante marcar que los movimientos ascendentes del cuerpo vienen acompañados por la inhalación; los descendentes, por la exhalación.

Postura número uno

Feoh

De pie, con los brazos descansados, tomemos aire y casi imperceptiblemente subamos los brazos, de modo tal que si una persona nos estuviera viendo, no se percatara de que efectuamos un movimiento. Como nos estamos moviendo en un sentido ascendente, siempre que necesitemos exhalar

paramos el movimiento y retomamos al inhalar y retener el aliento. Bien realizado este runasana exige concentración y es común que después, por la falta de costumbre, los antebrazos duelan un poco. Los beneficios son enormes: activa la memoria, rejuvenece, lo invita a tomar el “timón” de su vida y emprender su propio florecimiento. Da la bienvenida, corona los comienzos y activa la circulación de la sangre.

Cuando los brazos, estirados frente al rostro, lleguen a un ángulo de treinta grados con relación a la línea de los ojos, detenga el movimiento de uno de los brazos (las mujeres, el derecho, los hombres, el izquierdo) y siga treinta grados más con el otro brazo.

Mantenga la postura el mayor tiempo posible. Baje despacio los brazos, exhalando, hasta retomar la postura inicial. Vuelva a repetir el runasana, cambiando la posición de los brazos.

Postura número dos

Urz



Runa ideal para descontracturar cuerpos cansados. Sus beneficios van desde la flexibilización de todo el cuerpo, pasando por la autoconciencia y desembocando en el equilibrio metabólico.

De pie, levantemos los brazos en un movimiento de inhalación, apuntando el cielo hasta que nos vean de costado como una única línea. Los brazos deben estirarse, hasta que los hombros rocen las orejas. Después de la retención, inhalando, bajemos el cuerpo de la cintura para arriba, sin doblar las piernas, hasta que las palmas de las manos toquen el piso. Respiremos profundamente en la postura, permanezcamos lo máximo que podamos y después retomemos la inhalación, brazos hacia lo alto, hasta terminar la retención y volver a la posición inicial, bajando los brazos y exhalando.

Postura número tres

Thorn

Runasana específico para superar situaciones difíciles, dolores emocionales intensos y mantener el equilibrio.

Fije la mente en un punto y, de pie, las manos en el pecho en postura de oración, flexione suavemente una pierna y coloque la planta del pie al lado de la rodilla de la otra pierna. Permanezca

inmóvil, hasta que domine perfectamente el runasana y se pueda integrar a él, cerrando los ojos. Poco a poco, suavemente, baje la pierna exhalando y retome el runasana con la otra pierna. (No olvidar: mujeres empiezan con la polaridad izquierda, hombres con la derecha.)

Las posturas de equilibrio son eminentemente emocionales. Ellas traducen el estado de ánimo en que nos encontramos. Exceptuando a los gimnastas y contorsionistas, perfectamente entrenados para el caso, el equilibrio del ciudadano común puede ser mejorado, en gran medida, a través de posturas físicas que lo hagan tomar contacto con su ser integral.

Postura número cuatro

Ansur



Runasana para los que necesitan el contacto permanente con la palabra oral y escrita. Práctiquela cuando necesite hacer un discurso, escribir una nota periodística o un libro.

Es la misma técnica utilizada en Feoh, el runasana número 1. De pie, con los brazos descansados a lo largo del cuerpo empiece a inhalar mientras sube, imperceptiblemente, los brazos. Sólo que esta vez los codos no superan la línea de los hombros. Con la mente en blanco, deje que la runa del verbo se apodere de usted, lo impregne de su sabiduría y gracia. Exhalando, cuando la postura llega a su punto máximo de aprovechamiento y el cuerpo pide descanso, baje los brazos muy lentamente, siempre exhalando por la nariz. Retome el runasana del otro lado, cambiando la posición de los brazos.

Postura número cinco

Rad

Runasana que nos adapta a medios hostiles, países extraños, nuevos núcleos familiares, cambios laborales y de relaciones.

Por su gran capacidad de movilización transforma a los tímidos en extravertidos, instiga a conocer nuevos países, culturas y costumbres.

Perfecto para quien desea integrarse a otras normas de vida.

De pie, levantemos lentamente el brazo izquierdo formando un ángulo de cuarenta y cinco grados entre el brazo y antebrazo. Al mismo tiempo, estiremos la pierna del lado contrario al brazo levantado (el brazo izquierdo, pierna derecha), formando otro ángulo de cuarenta y cinco grados con la pierna que sirve de apoyo. Para mantener el equilibrio mire fijamente a un punto, sin distraerse.

Todos los movimientos ascendentes son acompañados por la inhalación. Los descendentes, por la exhalación.

Vuelva despacio con los mismos movimientos sincronizados brazo derecho/pierna izquierda hasta volver a la posición original.

Retome el runasana del otro lado del cuerpo.



Postura número seis

Ken

Ken estimula, tonifica y devuelve el dinamismo a nuestra “antorcha”: el cerebro. De pie, con los brazos a lo largo del cuerpo, estiramos una pierna hasta formar un ángulo de cuarenta y cinco grados con la otra pierna que permanece estirada, al mismo tiempo que subimos el brazo del mismo lado en un ángulo de cuarenta y cinco grados con la línea del corazón. (Si levantamos la pierna izquierda, levantamos también el brazo izquierdo y viceversa.)

Mientras se realiza con sincronía el movimiento de brazo y pierna alternadas, el codo del brazo que no fue levantado forma, tocando la cadera, el ángulo de Ken, tal como muestra la figura.

Bajemos brazo y pierna exhalando y retomamos la postura del otro lado.

Postura número siete

Gyfu

Runasana que favorece el buen funcionamiento del ckakra *Anahata*, que gobierna el corazón.

Purifica nuestros pensamientos y nos enseña a cultivar el amor.

Nos sentamos sobre los talones o en una postura que nos sea cómoda. Es fundamental que la columna vertebral pueda mantenerse recta. Con los ojos cerrados, inhalando lentamente, cruzamos nuestros antebrazos a la altura del plexo solar, sosteniéndolos con las manos apoyadas en los hombros.

Descubra cómo el prana trabaja sobre la zona del corazón, acunándolo y las luces violáceas que



surgen de la fusión del prana (que es azul) con los colores que predominan en Anahata (rojos y rosados).

Cuando sienta que Gyfu puso orden en su interior, deshaga suavemente la postura, siempre exhalando.

Postura número ocho

Win

Indicada para esperar resultados positivos, aprobación de proyectos y concursos. Es el runasana de la gloria.

De pie, con los brazos a lo largo del cuerpo, levante imperceptiblemente uno de sus antebrazos hasta formar un ángulo de cuarenta y cinco grados con el brazo, que ahora se movilizará en conjunto,

hasta que la palma de la mano toque la cabeza. Permanezca en esta postura por lo menos un minuto.

Baje el brazo muy lentamente, sin olvidar que en la respiración profunda los movimientos descendentes únicamente exhalan. El runasana perdería sus efectos si en lugar de exhalar, inhalamos; por lo tanto, hay que estar atentos a los detalles.

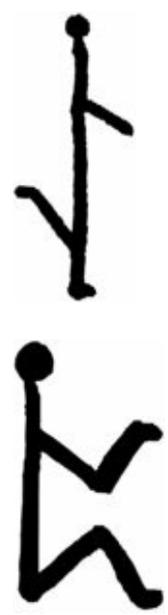
Como es una runa con inversión, retomamos la postura con el otro brazo.

Aclaración: Los runasanas nueve, diez y once no son aconsejables hasta lograr un perfecto dominio de la energía corporal. Como representan el elemento hielo, pueden causar situaciones de parálisis momentánea que suscitarán miedo a los menos experimentados. Por esa razón seguiremos con el runasana número doce.

Postura número doce

Ger

Utilizada para incrementar deseos que tengan como plazo mínimo de ejecución un año, a partir de la fecha de las prácticas, Ger es un runasana de concreciones, muy exigente en el cumplimiento y a la vez generoso. Para hacer esta postura es aconsejable que elija un horario fijo y no se olvide de que tendrá que hacerla durante un año... Pero no se desanime: con Ger, la cosecha es segura. En un año su



deseo se transformará en realidad.

Sentada en una postura cómoda de meditación, cierre los ojos y cruce las palmas de las manos a la altura del ombligo, como si estuviera cargando un cesto lleno de frutos. Deje que su corazón determine el deseo y fije su mente en la respiración profunda. Inhale tres tiempos. Retenga seis. Exhale nueve. No se inquiete... Ésas son trampas de la mente que no quiere ser gobernada.

Dedíquele por lo menos cinco minutos al día. Cuando se dé cuenta, pasará media hora volando y así vendrá el año con la cosecha de lo que tan pacientemente sembró.

Postura número trece

Ewoh (Yr)

Postura que nos da el equilibrio adecuado para la elaboración de estrategias. Ideal para personas dedicadas a la gerencia, marketing, ventas y mercado técnico que exija competitividad. Repone energía en *Muladhara*, chakra esencial situado en la base de la columna vertebral. Su función mágica es impedir que los malos fluidos interfieran en nuestras vidas.

De pie, levante la pantorrilla hasta formar un ángulo de treinta grados con el cuerpo. Al mismo tiempo levante el brazo opuesto, formando otro ángulo de treinta grados (mujeres: pantorrilla izquierda, brazo derecho; hombres: pantorrilla derecha, brazo izquierdo); mantenga cuanto pueda el equilibrio.

Postura número catorce

Peorth

Hermoso runasana específico para los que desean obtener mayores experiencias con el Mundo Oculto. Para comprenderlo debemos realizarlo catorce días (dos semanas) como mínimo.

Siéntese con las rodillas levantadas y los codos apoyados en ellas. Cierre los ojos. Lentamente separe los codos de su base, formando con el cuerpo una especie de cáliz (los codos al final del movimiento se unen, en una apertura angular de más o menos cien grados). Un intenso trabajo con el



chakra laríngeo nos abre el camino para el entendimiento de lo Oculto.

Sugerencia: Anote día a día los avances con respecto a la práctica del runasana del Mundo Oculto.

Postura número quince

Eohl

Famosa postura de políticos que prometen protección al pueblo. A la vez, los protege a sí mismos de sus enemigos.

De pie, levante milimétricamente los brazos, inhalando y parando cuando haya que exhalar.

Cuando los brazos formen un ángulo de más o menos ciento veinte grados con el cuerpo, estabilice la

postura. La clave de este runasana es volver con la misma velocidad con que se subió, después de

mantenerse en la postura la mayor cantidad del tiempo que pueda.

Postura número dieciséis

Sigel

Postura magnífica para tonificar los músculos de las piernas y glúteos. Anímicamente, irradia luz a los cuatro puntos cardinales y simboliza la rueda solar. Aclara la mente y el espíritu.

De pie, con los brazos bien estirados apuntando hacia lo alto, atrás de las orejas y sujetando los pulgares entre sí, doble suavemente las rodillas y lleve el cuerpo hacia abajo. Las piernas deben estar unidas para el mejor aprovechamiento del runasana, como también las manos. Permanezca el mayor tiempo posible en posición.

Por ser una postura intensa es probable que después se haga sentir con algunos dolores localizados. Esto únicamente se da por la falta de práctica; con el paso del tiempo, no sólo lo



ayudará sino que le tonificará la musculatura.

Postura número diecisiete

Tyr

Objetiva y luchadora, la runa Tyr se caracterizó siempre por infundir coraje. En el amor es frontal, sin vueltas; en relaciones es líder y en el trabajo, un berseker, vikingos guerreros de Tyr, considerados fieras humanas. Si necesita un condimento fuerte en su vida, elija este poderoso

runasana.

Estando de pie con una inhalación levante los brazos cual flecha a la máxima altura posible. Como si quisiera tocar el cielo. Exhale y junte las dos palmas de las manos, entrelazadas (la mano derecha con la palma hacia la derecha y la mano izquierda con la palma hacia la izquierda, y unidas). Los brazos estirados se colocan detrás de la línea de las orejas para que la columna no trabaje torcida. La respiración profunda estirará al máximo los brazos (la flecha) en la inhalación y los dejará bajar un poco en la exhalación, como si fuera el movimiento de un ascensor. Permanezca por lo menos un minuto en el runasana y cuando desarme la postura no se olvide de exhalar y soltar lentamente la musculatura.

Postura número dieciocho

Beorc (Berkana)

Runasana que beneficia los asuntos familiares, maternos, educación de los niños y nutrición. A los hombres, les hace conocer el interior del universo femenino.

De pie, realice muy plácidamente el movimiento de la postura número ocho, Win, que consiste en doblar el antebrazo hasta formar un ángulo de cuarenta y cinco grados con el brazo y después levantarlos, en conjunto, hasta que la palma de la mano toque la cabeza. Logrado este intento, fije la mirada en un punto y levante la rodilla del mismo lado del brazo erguido, apoyando el pie en la



rodilla de la pierna de apoyo. No será en el primer intento que todo saldrá bien, pero no se desanime.

Repita la postura del otro lado, después de haberse mantenido en equilibrio por lo menos treinta segundos.

Postura número diecinueve

Eh

La movilización es el principal atributo de Eh, el caballo. La práctica de su runasana saca de la inercia las situaciones cristalizadas, transformándolas en acción. A nivel físico, ayuda al funcionamiento glandular.

Sentado en una postura de meditación levante lentamente los brazos, formando un círculo protector que se cerrará cuando las manos se encuentren y los brazos estén en su altura máxima. En ese momento empiece a exhalar, bajando los antebrazos y apoyando las dos manos en la nuca. Los codos quedan levantados en los vértices superiores de la M que se forma.

Para deshacer la postura, levante nuevamente los brazos y recorra el mismo círculo protector, ahora de forma descendente y exhalando.

Postura número veinte

Man

Fascinante runasana que estimula la apertura de los chakras superiores, desarrollando en el practicante el amor hacia el semejante. Tanto es así que su técnica es idéntica a la postura número siete, Gyfu, la runa del matrimonio, con un posterior desdoblamiento.

Sentado en una postura cómoda, doble lentamente los codos hasta que las manos toquen hombros alternados (mano derecha al hombro izquierdo; mano izquierda al hombro derecho). El centro de esa cruz será el chakra Anahata, que controla las funciones del corazón y los sentimientos. Con los ojos cerrados levantará esa cruz a la altura de la frente, desplazando la cabeza para atrás y dando lugar a



la poderosa forma de Man, la Evolución. El chakra activado esta vez es Ajna, el Divino Conocimiento.

Para deshacer la postura, lo primero que tiene que hacer es enderezar la cabeza; después, siempre exhalando, bajar lentamente la cruz formada por los brazos hacia el centro del pecho; finalmente, sacar las manos de los hombros.

Postura número veintiuno

Lagu

Runasana que abre las puertas del inconsciente. Debe hacerse de noche, antes de dormir, si es posible bajo los reflejos de la luna. Es una runa potente, muy fácil de realizar pero nada sencilla en su repercusión. Activa el mundo onírico, interfiere en los ciclos fértiles y es responsable de la clarividencia. No es recomendable a personas que se asustan.

Mantenga la columna erecta; de pie e inhalando levante el brazo izquierdo, vertical sobre su cabeza, *lo más lentamente posible*. Al exhalar, suspenda el movimiento. Al llegar a su punto máximo, con los ojos cerrados, forme con la mano izquierda (con un gesto de quiebre de muñeca) el símbolo de la runa de la Luna.

Permanezca un minuto, como mínimo.

Retome la postura inicial y repita los mismos movimientos del otro lado.

Postura número veintidós

Ing

Runa incentivadora de la creatividad y de las soluciones geniales. Evolutiva, saca la mejor que pueda producir la mente humana. Con lo que este runasana le brinde, busque hacer lo mejor, sin pensar sólo en sí mismo.

Esta postura tiene como núcleo del rombo, signo de Ing, la cabeza.

De pie (siempre exhalando en respiración profunda) levante los brazos como en la postura del



caballo (19) formando un círculo de protección que en su mente tendrá color azul. Pasado el nivel de los hombros, forme un ángulo de cuarenta y cinco grados con los antebrazos, que al unirse darán al cuerpo la forma de la runa. Los brazos no han de subir estirados.

Al lograr la postura imagínese inmerso en ese halo protector, puro, engendrando las mejores soluciones para sus cuestionamientos. Las manos deben unirse en las puntas de los dedos, no en las palmas de las manos.

Suavemente, siempre con respiración controlada, baje los brazos y desarme el círculo protector, cerrando la postura.

Postura número veintitrés

Daeg (Dag)

Runasana estabilizador. Ilumina, aparta fantasmas del pasado y nos hace vislumbrar las nuevas

oportunidades que la vida nos tiene reservadas. Elimina la duda y trae felicidad. Se recomienda principalmente a personas que pasaron por situaciones traumáticas.

Erguido, separe los pies hasta la línea vertical imaginaria de los hombros. Muy despacio, cruce los brazos en la altura del ombligo, con las manos en el ilíaco de los polos opuestos (mano derecha en la punta izquierda del ilíaco y mano izquierda en la punta derecha del ilíaco).

La cruz se formará en donde se encuentra el centro de energía restaurador, chakra *Manipura* (o *Manipuraka*). Cuando cierre los ojos, el color que probablemente predomine sea el verde, si es que la estabilización ya empezó a manifestarse.

Para deshacer a Daeg, hay que exhalar y dejar caer suavemente los brazos a lo largo del cuerpo.

Postura número veinticuatro

Othel (Ethel)

Cuando de jerarquía se trata, nada mejor que recurrir a la runa más sabia del Oráculo. El runasana Othel previene la decrepitud, estimula los centros nerviosos y favorece la longevidad.

Por su base firme, no presenta grandes dificultades en su técnica y la permanencia, secreto de toda postura, al ser más tolerable, surte mejores efectos en los resultados finales.

A nivel anímico, ayuda a hincar los pies sobre la tierra. Es ideal para “voladores” y personas que le temen a la vejez.

Separe los pies hasta que estén en la línea vertical de los hombros. Despacio, suba los brazos de la misma manera que en el runasana Ing (22), formando con los antebrazos el capullo que dará, en la unión de las manos, la forma de rombo.

Ahora su cabeza se encuentra en el centro del halo protector pránico. Imagínese inmerso en una niebla azul celeste, en condiciones ideales para materializar (Othel es una runa conclusiva) lo que desea a corto plazo, sin intermediarios.

Para deshacer la postura, primero vuelva con la posición original de los brazos, despacio, exhalando y parando cada vez que necesite tomar aire. Solamente después de estar con los brazos

relajados a los lados del cuerpo, junte los pies.

Las runas, por los tantos caminos recorridos, sirven como fundamento simbólico para el estudio de los sueños, se interrelacionan con las mancias —sistemas adivinatorios, oráculos— y se encuentran en todas partes del mundo revestidas de otros tonos. Eso solamente es posible por la enorme riqueza que poseen, por formar parte del imaginario humano desde el más tierno brote de civilización y por poder seguir transmitiendo sus enseñanzas a través del tiempo en manos de los que nos apasionamos por ellas.

Las posibilidades de combinaciones que presento en este libro son una pequeña parte del infinito universo que las circunda.

Déjese llevar por el encanto de las runas. Lo más probable es que nos encontremos, todos los que intentamos revelarlas, en el viaje iluminado que nos guía a la pupila de Odín.

CAPÍTULO XIV

Fórmulas mágicas

Combinadas rúnicas

Los amuletos y talismanes son registros mágicos antiquísimos que tienen como finalidad emplear el símbolo en pos de ayuda o protección. Los vikingos los empleaban en sus casas, en espadas, escudos, piedras funerarias y adornos personales. Era común encontrar joyas grabadas con inscripciones y mensajes.

El herrero, responsable por las armas de los guerreros, era a la vez el chamán que invocaba a los dioses que las volvían poderosas.

La divinidad del Asgard que era adorada para tales fines era Wyland o Weland, el herrero de los ases cojo, al igual que Vulcano o Hefestos; los pocos documentos donde se lo nombra hablan de un hombre rudo con sus tenazas y su forja, custodiado por dos de las hermanas nornas, Urd y Skuld —pasado y futuro respectivamente—, por lo cual él, análogamente a Verdandi, la norna del presente, sería un forjador más del tiempo.

Otros, como el autor Michael Howard, afirman que Wyland era el hijo del rey de Finlandia, pueblo que los antiguos conocían como tierra de sacerdotes rúnicos y chamanes. [1](#) Aprisionado por el rey de Suecia que conocía sus habilidades, fue dañado en una pierna para que no pudiera escapar y confeccionara de ese modo las más lindas joyas para la familia real (joyeros y herreros comparten la misma función).

Cuentan en el norte de Inglaterra que, habiendo dejado los caballos en la colina que lleva el nombre del dios Wyland y una moneda, al día siguiente los caballos presentaron herraduras nuevas y brillantes, de ahí surge la creencia de las herraduras como símbolo de suerte, victoria o simplemente buen augurio. Algo perfecto era llamado “obra de Wyland”.

Se creía que el dueño de las pertenencias sagradas debía poseerlas hasta el final de la vida, todo lo que fuera consagrado pertenecería a un solo propietario o familia y, a la vez, debería hacerse cargo del legado que le fuera conferido.

En la Viga-Glúns Saga (historia de Viga-Glún), una capa, una espada y una lanza son abandonadas por su dueño y, en consecuencia, lo persiguen hasta el final la ceguera y la vejez.

La literatura alemana es inaugurada por inscripciones mágicas rúnicas. Según J. L. Borges: “De hecho, esta inscripción grabada en un cuerno: Ek Hlewagastir Holtingar horna tawido (Yo Hlewagastir el Holting hice el cuerno) o dos fórmulas mágicas inauguran la vasta literatura alemana. La inscripción data del siglo V y es un verso aliterativo con repetición de la hache. Las fórmulas están en un manuscrito del siglo X pero son, verosímilmente, muy anteriores. La primera fórmula dice: ‘En

un tiempo descendían mujeres sabias, se posaban aquí y allá, unas ataban los lazos, otras detenían ejércitos, otras roían las cadenas: libérate de las ligaduras, escapa a los enemigos’. Las mujeres invocadas por esta fórmula son, evidentemente, valquirias. La segunda fórmula, también de

<IXMPNIF

procedencia pagana, empieza por un diálogo entre Phol (Balder) y Wodan (Odín). La pata del

caballo de aquél está dislocada; Wodan lo cura con estas palabras rituales:

Ben zi bena Bluot zi blouda

Ud zi geliden so se gelimida si!

”(¡Hueso con hueso, sangre con sangre, articulación con articulación, como si estuvieran pegados!)”²

En el capítulo 49 de la *Edda Menor* está escrito:

Tu ofrecimiento llega tarde porque he desenvainado la espada de Dainsleif, que fue forjada por enanos y no se desnuda sin causar la muerte de un hombre.

Cynewulf, poeta sajón del siglo VIII, firmaba sus composiciones con letras rúnicas y, si bien sus versos más famosos están vinculados a la tradición cristiana, nadie supo explicar por qué intercalaba la tradición pagana con la católica. En su leyenda de Santa Julia mezcla el curioso sincretismo de runas con la nueva visión del espíritu, quizá para conferirle la fuerza necesaria para que perduraran sus historias.

Para que sea menos inexplicable este procedimiento de Cynewulf, podemos observar que las letras, durante mucho tiempo, tuvieron algo de sagrado; bástenos recordar a los cabalistas que pensaron que Dios pudo crear el mundo mediante las letras del alfabeto. Fuera del testimonio de los poemas que llevan su dispersa firma rúnica, nada sabemos de Cynewulf.

J. L. Borges

En la simbología rúnica las letras que componen el nombre del poeta son:

Lo más probable es que la firma del famoso poeta sea una serie rúnica combinada, llena de fuerza, capaz de atravesar el tiempo y promover la popularidad de sus conceptos.

La combinada rúnica es una serie de glifos, generalmente de tres a nueve runas, que enlazan intenciones de modo mágico, dándoles forma pero a la vez omitiéndolas a quienes no conozcan su significado. Es una forma de manifestar nuestros deseos, materializándolos desde el símbolo y

resguardándolos de todo aquel que no esté preparado para comprenderlo; tal como los leones de piedra de los antiguos templos que cumplían la función de amenazar a aquellos que no estuvieran aptos para ingresar, las runas desconciertan al lector habituado a la manipulación de otro alfabeto, quizá para recordarle que en lo distinto está el reflejo de uno mismo, rescatando así la función sagrada de todo alfabeto.

Vemos aquí algunas combinaciones:



Runas de tierra:

La primera (*Feoh*) se encuentra marcando el inicio de un nuevo ciclo que crece en la medida en que evoluciona en el alfabeto Futhark, tornándose valiente (*Urz*), organizado (*Ger*), generoso (*Beorc*) y próspero (*Othel*).

Para el nacimiento de niños este anhelo puede grabarse en una pulsera o placa de oro o plata, que servirá para que estos atributos lo acompañen por siempre, con el firme compromiso de sus padres o tutores de que la joya sea resguardada de quienes no sepan respetarla, guardarla en un lugar apropiado, lejos del agua y el fuego pero, principalmente, en sus corazones. Sólo por una razón de fuerza mayor la combinada será apartada de las pertenencias del homenajeado; cuando éste deje de existir, debe estar en poder de su persona más querida. Los buenos augurios atravesarán el tiempo y quedarán grabados en las almas de quienes la ofrendaron y recibieron.

Volver un acto cotidiano en una ofrenda debería ser un ejercicio diario del espíritu. Quienes

cocinan saben que si los mejores ingredientes no son combinados con la dosis mínima de afecto, los resultados serán insuficientes. Se da lo mismo en todos los órdenes de la vida: en un arreglo floral, en el mantenimiento de un auto, en la armonía del ambiente laboral, en la familia.

Las combinadas rúnicas existen como recordatorios de nuestros compromisos más profundos, son marcas indelebles en el circuito temporal, registros que buscan inspirar acciones fundamentadas por las runas empleadas.

Una forma muy utilizada en el inglés antiguo para demostrar afecto era firmar, en el final de un texto, con tres *Gyfus*, que significaban, básicamente, amor. En este caso algunos las tradujeron como besos y se componían de esta manera:

Si bien esta combinada tuvo uso corriente, la mayoría ha sido celosamente resguardada. Algunas de ellas entrecruzaban sus trazos para dificultar, aún más, la comprensión del lego; como el caso del deseo de que alguien querido realice un buen viaje, sin inconvenientes:

que es la resultante de la sumatoria de dos *Rad*, dos *Eolh* y una *Ger*. En las dos repetidas vemos la



real intención de que el viaje tenga regreso, tanto para su ida ...

como para su vuelta.

Para su integridad física...

...y el total cumplimiento de sus planes...

Bella y a la vez dinámica, esta *combinada* resume una infinidad de sentimientos nobles por parte del que la elabora. El poder de los signos rúnicos logra efectos sorprendentes y ésta es la principal razón por la cual la arquitectura gótica ha recubierto sus casas con *combinadas* rúnicas a modo de conferirles protección y larga existencia.

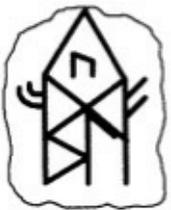
Las *combinadas* son anhelos, expresiones de deseo, augurios preparados desde la alquimia de los sentimientos y plasmadas en glifos de gran poder expresivo.

Podemos ver a continuación algunas fórmulas posibles para ocasiones diversas, aplicadas en serie o, para quienes prefieran, articuladas:

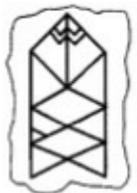
1. *Para que el ser amado lo recuerde por siempre.*
2. *Para que el dueño de esa pertenencia nunca pierda la valentía y siga luchando.*

Grabados sobre libros, cortaplumas, pastilleros o cajas de seguridad.

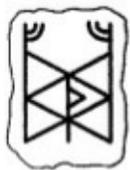
3. *Para que los lazos familiares se mantengan firmes.*

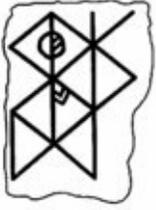
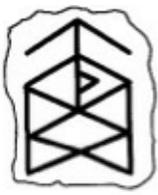


ƿ ǀ ǁ ǂ ǃ Ǆ ǅ ǆ Ǉ ǈ ǉ



ǁ ǂ ǃ Ǆ ǅ ǆ Ǉ ǈ ǉ Ǌ ǋ ǌ Ǎ ǎ Ǐ ǐ Ǒ ǒ Ǔ ǔ Ǖ ǖ Ǘ Ǚ ǚ Ǜ ǜ ǝ Ǟ ǟ Ǡ ǡ Ǣ ǣ Ǥ ǥ Ǧ ǧ Ǩ ǩ Ǫ ǫ Ǭ ǭ Ǯ ǯ ǰ Ǳ ǲ ǳ Ǵ ǵ Ƕ Ƿ Ǹ ǹ Ǻ ǻ Ǽ ǽ ǿ Ǿ ǿ ǿ





ƿƿRΦΥSΩHƆ

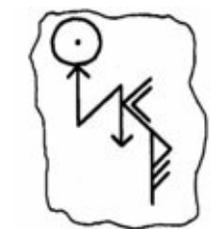
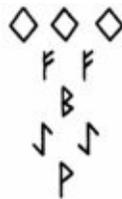
Grabados sobre muebles, manteles de hilo, colchas o laminarias.

4. Para que los amigos sientan el afecto mutuo en momentos de dolor.

Otra forma de Ansur es (no confundir con Aesc), lo que permite variantes más angulosas y precisas. Por ejemplo:

Las runas no deben grabarse jamás invertidas. La superficie debe ser girada de modo que la runa siempre se grave del derecho. Las combinadas son ideales para grabarse en velas, que se encenderán integralmente en fechas apropiadas. Sólo los iniciados sabrán cuál es el contenido del mensaje, que podrá ser dibujado en cualquier tipo de vela, que tendrá como única recomendación que se consuma por completo.

Velas de Nochebuena



<<↑↑PSS•

Velas de Año Nuevo

Velas de noche de nupcias

Talismanes

...Pero cuando llegó la 846 noche...

(...) ¿Pero podrás decirme ahora lo que da sus virtudes a los talismanes?

Y el joven contestó sobre su caballo:

—¡Oh, princesa!, los talismanes deben sus virtudes sublimes y sus efectos maravillosos a las letras que los componen, porque las letras se relacionan con los espíritus y no hay en la lengua letra que no esté gobernada por un espíritu. Y si me preguntas qué es un espíritu, te diría que es un rayo o una emanación de las virtudes de la omnipotencia y de los atributos del Altísimo. Y los espíritus que residen en el mundo inteligible mandan a los que habitan en el mundo celeste, y los que habitan en el mundo celeste mandan en los del mundo sublunar; y las letras forman las palabras, y las palabras componen oraciones; y sólo los espíritus, representados por las letras y reuniones en las oraciones escritas sobre los talismanes, son los que hacen esos prodigios que asombran a los hombres vulgares, pero no turban a los sabios, que no ignoran el poder de la palabra y saben que las palabras gobiernan siempre al mundo, y que las frases escritas o proferidas pueden derribar a los reyes y arruinar sus imperios.

Las mil y una noches

Mientras Scherezada convencía al rey Schahri de que no la matara, distrayéndolo con sus cuentos interesantes, logró así cruzar las 1001 noches, disuadiéndolo de su intento y brindándonos informaciones tan preciadas como ésta que se encuentra en el relato “Palabras con las 99 cabezas



ΣΦΛΔΨ

cortadas”.

¿Quién dudaría, con ese título, del poder de la palabra? El fundamento del poder del talismán reside en la fuerza que emana del símbolo, unidad de la palabra. Desconocer que lo proferido inicia un proceso de concreción aparta a aquel que no comulga con las leyes eternas y, a su vez, intercepta su ingreso al fabuloso mundo de los talismanes.

Las runas, por formar parte de un alfabeto secreto, son un excelente vehículo para transportar la dinámica de la palabra. Las componen la síntesis de las treinta y tres fuerzas universales y sus combinaciones; dada la vastedad simbólica que contienen, son infinitas.

Talismán proviene del término celta *taliesin*, sumo sacerdote de los druidas. Sólo él podía elaborarlos y consagrarlos. Los nórdicos entraron en contacto con los celtas fusionando hábitos y creencias, brindando al alfabeto ógmico otras variantes que no fueran únicamente los árboles, y al alfabeto rúnico le otorgaron runas como el abedul y el tejo.

Un talismán difiere de una *combinada* en su principio no celebrativo. Para las combinadas el fundamento es el festejo de uno u otro acontecimiento, amén de que las intenciones proporcionen los mejores augurios, oficiando, a la vez, de talismán, pero su esencia es el homenaje. En cambio el talismán, propiamente dicho, es personal e interactúa con el dueño de modo que se alimenten mutuamente; algo hace que el hombre suponga tal hecho y repare sus cosas queridas de la mirada del otro. De ese comportamiento talismánico proviene la costumbre de adquirir objetos y reliquias de personalidades famosas. Tales cosas, al haber estado en íntimo contacto, en secreto con su dueño, están cargadas de las virtudes y vibración de su poseedor.

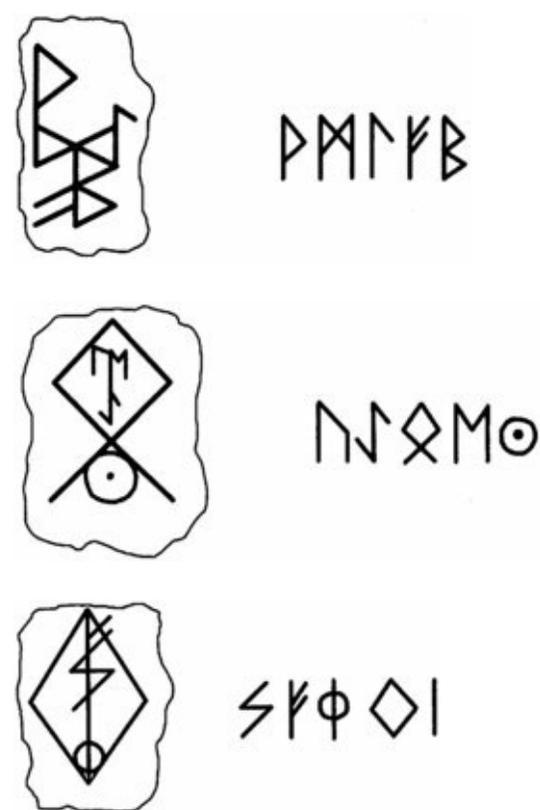
Sólo podemos comprender por qué se venden pertenencias, aparentemente insignificantes, por millones de dólares si aceptamos que el ser humano contiene la sabiduría de todas las cosas en su memoria ancestral y desde ese lugar contacta el principio talismánico.

En verdad, los talismanes se convierten, poco a poco, en objetos sagrados. Pueden hacerse y consagrarse, pero es con el ejercicio del tiempo cuando se va produciendo el ensamble entre las dos partes. Un talismán olvidado necesita la memoria del nombre, y será por eso que tiene el poder de

reactivarla. La historia pasa por los átomos, los atraviesa, pero algo queda en ellos y, cuando es invocada, reverdece. ¡Un buen talismán es una herramienta más que valiosa!

Si el deseo de homenajear es el sentimiento que rige la combinada rúnica, para el talismán se asocian al deseo de concreción y perseverancia de las conquistas.

Por pertenecer a códigos individuales, el talismán procura, también, superar dificultades específicas que caracterizan al poseedor con la intención de armonizarlo. Por ejemplo: si el individuo proviene de una familia de investigadores científicos, lo ideal es que esa búsqueda venga asignada con un soporte que le brinde lucidez (*Sigel*), método (*Ger*), seguido de revelaciones (*Peorth*) que transformen el mundo (*Daeg*) y lo ensanchen (*Ansur*), difundiendo la información.



Secuencia: Sigel Ger Peorth Daeg Ansur

Historias familiares repetidas, mujeres con vivencias sufrientes y tristes, deberían compensarlo con un talismán que provea alegría (*Win*) e independencia (*Man*) a las mujeres (*Lagu*), desde la infancia (*Feoh*) hasta la madurez (*Beorc*).

Secuencia: Win Man Lagu Feoh Beorc

Personas que no conjuguen con las formas de vida en la tierra y se sientan ajenas a como se vive

en estos tiempos, compensarían su exceso de elemento aire, marcado por la dispersión y la no-raíz, con el elemento tierra, estabilizador (*Urz*), que les generaría estrategias (*Ewoh*) espirituales para asentarse (*Othel*) y colocarse personalmente (*Eh*) para cumplir (*Odín*) con su existencia.

Secuencia: Urz Ewoh Othel Eh Odín

Para la confianza en sí mismo podríamos ver el siguiente talismán:

Secuencia: Sigel Feoh Ger Ing Is

Los talismanes acompañaron a la humanidad desde siempre. La utilización de símbolos mágicos capaces de proteger, estimular, engendrar, provocar y paralizar la energía circundante para determinado fin siempre atrajo a curiosos y aficionados.

En la confección de talismanes, los materiales utilizados deben ser naturales. Evite comprar materiales no genuinos. Hay gemas de laboratorio tan parecidas a las verdaderas piedras preciosas y semipreciosas que podrían engañar a un distraído. Otros materiales aconsejables son la madera, las semillas, la cerámica, el cuero y los metales y conchillas.

La utilización de gemas afines a nuestra runa base sumará puntos favorables que aumentarán la potencia del talismán y una confección prolija le dará el aspecto de joya, pudiendo ser utilizada en cualquier circunstancia. Las piedras, grabadas o pintadas, son las preferidas por los signos de tierra: Tauro, Virgo y Capricornio.

La madera es cálida y se presta muy bien para el grabado. Es más frecuente la utilización de los talismanes de madera en el interior de carteras y billeteras, aunque nada impide que el amuleto se emplee en colgantes y cinturones, como los usaban los vikingos. La madera está relacionada con la riqueza generada a través del comercio y las propiedades, busca la altura, lo que también la relaciona con los signos de aire: Libra, Acuario y Géminis.

Los metales son ideales para los signos de fuego. Su brillo y temperatura se adaptan perfectamente a esas personalidades y la originalidad de los signos rúnicos les dará la exclusividad que los arianos, sagitarianos y leoninos tanto aprecian.

Resinas como el ámbar, azabache, madera fosilizada, perlas y corales son perfectamente aceptadas en la elaboración de talismanes. Las dos últimas son las adecuadas a los signos de agua, Piscis, Cáncer y Escorpio, que también rigen todo lo que provenga de organismos animales y vegetales: semillas, huesos, marfiles y cáscaras de crustáceos.

La diversidad de posibilidades nos permite adecuarnos a la propuesta que más nos convenga, aliada al buen gusto estético. Si nos enamoramos de una gema que nada tiene que ver con nuestro signo zodiacal, no importa. Por alguna razón nos ha seducido tanto; algo de ella tendremos que aprender.

Rito del grabado

Grabado llamamos a la talla, pintura, pirograbado o al simple escrito en papel o tela que tengan como función activar la magia de las runas.

El primer paso para el grabado consiste en elegir un momento de soledad. Nadie debe interponerse a la sintonía del lugar. Únicamente su energía debe vibrar en el momento de la creación de un talismán personal.

Los signos rúnicos en un talismán se superponen de la misma manera que sus significados, creando un campo magnético de energía que los diferencia de un objeto común. La combinación de las runas no sólo permite nuevas y bellas formas, sino que potencia la fuerza que de ellas emana.

Elaborar los talismanes es una actividad creativa de gran responsabilidad. Cuidar y resguardar un talismán es la constante que le permitirá impregnarlo de fuerza y poder.

Ejemplos de Talismanes Rúnicos



Protección divina



Reconciliaciones



Amuleto de viaje



Éxito en los negocios



Paz en el hogar



Compra del inmueble familiar



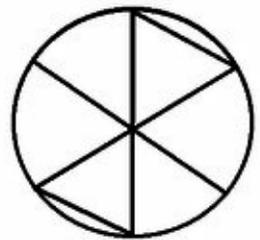
Salud psíquica



Nuevo empleo



Éxito/popularidad

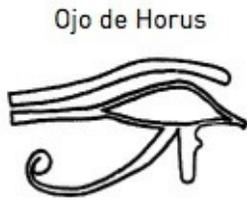


Amuletos

Los amuletos son fórmulas mágicas fijas que tienen la capacidad de proteger, a quienes los posean, de intervenciones externas. Son “soldadores” secretos que no operan con la energía personal del que los utiliza, sino que despiertan la función de la defensa a través de la memoria ancestral del símbolo. Su presencia cierra los circuitos abiertos de las fisuras provocadas por crisis y situaciones grupales de gran exigencia. Vale aclarar que los mejores amuletos son los que tienen historia, los que ya fueron usados y testeados, como la runa *Eolh* envuelta en el círculo mágico: o la rueda de Odín para los viajes exitosos:



Cruz ansada



Ojo de Horus



Cruz de Caravaca

Secuencia: Rad Rad

Otra duda que surge de la falta de información adecuada, es si los amuletos son generadores de situaciones o simples guardaespaldas. Por ser colectivos no pueden funcionar como detonadores de situaciones, pero la vibración que de ellos emana y que se fue acumulando con el paso del tiempo nos recuerda la necesidad de estar atentos ante el peligro. Es un semáforo en rojo ante el que quiera atravesar el umbral de la protección; es la convicción de que el que lo posee está avisado de la presencia enemiga, de la amenaza.

Amuletos famosos son la cruz ansada, el ojo de Horus, la cruz de Caravaca.

Amuleto de piedra

Materiales de base: papel, lapiceras de varios colores (dorada, plateada, roja y azul), acetona para borrar las pruebas que no funcionaron, algodón, esmalte incoloro y vidrio acrílico.

Procedimiento: Coloque un vaso de agua para empezar las mentalizaciones. Haga su oración personal para pedir la protección de los Dioses y el buen resultado del experimento. Imagine detalladamente las situaciones que desea ver cumplidas. Si no lo logra de inmediato, extienda su tiempo. Es importante que la mentalización sea lo más real posible. Abra los ojos y elija las runas que piensa grabar. Mírelas una por una, hasta que sus conocimientos, unidos a la intuición de la invocada Lagu, muestren cuáles son las más apropiadas. Examínelas con calma. Acuérdesse que para combinarlas debe haber un mínimo de tres runas. Preferentemente elija números impares; si es posible los mismos números de las lecturas rúnicas (3, 5, 7, 9 y 25).

Separe una piedra de prueba y dibuje la runa céntrica, que se referirá a la cuestión principal que

concentrará el talismán. Para no tener sorpresas, lleve una piedra como la que utilizará en el momento de comprar las lapiceras. Algunas texturas no son compatibles.

La piedra elegida debe ser lisa, con una superficie plana capaz de permitir que se dibuje visiblemente.

Los únicos talismanes “públicos” son los protectores y los zodiacales. Los demás, sin excepción, deben estar lejos de miradas extrañas. Tampoco deben ser manipulados por otros.

La única razón para que el amuleto protector sea visible es justamente para proteger a su dueño de las miradas a que los dos se verán expuestos. Lo mismo ocurre con los zodiacales.

Concentrado, alejado de los problemas cotidianos, totalmente absorto en la elaboración artesanal y en la meditación pasiva que comprende el mismo acto, vaya uniendo una a una las combinaciones con gracia y afinidad estética. Haga un producto que le guste: *los ojos no deben rechazar lo que hacen las manos*. Ésta es la regla número uno del Rito del Grabado.

Espere que se seque y cúbrala con esmalte transparente o acrílico vitrificado del tipo usado en pintura de vitrales.

Amuleto de madera

Materiales de base: Pino cortado en trozos de igual tamaño, una lija para limar los bordes, un estilete o cincel de madera para marcar la superficie de la madera, un marcador rojo de punta fina.

Procedimiento: El pino es una madera muy maleable, clara y delicada, ideal para amuletos. Con el tiempo adquiere una coloración más acentuada, que también puede ser obtenida al revestirla con barniz o cera. Para el caso de grabados en madera, tenga al menos dos unidades más como pruebas de base.

Siguiendo los mismos consejos de la pintura sobre piedra, siempre acompañado por un vaso de agua pura y pidiendo la protección a su oración personal, empiece por dibujar las runas sobre un papel blanco. Centralice el motivo del talismán. Después de elegidas las combinaciones, vuélquelas sobre la madera utilizando el estilete. Lime los bordes y pinte el interior del amuleto. Envuélvalo en

una bolsita de seda perfumada con su fragancia personal. La madera también puede ser pirograbada.

Amuleto de semilla

Materiales de base: Las habas, por el tamaño y peso ideales, generalmente son las elegidas. Deje que se sequen naturalmente. No las exponga al fuego o al Sol. En un mes verá que se oscurecieron y que ya están lo suficientemente endurecidas para el grabado. Procedimiento: no hay otra forma de hacerlo sino con el pirograbador, pequeño aparato que al ser conectado a la energía eléctrica, graba a través del calor.

Las semillas no necesitan de protectores o barniz.

Sellos rúnicos

Los sellos son la forma rúnica individual, combinada de modo que sólo su dueño sepa reproducirla en una secuencia determinada.

La forma tiene las características de una acción irreplicable por otra persona y posee la capacidad de almacenar energía, que será oportunamente utilizada para marcar eventos ceremoniales, rituales o trascendentes y, por lo tanto, mágicos.

Un sello obedece a reglas escritas de formulación que no deberán ser modificadas por quienes lo elaboren. Su fuerza traspasa el eje del tiempo, y es frecuente que personas sensibles reconozcan formas gráficas específicas que las acompañan desde pequeñas y no son más que sellos manifiestos incorporados a la nueva existencia.

Para quienes ejerzan alguna actividad en el área mística, el sello es la identificación que les permitirá acceder a niveles más altos de comprensión del símbolo, lo protegerá más que cualquier amuleto y conectará todos los estadios de evolución anterior que le permitieron llegar hasta el

F	∩	▷	∩	R	<	X	P	N	I	Φ	
F	U	TH	A	R	C	X	W	H	I	JG	
K	∩	Y	H	↑	B	M	M	∩	◇	◇	
P	EW	EO	S	T	B	E	M	L	NG	O	D

momento actual, encadenando las acciones que lo vincularon a la magia y el esoterismo desde tiempos inmemoriales.

Bautismos, iniciaciones, rituales o ceremonias consagradorias pueden ser recordadas con el uso del sello. Quienes no estén preparados para obtenerlo jamás llegarán a él. Su elaboración será confusa y despersonalizada y sus efectos, nulos.

El buen intérprete de runas debe tener su sello y, por supuesto, saber usarlo de manera adecuada.

Magos y alquimistas de todo orden, a lo largo de la historia, han dejado sus marcas indelebles en la forma de sellos secretos. Para el runemal, invocarlo será un acto de fe que le permitirá estar donde su sello esté, protegerse del entorno, intervenir en favor de quienes lo necesiten y participar del juego de las nornas, uniendo pasado, presente y futuro en un mismo hilo conductor.

El sello rúnico es invisible a los ojos de los no iniciados, una advertencia para el que gusta avasallar y un bello broche para quienes saben apreciar las fuentes de donde emana energía pura.

Elaboración del sello rúnico

El sello debe ser elaborado con el nombre verdadero y único de quien desea obtenerlo. Antes de empezar a crearlo se debe circundar el espacio en donde se llevará a cabo, apuntando al norte con una brújula y en poder de una varita ritual (preferentemente de árbol frutal o amado). Se comenzará, en sentido contrario a las agujas del reloj, a pedir la fuerza necesaria para actuar, rasgando el velo del tiempo y entrando con el permiso de las entidades benévolas presentes en la vibración exacta, donde no se permita la presencia de ningún espíritu bajo que entorpezca la elaboración del sello. Después de haber realizado nueve vueltas completas estará abierto el círculo mágico y se podrá iniciar el trabajo.

En una hoja en blanco se debe escribir el nombre completo según la correspondencia del alfabeto Futhark:

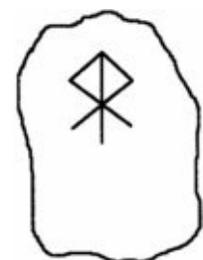
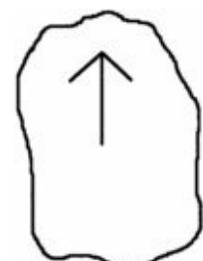
Nuestro nombre no es solamente la identificación para el mundo social o civil, es una unidad que va más allá de nuestra voluntad y nuestro deseo. Fue elegido por nuestros ancestros y soplado al oído de nuestros padres, quienes, al revelarlo, tuvieron un instante de iluminación al darnos el legado más sagrado que nos acompañará desde el primer día de vida hasta el último.

El apellido, con sus mantras invocadores de seres que bailan en nuestro código genético sin que siquiera los podamos vislumbrar, ese poderoso reconocedor de gestos y costumbres clásicas que perforan el tiempo y lo proyectan. Nuestro nombre y todos los nombres tienen la semilla de lo sagrado, de la historia del hombre, de todas las historias... Por lo tanto, jamás deberíamos usar para la vida común y corriente nuestro nombre exacto. El manipuleo incorrecto de nuestros signos combinados de nacimiento pueden acarrear problemas futuros. Todo aquel que se ve expuesto ante un número creciente de personas, modifica su mantra original, preservando su identidad genuina.

Los artistas tienen por costumbre emplear seudónimos o apodos, recursos de fantasía para aplicar

<ƷR1&S ↑&M M φNƷRMS
 <ƷR1&S↑MMφN

&ƷRMS



una ley conocida por papas, reyes y emperadores: la del disfraz del propio nombre.

Después de obtener la resultante de la conversión del alfabeto latino al Futhark, se deben eliminar los signos repetidos. Por ejemplo:

Carlos Tomé Juárez

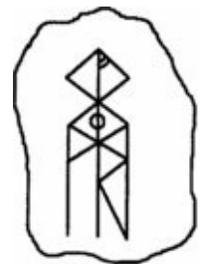
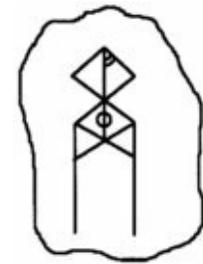
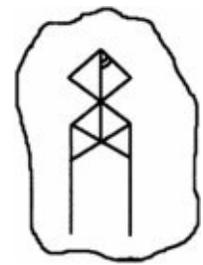
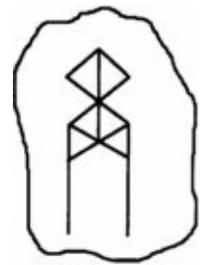
Puede verse cómo de 16 runas quedaron 11, ya que 5 son repetidas.

En una profunda reflexión, conectado con los mensajes que cada letra le comunica, elija por orden de prioridad cuál es la fuerza que reconoce ser la más importante en su vida.

Supongamos que Carlos se identifique con la búsqueda permanente de horizontes y la capacidad de lucha y que, por ello, la primera runa que ha seleccionado para la formación de su sello sea *Tyr*, el guerrero:

Le sigue el amor por la sabiduría, sus raíces y el respeto a su familia, y coloca a *Othel* como segunda runa en importancia.

El don de integrar a los humanos y posibilitar sus encuentros y beneficios lo hace elegir a *Man* como la tercera runa.

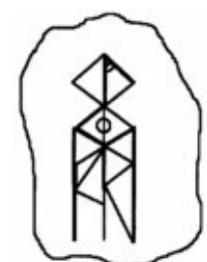
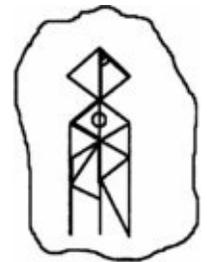
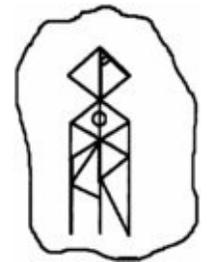
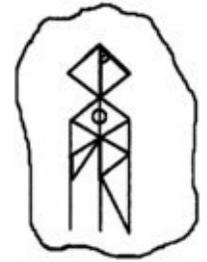
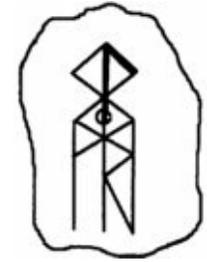


La cuarta virtud en valor jerárquico es el don de la palabra y la capacidad de pedir y recurrir al diálogo para comunicar sentimientos: *Ansur*.

La quinta runa elegida es la capacidad de entender ambas polaridades, sin intervenir en los procesos fértiles o criticar al otro: *Ger*.

Otra fuerza reconocida por Carlos, que es de gran importancia, es el ánimo para cambiar siempre que sea necesario, mutando, en consecuencia, y con gran capacidad de adaptación: *Rad*.

La séptima runa se refiere a la intuición y el don para percibir el mundo a través de la sensibilidad: *Lagu*.



La octava fuerza equivale al poder revelador solar y la expansión que de ella emana: *Sigel*.

La novena se refiere a la salud y a la virilidad, capacidad de regeneración celular y voluntad: *Urz*.

La décima y penúltima fuerza habla del impulso generador y el carácter extravertido, original e

inteligente: *Ken*.

La undécima y última runa es el caballo, elegida en honor a su buena estrella social y don para el entendimiento y pacto entre distintas formas de ver el mundo: *Eh*.

Como ayudamemoria, lo ideal es disponer las once virtudes, elegidas por Carlos, en orden numérico:

Justicia

Sabiduría

Humanismo

Verbo

Tolerancia

Adaptación

Intuición

Verdad

Salud

Ímpetu

Diplomacia

Conociendo de memoria los once signos de su vibración, y disponiéndolos de la forma anteriormente descrita, se obtiene un buen sello.

Un sello vale más por su composición que por el efecto visual que produce. Quien quiera reproducirlo y no conozca la secuencia en la que fue creado, por más que copie la forma visual, finalmente diseña otro sello.

El fenómeno que provoca un sello original se asemeja a una obra de arte. La copia no emite energía; es por lo tanto vacía, dado que no es la forma final lo que importa en un cuadro sino los procesos plasmados por el artista en el momento de la creación.

Con respecto a la finalización del sello, en todos los casos el círculo mágico debe ser cerrado en

el sentido horario con la correspondiente consagración a los cinco elementos de la cosmogonía nórdica:

Tierra

Agua

Fuego

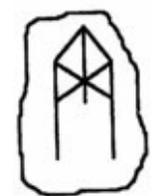
Aire

Hielo

Esto implica que el ritual del grabado sería sobre tierra, como ser en un bosque o jardín. Lo mismo se haría en el agua, sobre la superficie de un lago, mar o río. También en la llama de una vela así como en el aire, para finalmente ser congelado en el hielo. En todos los casos las runas deben ser trazadas del derecho, no olvidando, por supuesto, protegerlas con el círculo mágico.

Rúbrica rúnica

El *sello* suele ser complejo y debe ser reservado para momentos especiales. Contactarlo desde la conciencia favorece el desarrollo de los procesos que encaminan al ser en la evolución individual y, por lo tanto, cósmica. Ponerlo al descubierto en circunstancias menores le restaría importancia; sería lo mismo que usar un diamante para lavar la vajilla: el hecho no daña al diamante pero le resta valor



a su dueño que, al final, no comprende que el valor relativo de la energía supera, en algunas ocasiones, el valor absoluto de las cosas. En tal sentido, la *rúbrica* es el recurso más usado para

preservar el *sello*, siendo su objetivo lograr resguardo e identificación con mayor practicidad.

La mejor rúbrica deriva del sello y consiste en la combinación de las tres primeras runas dispuestas en el orden jerárquico de elección.

Rúbrica

Otra variante es la utilización de un apodo que nos acompaña desde la niñez y que nos identifica ante los seres queridos. Los mantras que algunos tienen la dicha de poseer actúan como un poderoso instrumento de acceso y permiten la elaboración de excelentes rúbricas, “huellas dactilares del alma”, las cuales:

Grabadas en el aire, iluminan y protegen.

Grabadas en el agua, profundizan y abren la puerta del inconsciente

Grabadas en la tierra, enraízan y fructifican.

Grabadas en el fuego, expanden y dominan.

Grabadas en el hielo, detienen y analizan.

Para concluir este apartado podemos sintetizarlo de la siguiente manera:

Combinadas para homenajear.

Talismanes para combatir.

Amuletos para defender.

Sellos para trascender.

Afinidades y correspondencias de las gemas

Con los signos del Zodíaco y las runas

Othel Capricornio turmalina negra, labradorita, cornalina.

Man

Acuario

agua marina, lapislázuli, crisoprasio.

Eolh

Piscis

amatista, ópalo, sugilita, albita.



Ken

Aries

topacio, granate, ópalo de fuego.

Urz

Tauro

cuarzo rosa, kunzita, zafiro.

Ansur Géminis

diamante, crisocola, topacio amarillo.

Lagu Cáncer

piedra de la Luna, rodocrosita, malaquita

Sigel

Leo

citrino, rubí, ámbar.

Ger

Virgo

esmeralda, amazonita, cuarzo verde o aventurina

Gyfu

Libra

crystal, zafiro rosa, jaspe.

Peorth Escorpio

turmalina verde, obsidiana, ojo de tigre.

Tyr

Sagitario

indicolita, hematites, ágata.

Con profesiones y carreras

Abogados

heliotropo, esmeralda, cristal de cuarzo, zafiro azul.

Actores

agua marina, topacio, ágata.

Arquitectos

cornalina, ámbar, sodalita.

Astrólogos

meteorito, amatista, malaquita.

Atletas

coral, ónix, hematites.

Bancarios

aventurina, rubí

Cantantes

larimar, jaspe, crisocola.

Científicos

lapislázuli, pirita.

Cirujanos

fluorita, diamante, malaquita.

Comunicadores topacio amarillo, rodocrosita.

Constructores cornalina, ágata.

Dentistas

dolomita, berilo.

Educadores

turquesa, coral, cuarzo rosa.

Ejecutivos

citrino, ónix.

Enfermeras

jade, heliotropo.

Escritores

zafiro, sodalita, turmalina negra.

Estudiantes

amazonita, zirconia.

Jardineros

obsidiana, piedra de la Luna, vulcanita.

Médicos

esmeralda, ópalo noble, ojo de tigre.

Modelos

aventurina, jaspe, berilo.

Músicos

cristal de cuarzo, jade, sugilita.

Psicólogos

ojo de gato, ágata, piedra jabón.

Secretarias

aguamarina, cuarzo rosa, deudrítica.

Vendedores

citrino, coral, hematites.

Veterinarios

ágata verde, rubí, larimar.

La piedra, grabada o pintada, mantiene durante años la impresión de la mano que la marcó. Es fundamental que este acto se realice conscientemente y con mucho amor. Todo lo que hagamos con amor vuelve con recompensas.

Los objetos son seres vivos en otro estado de conciencia, y los que están hechos con fines mágicos participan de una conciencia superior. Todo lo que tiene energía y movimiento, tiene vida. En los seres inanimados eso se da a nivel molecular. Para que los átomos se mantengan unidos hay desprendimiento constante de energía. Eso es vida. Plantas, piedras, huesos, ciudades, playas, veredas. Si entendiéramos que no sólo debe ser respetada la vida biológica, construiríamos un mundo mejor. Las runas son seres vivos que nos hablan. Aprendamos a escucharlas.

Cómo elaborar sus propias runas

Cada intérprete debería tener al menos un juego de runas hecho con sus manos. La energía que emanará de él no podrá ser comparada con la de ningún otro y varias son las razones para que así sea. A lo largo de este apéndice nos interiorizaremos de algunos de los motivos que hacen de su juego particular una fuente de Saber.

En la Antigüedad los ciudadanos comunes que quisieran consultar el Oráculo debían recurrir a las ramas de un árbol frutal nacidas al Este, cortar veinticinco partes lo más similares posible y a partir de ese momento iniciar el grabado, que consistía en marcar a presión o tallar, con la ayuda de un

instrumento de metal con punta, los signos rúnicos en orden numérico. Esta ceremonia generalmente se hacía al alba (Daeg, runa 23) para que el teñido tuviera la fuerza ascendente del Sol. Éste, a su vez, vertía su sangre en la ranura de cada glifo, obtenida a través de un gesto de autosacrificio consciente. Lastimaduras y eventuales cortes no podrían ser considerados métodos adecuados para el teñido de runas. El acto debiera ser genuino, único y solitario, digno de Odín. La sangre de otra persona podría traer consecuencias nefastas, razón suficiente para que no fuera una práctica común. El teñir runas con sangre es una manera primitiva de conferir vida a un ser que se supone inanimado. Algunos autores lo recomiendan, sin aclarar que su fuerza es idéntica a la de un ritual hecho sin violencia. Con el paso del tiempo los antiguos empezaron a utilizar tinta roja, dándonos la prueba de que la evolución de la especie no es en vano, sino que habla de etapas que son superadas por otras, plenas de nuevos conocimientos obtenidos desde la experiencia y del tiempo.

Mientras las runas se secaban se tendía un paño blanco o cuero lisos. También se conocía el Mandala, figura elíptica que indicaba las principales zonas de influencia, en este libro sintetizado en el Campo del Sol. Los dioses eran invocados según la naturaleza de la consulta. Frey y Freya para fertilidad, cosechas, partos, siembras, etc. Para batallas y todo lo relacionado con el ejército y la justicia, Tyr. Para conocer los caprichos de la naturaleza, Thor; para festejos, dilucidar asuntos oscuros y casamientos, Balder, el dios de la luz. Para la salud, Odín, el dios sabio, y también Idunn (representada en el Oráculo por la runa 14, Peorth), la diosa que cosechaba manzanas de oro, rejuvenecedoras y curativas, en el Asgard. Cada una de las tiradas era acompañada por una invocación personal.

Luego de realizada la consulta se hacía una hoguera, alimentada hasta que el fuego pudiera consumir las runas que una a una serían arrojadas, sin dejar rastro o vestigio alguno de lo ocurrido. Los privilegiados que podían tener runas que perduraran eran los que se dedicaban exclusivamente a su interpretación y estudio, los vitkis. Sólo ellos tenían la capacidad y el entrenamiento para energizarlas y depurarlas cuando fuera necesario. La limpieza del Oráculo es tan imprescindible

como su uso. No es adecuado que las runas estén mucho tiempo guardadas, tampoco que no se depuren cuando son utilizadas con frecuencia.

El Arte fue tomando espacios en el terreno de la Magia, elaborando talismanes y grabados en piedra que pueden ser observados hasta el día de hoy en libros y exposiciones sobre el mundo vikingo. Por lo tanto, *un juego de runas debe ser, ante todo, bello* . La visión es un sentido demasiado selectivo para que nos arriesguemos a sortearlo.

Un mínimo rechazo causaría interferencias en la relación Consultante-Oráculo. El material por utilizar, su textura y color, deben ser atentamente analizados antes de emprender la elección. No se olvide: usted dará vida a un Oráculo que lo acompañará por siempre. Será su Juego-Maestro y conocerá todo sobre usted y sus seres queridos. Empiece por desearle una buena forma, para avanzar gradualmente en los distintos aspectos del Ser.

Lo ideal para un profesional experimentado es tener tres o cuatro juegos de runas, amén de su Juego-Maestro. Eso le permitiría no agotar el suyo con exposiciones ajenas y permitiría a quienes deseen consultar el Oráculo elegir el material con el que gusten trabajar. No debe faltar un juego de madera, material noble y conductor por excelencia, lo que le da un enorme poder de transmisión de información que para los principiantes facilitará bastante el trabajo de interacción.

Quienes elijan madera vendrán dispuestos a compartir su vida, harán acotaciones importantes, en resumen, colaborarán para que sus cuestionamientos sean dilucidados. Respire aliviado. El consultante será amable, dulce y permeable como la corteza de un árbol.

Elaboración de runas de madera

Este tipo de juego era común entre los nórdicos. Pocos fueron encontrados en los yacimientos arqueológicos, dado la poca durabilidad del material cuando está expuesto a la intemperie o a malas condiciones de conservación, pero textos de la época nos hacen saber que su uso era frecuente. Por ese motivo se conocen más runas de piedra o metal, porque son las más resistentes a los embates del tiempo. Si tomamos en cuenta que los reyes y otros personajes nórdicos influyentes eran cremados en

alta mar junto con su drakkar (embarcación vikinga), sus voluntarios, sus caballos y otras pertenencias, podemos imaginar que con ellos se perdieron sus amuletos, insignias, runas y encantamientos. Afortunadamente hubo un período de tiempo entre la cremación y los entierros convencionales, marcado por la ceremonia funeraria en que se enterraba al rey junto al drakkar en tierra. Eso permitió que conociéramos cómo habían sido los primigenios rituales de despedida de ese pueblo. En un fragmento de un clásico de la literatura nórdica llamado *Beowulf* encontramos el último adiós al rey Skyla de los daneses, que dice:

“Ellos lo llevaron a la resaca, los fieles como él, que había gobernado cuando todavía con la palabra, reinaba sobre las gentes de la tierra. Allá, sobre el ululante promontorio, estaba la nave arrimada a la orilla, con la proa hacia el mar, dispuesta a partir. En su seno, al lado del mástil mayor, pusieron al amado rey, aquel que quiebra los anillos. Nunca vi una nave más noblemente equipada con armas y corazas, ropas y banderas. Sobre sus rodillas había muchas joyas, que viajarían lejos con él, a merced de las tempestades. Finalmente aún le pusieron, en el alto de la cabeza, un símbolo de oro. Entonces, dejándolo libre sobre las olas, la nave fue entregada al mar. A ellos les pesaba el corazón. En verdad, aquellos hombres, los señores del castillo, no habrían sabido decir quién sostendría en adelante el peso de la nave”.

Otro texto muy interesante, que informa de manera novelada los usos y costumbres de los escandinavos al comienzo del primer milenio es el libro *Devoradores de cadáveres*, de Michael Crichton, autor y guionista de *Jurassic Park*. Consiste en la adaptación de una historia verídica escrita por un árabe, Ibn Fadlan, que había sido enviado a los países del Norte en una misión diplomática por el Califa. Al llegar a destino, un gobernante agoniza y luego muere. Una joven voluntariamente decide ir en sacrificio a la pira funeraria junto a su amo y una vitki, tiradora de runas, anuncia una ofensiva enemiga en la frontera. Para contrarrestarla tendrán que viajar trece guerreros, con el detalle de que uno de ellos debe ser extranjero. Así, nuestro héroe parte para una insólita aventura en compañía de esos hombres indómitos, que no temían a nada excepto a otros

guerreros más feroces, los “devoradores de cadáveres”. Es el documento histórico más importante desde el relato de Tácito sobre el pueblo vikingo.

Manos a la obra

Elija en una maderera o, si tiene la dicha, en un árbol de su casa el tipo de madera que desee trabajar. Si tiene la intención de seguir la tradición, elija un árbol frutal con ramas que miren al Este, en dirección a la salida del Sol. El espesor de la plancha de madera obtenida debe ser aproximadamente el de una moneda y el corte parejo, para que se puedan dibujar en la superficie los símbolos rúnicos. El tejo es un árbol sagrado que proporciona runas especiales. Si conoce quienes puedan proveerle dos ramas medianas o una plancha de medio metro de largo por veinte centímetros de alto y más o menos tres milímetros de espesor, aproveche. El tejo protege al que lo posee de los espíritus que deambulan sin rumbo. Es una madera de tacto muy suave, liviana y de aspecto atractivo. Otra madera cálida y fácil de trabajar es el pino. Cuenta con las ventajas de ser fácil de obtener y de tener una coloración clara, que posibilita la factura de runas muy legibles. El significado espiritual que portan es que sus hojas son perennes, no caen en ninguna estación del año, sirviendo muchas veces sus piñas como el único alimento de los ciervos y renos en el más crudo invierno. Su apariencia es frágil, pero esconde una gran resistencia. El pino crece rápidamente y su copa busca el cielo en señal de avance del espíritu. La mayoría de las runas existentes en el mercado son de piedra, pero también se pueden encontrar de pino.

No olvide que las runas son de un único dueño. La energía que procesarán como elemento de conexión es la suya. Muchos podrán tocarlas, pero interpretarlas, solamente usted o su Maestro. Evite mezclarlas con otras pertenencias. Para eso confeccione una bolsa de cuero, seda o algodón rústico. No olvide la regla número uno de la elaboración de runas: deben ser bellas, por lo tanto, no dude en volver a empezar cuando el resultado no haya sido el esperado. Recuerde que son para siempre, por lo tanto, vale la pena el esfuerzo. Si usted tuviera un defecto que le molestara a simple vista, ¿no querría repararlo? Ellas tienen vida, quieren estar presentables, limpias, protegidas y

tratadas con amor.

En el momento de grabarlas debe tener en cuenta:

Qué siente usted en el momento del grabado

Las runas estarán moldeadas por el estado de ánimo conferido en el momento del grabado. No grave runas si está triste o irritable, ellas transmitirán a quienes las toquen esas mismas sensaciones.

Qué pretende de ellas

Sus intenciones también quedarán impresas en el Oráculo. Si su finalidad es comercial desista del intento. En las primeras consultas quienes lo visiten le dejarán en claro que las entrevistas han sido insatisfactorias. En contrapartida, si los motivos que lo impulsan son humanistas, el Oráculo emanará valores nobles, genuinos y su imagen ante los que le consulten será confiable.

Cómo se compromete ante las runas

El estudio del alfabeto Futhark, la secuencia numerológica y su simbología básica no son elementos suficientes para ser un buen intérprete. Si su intención es lúdica, pretende divertirse y pasar buenos momentos junto a sus familiares y amigos, imprima en sus runas un toque de alegría y originalidad, pero no pida la profundidad de sus conocimientos milenarios. Las runas le darán aquello que usted busca. A su vez, si su intención es iniciar un camino interior, prepárese para un largo y hermoso viaje. Todo el conocimiento del Cosmos se interrelaciona, por lo tanto, encontrará desde esa búsqueda el lugar correcto, muchas veces disfrazado de casualidad.

En qué momento grabarlas

Marcadas las pautas anteriores (que valen para cualquier material elegido), ha llegado el momento de grabar sus runas de madera. Dos son las opciones más perdurables y adecuadas: la talla convencional, hecha con herramienta de punta fina, que implica un posterior tenido, o el pirograbado,

que elimina el proceso de coloreado, dado que esa técnica consiste en un pequeño aparato activado a energía eléctrica que produce calor, el cual al contactarse con la madera la oscurece naturalmente, brindándole un tono que variará de acuerdo con la intensidad del grabado.

Talla

Cortar la madera en treinta unidades similares (cinco de ellas servirán de repuesto en el caso de equivocarse). Limarlas con lija fina especial para maderas, que varia en el número según la dureza de la rama elegida. En esta fase aplicamos la segunda regla de oro vigente en la elaboración de un juego de runas; *lograr que sean agradables al tacto y que no se diferencien unas de otras en el contacto*. La textura no debe ser áspera, con puntas o en forma demasiado angulosa. La bolsa no debe tener en su interior espinas, piedras rotas o agujas. Uno de los secretos de la eficacia de las runas reside en el estímulo permanente de los cinco sentidos, que permite que trascendamos los registros convencionales de captación. A diferencia de los demás oráculos y mancias, las runas conservan la tradición mágica de la iniciación sensorial.

Después de lograda la textura adecuada, separar las treinta runas de acuerdo con la similitud entre cada signo y el contorno de la runa (en el caso de que no sean idénticas), por ejemplo:



y colocarlas en orden secuencial.

Determinado el orden trate de no cambiarlo. Si una runa desde el principio estuvo destinada a ser Ger no cambie a último momento por ningún otro símbolo. Si mantiene una atmósfera adecuada, llena

de paz y equilibrio, los mentores del Mundo Oculto lo acompañarán dictándole al oído qué hacer uno a uno. Talle los símbolos rúnicos en actitud reservada, atento a sus sentimientos. Todo rito fastuoso, demorado y cansador tiene por finalidad obtener ese estado especial. Sepa lograrlo desde la conciencia y no dejándose impresionar por el decorado o lujo de materiales que le pida un brujo.

La talla en madera dura tiende a formas angulosas. Por lo tanto, es mejor sustituir las formas

redondas por otras, más simples y con el mismo significado: por ejemplo, en la runa Ger (12)

tenemos el único círculo del Oráculo. Sustitúyalo por un rombo abierto. Esa variante no sólo existe, sino que es muy utilizada.

Pirograbado

Un pequeño pirograbador se puede encontrar en librerías especializadas en artículos de dibujo y arquitectura, grandes ferreterías y negocios afines. Está compuesto por una resistencia eléctrica acompañada por distintos tamaños de puntas que conducen calor.

El primer paso para dar es idéntico al de la técnica de talla. Luego de obtenidas la textura y la superficie adecuadas, acomodarlas en secuencia numérica. Prestar atención en cuanto a la seguridad del uso del pirograbador. La superficie que se trabajará debe ser firme, cubierta y sobre todo protegida para no producir ningún daño en mueble o piso, en caso de que sea parquet.

Si desea una coloración aún más fuerte insista repasando una y otra vez. No olvide que los glifos no deben ser reconocidos por nuestras manos en el momento de la elección de la runa, por lo tanto opte por no exagerar profundizando mucho los surcos.

Semillas

Quienes elijan este material para trabajar tienen un gran sentido de la responsabilidad. La semilla interioriza, es secreta, le cuesta expandirse, pero cuando lo hace brota sin dudar. Si el consultante opta por este juego de runas, prepárese para una lectura lenta, difícil, pero fértil. Ideal para mujeres que buscan concebir y parejas con desentendimientos sexuales, la semilla es el prólogo del fruto. Sin esa fuerza de contención, no podría ser posible. Al tenerlas en sus manos piense en el silencio en que se encuentran y para qué desea movilizarlas. La semilla es vida en estado potencial. Usted tiene en realidad un bosque en sus manos, no lo subestime.

Lo más probable es que tenga que pirograbar las semillas. Las habas secas son fantásticas, no pierda tiempo en barnizarlas, cambian su hermoso color natural, al poco tiempo se descascaran y pierden encanto, además aíslan el contacto natural entre la runa y su piel.

Terminada la confección de sus runas de madera o semilla, en un entorno natural a la luz de la luna o al alba invoque esta oración en homenaje al Espíritu de los Bosques:

Que la sustancia divina que te acompaña

y dictamina el eterno renacer

enseñe a mis manos el Secreto de la Vida.

Con tus raíces hurgue en nosotros sin temor,

enviando por nuestras venas tu savia

y haciéndonos romper la barrera material

en dirección al cielo.

Con las runas grabo en ti anhelos de Paz,

armonía y sabiduría (hacer en el aire una a una las runas, con el dedo)

y la dicha para los que te toquen.

Espíritus del Bosque

acepten estas runas como ofrenda

y a mí como su tutor.

Sabré cuidarlas y prevenirlas del peligro,

rescatándolas del Mal y de los que quieran dañarlas.

Las cuidaré como a un bosque,

como a mí mismo.

Energizarlas al Sol (doce horas) y a la Luna (doce horas), con los símbolos boca arriba.

Runas de piedra

Muchos creen que las runas deben ser exclusivamente de piedra. La leyenda de formación del alfabeto cuenta que los símbolos se desprendieron de las piedras para salvar al dios Odín de la muerte, después de haber colgado nueve días y nueve noches del Árbol Sagrado de la Vida. Si bien no es correcto que deba ser el único material utilizable —está comprobado que había runas de hueso,

madera, hierro, etc.—, no podemos negar la fascinación que ejercen estas transmisoras de información del Reino Mineral. Coloridas, frescas, brillantes o translúcidas tienen la ventaja sobre la madera de ser atractivas a simple vista y de agradable tacto en la mayoría de los casos. La desventaja es su poca expresividad. Las runas de piedra se recomiendan únicamente a los expertos. La frialdad de su naturaleza no es en vano: hacerlas despertar de su sueño es más difícil, pero una vez logrado será una experiencia inolvidable.

Quienes las elijan buscan certezas, discreción, posesiones y sabiduría. Sus relaciones son firmes, aunque marcadas con un tono materialista. No será fácil llegar a su corazón.

El cuarzo blanco, el rosado y la malaquita son adecuados para tratar temas emocionales.

Para la salud, ágata, amatista, lapislázuli y cornalina.

Para finanzas, ámbar, ojos de tigre, amazonita y topacio.

Para asuntos graves, que impliquen amenazas o riesgo de muerte, obsidiana o turmalina.

La mejor manera de grabarlas es, al contrario de lo que se hacía en el pasado, pintándolas. Hay hermosos lápices en librerías especializadas apropiados para pintar sobre cerámica o piedra. Hay colores variados y permiten combinar tonos en distintas gamas.

El mismo consejo aplicado a las semillas vale para las piedras: lo ideal es no barnizarlas, pierden su brillo natural y se vuelven amarillas. Guarde el lápiz con que pintó sus piedras. Al menos una vez al año tendrá que repasarlas, el roce de una con otra las va apagando con el tiempo. En el caso de que se apaguen totalmente trate de no pintar runas equivocadas, con símbolos distintos de los anteriores. Cuando pintamos una runa imprimimos en esa superficie una idea, una energía propia. Pintar Win (8), la alegría, en lugar de Nied (10), el dolor, traería un doble mensaje en la interpretación. No le quite identidad a sus runas.

El secado lleva de uno a dos días.

invoque al Espíritu de la Montaña, con esta oración:

Inmutable y bello

silencioso y profundo,

guardas en tu interior la luz primera del mundo.

Deja que las runas compartan tu morada y

confíales tus secretos eternos.

A quienes te busquen dales Paz,

Armonía, Sabiduría

y Dicha a quienes te la pidan.

Deja que sea tu guardián

honrando tu Materia y tu Espíritu.

Te cuidaré como quien cuida una joya,

guardándote de la distracción y los ladrones.

Te cuidaré como a una montaña,

preservándote de los depredadores.

Te cuidaré como a mí mismo

hasta el día que conozca tu Reino.

Dejar al Sol (doce horas) y a la Luna (doce horas) con los símbolos boca arriba.

Éstas son las opciones más convenientes para la fabricación de sus propias runas. Se pueden usar otros materiales, siempre que los mismos sean naturales.

A partir de ahora usted ya puede crear sus runas-maestras. Déjese llevar por la intuición e iníciense en el fascinante mundo de la revelación espiritual.

[1](#) Howard, Michael, *A sabedoria das Runas*, São Paulo, Pensamento, 1985.

[2](#) Borges, Jorge Luis, *Historias germánicas medievales*, Buenos, Emecé, 1978.



© Alejandra López

[Fabiana Daversa](#)

Nació en Brasil, donde se graduó en Ciencias de la Comunicación y Artes en la Universidad de San Pablo. Es también profesora de yoga. Mientras investigaba las mitologías nórdica y celta y los alfabetos antiguos, descubrió la escritura rúnica y las runas, antiquísimo oráculo vikingo al que ha dedicado muchos años de estudio y de práctica. Desde 1990 vive en Buenos Aires, donde ha desarrollado un sistema propio de análisis, basado en el mandala “Campo del Sol”, método que ha enseñado durante más de diez años en cursos y talleres. Es autora de libros fundamentales sobre la materia, entre ellos Introducción a las runas, El libro mágico de las runas y Runas. Lecturas avanzadas, y de la novela La hermandad de las ballenas (Suma de Letras, 2007).

Una autoridad internacional en el tema de runas y civilizaciones antiguas.

AGUILAR

 PRISA EDICIONES

© Fabiana Daversa, 2009

© De esta edición:

Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S. A. de Ediciones, 2012

Av. Leandro N. Alem 720 (1001) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

[Aguilar](#)

eISBN: 978-987-04-2608-0

Primera edición digital: agosto 2012

Diseño de cubierta: Silvana Visconti

Diseño de interior: Adriana Martínez

Conversión a formato digital: Libresque

Daverso, Fabiana

El gran libro de las runas : obra rúnica integral. - 1a ed. - Buenos Aires : Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, 2009.

EBook

e-ISBN 978-987-04-2608-0

1. Esoterismo.

CDD 130

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en, o transmitida por, un sistema de recuperación de información, en ninguna forma, ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Aguilar es un sello editorial del Grupo Santillana

www.librosaguilar.com

Argentina

www.librosaguilar.com/ar

Av. Leandro N. Alem, 720

C 1001 AAP Buenos Aires

Tel. (54 11) 41 19 50 00

Fax (54 11) 41 19 50 21

Bolivia

www.librosaguilar.com/bo

Calacoto, calle 13, n° 8078

La Paz

Tel. (591 2) 279 22 78

Fax (591 2) 277 10 56

Chile

www.librosaguilar.com/cl

Dr. Aníbal Ariztía, 1444

Providencia

Santiago de Chile

Tel. (56 2) 384 30 00

Fax (56 2) 384 30 60

Colombia

www.librosaguilar.com/co

Calle 80, n° 9 - 69

Bogotá

Tel. y fax (57 1) 639 60 00

Costa Rica

www.librosaguilar.com/cas

La Uruca

Del Edificio de Aviación Civil 200 metros Oeste

San José de Costa Rica

Tel. (506) 22 20 42 42 y 25 20 05 05

Fax (506) 22 20 13 20

Ecuador

www.librosaguilar.com/ec

Avda. Eloy Alfaro, N 33-347 y Avda. 6 de Diciembre

Quito

Tel. (593 2) 244 66 56

Fax (593 2) 244 87 91

El Salvador

www.librosaguilar.com/can

Siemens, 51

Zona Industrial Santa Elena

Antiguo Cuscatlán - La Libertad

Tel. (503) 2 505 89 y 2 289 89 20

Fax (503) 2 278 60 66

España

www.librosaguilar.com/es

Torrelaguna, 60

28043 Madrid

Tel. (34 91) 744 90 60

Fax (34 91) 744 92 24

Estados Unidos

www.librosaguilar.com/us

2023 N.W. 84th Avenue

Miami, FL 33122

Tel. (1 305) 591 95 22 y 591 22 32

Fax (1 305) 591 91 45

Guatemala

www.librosaguilar.com/can

7ª Avda. 11-11

Zona nº 9

Guatemala CA

Tel. (502) 24 29 43 00

Fax (502) 24 29 43 03

Honduras

www.librosaguilar.com/can

Colonia Tepeyac Contigua a Banco Cuscatlán

Frente Iglesia Adventista del Séptimo Día, Casa 1626

Boulevard Juan Pablo Segundo

Tegucigalpa, M. D. C.

Tel. (504) 239 98 84

México

www.librosaguilar.com/mx

Avda. Río Mixcoac, 274

Colonia Acacias

03240 Benito Juárez

México D.F.

Tel. (52 5) 554 20 75 30

Fax (52 5) 556 01 10 67

Panamá

www.librosaguilar.com/cas

Vía Transísmica, Urb. Industrial Orillac,

Calle segunda, local 9

Ciudad de Panamá

Tel. (507) 261 29 95

Paraguay

www.librosaguilar.com/py

Avda. Venezuela, 276,

entre Mariscal López y España

Asunción

Tel./fax (595 21) 213 294 y 214 983

Perú

www.librosaguilar.com/pe

Avda. Primavera 2160

Santiago de Surco

Lima 33

Tel. (51 1) 313 40 00

Fax (51 1) 313 40 01

Puerto Rico

www.librosaguilar.com/mx

Avda. Roosevelt, 1506

Guaynabo 00968

Tel. (1 787) 781 98 00

Fax (1 787) 783 12 62

República Dominicana

www.librosaguilar.com/do

Juan Sánchez Ramírez, 9

Gazcue

Santo Domingo R.D.

Tel. (1809) 682 13 82

Fax (1809) 689 10 22

Uruguay

www.librosaguilar.com/uy

Juan Manuel Blanes 1132

11200 Montevideo

Tel. (598 2) 410 73 42

Fax (598 2) 410 86 83

Venezuela

www.librosaguilar.com/ve

Avda. Rómulo Gallegos

Edificio Zulia, 1º

Boleita Norte

Caracas

Tel. (58 212) 235 30 33

Fax (58 212) 239 10 51

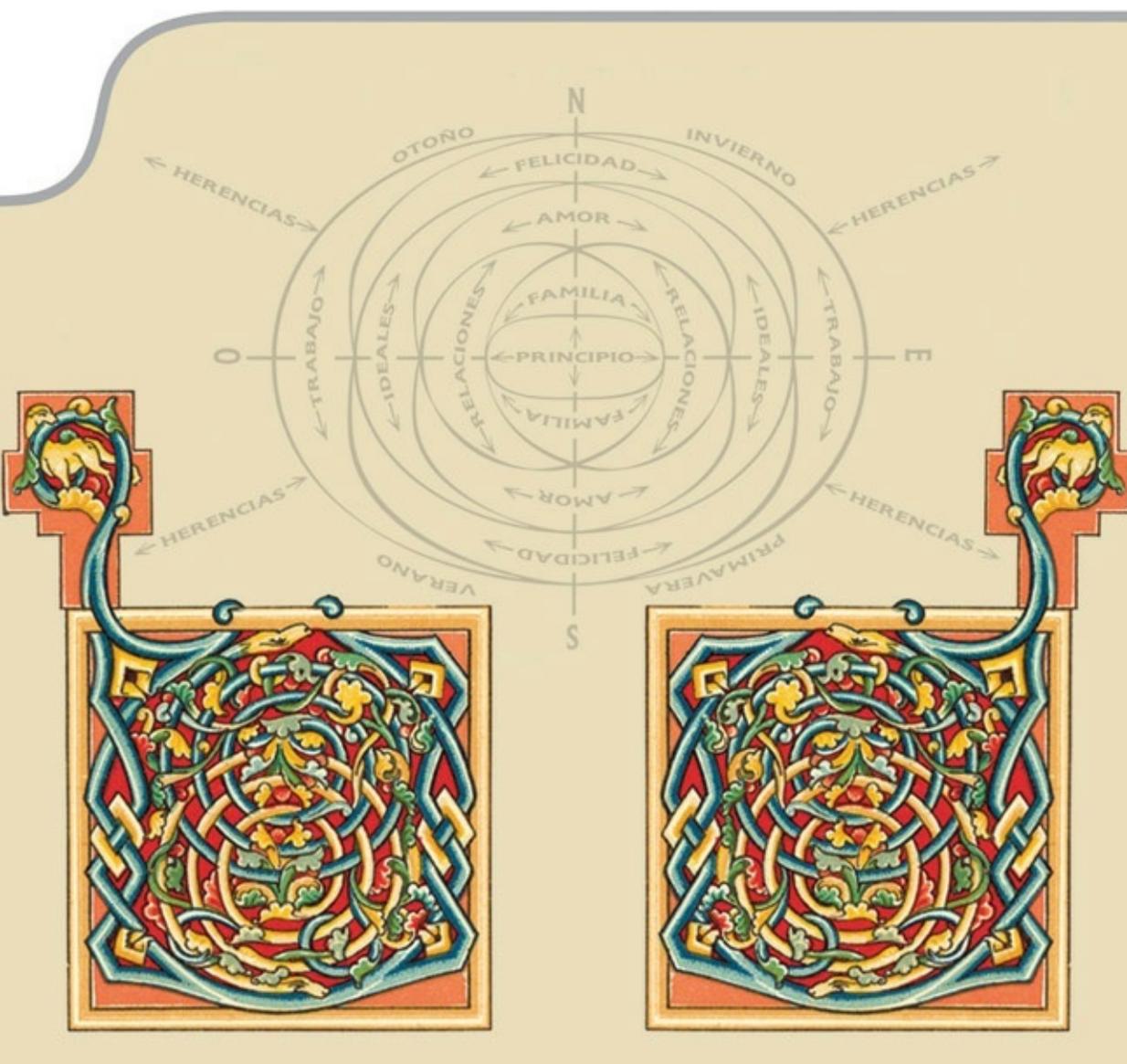
Fabiana
Daversa

AGUILAR



El gran libro de las runas

Obra rúnica integral



Document Outline

- [Portada](#)
- [Índice](#)
- [Prólogo](#)
- [Introducción](#)
- [Primera Parte. El universo rúnico](#)
 - [Capítulo I - Mitología del norte europeo](#)
 - [Las preguntas del rey Gylfi](#)
 - [Las runas en esta historia](#)
 - [Ragnarok. El crepúsculo de los dioses](#)
 - [Capítulo II - Las runas de Odín](#)
 - [La creación de las runas](#)
 - [La adivinación](#)
 - [Poemas rúnicos](#)
 - [Capítulo III - Las runas en la historia de la cultura](#)
 - [Capítulo IV - El alfabeto Futhark y su influencia en Britania](#)
 - [Primer aettir](#)
 - [Segundo aettir](#)
 - [Tercer aettir](#)
 - [Runas anglosajonas](#)
 - [Las Runas de Norteumbria](#)
 - [Capítulo V - Cómo interpretar las runas en sus disposiciones básicas](#)
 - [Lectura de una runa](#)
 - [Lectura de tres runas](#)
 - [La cruz rúnica](#)
 - [La triple cruz](#)
 - [Tirada trisquel](#)
 - [Lectura de la Cabeza de Mimir](#)
 - [Los Ocho de Heimdal](#)
 - [Tirada chákrica](#)
 - [El Cuadrado Mágico](#)
 - [El Misterio de Odín](#)
 - [Campo de 24 sectores](#)
- [Segunda Parte. Simbología rúnica](#)
 - [Capítulo VI - Significados oraculares de las runas](#)
 - [Las runas del Futhark](#)
 - [Las runas del Futhorc](#)
- [Tercera Parte. El Campo del Sol](#)
 - [Capítulo VII - Lecturas de primer nivel](#)
 - [Aproximación al Campo del Sol](#)
 - [Tirada de Campo del Sol: el mandala vivo y en movimiento](#)
 - [Significado de las runas en el Punto odínico](#)
 - [Los sectores del Campo del Sol](#)
 - [Capítulo VIII - Lecturas de segundo nivel y tercer nivel](#)
 - [Aspectos interpretables](#)

- [Lectura de parejas](#)
- [Capítulo IX - Reversión de Campos](#)
- [Capítulo X - Los Caminos de realización personal](#)
 - [Introducción](#)
 - [El Camino del Guerrero](#)
 - [El Camino de la Madre](#)
 - [El Camino del Héroe](#)
 - [El Camino del Intelecto](#)
 - [El Camino del Mago o de la Sacerdotisa](#)
 - [El Camino del Genio](#)
 - [El Camino del Sabio](#)
 - [El Camino del Iluminado](#)
 - [Los caminos del hombre en el cuarto aettir](#)
- [Capítulo XI - Seguimiento de Campos](#)
 - [Seguimiento](#)
 - [Campos comparados](#)
 - [Balances](#)
 - [Lectura de Odín](#)
- [Cuarta Parte. La amplitud de las runas](#)
 - [Capítulo XII - Runas y astrología](#)
 - [Capítulo XIII - Las runas y el yoga](#)
 - [Capítulo XIV - Fórmulas mágicas](#)
 - [Combinadas rúnicas](#)
 - [Talismanes](#)
 - [Amuletos](#)
 - [Sellos rúnicos](#)
 - [Afinidades y correspondencias de las gemas](#)
 - [Cómo elaborar sus propias runas](#)
- [Biografía](#)
- [Créditos](#)
- [Grupo Santillana](#)